





ENCUENTROS DE FE.  
HORIZONTES  
DE NUEVA EVANGELIZACIÓN

**COLECCIÓN**  
**JORNADAS AGUSTINIANAS**

**Volúmenes publicados:**

1. *La Nueva Ciudad de Dios*
2. *Dios, Nuestro Padre*
3. *Soledad, Diálogo, Comunidad*
4. *Actualizar el Lenguaje Religioso*
5. *Lenguaje Teológico y Vivencia Cristiana*
6. *La Familia Agustiniiana en contextos de globalización*
7. *San Agustín: 1650 aniversario de su nacimiento*
8. *Santo Tomás de Villanueva. 450 aniversario de su muerte*
9. *Concilio Vaticano II. 40 años después*
10. *Jóvenes inquietos: la aventura de vivir en Cristo.*
11. *Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Ecumenismo y diálogo interreligioso.*
12. *San Pablo en San Agustín.*
13. *El religioso presbítero: dos dimensiones de su única vocación.*
14. *Encuentros de fe. Horizontes de nueva evangelización.*

XIV JORNADAS AGUSTINIANAS

Colegio San Agustín

Madrid, 12 - 13 de marzo de 2011

ENCUENTROS DE FE.  
HORIZONTES  
DE NUEVA EVANGELIZACIÓN

*Editor*

***Vicente Domingo Canet Vayá, OSA***



CENTRO TEOLÓGICO SAN AGUSTÍN

Madrid 2011

© Centro Teológico San Agustín

*Distribuyen:*

**Ediciones RELIGIÓN Y CULTURA**

Columela, 12

28001 Madrid

E-mail: [ryc@agustinos-es.org](mailto:ryc@agustinos-es.org)

<http://www.agustinos.es/org>

**Editorial REVISTA AGUSTINIANA**

Residencia Fray Luis de León

P.º de la Alameda, 39

28440 Guadarrama (Madrid)

E-mail: [revista@agustiniana.com](mailto:revista@agustiniana.com)

<http://www.agustiniana.com>

**Ediciones ESCURIALENSES**

Real Monasterio

28200 San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

E-mail: [edes@edes.es](mailto:edes@edes.es)

<http://www.edes.es>

*Portada:* Juan Carlos Canet Vayá

ISBN: 978-84-85364-56-5

Depósito Legal: M. 9.178 - 2011

Fotocomposición e impresión:

TARAVILLA

Mesón de Paños, 6

28013 MADRID

E-mail: [taravilla.sl@gmail.com](mailto:taravilla.sl@gmail.com)

Impreso en España

*«Por tanto,  
ya que habéis aceptado a Cristo Jesús,  
el Señor,  
proceded unidos a él,  
arraigados y edificados en él,  
afianzados en la fe que os enseñaron,  
y rebosando agradecimiento».*

*Col 2, 6-7.*

*«Dios es el gran desconocido  
y no se le encuentra más que buscándole.  
Él mismo satisface al que le busca saciando su capacidad  
y aumenta la capacidad del que le encuentra  
para que tenga que seguir buscándole».*

*(SAN AGUSTÍN, In Joan 63,1)*



# ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
<b>Presentación, Vicente Domingo Canet Vayá, OSA .....</b>	<b>15</b>

## PONENCIAS

<b>EMAÚS: PARADIGMA DE ENCUENTRO EN EL CAMINO CON EL RESUCITADO, David Álvarez Cineira, OSA .....</b>	<b>25</b>
1. <b>El paradigma de encuentro en el camino con el Resucitado .....</b>	<b>31</b>
2. <b>Mimesis de contenido o fuentes del relato de Emaús .....</b>	<b>32</b>
2.1. <i>El tema del viaje en la literatura judía .....</i>	<i>33</i>
2.2. <i>El tema del viaje y sus modelos greco-romanos .....</i>	<i>34</i>
2.3. <i>Género literario .....</i>	<i>37</i>
3. <b>El relato de Emaús: un viaje más allá de Jerusalén .....</b>	<b>38</b>
3.1. <i>Estructura de la narración .....</i>	<i>40</i>
4. <b>Fuentes e historicidad .....</b>	<b>43</b>
4.1. <i>La tradición pre-lucana .....</i>	<i>44</i>
4.2. <i>El origen de la tradición pre-lucana .....</i>	<i>46</i>
4.2.1. <i>La identificación de Cleopás .....</i>	<i>47</i>
4.2.2. <i>Emaús, en busca del pueblo perdido .....</i>	<i>51</i>
4.3. <i>El carácter redaccional del relato .....</i>	<i>54</i>
5. <b>La anatomía de Lucas en el paradigma de «En el camino» .....</b>	<b>55</b>
5.1. <i>La escena del reconocimiento .....</i>	<i>56</i>
5.1.1. <i>El reconocimiento en el diálogo .....</i>	<i>56</i>
5.1.2. <i>El reconocimiento y la argumentación proveniente de la Escritura .....</i>	<i>57</i>
5.1.3. <i>El reconocimiento; el sufrimiento y la imitación. .....</i>	<i>60</i>
5.1.4. <i>El hecho de la «metamorfosis» y el regreso .....</i>	<i>61</i>
5.2. <i>Una argumentación con dos focos: la enseñanza y los sacramentos .....</i>	<i>62</i>
5.3. <i>El informe final del camino .....</i>	<i>63</i>
5.4. <i>S. Brown y el paradigma del nuevo discipulado .....</i>	<i>65</i>
6. <b>Conclusión .....</b>	<b>67</b>

## JORNADAS DE FE

<b>HACED LO QUE ELLOS DICEN. IMPERATIVOS EVANGÉ- LICOS DE JUAN PABLO II Y BENEDICTO XVI A LOS JÓVENES DEL MUNDO, Isaac González Marcos, OSA</b> .....	73
1. <b>Los jóvenes y el magisterio de los siglos XIX-XX</b> .....	79
1.1. <i>Magisterio del siglo XIX</i> .....	79
1.2. <i>Magisterio del siglo XX</i> .....	82
2. <b>Las Jornadas Mundiales de la Juventud</b> .....	96
2.1. <i>Fechas, Fundación, Temas, Himnos y Participantes</i> .....	96
2.2. <i>Valoración Pontificia de las JMJ</i> .....	100
2.1.1. Juan Pablo II .....	100
2.2.2. Benedicto XVI .....	103
3. <b>Imperativos evangélicos en los mensajes de las JMJ</b> .....	106
3.1. <i>Mírame a mí, al Dios que sufre por ti</i> .....	106
3.2. <i>Abrir de par en par las puertas a Cristo</i> .....	108
3.3. <i>Permaneced unidos a la cruz. Mirad la gloria que os     espera</i> .....	113
3.4. <i>Haced del amor vuestra medida, desafío y misión</i> .....	117
3.5. <i>Venid y escuchad a la Madre de Jesús. Meditad e imi-     tad su vida</i> .....	119
3.6. <i>Multiplicad las ocasiones de escucha y de estudio de     la Palabra del Señor</i> .....	122
3.7. <i>Redescubrid la Iglesia: sed sarmientos vivos de la Igle-     sia concreta</i> .....	124
3.8. <i>Sacad fuerza de los sacramentos, alimentaos de una     participación activa</i> .....	125
3.8.1. Recordad que sois criaturas nuevas .....	126
3.8.2. Confesemos nuestros pecados .....	127
3.8.3. Aprended a «ver» y «encontrar» a Jesús en la Eucaristía .....	127
3.8.4. Dejad que habite en vosotros el Espíritu Santo ...	128
3.8.5. Vivir un amor grande, fiel y abierto al don de la vida .....	129
3.8.6. Estad preparados para decir «sí» .....	130
3.8.7. Se ayude a los fieles enfermos a vivir con fe su propio estado .....	132
3.9. <i>Virtudes Teologales</i> .....	132
3.9.1. Tomad opciones que manifiesten vuestra fe .....	133
3.9.2. Sed testigos de la esperanza cristiana .....	134
3.9.3. Id al encuentro de todos los sufrimientos huma- nos .....	136
3.10. <i>Convertíos y creed en el Evangelio (Mc 1,15)</i> .....	138
3.11. <i>Dad espacio en vuestra vida a la oración</i> .....	139
3.12. <i>Sed santos</i> .....	142
3.13. <i>Apóstoles de los jóvenes, Misioneros de la nueva Evan-     gelización, Testigos creíbles: «Id por todo el mundo y     proclamad el Evangelio» (Mc 16,15)</i> .....	144

	<i>Págs.</i>
3.14. <i>Profetas de la Vida - Amor - Alegría - Nueva Era. Constructores de la civilización del Amor</i> .....	154
3.15. <i>Tened fuerza para decir no. Remad mar adentro</i> .....	158
3.16. <i>No tengáis miedo. ¿A qué no hay que tener miedo? .....</i>	161
3.17. <i>Otros imperativos</i> .....	162
3.18. <i>Toma y lee. Leedlo, medítadlo y esforzaos en ponerlo en práctica</i> .....	165
<b>4. Conclusión</b> .....	<b>167</b>
<b>LAS JORNADAS MUNDIALES DE LA JUVENTUD, OPORTUNIDAD PASTORAL Y DESAFÍO, José María Herranz Mate, OSA</b> .....	<b>171</b>
1. <b>Especificidad de Madrid</b> .....	<b>178</b>
<b>LOS ENCUENTROS AGUSTINIANOS DE JÓVENES, Gabriel Alejandro Moreno, OSA</b> .....	<b>183</b>
1. <b>Encuentro de Jóvenes</b> .....	<b>188</b>
2. <b>Encuentros Agustínianos</b> .....	<b>190</b>
2.1. <i>La amistad</i> .....	<b>190</b>
2.2. <i>La comunidad</i> .....	<b>192</b>
2.3. <i>Encuentros masivos</i> .....	<b>193</b>
3. <b>A modo de cierre</b> .....	<b>193</b>
<b>SAN RAFAEL, MODELO DE VIDA CRISTIANA PARA LA JUVENTUD, Dom Enrique Trigueros Castillo, OCSO</b> .....	<b>195</b>
1. <b>Rafael, ejemplo en la familia</b> .....	<b>200</b>
2. <b>Rafael, ejemplo en su vida cristiana</b> .....	<b>206</b>
2.1. <i>Amor a Jesucristo</i> .....	<b>206</b>
2.2. <i>Amor a María</i> .....	<b>208</b>
2.3. <i>Amor a la Eucaristía</i> .....	<b>211</b>
3. <b>Rafael, ejemplo de vida monástica</b> .....	<b>213</b>
4. <b>Conclusión</b> .....	<b>216</b>
<b>ÁMBITOS DE FE</b>	
<b>CAPACITAR PARA LA FE: UNA TAREA PRIMERA, Pedro José Gómez Serrano</b> .....	<b>219</b>
1. <b>La crisis religiosa: pérdida de credibilidad e indiferencia ..</b>	<b>224</b>
2. <b>El Evangelio: ¿buena noticia? Depende. ¿De qué depende?</b>	<b>227</b>
3. <b>En sentido estricto, no es posible realizar la «transmisión de la fe»</b> .....	<b>230</b>
4. <b>En qué consistiría hoy capacitar para la fe en nuestro entorno?</b> .....	<b>232</b>
5. <b>Conclusión: ¿quién puede hacer que amanezca?</b> .....	<b>243</b>

	<i>Págs.</i>
<b>... FORMAR EVANGELIZANDO Y EVANGELIZAR EDUCANDO, Víctor Fernández Santos, OSA</b> .....	245
1. <b>Por los derroteros de hoy...</b> .....	249
2. <b>Al paso de lo que hay...</b> .....	254
3. <b>El compromiso no termina...</b> .....	256
4. <b>A modo de conclusión</b> .....	259
<b>COMUNIDAD AGUSTINIANA EN PORTUGAL: UNA EXPERIENCIA DE PASTORAL AGUSTINIANA, Luis J. Reyes Marzo, OSA</b> .....	261
1. <b>Un recorrido histórico</b> .....	265
1.1. <i>Mala puntería en Guarda</i> .....	265
1.2. <i>Volver a empezar: Arruda y Sobral</i> .....	266
1.3. <i>Expansión en Santa Iria</i> .....	266
1.4. <i>Crecen los enanos: cierre de la comunidad de Arruda.</i> ....	267
1.5. <i>La consolidación de una línea de acción continuada</i> .....	267
1.6. <i>Una expansión por fidelidad a la misión fundacional: San Domingos de Rana</i> .....	268
1.7. <i>La Fraternidad Cor Unum y las fraternidades de formación</i> .....	268
2. <b>Algunas premisas necesarias</b> .....	269
2.1. <i>La fidelidad al mandato fundacional</i> .....	269
2.2. <i>La validez del carisma agustiniano, tanto consagrado como laical</i> .....	269
2.3. <i>Cuatro pilares de la espiritualidad agustiniana</i> .....	270
2.4. <i>La parroquia: campo de trabajo con exigencias y aspectos propios</i> .....	271
3. <b>La catequesis: un proceso de ámbito nacional con un color particular</b> .....	272
4. <b>La pastoral juvenil agustiniana: la primera institución agustiniana de laicos</b> .....	276
4.1. <i>Casiciaco: año de preparación</i> .....	281
4.2. <i>Casiciaco 1: Yo</i> .....	282
4.3. <i>Casiciaco 2: El Padre y Jesucristo</i> .....	283
4.4. <i>Casiciaco 3: Yo y los otros</i> .....	283
4.5. <i>Inquietudes 1: Formación cristiana</i> .....	284
4.6. <i>Inquietudes 2: Formación cristiana</i> .....	286
4.7. <i>Inquietudes 3: Proyecto de vida</i> .....	287
4.8. <i>Comunidad Juvenil Agustiniana</i> .....	288
5. <b>Las fraternidades seculares agustinianas: una nueva presencia institucional de la familia agustiniana en Portugal y un compromiso sólido</b> .....	291
6. <b>Conclusión: una parroquia agustiniana</b> .....	293
<b>UNA EXPERIENCIA DE FE DESDE LA MISIÓN, José María Naranjo Venegas, OAR</b> .....	297
1. <b>Camino de la misión</b> .....	302
2. <b>Gentes de Pauini</b> .....	304

	<i>Págs.</i>
3. <b>La Iglesia en Pauini</b> .....	304
3.1. <i>Testimonio y servicio</i> .....	305
3.2. <i>La Palabra de Dios</i> .....	307
3.3. <i>Celebración de los Sacramentos</i> .....	309
3.4. <i>La colaboración y participación de los fieles laicos en la vida eclesial</i> .....	312
4. <b>A modo de conclusión</b> .....	313
<b>LA TIERRA DE JESÚS. TRES EXPERIENCIAS DE FE: EGERIA, JERÓNIMO Y SANTIAGO DE VERONA, OSA, Jesús Gutiérrez Herrero, OSA</b> .....	315
1. <b>Introducción</b> .....	319
2. <b>La Tierra de Jesús</b> .....	321
2.1. <i>Antecedentes</i> .....	321
2.2. <i>La peregrinación en el pueblo elegido</i> .....	322
2.3. <i>La peregrinación en el cristianismo</i> .....	325
2.4. <i>Los motivos de los peregrinos hacia Tierra Santa</i> .....	328
3. <b>Tres experiencias de fe: Jerónimo, Egeria y Santiago de Verona</b> .....	330
3.1. <i>Jerónimo</i> .....	330
3.2. <i>Egeria</i> .....	333
3.3. <i>Santiago de Verona, OSA</i> .....	335
4. <b>Conclusión</b> .....	336
<b>ARQUEOLOGÍA Y PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA, Florentino Díez Fernández, OSA</b> .....	337
1. <b>La peregrinación</b> .....	343
2. <b>Peregrinación y arqueología</b> .....	343
3. <b>Los patriarcas de la Biblia ya peregrinaban</b> .....	344
4. <b>Arqueología y santuarios de peregrinación</b> .....	346
5. <b>La arqueología al servicio de las peregrinaciones a través de la exégesis y de la fe</b> .....	348
6. <b>Antiguos peregrinos de la era cristiana</b> .....	352
7. <b>Veracidad de las tradiciones de los Lugares santos</b> .....	355
8. <b>Santa Helena, madre del emperador Constantino</b> .....	357
<b>O SANTUÁRIO DE FÁTIMA. MARIA NO CORAÇÃO DO PEREGRINO, Luciano Coelho Cristino</b> .....	363
1. <b>Introdução</b> .....	367
1.1. <i>Igreja ou lugar sagrado</i> .....	367
1.2. <i>Peregrinação em grande número, por motivo de piedade</i> .....	368
1.3. <i>Aprovação do Ordinário do Lugar</i> .....	369
2. <b>Estatuto Jurídico-Canónico</b> .....	370
2.1. <i>De 1917 a 1941</i> .....	370
2.2. <i>De 1941 a 1958</i> .....	370
2.3. <i>De 1958 a 2006</i> .....	370
2.4. <i>De 2006 à actualidade</i> .....	371

	<i>Págs.</i>
3. <b>Ordenamento do espaço do Santuário</b> .....	371
3.1. <i>Do arco rústico à Capelinha</i> .....	371
3.2. <i>Urbanização e primeiras edificações</i> .....	372
3.3. <i>Da povoação da Cova da Iria à cidade de Fátima</i> .....	373
4. <b>Estruturas pastorais do Santuário</b> .....	374
4.1. <i>Dos inícios a 1974</i> .....	374
4.2. <i>De 1974 a 2007</i> .....	375
4.3. <i>Meios pastorais</i> .....	377
4.3.1. <i>Palavra</i> .....	377
4.3.2. <i>Sacramentos</i> .....	377
4.3.3. <i>Na pastoral da Caridade</i> .....	377
4.3.4. <i>Meios de comunicação social</i> .....	378
5. <b>A mensagem de Fátima e a sua expansão no mundo</b> .....	379
5.1. <i>Mensagem de Fátima</i> .....	379
5.2. <i>Ciclo das aparições angélicas da Loca do Cabeço e Aljustrel (1915-1916)</i> .....	379
5.3. <i>Ciclo das aparições marianas (13 de Maio a 13 de Outubro de 1917)</i> .....	380
5.4. <i>Das aparições à carta pastoral do Bispo de Leiria (1917-1930)</i> .....	383
5.5. <i>Da Carta Pastoral do Bispo de Leiria à actualidade (1930-2011)</i> .....	386
5.6. <i>A Virgem Peregrina</i> .....	390
5.7. <i>As peregrinações pontifícias ao Santuário de Fátima</i> .....	391
5.8. <i>Conclusão</i> .....	392
6. <b>O Centenário das Aparições (2010/2011 - 2016/2017)</b> .....	392
<b>Apêndice: DE BENTO XV A BENTO XVI: OITO PAPAS NA HISTÓRIA DE FÁTIMA, Luciano Coelho Cristino</b> .....	395
1. <b>Bento XV (1914-1922)</b> .....	397
2. <b>Pio XI (1922-1939)</b> .....	397
3. <b>Pio XII (1939-1958)</b> .....	398
4. <b>João XXIII (1958-1963)</b> .....	399
5. <b>Paulo VI (1963-1978)</b> .....	400
6. <b>João Paulo I (1978)</b> .....	400
7. <b>João Paulo II (1078-2005)</b> .....	401
8. <b>Bento XVI (2005-)</b> .....	403
<b>UN PELLEGRINAGGIO DELL'ANIMA: CHIARA DA MONTEFALCO, AGOSTINIANA, Sor Mariarosa Guerrini, OSA</b> .....	407
1. <b>La Chiesa</b> .....	418
2. <b>La Cappella di S. Croce</b> .....	419
3. <b>Il Giardino</b> .....	422
4. <b>Il chiostro</b> .....	422
5. <b>L'oratorio</b> .....	423
6. <b>La cella</b> .....	425
7. <b>Il parlatorio</b> .....	426
<b>SEMBLANZA DE LOS COLABORADORES</b> .....	431

## **PRESENTACIÓN**

---

VICENTE DOMINGO CANET VAYÁ, O.S.A.  
Director del Centro Teológico San Agustín



«La búsqueda de Dios es la búsqueda de la felicidad.  
Y el encuentro con Dios es la felicidad misma».

(SAN AGUSTÍN, *De mor. Cath.* 11, 18)

*Se os pide la fe, no la elocuencia;  
hable en vosotros la fe, y será Cristo quien hable.  
Pues, si tenéis fe, Cristo habita en vosotros.*

*Habéis escuchado el salmo:*

*Creí, por eso hablé (Sal. 115, 10).*

*No pudo creer y quedarse callado.*

*Es ingrato para con quien lo llena a él el que no da;  
todos deben dar aquello de lo que han sido llenados.*

SAN AGUSTÍN, *Serm.* 260E, 2

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»<sup>1</sup>. Estas palabras del papa Benedicto XVI en su encíclica *Deus Caritas est*, invitan a entablar y cultivar un diálogo personal con Jesucristo, en la fe<sup>2</sup>.

Con el título *Encuentros de fe. Horizontes de Nueva Evangelización*, el Centro Teológico San Agustín desea suscitar, en el marco de las *XIV Jornadas Agustonianas*, la reflexión en torno al encuentro con Jesús en su dimensión personal y comunitaria.

---

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI, Encíclica *Deus Caritas est*, 25 diciembre 2005, 1, en AAS 98 (2006) 217.

<sup>2</sup> Cfr. BENEDICTO XVI, *Mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud*, 6 de agosto de 2010, en AAS 102 (2010) 459-467.

Las ponencias que recogen las presentes actas giran en torno a tres vértices: *Jornadas fe*, *Ámbitos de fe* y *Lugares fe*. En el transcurso de las XIV Jornadas, los diferentes oradores analizan e ilustran desde la reflexión y la experiencia los diferentes ángulos señalados. Su esfuerzo facilita el acceso al estudio de la *religión en movimiento*<sup>3</sup> y su significación concreta para la sociedad actual.

Cabe afirmar y defender con Thomas Luckmann que «*la religión no es una fase pasajera en la evolución de la humanidad sino, más bien, un aspecto universal de la vida humana, un componente de la conditio humana. En este sentido, la religión se presenta bajo diferentes condiciones socioestructurales en diversas formas históricas, y permanece como un elemento esencial de la vida humana, que conecta a cada ser humano y sus experiencias personales de transcendencia con una visión colectiva sobre lo que es una vida buena*»<sup>4</sup>.

No corresponde a estas Jornadas tomar medida aproximada del verdadero alcance de estas palabras. Pero sí constatar que, como ocurre con el caudal de algunos ríos, el fondo de los cambios está ahí y sigue aumentando en volumen e intensidad: son fruto de la condición religiosa del ser humano, a la cual le es connatural expresarse culturalmente.

Si somos capaces de hacer un esfuerzo mental para imaginarnos las condiciones de este hipotético retorno a lo sagrado, estaremos en mejores condiciones de entender el alcance y la intensidad de los procesos de cambio de lo que estamos apuntando y podremos mirar el horizonte de la *nueva evangelización* con optimismo. Optimismo que nos dispone, si fuera preciso, a rectificar o preparar las necesarias adaptaciones y ajustes en nuestro quehacer evangelizador acordes a los nuevos tiempos que nos toca vivir.

La ponencia de Pedro José Gómez Serrano y las experiencias narradas por Víctor Fernández Santos, OSA, desde el ámbito educativo, Luis J. Reyes Marzo, OSA, desde la parroquia y José María Naranjo Venegas, OAR, desde la misión, constituyen un todo que nos invita a reflexionar sobre las nuevas tareas que presenta la evangelización en nuestro entorno social como respuesta fiel al Evangelio.

---

<sup>3</sup> Cfr. DANIELE HERVIEU-LÉGER, *Il pellegrino e il convertito, La religione in movimento*, Bologna 2003.

<sup>4</sup> THOMAS LUCKMANN, *Reflexiones sobre la religión y la moralidad*, en EDUARDO BERICAT ALASTUEY (coordinador), *El fenómeno religioso. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas*, Sevilla 2008, p. 15.

«El edificio de nuestra fe se construye en la resurrección de Jesucristo» (San Agustín, *Serm.* 234,2). Es el estudio de la perícopa del relato de los discípulos de Emaús (Lc 24), a cargo de David Álvarez Cineira, OSA, quien abre el conjunto de ponencias que conforman las XIV Jornadas Agustinianas. Ahondar en el encuentro de Cleofás (Lc 24, 18) y su compañero de camino con Cristo resucitado nos permite abrir los ojos a la fe y adentrarnos en la gran lección: la experiencia pascual.

El acontecimiento pascual no queda reducido a la esfera privada. «La Iglesia, como expresión social de la fe cristiana, por su parte, tiene su independencia [del Estado] y vive su forma comunitaria basada en la fe»<sup>5</sup>. Así, exige, en derecho, la libertad religiosa que permite ordenar la propia vida personal y social a Dios en coherencia con el ser relacional de la persona y la naturaleza pública de la religión. En la Jornada Mundial de la Juventud y en toda jornada «la Iglesia se hace perceptible públicamente, y con ella también la fe y por eso al menos la cuestión sobre Dios. Esta manifestación pública de la fe constituye un reclamo para todos los que tratan de comprender el tiempo presente y las fuerzas que actúan en él»<sup>6</sup>. Isaac González Marcos, OSA, analiza minuciosamente los *Mensajes* realizados por el siervo de Dios, Juan Pablo II, y por Benedicto XVI con ocasión de las Jornadas Mundiales de la Juventud [JMJ] (1985-2010). (JMJ). Jornadas con enorme proyección pública. José María Herranz Maté, OSA presenta la JMJ que tendrá lugar en Madrid, del 16 al 21 de Agosto de 2011. Y, Gabriel Alejandro Moreno, OSA, explica qué son los Encuentros Agustinos de Jóvenes y su proyección e incidencia en la vivencia del carisma agustiniano en los lugares donde la Orden de San Agustín está presente.

Enrique Trigueros Castillo, OCSO, nos acerca a la figura de san Rafael Arnaiz. Es uno de los patronos de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. Desde la abadía de san Isidro de Dueñas (Palencia), san Rafael dijo «sí» a Dios. Su respuesta provoca y despierta en nosotros —jóvenes y mayores— la renovada responsabilidad y disponibilidad a decir «sí» al Señor, que llama siempre a nuevos trabajadores para su mies.

---

<sup>5</sup> BENEDICTO XVI, Encíclica *Deus Caritas est*, 28, en AAS 98 (2006) 238-239.

<sup>6</sup> BENEDICTO XVI, *Discurso a la curia romana*, 22 de diciembre de 2008, en AAS 101 (2009) 51.

El Centro Teológico San Agustín dirige sus pasos hacia lugares significativos, adonde acuden numerosos fieles con ferviente devoción. Cuatro ponencias nos disponen a profundizar sobre la importancia de las peregrinaciones, en cuanto manifestación de vida cristiana y espacio de evangelización<sup>7</sup>.

«*La historia del Evangelio* —dice Benedicto XVI— *cuando se contempla en su ambiente histórico y geográfico, cobra vida y color, y permite comprender más claramente el significado de las palabras y los hechos del Señor*»<sup>8</sup>. Jesús Gutiérrez Herrero, OSA, presenta la larga fila de peregrinos cristianos a los santos lugares cuyas experiencias memorables han llegado hasta nosotros. Sus vivencias son alicientes que invitan a ponerse en camino hoy como ayer hacia la meta que da sentido al peregrino: el encuentro con Dios por medio de Cristo. Florentino Díez Fernández, OSA, señala el papel que la investigación arqueológica juega a favor de los santos lugares. Con su quehacer contribuye a mantener viva la memoria de los santos lugares y a fortalecer la vivencia de la fe en la comunidad cristiana.

María está presente en el corazón de todos los católicos. La mirada y los pasos de muchos cristianos, se dirigen hacia los lugares privilegiados donde María acoge a sus hijos. Fátima es uno de esos lugares privilegiados y don de Dios para todos nosotros. Luciano Coelho Cristino presenta el significado del Santuario de Fátima como lugar de anuncio de la Buena Nueva del Señor de manos de su Madre, Nuestra Señora de Fátima. Divisar el significado que para el pueblo de Portugal tiene Fátima como lugar de encuentro con la fe es un acicate para la Europa que mira con recelo sus raíces cristianas.

Y, finalmente, Mariarosa Guerrini, OSA, apunta que toda peregrinación no sólo es un camino exterior hacia lugares sagrados, sino también, y sobre todo, una peregrinación del corazón, junto con santa Clara de Montefalco, hacia Jesucristo.

En fin, estimado lector, la idea clave de las XIV Jornadas Agustonianas y que recogen las Actas que tienes en tus manos, puede verse en la imagen que sirve de portada. En ella aparece el mar de

---

<sup>7</sup> Cf. BENEDICTO XVI, *Carta con ocasión del II Congreso Mundial de Pastoral de Peregrinaciones y Santuarios*, Santiago de Compostela, 27-30 de septiembre de 2010 [en línea], <[http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/letters/2010/documents/hf\\_ben-xvi\\_let\\_20100908\\_compostela\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/letters/2010/documents/hf_ben-xvi_let_20100908_compostela_sp.html)> [consulta: 16 de febrero de 2011].

<sup>8</sup> BENEDICTO XVI, *Palabras a los Ordinarios de Tierra Santa*, Jerusalén, 12 de mayo de 2009, en AAS 101 (2009) 526.

Galilea en cuyas aguas navega una barca que mira hacia el horizonte. Son el hombre y la mujer de ayer y de hoy que en el devenir de la propia existencia, en su *Peregrinatio* de la ciudad terrena a la ciudad de Dios, descubren el sentido de sus vidas y permanecen «*Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*» (cf. Col 2, 7). Ponen su fe en movimiento, como los discípulos de Emaús, pues comprenden que su «*fe personal en Cristo, nacida del diálogo con Él, está vinculada a la fe de la Iglesia*»<sup>9</sup>.

Con la edición de este libro, el Centro Teológico San Agustín pretende añadir un grano de arena más al empeño colectivo de anunciar la Buena Noticia del Evangelio. Pues, como afirma el cardenal Tarcisio Bertone, «*el encuentro con Cristo vivo y resucitado está en el origen de nuestro ser discípulos del Señor y es la fuente de donde nace todo afán misionero y apostólico*»<sup>10</sup>.

Quede aquí constancia del agradecimiento que, en buena ley, se debe a los autores y al secretario del CTSA por su buen hacer. Así como a los alumnos y profesores del Centro Teológico San Agustín por todos los esfuerzos y trabajos realizados en pro de las XIV Jornadas Agustinianas, celebradas en el Colegio San Agustín, en Madrid, el 12 y 13 de marzo de 2011. Para ti, amable participante/lector, quede, igualmente patente, el testimonio de mi sincero reconocimiento al ser un privilegio contar con tu presencia entre nosotros y poner estas reflexiones al alcance de tu mano.

---

<sup>9</sup> BENEDICTO XVI, *Mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud*, 6 de agosto de 2010, en AAS 102 (2010) 466.

<sup>10</sup> CARD. TARCISIO BERTONE, *Palabras en la sesión inaugural de la 99 Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile*, Santiago, 12 de abril de 2010 [en línea], <[http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/card-bertone/2010/documents/rc\\_seg-st\\_20100412\\_vescovi-cile\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/card-bertone/2010/documents/rc_seg-st_20100412_vescovi-cile_sp.html)> [consulta: 18 de febrero de 2011].



# PONENCIAS

---



**EMAÚS, PARADIGMA DE ENCUENTRO  
EN EL CAMINO CON EL RESUCITADO**

---

DAVID ÁLVAREZ CINEIRA, OSA  
Estudio Teológico Agustiniiano. Valladolid



#### RESUMEN:

La tradición que Lc recoge en el relato de Emaús (Lc 24) presenta el paradigma del encuentro del Señor Resucitado en el camino. Este tipo de encuentro ya aparece en las literaturas judías y greco-romanas. Por tanto, la fuente de la narración o el mismo Lucas tuvieron a su disposición modelos previamente existentes. No obstante, el evangelista estructura su material tradicional para componer una historia de viaje plena de significado teológico: reconocimiento en el camino, argumentación de la Escritura, la enseñanza y los sacramentos, el *kerigma* pascual, el paradigma del nuevo discipulado en la misión... El texto nos plantea hoy dónde y cómo nos sale el Señor al encuentro y si somos capaces de reconocerle.

#### PALABRAS CLAVE:

Emaús, camino, encuentro, apariciones, reconocimiento, discipulado

#### ABSTRACT:

The tradition that Luke includes at Emmaus' story (Luke 24) presents the paradigm of the encounter with the Risen Lord on the road. The paradigm of this type of meeting existed already in Jewish and Greco-Roman literature. Therefore, the source of the story or even Luke self had previously existing models for the composition of the text. However, the evangelist structured his traditional material to compose a travel story full of theological significance: the recognition on the way, the argument of the Scripture, the instruction and the sacraments, the Easter *kerygma*, the paradigm of the new disciples in the mission... Actually, the text raises the questions where and how the Lord comes toward us and whether we are able to recognize Him.

#### KEY WORDS:

Emmaus, meeting on the way, appearances, recognition, discipleship

Habían perdido la fe y la esperanza. Muertos ellos, caminaban con el vivo; los muertos caminaban con la vida misma. La vida caminaba con ellos, pero en sus corazones aún no residía la vida. Y tú, si quieres la vida, haz lo que ellos hicieron para reconocer al señor. Lo recibieron como huésped. El Señor tenía el aspecto de un viajero que iba lejos, pero lo retuvieron... Retén al forastero si quieres reconocer al Salvador. Lo que la duda había hecho perder, lo devuelve la hospitalidad. El Señor ha manifestado su presencia al partir el pan  
(S. AGUSTÍN, *Sermón* 235).

Esta joya lucana ha sido uno de los textos que mayor eco han dejado en la mente de los creyentes a lo largo de la historia de su interpretación, tanto en el ámbito religioso como en el terreno artístico en general. Los Padres de la Iglesia escribieron hermosas páginas sobre el episodio de Emaús<sup>1</sup> en las que resaltaban la preeminencia de la Palabra, la apertura de los ojos por la fe, la lectura eucarística del texto o la práctica de la hospitalidad. De igual modo, el teatro litúrgico de la Edad Media representó con frecuencia el encuentro de Jesús con sus discípulos en el camino de Emaús. Pero será en la tradición artística donde la perícopa ha dejado una huella más profunda. Grandes compositores incluyeron el tema de Emaús en sus repertorios musicales<sup>2</sup> y las obras pictóricas ofrecen una verdadera exégesis de este pasaje del Nuevo Testamento. Desde el testimonio más antiguo iconográfico que se conserva en San Apolinar Nuevo en Rávena (segunda mitad del siglo VI) hasta el siglo XXI, el motivo de Emaús pasó por las mejores paletas y cinceles<sup>3</sup> de cada época<sup>4</sup>. Jacques Carrucci o Pontormo (1494-

---

<sup>1</sup> Entre otros: Orígenes, Ambrosio, Agustín, León Magno y Gregorio Magno.

<sup>2</sup> Cf. la cantata 6 de Juan Sebastián Bach (1685-1750): «Bleib bei uns, denn es wird Abend werden».

<sup>3</sup> El Maestro de Silos (Santo Domingo de Silos) creó un extraordinario bajorrelieve de los discípulos de Emaús.

<sup>4</sup> L. RUDRAUF, *Le repas d'Emmaus*, 2 vol., Nouvelles Éditions Latines, Paris 1955-1956, recoge 273 representaciones de Emaús entre los siglos VI y XX.

1556), Caravaggio<sup>5</sup> (1573-1610), Rembrandt<sup>6</sup> (1606-1669), Velázquez, Alfred Manessier (1911-1993), entre otros, dejaron en sus lienzos magníficas representaciones de este episodio bíblico<sup>7</sup>.

Lógicamente, la Iglesia ha empleado con frecuencia este relato en sus leccionarios litúrgicos<sup>8</sup>, en los himnos del breviario, en sus cantos, en las meditaciones evangélicas y en la pastoral. Asimismo, el nombre se ha empleado para denominar casas de acogida<sup>9</sup> y de oración. También los religiosos y religiosas han encontrado en este texto una reflexión perfecta para renovar la experiencia de fe y la pasión del primer amor a la vida consagrada, pues el reencuentro con el Jesús resucitado debe suscitar un impulso vital para renovar la vida religiosa<sup>10</sup>.

Los exégetas han dedicado especial atención a esta perícopa, como se puede constatar en los grandes comentarios exegéticos o en numerosas obras monográficas. Varios estudios<sup>11</sup> han aparecido en las últimas décadas enfocados desde la historia de la redacción, constatando la gran riqueza de contenidos teológicos de la perícopa, tal y como expresa J. Wanke: «En el capítulo final, Lucas intenta recapitular las líneas redaccionales del conjunto del evangelio y aportar soluciones desde la perspectiva pascual. Por este motivo aparecen en Lc 24,13-35, a primera vista, una multiplicidad desconcertante de aspectos teológi-

---

<sup>5</sup> Dedicó tres cuadros a la cena de Emaús.

<sup>6</sup> Rembrandt representó la escena de Emaús unas quince veces.

<sup>7</sup> Ampliamente sobre Emaús en la historia cf. BRUNO CHENU, *Los discípulos de Emaús*, Narcea, Madrid 2006, 15-37 y 83-111.

<sup>8</sup> Las oraciones eucarísticas de la misa de miércoles de Pascua y el tercer domingo de Pascua del año A, cf. B. PRETOR, «Les yeux ouverts des pèlerins d'Emmaus. Réflexion sur l'utilisation théologique d'un texte évangélique», en: *MD* 195 (1993) 7-48; RAYMOND ORLETT, «An Influence of the Early Liturgy upon the Emmaus Account», en: *CBQ* 21 (1959) 212-219.

<sup>9</sup> Cf. los albergues internacionales de la Juventud fundados por Abbé Pierre, que posteriormente desembocó en el movimiento internacional de Emaús.

<sup>10</sup> La XIV asamblea general de la Confederación Latinoamérica de Religiosos y Religiosas (CLAR) en Caracas lanzó en junio del 2010 el programa «El camino de Emaús». Cf. ROSA RAMOS, «La experiencia de la vuelta a Jerusalén», en: *Revista Clar* 222 (2001) 19-27.

<sup>11</sup> Sobre la redacción lucana, cf. J. WANKE, *Die Emmauserzählung. Eine redaktionsgeschichtliche Untersuchung zu Lk 24,13-35* (EThSt 31), Leipzig 1973, 23-126; R.J. DILLON, *From Eye-Witnesses to Minister of the Word. Tradition and Composition in Luke 24* (AnBib 82), Biblical Institute Press, Rome 1978, 69-155; J.-M. GUILLAUME, *Luc interprète des anciennes traditions sur la resurrection de Jésus* (EtB), Éditions J. Gabalda, Paris 1979.

cos»<sup>12</sup>. Aquí nos centraremos en Emaús como paradigma de encuentro en el camino.

## 1. EL PARADIGMA DE ENCUENTRO EN EL CAMINO CON EL RESUCITADO

Los exegetas han reconocido que la teología del camino y el viaje de Jesús hacia Jerusalén (Lc 9-19) son, por excelencia, temas lucanos. Aunque la temática del camino se encuentra ya en Mc, será sin embargo Lucas quien personalice y ordene muchos de los relatos del camino procedentes de Mc, favoreciendo una alternancia de eventos dinámicos en el camino junto a escenas estáticas y solemnes, adquiriendo la narración un cierto dramatismo. Además, Lc incluye en su evangelio relatos propios de viajes, tales como el parábola del buen samaritano, el hijo pródigo, el relato de Zaqueo y el encuentro de Emaús. Estas narraciones contienen los elementos necesarios para componer un argumento y una secuencia bien estructurada: encuentros relevantes, apariciones, escenas de reconocimiento, puntos de inflexión y cambios de destino, escenas de sufrimiento, conclusiones que restablecen e insertan a la persona en el camino deseado por Jesús. Estos encuentros lucanos «en el camino» no simplemente comparten elementos formales, sino que forman parte de una colección de eventos con un tipo similar de trama que reflejan una forma específica de paradigma lucano del viaje. El contexto «del camino» adquiere así un valor hermenéutico importante<sup>13</sup>.

El tema del camino se encuentra muy presente a lo largo de toda su obra (Lc y Hechos). Ya desde el inicio del evangelio, toda la sección de la natividad está impregnada de motivos referentes al «viaje» y a la «peregrinación». Lucas introduce aquí su paradigma de la «visita divina», que volverá a aparecer más tarde, en el viaje de Jesús a Jerusalén y en el encuentro de Emaús. Pero, las principales líneas de investigación sobre el tema del camino en Lc, aparte de considerar el camino como metáfora, han tendido a centrarse en el viaje de Jesús a

---

<sup>12</sup> *Die Emmauserzählung* 109.

<sup>13</sup> E.H. SCHEFFLER, «Emmaus - a Historical Perspective», en: *Neotestamentica* 23 (1989) 251-67; C.H. LINDIHER, «Two Creative Encounters in the Work of Luke. Luke 24:13-35 and Acts 8:26-40», en: F.J. LIJN - T. BAARDA - W.C. VAN UNNIK (eds.), *Miscellanea Neotestamentica* (SNT 48), E.J. Brill, Leiden 1978, 77-86.

Jerusalén y en sus indicadores de viaje<sup>14</sup>, en sus modelos mesiánicos (el tipo real davídico, el profeta como Moisés, el nuevo Éxodo según Isaías, el modelo deuteronomico, etc.), en la historia de la redención y su continuidad, en la multiplicidad de los viajes y en el cambio de paradigmas de viaje (desde la convergencia del camino de Jesús a Jerusalén hacia los viajes divergentes de la expansión del cristianismo: desde Jerusalén hasta Roma y el confín del mundo). Por un lado, ello indica que el motivo del Camino es un motivo versátil y complejo, con muchos matices que deben ser tenidos en consideración. Por otra parte, se constata la necesidad de ampliar la base textual de la evaluación de este motivo teniendo en cuenta el conjunto de Lucas-Hechos y también las historias de viaje más breves, entre las que se hallan los encuentros en el camino con su refinado estilo literario y la intertextualidad helenística dominante.

Ello significa comprobar las representaciones selectivas e interpretadas de la realidad en las que Lucas se inspira, lo que generalmente se ha conocido como mimesis o *imitatio*. Ésta será considerada desde dos perspectivas complementarias utilizadas en los estudios de NT: la *mimesis* de *contenido* o las *fuentes* (cf. Brodie, Cadbury, Plumacher) y la mimesis de *forma* o *composición* (representación lucana de los eventos; cf. Dodd, Fitzmyer, Dillon, Hendrickx). A este nivel, la mimesis es una ventana para probar los vínculos del autor con su mundo judeo-helenístico, así como sus intereses de composición.

## 2. MIMESIS DE CONTENIDO O FUENTES DEL RELATO DE EMAÚS

El método y el objetivo de comparar posibles analogías dentro de la historia de las religiones es obtener más claridad sobre la estructura y los motivos del género literario en cuestión, así como la intención del mismo en el contexto.

---

<sup>14</sup> MICHU MIYOSHI, *Der Anfang des Reiseberichtes Lk. 9:51-10:24, eine redaktions-geschichtliche Untersuchung* (AnBib 60), Biblical Institute Press, Rome 1974, señala la existencia de dos tipos de estudios de viaje lucanos, en función de si el énfasis de la interpretación del viaje a Jerusalén recae en (1) los indicadores de viaje (Reisenotizen) o (2) en la teología propia lucana del camino en el material (Reisebericht der Theologie im Stoffe).

## 2.1. El tema del viaje en la literatura judía

Es necesario considerar los modelos de viajes y encuentros en el AT y en la literatura apócrifa judía para constatar si Lucas tuvo en consideración fuentes o modelos judíos. Esta breve exposición mostrará que la Escritura (LXX) ofrecía a Lucas una serie importante de modelos literarios de viajes, encuentros y relatos de teofanías<sup>15</sup> (cf. L. Brodie, H. Gunkel, E. Reinmuth). Un ejemplo característico y frecuentemente citado es la afirmación de H. Gunkel sobre el relato de Emaús: «La estructura de la historia es muy análoga a los relatos antiguos de las apariciones de la divinidad; la historia pudo tener su origen en el estilo del Génesis»<sup>16</sup>. Los entendidos, desde H. Gunkel<sup>17</sup> y R. Bultmann, consideran que los textos paralelos más cercanos a nuestro relato se han de buscar en Gen 18-19; Juec 6,13ss y Tobías 5.12<sup>18</sup>, donde se narran las visitas misteriosas y secretas del «ángel del Señor» o del ángel Rafael. Diversos pasajes del Génesis muestran la hospitalidad divina e historias de revelación; así Gén 18,1-15 relata la visita de tres huéspedes a Abraham y todos ellos comparten una comida. Por su parte, en Gén 19,1-23, dos mensajeros divinos visitaron a Lot en Sodoma. Éste les invitó y los acogió en su casa para que pasaran la noche en ella y prosiguieran su camino al día siguiente. Los mensajeros no tenían la intención de pasar la noche allí, pero accedieron ante la insistencia de Lot, quien les ofreció un banquete. Éstos por su parte, convencieron a Lot para emprender un viaje y que abandonara Sodoma (incluso también aparece la ceguera producida por un resplandor, v. 11).

Teofanías o apariciones de personajes celestes que salen al encuentro de hombres son frecuentes en el AT. Así, Josué 5,13-6,6 relata la

---

<sup>15</sup> Para las teofanías cf. JOHN E. ALSUP, *The Post-Resurrection Appearance Stories of the Gospel-Tradition: A Story-of-Tradition Analysis with Text Synopsis* (CThM 5), Calwer, Stuttgart 1975, 246-262: teofanías antropomórficas del AT: Gen 18; Ex 3-4; Juec 6; 13; 1 Sam 3; teofanías antropomórficas en la literatura intertextamentaria: Tobías 5 y 12; Testamento de Abraham.

<sup>16</sup> H. GUNKEL, *Zum religionsgeschichtlichen Verständnis des Neuen Testaments* (FRLANT 1), Göttingen 1903, 71.

<sup>17</sup> Sobre los paralelos del AT cf. H. GUNKEL, *Verständnis* 71: «Cristo se aparece aquí como un caminante desconocido —así como le gustaba hacerlo desde antiguo a la Divinidad, en sencilla figura humana y con vestiduras de caminante que camina entre los hombres— y revela su misterioso ser divino en diversos rasgos; pero en cuanto es conocido, desaparece». Cf. RUDOLF BULTMANN, *Historia de la tradición sinóptica* (BEB 102), Sígueme, Salamanca 2000, 346s.

<sup>18</sup> JOHN E. ALSUP, *The Post-Resurrection* 190-200; 239-274.

aparición divina del comandante del ejército del Señor a Josué, historia que es paralela al encargo divino de Moisés, Éx 3,1-4,18. Llamativa es la historia del encuentro inesperado de Balaán «en el camino» con el ángel del Señor, relato que incluye el motivo de la visión gracias a que el Señor abrió los ojos a Balaán y el elemento de reconocimiento (Núm 22,21-36). Un encuentro de camino con un efecto estimulante aparece también en la historia de Agar (Gén 16,6-15).

También se han visto relaciones entre nuestro pasaje de Emaús y el Pseudo-Filón, *Liber Antiquitatum Biblicarum* (LAB 12; 35)<sup>19</sup>, y ciertas coincidencias en la terminología técnica acerca de las Escrituras entre Lucas y la literatura de Qumran: la colocación conjunta de Moisés y los profetas es frecuente en los textos de Qumran (1QS 1,3; 4QDibHam 3,12). Asimismo, la denominación de los Salmos como designación *pars pro toto* para la tercera parte de la Escritura en Lc 24,44 tiene un posible paralelo en 4QMMT 3,17<sup>20</sup>.

Estas historias, especialmente del Génesis, son importantes para el paradigma lucano del viaje y el encuentro «en el camino» por su énfasis en el *individuo*, en contraste, por ejemplo, con el modelo del viaje del Éxodo que hace hincapié en la peregrinación de todo un pueblo. Además, en estos viajes judíos se puede observar una cierta «complicación o problema» que requiere una atención crítica. El viaje se inicia, por tanto, a menudo en un contexto dramático. Será esta problematización en las narraciones judeo-helenísticas la característica que las diferencia de la mayoría de las novelas griegas.

## 2.2. El tema del viaje y sus modelos greco-romanos

La presentación, cada vez más reconocida, de Lc como escritor helenista ha hecho que los estudiosos tengan en consideración la posible

---

<sup>19</sup> ECKART REINMUTH, *Pseudo-Philo und Lukas. Studie zum Liber Antiquitatum Biblicarum und seiner Bedeutung für die Interpretation des lukanischen Doppelwerks* (WUNT 74), Mohr Siebeck, Tübingen 1994, 176-179.

<sup>20</sup> Cf. D. FLUSSER, «Wie in den Psalmen über mich geschrieben steht» (Lk 24,44), en: *Jud 48* (1992) 40-42; G.J. BROOKE, «Luke-Acts and the Qumran Scrolls: The Case of MMT», en: C.M. TUCKETT, *Luke's Literary Achievement. Collected Essays* (JSNTS 116), Sheffield 1995, 72-90, quien sin aceptar la dependencia literaria de Lc frente a los textos de Qumran, afirma: «In light of a newly published text like MMT the literary achievement of the author of Luke-Acts may be seen a little more clearly; at the least we can see that his literary concerns cannot be entirely divorced from the issues around in the Palestinian Judaism of his days» (p. 90).

influencia de la metáfora del camino proveniente del mundo greco-romano. La imaginería helenista incluía símbolos externos, tales como peregrinaciones, viajes, aventuras, informes de viajes, así como también iniciaciones místicas e iniciaciones en la sabiduría y la felicidad<sup>21</sup>.

Como alternativa al trasfondo judío de la perícopa, Ehrhardt propuso que Lucas se inspiró en la literatura helenística, en concreto en la leyenda de Rómulo<sup>22</sup>. En esta misma perspectiva, H.D. Betz<sup>23</sup> reconoció en el relato de Emaús una leyenda cultural, similar a los relatos helenistas donde no un dios, sino un ser humano se muestra tras la muerte (p.ej. en Luciano de Somosata, Aristeas de Proconeso, Zalmoxis, Peregrino Proteo y Apolonio de Tiana, o la leyenda de Rómulo)<sup>24</sup>. Ya Kurz puso de manifiesto el carácter legendario de la escena de reconocimiento<sup>25</sup> y subrayó las similitudes entre el reconocimiento de Jesús en Emaús y el regreso de Odiseo disfrazado de vagabundo, quien fue reconocido posteriormente por Penélope (Homero, *Odisea*, canto 23).

Del mismo modo, las aretalogías del periodo helenista, en las que ciertos individuos sobresalían por su virtud, sabiduría y poder, pueden ser historias greco-romanas comparables al relato de Emaús en cuanto a su forma<sup>26</sup>. Eran hombres divinos (*theioi andres*). Entre las características mencionadas referentes a estos seres se encontraban sucesos únicos asociados con sus muertes y los relatos misteriosos de traslaciones, deificaciones (apoteosis) y apariciones *post mortem*. En cuanto

---

<sup>21</sup> Cf. el camino como procesión solemne: la imaginería de una procesión iniciática tal y como acontecía en las celebraciones de Eleusis; el tema del héroe viajero y honrado; el camino de los ideales éticos.

<sup>22</sup> A. EHRHARDT, «The Disciples of Emmaus», en: *NTS* 10 (1963) 182-201.

<sup>23</sup> H.D. BETZ, «The Origin and Nature of Christian Faith According to the Emmaus Legend (Luke 24:13-32)», en: *Interpretation* 23 (1969) 32-46: «We classify the Emmaus story form-critically not as an “account” but as a “legend,” or, more precisely, as a “cult legend”. Consequently, the intention of the story is not to bring historical facts to our knowledge in an objective way. Instead it has to do with *doctrine* which is brought to our attention in the form of a narrative so that we might become receptive to its implied theological content. It seems that the legend has no missionary ambitions, but represents internal Christian reflection» (p. 33).

<sup>24</sup> A. EHRHARDT, «Emmaus, Romulus and Apollonius», en: MULLUS (JAC.E 1 [FS. T. Klauser]), Münster 1964, 93-99; H.D. BETZ, *Lukian von Samosata und das Neue Testament* (TU 76), Berlin/Ost 1961, 124ss.

<sup>25</sup> W.S. KURZ, «Hellenistic Rhetoric in the Christological Proof of Luke-Acts», en: *CBQ* 42 (1980) 171-95; IDEM, «Narrative Approaches to Luke-Acts», en: *Biblica* 68 (1987), 195-220.

<sup>26</sup> DANIELA FLÜCKIGER-GUGGENHEIM, *Göttliche Gäste. Die Einkehr von Göttern und Heroen in der griechischen Mythologie*, Peter Lang, Bern - Frankfurt/M. - New York 1984.

a la trama, dos leyendas no-bíblicas parecen ser los paralelos paganos más importantes para los encuentros lucanos pospascuales: la leyenda de Rómulo y el martirio de Apolonio (trasmitido por Filostrato) ilustran la importancia del paradigma de la aparición. Por otra parte, la fábula de Hércules en una encrucijada de caminos, una historia en la que Heracles llega a la edad de madurez y tiene que elegir entre dos «formas» de vida, personificadas por dos diosas, *Areté* (virtud) y *Kakia* (vicio)<sup>27</sup>, constituye uno de los personajes literarios más influyentes y un paradigma de elección ética en la antigüedad. El mismo tipo de «imaginería de dos caminos» asociada a un diálogo sobre el camino ético de la felicidad, se utiliza en las cartas de Diógenes a Hicetas y a Monimus. Estas dos historias son dos versiones diferentes de una misma historia: la decisión en la encrucijada, en presencia de un guía, y constituye una prueba importante de la movilidad mimética literaria de este paradigma de «elección en la encrucijada – en el camino» a nivel existencial o geográfico.

En particular, la leyenda o apoteosis de Rómulo trasmitida por Plutarco en su libro de *Vidas paralelas* o en una versión más breve de Dionisio de Halicarnaso (*Antiquitates Romanae* II, 63,3s) se asemeja a la escena del encuentro de Emaús:

«Julio Proclo, acudió a la plaza y, haciendo votos por las cosas más sagradas, dijo en medio de todos que, mientras venía él de camino, saliéndole al encuentro se le apareció Rómulo, con aspecto tan bello y tan grande como nunca antes, y vestido con armas relucientes y flamantes. Por eso, él, estupefacto ante la visión, le dijo: ‘¡Oh rey...!’ Aquel le contestó: ‘Los dioses decidieron, ¡oh Proclo!, que todo ese tiempo hayamos estado con los hombres y que... de nuevo habitemos el cielo, pues de allí somos. Mas ¡ea!, ve y revela a los romanos que, practicando la prudencia con el valor, llegarán a la cumbre del poder humano. Yo seré para vosotros un demon favorable, Quirino». (Plutarco, *Vidas paralelas: Teseo – Rómulo* 28, 1-3).

En el relato de Plutarco, el encuentro con el divino Rómulo «en el camino» se narra en el momento preciso en que el historiador ha expresado ciertas dudas acerca de la oscura historia de la apoteosis, además de que algunos escépticos consideraban una patraña la deificación de Rómulo e intentaban persuadir de ello a los patricios. Una tensión de tipo diferente también está presente en el relato de Lucas, en cuan-

---

<sup>27</sup> Kakia ofreció a Hércules placeres y riquezas si le seguía. Arete le ofreció solo Gloria por una lucha de toda la vida contra el mal. Hércules eligió ser guiado por Arete.

to que acontece un conflicto entre Jesús y los líderes judíos, además de un amargo escepticismo general por parte de los discípulos (Lc 24,18-24). El relato lucano, sin embargo, viene narrado de forma más positiva. Las dos historias comparten al menos dos características formales: (a) el énfasis común en el viaje: al igual que Rómulo, Jesús abandona la ciudad en la que había sido forastero (Lc 24,18), y (b) una escena de reconocimiento: si el reconocimiento de la identidad de Rómulo se establece gracias a su armadura, Jesús vendrá reconocido mediante la fracción del pan (Lc 24,30)<sup>28</sup>.

Para el tema del reconocimiento de Emaús se han indicado novelas griegas que narran escenas similares. El primer ejemplo es la escena de reconocimiento entre Quéreas y Calíroo<sup>29</sup> (una historia escrita entre el 25 a.C. - 50 d.C., contemporánea de Lucas). Otra novela paralela cautivadora es la identificación errónea por la voz y la apariencia que se encuentra en Jámblico, *Babyloniaca*, donde aparece también la presentación del tema de la muerte y la vuelta a la vida. Por consiguiente, el ambiente cultural de Lucas incluía las leyendas greco-romanas que constituirían un importante potencial paradigmático para su imitación.

Tras exponer un breve número de fuentes literarias y modelos que Lucas tenía a su disposición y que probablemente conocía de la LXX y de la literatura helenística<sup>30</sup>, nos encontramos ahora en mejores condiciones de evaluar la representación lucana de las fuentes.

### 2.3. Género literario

El género literario de estos encuentros que tienen lugar en el camino es una categoría bastante volátil, aparentemente. El relato de

---

<sup>28</sup> JOHN E. ALSUP, *The Post-Resurrection Appearance Stories* 233s. ofrece una amplia lista de correspondencias entre ambos relatos

<sup>29</sup> CARITÓN DE AFRODISIAS, *Aventuras de Quéreas y Calíroo: Caritón de Afrodísias/Jenofonte de Efeso, Quéreas y Calíroo/ Efesiacas. Fragmentos novelescos*, Editorial Gredos, Madrid 1979. Su historia es la historia de dos cónyuges separados por terribles aventuras, que se reúnen al final de un largo viaje y numerosos periplos (durante un asedio, Quéreas captura la ciudad de Aradus, y encuentra a su mujer en medio de los prisioneros). La escena del encuentro describe cómo, llegando cerca de ella, Quéreas sintió que su corazón se agitaba y extrañó de que se apoderara de él una gran emoción, aunque él no sabía que era su anterior esposa

<sup>30</sup> R. KANY, «Der lukanische Bericht von Tod und Auferstehung Jesu aus der Sicht eines hellenistischen Romanlesers», en: *NovTest* 28 (1986) 75-90.

Emaús puede ser caracterizado no solo como una *leyenda*<sup>31</sup> centrada en los milagros de Jesús, sino también como un paradigma (Dibelius<sup>32</sup>), ya que Lucas subraya el kerigma pascual y los elementos probatorios basados en las profecías, y también como una *novela* (Jesús divino es el personaje que provoca los milagros de no-reconocimiento y reconocimiento, el evento de la aparición y desaparición).

Se trata de uno de los relatos más detallados de las historias de la resurrección, desarrollado con drama y detalle. Dodd considera esta categoría (narrativa circunstancial) como una de las formas desarrolladas más tardíamente de los relatos de resurrección, probablemente por su extensión y detalles. Bultmann, por el contrario, cree que la ausencia de motivos apologéticos hace que estemos ante una primitiva historia de la resurrección, dado que la preocupación exclusiva es verificar la resurrección mediante una aparición de Jesús. Estas contradicciones en la apreciación de la historicidad basadas en las reglas del crecimiento en la tradición, muestran que el criticismo formal difícilmente puede probar o juzgar la historicidad basándose en el crecimiento de la tradición.

### 3. EL RELATO DE EMAÚS: UN VIAJE MÁS ALLÁ DE JERUSALÉN

La aparición de Jesús a los dos discípulos en el camino de Emaús es sin duda uno de los pasajes lucanos más significativos de las historias de viaje, que muestra claramente las características lucanas del paradigma de encuentro pospascual e ilustra sus principios de composición. La importancia del pasaje radica en sus características de transición, en el énfasis redaccional en el viaje y en su contenido teológico.

---

<sup>31</sup> Así, con excepción de Lc 24,21b.22-24, el relato de Emaús viene considerado por Dibelius como una leyenda en «estado puro», una genuina leyenda. Bajo la influencia de Gunkel, la escuela de la Historia de las Formas consideró frecuentemente el encuentro de Emaús como una leyenda imitando los relatos del AT acerca de caminantes celestiales (cf. los ángeles ante Abraham, Gen. 16,2ss.; Gen 18,1ss.; Juec 13,3-21, y el sacrificio de Manoah en Juec 23,11ss.), y siguiendo, también, el modelo de las «narraciones de sabiduría». Más recientemente, J.-M. GUILLAUME, *Luc interprète*. confirmó esos paralelismos del AT y sugirió un préstamo directo de temas de la LXX.

<sup>32</sup> *From Tradition to Gospel*, Nicholson, London 1934.

<sup>33</sup> J.-M. GUILLAUME, *Luc interprète...*, pp. 111-123, esp. 274.

Sus características han llevado a algunos estudiosos a verla como una historia de transición, que conecta el viaje anterior de Jesús a Jerusalén (Lc 9-19) con el período posterior a Pascua. Sin duda, comparte un formato similar de viaje y enseñanza, típico de Lc 9-19, y la enseñanza contribuye a la comprensión del misterio de la pasión y de la identidad mesiánica de Jesús. Para Guillaume<sup>33</sup>, esta característica de «proclamación» en el camino («instrucción kerigmática en el camino») es el punto esencial de toda la narración. Por otra parte, el pasaje garantiza una fuerte relación retrospectiva a través de enlaces<sup>34</sup> con temas tales como el motivo de la restauración, de la comensalidad, el reino de Dios, el tema de la oración, de la vista, etc. Pero al mismo tiempo, algunas cuestiones se proyectan hacia delante, anunciando los temas principales de Hechos: el argumento probatorio de la Escritura, el informe a los apóstoles, el motivo del encuentro, etc. En concreto, la escena de la cena tiene fuertes connotaciones eucarísticas, y como tal, desafía el paradigma normal de la Pascua, anunciando el tiempo de la Iglesia.

El tema del viaje está presente en toda la historia de Emaús y, particularmente bien reflejado a nivel del léxico empleado por Lucas (en la dicción y en el vocabulario, repetición, aliteración). Así, los dos discípulos se encuentran de camino hacia Emaús (Lc 24,13). Jesús se les une en el camino (Lc 24:15) y les pregunta sobre las cuestiones que debaten en el viaje (Lc 24,17). Una vez en Emaús, Jesús se hace pasar por un viajero inocente que quiere proseguir su camino (Lc 24,28).

La memoria de los hechos que habían acontecido hacía que ardiera el corazón tan intensamente, que los dos discípulos mencionan el tema «en el camino» en dos ocasiones, primero, en un sumario de forma indirecta, «mientras nos hablaba en el camino» (en Lc 24,32), y en segundo lugar, en el informe final a los Once, «contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino» (Lc 24,35).

Una comparación con los textos del Antiguo Testamento subraya así el carácter de camino de la historia. En su primera parte, el relato de Emaús ha sido descrito como un «encuentro de viaje», mientras que

---

<sup>34</sup> El evangelista subraya que el suceso que va a narrar tiene lugar en el mismo día que anteriormente designa como el primer día de la semana (v. 1) y «tercer día» (v. 7), que vuelve a ser retomado en el v. 21b con la mención del tercer día. Así como Lucas concentra en el cap. 24 todas las apariciones pascuales en un día, también las concentra en Jerusalén y sus alrededores. En Hechos, posteriormente, Lucas completa y amplía esto mediante los 40 días, en los que Jesús se muestra a sus discípulos como viviente.

la segunda parte está dominada por el motivo del «rpto celestial» o desaparición, un motivo que recuerda el paradigma de Eliseo-Elías.

### 3.1. Estructura de la narración

El relato lucano es una composición literaria-teológica-artística de tradiciones orales, que hacen de este relato una narración especial. Varios autores han mostrado la buena técnica narrativa de Lucas mediante análisis retóricos. Tras los primeros intentos realizados por X. Léon-Dufour<sup>35</sup>, F. Schnider y W. Stenger<sup>36</sup>, serán sin embargo los trabajos más detallados de J. D'Arc<sup>37</sup>, R. Meynet<sup>38</sup> y E. Rousseau<sup>39</sup> quienes evidencien las estructuras complejas quiásticas en Lc 24 y especialmente en la narración de Emaús. Según estos autores, Lucas sería responsable de estas estructuras retóricas. Para J. Nolland, sin embargo, esta forma quiástica de la narración ya se encontraría, en parte, en la tradición prelucana<sup>40</sup>. En muchas de estas reconstrucciones retóricas, Lc 24,23b constituye el centro de la narración, lo que indicaría el mensaje central del pasaje: «vinieron y dijeron que él vive». No obstante, a juicio de otros estudiosos, esa afirmación sólo muestra la incompreensión de los jóvenes referente al sepulcro vacío, pero no contiene la afirmación central. Por supuesto, que no han faltado intentos de construir otros quiasmos y estructuras concéntricas/circulares, que no son tan claras, por lo que las reconstrucciones propuestas divergen de forma significativa entre ellas<sup>41</sup>.

---

<sup>35</sup> XAVIER LÉON-DUFOUR, *Resurrección de Jesús y mensaje pascual* (BEB 1), Sígueme, Salamanca 1973, 226-231.

<sup>36</sup> SCHNIDER, F. - W. STENGER, «Beobachtungen zur Struktur der Emmauserikope (Lk. 24,13-35)», en: *BZ* 16 (1972) 94-114.

<sup>37</sup> *Les pèlerins d'Emmaüs* (LiBi 47), Paris 1977.

<sup>38</sup> «Comment établir un chiasme. A propos des 'pèlerins d'Emmaüs'», en: *NRTh* 100 (1978) 233-249.

<sup>39</sup> Un phénomène particulier d'inclusions dan Luc 24,13-13, en: *SR* 18 (1989) 67-89.

<sup>40</sup> JOHN NOLLAND, *Luke 18:35-24:53* (WBC 35C), Word Books, Dallas, TX. 1993, 1198s.

<sup>41</sup> Cf. las críticas a los análisis estructuralistas esquemáticos de X. León-Dufour, F.Schnider y W. Stenger en WANKE, *Emmauserzählung* 16-19; DILLON, *Eye-Witnesses* 81s; J. DUPONT, «Les disciples d'Emmaüs», en: IDEM, *Études sur les Évangiles synoptiques. Présentées par F. Neiryneck, Vol. II* (BETHL 70B), Leuven 1985, 1153-1181. Estructuralista J.B. GREEN, *The Gospel of Luke* (NIC), WILLIAM B. EERDMAN, Grand Rapids Mich. - Cambridge UK, 1997, 842 con referencias a comparaciones numerosas

Aquí presentamos una sencilla estructura dividida en cuatro partes:

a) introducción: camino hacia Emaús – Jesús se presenta de incognito (v. 13-16)

b) 1. parte principal: la conversación del camino – aclaración de la Escritura (17-27)

1. La explicación de los hombres (17-24)

- Primera cuestión de Jesús (17a)
- Reacción triste (17b)
- La respuesta de Cleofás (18)
- Segunda pregunta de Jesús (19a)
- Resumen de los acontecimientos por Cleofás (19b-24)

2. Respuesta de Jesús (25-27)

c) 2. parte principal: la escena de la cena – Jesús reconocido y desaparece (28-32)

1. la cena compartida (28-29)

2. Revelación de Jesús (30-31)

3. La respuesta de los hombres (32)

d) final: regreso a Jerusalén (33-35) – anuncio de pascua

La composición de la perícopa está realizada con mucho esmero y arte. Introducción y conclusión enmarcan el conjunto como un círculo. Son llamativas las frecuentes correspondencias: al no ver de los ojos corresponde la apertura de los ojos, al no reconocer, el reconocer, a los corazones entristecidos, los corazones ardientes. A la incomprensión de la Escritura corresponde la aclaración de la Escritura. El tema del viaje recorre y constituye un hilo conductor a lo largo del relato (vv. 13.15.28.35), subrayado al final del relato por el precipitado regreso a Jerusalén y la palabra griega *hodos*<sup>42</sup>. Las indicaciones temporales<sup>43</sup>

---

de la narración lucana de la conversión del eunuco etiope. Una presentación detallada de las estructuras circulares en A.A. JUST, *Luke 9:51-24:53* (ConCom), St Louis 1997, 979-988: la conversación del camino y la cena constituyen el centro.

<sup>42</sup> En Lucas constituye una palabra clave teológica, cf. EERO REPO, *Der «Weg» als Selbstbezeichnung des Urchristentums. Eine traditionsgeschichtliche und semasiologische Untersuchung*, Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki 1964; G. GEIGER, *Der Weg als roter Faden durch Lk-Apg*, en: J. VERHEYDEN (ed.), *The Unity of Luke-Acts* (BETHL 142), Brepols, Leuven 1999, 663-674.

<sup>43</sup> De acuerdo con este esquema el conjunto de Lucas 24 da la impresión de haber sucedido en un solo día, observación que ha llevado a diferentes interpretaciones. Para algunos autores, el intervalo de «un día» es indicio de que una nueva creación tiene lugar en la resurrección. Por lo tanto, señala un paralelo entre Lucas 24 y Génesis 1, centrándose en el octavo día —el primero de la nueva creación y el día de la resurrección—

serán cada vez más precisas: al inicio «el mismo día», en el medio «hacia el atardecer», al final «a la misma hora» y en la conclusión «en el momento» de la fracción del pan. En tres ocasiones viene el nombre de Jesús explicado con predicaciones: profeta escatológico, Cristo y como clímax: el Señor. La narración se encamina de forma progresiva hacia un punto álgido: en v. 26s, al final de la conversación del camino, la pregunta se responderá con la explicación de la Escritura. El segundo clímax se encuentra en la escena de la cena: los discípulos reconocen a Jesús en la fracción del pan y sus ojos se abren. Lucas sitúa otro clímax al final del relato, en el v. 34: verdaderamente ha resucitado el señor y se ha aparecido a Simón, lo que ha sido preparado en la conversación del camino con la expresión: «algunos fueron al sepulcro» (v. 24), y en la perícopa anterior con la información sobre el sepulcro vacío (v. 12). Lucas ha relacionado estrechamente las tres historias del capítulo 24, incluso en cuanto al contenido, y de sus distintas tradiciones ha construido un tríptico, en el que el relato de los jóvenes de Emaús constituye el centro, aunque el peso fundamental vaya orientado hacia la tercera perícopa.

La función de transición del camino de Emaús se puede ver, también, como resultado del uso lucano de dos marcos espaciales diferentes centrados en Jerusalén. El regreso a Jerusalén se yuxtapone al tema de abandonar la capital, y ambos crean una evidente tensión narrativa en el relato. Los dos discípulos, de hecho, están en camino cuando abandonan Jerusalén, pero hay un sentimiento general de que se mueven en la dirección equivocada.

Mediante estas y otras asociaciones de correspondencias elaboradas de forma artística, Lucas logra una presentación atractiva y enigmática. Su estilo narrativo se encuentra influenciado por la septuaginta. Además, considero que los dos motivos fundamentales, la conversación en el camino y la revelación del resucitado en la cena, proceden de la tradición narrativa judía.

---

ción. Las indicaciones temporales en Lucas 24,1.23.29.33 y 36, hablan ciertamente del arte narrativo de Lucas para establecer el marco temporal de sus relatos de forma que confiere unidad de composición de sus perícopas. Esta contracción temporal a un período bastante breve es uno de los medios eficaces lucanos para lograr la unidad narrativa.

#### 4. FUENTES E HISTORICIDAD

Las fuentes de este pasaje han sido muy discutidas. Se acepta generalmente que el relato de Emaús existió antes de su inserción en el contexto del evangelio de Lucas y que en su forma presente es un todo armónico. Sin embargo, el evangelista retocó completamente el relato existente con sus propios rasgos estilísticos para insertarlo en su evangelio, «hasta el punto de que ni un solo versículo y ni siquiera un giro de frase carece de las características del uso lucano o de las palabras preferidas por Lucas»<sup>44</sup>. ¿Pero de dónde procede el relato básico? Existen tres opiniones distintas:

- a) El material procede directamente de uno de los viajeros (probablemente una versión escrita).
- b) Lucas recibió la historia, en su forma básica, de una fuente, aunque existen desacuerdos sobre los elementos que proceden de esa fuente. Así, algunos eruditos consideran que se trataría de una fuente jerosolimitana relacionada con la familia de Jesús. Otros, por otra parte, ven en el relato una tradición vinculada a Emaús (con raíces en Jerusalén) reelaborada por Lucas que contenía los temas del cumplimiento del AT y la cena compartida.
- c) El material es básicamente lucano. R.J. Dillon reconoce que algunos detalles y la escena de la cena pueden ser tradicionales, pero el evangelista es responsable del resto. El estudio de J. Wanke (1973, 23-126) es el intento más exhaustivo de defender la autoría lucana del relato.

La tarea de determinar las fuentes es difícil porque Lc relata la historia con sus propios términos, existen trazas de su estilo en el relato y muchos temas paralelos se encuentran en otros pasajes lucanos (cf. el cumplimiento de la Escritura y del plan de Dios). A pesar de la dificultad de individuar las fuentes, la mayoría de los estudiosos sugiere que Lc usó material tradicional para su relato, pero no se puede determinar si fue escrito u oral, o una forma mixta. Cualquiera de las dos primeras opciones es posible. Si se acepta la segunda opinión, todos los temas esenciales estarían presumiblemente en la fuente. La estil-

---

<sup>44</sup> HERMAN HENDRICKX, *Los relatos de la resurrección. Estudio sobre los evangelios sinópticos*, Ediciones Paulinas, Madrid 1987, 93s. JOSEPH A. FITZMYER, *El Evangelio según Lucas IV. Capítulos 18,15-24,53*, Cristiandad, Madrid 2005, 573s., detecta 24 frases en el pasaje que son expresiones típicas lucanas, por tanto trabajo de redacción o propia composición de Lucas.

zación lucana no significa negar la historicidad esencial, dado que la tendencia lucana es recurrir o inspirarse en temas tradicionales, no crearlos. La clara presencia de la referencia a Emaús también habla a favor de la originalidad de alguna parte de esta tradición, pues no se explica la invención de un lugar desconocido para este evento clave. Wiefel<sup>45</sup> resume claramente que una pura y nueva creación lucana es difícil de imaginar.

#### 4.1. La tradición pre-lucana

El análisis de J. Jeremias<sup>46</sup> ha mostrado que se puede constatar a lo largo de toda la sección características lingüísticas que no proceden de Lucas. La sección inicia con la expresión «y mira» (Lc 24,13), mientras que Lucas suele evitar los inicios de perícopas con «y...». Llama la atención en el texto la construcción paratáctica (semitizada) de las frases. Se encuentran palabras y expresiones no lucanas en el discurso de Cleopas (Lc 24,19-22), que frecuentemente han sido consideradas como una inserción lucana. La figura etimológica «contemplar un rostro», que también aparece en Lc 1,22 como material especial, es una señal de la tradición. Lucas evita generalmente la forma clásica de la figura (reforzamiento del verbo mediante un acusativo de objeto interno), que frecuentemente aparece en la Septuaginta. Correlativos «así como» (οὕτως καθως) aparecen exclusivamente en el material especial (Lc 11,23; 17,26; 24,24). La parataxis gramatical en hipotaxis lógica (colocación consecutiva de frases a pesar de la subordinación de sentido) en Lc 24,18 y 24,26 es un «semitismo popular» que aparece con frecuencia en el material especial de Lucas. La expresión *καί heipan* (καὶ εἶπαν), es típica en el material especial de Lc (32 ejemplos); el evangelista mismo suele emplear *eipen de...*<sup>47</sup>.

Además de estas y otras características lingüísticas no lucanas, aparecen también expresiones semitas. Para J. Wellhausen<sup>48</sup> era claro que a lo largo del relato de Emaús se percibe un estrato arameo o bien una

---

<sup>45</sup> W. WIEFEL, *Das Evangelium nach Lukas* (ThHK 3), Berlin/Ost 1988, 406-412, aquí 408.

<sup>46</sup> J. JEREMIAS, *Die Sprache des Lukasevangeliums. Redaktion und Tradition im Nicht-Markusstoff des dritten Evangeliums* (KEK Sonderbd.), Göttingen 1980, 313-320

<sup>47</sup> Cf. J. JEREMIAS, *Die Sprache* 32-39.

<sup>48</sup> *Einleitung in die drei ersten Evangelien*, Berlin 1911<sup>2</sup>, (Evangelienkommentare, Berlin-New York 1987, 79.

base oral aramea. Así, la expresión «mantener los ojos» en Lc 24,16 (οἱ δὲ ὀφθαλμοὶ αὐτῶν ἐκρατοῦντο) viene considerada como un semitismo arameo con correspondencia en el hebreo de la Misnah (Bill II 271s.), mientras que la expresión no aparece en la literatura helenista judía. Un semitismo también se ha querido ver en la expresión griega numeral *heis* (δὲ εἷς ὀνόματι) en lugar de un pronombre indefinido (Lc 24,18). También la construcción «comenzando con...» (καὶ ἀρξάμενδ, Lc 24,27) podría remontarse a un semitismo. Además de estos casos, existen otros posibles ejemplos de trasfondo hebreo o arameo: ‘quien librará en el futuro a Israel’ (Lc 24,21), o ‘abrir’ la sagrada escritura (24,32: διήνοιγεν ἡμῖν τὰς γραφάς) es una expresión típicamente rabínica para indicar la interpretación de las escrituras<sup>49</sup>.

Estas y otras razones han llevado a considerar la pertenencia de esta perícopa a la tradición hebrea del material especial lucano, llegando a plantearse la cuestión de si las influencias de la Septuaginta no pudieran tratarse de una traducción griega de un modelo previo hebreo. Esto se podría pensar de Lc 24,15 donde se encuentran tres inicios de frases con rasgos marcadamente hebreos: el comienzo con ‘y sucedió’ (καὶ ἐγένετο), determinación temporal con *en to* (ἐν τῷ) y frase de conexión con ‘y él...’ (καὶ αὐτὸ). Otras expresiones como «un hombre profético» (Lc 24,19: ἀνὴρ προφήτῃ, cf. Juec 6,8) y ‘juicio de muerte’ (Lc 24,20: εἰς κρίμα θανάτου, cf. Dtn 21,22) o la expresión *tous syn autois* (καὶ τοὺς σὺν αὐτοῖς) en Lucas 24,33 (cf. Neh 5,18) pudieran tener una relación directa con el AT hebreo. Las nuevas publicaciones de los textos judíos, tales como los papiros de Babbatha del tiempo de Bar-Kochba procedentes del desierto de Judea, permiten dudar de la amplia y extendida tesis de la imitación por parte de Lucas de la Septuaginta. Nuevos autores muestran cada vez con más pruebas que el lenguaje y el mundo del pensamiento de Lucas estaba impregnado y coloreado en gran medida por expresiones semitas, mostrando el gran influjo del hebreo en el evangelio de Lucas<sup>50</sup>.

<sup>49</sup> F. MANN, Luc 24,32 et son contexte juif, en: *Ant* 60 (1985) 225-232.

<sup>50</sup> B.H. YOUNG, *Jesus ad His Jewish Parables. Rediscovering the Roots of Jesus' Teaching*, New York – Mahwah 1989; H.P. RÜGER, «Die hebräische und aramäische Sprache als Hilfsmittel zum Verstehen des Neuen Testaments», en: E. LUBAHN – O. RODENBERG, *Von Gott erkannt. Gotteserkenntnis im hebräischen und griechischen Denken*, Stuttgart 1990, 125-135.

## 4.2. El origen de la tradición prelucana

Según G. Lüdemann<sup>51</sup>, existen elementos históricos antiguos ya presentes en la tradición que llegó a Lucas, y vinculada a Jerusalén. En primer lugar, la aparición del Resucitado a Simón (Lc 24,34). Sería el elemento más antiguo de la perícopa<sup>52</sup>, ya que está en armonía con el credo recibido por Pablo en torno al año 33 d.C. (1Cor 15,3b-5). El apóstol cita aquí una tradición que ha recibido en Jerusalén, por lo que Lc o su fuente pudiera tener conocimiento de esta tradición jerosolimitana. A. Feuillet<sup>53</sup> ha examinado el relato de Emaús como material especial de Lucas en relación con la tradición joánica, y considera que ambas tradiciones se vinculan a una tradición proveniente de Jerusalén (encuentra afinidades doctrinales y literarias entre Jn 20,11-18 y Lc 24,13-35). Esto se puede confirmar según R. Riesner<sup>54</sup> gracias a un argumento filológico: en tiempos del NT, el hebreo todavía era una lengua usada en Jerusalén y en las áreas cercanas. El carácter hebraizante de las tradiciones especiales de Lucas se explicaría mejor por su procedencia de Jerusalén.

Otros elementos tradicionales serían el nombre de Cleopás (v. 18) y el lugar de Emaús, los cuales podrían designar un conocimiento histórico. Abordemos brevemente estas dos cuestiones.

---

<sup>51</sup> G. LÜDEMANN, *The Resurrection of Jesus* 143.

<sup>52</sup> JOHN E. ALSUP, *The Post-Resurrection Appearance Stories of the Gospel Tradition* 62, esta profanía y la aparición a Pedro pone el problema de la relación de la tradición evangélica con el kerigma «because outside of the lukan reference (cf. 1Cor 15:5) we do not find any other such reference elsewhere and what is more disconcerting, there is no extant petrine appearance story.» (p. 62). Tras exponer la dificultades y relaciones de esta tradición con las apariciones a Pedro, llega a la conclusión «The declarative affirmation of Lk. 24:34 ‘the Lord has appeared to Peter’ comes directly from the kerygma and nothing of a petrine appearance store was passed on to and/or was utilized by the evangelist» (p. 63). «Lk’s reasons for incorporating this reference from the kerygma are to be sought at the redactional level in the theological motivations behind his composition and not in the sources of the story tradition themselves» (64).

<sup>53</sup> ANDRÉ FEUILLET, «La recherche du Christ dans la Nouvelle Alliance d’après la christophanie de Jean 20,11-18: comparaison avec Cant. 3,1-4 et l’épisode des pèlerins d’Emmaüs», en: *L’Homme devant Dieu. Melanges offerts au Père Henri de Lubac: I. Exégèse et Patristique* (Théologie 56), Aubier-Montaigne, Paris 1963, 93-112.

<sup>54</sup> RAINER RIESNER, *Jesus als Lehrer. Eine Untersuchung zum Ursprung der Evangelien-Überlieferung* [2 verbess. Aufl.] (WUNT II 7), J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1984, 382-385.

#### 4.2.1. La identificación de Cleopás

El relato comienza mencionado a los caminantes que se alejan de Jerusalén, quienes se encuentran en una acalorada conversión. En un primer momento, no menciona la identidad de estos personajes, simplemente Lc 24,13 indica que se trata «dos de ellos», lo cual es una alusión al grupo de los discípulos mencionado en 24,9. Pero no se refiere a los apóstoles, ya que en el v. 18 identificará a uno de ellos, Cleopás, quien no pertenecía al grupo de los Once. El otro discípulo, por el contrario, permanece en el anonimato. Con todo, según J.A. Fitzmyer<sup>55</sup>, no se puede excluir la posibilidad de que el otro discípulo, cuyo nombre no se revela, fuera uno de los Once. Diversos autores consideran que el nombre de Cleopás pertenecía originariamente a la tradición de Emaús, y pudiera ser testigo originario de lo sucedido. No obstante, en las apariciones mencionadas por Pablo en 1 Cor 15 (una tradición jerosolimitana) no viene nombrado ni Cleopás ni su acompañante.

La identificación de ambos caminantes ha suscitado diversas cuestiones. En primer lugar, ¿quién era Cleopás? La segunda cuestión que se plantea es, si Lucas creó el relato, por qué solo nombró a uno de ellos. Esta situación de los hechos ha permitido especular a los estudiosos sobre la identidad de los dos discípulos, especialmente del acompañante innominado, a quien se le ha identificado con personalidades concretas que nos son conocidas de la antigua tradición eclesial. Veamos brevemente las diversas hipótesis planteadas para ambas cuestiones.

Cleopás, nombre encontrado en un ostracón griego procedente de Egipto, es una forma abreviada o un diminutivo del nombre griego Cleopatros (padre ilustrísimo), forma masculina de Cleopatra. Pero la identificación de nuestro personaje, a pesar de ser nombrado, tampoco es sencilla. Así, algún autor ha considerado que el nombre «Cleopas» es simplemente de un añadido legendario. Pero en contra se puede aducir que no se trata de un nombre apostólico importante y que su acompañante permanece en el anonimato, por lo cual no se ve el objeto de inventar e identificar un personaje sin necesidad argumentativa para el relato. El candidato más probable del NT para una identificación de Cleopás (Lc 24,18) es Clopas, cuya mujer (menos probable sería la hermana o la hija) María se encontraba junto a la cruz según Jn

---

<sup>55</sup> JOSEPH A. FITZMYER, *El Evangelio según Lucas* 581.

19,25<sup>56</sup>. La clave estaría en el nombre de Clopás. Una equiparación es posible si Clopas en Jn 19,25 constituye la forma semita de Cleopás<sup>57</sup>. J.A. Fitzmyer ve sin embargo en el personaje Clopas la forma griega del nombre semítico קלופא (conocido en textos de Palmira, JA 10, 1897, 327) o קלופי (nombre arameo que aparece en Muraba'at 33,5 [DJD 2,151]<sup>58</sup>. Riesner considera que incluso aceptando esta explicación, tampoco sería imposible una equiparación del personaje lucano Cleopás con Clofás de Jn, ya que los judíos de la época del NT no siempre elegían como nombre griego la forma griega de su nombre semita. Con frecuencia, los judíos optaban por un auténtico y genuino nombre griego que sonora de forma semejante<sup>59</sup>. Dado que este nombre para los judíos era poco frecuente, es improbable que dentro del círculo de conocidos de Jesús hubiera dos personas con ese nombre<sup>60</sup>. A favor de la equiparación de la identificación de ambos personajes también habla la tradición antigua de la iglesia desde Eusebio (HE III 11). Por tanto, nos encontraríamos en esta perícopa un contacto entre la tradición especial lucana y la tradición joánica. Las tradiciones son claramente independientes. El empleo de la forma semítica del nombre en Juan en lugar de la forma griega que aparece en Lc, indica más bien que se tratan de tradiciones paralelas.

Si la equiparación de los dos nombres es correcta, podemos llegar a identificar al personaje gracias al escritor judeocristiano Hegesipo (ca. 180). Según este autor, Clofás era un hermano de José, el padre de Jesús (Eusebio, HE III 32,6). Clofás tuvo un hijo, quien tras el martirio de Santiago, el hermano del Señor, en el año 62 d.C., se convirtió

---

<sup>56</sup> R. BAUCKHAM, «Mary of Clopas», en: G.J. BROOKE, *Women in the Biblical Tradition*, New York 1992, 231-255.

<sup>57</sup> Así W. BAUER – K. ALAND – B. ALAND, *Wörterbuch zum Neuen Testament*, Berlin – New York 1988, 883.888; F. BLASS – A. DEBRUNNER – F. REHKOPF, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch* & 125,2.

<sup>58</sup> JOSEPH A. FITZMYER, *El Evangelio según Lucas* 585. ROBERT F. O'TOOLE, «Cleopas», en: *Anchor Bible Dictionary* vol. I, 1063, considera que las evidencias para la identificación de los dos personas no son fuertes.

<sup>59</sup> R. RIESNER, «Die Emmaus-Erzählung (Lukas 24,13-35). Lukanische Theologie, judenchristliche Tradition und palästinische Topographie», en: K.-H. FLECKENSTEIN – M. LOUHIVOURI – R. RIESNER (eds.), *Emmaus in Judäa. Geschichte – Exegese – Archäologie* (Biblische Archäologie und Zeitgeschichte 11), Brunnen, Giessen – Basel 2003, 170.

<sup>60</sup> A.M. SCHWEMER, «Der Auferstandene und die Emmausjünger», en: FRIEDRICH AVEMARIE - HERMANN LICHTENBERGER (Hrgs.), *Auferstehung - Resurrection: The Fourth Durham-Tübingen Research Symposium* (Tübingen, Sept. 1999) (WUNT 135), Mohr Siebeck, Tübingen 2001, 95-117.

en el segundo dirigente de la comunidad de Jerusalén y posteriormente también murió como mártir (HE III 32,6<sup>61</sup>; IV 22,4<sup>62</sup>). Eusebio, refiriéndose a la sucesión de Santiago como dirigente de la comunidad de Jerusalén, escribe: «Todos, por unanimidad, decidieron que Simeón, el hijo de Clopás —mencionado también por el texto del Evangelio— era digno del trono de aquella iglesia, por ser primo del Salvador, al menos según se dice, pues Hegesipo refiere que Clopás era hermano de José» (HE III 11). El hijo de Clopás parece haber tenido un doble nombre, cuya forma griega aparece en lugar de la forma semita schim'on/Symeōn (Συμεών). Estas relaciones familiares, podrían llevar a identificar a los dos caminantes de Emaús: tendríamos a un padre y a su hijo de vuelta a casa tras la muerte de Jesús. Esta identificación también vendría apoyada por antiguos autores cristianos.

Así, Orígenes menciona en siete ocasiones a los dos discípulos de Emaús con los nombres «Simón y Cleofás». Algunos autores han querido ver aquí una indicción a Simón Pedro, dada la posición prominente del nombre Simón<sup>63</sup>. Sin embargo, otros consideran que se trataría de otro conocido personaje de la primitiva comunidad cristiana distinto de Simón Pedro<sup>64</sup>, ya que la equiparación del acompañante de Cleofás con Simón Pedro viene excluida por el mismo texto de Lc 24,34: Pedro ya había experimentado una cristofanía en Jerusalén (cf. Lc 24,12). También Cirilo de Alejandría nombra al segundo discípulo de Emaús con el nombre de Simón y claramente lo distingue de Pedro (ed. Mai II 439).

Singular y llamativa es la identificación del discípulo innominado con Natanael (cf. Jn 1,45ss) en Epifanio (Pan XXIII 6,5), que aparece en una glosa del Códice V procedente del siglo IX, y la identificación

---

<sup>61</sup> HE III 32,6: «Se ponen al frente de toda la Iglesia como mártires y como miembros de la familia de Salvador. Cuando en toda la Iglesia se hizo paz profunda, viven todavía hasta el tiempo el emperador Trajano, hasta que el hijo del tío del Salvador, el llamado anteriormente Simón, hijo de Clopás, fue denunciado y acusado igualmente por secta...».

<sup>62</sup> HE IV 22,4: «Y después que Santiago el Justo hubo sufrido el martirio, lo mismo que el Señor..., su primo Simeón, el hijo de Clopás, fue constituido obispo. Todos le habían propuesto, por ser el otro primo del Señor».

<sup>63</sup> JOSEPH H. CREHAN, «St. Peter's Journey to Emmaus», en: *CBQ* 15 (1953) 418-426.

<sup>64</sup> Cf. por ejemplo en el margen del código S, donde aparece la adición: el nombre del compañero de Cleofás era Simón «no Pedro, sino otro». El margen del código V tiene la nota: «la persona con Cleopas era Natanael, como el gran Epifanio dice en el *Panarion*. Cleopas era un primero del Salvador, el segundo obispo de Jerusalén». Cf. BRUCE M. METZGER, *The Text of the New Testament. Its Transmission, Corruption and Restoration*, Clarendon Press, Oxford 1964, 204.

con Nicodemo en el Synaxarium etiope (PO 9,248). Posteriormente fue identificado de forma totalmente legendaria con el mismo evangelista Lucas<sup>65</sup>. Otras sugerencias sobre la identidad del compañero del Cleofás incluyen al diácono Felipe, Amaon e incluso a Emmaous<sup>66</sup>.

La antigua tradición eclesial vincula, por tanto, los dos discípulos de Emaús con dos de los familiares de Jesús, y por argumentos internos se debería preferir a algunas de las hipótesis modernas. Entre ellos gozó de gran popularidad la idea de que se trataba de la mujer de Cleofás<sup>67</sup> o de su hija<sup>68</sup>. También el helenista Felipe (Hech 6,5; 8,5s) ha sido propuesto como acompañante de Cleofás. Pero ¿por qué el evangelista debía silenciar precisamente un testigo pascual que después jugará un papel signficante en Hechos? K. Bornhäuser identificó al personaje en un primer momento con Santiago<sup>69</sup>, el hermano del Señor, posteriormente con Simeón, el hijo de Cleofás, identificación que ya había sido propuesta por muchos autores anteriores. Estudiosos modernos también tienen en consideración esta identificación. Claramente a favor de esta hipótesis se muestra R. Riesner, considerando a Simeón como uno de los testigos oculares desde los inicios, «de quien Lucas habría recibido la tradición (Lc 1,2)<sup>70</sup>» y, por consiguiente, el relato de Emaús haría referencia a tradiciones familiares de Jesús. Si se le quiere identificar, A.M. Schwemer<sup>71</sup> propone como candidato probable a Simeón, el hijo del Cleofás. Lucas escribe en un período en que este Simeón es el dirigente de la comunidad de Jerusalén (¿todavía en Pella?). El traspaso de la dirección de manos de Santiago, hermano del Señor, a quien se le había aparecido el Señor, a Simeón hijo de Klopas y a ningún otro de los hermanos del Señor podía estar relacionado con el hecho de que Cristo se había aparecido no solo al padre de este Simeón sino también a él mismo. Esta afirmación perma-

---

<sup>65</sup> T. ZAHN, *Das Evangelium des Lucas*, 712, Anm. 42.

<sup>66</sup> B.M. METZGER, *New Testament Studies: Philological, Versional and Patristic* (NTTS 10), Leiden 1980, 40s.

<sup>67</sup> J.E. ADAMS, «The Emmaus Story, Lk. xxiv. 13-25: A Suggestion», en: *ET* 17 (1905/06) 333-335; C.E. CHARLESWORTH – A.E. BURN, «The Unnamed Companion of Cleopas», en: *ET* 34 (1922/23) 233s.428s. También consideran la posibilidad de que se trata de una mujer cf. C. SETZER, «Excellent Women: Female Witness to the Resurrection», en: *JBL* 116 (1997) 259-272 (265).

<sup>68</sup> E.F.F. BISHOP, «Mary (of) Klopas and her Father», en: *ET* 73 (1962) 339.

<sup>69</sup> *Zeiten und Stunden in der Leidens- und Auferstehungsgechichte* (BFChTh 26/4), Gütersloh 1921, 53.

<sup>70</sup> R. RIESNER, «Die Emmaus-Erzählung» 173.

<sup>71</sup> A.M. SCHWEMER, «Der Auferstandene» 106.

nece como hipótesis, pero de esta forma se explicaría la llamativa mención del nombre Cleopas.

Ninguna de las propuestas es totalmente convincente. Es posible que la tradición más antigua conociera un sólo discípulo (Cleofás) y la inclusión de un segundo discípulo sea labor redaccional de Lc según el principio del número de los testigos: dos testimonios eran necesarios para asegurar la fiabilidad de los hechos. Además, el relato necesitaba un acompañante para poder presentar una conversación (v. 14), como punto de partida para el diálogo con Jesús (v. 17).

Más importante que la identificación de la persona del acompañante, ha sido la interpretación propuesta de su función en la narración: se omite la identificación del otro discípulo para que el que quiera pueda ponerse en lugar de él y personificarse en el encuentro. El compañero sin nombre de Cleofás lleva el nombre de cada uno de los creyentes que estaba o está confundido acerca de lo que ha pasado a Jesús y dónde lo pueden encontrar ahora<sup>72</sup>.

#### **4.2.2. Emaús, en busca del pueblo perdido...**

El significado etimológico del nombre Emaús designa «calentar», lo que presumiblemente haga referencia a la existencia de aguas termales en el lugar<sup>73</sup>. La mención del nombre del pueblo suscita tres cuestiones fundamentales: su distancia de Jerusalén, su localización y el propósito de su mención. Veamos estas cuestiones.

La localización del lugar en cuestión nunca ha sido precisada y la discusión no ha cambiado de forma significativa en los últimos 50 años<sup>74</sup>. Recientemente una colección de artículos ha examinado la ubicación posible de Emaús desde el punto de vista histórico y arqueológico<sup>75</sup>. Para

---

<sup>72</sup> ROBERT F. O'TOOLE, «Cleopas» 1063s.

<sup>73</sup> NACHMAN LEVINE, R. ELAZAR B. ARACH: «The “overflowing spring”, the Emmaus hot spring, and intertextual irony», en: *JSJ* 33 (2002) 278-289.

<sup>74</sup> Cf. CHRISTA MOLLER, *Siedlungen Palastinas nach Flavius Josephus* (Beiheft zum Tübinger Atlas des Vorderen Orients: Reihe B), Reichert Verlag, Wiesbaden 1976; GÖTZ SCHMITT, *Siedlungen Palastinas in griechisch-römischer Zeit. Ostjordanland, Negeb und (in Auswahl) Westjordanland* (Tübinger Atlas des Vorderen Orients: Reihe B), Reichert Verlag, Wiesbaden 1995, 53.

<sup>75</sup> K.-H. FLECKENSTEIN – M. LOUHIVOURI – R. RIESNER (eds.), *Emmaus in Judäa. Geschichte – Exegese – Archäologie* (Biblische Archäologie und Zeitgeschichte 11), Brunnen, Giessen – Basel 2003. Los participantes de esta colección de artículos optan por la identificación de Emaús con Nikopolis-Amwas.

su posible localización e identificación, los estudios generalmente se han centrado en clarificar la distancia desde Jerusalén. Los manuscritos, sin embargo, contienen tres variantes referentes a la distancia. La variante peor testimoniada y que todos los autores desestiman aparece en el Codex Palatinus que lee «siete estadios». Esta lectura viene considerada como un error del copista<sup>76</sup>. La variante mejor testimoniada indica que la distancia era de «60 estadios»<sup>77</sup>. En otros manuscritos, por el contrario, aparece la indicación de 160 estadios<sup>78</sup>, lo que ha sido considerado como una modificación redaccional del copista, pues se trata de una adaptación al lugar precristiano que se conoce con el nombre de Emaús y que dista a unos 30 km (ca. 162 estadios de Jerusalén).

Los estudiosos disputan la identificación del lugar con seis o nueve diferentes localidades<sup>79</sup>. Vicent Michel expone de forma concisa y clara las tres tradiciones históricas sobre Emaús (Emaús/Nikopolis-Amwas, Abu Ghosh<sup>80</sup>, El-Kubeibeh), así como otros seis o siete lugares hipotéticos cuyo nombre hubiera podido ser Emaús (Beit Ulma, Beit Nekofa-Nakkuba, Artas, Chirbet Ein el-Keniseh, Moza-Kalonije<sup>81</sup>, Bir El-Ham-

---

<sup>76</sup> STEVE REECE, «Seven stades to Emmaus», en: *NTS* 48 (2002) 262-266.

<sup>77</sup> Papiro Bodmer (P75), Codex Alexandrinus, Codex Vaticanus, Codex Bezae Cantabrigiensis, el segundo corrector del Codex K, Codex Regius, the Freer Gospels, Codex X, Codex D, Codex Psi, los unciales 063, 0124; en las familias minúsculas 1 y 13, en otros 29 manuscritos minúsculos, en el menologion del leccionario bizantino 185, en 8 manuscritos de la tradición latina antigua, así como en diversas versiones antiguas: Vulgata, Curetonian, Sinaitic, Siriaca Herclean, Pesita, Copto Boharico y sahídico, en la etiópica, y en la georgiana.

<sup>78</sup> a K\* N Q 079v,d lect. 844. lect.211 pc vg<sup>ms</sup> Eusebius v. Caesarea, Hieronymus

<sup>79</sup> VICENT MICHEL, «Emmaus in Lukas 24,23: Traditionsentwicklung und Textkritik», en: K.-H. FLECKENSTEIN – M. LOUHIVOURI – R. RIESNER (eds.), *Emmaus in Judäa* 122-149; R. RIESNER, «Die Emmaus-Erzählung» 177ss; SCHMITT, *Siedlungen Palästinas*, 52ss. RAINER RIESNER, «Wo lag das neutestamentliche Emmaus (Lukas 24,13)?», en: *ZAC* 11 (2007) 201–220; KARL-HEINZ FLECKENSTEIN, «Israel: Emmaus-Nicopolis. Neue Ausgrabungen auf der Suche nach dem biblischen Emmaus», en: *Welt und Umwelt der Bibel* 43 (2007) 65 – 66; ERICH LÄUFER, «Nach Emmaus und zurück. Abu Ghosh: Auf der Suche nach dem biblischen Ort (Teil 2)». In: *H.L.* 125,2/3 (1993) 10–11; LÄUFER, Erich, «Nach Emmaus und zurück. Amwas-Latron: auf der Suche nach dem biblischen Ort (Teil 3)». en: *HIL* 125,4 (1993) 10-11. M. FISCHER, «Die Straßenstation von Horvat M sad (Hirbet el-Qasl). Ein Beitrag zur Geschichte des Weges von Jerusalem nach Emmaus», en: *ZDPV* 103 (1987) 117-136.

<sup>80</sup> MICHAEL EHRLICH, «The identification of Emmaus with Abu G1os in the crusader period reconsidered», en: *ZDPV* 112 (1996) 165–169.

<sup>81</sup> Cf. JOSEFO, *Bell* 7,217. «Israel: Moza-Colonia. Das Rätsel um Emmaus», en: *Welt und Umwelt der Bibel* 40 (2006) 61. CARSTEN-PETER THIEDE, «Die Wiederentdeckung von Emmaus bei Jerusalem», en: *ZAC* 8 (2004) 593-599.

mam<sup>82</sup>, Oulammaous<sup>83</sup>). Como se puede ver, nos encontramos ante la historia de una multiplicación maravillosa de la localización de Emaús. El problema se puede resumir de la siguiente forma: se necesitaba encontrar a) una fuente en un lugar, b) un nombre de lugar, cuya etimología recordara a la existencia de aguas termales, c) un lugar geográfico que se encontrara en el, o cercano al, camino que conducía a Jerusalén, y d) finalmente una localidad cuya distancia de la ciudad Santa fuera más o menos de 60 estadios. Dependiendo de épocas, se ha resaltado más alguna de esas atribuciones para encontrar la localización. Entre los siglos VII y XV surgió la ubicación de seis nuevas localizaciones, cuya principal característica es que se encontraban junto a una calzada romana. En algunos casos incluso se recurrió a algún criterio etimológico para relacionar Emaús con Hammath. En otras ocasiones se prefirió el criterio de la distancia de Jerusalén, por lo que los investigadores del siglo XIX buscaron fundamentalmente Emaús en los pueblos en los alrededores de Jerusalén cuya distancia fuera unos 60 estadios. Sin embargo, ninguno de estos investigadores pudo defender su hipótesis en alguna tradición antigua o en textos históricos con valor de prueba<sup>84</sup>.

Una decisión no es posible. Probablemente el nombre de «Emaús», al igual que «Cleofás» (v. 18) pertenezca a una tradición del encuentro con Cristo resucitado, que Lucas ha tomado, sin conocer dónde se encontraba este lugar.

El significado de la mención de Emaús es doble: en primer lugar, indica una aparición en el área de Jerusalén, lo que es una preocupación geográfica de Lc, y en segundo término refleja la conservación de un detalle histórico, pues es difícil imaginar que una aparición haya sido vinculada a una población incierta y oscura.

---

<sup>82</sup> Cf. W. ZWICKEL, «Emmaus: Ein neuer Versuch», en: *BN* 74 (1994) 33-36.

<sup>83</sup> El Códice D 05 no transmiten Ἐμμαοῦς sino Οὐλαμμαοῦς, que READ-HEIMERDINGER/J. RIUS-CAMPS, «Emmaous or Oulammaous?», en: *RCatT* 27 (2002) 23-42 identifican con Οὐλαμμαοῦς en Gen 28,19<sup>LXX</sup>, y consideran que es la lectura original. Cf. J. READ-HEIMERDINGER, «Where is Emmaus? Clues in the text of Luke 24 in Codex Bezae», en: D.G.K. TAYLOR (ed.), *Studies in the early text of the gospels and Acts. The papers of the first Birmingham Colloquium on the textual criticism of the New Testament*, Society of Biblical Literature 1999, 229-244.

<sup>84</sup> VICENT MICHEL, «Emmaus in Lukas 24,23» 122-149. Este estudioso propone sin embargo una nueva interpretación de todo el problema. La distancia referida en los manuscritos de 60 estadios no la refiere a la separación existente entre Jerusalén y Emaús, sino al trecho de camino recorrido por los dos discípulos cuando se les junto Jesús. Para ello se apoya en una versión siríaca: «Lukas wollte mit der Entfernungsangabe nur den Ort der geheimnisvollen Begegnung lokalisieren» (p. 147).

Si analizáramos detalladamente la perícopa de Emaús tendríamos que afirmar: una investigación meramente histórica produce escasos resultados, por lo que el valor de la narración radica en otro ámbito más allá del histórico. Por eso, virtualmente no podemos aprender mucho de lo que es específicamente histórico de la narración de Emaús, pero sí acerca del carácter general de la fe cristiana<sup>85</sup>.

### 4.3. El carácter redaccional del relato

Schubert<sup>86</sup> y Dillon llegaron a la conclusión de que Lucas recibió el material de una historia inicial que consistía en una «aparición en Emaús», la cual Lucas modeló en forma de un «viaje a Emaús». Sugieren que el relato original era «una antigua y simple tradición de Emaús», que incluiría los versículos 13.15b.16, 28-31 y concluía en el v. 31, un verdadero y efectivo clímax de la aparición de reconocimiento. Esta hipótesis parece estar confirmada por los rasgos distintivos lucanos en los vv. 32-35 (cf. el uso de venir, Lc 24,35; la partición del pan, Lc 24,35; Hechos 2,42; únicamente lucano; cf; διήνοιγεν, v. 32. Lc 2,23; Hechos 16,14).

La inversión inesperada pero impresionante de los informes referentes a lo sucedido en el camino de 24,33-35 (el anuncio de la resurrección a los discípulos aparece en primer lugar, v. 34: «y se le ha aparecido a Simón») y a continuación el informe de viaje de Cleofás, en el v. 35: «Y ellos contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino...») proporciona una evidencia adicional de que Lucas cuidadosamente compone el final de esta historia, empleando los informes y su formulación *hodos* (vv. 32.35) de una forma muy sutil y deliberada. Además, se ha afirmado que la narración tuvo una «conclusión natural» en el v. 32, ya que los dos discípulos no podrían haber regresado a Jerusalén por la noche al estar cerradas las puertas de ciudad. Emaús en sí no es presentada como la ciudad natal de Cleofás o de su compañero y el lugar en que pararon bien habría podido ser una estación para una noche en su camino de regreso a sus hogares.

---

<sup>85</sup> G. LÜDEMANN, *The Resurrection of Jesus: History, Experience, Theology*, Fortress Press, Minneapolis 1995, 146.

<sup>86</sup> P. SCHUBERT, «The Structure and Significance of Luke 24», en: W. ELTESTER (ed.), *Neutestamentliche Studien für Rudolf Bultmann*, Töpelmann, Berlin 1957<sup>2</sup>, 165-86.

## 5. LA ANATOMÍA DE LUCAS EN EL PARADIGMA DE «EN EL CAMINO»

Tras haber presentado el contexto literario del paradigma lucano del camino, así como las principales referencias culturales y las fuentes de Lucas, nos centraremos con mayor detalle en el paradigma mismo. El siguiente análisis pretende arrojar nueva luz sobre la forma en que los encuentros en el camino comparten una estructura común, haciendo referencia al argumento y a la intervención literaria lucana. Los estudiosos han constatado que el encuentro de Emaús y la evangelización del etíope (Hech 8,26-40) comparten varias características comunes, tales como:

- (A) encuentro en el camino previsto por la divinidad
- (B) diálogo
- (C) uso argumentativo de la Escritura
- (D) punto de inflexión en el camino
- (E) tema de la vista (visión, comprensión, desaparición)
- (F) sacramento final.

En su análisis sobre el papel influyente de la historia de Emaús en Lucas-Hechos, B.P. Robinson ha sugerido que ésta constituye el modelo no sólo para Hechos 8,26-40, sino también para Hech 12,6-17, el relato de la fuga de Pedro de la cárcel<sup>87</sup>. Recientemente ha aparecido una monografía<sup>88</sup> que interpreta el pasaje de Emaús dentro del motivo o topos general del *camino*, en lugar de situarla dentro de las visiones gloriosas postpascuales del Jesús resucitado. Octavian Baban considera que el paradigma de Emaús constituyó el modelo a su vez para el relato de la conversión del etíope y del relato de la llamada de Saulo en cuanto que comparten el contexto del camino (*hodos*), las conexiones pascales y una visión evangélica-ética. Además de formar una serie coherente integrada en el motivo general más amplio del camino, los tres relatos forman parte del motivo geográfico que incluye connotaciones teológicas de localidades, contextos y movimientos, compartiendo un género y una estructura común, así como una función narrativa y teológica semejante.

---

<sup>87</sup> B.P. ROBINSON, «The Place of the Emmaus Story in Luke-Acts», en: *NTS* 30 (1984) 481-97.

<sup>88</sup> OCTAVIAN BABAN, *On the Road Encounters in Luke-Acts. Hellenistic Mimesis and Luke's Theology of the Way* (Paternoster Biblical Monographs), Paternoster, Milton Keynes UK - Waynesboro, GA 2006.

## 5.1. La escena del reconocimiento

El reconocimiento es un concepto clave de la historia de Emaús que aparece en los momentos importantes del relato: al inicio (v. 16), en el punto central (v. 31) y en la conclusión (v. 35) de la perícopa. Esto ha llevado a suponer que Lucas creó un quiasmo con el tema de la visión y el reconocimiento (Lc 24,16.31a).

Incluso se pueden identificar dos formas de reconocimiento en el relato de Emaús: un reconocimiento irónico equivocado (identificación errónea) al principio y un reconocimiento relacionado a un sacramento o una cena al final de la historia. Esta complejidad narrativa subraya dos mecanismos de reconocimiento.

En primer lugar, reconocer a Jesús se puede realizar por medio del diálogo y del razonamiento, de una inferencia o de un argumento lógico. Este tipo de descubrimiento dialéctico de Jesús el Señor asegura la coherencia narrativa de la historia al conectar el encuentro como tal con el argumento probatorio de la profecía. El segundo mecanismo para el reconocimiento será por medio de una intervención divina, misteriosa, durante la comida sacramental.

### 5.1.1. *El reconocimiento en el diálogo*

Los diálogos de reconocimiento están bien estructurados, mostrando un patrón dialéctico: (1) dirigirse a los interlocutores con una pregunta, (2) obtener por respuesta otra pregunta; (3) proseguir con una acusación. Esta estructura dialogal no proviene necesariamente de la LXX, sino que es más general, ya que también aparece en otros escritos judíos, como en *José y Aseneth*, 14, y en el *Testamento de Job*, 3, y por lo tanto Lucas utiliza aquí un esquema narrativo común a su época.

Dado que el kerigma pascual es paradigmático en Lucas-Hechos, el diálogo tiende a mostrar, también, una forma estándar (24,17-19). Jesús pregunta: «¿qué conversación es la que lleváis por el camino?» (Lc 24,17), y Cleofás responde con otra pregunta: ¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días» (Lc 24,18), y se dirigió a ellos con otra pregunta: «¿qué ha pasado?» (Lc 24,19). A continuación prosigue una sección con una doble explicación: en primer lugar, Cleofás expone un resumen de los acontecimientos de Pas-

cua y del ministerio de Jesús proporcionado por sus discípulos (Lc 24,20-24) y posteriormente Jesús explica las Escrituras (Lc 24,25-27).

El contexto de reconocimiento permite en el paradigma del camino una dramatización especial del diálogo. El relato de Emaús es narrado como una escena dramática con una hábil introducción. Jesús se presenta a través de una pregunta amable (Lc 24,17) y sus cualidades retóricas y didácticas de las explicaciones son puestas de manifiesto en Lc 24,32, donde Jesús hace que ardan los corazones de los discípulos mientras les explica las Escrituras. Los dos discípulos están convencidos, encantados y capacitados para reaccionar enérgicamente, pues eso implica «arder» (καιομένη).

Parte del dominio lucano de la dicción (lexis) proviene de sus construcciones rítmicas aliteradas. Se encuentra una mayor frecuencia de frases rítmicas donde se constata la labor lucana de composición, especialmente en sus discursos. Por ejemplo, el relato de Emaús incluye su memorable: «Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo» (Lc 24,29). Lucas emplea un ritmo ágil y dinámico, construcciones equilibradas en sus escenas de diálogo o en sus secciones de discursos y, por lo general, estas construcciones aparecen al inicio del diálogo, como parte de la *captatio benevolentiae*. Al margen de los inevitables semitismos anteriormente expuestos, el griego de Lucas construye aquí un ambiente elevado, muy adecuado para este tipo de encuentro divino.

### **5.1.2. El reconocimiento y la argumentación proveniente de la Escritura**

El análisis del reconocimiento lucano tiene que ver también con el diálogo y la argumentación. La cuestión es si Lucas construye una argumentación coherente a nivel de las citas del Antiguo Testamento en la historia de Emaús.

Por regla general, la iniciación al conocimiento de las Escrituras para los extraños (cf. el diálogo dialéctico) suele ser seguida por una discusión de la Escritura que corrige una interpretación inicial equivocada de los textos proféticos. Si en la historia de Emaús, los dos discípulos tenían la expectativa mesiánica errónea, Jesús argumentará desde la Escritura y los profetas para corregir su interpretación distorsionada (cf. el uso de escrituras en Lc 24,27.32 y Hechos 8,32.35, y de los profetas en Lc 24,25.27).

El recurso a la Escritura en el relato de Emaús forma parte del motivo principal lucano del cumplimiento de las profecías. Existe una correspondencia especial entre el énfasis del AT al comienzo y al final del evangelio de Lucas, a este respecto. Al mismo tiempo, las líneas de proclamación presentes en la exégesis de Jesús en Lc 24,19b-27, se vuelven a emplear en Hch 2,22-36; 3,13-26; 4,8-12; 5,29-32; 10,36-43; 13,17-41. En la escena del reconocimiento de Emaús, Lucas utiliza un tipo implícito y explícito de argumento probatorio de la Escritura.

La argumentación directa o explícita de la profecía que emplea Jesús se lleva a cabo a través de una mención enfática de todas las escrituras del Antiguo Testamento (Lc 24,25). Esta repetición del sintagma «todo (ἐπὶ πάντων)» no es casual, y tiene dos consecuencias importantes para reafirmar la autoridad del AT. En primer lugar, Lucas señala el carácter exhaustivo de la pretensión mesiánica de Jesús y, en este sentido, era la ignorancia judía la que había causado la muerte de Cristo. Después anima a los cristianos que, a pesar de estar descontentos e insatisfechos con el uso de los testimonios sinagogales para el Mesías Jesús, se negaron a espiritualizar y eventualmente a emplear el Antiguo Testamento en el Iglesia.

El diálogo cristológico en la historia de Emaús pone de relieve además la tipología mesiánica de Jesús según sus discípulos: «un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y todo el pueblo» (Lc 24,19); se esperaba de él que fuera el liberador de Israel (Lc 24,21), una liberación como había acontecido en el Éxodo. Sin embargo, mientras que el motivo del Éxodo estaba ampliamente anclado y enraizado en las esperanzas de los judíos palestinos y helenistas en el siglo I d.C., todavía nos podemos preguntar si Lucas no tuvo en mente aquí algunos otros textos más recientes, pero también influyentes de la Septuaginta. Según el estudio de Bobon, las referencias implícitas a la Escritura, es decir, a la LXX, en el encuentro de Emaús están vinculadas a las tradiciones macabeas, a la invitación a la independencia nacional y a la obediencia de la ley. Lc 24 se refiere a la literatura Macabea de dos maneras, ambas implícitas: en primer término, a través de la mención de «Emaús» como lugar geográfico con un significado histórico importante, y en segundo término a través de ciertas correspondencias lingüísticas y teológicas.

En la hipótesis de un Lucas menos familiarizado con Palestina y más con la LXX, se podría argumentar que su «Emaús» se encontraba situado en el valle de Ayalón, testigo de batallas victoriosas de

los macabeos en Emaús (en 1 Mac 3,40-57; 4,1-15; 9,50<sup>89</sup>). Este «Emaús» representó un lugar estratégico en la defensa de Jerusalén. Era una fortaleza en el oeste de Jerusalén de importancia similar como lo fue Jericó en el este. En la guerra del año 70 d.C., las legiones romanas convergieron en Jerusalén provenientes de Jericó y Emaús. Esta población, por lo tanto, tenía cierta resonancia política, relacionada con batallas victoriosas y regresos a Jerusalén, recordaba a los grandes discursos militares de las épocas macabeas. Por ejemplo, el ejército de Judas el Macabeo acampó en «Emaús» y allí arengó a sus tropas (1 Mac 3,57-58). Es en este lugar donde los israelitas recordaban la salvación de Dios en el Mar Rojo (1 Mac 4,9) e imploraban a Dios para «que se compadezca de nosotros, se acuerde de la alianza hecha con nuestros antepasados y derrote hoy ante nosotros a este ejército. Y todos los paganos sabrán que hay quien libra y salva a Israel» (1 Mac 4,10-11). Tras la victoria volvían cantando y dando gracias a Dios «porque aquel día obtuvo Israel una gran victoria» (1 Mac 4,24-26).

Existe una correspondencia lingüística sorprendente entre Lc 24,21 y 1 Mac 4,10-11, que deja entrever la importancia del tema de la liberación (24,21: «nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel»), una frase de Lucas que no tiene paralelo en el resto del NT. El concepto de los dos discípulos respecto a la redención parece ser que era de tipo político, lo que implica la liberación del yugo opresor romano a través de un liberador mesiánico (cf. Hch 7,35, donde Moisés se llama «gobernante y libertador»). Los dos discípulos en camino hacia Emaús esperaban a otro Moisés según la tipología de Judas, el Macabeo. Sin embargo, el contexto de Emaús con sus connotaciones implícitas ayuda a Lucas a resaltar el contraste entre Jesús y los paradigmas mesiánicos de los Macabeos, apoyando la argumentación de Jesús en las Escrituras acerca de su identidad y su ministerio mesiánico (cf. Hechos 21,28).

El contraste entre el uso implícito y explícito de la LXX es importante como una variación intra-paradigmática en el contexto de los encuentros lucanos del camino. Lucas utiliza el paradigma para resaltar la idea de un cristianismo guiado por la divinidad, en continuo desarrollo y progreso.

---

<sup>89</sup> Cf. FRANZ SEDLMEIER, «Der Ort "Emmaus" im ersten Buch der Makkabäer», en: K.-H. FLECKENSTEIN – M. LOUHIVOURI – R. RIESNER (eds.), *Emmaus in Judäa* 12-39. Aquí Emaús jugó un papel secundario en las confrontaciones entre los selucidas y los macabeos. «Da eine Erwähnung von Emmaus aus 'ideologischen' Interessen etwa um das Legitimationsbedürfnis der Makkabäer zu befriedigen, unergiebig ist, dürfen die Aussagen über Emmaus in 1 Makk als historisch zuverlässig angesehen werden» (p. 39).

En el relato se puede observar una serie de similitudes y distinciones sutiles. El Jesús resucitado utiliza el argumento del AT en la historia de Emaús de una manera similar a su ministerio terrenal anterior. Sin embargo, la relación de Jesús con el AT cambia tras la ascensión. Si antes de la ascensión, el Jesús resucitado se refiere y recuerda la autoridad de las Escrituras, como acontece en Emaús, en el relato de la conversión de Pablo sin embargo, ya tras la ascensión, la voz de Jesús elevado al cielo habla con la plena autoridad de la voz de Dios (cf. Hch 9,20-28).

### **5.1.3. *El reconocimiento, el sufrimiento y la imitación***

Además del reconocimiento como uno de los elementos argumentativos de mayor importancia, se constata implícitamente que la representación mimética lucana del paradigma del camino incluye el motivo del sufrimiento. Un buen número de eruditos del NT han señalado la presencia en Lucas de encuentros de reconocimiento, sin embargo, el fondo de estas historias está dominado por la presencia del tema del sufrimiento (*pathos*), en el sentido aristotélico, tomando la forma de supremo sacrificio de Jesús en la Pascua. Para Lucas, esta pasión forma parte del plan divino de salvación (Lc 24,25-27), como una etapa preliminar antes de la glorificación del Mesías. Desde este trasfondo, los personajes lucanos tienen que tomar decisiones éticas y religiosas.

El sufrimiento no se circunscribe exclusivamente a la pasión personal de Jesús, sino que se observa también el sufrimiento de los discípulos por la preocupación ante la idea de la muerte definitiva de Jesús. Este sufrimiento es puesto de relieve de forma dramática mediante los detalles teatrales, pues Lucas presenta a los discípulos que se paran y miran tristes, con caras largas (Lc 24,17). Para Lucas, no obstante, el sufrimiento de Cristo no sólo fue una realidad histórica y un buen rasgo dramático para ser mencionado, sino también una oportunidad para discutir el tema de la muerte de los sabios. Porque, incluso si la muerte de Jesús se convierte en modelo para los cristianos perseguidos (cf. Esteban, Hechos 7; viaje de Pablo a Jerusalén, Hechos 20,7ss), la fuerza del modelo reside en la continuación de la vida en un lugar divino, a través de la resurrección, no en razón de la muerte voluntaria.

Como técnica literaria, este contraste entre la muerte de Jesús y el descubrimiento de su resurrección obtiene su fuerza de una serie de

pares lógicos de intenso dramatismo, tales como el viaje y la enseñanza frente a la comida y la revelación, el argumento sobre el significado de la muerte frente a la experiencia de la vida resucitada, el no reconocimiento frente al reconocimiento y la alegría de comprender la identidad de Jesús otorgó a los discípulos la fuerza necesaria para iniciar el viaje de regreso a Jerusalén, en la misma noche.

El encuentro con Jesús implica también una decisión ética, característica que se encuentra en nuestro relato. Cuando los dos discípulos en camino hacia Emaús encuentran a Jesús irreconocible, pronto se hallan ante una decisión de reconsiderar las Escrituras de una forma novedosa. Más tarde, su insistencia en que Jesús permaneciera con ellos es claramente el resultado de una decisión positiva en cuanto a su interpretación exegética de los profetas. Los personajes lucanos no se hunden en la profundidad de la desgracia y de la incredulidad como resultado de su fatal 'defecto/pecado'. Son restaurados a través de su interacción con Jesús resucitado. La «ceguera» de los dos discípulos no implica un destino fatal ni la ceguera es producto de un pecado.

Si Lucas pone de relieve el final feliz de sus encuentros en el camino, se puede plantear la cuestión de si sus actores son «creíbles». Aquí, la etnográfica lucana y los datos históricos contribuyen de manera importante al retrato de sus protagonistas. La contextualización de los dos discípulos (nombre: Cleofás, el viaje a Emaús, hora del día: por la noche; fecha: el tercer día de la crucifixión de Jesús), todos estos datos hacen que vengan presentados como perfectamente contextualizados, personajes creíbles en Palestina.

De acuerdo con el modelo mimético, sin embargo, hay otro personaje de la historia: el Señor mismo. Su presencia no sorprende al lector de la misma manera que sorprende a los héroes/protagonistas reales de Lucas. Jesús es una especie de personaje extradiagético: entra en el relato y desaparece según su voluntad, en estos encuentros post-pascuales e incluso el narrador no es capaz de justificar los movimientos del protagonista. Por lo tanto, una cierta sensación de misterio acompaña al relato y crea una reacción de sorpresa y asombro.

#### **5.1.4. El hecho de la «metamorfosis» y el regreso**

La presencia simultánea del reconocimiento y la transformación es un rasgo más del argumento narrativo. De hecho, esta transformación

narrativa tiene un carácter de cambio en el paradigma lucano: los finales positivos de los encuentros postpascuales indican un género literario más ligero que la tragedia, más cercano a la novela y la comedia.

Hay dos relaciones narrativas importante que podemos señalar aquí, la relación entre el reconocimiento y el cambio completo (punto de inflexión) en el paradigma de Lucas, y el papel de «inversión» como tal, tanto como un cambio en la dirección y en el destino de los personajes. El primero implica un punto geográfico de cambio, de retorno, la idea de viajar. Por ejemplo, en la historia de los discípulos de Emaús regresan a Jerusalén y Emaús representa un punto de inflexión de la historia.

## **5.2. Una argumentación con dos focos: la enseñanza y los sacramentos**

Schubert fue uno de los primeros estudiosos en llamar la atención sobre la existencia de múltiples clímax en los encuentros de viajes lucanos. Según él, Lucas usa varios puntos álgidos en la historia de Emaús: un clímax en la explicación de la prueba probativa de la profecía por parte de Jesús y otro más importante en la escena del reconocimiento (Lc 24,31). Sin duda, la enseñanza junto con la fracción del pan constituye el clímax del Evangelio de Lucas. Pero, ¿cómo se puede explicar un doble clímax en términos de la narrativa? El relato finaliza con un énfasis en el restablecimiento de la comunión, ilustrado con un acto «sacramental». Este desarrollo de la trama se puede describir como la progresión lineal con un clímax sacramental. Sin embargo, se encuentra presente al mismo tiempo una línea de la trama diferente, basada en el encuentro y su función representativa, en el diálogo evangélico. El elemento de encuentro se sitúa en el centro de la narrativa y ha sido visto a menudo como generando una estructura de la trama en forma de quiasmo.

A veces, los comentaristas del NT han afirmado que el suceso mismo de la restauración (el acto sacramental) se encuentra en el centro de una estructura en forma de quiasmo y controla la historia. Por lo general, los estudiosos toman partido en esta cuestión, ya sea optando por quiasmo sacramental o un quiasmo de encuentro. Mejor que favorecer uno de los dos modelos de clímax, se podría sugerir, en cambio, que la composición lucana mantiene en equilibrio estos dos elementos

importantes de la trama, el reconocimiento y la restauración en una estructura de doble clímax.

Emaús deja de ser el destino final del viaje y se convierte en punto de inflexión de la historia. Desde un punto de partida, Jerusalén se convierte en el destino final del camino. La cena de Emaús (vv. 28-31) se encuentra en el centro (vv. 12-27, viajando *desde* Jerusalén, vv 32-35, viajando *a* Jerusalén: un quiasmo de tipo sacramental). Para otros, la proclamación en Lucas 24:23c es el núcleo del mensaje de Pascua (un quiasmo de encuentro: diálogo). La presencia de la enseñanza evangélica en el centro apoyaría más bien una progresión lineal de la historia con un final sacramental. J.H. Neyrey<sup>90</sup> ha propuesto un esquema compuesto (un quiasmo de tipo combinado, es decir, tipo evangelización-sacramento). Según este autor, el sentido de la historia reside en su centro donde Jesús toma la iniciativa pastoral de enseñar y alimentar. La historia indica una continuidad compleja del ministerio de Jesús después de la resurrección, a través de sus apóstoles (cf. Nolland, Lindijer). De esta forma, Lucas anticipa las transformaciones eclesiales posteriores permitiendo al lector saber que (a) no son los apóstoles a quienes Jesús sirve aquí, (b) ni fue en Jerusalén donde se dio a conocer en la primera comida, y, por último, que (c) esta es la primera vez que Jesús afirma directamente y en tono apologético empleando las Escrituras del Antiguo Testamento en apoyo de su ministerio mesiánico.

### 5.3. El informe final del camino

Además de su papel en el apoyo a una estructura en forma de quiasmo, el contexto del camino es notable en los sumarios finales. La cuestión es qué tipo de mensaje, literario o teológico, les otorgó Lucas.

En una de las primeras menciones de esta función narrativa, Dillon<sup>91</sup> ha llamado la atención sobre la forma particular de este resumen del camino, presentado por Lucas en forma de dos conclusiones. Según él, Lucas 24,35 proporciona un final especial a la historia, una recapitulación esencial. Una conclusión breve de dos vías para todo el pasaje. De hecho, en el camino y el reconocimiento al partir el pan

---

<sup>90</sup> JEROME H. NEYREY, *The Resurrection Stories*, Michael Glazier, Wilmington 1988, 38-49.

<sup>91</sup> RICHARD J. DILLON, *From Eye-Witnesses* 103.

recapitulan todo el relato en sus dos componentes: el diálogo de los caminantes y la escena de la cena.

Otra perspectiva sobre este sumario es el de un «informe a los apóstoles», una tendencia que se inicia con el relato de Emaús y continúa en una larga serie de informes similares en Hechos (Lc 24,33-35, Hechos 4,23-31; 11,1-18; 12,11-17; 14,26-28; 15,1-35; 21,15-20).

Fitzmyer<sup>92</sup> considera la utilización doble de «en el camino» (vv. 32, 35) como un énfasis adicional en el «marco geográfico» en el que Cristo instruye a sus discípulos sobre el significado de las Escrituras (el tema de la enseñanza a lo largo del camino). Cuando Jesús imparte su «instrucción final y suprema» sobre su destino en ese contexto, ello representa un sutil, pero muy deliberado uso de Lucas del motivo del camino.

Como puede verse, el primer sumario se centra en el evento retórico, el diálogo de evangelización «en el camino» con el poder sobrenatural de Jesús para convencer. Por el contrario, el segundo toma la forma de un informe del viaje a los Once en Jerusalén (Lc 24,34-35). Aquí Lucas destaca el elemento de reconocimiento, que corresponde de forma quiástica con Lc 24,16 y el énfasis del informe cambia: el encuentro y las explicaciones a lo largo del camino se refieren, simplemente, como «en los caminos», mientras que las cosas que se recuerdan son especialmente la fracción del pan, la comida eucarística.

Los sumarios del camino, como motivo lucano, representan una forma hábil de dar un final a los encuentros de postpascuales y una introducción dinámica a la evangelización de los gentiles. Constituyen una importante evidencia en el arte de composición lucana y de su capacidad para hilvanar y entrelazar temas, llegando al desenlace. No sólo hacen hincapié en lo sucedido «en el camino» (encuentro y el diálogo). También ilustran su interés en las credenciales y la dinámica del ministerio misionero, y en la cuestión de la restauración de evangelización a través de los sacramentos. Si por un lado, esta historia refleja una continuación del motivo lucano del camino en el Evangelio (cf. el viaje de Jesús a Jerusalén), por otro, los informes del camino resaltan la autoridad de los apóstoles y la necesidad de validación apostólica de todos los grandes eventos en la vida de la Iglesia.

En particular, las apariciones de Jesús y la iniciativa de evangelización a los gentiles necesitan ser entendidas y validadas por los após-

---

<sup>92</sup> JOSEPH A. FITZMYER, *El evangelio según Lucas* IV 594.

toles. Este fue un énfasis importante para la iglesia gentil emergente, una base importante para su relación con la comunidad cristiana judía. Estos informes son también un ejemplo de la transformación sufrida por el kerigma del *camino* pascual. Desde el establecimiento de un encuentro con Jesús resucitado, que lleva a un anuncio gozoso de la resurrección (el encuentro de Emaús), el contexto del *camino* adquiere un símbolo de la iniciativa de Dios hacia los gentiles y, finalmente, un lugar de perspectivas de largo alcance misionero. La representación lucana de los encuentros nos permite observar la transformación del significado del paradigma «en el camino»: de una referencia al camino del Señor según la concepción de Isaías, (el nuevo Éxodo), se convierte en un símbolo de la resurrección, a continuación en un símbolo de evangelización, asociado con una representación del propio cristianismo. Desde un símbolo puramente colectivo se ha convertido en el lugar de una aventura personal, existencial con Dios.

Estos informes no han agotado los múltiples significados del motivo «camino» en Lucas-Hechos. Por eso, el pasaje de Emaús ha sido interpretado desde una perspectiva personal dentro el ámbito de la salvación, aunque esa interpretación no estuviera en la mente del evangelista.

#### **5.4. S. Brown y el paradigma del nuevo discipulado<sup>93</sup>**

El tema del camino en Lucas necesita ser evaluado como una experiencia individual y personal, pues la mayoría de los modelos de viaje ha impuesto una interpretación colectiva del camino, a menudo inspiradas en la experiencia del Éxodo y del libro de Deuteronomio. El tema del Camino tiene también significado para la concepción lucana de la salvación del individuo y en particular para su noción de apostasía y perseverancia<sup>94</sup>. Los dos discípulos de Emaús son, para Brown, dos ‘fugitivos’ que han sido traídos de vuelta a casa y a la fe por Jesús, en contraste con la firmeza del resto de los discípulos. Frente a estos últimos, se distinguieron por su estado de increencia en la mente (v. 21) y la expresión externa de su increencia se manifiesta en su huida de Jerusalén (v. 13). El encuentro de Emaús ilustra, por lo tanto, la necesi-

---

<sup>93</sup> SCHUYLER BROWN, *Apostasy and Perseverance in the Theology of Luke* (AnBi 36), Pontifical Biblical Institute, Rome 1969, 75-81.

<sup>94</sup> SCHUYLER BROWN, *Apostasy* 131s.

dad de la perseverancia, la obediencia y pone de relieve la centralidad de Jerusalén: «Durante el periodo tras la muerte de Jesús, la relación espacial continua con la ciudad de Jerusalén asume el significado teológico que la relación espacial continua a Jesús poseía durante su ministerio y pasión»<sup>95</sup>. La perseverancia del discipulado está visualmente representada mediante la permanencia en Jerusalén. La decisión de abandonar la ciudad en la primera oportunidad que se les presenta para regresar a casa es el resultado visible del colapso de sus esperanzas y habría tenido como consecuencia la exclusión de la historia de la salvación. Pero en este momento interviene Jesús uniéndoseles en el camino y comienza a restaurar la ruptura provocada por los discípulos. El clímax del episodio es la «conversión» de los discípulos con su regreso a Jerusalén, donde conocieron la aparición del Señor a Simón (v. 34) y donde está presente, con el resto de la comunidad, para la aparición final de Jesús (v. 36s).

En cuanto a los cambios en el significado de la metáfora del camino, para Brown «ya no está conectada con un personaje histórico o lugar» tras la muerte de Jesús, ni «significa un viaje geográfico realizado por un individuo humano, a pesar de que las imágenes espaciales todavía puedan estar presentes»<sup>96</sup>. La participación en el viaje geográfico de Jesús («el Camino del Señor») se sustituirá en Hechos por la proclamación del «Camino de la Palabra». La nueva perspectiva sobre la misión y Jerusalén cambia el paradigma del viaje, según Brown, y éste cambia de una expansión simplemente lineal para convertirse en «una *radiación* en muchas direcciones desde un punto central»<sup>97</sup>. Después de funcionar como el destino y el escenario para el camino de Jesús, la centralidad de Jerusalén es «transfigurada», convirtiéndose en una fuente (origen) de viajes misioneros. Por esta razón, Brown sostiene que el Camino adquiere un significado más independiente y metafórico en Hechos, liberándose de las limitaciones del espacio y el tiempo, e incluso ha sido espiritualizado e interiorizado, pues ha avanzado desde las tribulaciones de esta vida hacia la salvación definitiva en el reino escatológico. En la edad de la iglesia, apostasía y perseverancia no se entienden más en términos de una relación espacial a una persona histórica durante el curso de sus peregrinaciones terrenales sino como una relación hacia el Camino, la designación alegórica para la

---

<sup>95</sup> Idem, 76.

<sup>96</sup> Idem, 135.

<sup>97</sup> Idem, 136.

religión cristiana, mediante la permanencia en lo que los cristianos anticipan hacia su objetivo celeste.

## 6. CONCLUSIÓN

Aunque no todo en Lucas-Hechos es viaje, o una historia en camino, sin embargo, los esquemas de composiciones mencionados anteriormente destacan el importante papel de las referencias al camino en la coherencia narrativa de Lucas-Hechos. El paradigma del encuentro en el camino funciona en contextos bien definidos, con especificidades lingüísticas, temáticas y estructurales, y aporta una contribución específica al avance de la trama en general, a la realización del viaje por el Evangelio, desde Jerusalén a Roma.

Emaús constituye para nosotros el paradigma de encuentro con el Resucitado. Se trata de la ventura humana y de las etapas más importantes de la maduración de la persona. Encontramos en un primer momento una etapa de fracaso de los dos discípulos: todas sus expectativas se han venido abajo con la muerte de Jesús. Ya no tiene sentido permanecer en Jerusalén, pues todo se ha acabado. Habían creído encontrar el sentido de su vida en la persona a la que seguían, pero su muerte ha significado el fracaso y el vacío. Sus esperanzas políticas y mesiánicas se han esfumado y por eso se sienten tristes y abatidos. Hay que buscar refugio en lo seguro, en su casa.

Por eso toman la decisión de emprender un viaje de vuelta. El episodio de Emaús transcurre por el camino, entre la ida y la vuelta. Así vienen caracterizados los discípulos, hombres que caminan dentro del Camino<sup>98</sup>, y el cristiano también se encuentra llamado a seguir el camino de Jesús, que es siempre dinámico y pascua (paso). Por eso tenemos que salir al camino y ponernos a caminar hacia nuevos horizontes. El camino puede ser incierto, accidentado, con pruebas y dificultades, pero ese viaje permite encontrarse a sí mismo y encontrarnos con otras muchas personas. Serán desconocidos, tal vez deseen entablar un diálogo con nosotros. Entablemos esa comunicación con el otro y dejémonos interpelar. El texto de Emaús se caracteriza por sus diálogos entre los mismos discípulos (cómo conversan referente a la interpretación de los acontecimientos) y la intromisión de Jesús en su

---

<sup>98</sup> Los cristianos se caracterizaron por ser misioneros itinerantes y el cristianismo naciente se designará como «el Camino» (Hch 9,2; 18,25.26; 19,6.23)

conversación, que sin embargo les aporta esperanza y les explica lo sucedido desde otra perspectiva bastante distinta. En la comunicación con los otros, los jóvenes y ancianos, es donde nos obligamos a aprender a escuchar, a compartir ideas, vivencias y esperanzas.

En camino y compartiendo con los demás es como se supera mejor el sufrimiento y la soledad. El dolor compartido se soporta mejor (al menos no crea tantas úlceras) e incluso la llegada del crepúsculo no debe inquietar. La caída de la noche nos permite mirar hacia atrás en el camino para ver lo andado en el día, y es el momento del día donde se experimenta la necesidad de estar juntos para afrontar la oscuridad y para proseguir en el diálogo compartido y constructivo. Tal vez sea en ese momento cuando encontremos la verdadera luz, cuando perdamos nuestra ceguera y sepamos reconocer a Cristo en ese que caminaba a mi lado. Para eso debemos aprender la hospitalidad semita, con lo que implicaba de fraternidad, protección, acogida y confirmar la dignidad de tantos marginados sociales que se acercan en busca de esa hospitalidad. Creo que en eso, los jóvenes siempre superan mejor el miedo instintivo frente al desconocido y abren su corazón para entregarse con solidaridad.

Esta solidaridad y hospitalidad conlleva compartir el pan, lo que encarna la parábola del don y la comunión. Toda comida es acercamiento de las personas y tiempo de participación, de compromiso mutuo. Porque dar de comer es darse un poco de uno mismo, lo cual nos puede enseñar a vivir juntos. Y como bien dice Chenu, «toda comida es eucaristía, acción de gracias por el encuentro, recuerdo de los buenos momentos pasados juntos, prenda de un futuro de fraternidad»<sup>99</sup>. La mesa compartida es base de la socialidad humana y para una conversión para la vida, de tal forma que percibamos con los ojos la verdadera realidad liberadora. Y este ver es una metáfora de conocer y de comprender las Escrituras, la Buena Noticia de Jesús. No veremos directamente a Cristo como los discípulos en su vida terrena, pero Él se hace presente en diversos sacramentos, en esos signos externos que pueden ayudarnos a descubrirle: en las Escrituras, en los sufrimientos, en el encuentro con el otro, en la celebración de la eucaristía, en la asamblea comunitaria, en tantas personas que pasan a nuestro lado... Abramos los ojos para ver la realidad, para vislumbrar nuevos horizontes y ponernos manos a la obra, ponernos en camino para alcanzar

---

<sup>99</sup> BRUNO CHENU, *Los discípulos* 121.

nuevas metas, aunque sea por caminos inesperados y poco transitados. Echar la vista atrás como si todo lo anterior fue mejor, es permanecer en la quietud, en lo fácil. Pero la iglesia, la vida religiosa necesita abrir nuevos horizontes, nuevas rutas donde se pueda también encontrar al resucitado. Los retos están ahí, sólo hace falta que nos pongamos en camino con los ojos abiertos y la mochila cargada de ilusión.



## **JORNADAS DE FE**



**HACED LO QUE ELLOS DICEN.  
IMPERATIVOS EVANGÉLICOS DE JUAN PABLO II  
Y BENEDICTO XVI A LOS JÓVENES DEL MUNDO**

---

ISAAC GONZÁLEZ MARCOS, OSA  
Centro Teológico San Agustín



## RESUMEN:

Frente a una sociedad racionalista, empirista, ilustrada, liberal, industrializada y progresista, sin clases y sin Dios, violenta hasta convertir el siglo XX en el siglo de la mega-muerte, del ateísmo y del relativismo, de la era digital y de la imagen, los Papas de las dos últimas centurias han reaccionado con las condenas de esos sistemas filosóficos, políticos, sociales y económicos, que intentando organizar un mundo sin Dios, un humanismo ateo, se han vuelto frecuentemente contra el mismo hombre, relegando al silencio, cuando no a la desaparición, a la misma Iglesia. La formación cristiana de la juventud, el diálogo con el mundo y la cultura, la racionalización de la fe, el progreso basado en la justicia y en la solidaridad *para todo hombre y de todo el hombre* y una nueva evangelización destacan igualmente como propuestas pontificias. Las JMJ se inscriben dentro de esa nueva evangelización, necesidad planetaria, donde los jóvenes, desde una experiencia profunda de Dios, del misterio pascual y de los sacramentos, están llamados a convertirse en los Apóstoles, Profetas y Misioneros de sus coetáneos, a crear la nueva civilización del amor, de la justicia y de la paz. Programa exigente, que pasa por una formación, estudio y meditación bíblica, oración, configuración de la vida con Cristo y ser santos. Exigencias recogidas imperativamente en los Mensajes de las JMJ, verdaderos encuentros y laboratorios de fe con unos horizontes de evangelización realmente hermosos y esperanzadores, en los que Juan Pablo II y Benedicto XVI han puesto alma, vida, corazón e inteligencia.

## PALABRAS CLAVE:

Racionalismo, empirismo, ilustración, liberalismo, industrialización, progreso, sociedad sin clases y sin Dios, ateísmo, relativismo, era digital, condena, formación cristiana de la juventud, diálogo, racionalización de la fe, justicia, solidaridad, nueva evangelización, Jornadas Mundiales de la Juventud, jóvenes, experiencia de Dios, misterio pascual, sacramentos, Apóstoles, Profetas, Misioneros, nueva civilización, amor, justicia, paz, formación, estudio, meditación bíblica, oración, configuración con Cristo, santos, imperativos, Mensajes JMJ, encuentros de fe, horizontes de evangelización, Juan Pablo II y Benedicto XVI.

## ABSTRACT:

The Popes of the last two centuries have reacted against a rationalist, empiricist, enlightened, liberal, industrialized, progressive, Godless society without classes. A society so violent as to turn the 20<sup>th</sup>. century into an era of mega death, atheism and relativism, an era driven by image and the digital world. The Pontiffs' reaction has been one of condemnation of all sort of philosophical, political, social and economic systems so determined to organize the world without God -an atheist humanism, in fact- that they have frequently ended up turning against man by relegating to silence, if not to disappearance, the Church herself. Christian formation of youth, dialogue with the world and with culture, a rationally grounded faith, progress based upon justice and solidarity for all as well as a new evangelization stand also among the Popes' proposals. World Youth Day fits into this new evangelization -indeed, a worldwide need- where young ones, from their deep experience of God, the Paschal Mystery and the sacraments are called to become apostles, prophets and missionaries among their own, and to create a new civilization of love, justice and peace. A demanding task indeed that requires formation, study and meditation of the Bible, prayer, embodiment into Christ's life and a commitment to holiness. Such demands have become mandatory in World Youth Day Messages. WYD really are faith based encounters as well as laboratories of faith with truly beautiful and hopeful horizons of evangelization. In their messages, both John Paul II and Benedict XVI have put their soul, life, heart and intelligence.

## KEY WORDS:

Rationalism, empirism, Enlightenment, liberalism, industrialization, progress, Godless society, atheism, relativism, digital era, condemnation, Christian formation of youth, dialogue, rationally grounded faith, justice, solidarity, new evangelization, World Youth Day, youth, experience of God, Paschal Mystery, sacraments, apostles, prophets, missionaries, new civilization, love, justice, peace, formation, study, meditation of the Bible, prayer, embodiment into Christ's life, holiness, demands, WYD Messages, faith based encounters, horizons of evangelization, John Paul II and Benedict XVI.

El «*plan de la revelación se realiza por obras y palabras*» (DV 2). San Lucas subraya lo que Jesús *hizo y enseñó* (Hch 1,1). Como el ungido por Dios «*pasó haciendo el bien*» (Hch 10, 38). La muchedumbre se maravilla porque «*todo lo hizo bien*» (Mc 7,37). María, durante el primer *signo* joánico, exhortó a los sirvientes: «*Haced lo que él os diga*» (Jn 2,5). El mismo Jesús enseñó una conducta diferente a la de los escribas y fariseos con este apremiante imperativo «*Haced, pues, y observad todo lo que os digan*» (en cuanto transmiten la doctrina tradicional de Moisés), «*pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen*» (Mt 23,2-3). «*Él con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, el envío del Espíritu de la verdad, lleva a plenitud toda la revelación y la confirma con testimonio divino*» (DV 4). Justifico, pues, el imperativo título de este trabajo desde este sabor teológico, cristológico, mariológico, bíblico y conciliar. Tengo para mí, que la segunda amonestación que hace el Maestro, respecto a los escribas y fariseos, pudiera trocarse positiva con respecto a la conducta (modélica) de Juan Pablo II y Benedicto XVI. Respecto al subtítulo diré, por aclarar los límites del mismo trabajo, que se trata de imperativos evangélicos (lato sensu)<sup>1</sup> de los *Mensajes* realizados por ambos papas con

---

<sup>1</sup> Numerosos y expresivos son los verbos utilizados por Jesús en los Evangelios en imperativo. Unas veces **exhortativos**: alegrarse (Mt 5,12), amar (Lc 6,27; Jn 15,12), atender (Mt 25,23; Mc 13,37; Lc 12,40), contar (Mt 11,4), convertir (Mt 1,15; 4,17), cuidar (Mt 7,15; 10,17; 16,6; 24,4-5 Lc 12,1; 21,8), dejar (Mt 3,15; 19,14; Mc 10,14; Lc 18,16), envainar (Jn 18,11), esforzarse (Lc 13,24), extender (Mt 12,13; Mc 3,5; Lc 6,10), ganar (Lc 16,9); guardarse (Mt 16,1; 18,10; Lc 20,46), hacer (Lc 9,14; 10,28.37; Jn 6,10) invitar (Lc 14,12-13); lavarse (Mt 6,17; Jn 9,7), librar (Mc 14,36), llamar (Mc

ocasión de las *Jornadas Mundiales de la Juventud* (1985-2010) (JMJ). Utilizaré otros documentos, pues, secundariamente. Quienes pretendan ahondar en el tema tendrán que acudir a Ángelus, Audiencias, Discursos, Homilias, Mensajes, Bulas, Cartas, Cartas Apostólicas, Exhortaciones Apostólicas, Encíclicas, y sobre todo Encuentros, Homilias y Discursos de los 104 viajes internacionales y 150 por Italia del papa polaco; así como a los 18 viajes internacionales y 21 dentro de Italia del pontífice alemán.

El trabajo constará de un primer capítulo titulado *Los jóvenes y el Magisterio en los siglos XIX-XX*, que en líneas generales indicará la importancia que los jóvenes han tenido en el Magisterio de los últimos siglos, así como el marco próximo y remoto de las JMJ.

Un segundo capítulo lo ocuparán *Las Jornadas Mundiales de la Juventud*, en las que presentaré fundación, fechas, sedes, temas, participación y definición o valoración que de las mismas han realizado Juan Pablo II y Benedicto XVI.

La tercera parte la ocuparán los principales *Imperativos evangélicos de los Mensajes de las JMJ*. Cada apartado en que he dividido la sección tienen orden cronológico, así será más fácil observar los temas

---

10,49), llenar (Jn 2,7), mirar (Mt 6,16; 16,6; 19,24; Lc 12,15; Mc 6,38; 19,9), portarse (Mt 7,12; Lc 12, 42), procurar (Mt 5,25; Mc 13,33), quitar (Jn 2,16; 11, 39.44), recobrar (Lc 18,42), saber (Mt 28,20), sacar (Mt 5,29; 7,5), seguir (Jn 1,43; 21,22; Lc 9,59), ser (Mt 10, 16), tomar (Mc 14,22; Mt 26,26), tranquilizarse (Mc 6,50; Mt 14, 27); otras **prohibitivos**: acumular (Mt 6,19.20), alarmarse (Mc 13,7), apartarse (Mt 16,23; 25,41; Mc 8,33), creer (Mt 10,34; Mc 13, 21-22), destruir (Jn 2,19), hacer (Mt 6,5; Jn 13,27), inquietarse (Mt 6,34; Lc 12,22), preocuparse (Mt 6,25.31; 10,19), jurar (Mt 5,34-36), llamar (Mt 23,8-9), llorar (Lc 7,13; 8,52; 23,28; Jn 20,14), meterse (Jn 2,4), prohibir (Lc 9,50), recurrir (Mt 5,39); sentarse (Lc 14,8), servir (Mt 6,24), temer (Mt 10,26-31; Jn 6,20; Lc 5,10; 8,50; Mc 5,36), volver (Mt 21,19); y con **verbos afines**: aprender (Mt 6,28) y entender (Mt 13,9.43; Lc 14,35); bajar (Lc 19,5) y levantarse (Lc 8,54; Mt 17,7); condenar, juzgar (Lc 6,37; Mt 7,1-2) y perdonar (Lc 23,34); dar (Jn 4,7; Mt 14,16; 22,21; Mc 6,37; 12,17; Lc 9,13; 20,25) y pedir (Lc 10,2); decir (Mt 5,37; 10,27; Lc 11,2-4; 17,10) y pregonar (Mt 6,2); entrar (Mt 7,13) e irse (Mt 4,10; 8,13; 26,18; 28,18; Mc 5,19.34; 7,29; 14,14; 16,15; Lc 7,50; 8,22; 13,32; 17,14; 22,7; Jn 8,11; 11,7); escuchar (Jn 5,14; Mc 4,2; Mt 13,18; Lc 9,44) y oír (Mc 7,14; Mt 15,10; 23,38; Lc 13,35); llevar (Lc 5,4; 9,3) y traer (Mt 14,18); mantenerse (Lc 21,19) y quedarse (Mc 1,41; 14,32; Mt 26,36); obrar (Mt 6,9-13) y pedir (Lc 10,2); recoger (Jn 6,12) y tirar (Jn 8,7); velar (Lc 11,35) y velar (Mc 14,37-38; Mt 26,40); venir (Mt 4,19; 8,22; 9,9; 25,34; Mc 1,17; 2,14; 6,31; Lc 5,27) y volver (Lc 7,22; Jn 4,50); así como **verbos en cadena**: dejar-ir-procurar, hacer-meterse-orar-repetir, pedir-buscar-llamar, recurrir-presentar-ceder, amar-portarse-bendecir-orar, juzgar-condenar-perdonar-dar,... Cf. R. DE ANDRÉS, *Los verbos del Verbo. Conjugar la vida al ritmo de Jesús*, Madrid 2007, 314-356: 357-366.

nuevos que se van introduciendo. Finalizará el estudio con una *Conclusión*.

El texto de la mayoría de los documentos citados está tomado de la página oficial del Vaticano: [www.vatican.va](http://www.vatican.va) [30 enero 2011] a no ser que se cite otra fuente, como Acta Apostolicae Sedis (AAS), Enchiridion delle Encicliche (EE), Enchiridion Vaticanum (EV) o Bullarium Romanum, continuatio (BRC).

## 1. LOS JÓVENES Y EL MAGISTERIO DE LOS SIGLOS XIX-XX

### 1.1. Magisterio del siglo XIX

Si tuviéramos que resumir la historia de Europa del siglo XIX en pocas palabras<sup>2</sup> cabría señalar entre otras Napoleón y su legado, Restauración, Revolución (1820, 1830, 1848, 1870), Nacionalismos (alemán e italiano), Nuevo sistema productivo (factory system) y una pretendida sociedad sin clases, sin Dios, sin superestructuras (Marx, Engels, Lenin). Pero sería injusto si no pusiéramos una lista numerosa de santos que preocupados, sobre todo por la educación cristiana de la juventud, frente al pensamiento liberal, surgen aquí y allá, no siendo pocos los que precisamente aparecen en Francia. Enfrentarse a las nuevas ideas y al reto de la enseñanza cristiana de la juventud fueron dos tareas fundamentales del papado. Veamos cómo:

**Pío VII** (1800-1823). En su tiempo se restablecen los jesuitas en toda Europa (1814) y surgen nuevas congregaciones —muchas en Francia— dedicadas a la educación de la juventud, orfanatos y misiones: Verbo Divino, Inmaculado Corazón de María, Padres Blancos, Maristas, Obra de la Propagación de la Fe, Hijos e Hijas de la Caridad, Hermanos Maristas, Marianistas, Congragación de Santa Dorotea... Y varios santos: André Fournet, M<sup>a</sup> Emilia de Rodat, José Eugenio Mazenod, Esteban Bellesini, OSA, Patrono de los Educadores, Antonio M<sup>a</sup> Claret, Juan Bosco, Ángela de la Cruz, Frédéric Ozanam, J.H. Newman, Juan M<sup>a</sup> Bautista Vianney...

---

<sup>2</sup> Recientemente el teólogo Olegario González ha resumido la modernidad desde el punto de vista político y social como *Ilustración* y desde el punto de vista religioso y moral como *Concilio Vaticano II*, Cf. O. GONZÁLEZ CARDEDAL, *Las cuatro laicidades*, en ABC, 6 febrero 2011, 3.

**León XII** (1823-1829) tuvo que enfrentarse al liberalismo, la restauración, cardenales zelanti y politicanti, indiferentismo<sup>3</sup>, galicanismo<sup>4</sup>, josefinismo, Lamennais y Lacordaire<sup>5</sup>. Contra casi todos realizó su plan de Jubileo para el 1825, con éxito de público. Reorganizó los estudios en las siete universidades de los Estados Pontificios<sup>6</sup> y celebró el Año Santo de 1825<sup>7</sup>.

**Pío VIII** (1829-1930). Condenó el galicanismo, sus sofistas y las sociedades secretas; Subrayó la santidad del matrimonio y la importancia de la educación de la juventud<sup>8</sup>.

**Gregorio XVI** (1831-1846). Clarificó el concepto de libertad<sup>9</sup>. Combatió el positivismo (Comte) y fideísmo (Bautain). Enemigos del papa fueron *La Joven Italia* (Manzini) y el *Risorgimento*. Lamentó las guerras carlistas en España y las matanzas de sacerdotes de 1833 (justificadas por Madoz), es «*el papa de las misiones*», creó más de 40 vicariatos apostólicos<sup>10</sup>.

**Pío IX** (1846-1878). En la época de Proudhon, Marx, Engels, Comte, Nietzsche, Darwin, Metternich, Cavour, Bismark, Napoleón III... deseó que los jóvenes fuesen educados en los seminarios. Los obispos deberían vigilar los estudios, los maestros, los alumnos y los libros (aprobados por la S. Sede), teniendo presente el catecismo de S. Pío V<sup>11</sup>. Todas las esperanzas estaban puestas en la recta, saludable y religiosa educación de los jóvenes y de los clérigos<sup>12</sup>. Condenó

---

<sup>3</sup> LEÓN XII, Encíclica, *Ubi primum*, 5 mayo 1824: *EE* 1(1740-1830)794-810.

<sup>4</sup> Contra los reyes franceses Luis XVIII (1814-1824) y Carlos X (1824-1830).

<sup>5</sup> Del «*sin papa no hay Iglesia, sin Iglesia no hay cristianismo y sin cristianismo no hay sociedad*», a «*Dios y libertad*» (*L'Avenir*).

<sup>6</sup> LEÓN XII, Bula *Quod divina Sapientia*, 28 agosto 1824.

<sup>7</sup> ÍD., Constitución *Quod hoc ineunte saeculo*, 24 mayo 1824: *BRC* VIII, 64-68.

<sup>8</sup> PÍO VIII, Encíclica *Traditi humilitati nostrae*, 24 mayo 1829: *EE* 1(1740-1830)817-829.

<sup>9</sup> GREGORIO XVI, Encíclica *Mirari vos*, 15 agosto 1832: *EE* 2(1831-1878)48-57.

<sup>10</sup> ÍD., *Neminem profecto*, 23 noviembre 1845; ÍD., *Probe nostis*, 15 agosto 1840: *EE* 2(1831-1878)67-81.

<sup>11</sup> PÍO IX, Encíclica *Nostis et Nobiscum*, 8 diciembre 1849: *EE* 2(1831-1878) 163-165; Cf. ÍD., Encíclica *Probe noscitis*, 17 mayo 1852: *EE* 2(1831-1878)188; ÍD., Encíclica *Inter multiplices*, 21 de marzo 1853: *EE* 2(1831-1878)193. Los ministros tienen que ser ejemplo para los fieles «*in verbo, in conversatione, in caritate, in fide, in castitate... praecipue mores, probitatem, integritatem, pietatem, scientiam ac prudentiam inquirete*»: ÍD., Encíclica *Cum nuper annua*, 20 enero 1858: *EE* 2(1831-1878)246.

<sup>12</sup> ÍD., Encíclica *Amantissimus humani generis*, 8 abril 1862: *EE* 2(1831-1878)279; ÍD., Encíclica *Gravibus Ecclesiae* de Iubilaeo anni sancti 1875, 24 diciembre 1874: *EE* 2(1831-1878)574.

la persecución de los religiosos, el comunismo, el socialismo, y la doctrina que sostiene que «*el clero, en cuanto enemigo del verdadero y útil progreso de la ciencia y de la civilización debe ser alejado de cualquier encargo y oficio de instrucción y educación de la juventud*»<sup>13</sup>.

**León XIII** (1878-1903). Urgía hermanar ciencia, filosofía y revelación, como hicieran S. Agustín, S. Tomás y otros pensadores<sup>14</sup>. Las ideas ilustradas —socialismo, comunismo o nihilismo (*lethiferam pestem*)— habían divorciado Razón y Fe y el papa lamentaba «*que se empujase al mismo Redentor humano a salir poco a poco de la universidad, de los liceos y de las escuelas, así como de toda manifestación pública*»<sup>15</sup>. Excluir totalmente la religión de la educación: «*corrompe los mismos gérmenes de lo bello y de lo honesto y prepara la peste y la ruina del género humano*»<sup>16</sup>.

La familia es lugar privilegiado de la educación<sup>17</sup>. Los padres deben proteger e instruir a sus hijos en la verdadera religión<sup>18</sup>, buscar a otros que lo hagan si no están capacitados<sup>19</sup> y ser modelos, pues nada es más excelente y más eficaz (*quo nihil praestantius est neque efficacius, antecedere*)<sup>20</sup>. Sacerdotes y padres luchan por escuelas libres, pues: «*El pernicioso error de aquellos que prefieren que los niños crezcan*

---

<sup>13</sup> Íd., Encíclica *Quanta cura*, 8 diciembre 1864: *EE* 2(1831-1878)320. Ya había condenado el comunismo antes de la aparición del famoso *Manifiesto comunista* de 1848, calificándolo como la ideología «*más contraria al derecho natural*»: Encíclica *Qui pluribus*, 9 noviembre 1846.

<sup>14</sup> LEÓN XIII, Encíclica *Inscrutabili Dei consilio*, 21 abril 1878: *EE* 3(1878-1903)13. Promovió mucho el tomismo, Cf. Íd., Encíclica, *Aeterni Patris, De philosophia christiana ad mentem S. Thomae Aquinatis in scholis catholicis instauranda*, 4 agosto 1879: *EE* 3(1878-1903)49-110. Cf. Pío X, Motu proprio pro Italia et insulis adiacentibus, *Doctoris angelici de Studio doctrinae S. Thomae Aquinatis in scholasticis promovendo*, 29 junio 1914: *EE* 4(1903-1922)839-846.

<sup>15</sup> Íd., Encíclica *Quod apostolici muneris*, 28 diciembre 1878: *EE* 3(1878-1903)25.

<sup>16</sup> Íd., Encíclica *Militantis Ecclesiae*, 1 agosto 1897: *EE* 3(1878-1903)1333-1336.

<sup>17</sup> «*Ma si convinca ognuno che prima di tutto nell'anima dei fanciulli molto può l'educazione domestica. Se l'adolescenza avrà trovato in casa una retta regola di vita, come una palestra di cristiane virtù, la salvezza della società sarà in gran parte assicurata*»; LEÓN XIII, Encíclica *Sapientiae christianae*, 10 enero 1890: *EE* 3(1878-1903)792; Íd., Encíclica *Quod multum*, 22 agosto 1886: *EE* 3(1878-1903)556-558. Sigue la doctrina tradicional del siglo XVIII: los padres están obligados a hacer crecer a sus hijos en la piedad y en las buenas costumbres: BENEDICTO XIV, Encíclica *Satis vobis de Matrimonii Sacramento*, 17 noviembre 1741: *EE* 1(1740-1830)26.

<sup>18</sup> LEÓN XIII, Encíclica *Nobilissima Gallorum*, 8 febrero 1884: *EE* 3(1878-1903)369.

<sup>19</sup> Íd., Encíclica *Officio sanctissimo*, 22 diciembre 1887, *EE* 3(1878-1903)1787.

<sup>20</sup> Íd., Encíclica *Caritatis providentiaeque*, 19 marzo 1894: *EE* 3(1878-903)1173.

*sin educación religiosa destruye de hecho toda la antigua sabiduría y hace daño al mismo fundamento de la sociedad civil»<sup>21</sup>.*

Puesto que la juventud es «*la esperanza de la sociedad*» (*ut quae spes est societatis humanae*), los padres tendrán que estar atentos a que no caigan en los lazos de las sectas (*unde pestilens sectarum afflatus metuatur*). Los catequistas harían bien si hacen que los niños prometan no inscribirse por sí mismos a sociedad alguna<sup>22</sup>.

## 1.2. Magisterio del siglo XX

El siglo XX viene marcado por las más grandes transformaciones de todo tipo en la humanidad y no pocas veces por unos antagonismos cada vez mayores, así como un siglo lleno de confrontaciones violentas, guerras fratricidas y mundiales que llevaron a la creación de bloques continentales. Grandes peligros no ya solo para los jóvenes, sino para la entera humanidad siguen aún en el siglo XXI amenazando al género humano. Una brecha cada vez mayor entre países ricos y países pobres, una escalada brutal de terrorismo, unos avances científicos como nunca se hubiera imaginado, pero al mismo tiempo una mengua de los valores religiosos, éticos y morales, cuando no una actitud beligerante contra lo religioso y los inalienables derechos de la persona es el panorama general que se percibe y ante el que tienen que tomar postura los pontífices.

**San Pío X** (1903-1914). De la condena se pasa a la suavidad<sup>23</sup>: «*En vano se espera atraer las almas a Dios con un celo amargo, pues afrontar duramente los errores, reprender con aspereza los vicios, se vuelve frecuentemente más dañoso que útil*»<sup>24</sup>.

**Benedicto XV** (1914-1922). Exhortó incansablemente a la paz; y a las penitencias de los mayores unió, en gesto singular, la inocencia

---

<sup>21</sup> Íd., Carta *Spectata fides de puerorum cristiana institutione in Anglia*, 27 noviembre 1885: *EE* 3(1878-1903)1716-1718.

<sup>22</sup> Íd., Encíclica *Humanum genus*, 20 abril 1884: *EE* 3(1878-1903)430.

<sup>23</sup> Hubo, por supuesto, condenas del modernismo: Pío X, Encíclica *Pascendi dominici gregis*, 8 septiembre 1907: *EE* 4(1903-1922)190-246; Íd., *Motu Proprio Sacrorum antistitum*, 1 septiembre 1910: *EE* 4(1903-1922)783-817, así como errores del reformismo o modernismo: SUPREMA CONGREGATIO SACRAE ROMANAE ET UNIVERSALIS INQUISITIONIS, *Decretum Lamentabili*, 4 julio 1907: *EE* 4(1903-1922)646-712.

<sup>24</sup> «*la più fosca tragedia dell'odio umano e della umana demenza; ed assistere voi alla più terrificante espiazione*»: Pío X, Encíclica *Supremi apostolatus*, 4 octubre 1903: *EE* 4(1903-1922)13.

de los niños, el futuro y la esperanza, quizás no conscientes en ese momento de la más oscura tragedia humana<sup>25</sup>. Pidió también ayuda a los niños de las naciones ricas para aquellos que les faltaba de todo<sup>26</sup>.

**Pío XI** (1922-1939). Se pretendía, según el papa, una familia y escuela «*no solo laica e irreligiosa, sino también abiertamente atea y antirreligiosa, debiendo pronto persuadirse el confiado niño que ninguna importancia tienen para la vida Dios y la religión*»<sup>27</sup>. Propuso a Luis Gonzaga como patrono de la juventud católica<sup>28</sup>. Ante los nuevos problemas y discursos pedagógicos afirmó: «*no puede darse adecuada y perfecta educación fuera de la educación cristiana*»<sup>29</sup>. Mandó que los clérigos se dedicaran «*al asiduo estudio de las ciencias sagradas*»<sup>30</sup>. Promovió los estudios orientales<sup>31</sup>. Aprovechó varios motivos centenarios para subrayar la importancia de la educación<sup>32</sup>. Dedicó una larga Encíclica a la educación cristiana, que «*tiende a asegurar el Sumo Bien, Dios, a las almas de los educandos y al máximo bienestar posible en esta tierra, a la humana convivencia*»<sup>33</sup>. Proclamó que «*los padres antes que nadie tienen el derecho esencial a la educación de los hijos*»<sup>34</sup>. Advirtió de los peligros de los jóvenes trabajadores en las modernas fábricas<sup>35</sup>. Vio como signos de esperanza a jóvenes que intentaban ganar a sus compañeros para la causa de Cristo o estudiaban las cuestiones sociales<sup>36</sup>. Propuso ejercicios espirituales para laicos y retiros para trabajadores<sup>37</sup>. Le preocupó el socialismo, el comunismo, el fascismo,

---

<sup>25</sup> BENEDICTO XV, Homilía A los niños de Roma, 30 julio 1916.

<sup>26</sup> ÍD., Encíclica *Annus iam plenus*, 1 diciembre 1920.

<sup>27</sup> Pío XI, Encíclica *Ubi arcano*, 23 diciembre 1922: *EE* 5(1922-1939)23.

<sup>28</sup> ÍD., Carta Apostólica *Singulare Illud*, 13 junio 1926.

<sup>29</sup> ÍD., Encíclica *Divini illius Magistri*, 31 diciembre 1929: *EE* 5(1922-1939)333. 329-412.

<sup>30</sup> ÍD., Carta Apostólica *Unigenitus Dei Filius*, 19 de marzo 1924: *EE* 5(1922-1939)1366: 1361-1378; ÍD., Carta Apostólica *Officiorum omnium*, 1 agosto 1922.

<sup>31</sup> ÍD., Encíclica *Rerum orientalium*, 8 septiembre 1928: *EE* 5(1922-1939)262-279.

<sup>32</sup> Tercer centenario de la muerte de San Francisco de Sales (*Rerum omnium*, 26 enero 1923: *EE* 5(1922-1939)63-73); VI centenario de la canonización de Santo Tomás de Aquino (*Studiorum ducem*, 29 junio 1923): *EE* 5(1922-1939)74-104; VII centenario de la muerte de San Francisco de Asís (*Rite expiatis*, 30 abril 1926: *EE* 5(1922-1939)188-208; XV centenario de la muerte de San Agustín (*Ad salutem*, 20 abril 1930: *EE* 5(1922-1939)413-446).

<sup>33</sup> Pío XI, Encíclica *Divini illius Magistri*, 31 diciembre 1929: *EE* 5(1922-1939)329-412: 333.

<sup>34</sup> ÍD., Encíclica, *Mit brennender Sorge*, 14 marzo 1937: *EE* 5(1922-1939)1180. 1191.

<sup>35</sup> ÍD., Encíclica *Quadragesimo Anno*, 15 mayo 1931, 135.

<sup>36</sup> ÍD., 140.

<sup>37</sup> ÍD., 143; Encíclica *Mens Nostra*, 19, 20 diciembre 1929.

la situación de Italia, España y Méjico, y la gravísima crisis económica (1931). También el cine<sup>38</sup>, «*escuela de vida*»<sup>39</sup>. Utilizó la radio en 1931<sup>40</sup>.

**Pío XII** (1939-1958). Creó una comisión para el estudio del cine, la radio y la televisión<sup>41</sup>, dedicó una Encíclica a esas «*maravillosas invenciones técnicas*»<sup>42</sup>, «*uno de los medios más importantes de nuestro tiempo*». Lo acogió «*con particular alegría... con maternal ansia y vigilante solicitud*», por el peligro «*de dejar entrar en las mismas paredes domésticas la atmósfera envenenada del materialismo, fatuidad, hedonismo que frecuentemente se respira*»<sup>43</sup>.

Famosos fueron sus radiomensajes navideños, exhortaciones a la paz y discursos a varios Congresos (Médicos, Marianos, Eucarísticos, Educación, Acción Católica...). A los jóvenes los definió como «*una potencia poderosa y gallarda del presente y una promesa radiante y segura del porvenir*». «*¡Adelante, pues, juventud brillante, creyente y peregrina!*»<sup>44</sup>.

En el Año Santo Jubilar invitó a todos a volver a la Iglesia y a ver en el Papa un padre<sup>45</sup>. Fue el primer papa que conectó varias naciones europeas por televisión<sup>46</sup>. Recordó a directivos y jugadores del Athletic Club de Bilbao poder ser escuela de virtudes individuales y sociales<sup>47</sup>.

**Juan XXIII** (1958-1963). Consolado entre los jóvenes también les animó: «*¡Arriba los corazones, arriba la mirada! Caminad con recti-*

---

<sup>38</sup> ÍD., Encíclica *Vigilante cura*, 29 junio 1936: *EE* 5(1922-1939)1088-1143.

<sup>39</sup> ÍD., 110.

<sup>40</sup> Radiphonicum nuntium *Qui arcano*, 12 febrero 1931: *AAS* 24(1931)65.

<sup>41</sup> *AAS* 46(1954)783-784.

<sup>42</sup> Pío XII, Encíclica *Miranda prorsus*, 8 septiembre 1957: *EE* 6(1939-1958)1391-1548.

<sup>43</sup> ÍD., 1466.1391.1394.1396 y 1456.

<sup>44</sup> Pío XII, *Radiomensaje a los Jóvenes católicos en Santiago de Compostela*, 28 agosto 1948.

<sup>45</sup> «*Il Nostro vuole essere soprattutto invito di padre che vive, fatica, soffre, prega e spera per il bene e la felicità dei figli. E tutti gli uomini sulla terra sono Nostri figli... anche coloro che Ci abbandonarono, che Ci offesero, che Ci fecero e Ci fanno patire. Figli lontani, smarriti, delusi e amareggiati, particolarmente voi...*», Cf. ÍD., *Radiomessaggio In occasione del Santo Natale*, 23 diciembre 1949.

<sup>46</sup> ÍD., *Radiomessaggio Agli spettatori della televisione collegata per la prima volta con L'Inghilterra, L'Olanda, Il Belgio, La Danimarca, La Francia, La Germania e L'Italia*, 6 junio 1954. Santa Clara de Asís será patrona celeste de «*Ce merveilleux instrument*»; Cf. ÍD., *Lettre Apostolique Proclamant Ste. Claire Patronne Céleste de la Télévision*, Roma, 14 febrero 1957.

<sup>47</sup> ÍD., *Discurso A los directivos y jugadores del Athletic Club de Bilbao*, 6 julio 1956.

tud, y confianza,...*Sed pacientes, sabed esperar... que podáis arrojar por todas partes la semilla evangélica*»<sup>48</sup>, con palabras hermosas: «*esposas que deberán levantar y edificar al marido, madres que deberán educar y transmitir su propia riqueza espiritual a los hijos; ángeles de paz y de optimismo en la fe en Dios, en la vida de gracia, en la exquisita piedad religiosa*»<sup>49</sup>. Los padres tienen derecho de prioridad en el mantenimiento y en la educación de sus hijos<sup>50</sup>, incluso en las dificultades, si son muchos<sup>51</sup>. Fue el Papa que abrió el concilio Vaticano II preocupado sobre todo porque la profundización y actualización de la doctrina de la Iglesia tuviera una perspectiva pastoral<sup>52</sup>.

**Concilio Vaticano II (1960-1965).** Los padres conciliares, conscientes de que los jóvenes recibirán la antorcha de los mayores, en el momento de las más gigantescas transformaciones de la historia y que formarán la sociedad del mañana, alumbran para ellos la luz del Concilio. Les preocupa una sociedad que respete la dignidad, libertad y derecho de las personas, también la libertad religiosa y que los jóvenes no caigan en las filosofías del egoísmo, de la desesperanza y de la nada. Confían en que puedan afirmar la fe en la vida y en lo que le da sentido: la certeza de la existencia de un Dios justo y bueno. Sin ceder al egoísmo, la violencia, el odio, deberán edificar con entusiasmo un mundo mejor. La Iglesia les mira con confianza y amor. En ella está el rostro de Cristo, el compañero y amigo de los jóvenes<sup>53</sup>.

Los jóvenes son la esperanza de la Iglesia (GE 2) y de la sociedad, donde ejercen una fuerza extraordinaria (AA 12). El Concilio les dedicó una especialísima exhortación (AA 33). La educación cristiana «*compete en primer lugar a la familia, requiere la colaboración de toda la sociedad*» (GE 3)<sup>54</sup>, será vía para la consolidación de la paz (GS 82),

---

<sup>48</sup> «*el hecho más consolador... que los fieles... son en gran parte jóvenes,...las audiencias... encuentros con jóvenes. Gran alegría, pues, porque a la juventud le ha sido confiado el destino del porvenir del mundo*», Cf. JUAN XXIII, Discurso A los alumnos de las escuelas Católicas de Roma, 19 mayo 1960.

<sup>49</sup> ÍD., Discurso A la Obra «*Protección de la Joven*», 20 noviembre 1960.

<sup>50</sup> ÍD., Encíclica *Pacem in terris*, 17 (*alendi et educandi filios*).

<sup>51</sup> PABLO VI, Encíclica *Humanae vitae*, 25 junio 1968: *EE* 7(1958-1978)1137.

<sup>52</sup> JUAN XXIII, Discurso *Solemne apertura del Concilio Vaticano II*, 6,5: «*Va data grande importanza a questo metodo e, se è necessario, applicato con pazienza; si dovrà cioè adottare quella forma di esposizione che più corrisponda al magistero, la cui indole è prevalentemente pastorale*».

<sup>53</sup> CONCILIO VATICANO II, *Mensajes del Concilio. A los jóvenes*, 1-6.

<sup>54</sup> Cf. I. GONZÁLEZ MARCOS, «Presentación» en *Concilio Vaticano II. 40 años después. IX Jornadas Agustinas*, dirigido por I. González Marcos, Madrid 2006, 11-18.

un derecho inalienable, es formación de la persona humana en orden a su fin último y bien de las sociedades (*GE 1*).

Los jóvenes deben ser atendidos cuidadosamente por los párrocos (*CD 30,2*); dedicarles particular diligencia los sacerdotes (*PO 6*); y su importancia exige de ellos una actividad apostólica (*AA 12*). Deben ser estimulados al amor de Dios y valores humanos (*GE 1*), hay que formarlos en el amor conyugal: dignidad, función y ejercicio, en el culto de la castidad (*GS 49*), iniciarlos en la formación para el apostolado (*AA 12*) y fomentar su espíritu apostólico (*AA 30*), defenderlos de la prensa y espectáculos perniciosos (*IM 12*). Y aunque someten a discusión las ideas recibidas (*GS 7*), deben oír los consejos de sus padres y tratar de fundar familia, que es escuela del más rico humanismo (*GS 52*). Han cambiado su modo de actuar y de pensar y parecen impreparados para llevar las nuevas cargas, pero desean tomar parte en la vida social y cultural. Aunque su impaciencia y angustia les lleva a rebelarse, deben sentir respeto a las tradiciones; y necesitan respeto y confianza en los mayores (*AA 12*).

La catequesis viene mencionada por el Concilio con distintos nombres: «catequesis»<sup>55</sup>, «instrucción» (*LG 29*) e «instrucción catequética»<sup>56</sup>, también como «doctrina»<sup>57</sup> o «doctrina cristiana»<sup>58</sup>, e incluso como «ilustración» de la fe, «educación religiosa» y «educación cristiana»<sup>59</sup>. Expresa así la «capital importancia» que tiene la catequesis<sup>60</sup>. Su finalidad es que la fe «ilustrada por la doctrina, se torne viva, explícita y activa tanto en los niños y adolescentes como en los jóvenes y también en los adultos» (*CD 14*). ¡Qué pena que el último Concilio no publicara un documento explícito sobre la catequesis!<sup>61</sup> Toda vez que el ateísmo fue presentado como uno de los fenómenos más graves de su tiempo (*GS 19*), en cuya génesis «pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han ve-

---

<sup>55</sup> CONCILIO VATICANO II, *SC 35.56.109*; *DV 24*; *PO 4.11.19*; *AG 39*; *AA 30*.

<sup>56</sup> ÍD., *CD 13.14.30*; *AA 10*; *GE 4*.

<sup>57</sup> ÍD., *LG 28*; *PO 6*; *AG 17*.

<sup>58</sup> ÍD., *LG 41*; *CD 17.24.30*.

<sup>59</sup> ÍD., *LG 25*, *GS 48*; *GE 2.3.7*.

<sup>60</sup> ÍD., *CD 13*; *PO 4*; *AG 17*.

<sup>61</sup> S. SABUGAL, *La nuova catechesi. Complemento della nuova evangelizzazione*, Città del Vaticano 2008, 105. Magnífico estudio, que debería corregir varios errores tipográficos en caso de una segunda edición.

lado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión» (Ibíd.)

**Pablo VI** (1963-1978). Aseguró una sensibilidad mayor para lo espiritual en las jóvenes<sup>62</sup>; elogió a la escuela católica<sup>63</sup>, si bien lamentó la ignorancia religiosa, que podría cubrirse «mediante un conocimiento más profundo de la doctrina cristiana, de modo que la religión pueda volver a ser parte integrante de la vida universitaria»<sup>64</sup>. Para el Papa ha sonado la hora de los laicos<sup>65</sup>. Incluso los «Auditores» del concilio Vaticano II, se convierten en «locutores» fuera del concilio<sup>66</sup>. El papa Montini manifestó cercanía a los trabajadores cristianos<sup>67</sup>, a los jóvenes trabajadores, estudiantes, enfermos, monaguillos, seminaristas<sup>68</sup>.

El papa era consciente de los grandes problemas de la humanidad: «la paz entre los pueblos y clases sociales, la miseria y el hambre que todavía afligen a pueblos enteros, el acceso de las naciones jóvenes a la independencia y al progreso civil, las corrientes del pensamiento moderno y la cultura cristiana, las condiciones desgraciadas de tanta

---

<sup>62</sup> PABLO VI, Audiencia, 10 julio 1963: «è consentito ritenere che la gioventù femminile di oggi sia, per diversi aspetti, più sensibile di ieri al richiamo dello spirituale».

<sup>63</sup> ÍD., Audiencia, 30 diciembre 1963.

<sup>64</sup> ÍD., Discurso A las fraternidades católicas de lengua alemana, 27 septiembre 1963.

<sup>65</sup> «C'est aujourd' hui, plus que jamais, l'heure des laïcs... à eux de découvrir les chemins modernes sur lesquels on peut faire avancer le message du Christ!». Cf. ÍD., Discurso A las organizaciones mundiales católicas, 11 noviembre 1963. «I laici, uomini e donne, sono all'avanguardia della presente evoluzione. In ogni settore - famiglia, società, economia, cultura - essi ne sono gli artefici insostituibili, e ne sono anche i beneficiari»: ÍD., Discorso Ai membri dell' Azione Católica e di altre associazioni cattoliche dell'Uganda, 1 agosto 1969.

<sup>66</sup> «Auditores» nel Concilio, i laici diventano «locutores» fuori del Concilio, perché sono chiamati a far più largamente penetrare nel mondo il messaggio evangelico», cf. ÍD., Discurso A los «auditores» laicos del Concilio, 29 noviembre 1963. Cf. BENEDICTO XVI, 50º Aniversario muerte Pío XII, 9 octubre 2008.

<sup>67</sup> «La gioventù è a Noi particolarmente cara. Voi siete le guide di domani, e Noi prendiamo viva parte nella vostra preparazione per i difficili compiti che vi attendono» cf. ÍD., Saludo A los trabajadores cristianos de la India, 4 diciembre 1964.

<sup>68</sup> ÍD., Saludo Ai giovani lavoratori cristiani, 4 diciembre 1964; ÍD., Address to the Students of the «Don Bosco Hih Schol, 4 diciembre 1964; ÍD., Address to the Children in the Orphanage Our Lady's Home, 4 diciembre 1964; ÍD., Address to the Children during his visit in a School of Bombay, 4 diciembre 1964; ÍD., Address to the members of the Hospital of Bombay, 4 diciembre 1964. ÍD., Address to the Sick, 4 diciembre 1964; ÍD., Address to the altar boys during the Mass Celebrated in the Catedral of Bombay, 5 diciembre 1964; ÍD., Address to the Seminary of Goregoon, 5 diciembre 1964. Cf. ÍD., Homilía Ordenación de 200 presbíteros y diáconos, Bogotá, 22 agosto 1968.

gente y de tantas porciones de la Iglesia a quienes se niegan los derechos propios de ciudadanos libres y de personas humanas, los problemas morales sobre la natalidad y muchos otros más»<sup>69</sup>. Conocía el difícil diálogo entre aspiraciones, renovación, inseguridad ante el futuro y las generaciones adultas<sup>70</sup>, las dificultades para adquirir la vivienda<sup>71</sup>, conflicto generacional<sup>72</sup>, crecimiento demográfico y escaso trabajo, miseria y parasitismo<sup>73</sup>, el reclamo de los pueblos más jóvenes o más débiles a tener su parte activa en la construcción de un mundo mejor<sup>74</sup>. Un mundo con el que había que dialogar, un mundo y una Iglesia que deben encontrarse, conocerse y amarse<sup>75</sup>.

Veía necesario multiplicar residencias y hogares para los jóvenes<sup>76</sup>. Fue el primer Papa que visitó la ONU y se hizo voz «de las generaciones jóvenes de nuestros días que avanzan confiadas, esperando con justo derecho una humanidad mejor... de los pobres, de los desheredados, de los desventurados, de quienes aspiran a la justicia, a la dignidad de vivir, a la libertad, al bienestar y al progreso»<sup>77</sup>. En los discursos de sus viajes, imposibles de resumir aquí, tuvo palabras muy emotivas para los jóvenes. Presentamos como ejemplo los tenidos en Filipinas<sup>78</sup>, Australia<sup>79</sup>, Manila<sup>80</sup> y Samoa<sup>81</sup>.

<sup>69</sup> ÍD., Encíclica *Ecclesiam suam*, 6 agosto 1964, 4.

<sup>70</sup> ÍD., Encíclica *Octogesima adveniens*, 14 mayo 1971, 13.

<sup>71</sup> ÍD., 11.

<sup>72</sup> ÍD., Encíclica *Populorum progresio*, 26 marzo 1967, 10.

<sup>73</sup> ÍD., Encíclica *Octogesima adveniens*, 14 mayo 1971, 18.

<sup>74</sup> ÍD., Encíclica *Populorum progresio*, 26 marzo 1967, 65.

<sup>75</sup> ÍD., Encíclica *Ecclesiam suam*, 6 agosto 1964, 2.

<sup>76</sup> ÍD., 67.

<sup>77</sup> ÍD., Alocución *A los representantes de los Estados*, 4 octubre 1965, 3.

<sup>78</sup> «*il Vangelo della salvezza: questo messaggio, che ci viene da Dio, è la risposta ultima alle aspirazioni dell'uomo verso il suo appagamento totale... Amici studenti, questo Vangelo è vostro; volete esserne i portatori... al fine di edificare su questa terra, che ne è tanto desiderosa e degna, una società fraterna?*»: ÍD., Discurso *Al mundo universitario de Filipinas*, Manila, 28 noviembre 1970.

<sup>79</sup> ÍD., Homilía *A los jóvenes de Australia*, Sydney, 2 diciembre 1970.

<sup>80</sup> «*Dico a voi, Studenti, ... avvertite l'insufficienza e l'inganno del materialismo economico e sociale del nostro presente progresso. Voi potete riaffermare la superiorità, la fecondità e l'attualità della vera sociologia cristiana, fondata sulla vera conoscenza dell'uomo e dei suoi destini*»: ÍD., Homilía, en «*Quezon Circle*», Manila, 29 noviembre 1970.

<sup>81</sup> «*A voi, Giovani uomini e donne, la cui anima assetata di verità, di giustizia e d'amore, va alla ricerca di nobili cause... diciamo: raccogliete l'invito a divenire gli araldi della Buona Novella della Salvezza;... venite ad insegnare agli uomini che c'è un Dio che li ama e li attende e li vuole accanto a Sé., venite a curare i corpi, a*

Fue el Papa, que ha prolongado de forma singular la enseñanza conciliar sobre la catequesis<sup>82</sup>. Aprobó el *Directorio Catequético General* (1971), convocó el segundo *Congreso Catequético Internacional* (1971), explicó en repetidas ocasiones el papel y significado de la catequesis en la vida y misión de la Iglesia<sup>83</sup>, quiso que la Catequesis fuera el tema de la *IV Asamblea General del Sínodo de los Obispos* (1977), donde participó el cardenal de Cracovia Karol Wojtyła, previamente Relator en el *Sínodo de los Obispos sobre la Evangelización* (1974) y quien recogerá los frutos de dicho Sínodo. Vio el papa Montini que el compromiso de la evangelización «*se está volviendo cada vez más necesario, a causa de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días, para gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana*»<sup>84</sup>. La Iglesia además tiene que buscar constantemente «*los medios y el lenguaje adecuados para proponerles o volverles a proponer la revelación de Dios y la fe en Jesucristo*»<sup>85</sup>. Pues el drama de nuestro tiempo era en palabras del papa «*la ruptura entre Evangelio y cultura*»<sup>86</sup>. La Iglesia por otra parte «*debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio*»<sup>87</sup>. Y nadie queda fuera del mismo si éste no quiere<sup>88</sup>.

**Juan Pablo I** (26/8 – 28/9 1978). Sencillo, cálido, con sentido del humor y sonrisa afable, fue un extraordinario comunicador, un buen catequista que puso al alcance de gente sencilla sentimientos religiosos, un «experto de primera calidad en el diálogo de masas»<sup>89</sup>. Utilizó un entrañable lenguaje, un lenguaje que lo entendían todos, y es que

---

*illuminare le intelligenze, a insegnare a vivere meglio ed a crescere in umanità, a edificare la Chiesa per la maggior gloria di Dio*», ÍD., Homilía, Leulomoega, Samoa, 30 noviembre 1970.

<sup>82</sup> JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae*, 16 octubre 1979, 2.

<sup>83</sup> PABLO VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 8 diciembre 1975, 44-48.54; ÍD., Discurso *Ai partecipanti al 1º Congresso Catechistico Internazionale*, 25 septiembre 1971: AAS 63(1971)758-764.

<sup>84</sup> ÍD., Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 8 diciembre 1975, 52.

<sup>85</sup> ÍD., 56.

<sup>86</sup> ÍD., 20.

<sup>87</sup> ÍD., Encíclica *Ecclesiam suam*, 6 agosto 1964, 27.

<sup>88</sup> ÍD., 35: «*Nadie es extraño a su corazón. Nadie es indiferente a su ministerio. Nadie le es enemigo, a no ser que él mismo quiera serlo. No sin razón se llama católica, no sin razón tiene el encargo de promover en el mundo la unidad, el amor y la paz*».

<sup>89</sup> J.M. JAVIERRE, *De Juan Pablo I a Juan Pablo II. La aventura de la Iglesia en nuestros días*, Madrid<sup>6</sup> 1993, 277.

«el pensamiento de Juan Pablo I está como una falsilla transparente encima de un fragmento del Evangelio»<sup>90</sup>. En una de sus primeras intervenciones dijo «confío no suplantar al Ministro Pedini con ingerencias indebidas si envió un saludo muy cordial a profesores y estudiantes». A los alumnos de enseñanza elemental les recordó a Pinocho (el que entraba el primero y salía el último de la clase). Les pidió esfuerzo y preparación recordándoles lo que el general Wellington dijo a los cadetes en la academia donde se había preparado: «Mirad, aquí se ganó la batalla de Waterloo»<sup>91</sup>.

Lamentó asesinatos o secuestros de jóvenes. Pero invitó a la bondad: «Hay todavía mucha gente buena,... Que cada uno trate de ser bueno y contagiar a los demás con una bondad enteramente imbuida de la mansedumbre y del amor enseñados por Cristo»<sup>92</sup>.

Dialogó con (James), monaguillo en una audiencia<sup>93</sup>, alentó la vocación misionera entre la juventud<sup>94</sup>. Sabía que la vocación surge en la familia, *primum seminarium* (OT 2) y se alimenta a través de la oración, el ejemplo de su fe y el apoyo de su amor. A los adolescentes y a los jóvenes les pidió que supieran distinguir entre el bien y el mal<sup>95</sup>. En el corazón del Papa entran todos: «cardenales, obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, misioneros, seminaristas, seglares empeñados en el apostolado y en las diversas profesiones; hombres de la política, la cultura, el arte, la economía; padres y madres de familia, obreros, emigrantes, jóvenes de ambos sexos, niños, enfermos, los que sufren, los pobres»<sup>96</sup>.

**Juan Pablo II (1978-2005).** Sintió una preferencia y afecto especial por los jóvenes. Les recordó continuamente, por ellos oró, les trató con benevolencia paterna, les agradeció sus visitas, les hizo confidencias de su infancia, les bendijo a ellos y sus familias, cantó el gozo de su fe, el empeño de su bondad y el esplendor de su inocencia, les hizo mensajeros y portadores de su amistad y amor a otros jóvenes. En su primer Ángelus improvisó: «Sois el provenir del mundo. Sois la esperanza de la Iglesia; sois mi esperanza»<sup>97</sup>. Formuló con claridad los motivos: «Porque éstos tenían lugar de preferencia en el corazón de

---

<sup>90</sup> ÍD., 292.

<sup>91</sup> JUAN PABLO I, Ángelus, 17 septiembre 1978.

<sup>92</sup> ÍD., Ángelus, 24 septiembre 1978.

<sup>93</sup> ÍD., Audiencia general, 6 septiembre 1978.

<sup>94</sup> ÍD., Discurso A Obispos de Filipinas en visita «ad limina», 28 septiembre 1978.

<sup>95</sup> ÍD., Radiomensaje «Urbi et Orbi», 27 agosto 1978.

<sup>96</sup> ÍD., Homilía comienzo del ministerio como sumo pastor, 3 septiembre 1978.

<sup>97</sup> JUAN PABLO II, Ángelus, 22 octubre 1978.

*Cristo... a los jóvenes dirigía en especial su llamamiento... y a Juan, el Apóstol más joven, lo había hecho su predilecto*»<sup>98</sup>.

Pidió a los jóvenes como consigna de vida «*buscad a Jesús, Amad a Jesús y dad testimonio de Jesús*»<sup>99</sup>. Les prometió estar al lado, cuando estos optan por Cristo, en un combate de amor: «*No estaréis solos; todos estarán con vosotros; también el Papa, que os ama y bendice*»<sup>100</sup>. Le encantaba al Papa «*venido de lejos*»<sup>101</sup>, la alegría y esperanza de los jóvenes porque: «*un joven sin alegría y sin esperanza no es un joven auténtico, sino un hombre marchito y envejecido... ¡Sed portadores de alegría y esperanza, comunicadla, irradiadla*»<sup>102</sup>.

Profesó, como Jesús, una ternura especial por los más débiles: «*minusválidos...y sordomudos... ¡Sed bienvenidos, hijos queridísimos!... merecedores de un puesto especial en el corazón del Papa, que os abraza y bendice con predilección y ternura*»<sup>103</sup>. También los deportistas: «*Pero vosotros, jóvenes deportistas, ocupáis un lugar de preferencia, porque ofrecéis... un espectáculo de fortaleza, de lealtad y autocontrol... el sentido del honor, de la amistad y de la solidaridad fraterna: virtudes que la Iglesia promueve y exalta*»<sup>104</sup>.

Para Juan Pablo II los jóvenes fueron sus portavoces: «*decid a todos que el Papa cuenta mucho con los jóvenes. Decid que los jóvenes son el consuelo y la fuerza del Papa*»<sup>105</sup>. Pero para ser verdaderamente el futuro, los jóvenes se tienen que apoyar en Jesucristo<sup>106</sup>, comprometerse a conocerlo mejor cada día y tomar de Él la fuerza para ser sal de la tierra<sup>107</sup>, «*testigos intrépidos de vuestra fe en el mundo de hoy*»<sup>108</sup>. Algunos niños expresan su generosidad por medio del Papa: «*quiero darte esta pequeña cantidad que adjunto (50.000 liras);... así tú puedes hacer feliz a un niño polaco*»<sup>109</sup>. No cabe duda, entre Juan Pablo

---

<sup>98</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes en la Basílica de San Pedro, 8 noviembre 1978.

<sup>99</sup> ÍD., 1-2.

<sup>100</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes en la Basílica de San Pedro, 15 noviembre 1978.

<sup>101</sup> ÍD., Ángelus, 5 noviembre 1978: «*¿Qué diré a los romanos..., yo que vengo de un 'país lejano'?*»

<sup>102</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes en la Basílica de San Pedro, 22 noviembre 1978.

<sup>103</sup> ÍD., Audiencia General, 29 noviembre 1978.

<sup>104</sup> ÍD., Discurso Al equipo de fútbol de Bolonia, 9 diciembre 1978.

<sup>105</sup> ÍD., Audiencia General, 29 noviembre 1978.

<sup>106</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes en la Basílica de San Pedro, 6 diciembre 1978.

<sup>107</sup> ÍD., Discurso A una representación de los jóvenes de Acción Católica Italiana, 23 diciembre 1978.

<sup>108</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes en la Basílica de San Pedro, 13 diciembre 1978.

<sup>109</sup> ÍD., Palabras del Papa antes de dejar la Basílica.

II y los jóvenes hubo un *feeling* espontáneo y especial desde el primer momento, que el mismo papa confiesa: «*Hay, pues, entre nosotros una afinidad de espíritu; se confirma una como exigencia de entretenernos como verdaderos amigos*»<sup>110</sup>. Afinidad que se refleja en sus documentos, especialmente en sus 1166 Audiencias públicas de los miércoles, 145 ceremonias de beatificación (1.339 beatos) o 52 ceremonias de canonización (482 santos), o los 2.412 discursos, del papa que recorrió más de un millón de kilómetros, Juan Pablo II Magno, como algunos le han llamado ya. ¡Todo un record!<sup>111</sup>.

Como ya mencionamos recogió el fruto del sínodo de los Obispos (1977) y lo ofreció en forma de documento oficial para toda la Iglesia, «*Catechesi Tradendae*» (1979). Piedra miliar por ser el primer documento pontificio que de forma explícita se dedica al tema catequético, y sobre todo por la globalidad de su contenido doctrinal y pastoral<sup>112</sup>.

Wojtyla ha sido el papa que convocó a una «*nueva evangelización*»<sup>113</sup>. El *Directorio Catequístico General* había hablado de «*re-evangelización de las masas*» o *evangelización y catequesis renovadas*<sup>114</sup>. El núcleo de la misma, expresado ya por Pablo VI sería: «*el anuncio claro e inequívoco de la persona de Jesucristo, es decir, el anuncio de su nombre, de su doctrina, de su vida, de sus promesas y del Reino que*

---

<sup>110</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes en la Basílica de San Pedro*, 20 diciembre 1978.

<sup>111</sup> Cf. G. WEIGEL, *Biografía de Juan Pablo II. Testigo de esperanza*, Barcelona 1999, 1122-1124.

<sup>112</sup> Para un análisis de la importancia de esta Exhortación Apostólica, las 6 Alocuciones tituladas «*La Catechesi nella Chiesa*» (1984) y otros documentos del rico magisterio del papa polaco, como *Familiaris Consortio* (1981), *Christi fideles laici* (1988), *Mulieris dignitatem* (1988), *Pastores Dabo Vobis* (1992), *Vita Consacrata* (1996), *Ecclesia in Africa* (1995), *Carta a las Familias* (1996), *Ecclesia in America* (1999), *Ecclesia in Europa* (2003), *Pastores Gregis* (2003), el libro ¡*Alzatevi andiamo!* (2004), y el *Catecismo de la Iglesia Católica*, Cf. S. SABUGAL, *La nuova catechesi. Complemento alla nuova evangelizzazione*, Città del Vaticano 2008, 110-127.

<sup>113</sup> JUAN PABLO II, Discurso *A la Asamblea del CELAM*, Puerto Príncipe, 9 marzo 1983, III: «*La conmemoración del medio milenio de evangelización tendrá su significación plena si es un compromiso vuestro como obispos, junto con vuestro presbiterio y fieles; compromiso, no de re-evangelización, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión*». Entrega igualmente a los obispos sintetizados tres presupuestos para la nueva evangelización: suscitar y preparar nuevas vocaciones, formar un número creciente de laicos y difundir y recuperar la integridad del mensaje de Puebla (*Ibid.*).

<sup>114</sup> CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio Catequístico General*, 11 abril 1971, 2a.6.7.17.19.

Él nos ha conquistado a través de su misterio pascual»<sup>115</sup>. Pronto esta nueva evangelización la propondrá Juan Pablo II para las iglesias de Europa<sup>116</sup> y con la Exhortación Apostólica *Christifideles laici* a todo el mundo<sup>117</sup>; llegando a ser necesaria para Europa una «*missio ad gentes*»<sup>118</sup>. Los jóvenes, como veremos, serán convocados y llamados a ser testigos, profetas, apóstoles, heraldos, de esa nueva evangelización en los mensajes y discursos relacionados con las JMJ.

**Benedicto XVI (2005-** ). Desea continuar la misma política con los jóvenes, «*Queridos jóvenes, que sois el futuro y la esperanza de la Iglesia y de la humanidad, seguiré dialogando con vosotros, escuchando vuestras expectativas para ayudaros a conocer cada vez con mayor profundidad a Cristo vivo, que es eternamente joven*»<sup>119</sup>.

En la Homilía de imposición del Palio y Anillo del Pescador dijo a los jóvenes: «*¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida*»<sup>120</sup>.

En la primera Encíclica señaló que el voluntariado «*es una escuela de vida para los jóvenes, que educa a la solidaridad y a estar disponibles para dar no sólo algo, sino a sí mismos*»<sup>121</sup>. En su tercera Encíclica recordó a los numerosos jóvenes que viven en los pueblos pobres, los cuales «*reclaman tener su parte activa en la construcción de un mundo mejor*»<sup>122</sup>.

En los discursos de sus viajes (21 a Italia y 18 internacionales) los encuentros con los jóvenes están llenos de preguntas, respuestas evangélicas, exhortaciones a lo fundamental, confidencias personales, todo ello con una rara mezcla de profundidad teológica y cercanía vital, timidez y propuestas revolucionarias. Recuerdo aquí, a modo de ejemplo, el precioso discurso de Brasil: «*La devastación ambiental de la Amazonia y las amenazas a la dignidad humana de sus poblaciones requieren un compromiso mayor... Al ver la belleza de las criaturas y*

---

<sup>115</sup> PABLO VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 8 diciembre 1975, 22; JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*, 22 enero 1999, 66.

<sup>116</sup> ÍD., Carta A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Europa, 1986: AAS 78 (454-457).

<sup>117</sup> Cf. F. SEBASTIÁN, *Evangelizar* [Ensayos 426], Madrid 2010, 24-26.

<sup>118</sup> JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa*, 28 junio 2003, 46.

<sup>119</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje A los cardenales electores, Capilla Sixtina, 20 de abril 2005.

<sup>120</sup> ÍD., Homilía, *Solemne inicio de su Pontificado*, 24 abril 2005.

<sup>121</sup> ÍD., Encíclica *Deus Caritas*, 25 diciembre 2005, 30, b

<sup>122</sup> ÍD., Encíclica *Caritas in veritate*, 29 junio 2009, 49.

*constatar la bondad que existe en todas ellas, es imposible no creer en Dios y no experimentar su presencia salvífica y consoladora... Sois los jóvenes de la Iglesia... Sed los apóstoles de los jóvenes... sois el presente joven de la Iglesia y de la humanidad. Sois su rostro joven. La Iglesia necesita de vosotros, como jóvenes, para manifestar al mundo el rostro de Jesucristo»<sup>123</sup>.*

Benedicto XVI trató el tema de la nueva evangelización muy pronto. En septiembre de 2005, ante obispos polacos recordó que debía ser obra conjunta de obispos, sacerdotes, consagrados y laicos<sup>124</sup>. El cambio cultural generado por los medios de comunicación, las migraciones, cómo afrontar la memoria histórica y futuro democrático, globalización, secularismo, pobreza creciente, deterioro ecológico, violencia y narcotráfico hacen urgente, según el papa una *nueva evangelización* en América<sup>125</sup>. De Europa ha dicho que ha apostatado de sí misma antes que de Dios<sup>126</sup>. Recientemente el papa alemán ha creado el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización<sup>127</sup>. A punto de mandar estas páginas a la imprenta llegó a mis manos un breve artículo, firmado por Luis González-Carvajal, quien hace un análisis muy sugerente y riguroso sobre las causas de la descristianización, la ruptura entre fe cristiana y cultura moderna, los dos modos de evangeli-

---

<sup>123</sup>: «Podéis ser protagonistas de una sociedad nueva si os esforzáis por poner en práctica una conducta concreta inspirada en los valores morales universales... Sed hombres y mujeres libres y responsables; haced de la familia un foco que irradie paz y alegría; sed promotores de la vida, desde el inicio hasta su final natural... protagonistas de una sociedad más justa y fraterna, cumpliendo sus obligaciones ante el Estado: respetando sus leyes; no dejándose llevar por el odio y por la violencia... «el eros quiere remontarnos (...) hacia lo divino, llevarnos más allá de nosotros mismos, pero precisamente por eso necesita seguir un camino de ascesis, renuncia, purificación y recuperación»... No desaprovechéis vuestra juventud. No intentéis huir de ella. Vividla intensamente. Consagradla a los elevados ideales de la fe y de la solidaridad humana» Íd., Discurso *Encuentro con los Jóvenes en el Estadio de Pacaembu 'Paulo Machado de Carvalho'*, São Paulo, 10 mayo 2007.

<sup>124</sup> Íd., Discurso *A grupo de obispos de Polonia en 'visita ad limina'*, 3 diciembre 2005; F. SEBASTIÁN, *Evangelizar* [Ensayos 426], Madrid 2010, 29-38.

<sup>125</sup> Íd., Discurso *A la Plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina*, 22 enero 2007.

<sup>126</sup> Íd., Discurso *A un Congreso organizado con ocasión del 50 aniversario de la firma de los Tratados de Roma*, 24 marzo 2007: «¿No es motivo de sorpresa que la Europa actual, a la vez que desea constituir una comunidad de valores, parezca rechazar cada vez con mayor frecuencia que haya valores universales y absolutos? Esta forma singular de 'apostasía' de sí misma, antes que de Dios, ¿acaso no la lleva a dudar de su misma identidad?»

<sup>127</sup> Íd., Carta Apostólica *'Motu Proprio' Ubicumque et Semper*, 21 septiembre 2010.

zar: testimonio silencioso y anuncio explícito de Jesucristo; y nos recuerda —con Pablo VI y Juan Martín Velasco— que la Iglesia antes de evangelizadora, comienza por evangelizarse a sí misma<sup>128</sup>.

De las mismas definiciones o valoraciones de las Jornadas y de los imperativos tan sugerentes que pronuncia en las siete últimas JMJ (20-26), tema de los siguientes apartados del presente trabajo, nos podemos hacer una idea de cómo los jóvenes ocupan un puesto central en el pensamiento de Benedicto XVI. Quizás podamos sacar una conclusión muy diversa a la que nos tienen acostumbrados muchos titulares de prensa, impregnados no pocas veces de falsedad o aversión irracional, cuando no de mal gusto e injusticia<sup>129</sup>.

**Resumiendo:** Ante los innumerables peligros que acechan a la Iglesia y a la juventud durante los siglos XIX-XX (sistemas políticos, ideológicos, filosóficos, sociales, económicos, y productivos, guerras mundiales, medios de comunicación social: cine, radio, prensa, tv...), los Papas y el magisterio eclesiástico, con paternal solicitud, **defienden** a los jóvenes con la **condena** de esas ideologías, proponen una **escuela y educación cristiana católica** (que cada vez tiene mayor conciencia de ser obra conjunta de padres, educadores, Estado, Iglesia y toda la sociedad) y proponiendo una **nueva evangelización** que lleve a los jóvenes a ser los testigos de Cristo en el nuevo milenio y en la nueva civilización del amor. Si Juan Pablo II conquistó el corazón de los jóvenes con gestos y ternura singulares, Benedicto XVI viene iluminando con su magisterio una fe compatible con la racionalidad, la ciencia y la cultura. Ni al primero le faltaron propuestas solemnes de aunar fe y razón (*Fides et Ratio*), ni a éste último gestos cálidos y emotivos, que muestran cada día un papa más humano y cercano al corazón e inteligencia de los hombres. Dentro de este marco hay que encuadrar las JMJ, encuentro-laboratorios de fe y un verdadero programa catequético y evangelizador mundial con los jóvenes, por los jóvenes y para los

---

<sup>128</sup> L. GONZÁLEZ-CARVAJAL, «A vueltas con la nueva Evangelización»: *Vida Nueva* 2.738(2011)23-30. Para el autor la reciente creación del Pontificio Consejo para Promoción de la Nueva Evangelización «supone un reconocimiento implícito de que hasta ahora han sido bastante escasos los frutos de ese proyecto que se convirtió en el *leitmotiv* del pontificado de Juan Pablo II», Cf. ÍD., 24.

<sup>129</sup> Recientemente Peter Seewald recuerda que el periódico *La República* veía cómo «Aquí en el Rin se desarma incluso a los ojos de sus escépticos compatriotas la armadura del custodio de la fe, dando paso a un pastor que describe la Iglesia como 'lugar de la ternura de Dios'». Cf. BENEDICTO XVI, *Luz del mundo. El papa, la Iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación con Peter Seewald*, traduc. R. H. Bernet, Barcelona 2010, 125.

jóvenes, quienes, después de encontrarse con Cristo y dejarse transformar por su espíritu, están llamados a ser los apóstoles y testigos de un mundo más humano, más justo, más bello y más fraterno, donde Dios aparezca como amigo del hombre.

## 2. LAS JORNADAS MUNDIALES DE LA JUVENTUD

### 2.1. Fechas, Fundación, Temas, Himnos y Participantes

Juan Pablo II en su primera Encíclica, *Redemptor hominis*<sup>130</sup>, presentó a Cristo como centro del cosmos y de la historia y apuntó ya hacia el Gran Jubileo del año 2.000.

El 26 de noviembre de 1982, ante el Colegio Cardenalicio, expuso tres razones para proponer el año 1983 como el 1950 Aniversario de la Redención: centralidad del acontecimiento, profundizar en el tema que tratará el próximo Sínodo de Obispos (la reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia) y ayuda para una digna preparación para el año Santo del 2000<sup>131</sup>.

El día de la Epifanía de Señor de 1983 se dirigió Juan Pablo II a todos los fieles del mundo católico con este jubilar imperativo: «*Abrid las puertas al Redentor*»<sup>132</sup>. El Jubileo se extendió desde el 25 de marzo de 1983, hasta el 22 de abril de 1984, desde la Anunciación a la Pascua del Señor. Un año o «*un tiempo de gracia y de salvación, más intensamente santificado por la aceptación de las gracias de la Redención por parte de la humanidad de nuestro tiempo mediante la renovación espiritual de todo el pueblo de Dios*», un «*renovado descubrimiento del amor de Dios que se nos da*»<sup>133</sup>, «*un entrar en la más santa dimensión de la Iglesia, en la dimensión de la gracia y de la salvación*»<sup>134</sup>.

---

<sup>130</sup> JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptor hominis*, 4 marzo 1979, 1.

<sup>131</sup> ÍD., Discurso A la Reunión Plenaria del Colegio Cardenalicio, 26 noviembre 1982, 6.

<sup>132</sup> ÍD., Bula *Aperite portas redemptori*, 6 enero 1983. Sigue en esto la tradición de Pío XI, al celebrar el 1900 aniversario de la muerte de Cristo, en 1933, y de Pablo VI, con el Año Santo de 1975, Cf. Pío XI, Bula *Quod nuper*: AAS 25(1933)6 y de PABLO VI, Bula *Apostolorum limina*, I: AAS 66(1974)292 ss.

<sup>133</sup> JUAN PABLO II, Bula *Aperite portas redemptori*, 6 enero 1983, 2 y 8.

<sup>134</sup> ÍD., Homilía, *Ceremonia Apertura puerta Santa en el año Jubilar*, 25 marzo 1983, 2.

El 13 de marzo de 1983 inauguró el Centro Internacional Juvenil «San Lorenzo» de Roma, un lugar en el que debe reinar la Cruz, la cual toma sobre sí toda la miseria del mundo, que nace del pecado. Se nos revela como signo de gracia, recoge nuestra solidaridad y nos anima al sacrificio por los demás. Invitó el papa a los jóvenes a ponerse al abrigo de la Cruz de San Damián, allí presente: «*Venite sotto questa croce, insieme con Maria, la Madre di Dio, che vi è raffigurata. Imparate la sua disponibilità. Divenite, voi stessi, redentori per i giovani del mondo*». También formuló un deseo: «*che questo Centro diventi una fucina di formazione di veri giovani cristiani, che sappiano testimoniare coerentemente il Vangelo nel mondo di oggi*»<sup>135</sup>.

En la ceremonia de apertura de la Puerta Santa, 23 de marzo 1983, dejó bien claro el Papa que se trataba de un símbolo y de un hecho: «*la Redención perdura en la Iglesia como un don del Espíritu. Por eso la Iglesia tiene que estar abierta y acogerlo, sumergirse de modo especial en el misterio de la comunión de los Santos en Cristo, respirar con los pulmones del perdón y de la misericordia de Dios, convertirse y creer en el Evangelio*»<sup>136</sup>.

El 15 de abril de 1984 celebró Juan Pablo II el Domingo de Ramos con numerosos jóvenes venidos a Roma de todo el mundo (unas 300.000 personas). Les invitó a profesar la fe en Jesucristo Hijo de Dios, les exhortó a que, como Cristo, pusieran el servicio a los demás como proyecto de vida, a que aprendieran de Cristo a vencer el pecado y el egoísmo<sup>137</sup>.

El día solemne de Pascua, 22 de abril 1984, Juan Pablo II entregó a los jóvenes el signo de la Cruz (de madera, de 3,8 m.) y dijo: «*Queridísimos jóvenes, al clausurar el Año Santo os confío el signo de este Año Jubilar: ¡la Cruz de Cristo! Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús a la humanidad y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención*»<sup>138</sup>. Los jóvenes llevaron la Cruz al centro juvenil San Lorenzo.

La Jornada Mundial de la Paz del año 1985 tuvo un sugerente lema: «*La paz y los jóvenes caminan juntos*»<sup>139</sup>. La ONU, por su parte, declaró 1985 Año Internacional de la Juventud. El 31 de marzo de 1985

---

<sup>135</sup> Íd., Homilía, *Inauguración Centro Internacional Juvenil 'San Lorenzo'*, 13 marzo 1983, 5.

<sup>136</sup> Íd., Homilía, *Ceremonia Apertura puerta Santa en el año Jubilar*, 25 marzo 1983, 2.

<sup>137</sup> Íd., Homilía, *Domingo Ramos*, 15 abril 1984.

<sup>138</sup> Íd., *Palabras Al entregar la cruz del Año Santo a los jóvenes*, 22 marzo 1984.

<sup>139</sup> Íd., *Mensaje XVIII. La paz y los jóvenes caminan juntos*, 1 enero 1985.

se celebró en Roma el Domingo de Ramos (acudieron unas 350.000 personas) y en esa fecha Juan Pablo II entregó la preciosa *Carta a los jóvenes (Dilecti amici)*<sup>140</sup>.

El 20 de diciembre de 1985 el papa polaco, con recuerdo emocionado por lo vivido en la Pascua de ese año, anunció a los Cardenales, Curia y Prelatura romana la institución de la JMJ: «*Il Signore ha benedetto quell'incontro (marzo 1985) in modo straordinario, tanto che, per gli anni che verranno, è stata istituita la Giornata mondiale della Gioventù, da celebrare la Domenica delle Palme, con la valida collaborazione del Consiglio per i laici*»<sup>141</sup>.

Se pueden celebrar cada año en las Iglesias locales y con el Papa en Roma, el Domingo de Ramos; o cada dos años con encuentros internacionales. Estos los elige el Papa y lo da a saber el Domingo de Ramos del año anterior o al término del encuentro internacional precedente.

Para las reflexiones tenidas en las Diócesis (15 de las 26 JMJ) las fechas son normalmente abril o marzo de cada año, dependiendo de la fecha del Domingo de Ramos. Para los encuentros internacionales con el Papa (7 con Juan Pablo II y 3 con Benedicto XVI), las fechas han sido enero (Manila), abril (Buenos Aires), julio (Toronto y Sydney) y agosto (Santiago de Compostela, Czestochowa, Denver, París, Roma, Colonia). Señalar igualmente que durante las JMJ se realizan diferentes actividades como talleres, foros, debates, charlas, conciertos, teatro, películas y exposiciones de artes plásticas. Estas Jornadas internacionales tienen un logo y un himno, que se pueden ver, consultar y escuchar en internet<sup>142</sup>.

---

<sup>140</sup> Íd., Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985.

<sup>141</sup> Íd., Allocuzione *Al Collegio dei Cardinali, alla Curia e alla Prelatura Romana per gli auguri natalizi*, 20 diciembre 1985, 3.

<sup>142</sup> [http://www.enciclopediaecilia.org/wi/Jornada\\_Mundial\\_de\\_la\\_Juventud](http://www.enciclopediaecilia.org/wi/Jornada_Mundial_de_la_Juventud) [enero 2011].

Los himnos se titulan *Resta qui con noi* (Roma, 1984), *Un nuevo sol* (Buenos Aires, 1987), *Somos los jóvenes del 2000* (Santiago de Compostela, 1989), *Abba Ojcz* (Czestochowa, 1991), *One Body* (Denver, 1993), *Tell the world of his love* (Manila 1995), *Maître et Seigneur, venu chez nous* (París, 1997), *Enmanuel* (Roma, 2000), *Light of the World -Lumiere du monde- Luz del mundo* (Toronto, 2002), *Venimus adorare eum* (Colonia 2005) y *Receive the power* (Sydney, 2008). Como es natural Juan Pablo II recordó emocionado Czestochowa: «*No olvidemos este canto (de Jásna Gora), esta verdad, esta gran tradición juvenil en la patria y en todo el este de Europa*»: JUAN PABLO II, *Ángelus Domingo de Ramos*, 27 marzo 1994. Cf. <http://www.youtube.com/watch?v=B41rau9-5c0> [30 enero 2011]

Cada año el Papa envía a los jóvenes de todo el mundo un Mensaje para la siguiente JMJ. En estos *mensajes* nos fijaremos sobre todo para sacar los imperativos que lanza a la juventud. De los 26 temas tres tienen ya esos imperativos en el texto evangélico: *Haced todo lo que Él os diga* (Jn 2,5) (III), *Id por todo el mundo predicando el Evangelio* (Mc 16,15) (VIII), *Amaos los unos a los otros, como yo os he amado* (Jn 13,34) (XXII).

En forma esquemática colocamos la fecha, sede, tema y participación. La más alta participación ha sido Filipinas, con más de cinco

	Fecha	Sede	Tema	Partic
	15 abril 1984	C. Vaticano	Jubileo de la Redención	300.000
	31 marzo 1985	C. Vaticano	Año Internacional de la Juventud	350.000
I	23 marzo 1986	Diócesis Domingo Ramos	<i>Siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere</i> (1 Pe 3,15)	
II	11-12 abril 1987	<b>Buenos Aires</b> - Argentina	<i>Nosotros hemos conocido el amor que Dios tiene y hemos creído en Él</i> (1Jn 4,16)	1.000.000
III	27 marzo 1988	Diócesis Domingo Ramos	<i>Haced todo lo que Él os diga</i> (Jn 2,5)	
IV	15-20 ago. 1989	<b>S. Compostela</b> España	<i>Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida</i> (Jn 14,6)	400.000
V	8 abril 1990	Diócesis Domingo Ramos	<i>Yo soy la vid, vosotros los sarmientos</i> (Jn 15,5)	
VI	10-15 ago. 1991	<b>Czestochowa</b> Polonia	<i>Habéis recibido un espíritu de hijos</i> (Rom 8,15)	1.600.000
VII	12 abril 1992	Diócesis Domingo Ramos	<i>Id por todo el mundo predicando el Evangelio</i> (Mc 16,15)	
VIII	10-15 ago. 1993	<b>Denver</b> - EE.UU.	<i>Yo vine para dar vida en abundancia</i> (Jn 10,10)	500.000
IX	27 marzo 1994	Diócesis Domingo Ramos	<i>Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo</i> (Jn 20,21)	
X	10-15 ene 1995	<b>Manila</b> - Filipinas	<i>Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo</i> (Jn 20,21)	5.000.000
XI	31 marzo 1996	Diócesis Domingo Ramos	<i>Señor, ¿a quién acudirémos? Tú eres el único que tiene palabras de vida eterna</i> (Jn 6,28)	
XII	19-24 ago. 1997	<b>París</b> - Francia	<i>Maestro, ¿dónde vives? Ven y verás</i> (Jn 1,38-39)	1.200.000
XIII	5 abril 1998	Diócesis Domingo Ramos	<i>El Espíritu Santo les enseñará todo</i> (Jn 14,26)	
XIV	28 marzo 1999	Diócesis Domingo Ramos	<i>El Padre los ama</i> (Jn 16,27)	
XV	15-20 ago. 2000	<b>Roma</b> - Italia	<i>El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros</i> (Jn 1,14)	3.000.000
XVI	8 abril 2001	Diócesis Domingo Ramos	<i>Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame</i> (Lc 9,23)	
XVII	23-28 julio 2002	<b>Toronto</b> Canadá	<i>Sois la sal de la Tierra... sois la luz para el mundo</i> (Mt 5,13-14)	800.000
XVIII	13 abril 2003	Diócesis Domingo Ramos	<i>He ahí tu Madre</i> (Jn 19,27)	
XIX	4 abril 2004	Diócesis Domingo Ramos	<i>Ouremos ver a Jesús</i> (Jn 12,21)	
XX	16-21 ago. 2005	<b>Colonia</b> - Alemania	<i>Hemos venido a adorarle</i> (Mt 2,2)	2.530.000
XXI	9 abril 2006	Diócesis Domingo Ramos	<i>Para mis pies antorcha es tu palabra, luz para mi sendero</i> (Sal 118,119), 105)	
XXII	1 abril 2007	Diócesis Domingo Ramos	<i>Amaos los unos a los otros, como yo os he amado</i> (Jn 13,34)	
XXIII	15-20 julio 2008	<b>Sydney</b> - Australia	<i>Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y serás mis testigos</i> (Hch 1,8)	300.000
XXIV	5 abril 2009	Diócesis Domingo Ramos	<i>Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo</i> (1Tm 4,10)	
XXV	abril 2010	Diócesis Domingo Ramos	<i>Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?</i> (Mc 10,17)	
XXVI	16-21 ago. 2011	<b>Madrid</b> - España	<i>Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe</i> (cfr. Col 2,7)	¿?

millones de jóvenes. En este apartado solo he puesto número en los encuentros internacionales, y siempre como dato aproximado<sup>143</sup>.

## 2.2. Valoración Pontificia de las JMJ:

### 2.2.1. Juan Pablo II

Los años 1983-1984 y 1984-1985 dejaron en Juan Pablo II profunda huella. Al Jubileo y al Año internacional acudieron masas de jóvenes a Roma. Pero –según el Papa– «*no era masa anónima, ni número, sino presencia viva y personal en el que tomó parte con abrumadora alegría, en un acto comunitario de amor y de fe a Cristo Señor*»<sup>144</sup>. Tanto, que solicita que toda la Iglesia se sienta cada vez más comprometida con la juventud<sup>145</sup>. Fue como si los jóvenes se hubieran querido unir a los jóvenes de Jerusalén, «*pueri hebraeorum*», que asistieron para las fiestas<sup>146</sup>. Los jóvenes mismos abrieron ese camino<sup>147</sup>.

---

<sup>143</sup> Para las XXVI JMJ que tendrá lugar el próximo 16-21 de agosto en Madrid, ya viene anunciando la prensa religiosa que hay 600.000 preinscritos y 5.000 jóvenes españoles apuntados como voluntarios, Cf. M.Á MALAVIA, «Ya hay 600.000 preinscritos para la JMJ de Madrid»: *Vida Nueva*, 4-10 septiembre, 2.719(2010)16. En fecha más reciente se nos habla de 240.000 inscripciones de jóvenes de 151 países; cf. M. MARTÍNEZ – J.A. MÉNDEZ, «Así avanza la JMJ»: *Alfa y Omega*, 27 enero 2011, 26. Las mismas inscripciones de jóvenes y 15.000 voluntarios apuntados se refiere en: F. OTERO, «JMJ Madrid 2011. La preparación de la JMJ en fila su recta final»: *Vida Nueva* 22-28 enero, 2.738(2011)17.

<sup>144</sup> JUAN PABLO II, *Allocuzione Al Collegio dei Cardinali, alla Curia e alla Prelatura Romana*, 20 diciembre 1985, 3. ÍD., *Homilía Catedral del Sagrado Corazón de Jesús de Sarajevo*, 12 abril 1997, 1; BENEDICTO XVI, *Angelus Domingo de Ramos*, 28 marzo 2010.

<sup>145</sup> «*Che tutta la Chiesa, in unione con il successore di Pietro, si senta sempre maggiormente impegnata, a livello mondiale, in favore della gioventù, delle sue ansie e sollecitudini, delle sue aperture e speranze, per corrispondere alle sue attese, comunicando la certezza che è Cristo, la Verità che è Cristo, l'amore che è Cristo, mediante un'appropriata formazione, che è forma necessaria e aggiornata di evangelizzazione*»: JUAN PABLO II, *Allocuzione Al Collegio dei Cardinali, alla Curia e alla Prelatura Romana*, 20 diciembre 1985, 3.

<sup>146</sup> «*Alabando al Profeta de Galilea, Jesús de Nazaret, proclamáis a la vez vuestra fe en Jesucristo Dios y Hombre, Redentor del hombre y del mundo*», ÍD., *Homilía Domingo de Ramos*, Buenos Aires, 12 abril 1987, 7. «La primera "Jornada mundial de la juventud" fue precisamente la de Jerusalén, cuando Cristo entró en la ciudad santa; año tras año recordamos ese acontecimiento»: ÍD., *Homilía Domingo de Ramos*, 23 marzo 1997, 3; ÍD., 31 marzo 1996, 3.

<sup>147</sup> ÍD., *Homilía Domingo de Ramos*, 23 marzo 1997, 3.

Son las JMJ celebración pascual: «*Celebrad siempre en vuestra vida el misterio pascual de Jesús... ¡Venid, jóvenes! ¡Acercaos a Cristo, Redentor del hombre! Ese es el sentido que tiene vuestra presencia... Es Cristo quien os atrae, es Él quien os llama. Y junto a Jesucristo, nuestra Madre Santa María,...Dejaos abrazar por el misterio del Hijo del hombre, por el misterio de Cristo muerto y resucitado. ¡Dejaos abrazar por el misterio pascual!*»<sup>148</sup>.

Exigen las JMJ una honda preparación —diócesis, parroquia, grupos, movimientos y asociaciones juveniles— y, de modo particular, durante la Cuaresma<sup>149</sup>, bajo la guía de vuestros Pastores<sup>150</sup>, son «*peregrinación a través de la fe*»<sup>151</sup>, una oportunidad para que el Papa diga a los jóvenes de todo el mundo que les contempla con gran amor y esperanza y les escucha con mucha atención<sup>152</sup>. Pretenden ser un nuevo, más maduro y más profundo descubrimiento de Cristo en las vidas de los jóvenes (la aventura más maravillosa)<sup>153</sup>, posibilidad de dar un testimonio renovado de caridad y de la alegre apertura de vuestro corazón a las dimensiones del mundo<sup>154</sup>, un compromiso espiritual serio<sup>155</sup>, una fiesta de solidaridad, de ayuda recíproca y de esperanza<sup>156</sup>, alimentar vuestra fe e imprimir nuevos impulsos a vuestro apostolado<sup>157</sup>.

Serán para Juan Pablo II, «*días inolvidables, cenáculo de un nuevo Pentecostés, un acontecimiento histórico, una nueva etapa en el camino de la evangelización, donde los jóvenes son protagonistas*»<sup>158</sup>,

---

<sup>148</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, Buenos Aires, 12 abril 1987, 9-10. «*‘La Jornada de la Juventud’ significa precisamente esto: salir al encuentro de Dios, que entró en la historia del hombre mediante el misterio pascual de Jesucristo*»: ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 23 marzo 1986.

<sup>149</sup> ÍD., Mensaje III-jmj, 13 diciembre 1987, 3. La preparación no solo en el campo logístico, sino y sobre todo «*en primer lugar la preparación espiritual en una atmósfera de fe y de escucha de la Palabra de Dios*», Cf. ÍD., Mensaje XX-jmj, 6 agosto 2004, 1.

<sup>150</sup> ÍD., Mensaje IV-jmj, 4.

<sup>151</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 27 marzo 1988, 6. «*caminemos juntos en esta peregrinación de fe y esperanza, llevando la cruz de Cristo, signo del amor que salva al mundo*»: ÍD., Ángelus Domingo de Ramos, 23 marzo 1997, 1.

<sup>152</sup> ÍD., Mensaje IV-jmj, 27 noviembre 1988, 1.

<sup>153</sup> *Ibid.*; ÍD., Mensaje X-jmj, 21 noviembre 1993, 6.

<sup>154</sup> ÍD., Ángelus Domingo de Ramos, 8 abril 2001.

<sup>155</sup> ÍD., Mensaje V-jmj, 26 noviembre 1989, 2.

<sup>156</sup> ÍD., Ángelus Domingo de Ramos, 27 marzo 1994, 6.

<sup>157</sup> ÍD., Mensaje VI-jmj, 15 agosto 1990, 1.

<sup>158</sup> ÍD., Mensaje VII-jmj, 24 noviembre 1991, 1. Se anuncia como un renovado Pentecostés, Cf. BENEDICTO XVI, Ángelus, Castelgandolfo, 6 julio 2008. «*Que la gran asamblea, se transforme en un nuevo cenáculo. Que el fuego del amor de Dios descienda y llene vuestros corazones para unirlos cada vez más al Señor y a su Iglesia y*

casi un redescubrimiento del significado del domingo de Ramos<sup>159</sup>. Convocados por Cristo los jóvenes se interrogan acerca de su propio compromiso en favor de la *nueva evangelización*, para continuar la misión confiada a los Apóstoles y en la que todo cristiano, por su bautismo y su pertenencia a la comunidad eclesial, está llamado a participar<sup>160</sup>.

Son providenciales momentos de reflexión, de maduración de opciones valientes y proclamación gozosa y audaz de la fe en Cristo, muerto y resucitado<sup>161</sup>; para proyectar un renovado compromiso cristiano<sup>162</sup>, nueva ocasión para encontrar a Cristo, dar testimonio de su presencia y ser constructores de la «*civilización del amor y la verdad*»<sup>163</sup>.

Pueden los encuentros internacionales construir «*puentes de fraternidad y de esperanza entre los continentes, los pueblos y las culturas*»<sup>164</sup>. Los Jóvenes sensibles e intuitivos «*descubren en la liturgia del domingo de Ramos un mensaje dirigido a cada uno de ellos*»<sup>165</sup>. Son, anuncio, oración y testimonio<sup>166</sup>.

Para Juan Pablo II «*demasiadas vidas comienzan y terminan sin alegría, sin esperanza. Esta es una de las principales razones de la Jornada mundial de la juventud. Los jóvenes se están reuniendo para comprometerse, con la fuerza de su fe en Jesucristo, a servir a la gran causa de la paz y la solidaridad humana*»<sup>167</sup>. Son por eso también «*un tiempo privilegiado en el que cada uno de vosotros, queridos jóvenes,*

---

*enviaros, como nueva generación de Apóstoles, a llevar a Cristo al mundo*»: ÍD., Homilía Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwich', Sydney, 20 julio 2008.

<sup>159</sup> JUAN PABLO II, Homilía Domingo de Ramos, 23 marzo 1997, 3.

<sup>160</sup> ÍD., Mensaje X-jmj, 21 noviembre 1993, 1.

<sup>161</sup> ÍD., Mensaje VIII-jmj, 15 agosto 1992, 1.

<sup>162</sup> ÍD., Mensaje XVI-jmj, 14 febrero 2001, 1.

<sup>163</sup> ÍD., Mensaje XVII-jmj, 25 julio 2001, 1.

<sup>164</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 31 marzo 1996, 3.

<sup>165</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 5 abril 1998, 3.

<sup>166</sup> «*Anunciaremos la unicidad de Cristo Salvador y la universalidad del misterio de salvación del que la Iglesia es sacramento. Rogaremos por la total comunión entre los cristianos en la verdad y en la caridad... Venid para hacer resonar en las grandes arterias de Toronto el anuncio gozoso de Cristo, que ama a todos los hombres y lleva a cumplimiento todo germen de bien, de belleza y de verdad existente en la ciudad humana. Venid para contar al mundo vuestra alegría de haber encontrado a Cristo Jesús, vuestro deseo de conocerlo cada vez mejor, vuestro compromiso de anunciar el Evangelio de salvación hasta los extremos confines de la tierra*»: ÍD., Mensaje XVII-jmj, 25 julio 2001, 5.

<sup>167</sup> ÍD., Discurso Ceremonia de Bienvenida, Aeropuerto Toronto, 23 julio 2002, 2.

*se ponga a la escucha del Señor, con corazón disponible y generoso, para convertirse en sal de la tierra y luz del mundo»*<sup>168</sup>.

Plástica y preciosa definición dio el papa polaco de las JMJ: «*los jóvenes y el Papa juntos, con un gran número de Obispos y sacerdotes, miran a Cristo, luz del mundo, lo invocan y lo anuncian a toda la familia humana»*<sup>169</sup>. También las denomina «*laboratorio de fe*», donde se han encontrado Dios y el hombre,... auténticas escuelas de crecimiento en la fe, de vida eclesial y de respuesta vocacional, caracterizadas por el amor materno de María<sup>170</sup>. A ellas estaban invitados a participar los «*queridos amigos que no estáis bautizados o que no os identificáis con la Iglesia... Dirigíos a Cristo y no seréis defraudados»*<sup>171</sup>.

### 2.2.2. *Benedicto XVI*

Benedicto XVI manifestó acoger «*con temor, pero también con gozo, esta herencia y ha dado gracias a Dios, por la oportunidad de vivir junto a tantos jóvenes esta nueva etapa de su peregrinación espiritual, de continente en continente, siguiendo la cruz de Cristo»*<sup>172</sup>.

Para el papa alemán son un grato recuerdo, un signo de esperanza (para Alemania), pues «*los jóvenes unidos con fe... han hecho visible una Iglesia joven, que con imaginación y valentía quiere esculpir el rostro de una humanidad más justa y solidaria»*<sup>173</sup>. Son acontecimiento eclesial de alcance mundial, signo de vitalidad de la Iglesia. Y se siente «*dichoso de estar entre los jóvenes, de apoyar su fe y, si Dios quiere, de animar su esperanza»*<sup>174</sup>. Han sido un don y también fruto de un gran trabajo<sup>175</sup>. Manifestación de fe y entusiasmo<sup>176</sup>, son mucho más que un acontecimiento, es tiempo de profunda renovación espiritual, de cuyos frutos se beneficia toda la sociedad. Por eso además de

---

<sup>168</sup> ÍD., Saludo *Fiesta de Acogida XVII-jmj*, Toronto, 27 julio 2002, 3.

<sup>169</sup> ÍD., Mensaje *XVIII-jmj*, 8 marzo 2003, 1.

<sup>170</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 10 abril 2003, 5.

<sup>171</sup> ÍD., Mensaje *XX-jmj*, 6 agosto 2004, 6.

<sup>172</sup> BENEDICTO XVI, Discurso *De despedida*, Aeropuerto Colonia, 21 agosto 2005.

<sup>173</sup> Se han encontrado con Cristo y ahora regresan «*a sus pueblos y ciudades para testimoniar la luz, la belleza y el vigor del Evangelio, del que han hecho una renovada experiencia... Que el Evangelio sea acogido en su integridad y testimoniado con pasión por todos los discípulos de Cristo»* *Ibíd.*

<sup>174</sup> ÍD., Discurso *De bienvenida*, Aeropuerto de Colonia, 18 agosto 2005.

<sup>175</sup> ÍD., Ángelus en 'Marienfeld', Colonia, 21 agosto 2005.

<sup>176</sup> ÍD., Mensaje *XXIII-jmj*, 16 marzo 2008.

entrar plenamente en la vida de las parroquias, Benedicto XVI invita a los jóvenes a que lleven a las Jornadas «a aquellos que tienen pocas motivaciones reales en la vida»<sup>177</sup>. Desea que todos los jóvenes, «tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen, puedan vivir esta experiencia, que puede ser decisiva para la vida: la experiencia del Señor Jesús resucitado y vivo, y de su amor»<sup>178</sup>.

Acontecimiento eclesial de carácter global, gran celebración de la juventud, de lo que significa ser Iglesia, el Pueblo de Dios en medio del mundo, unido en la fe y en el amor, y que el Espíritu ha hecho capaz de llevar el testimonio de Cristo resucitado hasta los confines de la tierra, momento de alegría<sup>179</sup> y gran esperanza, signo de que Cristo puede levantarnos de las situaciones más difíciles, reponiendo nuestra dignidad y permitiéndonos mirar adelante hacia un futuro mejor, la JMJ ha enseñado «que la Iglesia puede alegrarse con los jóvenes de hoy y estar llena de esperanza por el mundo del mañana»<sup>180</sup>.

Hacer juntos un camino formativo, reflexionando sobre textos bíblicos<sup>181</sup>, el objetivo principal es ver a Jesús<sup>182</sup>, una gran fiesta de la fe, en la que el Espíritu de Dios actuó con fuerza, creando una intensa comunión<sup>183</sup>, una gracia no sólo para vosotros, sino para todo el Pueblo de Dios<sup>184</sup>. Incluso para los que buscan una patria espiritual, los que

---

<sup>177</sup> ÍD., Audiencia General *A los jóvenes con vistas a la XXIII-jmj*, 4 julio 2007.

<sup>178</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010.

<sup>179</sup> «Signo de alegría auténtica, a veces rumorosa pero siempre pacífica y positiva»: ÍD., Ángelus, Bressanone, 10 agosto 2008. «La alegría de la fiesta y el entusiasmo espiritual... en esos días, fueron un signo elocuente de la presencia del Espíritu de Cristo»: ÍD., Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>180</sup> ÍD., Discurso *De despedida de las autoridades*, Aeropuerto de Sydney, 21 julio 2008.

<sup>181</sup> En 2009 sobre la afirmación de san Pablo: «Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo» (1 Tm 4,10), y en 2010 sobre la pregunta del joven rico a Jesús: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?» (Mc 10,17). Cf. ÍD., Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009. Los temas además están bien tramados: «Como es fácil notar, se trata de un tema íntimamente relacionado con el del año pasado. El mismo Espíritu, que nos ha hecho hijos de Dios, nos impulsa a la evangelización», Cf. JUAN PABLO II, Mensaje *VII-jmj*, 24 noviembre 1991, 1.

<sup>182</sup> BENEDICTO XVI, Homilía *Domingo de Ramos*, 5 abril 2009.

<sup>183</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, «Estamos juntos en este mundo nuestro como familia de Dios, como discípulos de Cristo, alentados por su Espíritu para ser testigos de su amor y su verdad ante los demás» Cf. ÍD., Discurso *Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling'*, Sydney, 17 julio 2008.

<sup>184</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 6.

no son católicos o cristianos, o quienes se mueven en los alrededores de la parroquia y de la Iglesia<sup>185</sup>

Para Benedicto XVI son «una iniciativa profética que ha dado abundantes frutos, ofreciendo a las nuevas generaciones la oportunidad de encontrarse, de ponerse a la escucha de la Palabra de Dios, de descubrir la belleza de la Iglesia y de vivir experiencias fuertes de fe, que han llevado a muchos a la decisión de entregarse totalmente a Cristo.... un evento de gracia»<sup>186</sup>.

Si el hilo conductor de las JMJ, como señaló Yago de la Cierva, es siempre el mismo: la presentación del mensaje evangélico a los jóvenes<sup>187</sup>, los frutos de las JMJ también se dejan percibir por estas valoraciones papales. Para los participantes de Sydney (2008) fue una experiencia inigualable para la mayoría de ellos: muy buena (25,5 %); una de las mejores de su vida (44,9%); la JMJ había cambiado su vida de manera radical (24,2%). El 40% afirmó un robustecimiento de la fe y una relación más personal con Jesucristo, basada en oración, misa, confesión, actividades asistenciales o seguir en contacto con otros jóvenes en red social (55.000). Para los adultos, el 71% de los ciudadanos de Sydney piensa que la JMJ fue muy beneficiosa para la ciudad. Según Benedicto XVI en estas Jornadas «sucede algo que no lo hacemos nosotros mismos... En Australia... todo el mundo se encontraba contento... nos impulsó la alegría común de la fe y se hizo posible que cientos de miles permanecieran en silencio y unidos ante el Santísimo Sacramento... creo que con las JMJ se ha encontrado algo que ayuda a todos»<sup>188</sup>

En España entre los jóvenes de 18-24 años, el 59,3% se declara católico, pero solo un 6,5% afirma ir a la iglesia más de una vez al mes,

---

<sup>185</sup> «A vosotros deseo ofrecer mi llamamiento: acercaos al abrazo amoroso de Cristo; reconoced a la Iglesia como vuestra casa. Nadie está obligado a quedarse fuera, puesto que desde el día de Pentecostés la Iglesia es una y universal. Esta tarde deseo incluir también a los que no están aquí presentes. Pienso especialmente en los enfermos o los minusválidos psíquicos, a los jóvenes en prisión, a los que están marginados por nuestra sociedad y a los que por cualquier razón se sienten ajenos a la Iglesia. A ellos les digo: Jesús está cerca de ti. Siente su abrazo que cura, su compasión, su misericordia», ÍD., Discurso Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling', Sydney, 17 julio 2008.

<sup>186</sup> ÍD., Mensaje XXV-jmj, 28 marzo 2010.

<sup>187</sup> Y. DE LA CIERVA, «Aprender de Sydney 2008. JMJ 2011 Madrid»: *Alfa y Omega*, 6 mayo 2010, 12.

<sup>188</sup> BENEDICTO XVI, *Luz del mundo. El papa, la Iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación con Peter Seewald*, traduc. R. H. Bernet, Barcelona 2010, 125-126.

frente al 86,3% que no va a misa casi nunca. Por tanto es un regalo la elección de Madrid como lugar para la celebración de la JMJ 2011<sup>189</sup>.

En el caso de España la estadística señala que entre 1965 y 2007 se ha pasado de una práctica religiosa: del 83%, al 36,3; católicos no practicantes: del 15%, al 37,5%; pertenecientes a otra religión: del 0%, al 4,5%; indiferentes: del 0%, al 9,7%; y los no creyentes (ateos e indiferentes): del 2%, al 9,7%<sup>190</sup>. Efectivamente, necesitamos escuchar de nuevo el Evangelio. Y las JMJ pueden ser, como señala acertadamente Sofía Contreras, una gracia, una oportunidad y un reto<sup>191</sup>.

### 3. IMPERATIVOS EVANGÉLICOS EN LOS MENSAJES DE LAS JMJ

#### 3.1. Mírame a mí, al Dios que sufre por ti

- Reconocer y aceptar cada vez más la presencia de Dios en la vida<sup>192</sup>. Permaneced en Dios,... Acoged con gratitud el amor de Dios, expresadlo en...comunidad fraterna<sup>193</sup>.
- Dejad que este santo asombro (ser hijos – 1 Jn 3,1) os invada e inspire, en cada uno de vosotros, una adhesión cada vez más filial a Dios, nuestro Padre<sup>194</sup>.
- Abrid vuestra mente y vuestro corazón a la belleza de todo lo que Dios ha hecho y a su amor especial y personal hacia cada uno de vosotros<sup>195</sup>.

---

<sup>189</sup> Así los señaló el cardenal Rylko, Presidente del organismo vaticano responsable de las Jornadas. Los datos señalados en *Ibíd.*

<sup>190</sup> L. GONZÁLEZ-CARVAJAL, «A vueltas con la nueva Evangelización»: *Vida Nueva* 2.738(2011)24.

<sup>191</sup> «La JMJ de agosto es una **gracia** para toda la Iglesia, especialmente la Iglesia española; y una **oportunidad** para la evangelización sin precedentes en nuestro territorio nacional... y un **reto** para la Pastoral Juvenil Vocacional», cf. S. CONTRERAS, «La JMJ es una oportunidad para la evangelización sin precedentes»: *Noticias Confer*, enero 22(2011)8-9. Lo resaltado en negrita es mío. También la corrección del apellido de quien es responsable del Área de Pastoral Juvenil Vocacional de la Cónfer, e Hija de Jesús (Contreras y no Contretas como aparece en el lugar indicado).

<sup>192</sup> JUAN PABLO II, *Mensaje II-jmj*, 30 noviembre 1986, 2

<sup>193</sup> ÍD., Discurso, *Vigilia jmj*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 3.

<sup>194</sup> ÍD., *Mensaje VI-jmj*, 15 agosto 1990, 1.

<sup>195</sup> ÍD., Discurso *Vigilia de oración en 'Cherry Creek State Park'*, Denver, 14 agosto 1993, I, 4.

- Dios os ha amado primero (cf. 1 Jn 4, 19), acoged su amor. Permaneced firmes en esta certeza, la única capaz de dar sentido, fuerza y alegría a la vida<sup>196</sup>.
- Responded al desafío que Denver os presenta: *Seguid la cruz «peregrina»; id en busca de Dios*, porque podéis encontrarlo también en el corazón de una ciudad moderna; *reconocedlo en tantos jóvenes llenos de esperanza y de ideales nobles; percibid el soplo del Espíritu Santo en medio de tantas razas y culturas diferentes*<sup>197</sup>.
- No dudéis del amor de Dios por vosotros. Él os reserva un lugar en su corazón y una misión en el mundo<sup>198</sup>.
- Dejad que emerja desde lo profundo de vuestro corazón el ardiente deseo de ver a Dios,... que nazca... y experimentaréis la maravilla del encuentro con Jesús<sup>199</sup>.
- Aprender a escrutar los signos con los que Dios nos llama y nos guía. Sed adoradores del único y verdadero Dios<sup>200</sup>.
- Profundizar en el sentido de la existencia humana como «peregrinación» realizada, como camino recorrido con la guía de la «estrella» en busca de Dios. Como los Magos,... afrontar el camino de la vida buscando la verdad, la justicia y el amor<sup>201</sup>.
- Decid, con María, vuestro «sí» al Dios que quiere entregarse a vosotros... Elevemos de nuestro corazón un himno de alabanza y acción de gracias al Padre por tantos bienes que nos ha dado y por el don de la fe que celebraremos juntos<sup>202</sup>.
- ¡Caminemos con Cristo y vivamos nuestra vida como verdaderos adoradores de Dios!<sup>203</sup>,... reconocer en él la fuente de toda bondad, confiarnos, abrimos al poder saludable de su gracia y obedecer sus mandamientos: camino para elegir la vida<sup>204</sup>.

---

<sup>196</sup> ÍD., Mensaje XIV-jmj, 6 enero 1999, 1.

<sup>197</sup> ÍD., Discurso *Fiesta de Acogida en 'Mile High Stadium'*, Denver, 12 agosto 1993, 2.

<sup>198</sup> ÍD., Homilía VII *Foro internacional de la juventud*, 17 agosto 2000, 1.

<sup>199</sup> ÍD., Mensaje XIX-jmj, 22 febrero 2004, 3.

<sup>200</sup> ÍD., Mensaje XX-jmj, 6 agosto 2004, 2. 5.

<sup>201</sup> BENEDICTO XVI, Discurso *Bienvenida en Aeropuerto de Colonia/Bon*, Colonia, 18 agosto 2005.

<sup>202</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes en 'Poller Rheinwiesen'*, Colonia, 18 agosto 2005.

<sup>203</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa en 'Marienfeld'*, Colonia, 21 agosto 2005.

<sup>204</sup> ÍD., Discurso *Comunidad de Recuperación de la Universidad de Nôtre Dame*, Sydney, 18 julio 2008; JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985.

- Intensificar vuestro camino de fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo<sup>205</sup>.
- Si las pruebas que Dios te da de su existencia en la creación no logran abrirte a él; si la palabra de la Escritura y el mensaje de la Iglesia te dejan indiferente, entonces mírame a mí, al Dios que sufre por ti, que personalmente padece contigo; mira que sufro por amor a ti y ábrete a mí, tu Señor y tu Dios... Escutar a Dios y buscar a Dios, no dejar que el interrogante sobre Dios se disuelva en nuestra alma, el deseo de lo que es más grande, el deseo de conocerlo a él<sup>206</sup>.
- Dejémonos guiar por él (Jesús) hacia Dios, para aprender de Dios mismo el modo correcto de ser hombres<sup>207</sup>.

### 3.2. Abrir de par en par las puertas a Cristo<sup>208</sup>

- Experimentad la mirada de Cristo, su amor. Él mira con amor a todo hombre<sup>209</sup>.
- Debéis encontrar a Cristo los primeros y constantemente<sup>210</sup>. Abrid generosamente vuestro corazón al amor de Cristo, el único capaz de dar sentido pleno a toda nuestra vida<sup>211</sup>.
- «*Haced lo que Él os diga*» (Jn. 2,5), significa escuchad a Jesús, actuad según su palabra, confiad en él. Aprended a decir «*Sí*» al Señor en cada circunstancia<sup>212</sup>.

---

<sup>205</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje XXVI-jmj, 6 agosto 2010, 1. Según el papa existe una «fuerte corriente de pensamiento laicista que quiere apartar a Dios de la vida de las personas y la sociedad, planteando e intentando crear un 'paraíso' sin Él. Pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un 'infierno', donde prevalece el egoísmo, las divisiones en las familias, el odio entre las personas y los pueblos, la falta de amor, alegría y esperanza» ÍD., 3.

<sup>206</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 1 abril 2007.

<sup>207</sup> ÍD., 16 marzo 2008.

<sup>208</sup> JUAN PABLO II, Mensaje XV-jmj, 29 junio 1999, 2; Las JMJ son encuentros con Cristo, pues además «No puede haber auténtico crecimiento humano en la paz y en la justicia, en la verdad y en la libertad, si Cristo no se hace presente con su fuerza salvadora» ÍD., Mensaje II-jmj, 30 noviembre 1986, 3.

<sup>209</sup> ÍD., Mensaje I-jmj, 31 marzo 1985, 7.

<sup>210</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 23 marzo 1986, 7.

<sup>211</sup> ÍD., Discurso Vigilia de oración con los jóvenes, Buenos Aires, 11 abril 1987, 3.

<sup>212</sup> ÍD., Mensaje III-jmj, 13 diciembre 1987, 2; ÍD., Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 16.

- Debéis conocerlo y tratarlo como Maestro y amigo, con hondura y perseverancia, poner en él la confianza<sup>213</sup>.
- No olvidar que Cristo —Evangelio-ejemplo-mandamientos— es siempre y solo el camino más seguro para una felicidad plena y duradera, verdadera plenitud de vida, el valor y la alegría de vivir, ... respuesta a todos los interrogantes del corazón humano, quien nos revela plenamente el misterio del hombre y del mundo... Caminad, ... procurad asumir nuevamente el espíritu de los antiguos peregrinos, valientes testigos de la fe cristiana... aprended a descubrir a Jesús<sup>214</sup>. Estad junto a Jesucristo a lo largo de la S. Santa<sup>215</sup>.
- Entregaos con generosidad a seguir a Jesucristo<sup>216</sup>. Aceptad las palabras de Jesús no como una imposición, sino como un estímulo a la madurez humana y cristiana. Tened la valentía de entregaros con generosidad mediante el servicio<sup>217</sup>.
- La tragedia de Pilato era que la Verdad estaba frente a él, en la persona de Jesucristo, y no era capaz de reconocerla... esta tragedia no debe darse en nuestra vida<sup>218</sup>.
- Sobre todo vosotros y vosotras debéis tener sed de la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre la vida y el mundo. Pero *la Verdad es Jesucristo*. ¡Amad la Verdad! ¡Vivid en la Verdad! Llevad la Verdad al mundo. ¡Sed testigos de la Verdad! Jesús es la Verdad que salva; es la Verdad completa a la que nos guiará el Espíritu de la Verdad (cf. *Jn 16, 13*). Queridos jóvenes: *busquemos la verdad sobre Cristo, sobre su Iglesia*. Pero seamos coherentes; amemos la verdad, vivamos en la verdad, proclamemos la verdad. ¡Oh Cristo, *enséñanos la Verdad!* ¡Sé Tú, para nosotros, *la única Verdad!*<sup>219</sup>
- Cristo, queridísimos jóvenes, es pues, el único *interlocutor competente* al que se pueden plantear las preguntas esenciales sobre el valor y sobre el sentido de la vida... ¡Preguntadle, escuchadle!<sup>220</sup>,

---

<sup>213</sup> Nada mejor para ello que leer la Biblia, estudiar su doctrina, participar de los sacramentos y orar, *Ibid.* Cf. *Íd.*, *Mensaje IV-jmj*, 27 noviembre 1988, 1.

<sup>214</sup> *Íd.*, 1 y 4.

<sup>215</sup> *Íd.*, Homilía *Domingo de Ramos*, 19 marzo 1989, 6.

<sup>216</sup> *Íd.*, Discurso *Vigilia*, Santiago de Compostela, 19 agosto 1989, 1,1.

<sup>217</sup> *Ibid.*

<sup>218</sup> *Íd.*, 2,3.

<sup>219</sup> *Íd.*, 2,4.

<sup>220</sup> *Íd.*, 3,1.

Dejad que Él hable a vuestro corazón. No huyáis de Él<sup>221</sup>.. ¡Responded a la llamada de Jesucristo y seguidle!<sup>222</sup> Tened en cuenta que los que actúan de este modo (con permisivismo) *no siguen ni aman a Cristo*<sup>223</sup>.

- Comprometámonos a seguir a Cristo, Camino, Verdad y Vida<sup>224</sup>.
- Jóvenes del mundo, *¡escuchad su voz! Escuchad su voz y seguidlo. Sólo el buen Pastor os conducirá a la verdad plena sobre la vida*<sup>225</sup>. Construid vuestra vida según *el único modelo que no os defraudará*. Os invito a abrir el evangelio y a descubrir que Jesucristo quiere ser vuestro «amigo» (cf. *Jn 15, 14*)<sup>226</sup>.
- Jóvenes de Roma y del mundo, Cristo os llama: salid a su encuentro... Buscadlo y encontradlo<sup>227</sup>.
- Pensar, elegir y actuar como Cristo pensó, eligió y actuó, poniéndose a su disposición para proseguir la obra salvífica<sup>228</sup>.
- Y yo, Sucesor de Pedro, he venido a pedir os pongáis también vosotros esta cuestión a Cristo: «¿Dónde moras?» Si le hacéis sinceramente esta pregunta, podréis escuchar su respuesta y recibir de Él el valor y la fuerza para acogerla<sup>229</sup>.
- Recordad: sólo él conoce a fondo al ser humano (*Jn 2,25*), le enseña a abrirse al misterio y a llamar a Dios «Abbá»; sólo él lo capacita para un amor gratuito a su prójimo, acogido y reconocido como «hermano» y «hermana»... Vivid con él la fidelidad al Evangelio<sup>230</sup>.
- Amadlo en el rostro de vuestro hermano necesitado de justicia, de ayuda, de amistad y de amor<sup>231</sup>. Amar con la medida del Corazón de Cristo, si no, nos quedaremos cortos para corresponder a su amor<sup>232</sup>.

---

<sup>221</sup> Íd., 3,3

<sup>222</sup> Íd., 4,1.

<sup>223</sup> Íd., 4,2.

<sup>224</sup> Íd., 4,4.

<sup>225</sup> Íd., Discurso *Vigilia de oración en 'Cherry Creek State Park'*, Denver, 14 agosto 1993, I, 4.

<sup>226</sup> Íd., Homilía *Eucaristía en 'Rizal Park'*, Manila, 15 enero 1995, 6.

<sup>227</sup> Íd., Homilía *Domingo de Ramos*, 31 marzo 1996, 4; Íd., 28 marzo 1999, 4.

<sup>228</sup> Íd., Mensaje *XIII-jmj*, 30 noviembre 1997, 8

<sup>229</sup> Íd., Homilía *XII-jmj*, París, 24 agosto 1997, 2.

<sup>230</sup> Íd., Homilía *Domingo de Ramos*, 28 marzo 1999, 4.

<sup>231</sup> Íd., Homilía *Domingo Ramos*, 28 marzo 1999, 4.

<sup>232</sup> Íd., Discurso *Vigilia jmj*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 3.

- Cruzad la Puerta Santa significa fortalecer la propia fe en Cristo para vivir la vida nueva que Él nos ha dado... Abrir de par en par las puertas a Cristo. Acoger a Cristo significa recibir del Padre el mandato de vivir en el amor a él y a los hermanos, ser solidarios con todos, creer que en la historia humana, la última palabra pertenece a la vida y al amor<sup>233</sup>.
- No os pide que sepáis hablar a las multitudes, dirigir una organización o administrar un patrimonio. Os pide que lo améis<sup>234</sup>. Queridos jóvenes, amad a Cristo y amad a la Iglesia. Amad a Cristo como él os ama. Amad a la Iglesia como Cristo la ama. No olvidéis que el amor verdadero no pone condiciones ni hace cálculos ni recrimina; sencillamente, ama<sup>235</sup>.
- Contempladlo con renovado impulso de fe. ¡Seguidlo! Él no promete una felicidad ilusoria<sup>236</sup>.
- Su voz es *voz de vida, de esperanza y de perdón*; es voz de justicia y de paz. ¡Escuchémosla! Escuchemos la voz de Jesús<sup>237</sup>.
- Creed en Jesús, contemplad su rostro de Señor crucificado y resucitado<sup>238</sup>. Contempladlo con renovado impulso de fe. ¡Seguidlo!, os invita a seguir su ejemplo exigente, haciendo vuestras sus comprometedoras elecciones<sup>239</sup>.
- Buscad también vosotros a Jesús y preguntadle: «¿*Qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?*» (Mc 10,17)... Dejad que Jesús os mire a los ojos, para que crezca en vosotros el deseo de ver la Luz, de gustar el esplendor de la Verdad... Buscadlo con los ojos de la carne a través de los acontecimientos de la vida y en el rostro de los demás... No os distraigáis en esta búsqueda. Perseverad en ella, porque lo que está en juego es vuestra plena realización y vuestro gozo<sup>240</sup>.
- Ponerse de parte de Cristo, para testimoniar ante todos el amor de Dios... Seguir a Cristo significa elegir un camino de entrega radical a él... no tengáis miedo de entregaros a él<sup>241</sup>.

---

<sup>233</sup> ÍD., Mensaje XV-jmj, 29 junio 1999, 1.2.

<sup>234</sup> ÍD., Homilía VII Foro internacional de la juventud, 17 agosto 2000, 3.

<sup>235</sup> ÍD., 4.

<sup>236</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 16 abril 2000, 4.

<sup>237</sup> ÍD., Discurso Acogida, Toronto, 25 julio 2002, 5.

<sup>238</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes de Roma, 1 abril 2004, 6.

<sup>239</sup> ÍD., Ángelus, 16 abril 2000, 3-4.

<sup>240</sup> ÍD., Mensaje XIX-jmj, 22 febrero 2004, 2.3.4.

<sup>241</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes de Roma, 1 abril 2004, 5

- Ofreced también vosotros al Señor el oro de vuestra existencia, o sea la libertad de seguirlo por amor respondiendo fielmente a su llamada; elevad hacia Él el incienso de vuestra oración ardiente, para alabanza de su gloria; ofrecedle la mirra, es decir el afecto lleno de gratitud hacia Él... Adorad a Cristo: Él es la Roca sobre la que construir vuestro futuro y un mundo más justo y solidario<sup>242</sup>.
- Estad plenamente convencidos: Cristo no quita nada de lo que hay de hermoso y grande en vosotros, sino que lleva todo a la perfección para la gloria de Dios, la felicidad de los hombres y la salvación del mundo. Os invito a que os esforcéis estos días por servir sin reservas a Cristo, cueste lo que cueste<sup>243</sup>.
- Está presente... Y nos invita a la peregrinación interior que se llama adoración. Pongámonos ahora en camino... pidámosle... que nos guíe<sup>244</sup>. Sigamos a Cristo<sup>245</sup>.
- ¡La Iglesia confía en vosotros! Nosotros, los Pastores, en particular, oramos para que améis y hagáis amar siempre más a Jesús y lo sigáis fielmente<sup>246</sup>. Acoged con alegría la invitación al seguimiento. Con el bautismo, Él llama a cada uno a seguirle con acciones concretas, a amarlo sobre todas las cosas y a servirle en los hermanos. «*Sigamos al Señor*»<sup>247</sup>. Nos encontramos, por decirlo así, en una cordada con Jesucristo, junto a él en la subida hacia las alturas de Dios. Él tira de nosotros y nos sostiene. Integrarnos en esa cordada, aceptar que no podemos hacerla solos, forma parte del seguimiento de Cristo<sup>248</sup>. Os deseo que acojáis siempre con entusiasmo a Jesús como Salvador y que lo sigáis, si es necesario incluso con el sufrimiento, hasta la victoria de la resurrección. No temáis cuando seguir a Cristo conlleve incomprendiones y ofensas. Servidlo en las personas más frágiles y desfavorecidas, especialmente en vuestros coetáneos<sup>249</sup>.
- El Señor nos espera; y no sólo nos espera: está presente y nos tiende la mano. Aceptemos la mano del Señor y pidámosle que

<sup>242</sup> Íd., Mensaje *XX-jmj*, 6 agosto 2004, 4.5.

<sup>243</sup> BENEDICTO XVI, Discurso *A los jóvenes en 'Poller Rheinwiesen'*, Colonia, 18 agosto 2005.

<sup>244</sup> Íd., Discurso *Vigilia con los jóvenes en 'Marienfeld'*, Colonia 20 agosto 2005.

<sup>245</sup> Íd., Homilía *Domingo de Ramos*, 9 abril 2006.

<sup>246</sup> Íd., Mensaje *XXIII-jmj*, 16 marzo 2008, 8.

<sup>247</sup> Íd., Mensaje *XXV-jmj*, 28 marzo 2010, 4.

<sup>248</sup> Íd., Homilía *Domingo de Ramos*, 28 marzo 2010.

<sup>249</sup> Íd., Ángelus *Domingo de Ramos*, 28 marzo 2010.

nos conceda vivir realmente, vivir la abundancia de la vida, para poder así comunicar también a nuestros contemporáneos la verdadera vida, la vida en abundancia<sup>250</sup>.

- No dudéis jamás de la verdad de la promesa de nuestro Señor, cada vez que le ofrezcamos nuestra creatividad, energía, recursos y nuestra propia persona, recibiremos una recompensa abundante (cf. Mt 16,26)<sup>251</sup>.

### 3.3. Permaneced unidos a la cruz. Mirad la gloria que os espera

La Cruz es uno de los iconos de las Jornadas<sup>252</sup>, junto a la imagen de la Virgen, reproducción de María Salus Populi Romani, venerada en la basílica de Santa María la Mayor, la más antigua basílica dedicada a la Virgen en Occidente.

La Cruz *«como antorcha que pasa de mano en mano, ha sido transportada de un país a otro; se ha convertido en el signo luminoso de la confianza que impulsa a las jóvenes generaciones del tercer milenio»*<sup>253</sup>. En palabras de Benedicto XVI: *«la entrega de la cruz a los jóvenes después de cada Encuentro mundial se ha convertido en una ‘tradición’, una entrega muy simbólica, que se debe vivir con gran fe, comprometiéndose a realizar un camino de conversión tras las huellas de Jesús. Y que esta fe nos la enseña María santísima, la primera que ‘creyó’ y llevó su propia cruz juntamente con su Hijo, gustando después con él la alegría de la resurrección. Por eso, la cruz de los jóvenes va acompañada por un icono de la Virgen»*<sup>254</sup>.

---

<sup>250</sup> Íd., Homilía XXV Aniversario Centro Internacional Juvenil San Lorenzo, 9 marzo 2008.

<sup>251</sup> Íd., Discurso A los bienhechores y organizadores de la JMJ, 20 julio 2008.

<sup>252</sup> Y casi un redescubrimiento del significado del Domingo de Ramos por parte de los jóvenes, cf. JUAN PABLO II, Homilía Domingo de Ramos, 23 marzo 1997, 3. Un itinerario de esa cruz de madera de casi cuatro metros, la «Cruz del Año Santo», la «Cruz del Jubileo», la «Cruz de la JMJ», la «Cruz peregrina»; o la «Cruz de los jóvenes», puede verse en CONSEJO PONTIFICIO PARA LAICOS, *La peregrinación de la Cruz de los Jóvenes (1984-2003)*, julio 2003.

<sup>253</sup> Íd., Homilía Domingo de Ramos, 4 abril 2004, 3.

<sup>254</sup> BENEDICTO XVI, Ángelus Domingo de Ramos, 9 abril 2006. Juan Pablo II recordó que *«miles de jóvenes han rezado junto a esa Cruz. Han puesto a sus pies los pesos que les oprimían, han descubierto que Dios los amaba y muchos de ellos incluso han encontrado la fuerza para cambiar de vida»*. JUAN PABLO II, Mensaje XIX-jmj, 22 febrero 2004, 6. *«Gracias a vosotros, queridos amigos, millones de jóvenes, al mirar*

Con ella el papa alemán y un grupo de jóvenes fueron peregrinando a la tumba de Juan Pablo II, como memoria, homenaje y oración, y gesto bonito de Benedicto: «*Os pido que me acompañéis en esta peregrinación uniéndoos a mi plegaria... que recompense al Papa Juan Pablo II por su gran obra de difusión del Evangelio en el mundo y pidamos para nosotros su mismo celo apostólico, a fin de que la Palabra de salvación, por obra de la Iglesia, se difunda en todos los ambientes de vida y llegue a todo hombre hasta los extremos confines de la tierra*»<sup>255</sup>.

- «*Os confío la cruz de Cristo. Llevadla por el mundo como señal del amor de nuestro Señor Jesucristo a la humanidad, y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado está la salvación y la redención*»<sup>256</sup>.
- Anunciad que sólo en Cristo muerto y resucitado está la salvación y la redención... Renovad vuestra fidelidad a Jesucristo y a su cruz redentora. Pensad, que ese mismo sacrificio redentor de Cristo se actualiza sacramentalmente en cada Misa...Pensad en «*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame*» (Lc 9, 23)... Considerad entonces cómo ha de ser vuestra vida; porque si Cristo nos ha redimido muriendo en un madero, no sería coherente que vosotros le respondierais con una vida mediocre... Habéis de actuar entonces como Jesús en la cruz, con ese amor supremo del que da «*la vida por los amigos*» (Jn 15, 13)... Subamos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre será entregado a la muerte y crucificado, para resucitar al tercer día<sup>257</sup>.
- No os olvidéis de la creación; no os olvidéis de la Redención: la Cruz, la Resurrección, la Eucaristía y Pentecostés. Todas estas cosas son manifestación del «Yo-Soy» divino<sup>258</sup>.
- Mirad la cruz en la que el «Yo-Soy» significa «Amor». ¡Mirad la cruz y no os olvidéis! Que el «*estoy junto a ti*» siga siendo la palabra clave de toda vuestra vida.<sup>259</sup>

---

*esa cruz, han cambiado su existencia, comprometiéndose a vivir como auténticos cristianos*», Cf. ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 1 abril 2004, 2; BENEDICTO XVI, Homilía *Domingo de Ramos*, 5 abril 2009.

<sup>255</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 6 abril 2006.

<sup>256</sup> JUAN PABLO II, *Clausura del Año jubilar de la Redención*, 22 abril 1984: *L' Osservatore Romano* (edic. española) 29 abril 1984, 12; ÍD., Homilía *Domingo de Ramos*, 4 abril 2004, 4.

<sup>257</sup> ÍD., Discurso *Vigilia con los jóvenes*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 2.

<sup>258</sup> ÍD., Discurso *Vigilia de la oración*, Czestochowa, 14 agosto 1991, B, 1.

<sup>259</sup> ÍD., A, 4.

- Es preciso gloriarse de la cruz, que es un testimonio de la pasión de Dios por el hombre, y la prueba irrefutable de su amor. Decid a todos que, precisamente por esto, la cruz infunde en quien la acepta una alegría nueva y auténtica: la alegría de la victoria sobre el mal y sobre la muerte<sup>260</sup>.
- Id, queridos jóvenes, y llevad esta palabra de vida por los senderos del mundo<sup>261</sup>.
- Cristo nos hace una llamada: venid y veréis; en la Cruz veréis la señal luminosa de la redención del mundo, la presencia amorosa del Dios vivo<sup>262</sup>.
- La cruz se ha de acoger, ante todo, en el corazón, y después se ha de llevar en la vida... Con la invitación «*sígueme*», Jesús no sólo repite a sus discípulos: tómate como modelo, sino también: comparte mi vida y mis opciones, entrega como yo tu vida por amor a Dios y a los hermanos. La cruz es el camino de la vida y auténtica... Ante la cultura de lo efímero... abrid bien los ojos: este no es el camino que lleva a la vida<sup>263</sup>.
- Dejaos interpelar por su mensaje de muerte y resurrección; convertíos en testigos conscientes y responsables de ella para vosotros coetáneos...<sup>264</sup>.
- «*Abre la puerta a Cristo, tu salvador*», «*Toma la cruz*», acéptala, no dejes que los acontecimientos te hundan... vence con Cristo el mal y la muerte. ... tomad vuestra cruz y llevadla como mensaje de amor, de perdón y de compromiso misionero por las calles de Roma, a las diversas regiones de Italia y a todos los rincones del mundo<sup>265</sup>.
- Descubrid el sentido de vuestra existencia y la fuente de vuestro entusiasmo misionero<sup>266</sup>.
- La cruz de las JMJ es invitación continua y urgente a fundar la vida sobre la roca<sup>267</sup>.
- «*Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes. (...) Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*»

<sup>260</sup> ÍD., Ángelus Domingo de Ramos, 27 marzo 1994.

<sup>261</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 31 marzo 1996, 4.

<sup>262</sup> ÍD., Homilía Misa XII-jmj, París, 24 agosto 1997, 3.

<sup>263</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes de Roma, 2 abril 1998, 2; ÍD., Ángelus Domingo de Ramos, 5 abril 1998.

<sup>264</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes de Roma, 2 abril 1998, 2.4.

<sup>265</sup> ÍD., 5.

<sup>266</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 5 abril 1998, 3.

<sup>267</sup> ÍD., Mensaje XV-jmj, 29 junio 1999, 1.

(Mt 28, 18-20)... Ahora, en el alba del tercer milenio, *os toca a vosotros*. Toca a vosotros ir al mundo a *predicar el mensaje de los diez mandamientos y de las bienaventuranzas...* ¡Ahora os corresponde a vosotros ser apóstoles valientes de este reino! Jóvenes de Tierra Santa, jóvenes del mundo, responded al Señor con un corazón dispuesto y abierto. Dispuesto y abierto, como el corazón de la más grande de las hijas de Galilea, María, la madre de Jesús. ¿Cómo respondió ella? Dijo: «*He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra*» (Lc 1, 38)<sup>268</sup>.

- No tengáis miedo de avanzar por el camino que el Señor recorrió primero. Con vuestra juventud, imprimid en el tercer milenio que se abre el signo de la esperanza y del entusiasmo típico de vuestra edad<sup>269</sup>.
- ¡No perdáis vuestro sabor de cristianos, el sabor del Evangelio! Mantenedlo vivo, meditando constantemente el misterio pascual: que la cruz sea vuestra escuela de sabiduría. No os enorgullezcáis de ninguna otra cosa, sino sólo de esta sublime cátedra de verdad y amor<sup>270</sup>.
- Os invito a ser portavoces de los jóvenes del mundo, de sus alegrías, desilusiones y esperanzas<sup>271</sup>.
- Permaneced unidos a la cruz. Mirad la gloria que os espera también a vosotros<sup>272</sup>.
- Con creatividad siempre nueva, inspirada por el Espíritu Santo en la oración, seguid llevando juntos la cruz que os entregué hace veinte años. ¡No tengáis miedo! Llevad por doquier, a tiempo y a destiempo (2 Tm 4, 2), la fuerza de la cruz, para que todos, también gracias a vosotros, puedan seguir viendo y creyendo en el Redentor del hombre<sup>273</sup>.
- Símbolos que deberán dejar una huella de la gracia para ayudar al mayor número posible de personas a encontrar el sentido de su vida<sup>274</sup>.
- Mirad la cruz y acoged el amor de Dios, que se nos da en la cruz, por el Espíritu Santo,... como dijo el Papa Juan Pablo

---

<sup>268</sup> ÍD., Homilía, *A los jóvenes*, Monte de las Bienaventuranzas, 24 marzo 2000, 5.

<sup>269</sup> ÍD., Mensaje *XVI-jmj*, 14 febrero 2001, 5-6.

<sup>270</sup> ÍD., Homilía *Domingo de Ramos*, 24 marzo 2002, 4.

<sup>271</sup> ÍD., Saludo *Vigilia de oración XVII-jmj*, Toronto, 27 julio 2002, 3.

<sup>272</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 1 abril 2004, 3.

<sup>273</sup> ÍD., 7.

<sup>274</sup> BENEDICTO XVI, Ángelus *Domingo de Ramos*, 9 abril 2006.

«transformaos también vosotros en redentores de los jóvenes del mundo»<sup>275</sup>.

- Avancemos con ella por su camino y así encontraremos nuestro camino... Toquemos el misterio maravilloso del amor de Dios, la única verdad realmente redentora. Pero hagamos nuestra también la ley fundamental, la norma constitutiva de nuestra vida, es decir, el hecho que sin el «sí» a la Cruz, sin caminar día tras día en comunión con Cristo, no se puede lograr la vida... invito a todos a llevar (a Cristo) muy dentro del corazón, para reconocerlo también en el árbol salvador de la cruz y celebrar así con inmenso gozo la gloria de su resurrección<sup>276</sup>.
- Acoged la cruz de Jesús, signo del amor de Dios, como fuente de vida nueva<sup>277</sup>.

### 3.4. Haced del amor vuestra medida, desafío y misión

- Invocad el E. Santo que os haga capaces de proclamar sin temor el Evangelio<sup>278</sup>.
- Reconocer la verdadera identidad del E. Santo..., tomar lúcida conciencia de su presencia viva y constante en la vida de la Iglesia, redescubrir que el E. Santo es como el «*alma*», el respiro vital de la propia vida cristiana...; ir madurando una comprensión de Jesús cada vez más profunda y gozosa y hacer una aplicación eficaz del Evangelio... Verificar la calidad de vuestra fe en el E. Santo, de volver a encontrarla..., afianzarla..., gustarla como compañía del Padre y del Hijo,... No olvidéis nunca que la Iglesia, la humanidad misma,... espera mucho de vosotros, jóvenes, porque tenéis el Espíritu de Jesús<sup>279</sup>.
- No lo olvidemos jamás, el Espíritu del Señor quiere, en particular mediante vosotros, jóvenes, suscitar en el mundo el viento y el fuego de un nuevo Pentecostés<sup>280</sup>.
- Sigue siendo el «gran desconocido». Profundizar en el conocimiento personal... Es necesario acogerlo como guía..., como el

---

<sup>275</sup> ÍD., Homilía *Celebración Penitencial*, San Pedro, 13 marzo 2008.

<sup>276</sup> ÍD., Homilía *Domingo de Ramos*, 5 abril 2009.

<sup>277</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 3.

<sup>278</sup> ÍD., Mensaje *XXI-jmj*, 22, febrero 2006.

<sup>279</sup> ÍD., Mensaje *XXIII-jmj*, 16 marzo 2008, 1.

<sup>280</sup> ÍD., 4.

«Maestro interior» que nos introduce en el Misterio trinitario,... abrimos a la fe y permitimos vivirla cada día en plenitud... Recordad que su presencia atestigua, constituye y construye nuestra persona sobre la Persona misma de Jesús crucificado y resucitado... Tengamos familiaridad con el Espíritu Santo, para tenerla con Jesús<sup>281</sup>.

- Nuestro mundo está cansado de codicia, explotación, división... Nuestro corazón y nuestra mente anhelan una visión de la vida donde reine el amor, se compartan los dones,... Esta es obra del E. Santo... Habéis sido recreados... para dar testimonio de esta realidad. Que sea éste el mensaje que vosotros llevéis al mundo desde Sydney<sup>282</sup>.
- Dejaos inspirar por el ejemplo de vuestros Patronos. Acoged en vuestro corazón y en vuestra mente los siete dones del E. Santo. Reconoced y creed en el poder del E. Santo en vuestra vida... Estad vigilantes. Escuchad... Cuanto más nos dejamos guiar por el Espíritu, tanto mayor será nuestra configuración con Cristo y más profunda será nuestra inmersión en la vida de Dios uno y trino... Inspirados por las intuiciones de san Agustín (Espíritu Santo como vínculo de unidad dentro de la Santísima Trinidad: unidad como comunión, unidad como amor duradero, unidad como dador y don), haced que el amor unificador sea vuestra medida, el amor duradero vuestro desafío y el amor que se entrega vuestra misión... Volveos a él (Espíritu Santo), y descubriréis el verdadero sentido de la renovación... Invoquemos al Espíritu Santo... Dejad que sus dones os moldeen... vosotros estáis llamados a vivir los dones del Espíritu... Madurad vuestra fe a través de vuestros estudios, el trabajo, el deporte, la música, el arte. Sostenedla mediante la oración y alimentadla con los sacramentos... Si acogéis la fuerza del E. Santo, también vosotros podréis transformar vuestras familias, las comunidades y las naciones. Liberad estos dones. Que la sabiduría, la inteligencia, la fortaleza, la ciencia y la piedad sean los signos de vuestra grandeza... Creed en él. Creed en la fuerza del Espíritu de amor<sup>283</sup>.

---

<sup>281</sup> ÍD., 5.

<sup>282</sup> ÍD., Discurso *Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling'*, Sydney, 17 julio 2008.

<sup>283</sup> ÍD., Discurso *Vigilia con los jóvenes en el 'Hipódromo de Randwick'*, Sydney, 19 julio 2008.

- Debemos permitirle penetrar en la dura costra de nuestra indiferencia, cansancio espiritual, conformismo... Permitid su acción en vosotros y en vuestro entorno<sup>284</sup>.
- Llevad este fuego santo a todos los rincones de la tierra. Nada ni nadie lo podrá apagar, pues ha bajado del cielo... vivid del Espíritu y para el Espíritu<sup>285</sup>.

### 3.5. Venid y Escuchad a la MADRE DE JESÚS. Meditad e imitad su vida

María también es icono de las JMJ: *«deseo que el próximo domingo, a los jóvenes de Colonia, además de la cruz, se les entregue también este icono de María y que, junto con la cruz, de ahora en adelante ella vaya en peregrinación por el mundo para preparar las Jornadas de la juventud»*<sup>286</sup>. Juan Pablo II encomienda y consagra a María a los jóvenes<sup>287</sup>.

- Es preciso que acojáis a María en vuestras jóvenes vidas,... Que le permitáis ser vuestra Madre. Que abráis ante Ella vuestros corazones y vuestras conciencias. Que Ella os ayude a encontrar siempre a Cristo, para *«seguirlo»*<sup>288</sup>.
- Mirad a María. Invocadla e imitadla porque Ella es vuestro modelo<sup>289</sup>.
- Venid y escuchad a la Madre de Jesús, ¡vuestra Madre y vuestra Maestra! Meditad sobre la vida de María. Imitad su vida. Aprended

---

<sup>284</sup> Íd., Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwick'*, Sydney, 20 julio 2008.

<sup>285</sup> *Ibid.*

<sup>286</sup> JUAN PABLO II, Discurso *A los jóvenes de Roma*, 10 abril 2003, 4.

<sup>287</sup> *«Bajo tu manto, bajo tu protección, todos buscan refugio. Tú, Madre de la divina gracia, haz que resplandezcan con la belleza de Cristo. Son los jóvenes de este siglo, que en el alba del nuevo milenio viven aún los tormentos que derivan del pecado, del odio, de la violencia, del terrorismo y de la guerra. Pero son también los jóvenes a quienes la Iglesia mira con confianza, con la certeza de que, con la ayuda de la gracia de Dios, lograrán creer y vivir como testigos del Evangelio en el hoy de la historia. Oh María, ayúdalas a responder a su vocación. Guíalas al conocimiento del amor verdadero y bendice sus afectos. Sosténlos en el momento del sufrimiento. Conviértelos en anunciadores intrépidos del saludo de Cristo el día de Pascua: ¡La paz esté con vosotros!... te repito: ¡Totus tuus ego sum!»*: Íd., 7.

<sup>288</sup> Íd., Ángelus, 23 marzo 1986, 1; Íd., Homilía, 27 marzo 1988, 9; Íd., Homilía, 13 abril 2003, 5.

<sup>289</sup> Íd., Ángelus, 12 abril 1987, 3.

ded de ella a escuchar y a poner en práctica la Palabra de Dios (Jn 2,5), aprended de ella a permanecer cerca del Señor, aunque ello pueda costaros mucho (Jn 19,25). Rezarla con confianza el Rosario. ¡Tratad de descubrir la belleza del Rosario! ¡Que esta oración os vaya acompañando cada día!<sup>290</sup>

- Dame generosidad para decirte que sí y serte fiel, en el camino que quieras indicarme: como sacerdote, como religioso o religiosa, o como laico que sea sal y luz en mi trabajo, en mi familia, en todo el mundo. Poned esta petición en manos de Santa María<sup>291</sup>.
- Escuchad e imitad a María, Madre cuyo corazón rebosa de amor, tierno y sensible, y como una Educadora que nos precede en el camino de la fe, indicándonos cuál es el camino de la vida... Imitad a María: aprended de ella a escuchar y a poner en práctica la Palabra de Dios (Jn 2,5), aprended de ella a permanecer cerca del Señor, aunque ello pueda costaros mucho (Jn 19,25)... Descubrid la belleza de rezar el Rosario<sup>292</sup>.
- Pidámosle a María, Ella que ha sido la primera en seguir el camino de su Hijo, que interceda por nosotros<sup>293</sup>. Pongámonos en camino con María<sup>294</sup>.
- Es preciso que de ella aprendamos a velar, que velemos con ella: «Estoy cercano a ti, me acuerdo de ti, velo». «¿*Qué quiere decir 'velo'?*». Quiere decir: me esfuerzo para ser un hombre de conciencia. No apago esta conciencia y no la deformedo; llamo por su nombre al bien y al mal, no los confundo; hago crecer en mí el bien y trato de corregirme del mal, superándolo en mí mismo... «*Velo*» quiere decir, además, veo a los otros... Velo quiere decir: amor al prójimo; quiere decir: fundamental solidaridad «interhumana»<sup>295</sup>.

---

<sup>290</sup> ÍD., Mensaje, III-jmj, 13 diciembre 1987, 3-4; «*Es Cristo quien hoy os pide expresamente que os llevéis a María 'a vuestra casa', que la acojáis 'entre vuestros bienes' para aprender de Ella,... la escucha... y la humildad... Es Ella la que, mediante su ministerio materno, os educa y os modela hasta que Cristo esté formado plenamente en vosotros*»: ÍD., Mensaje XVIII-jmj, 8 marzo 2003, 1. Juan Pablo II dedicó el Año 2002 al Rosario (Exhortación Apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, 16 octubre 2002), engarzando así con la tradición (PABLO VI, Exhortación Apostólica *Recurrens mensis october*, 7 octubre 1969, documento que recuerda a Pío V, Bula, *Consueverunt Romani Pontifices*, 17 septiembre 1569).

<sup>291</sup> JUAN PABLO II, Discurso *Vigilia con los jóvenes*, Buenos Aires, 11 abril 1987.

<sup>292</sup> ÍD., Mensaje III-jmj, 13 diciembre 1987, 1.3.4

<sup>293</sup> ÍD., *Vigilia de oración*, Santiago de Compostela, 19 agosto 1989, 1.4.

<sup>294</sup> ÍD., 4,4.

<sup>295</sup> ÍD., *Vigilia de oración*, Czestochowa, 14 agosto 1991, A, 4-5.

- Madre de la Sabiduría, enséñanos a crear una cultura y una civilización que, basándose en las leyes de Dios, sepan servir al hombre. Enséñanos el espíritu de reconciliación y perdón. Haz que no escapemos ante las nuevas tareas. Toda la realidad contemporánea espera la evangelización plena. Deseamos ser, cada uno a su modo, misioneros de esta obra junto con Cristo, santificador y transformador de este mundo<sup>296</sup>.
- En la casa donde vive Jesús encontrad la presencia dulce de la Madre. En el seno de María el Verbo se hizo carne. Aceptando la misión que le fue asignada en el plan de salvación, la Virgen se ha convertido en modelo de todos los discípulos de Cristo<sup>297</sup>.
- No os avergoncéis de rezar el Rosario a solas, mientras vais al colegio, a la universidad o al trabajo, por la calle...; habituaos a rezarlo entre vosotros, en vuestros grupos, movimientos... no dudéis en proponer su rezo en casa, a vuestros padres y hermanos<sup>298</sup>.
- ¡Entregaos a Ella con plena confianza!... sabed decirle a Cristo vuestro «sí»<sup>299</sup>.
- Rosario es una «dulce cadena que nos une a Dios». ¡Llevedlo siempre con vosotros!<sup>300</sup>
- Aprended de Jesús y de su Madre, que es también nuestra madre<sup>301</sup>.
- ¡Abridle a ella las puertas de vuestra existencia! No tengáis miedo de abrir de par en par las puertas de vuestro corazón a Cristo a través de ella, que quiere llevaros a él, para que seáis salvados del pecado y de la muerte<sup>302</sup>.
- «He ahí a tu Madre» (Jn 19, 27), Reina de la paz. Responder a esta invitación, acogiendo a María en vuestra casa, significará también comprometeros en favor de la paz<sup>303</sup>.
- Aprendamos (de María) el silencio interior, la mirada del corazón y la fe amorosa, para seguir a Jesús por el camino de la cruz, que lleva a la luz gozosa de la Resurrección<sup>304</sup>.

---

<sup>296</sup> ÍD., *Acto de consagración de todos los jóvenes del mundo a la Virgen Czestochowa*, 15 agosto 1991.

<sup>297</sup> ÍD., *Mensaje XII-jmj*, 15 agosto 1996, 10.

<sup>298</sup> ÍD., *Mensaje XVIII-jmj*, 8 marzo 2003, 5.

<sup>299</sup> ÍD., 4.

<sup>300</sup> ÍD., 7.

<sup>301</sup> ÍD., *Homilía Domingo de Ramos*, 24 marzo 2002, 4.

<sup>302</sup> ÍD., *Discurso A los jóvenes de Roma*, 10 abril 2003, 3.

<sup>303</sup> ÍD., 6.

<sup>304</sup> BENEDICTO XVI, *Saludo Final en Misa de Domingo de Ramos*, 1 abril 2007.

- Dirijámonos, pues, a Ella y pidámosle que nos guíe en las dificultades para permanecer fieles a esa relación vital que Dios estableció con cada uno de nosotros<sup>305</sup>.
- ¡No apartes los ojos del resplandor de esta estrella, si quieres no ser oprimido de las borrascas! Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas.... mira a la estrella, llama a María... En los peligros, en las angustias,... piensa en María, invoca a María... Siguiéndola, no te desviarás; rogándola, no desesperarás; pensando en ella, no te perderás. Si ella te tiene de la mano no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás si es tu guía; llegarás felizmente al puerto si ella te es propicia (S. BERNARDO, *Homilías en alabanza de la Virgen Madre*, 2,17). María, Estrella del mar guía a los jóvenes de todo el mundo al encuentro con tu divino Hijo Jesús, y sé tú la celeste guardiana de su fidelidad al Evangelio y de su esperanza<sup>306</sup>.

### 3.6. Multiplicad las ocasiones de escucha y de estudio de la Palabra del Señor

- Acerquémonos a la Sagrada Escritura, fuente de inspiración para nosotros mismos, a fin de que *sea fuente de nuestra vida interior*. Descubramos en ella, de un modo siempre nuevo y cada vez más pleno, el misterio maravilloso e inescrutable del «Yo-Soy» divino. Descubramos también *el misterio de nuestro «yo soy» humano*<sup>307</sup>.
- Hagamos todo lo posible por conocer cada vez más profundamente a Cristo. Esforcémonos *por permanecer en contacto íntimo con el Evangelio*, con la palabra del Dios vivo, con la Sagrada Escritura, a fin de conocernos mejor a nosotros mismos y comprender cuál es nuestra vocación en Cristo, el Verbo encarnado<sup>308</sup>.
- *¡Escuchad lo que os dice Cristo, el Redentor! «A todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre» (Jn 1, 11-12)*. La Jornada mundial de la

<sup>305</sup> ÍD., Ángelus, 20 julio 2008.

<sup>306</sup> ÍD., Mensaje XXIV-jmj, 22 febrero 2009.

<sup>307</sup> JUAN PABLO II, Discurso *Vigilia de oración*, Czestochowa, 14 agosto 1991, B, 3.

<sup>308</sup> ÍD., B, 4.

juventud os desafía a ser plenamente conscientes de lo que sois: hijos e hijas muy queridos de Dios<sup>309</sup>.

- Queridos jóvenes, multiplicad las ocasiones de escucha y de estudio de la Palabra del Señor, sobre todo mediante la *lectio divina*<sup>310</sup>.
- Conoced a Jesucristo. Conocedlo en primer lugar vosotros. A través de una lectura y una meditación constantes;... Conoced el Evangelio buscando la ayuda de guías sabios y testigos de Cristo. Buscad personas que os ayuden a conocer y vivir el amor,... ¿Qué personas? Vuestros padres, abuelos, profesores, sacerdotes, catequistas y animadores de vuestros grupos y de los movimientos de los que formáis parte... Conociendo el Evangelio, confrontaos con Cristo, y no tengáis miedo de lo que os pida<sup>311</sup>.
- Sembrad la Palabra... Dialogad, para anunciar la palabra de Dios... El diálogo exige al cristiano una fuerte conciencia de verdad; exige que tengamos bien claro que somos testigos de Cristo, camino, verdad y vida<sup>312</sup>.
- Meditad a menudo la palabra de Dios, y dejad que el E. Santo sea vuestro maestro<sup>313</sup>.
- Tomad en serio la exhortación de considerar la palabra de Dios como un «arma» indispensable en la lucha espiritual... El secreto para tener un «corazón que entienda» es formarse un corazón capaz de escuchar... os exhorto a adquirir intimidad con la Biblia, a tenerla a mano... que sea para vosotros como una brújula que indica el camino a seguir<sup>314</sup>.
- Es urgente que surja una nueva generación de apóstoles enraizados en la palabra de Cristo, capaces de responder a los desafíos de nuestro tiempo y dispuestos a difundir el Evangelio por todas partes. ¡Esto es lo que os pide el Señor, a esto os invita la Iglesia, esto es lo que el mundo —aun sin saberlo— espera de vosotros!<sup>315</sup>

---

<sup>309</sup> ÍD., Discurso *Fiesta de Acogida en 'Mile High Stadium'*, Denver, 12 agosto 1993, 3.

<sup>310</sup> ÍD., Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 6-7.

<sup>311</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 20 marzo 1997, 4.

<sup>312</sup> ÍD., 6.

<sup>313</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje *XXI-jmj*, 22 febrero 2006.

<sup>314</sup> *Ibid.*

<sup>315</sup> *Ibid.*

- 1) Leerla realmente como palabra de Dios, entablando una conversación con Dios. No se lee en un clima académico, sino orando; 2) no se puede leer de forma individual, sino con quienes se camina. Dejarse ayudar por los grandes maestros de la *«lectio divina»*, 3) leerla en la gran compañía del pueblo de Dios peregrino, en la Iglesia<sup>316</sup>.
- Escuchándola con atención, sea cada vez más lámpara para vuestros pasos y luz en vuestro camino... amad la palabra de Dios y amad a la Iglesia, que os permite acceder a un tesoro de tanto valor, ayudándoos a apreciar sus riquezas. Permaneced fieles a la Palabra que esta tarde la Iglesia, a través del Sucesor de Pedro, os entrega, seguros de lo que nos dice el evangelista: *«Si permanecéis fieles a mi palabra, seréis verdaderamente discípulos míos; conoceréis la verdad y la verdad os hará libres»* (Jn 8, 31-32)<sup>317</sup>.
- Construid vuestra casa sobre roca... Intentad también acoger cada día la Palabra de Cristo. Escuchadle como al verdadero Amigo con quien compartir el camino de vuestra vida... Sólo la Palabra de Dios nos muestra la auténtica senda<sup>318</sup>.

### **3.7. Redescubrid la Iglesia: sed sarmientos vivos de la Iglesia concreta**

- Redescubrid la Iglesia y vuestra misión en ella, como jóvenes<sup>319</sup>.
- *«Id también vosotros a mi viña»* (Mt 20,4). La iglesia necesita muchos trabajadores. Poned al servicio de la Iglesia vuestros jóvenes talentos sin reservas... Ocupad vuestro puesto,... protagonistas activos de su misión<sup>320</sup>.
- Descubrid la iglesia diocesana, la Iglesia parroquial, su vida, necesidades, las numerosas comunidades que existen y colaboran en ella. A esta Iglesia llevaréis la alegría y el impulso que encontráis en los grandes encuentros mundiales... Vosotros, jóvenes, tenéis que ser sarmientos vivos de esta Iglesia concreta, es decir, tenéis que participar de su misión con plena conciencia y respon-

<sup>316</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 6 abril 2006.

<sup>317</sup> *Ibíd.*

<sup>318</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 2

<sup>319</sup> JUAN PABLO II, Mensaje *V-jmj*, 26 noviembre 1989, 1.

<sup>320</sup> ÍD., 2.

sabilidad... Tratad de descubrir vuestro lugar en la Iglesia y vuestra misión como jóvenes<sup>321</sup>.

- Estad unidos a la vid, llevad a vuestras familias y coetáneos el afectuoso saludo del Papa. Decid sobre todo a los alejados o indiferentes que Cristo... les invita a seguirlo<sup>322</sup>.
- Contribuid generosa y responsablemente a edificar continuamente la Iglesia como familia, lugar de diálogo y de recíproca acogida, espacio de paz, de misericordia y de perdón<sup>323</sup>.
- No os olvidéis de buscar a Cristo y de reconocer su presencia en la Iglesia... En vuestras parroquias, acogeos mutuamente... que crezca la comunión entre vosotros<sup>324</sup>.
- Haced la experiencia liberadora de la Iglesia como lugar de la misericordia y de la ternura de Dios para con los hombres<sup>325</sup>.
- Amad la palabra de Dios y amad a la Iglesia, que os permite acceder a un tesoro de un valor tan grande... Amad y seguid a la Iglesia que ha recibido de su Fundador la misión de indicar a los hombres el camino de la verdadera felicidad<sup>326</sup>.
- La elección de creer en Cristo y de seguirle no es fácil. Se ve obstaculizada por nuestras infidelidades personales y por muchas voces que nos sugieren vías más fáciles. No os desaniméis, buscad más bien el apoyo de la comunidad cristiana, el apoyo de la Iglesia<sup>327</sup>.

### **3.8. Sacad fuerza de los sacramentos, alimentaos de una participación activa**

- Reflexionad muy seriamente sobre el significado del bautismo y de la confirmación... de ellos parte el camino hacia la Eucaristía, que contiene la plenitud del don sacramental concedido al cristiano... reflexionar sobre el tema del Sacramento de la penitencia<sup>328</sup>.

---

<sup>321</sup> *Ibíd.*

<sup>322</sup> *Íd.*, Homilía *Domingo de Ramos*, 8 abril 1990.

<sup>323</sup> *Íd.*, Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 7.

<sup>324</sup> *Íd.*, Mensaje *XIX-jmj*, 22 febrero 2004, 5

<sup>325</sup> BENEDICTO XVI, Discurso *A los jóvenes en 'Poller Rheinwiesen'*, Colonia, 18 agosto 2005.

<sup>326</sup> *Íd.*, Mensaje *XXI-jmj*, 22 febrero 2006.

<sup>327</sup> *Íd.*, Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 6.

<sup>328</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 9.

- Gustad la alegría de la reconciliación en el sacramento de la Penitencia; recibid el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía; acogedlo y servidle en los hermanos. Descubriréis la verdad sobre vosotros mismos, la unidad interior y encontraréis al «Tú» que cura de las angustias, de las preocupaciones, de aquel subjetivismo salvaje que no deja paz<sup>329</sup>.
- Participad en la liturgia en vuestras parroquias y alimentaos abundantemente de la Palabra de Dios y de la participación activa en los sacramentos. Como sabéis, culmen y centro de la existencia y de la misión de todo creyente y de cada comunidad cristiana es la Eucaristía,... Alrededor de la Eucaristía nace y crece la Iglesia, la gran familia de los cristianos, en la que se entra con el Bautismo y en la que nos renovamos constantemente por el sacramento de la Reconciliación. Los bautizados, además, reciben mediante la Confirmación la fuerza del Espíritu Santo para vivir como auténticos amigos y testigos de Cristo, mientras que los sacramentos del Orden y del Matrimonio los hacen aptos para realizar sus tareas apostólicas en la Iglesia y en el mundo. La Unción de los enfermos, por último, nos hace experimentar el consuelo divino en la enfermedad y en el sufrimiento<sup>330</sup>.

### **3.8.1. Recordad que sois criaturas nuevas**

- *Sed hijos e hijas de la luz*<sup>331</sup>.
- Redescubramos... la belleza de haber sido bautizados en el Espíritu Santo; volvamos a tomar conciencia de nuestro Bautismo y de nuestra Confirmación, manantiales de gracia siempre actual<sup>332</sup>.
- Queridos amigos, en casa, en la escuela, en la universidad, en los lugares de trabajo y diversión, recordad que sois criaturas nuevas<sup>333</sup>.
- Jóvenes centinelas de esta alba del tercer milenio, no temáis asumir vuestra responsabilidad misionera, que deriva de vuestro bautismo y de vuestra confirmación<sup>334</sup>.

<sup>329</sup> ÍD., Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 3.

<sup>330</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>331</sup> ÍD., Homilía *Eucaristía en 'Rizal Park'*, Manila, 15 enero 1995, 7.

<sup>332</sup> ÍD., Ángelus, 11 mayo 2008.

<sup>333</sup> ÍD., Discurso *Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling'*, Sydney, 17 julio 2008.

<sup>334</sup> JUAN PABLO II, Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001, 6.

### 3.8.2. *Confesemos nuestros pecados*

- Escribí que, en el umbral del tercer milenio, la comunidad eclesial debe asumir «con una conciencia más viva el pecado de sus hijos» (*Tertio millennio adveniente*, 33)<sup>335</sup>.
- Redescubrir la belleza y la riqueza de gracia del sacramento de la penitencia... Acudid con confianza al sacramento... recibid con gratitud la absolución del sacerdote<sup>336</sup>.
- No olvidéis que nadie es capaz de perdonar a los demás, si antes no ha hecho a su vez la experiencia de ser perdonado. Así, la confesión se presenta como el camino real para llegar a ser verdaderamente libres, experimentando la comprensión de Cristo, el perdón de la Iglesia y la reconciliación con nuestros hermanos<sup>337</sup>.
- Confesemos nuestros pecados, proponiéndonos seriamente no volverlos a cometer y, sobre todo, seguir siempre el camino de la conversión. Así experimentaremos la auténtica alegría... Comunicad esta alegría<sup>338</sup>.
- Aprended a «ver», a «encontrar» a Jesús en... el Sacramento de la Penitencia, donde el Señor manifiesta su misericordia ofreciéndonos siempre su perdón<sup>339</sup>.

### 3.8.3. *Aprended a «ver» y «encontrar» a Jesús en la Eucaristía*

- Decidle al Resucitado que se revela en el gesto de partir el pan: «*Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado*» (Lc 24,29). Invocad a Jesús, para que en los caminos de los tantos Emaús de nuestro tiempo, siempre permanezca con vosotros. Que Él sea vuestra fuerza, vuestro punto de referencia, vuestra perenne esperanza. Que nunca os falte, queridos jóvenes, el Pan Eucarístico en las mesas de vuestra existencia. ¡De este pan podréis sacar fuerza para dar testimonio de vuestra fe!<sup>340</sup>

---

<sup>335</sup> ÍD., 25 marzo 1999, 3.

<sup>336</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999, 4 y 5.

<sup>337</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 25 marzo 1999.

<sup>338</sup> BENEDICTO XVI, Homilía *Celebración de la Penitencia con los jóvenes*, 13 marzo 2008.

<sup>339</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 4

<sup>340</sup> JUAN PABLO II, Mensaje *XII-jmj*: 15 agosto 1996, 7.

- No dudéis en responderle cuando os invita «*al banquete de bodas del Cordero*» (Ap 19,9). Escuchadlo, preparaos adecuadamente y acercaos al Sacramento del Altar<sup>341</sup>.
- No os dejéis disuadir de participar en la Eucaristía dominical y ayudad también a los demás a descubrirla. Ciertamente, para que de esa emane la alegría que necesitamos, debemos aprender a comprenderla cada vez más profundamente, debemos aprender a amarla. Comprometámonos a ello, ¡vale la pena! Descubramos la íntima riqueza de la liturgia de la Iglesia y su verdadera grandeza<sup>342</sup>.
- Aprended a «*ver*», a «*encontrar*» a Jesús en la Eucaristía, donde está presente y cercano hasta entregarse como alimento para nuestro camino<sup>343</sup>.

### 3.8.4. *Dejad que habite en vosotros el Espíritu Santo*

- Que os impulse interiormente a consagraros en la Iglesia al servicio de vuestros hermanos para construir la civilización del amor<sup>344</sup>. Acoged el fuego del Espíritu del Señor, para convertirlos en celosos heraldos de la buena nueva<sup>345</sup>.
- Recordad siempre que sois «*templo del Espíritu*». Dejad que habite en vosotros y seguid dócilmente sus indicaciones, para contribuir a la edificación de la Iglesia y descubrir cuál es la vocación a la que el Señor os llama<sup>346</sup>.
- Reflexionad sobre lo que aquí os escribo. Hoy es especialmente importante redescubrir el sacramento de la Confirmación y reencontrar su valor para nuestro crecimiento espiritual. Quien ha recibido los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, recuerde que se ha convertido en «*templo del Espíritu*»: Dios habita en él. Que sea siempre consciente de ello y haga que el tesoro que lleva dentro produzca frutos de santidad... recibido la Confirmación, les invito cordialmente a prepararse a recibir este

<sup>341</sup> ÍD., Mensaje *XX-Jmj*, 6 agosto 2004, 3.

<sup>342</sup> ÍD., Homilía, Marienfel, Colonia 21 agosto 2005.

<sup>343</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 4

<sup>344</sup> JUAN PABLO II, Mensaje *IX-X-jmj*, 21 noviembre 1993, 6.

<sup>345</sup> ÍD., Homilía *A los delegados del Foro internacional de jóvenes*, París 23 agosto 1997, 6.

<sup>346</sup> BENEDICTO XVI, Homilía *Celebración de la Penitencia con los jóvenes*, 13 marzo 2008.

sacramento, pidiendo la ayuda de sus sacerdotes. Es una especial ocasión de gracia: ¡no la dejéis escapar!<sup>347</sup>.

- Permitid su acción (del E. Santo) en vosotros y en vuestro entorno. Así viviréis en Dios y testimoniaréis que Cristo es el Salvador que espera el mundo<sup>348</sup>.

### 3.8.5. *Vivir un amor grande, fiel y abierto al don de la vida*

- Estad convencidos de que esta llamada viene del mismo Dios,... no interrumpáis el diálogo con Cristo en esta fase extremadamente importante de vuestra juventud, más aún, os pido que os empeñéis todavía más. Cuando Cristo dice «sígueme», su llamada puede significar: «te llamo aún a otro amor»; pero muchas veces significa: «sígueme» a Mí que soy el esposo de la Iglesia, mi esposa...; ven, conviértete tú también en el marido de tu mujer..., conviértete en la esposa de tu marido. Convertíos ambos en participantes de aquel misterio, de aquel sacramento... grande: grande «referente a Cristo y a la Iglesia». Frente a una civilización materialista ¡No os dejéis arrebatar esta riqueza! No grabéis un contenido deformado, empobrecido y falseado en el proyecto de vuestra vida: el amor «se complace en la verdad». Buscadla donde se encuentra de veras. Si es necesario, sed decididos en ir contra la corriente de las opiniones que circulan y de los «slogans» propagandísticos. No tengáis miedo del amor, que presenta exigencias precisas al hombre... La Iglesia y la humanidad os confían el gran problema del amor sobre el que se basa el matrimonio, la familia; es decir, el futuro. Esperan que sabréis hacerlo renacer; esperan que sabréis hacerlo hermoso, humana y cristianamente. Un amor humana y cristianamente grande, maduro y responsable<sup>349</sup>.
- Dejad que Él hable a vuestro corazón. No huyáis de Él. Él tiene algo importante que deciros para el futuro de vuestro amor. Sobre todo con la gracia del sacramento, Él tiene algo decisivo que *daros* para que vuestro amor tenga en sí la fuerza necesaria para

---

<sup>347</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje *XXIII-Jmj*, 16 marzo 2008, 6.

<sup>348</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwich'*, Sydney, 20 julio 2008.

<sup>349</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 10.

superar las pruebas de la existencia... os corresponde la tarea de hacerlos en medio del mundo testigos de la verdad acerca del amor<sup>350</sup>.

- Seguir al otro en el amor y así llegar a ser una sola existencia... El amor exclusivo entre un hombre y una mujer, la vida en común de dos personas tal como la diseñó el Creador resulta posible,...debemos tener la valentía de crear islas, oasis, y luego grandes terrenos de cultura católica, en los que se viva el plan del Creador<sup>351</sup>.
- Pedid al Señor que cuide y acreciente vuestro amor y lo purifique de todo egoísmo. No dudéis en responder generosamente a la llamada del Señor, porque el matrimonio cristiano es una verdadera y auténtica vocación en la Iglesia<sup>352</sup>.
- También invito, a quienes sienten la vocación al matrimonio, a acogerla con fe, comprometiéndose a poner bases sólidas para vivir un amor grande, fiel y abierto al don de la vida, que es riqueza y gracia para la sociedad y para la Iglesia<sup>353</sup>.

### 3.8.6. *Estad preparados para decir «sí»*<sup>354</sup>

- Si tal llamada llega a tu corazón, ¡no la acalles! Deja que se desarrolle hasta la madurez de una vocación. Colabora con esa llamada a través de la oración y la fidelidad a los mandamientos. «*La mies es mucha*»<sup>355</sup>.
- Dame generosidad para decirte que sí y serte fiel, en el camino que quieras indicarme: como sacerdote, religioso o religiosa, laico, que sea sal y luz en mi trabajo, en mi familia, en todo el mundo. Poned esta petición en manos de Santa María, nuestra Madre<sup>356</sup>.

---

<sup>350</sup> Íd., *Vigilia*, Santiago de Compostela, 19 agosto 1989, 3, 3.

<sup>351</sup> Respuesta del Papa a Ana: Cf. BENEDICTO XVI, Discurso *A los jóvenes de Roma*, 6 abril 2006.

<sup>352</sup> Íd., Mensaje XXII-jmj, 27 enero 2007.

<sup>353</sup> Íd., Mensaje XXV-jmj, 28 marzo 2010, 4.

<sup>354</sup> Es realmente hermosa la respuesta de Benedicto XVI a Vittorio, joven de 20 años, sobre la experiencia que él mismo tiene de su vocación en unas circunstancias adversas: «*el régimen nazi, que afirmaba con voz muy fuerte: «En la nueva Alemania no habrá ya sacerdotes, no habrá ya vida consagrada, no necesitamos ya a esta gente; buscaos otra profesión»*», Íd., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 6 abril 2006.

<sup>355</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 8.

<sup>356</sup> Íd., Discurso, *Vigilia jmj*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 1.

- Responded con generosidad a Dios, si os llama a un servicio exclusivo en el ministerio ordenado, en la vida religiosa o en la consagración laical. Rogad sin cesar a fin de que cada uno de vosotros esté preparado para cumplir siempre la voluntad divina conforme a su propia vocación<sup>357</sup>.
- No vaciléis en responder a la llamada del Señor... Pido a Dios todos los días para que los jóvenes católicos del mundo entero escuchen la llamada de Cristo, y su respuesta sea lo que dice el salmo responsorial: «*El Señor es el lote de mi heredad... Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré*» (Sal 15, 5. 8)<sup>358</sup>.
- Jóvenes, escuchadme, responded al Señor con corazón fuerte y generoso. Él cuenta con vosotros. No lo olvidéis: *Cristo os necesita para realizar su proyecto de salvación*. Cristo necesita vuestra juventud y vuestro generoso entusiasmo para hacer que resuene *su anuncio gozoso en el nuevo milenio*. Responded a su llamada poniendo vuestra vida al servicio de él en los hermanos. Fiaos de Cristo, porque él se fía de vosotros<sup>359</sup>.
- Dad gracias siempre al Señor por cada una de estas personas (sacerdotes, personas consagradas, educadores), que os acompañan a lo largo de las sendas de la vida<sup>360</sup>.
- Si Dios os llama a seguirlo en el camino del sacerdocio ministerial o de la vida consagrada, estad preparados para decir «sí». Vuestro ejemplo será un aliciente para muchos de vuestros coetáneos, que están buscando la verdadera felicidad<sup>361</sup>.
- Abrid vuestro corazón a esta fuerza. Dirijo esta invitación de modo especial a los que el Señor llama a la vida sacerdotal y consagrada. No tengáis miedo de decir vuestro «sí» a Jesús, de encontrar vuestra alegría en hacer su voluntad, entregándoos completamente para llegar a la santidad y haciendo uso de vuestros talentos al servicio de los otros<sup>362</sup>.
- Buscad ayuda en el sacramento de la confesión y en... la dirección espiritual... abrid sinceramente vuestro corazón a Jesús, el Señor, para darle vuestro «sí» incondicional<sup>363</sup>.

<sup>357</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 9 abril 1992, 6.

<sup>358</sup> ÍD., Homilía *A los delegados del Foro de los jóvenes*, 13 enero 1995, 6.

<sup>359</sup> ÍD., Discurso *Acogida*, Toronto, 25 julio 2002, 7.

<sup>360</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999, 3.

<sup>361</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje *XXII-jmj*, 27 enero 2007.

<sup>362</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwich'*, Sydney, 20 julio 2008.

<sup>363</sup> ÍD., Homilía *Celebración Penitencial con los jóvenes*, 13 marzo 2008.

- Estad atentos por si el Señor les invita a recibir un don más grande, en la vida del Sacerdocio ministerial, y a estar dispuestos a acoger con generosidad y entusiasmo este signo de especial predilección, iniciando el necesario camino de discernimiento con un sacerdote, con un director espiritual. No tengáis miedo<sup>364</sup>.
- Acoged con alegría la llamada a seguir a Cristo, a amarlo sobre todas las cosas y a servirlo en sus hermanos. No tengáis miedo de responder con generosidad, si os invita a seguirlo en la vida sacerdotal o en la vida religiosa<sup>365</sup>. No tengáis miedo de responderle con generosidad, especialmente cuando os propone seguirlo en la vida consagrada o en la vida sacerdotal. No tengáis miedo; fíaos de Él y no quedaréis decepcionados<sup>366</sup>.

### ***3.8.7. Se ayude a los fieles enfermos a vivir con fe su propio estado***

- La Unción de los enfermos, por último, nos hace experimentar el consuelo divino en la enfermedad y en el sufrimiento<sup>367</sup>.
- Es bueno que en las parroquias y sobre todo en los hospitales se celebre, según las circunstancias, el sacramento de la Unción de enfermos de forma comunitaria. Que en estas ocasiones se dé amplio espacio a la celebración de la Palabra y se ayude a los fieles enfermos a vivir con fe su propio estado de padecimiento unidos al sacrificio redentor de Cristo que nos libra del mal<sup>368</sup>.

## **3.9. Virtudes Teológicas:**

¡Con cuántos santos, también entre los jóvenes, cuenta la historia de la Iglesia! En su amor por Dios han hecho resplandecer las mismas virtudes heroicas ante el mundo, convirtiéndose en modelos de vida propuestos por la Iglesia para que todos les imiten<sup>369</sup>.

<sup>364</sup> ÍD., Mensaje *XXV-jmj*, 28 marzo 2010, 4.

<sup>365</sup> ÍD., Ángelus, 28 marzo 2010.

<sup>366</sup> ÍD., Mensaje *XXI-jmj*, 22, febrero 2006.

<sup>367</sup> ÍD., Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>368</sup> ÍD., Exhortación Apostólica *Verbum Domini*, 61.

<sup>369</sup> JUAN PABLO II, Mensaje *XVII-jmj*, 25 julio 2001.

### 3.9.1. Tomad opciones que manifiesten vuestra fe

- Debemos hacer todo lo que está a nuestro alcance para asumir este patrimonio espiritual, para confirmarlo, mantenerlo e incrementarlo<sup>370</sup>.
- Volved a poner vuestra confianza en Cristo<sup>371</sup>. Ser enviado quiere decir ir en el nombre de quien nos envía: ir con nuestra confianza puesta totalmente en Él<sup>372</sup>.
- «Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí», dice Jesús no sólo a Felipe, sino también a todos los que creerán (cf. Jn 14, 11)<sup>373</sup>.
- Jesús dice a todos: «Convertíos y creed en la buena nueva» (Mc 1, 15). En el origen de toda conversión auténtica está la mirada de Dios al pecador<sup>374</sup>. Contad con él, creed en la fuerza invencible del Evangelio y poned la fe como fundamento de vuestra esperanza<sup>375</sup>.
- Las familias cristianas... que sean auténticas comunidades, «laboratorios» donde se eduque en la fe y en la fidelidad al amor; familias creyentes<sup>376</sup>.
- Estáis llamados a conservar la fe que habéis recibido y a transmitirla intacta a los demás. Vuestra generación tiene ante sí el gran desafío de mantener integro el depósito de la fe (Cf 2 Ts 2, 15; 1 Tm 6, 20; 2 Tm 1, 14). ¡Descubrid vuestras raíces cristianas, aprended la historia de la Iglesia, profundizad en el conocimiento de la herencia espiritual que os ha sido transmitido, seguid a los testigos y a los maestros que os han precedido!<sup>377</sup>.
- (Cantantes, danzantes, deportistas) y a todos los que pueden influir... en la vida de los muchachos y los jóvenes, les pido que tomen conciencia de su gran responsabilidad<sup>378</sup>.
- Creed en Jesús, contemplad su rostro de Señor crucificado y resucitado<sup>379</sup>.

---

<sup>370</sup> ÍD., Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 11.

<sup>371</sup> ÍD., Discurso *Vigilia jmj*, Buenos Aires, 11 abril 1987.

<sup>372</sup> ÍD., Ángelus, 27 marzo 1994.

<sup>373</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1998, 2.

<sup>374</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1998, 4.

<sup>375</sup> ÍD., Mensaje *XV-jmj*, 29 junio 1999, 2.

<sup>376</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001, 3.

<sup>377</sup> ÍD., Mensaje *XVII-jmj*, 25 julio 2001, 2.

<sup>378</sup> ÍD., 4.

<sup>379</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 1 abril 2004.

- Reconoced y creed en el poder del E. Santo en vuestra vida... «Cree en todo lo que Dios te susurra en el corazón». Creed en él. Creed en la fuerza del Espíritu de amor<sup>380</sup>.
- Pensad en vuestros abuelos y vuestros padres, vuestros primeros maestros en la fe... (con sacerdotes y enseñantes) tienen la tarea... de guiaros hacia lo bueno y verdadero, mediante su ejemplo personal y su modo de enseñar y vivir la fe<sup>381</sup>.
- Tomad opciones que manifiesten vuestra fe; haced ver que habéis entendido las insidias de la idolatría del dinero,...la carrera... y no os dejéis atraer por estas falsas ilusiones<sup>382</sup>.
- Decidle con confianza: «Señor, ¿cuál es tu designio de Creador y de Padre sobre mi vida? ¿Cuál es tu voluntad?»... os responderá. ¡No tengáis miedo de su respuesta!<sup>383</sup>.
- Acoged con gratitud este don espiritual que habéis recibido de vuestras familias y esfuerzos por responder con responsabilidad a la llamada de Dios, convirtiéndoos en adultos en la fe. No creáis a los que os digan que no necesitáis a los demás para construir vuestra vida. Apoyaos, en cambio, en la fe de vuestros seres queridos, en la fe de la Iglesia, y agradeced al Señor el haberla recibido y haberla hecho vuestra<sup>384</sup>.

### 3.9.2. *Sed testigos de la esperanza cristiana*

- Sed testigos del amor de Dios, sembradores de esperanza, constructores de paz<sup>385</sup>.
- *Sed signo de esperanza* para la Iglesia, para vuestros países y para toda la humanidad... Que vuestra luz se difunda desde Manila hasta los rincones más alejados del mundo, como la «*gran luz*» que brilló en la noche en Belén. *Sed hijos e hijas de la luz*<sup>386</sup>.

---

<sup>380</sup> BENEDICTO XVI, Discurso *Vigilia en el 'Hipódromo de Randwick'*, Sydney, 19 julio 2008.

<sup>381</sup> ÍD., Discurso *Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling'*, Sydney, 7 julio 2008.

<sup>382</sup> ÍD., Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>383</sup> ÍD., Mensaje *XXV-jmj*, 22 febrero 2010.

<sup>384</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 2.

<sup>385</sup> ÍD., Mensaje *II-jmj*, 30 noviembre 1986, 4; Discurso, *Vigilia jmj*, Buenos Aires, 11 abril 1987

<sup>386</sup> ÍD., Homilía *Eucaristía en 'Rizal Park'*, Manila, 15 enero 1995, 7.

- Que María Santísima... con su ejemplo os impulse para ser en el nuevo milenio anunciadores de esperanza, de amor y de paz<sup>387</sup>. Con vuestra juventud, imprimid en el tercer milenio que se abre el signo de la esperanza y del entusiasmo típico de vuestra edad. Si dejáis que actúe en vosotros la gracia de Dios, si cumplís vuestro importante compromiso diario, haréis que este nuevo siglo sea un tiempo mejor para todos<sup>388</sup>.
- Continúa adorándolo (a Cristo) en vuestro corazón, siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza (cf. 1 P 3, 15)<sup>389</sup>.
- Llevad a vuestro grande y amado continente la esperanza que Cristo os ha dado<sup>390</sup>.
- Estad listos... para proclamar la esperanza de Cristo resucitado<sup>391</sup>
- Venid muchos, para ser signo de esperanza y sustento precioso para las comunidades de la Iglesia en Australia que se preparan para acogerlos<sup>392</sup>.
- Queridos amigos, os veo como embajadores de esperanza para otros que se encuentran en una situación similar<sup>393</sup>.
- En cada época y en cada lengua, la Iglesia continúa proclamando en todo el mundo las maravillas de Dios e invita a todas las naciones y pueblos a la fe, a la esperanza y a la vida nueva en Cristo<sup>394</sup>.
- Fortalecida por el Espíritu y provista de una rica visión de fe, una nueva generación de cristianos está invitada a contribuir a la edificación de un mundo en el que la vida sea acogida, respetada y cuidada amorosamente, no rechazada o temida como una amenaza y por ello destruida. Una nueva era en la que el amor no sea ambicioso ni egoísta, sino puro, fiel y sinceramente libre, abierto a los otros, respetuoso de su dignidad, un amor que promueva su bien e irradie gozo y belleza. Una nueva era en la cual la esperanza nos libere de la superficialidad, de la apatía y el egoísmo que degrada nuestras almas y envenena las relaciones

---

<sup>387</sup> ÍD., Mensaje XV-jmj, 29 junio 1999, 5.

<sup>388</sup> ÍD., Mensaje XVI-jmj, 14 febrero 2001, 6.

<sup>389</sup> BENEDICTO XVI, Después del Ángelus, 21 agosto 2005; JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 1. 13.

<sup>390</sup> BENEDICTO XVI, Después del Ángelus, 21 agosto 2005. Se refería a los jóvenes de África.

<sup>391</sup> ÍD., Mensaje XXIII-jmj, 20 julio 2007, 7.

<sup>392</sup> ÍD., 8.

<sup>393</sup> ÍD., Encuentro *Comunidad de Reuperación Nôtre Dame*, Sydney, 18 julio 2008.

<sup>394</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwick'*, Sydney, 20 julio 2008.

humanas. Queridos jóvenes amigos, el Señor os está pidiendo ser profetas de esta nueva era, mensajeros de su amor, capaces de atraer a la gente hacia el Padre y de construir un futuro de esperanza para toda la humanidad<sup>395</sup>.

- Hablad...de vuestras esperanzas y de vuestros ideales; hablad de Dios y con Dios<sup>396</sup>.
- Dejaros plasmar por Él (E. Santo) para ser mensajeros del amor divino, capaces de construir un futuro de esperanza para toda la humanidad<sup>397</sup>.
- Cultivad en el corazón grandes deseos de fraternidad, de justicia y de paz. El futuro está en las manos de quienes saben buscar y encontrar razones fuertes de vida y de esperanza<sup>398</sup>. Sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero: son muchos los que desean recibir esta esperanza<sup>399</sup>.

### 3.9.3. *Id al encuentro de todos los sufrimientos humanos*

- ¡Sean ellas (palabras del himno a la caridad de San Pablo) para vosotros ideario de vida y decidido compromiso en vuestro presente y en vuestro futuro!<sup>400</sup>
- ¡Agranda vuestro corazón! Sentid las necesidades de todos los hombres, especialmente de los más indigentes; tened ante vuestros ojos todas las formas de miseria —material y espiritual— que padecen vuestros países y la humanidad entera; y dedicaos luego a buscar y poner por obra soluciones reales, solidarias, radicales, a todos esos males. Pero buscad, sobre todo, servir a los hombres como Dios quiere que sean servidos,... Os pido en nombre del Señor, que renovéis hoy esa fidelidad a Cristo que hace de vuestra tierra el «*continente de la esperanza*»<sup>401</sup>.
- Cualquier situación de pobreza interpela la caridad cristiana de cada uno. Pero también debe llegar a ser un compromiso social y político<sup>402</sup>.

---

<sup>395</sup> *Ibíd.*

<sup>396</sup> *Ibíd.*

<sup>397</sup> *Íd.*, Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>398</sup> *Íd.*, Mensaje *XXV-jmj*, 22 febrero 2010, 7.

<sup>399</sup> *Íd.*, Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 5.

<sup>400</sup> JUAN PABLO II, Mensaje *II-jmj*, 30 noviembre 1986, 3.

<sup>401</sup> *Íd.*, Discurso *Vigilia con los jóvenes*, Buenos Aires, 11 abril 1987.

<sup>402</sup> *Íd.*, Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999, 6.

- Os digo esta noche: haced que resplandezca la luz de Cristo en vuestra vida... Comunicad a todos la belleza del encuentro con Dios, que da sentido a vuestra vida. *Que nadie os gane* en la búsqueda de la justicia, en la promoción de la paz, en el compromiso de fraternidad y solidaridad. ¡Cuán hermoso es el canto que ha resonado en estos días: «Luz del mundo, sal de la tierra. Sed para el mundo el rostro del amor». «¡Sed para la tierra el reflejo de su luz!»<sup>403</sup>.
- Abiertos al soplido del Espíritu, os convertiréis en apóstoles intrépidos, capaces de difundir a vuestro alrededor el fuego de la caridad y la luz de la verdad<sup>404</sup>.
- Id al encuentro de todos los sufrimientos humanos con la fuerza de vuestra generosidad y con el amor que Dios infunde en vuestros corazones por medio del Espíritu Santo<sup>405</sup>.
- Alimentad con vuestro entusiasmo y vuestra caridad las actividades de las parroquias, de las comunidades, de los movimientos eclesiales y de los grupos juveniles<sup>406</sup>.
- Desarrollad vuestras capacidades, no sólo para ser más «*competitivos*» y «*productivos*», sino para ser «*testigos de la caridad*»<sup>407</sup>.
- Abrid vuestro corazón y creced en el amor verdadero... «*Amaos unos a otros*» (Jn 13,34), sed valientes «*testigos de la caridad*» para vuestros amigos, vuestras comunidades y para el mundo entero. Actuemos de tal manera que el amor de Cristo,... sea visible también en nuestra vida... ser sus testigos entre vuestros coetáneos. No tengáis miedo de seguirle fielmente, recordando aquellas palabras de la Virgen María... «*Haced lo que él os diga*». Id y bendecid la tierra<sup>408</sup>.
- Cultivad el amor al prójimo y haced el esfuerzo de ponerlos..., con vuestras capacidades humanas y profesionales al servicio del bien común y de la verdad<sup>409</sup>.
- Reconoced y servid a Jesús también en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda<sup>410</sup>.

<sup>403</sup> ÍD., Discurso *Vigilia de Oración XVII-jmj*, Toronto, 27 julio 2002, 6.

<sup>404</sup> ÍD., Mensaje *XVIII-jmj*, 8 marzo 2003, 4.

<sup>405</sup> ÍD., Mensaje *XIX-jmj*, 22 febrero 2004, 5.

<sup>406</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje *XXIII-jmj*, 27 enero 2007.

<sup>407</sup> *Ibid.*

<sup>408</sup> ÍD., Saludo *Final en Misa de Domingo de Ramos*, 1 abril 2007.

<sup>409</sup> Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>410</sup> Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 4

### 3.10. Convertíos y creed en el Evangelio (Mc 1,15)

- «*Convertíos y creed en el Evangelio*» (Mc 1,15). El Señor nos dirige una llamada vibrante y persuasiva a la conversión personal, que transforme toda nuestra existencia<sup>411</sup>.
- Debemos construirla entre todos (la paz), y esto exige, también, de cada uno de nosotros, una profunda conversión interior<sup>412</sup>.
- Para llegar a esa cita (el gran Jubileo), es preciso saber analizarse, haciendo un riguroso examen de conciencia, premisa indispensable de una conversión radical, capaz de transformar la vida y de darle un sentido auténtico<sup>413</sup>.
- Debéis caminar por las sendas de la conversión, del compromiso, de la búsqueda, del trabajo, del voluntariado, del diálogo, del respeto a todos, sin rendiros ante los fracasos, conscientes de que vuestra fuerza está en el Señor<sup>414</sup>.
- El Padre os ama. La conciencia de esta predilección que Dios os tiene, no puede menos de impulsar a los creyentes a emprender, en la adhesión a Cristo, redentor del hombre, un camino de auténtica conversión<sup>415</sup>.
- «*Convertíos y creed en la buena nueva*» (Mc 1, 15). En el origen de toda conversión auténtica está la mirada de Dios al pecador... Una vez que ha descubierto y experimentado al Dios de la misericordia y del perdón, el ser humano ya no puede vivir de otro modo que no sea el de una continua conversión a él<sup>416</sup>.
- Decid a Dios: «*Te necesito, cuento contigo para existir y vivir. Tú eres más fuerte que mi pecado. Creo en tu poder sobre mi vida, creo en tu capacidad de salvarme, tal como soy ahora. Acuérdate de mí. Perdóname*»<sup>417</sup>.
- Mirad «*dentro*» de vosotros. Más que contra una ley o una norma moral, el pecado es contra Dios (cf. Sal 50, 6), contra vuestros hermanos y contra vosotros mismos. Poneos en presencia de Cristo, Hijo único del Padre y modelo de todos los hermanos<sup>418</sup>.

---

<sup>411</sup> JUAN PABLO II., Discurso *Vigilia con los jóvenes*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 1.

<sup>412</sup> ÍD., 3.

<sup>413</sup> ÍD., Mensaje *XI-jmj*, 26 noviembre 1995, 5.

<sup>414</sup> ÍD., 7.

<sup>415</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999, 4.

<sup>416</sup> *Ibíd.*

<sup>417</sup> *Ibíd.*

<sup>418</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999, 5.

- Revisar la propia vida es una de las exigencias fundamentales para lograr una personalidad adulta y madura. Sólo gracias a un proceso constante de conversión y renovación el hombre avanza por el arduo sendero del conocimiento de sí, del dominio de la propia voluntad y de la capacidad de evitar el mal y hacer el bien<sup>419</sup>.
- Hay que escoger entre ser y tener, entre una vida plena y una existencia vacía, entre la verdad y la mentira<sup>420</sup>.
- Dejad que resuene en el silencio de vuestro corazón esta palabra consoladora y exigente: «*Bienaventurados*»<sup>421</sup>.
- Queridos jóvenes de España y América Latina, os saludo con cariño. Recordad el camino de felicidad que Jesús os anuncia en el Evangelio<sup>422</sup>.

### 3.11. Dad espacio en vuestra vida a la oración

- «*Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies*»,... un programa de oración y acción en favor de las vocaciones sacerdotales y religiosas. Con este programa la Iglesia se dirige a vosotros, jóvenes. Rogad también vosotros. Y si el fruto de esta oración de la Iglesia nace en lo íntimo de vuestro corazón, escuchad al Maestro que os dice: «*Sígueme*»<sup>423</sup>.
- ¡Orad y aprended a orar! Abrid vuestros corazones y vuestras conciencias ante Aquél que os conoce mejor que vosotros mismos. ¡Hablad con Él! Profundizad en la Palabra del Dios vivo, leyendo y meditando la Sagrada Escritura.... Recordad que se trata de una relación recíproca. Dios responde también con la más «*gratuita entrega de sí mismo*», don que en el lenguaje bíblico se llama «*gracia*». ¡Tratad de vivir en gracia de Dios<sup>424</sup>.
- En el año dedicado a pedir por la paz que la oración por la paz cuente de modo especial con vuestra participación, jóvenes<sup>425</sup>. Abracemos con nuestra oración a los jóvenes de todo el mundo... Especialmente a los que sufren<sup>426</sup>.

<sup>419</sup> Íd., Mensaje *XIV-jmj*, 14 marzo 1999, 2.

<sup>420</sup> Íd., Mensaje *XVI-jmj*, 14 febrero 2001, 4.

<sup>421</sup> Íd., Discurso *Acogida*, Toronto, 25 julio 2002, 3.

<sup>422</sup> Íd., Saludo *Vigilia de oración con los jóvenes*, Toronto, 27 julio 2002, 3.

<sup>423</sup> Íd., Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 8.

<sup>424</sup> Íd., 14.

<sup>425</sup> Íd., Ángelus, 23 marzo 1986, 2.

<sup>426</sup> Íd., 3.

- Haced esta petición «*Señor, que vea*» (Lc 18, 41). ¡Que vea yo, Señor, cuál es tu voluntad para mí en cada momento, y sobre todo que vea en qué consiste ese designio de amor para toda mi vida, que es mi vocación<sup>427</sup>.
- «*Velad y orad, para que no caigáis en tentación*» (Mt 26, 41)<sup>428</sup>.
- Orad y escuchad su palabra; dejaos guiar por verdaderos pastores<sup>429</sup>.
- Vuestro primer compromiso es el de vuestra formación de cristianos: lograr un conocimiento vivo de Jesús, hacer en la fe una experiencia de él por la oración<sup>430</sup>.
- «*Maestro, ¿dónde vives?*». Aprended a escuchar de nuevo, en el silencio de la oración, la respuesta de Jesús: «*Venid y veréis*»<sup>431</sup>.
- Tratad de rezar, cuando sea posible, el Ángelus Domini<sup>432</sup>. Meditadla cada día para, a ejemplo de la Virgen... ser auténticos discípulos de Jesús y testigos de su Evangelio<sup>433</sup>.
- Escuchadme. Si no dedicáis tiempo a la oración y no contáis con la ayuda de un director espiritual, la confusión del mundo puede llegar incluso a ahogar la voz de Dios<sup>434</sup>.
- Mirad a Jesús, el que vive, y repetidle la súplica de los Apóstoles: «*Señor, enséñanos a orar*». La oración será como *la sal* que da sabor a vuestra existencia y os orienta hacia él, *luz verdadera* de la humanidad<sup>435</sup>.
- Vivid comprometidos, en la oración, en la atenta escucha y en el compartir gozoso estas ocasiones de «*formación permanentes*»<sup>436</sup>.
- Mientras esperáis el encuentro con los jóvenes... en Colonia, permaneced con María en un clima de oración y de escucha interior del Señor... deseo también que esa Jornada se prepare desde hoy con la oración constante que deberá elevarse desde toda la Iglesia y, en particular, en Italia,... Loreto, la Virgen del Rosario de Pompeya, el Centro juvenil San Lorenzo, y Santa Inés

<sup>427</sup> Íd., Discurso *Vigilia con los jóvenes*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 1.

<sup>428</sup> Íd., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 9 abril 1992 –Texto improvisado–

<sup>429</sup> Íd., Mensaje *XI-jmj*, 26 noviembre 1995, 7.

<sup>430</sup> Íd., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 28 marzo 1996, 6; Mensaje *XXIII-jmj*, 16 marzo 2008, 8.

<sup>431</sup> Íd., Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 2.

<sup>432</sup> Íd., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 25 marzo 1999, Palabras finales, 3.

<sup>433</sup> Íd., Ángelus, 16 abril 2000, 3.

<sup>434</sup> Íd., Mensaje *A los jóvenes de Roma*, 21 marzo 2002, 2.

<sup>435</sup> Íd., Saludo *Vigilia de oración XVII-jmj*, Toronto, 27 julio 2002, 3.

<sup>436</sup> Íd., Mensaje *XVIII-jmj*, 8 marzo 2003, 6.

en Agone, en la plaza Navona, donde desde el Año santo 2000, todos los jueves por la noche, los jóvenes pueden encontrar un oasis de oración... Abrid vuestro corazón a Dios. Dejaos sorprender por Cristo. Dadle el «*derecho a hablaros*» durante estos días. Abrid las puertas de vuestra libertad a su amor misericordioso. Presentad vuestras alegrías y vuestras penas a Cristo, dejando que él ilumine con su luz vuestra mente y toque con su gracia vuestro corazón<sup>437</sup>.

- La JMJ 2011 tendrá lugar en Madrid, en España. Hasta ese momento, recemos los unos por los otros, y demos ante el mundo un alegre testimonio de Cristo<sup>438</sup>.
- Oremos para que todo lo que habéis invertido en ellos dé fruto en su vida, para la vida de la Iglesia de Cristo y para el futuro de nuestro mundo<sup>439</sup>.
- Hablad a los demás de vuestras esperanzas y de vuestros ideales; hablad de Dios y con Dios<sup>440</sup>. Dad espacio en vuestra vida a la oración<sup>441</sup>.
- Oremos, para que los responsables del destino de Jerusalén emprendan con valentía el camino de la paz y lo sigan con perseverancia<sup>442</sup>.
- «*Dar fruto con buenas obras*»: al inicio de la Semana santa pidamos al Señor que nos conceda cada vez más a todos este fruto... Pidamos al Señor que nos traiga el cielo: la gloria de Dios y la paz de los hombres... saludemos a Jesús que viene del cielo y pidámosle que nos ayude a conocer y a hacer la voluntad de Dios. Que la realeza de Dios entre en el mundo y así el mundo se colme del esplendor de la paz<sup>443</sup>.
- Hablad con Él en la oración, confiad en Él. Nunca os traicionará<sup>444</sup>.

---

<sup>437</sup> BENEDICTO XVI, Discurso *A los jóvenes en 'Poller Rheinwiesen'*, Colonia, 18 agosto 2005.

<sup>438</sup> ÍD., Ángelus, Domingo, 20 julio 2008.

<sup>439</sup> ÍD., Discursos *Con los bienhechores y organizadores de la JMJ*, 20 julio 2008.

<sup>440</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en 'Hipódromo de Randwich'*, Sydney, 20 julio 2008.

<sup>441</sup> ÍD., Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>442</sup> ÍD., Homilía *Domingo de Ramos*, 28 marzo 2010.

<sup>443</sup> *Ibíd.*

<sup>444</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj* 6 agosto 2010, 4.

### 3.12. Sed santos<sup>445</sup>.

- «¡Jóvenes, no tengáis miedo de ser santos!». ¡Volad a gran altura, consideraos entre aquellos que vuelven la mirada hacia metas dignas de los hijos de Dios! ¡Glorificad a Dios con vuestra vida!<sup>446</sup>.
- Sed dignos herederos de san Andrés Kim y de sus compañeros mártires. Ellos amaron a Cristo hasta el fin. También vosotros sed sus discípulos fieles<sup>447</sup>.
- Teresa del Niño Jesús: Recorred con ella el camino humilde y sencillo de la madurez cristiana, en la escuela del Evangelio. Permaneced con ella en el «corazón» de la Iglesia, viviendo radicalmente la opción por Cristo<sup>448</sup>.
- Con la humildad y la confianza ilimitada en la Providencia que caracterizaban a Federico Ozanam, tened la audacia de compartir los bienes materiales y espirituales con quienes viven en la miseria... ¡Que sea también para ellos una llamada a la santidad!<sup>449</sup>
- Ojalá que, en el recuerdo de esta XII Jornada mundial de la juventud, sea para vosotros (Federico Ozanam) un amigo y un modelo en vuestro testimonio de jóvenes cristianos<sup>450</sup>.
- «*Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo*» (Lv 19, 2)... don y tarea arraigados en el bautismo y en la confirmación, encomendados a todos en la Iglesia, en todo tiempo<sup>451</sup>.
- Procurad redescubrir vosotros mismos los numerosos lugares de santidad y espiritualidad cristiana que custodia Roma<sup>452</sup>.
- Quisiera recordar al beato Pier Giorgio Frassati,... Tratad de conocerlo... se puede ser santos viviendo intensamente la amistad,

---

<sup>445</sup> «*Sólo de los santos, sólo de Dios proviene la verdadera revolución, el cambio decisivo del mundo*»: ÍD., Discurso *Vigilia con los jóvenes*, Colonia 20 agosto 2005.

<sup>446</sup> JUAN PABLO II, Mensaje *VI-jmj*, 15 agosto 1990, 3.

<sup>447</sup> ÍD., Discurso *Fiesta de Acogida en 'Mile High Stadium'*, Denver, 12 agosto 1993, 2.

<sup>448</sup> ÍD., Mensaje *XII-jmj*: 15 agosto 1996, 9.

<sup>449</sup> ÍD., Homilía *Beatificación Federico Ozanam*, París 22 agosto 1977, 5.6.7.

<sup>450</sup> ÍD., Homilía *A los delegados del Foro internacional de los jóvenes*, París, 23 agosto 1997, 5.

<sup>451</sup> ÍD., Mensaje *XIII-jmj*, 30 noviembre 1997, 7.

<sup>452</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 25 marzo 1999, Palabras finales, 3.

el estudio, el deporte y el servicio a los pobres, mediante una relación constante con Dios<sup>453</sup>.

- Baste recordar a Inés de Roma, Andrés de Phú Yên, Pedro Calungsod, Josefina Bakhita, Teresa de Lisieux, Pier Giorgio Frassati, Marcel Callo, Francisco Castelló Aleu o, también, Kateri Tekakwitha,... Pido a Dios tres veces Santo que, por la intercesión de esta muchedumbre inmensa de testigos, os haga ser santos, queridos jóvenes, ¡los santos del tercer milenio!<sup>454</sup>.
- Aprended a vivir como «*hijos de la luz e hijos del día*» (1Ts 5,5), manifestando... que «*el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad*» (Ef 5, 9)<sup>455</sup>.
- «*¡La Iglesia os mira con confianza, y espera que seáis el pueblo de las bienaventuranzas!*»<sup>456</sup>.
- *No esperéis a tener más años para aventuraros por la senda de la santidad*<sup>457</sup>.
- A su intercesión es a la que os exhorto recurrir a menudo... san Bonifacio, a los Santos de Colonia, en particular a Úrsula, Alberto Magno, Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) y al beato Adolfo Kolping... en modo particular a san Alberto y a santa Teresa Benedicta de la Cruz,...<sup>458</sup>.
- Invitaros a «*atreverse a amar*», a no desear más que un amor fuerte y hermoso, capaz de hacer de toda vuestra vida una gozosa realización del don de vosotros mismos a Dios y a los hermanos<sup>459</sup>.

---

<sup>453</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001, 6.

<sup>454</sup> ÍD., Mensaje *XVII-jmj*, 25 julio 2001, 3.

<sup>455</sup> *Ibid.*

<sup>456</sup> ÍD., Mensaje *XVIII-jmj*, 8 marzo 2003, 1.

<sup>457</sup> ÍD., Discurso *Vigilia de Oración XVII-jmj*, Toronto, 27 julio 2002, 4.

<sup>458</sup> ÍD., Mensaje *XX-jmj*, 6 agosto 2004, 7; BENEDICTO XVI, Discurso en Aeropuerto de Colonia/Bon, 18 agosto 2005.

<sup>459</sup> ÍD., Mensaje *XXII-jmj*, 27 enero 2007.

### 3.13. Apóstoles de los jóvenes, Misioneros de la nueva Evangelización, Testigos creíbles: «*Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio*» (Mc 16,15)<sup>460</sup>

- «*Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación*» (Mc 16, 15). No es suficiente descubrir a Cristo, ¡hay que llevarlo a los demás!<sup>461</sup>.
- A vosotros, jóvenes, incumbe —de especial manera— dar testimonio de la fe, hoy, y comprometeros a llevar a los demás el Evangelio de Cristo... No podéis permanecer callados e indiferentes. Debéis tener el valor de hablar de Cristo<sup>462</sup>.
- Debemos siempre recordar que, como cristianos, reposamos sobre los cimientos puestos por los Apóstoles, y Cristo es nuestra piedra angular (Ef 2, 20)<sup>463</sup>.
- No olvidéis lo que es más vuestro, el legado histórico jacobeo... no dejéis de mirar el futuro, de tal forma que,... podáis presentar siempre al mundo, con frescura juvenil, el permanente mensaje evangélico del Apóstol<sup>464</sup>.
- Trabajar en la edificación de una convivencia fraterna entre todos los pueblos.... construir una sociedad más justa y solida-

---

<sup>460</sup> La nueva evangelización es ir a las raíces cristianas de Europa: «*Dopo le prove, dolorose al di là di ogni misura, del nostro secolo e dopo la caduta delle ideologie, il cui frutto è stata tutta la crudeltà dei sistemi totalitari, è indispensabile risalire alle radici cristiane dell'Europa. Proprio in questo consiste l'essenza stessa della nuova evangelizzazione del nostro Continente, ed in esso, anche della nostra Nazione e società*», JUAN PABLO II, Discurso *Despedida*, Aeropuerto de Cracovia, 16 agosto 1991. El anunciar la buena nueva «*Consiste en salir amorosamente al encuentro de la gente, en comprender sus necesidades espirituales y materiales, y en compartir con los hombres de todas las culturas y de todos los tiempos el pan del Evangelio, es decir, la Verdad que libera del pecado y el Amor que da la vida nueva, fortaleciendo la unión íntima con Dios y con los hermanos. Se trata de la misión propia del pueblo cristiano que nos concierne a cada uno de nosotros. Os toca directamente a vosotros, queridos jóvenes, así como a vuestros formadores*»: ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 9 abril 1992, 1. No escatimará por eso títulos de esta nueva misión: *mensajeros de la verdad* (ÍD., *Vigilia*, Santiago de Compostela, 19 agosto 1989, 4,3), *mensajeros de la nueva evangelización y generosos constructores de la civilización del amor* (ÍD., 4,4), *testigos de las bienaventuranzas* de Cristo (ÍD., *Saludo A los jóvenes en Jásna Gora*, 14 agosto 1991, 3), etc.

<sup>461</sup> ÍD., Mensaje *IV-jmj*, 27 noviembre 1988, 2.

<sup>462</sup> *Ibid.*

<sup>463</sup> ÍD., 3.

<sup>464</sup> ÍD., Discurso *durante el rito del peregrino*, Santiago de Compostela, 19 agosto 1989, 5.

ria<sup>465</sup>... recordar a la humanidad, con la palabra y el ejemplo, que Dios es Padre de todos y que todos nosotros somos hermanos<sup>466</sup>. Llevar la luz de Cristo al mundo<sup>467</sup>.

- Comunicar a los demás el don de la salvación... participar en la construcción de su Reino... No olvidéis, que la fe se fortalece y crece cuando se comunica<sup>468</sup>.
- Es necesario que toméis los grandes caminos de la historia, no sólo aquí, en Europa, sino también en todos los continentes, y que en todas partes os convirtáis en testigos de las bienaventuranzas de Cristo<sup>469</sup>.
- *Creced como personas*, desarrollando los talentos del cuerpo y del espíritu; *creced como cristianos*, tratando de ser santos; *creced como testigos de Cristo*, luz del mundo<sup>470</sup>.
- Los jóvenes «*deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes*» (AA, 12)... ¡Esta es vuestra gran tarea!<sup>471</sup>
- Testimoniad vuestra fe... a través de vuestro compromiso en el mundo... responsable(s) de la transformación de la realidad social, política, económica y cultural... Anunciar la palabra de Dios... Debéis tener la valentía de hablar de Cristo en vuestras familias, en vuestro ambiente de estudio, de trabajo o de diversión,... No tengáis miedo de hablar de Cristo a quien todavía no lo conoce... Tened ¡la valentía de *proponer a Cristo!*... «*No digas 'soy un muchacho'*»,... no os desalentéis, porque no estáis solos<sup>472</sup>.
- Mirar la historia de los pueblos y la historia de su evangelización. Estad dispuestos a asumir personalmente la responsabilidad de la herencia de la cruz de Cristo. Estáis llamados a transmitirla a las generaciones futuras... Escuchad... «*Venid conmigo y os haré pescadores de hombres*» (Mt 4, 19)<sup>473</sup>. No os olvidéis de dar gra-

---

<sup>465</sup> ÍD., Mensaje VI-jmj, 15 agosto 1990, 4.

<sup>466</sup> ÍD., Ángelus, 24 marzo 1991.

<sup>467</sup> ÍD., Mensaje VII-jmj, 24 noviembre 1991, 1.

<sup>468</sup> ÍD., Mensaje VII-jmj, 24 noviembre 1991, 2.; Cf. ÍD., *Redemptoris missio*, 7 diciembre 1990, 2.

<sup>469</sup> ÍD., Saludo A los jóvenes en *Jásna Gora*, 14 agosto 1991, 4.

<sup>470</sup> ÍD., Palabras *Despedida a los jóvenes en Jásna Gora*, 15 agosto 1991, 1.

<sup>471</sup> ÍD., Mensaje VII-jmj, 24 noviembre 1991, 3.

<sup>472</sup> ÍD., 4.

<sup>473</sup> ÍD., 5.

cias todos los días al Espíritu Santo, que continúa encendiendo tantas llamas de compromiso apostólico<sup>474</sup>.

- Que cada uno de vosotros sepa hacer suyas las palabras del salmista: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos»<sup>475</sup>.
- (Necesidad de que) estéis preparados, seáis competentes y generosos para haceros cargo de su misión perenne en el mundo... Dios quiere... haceros protagonistas de la historia de la salvación y misioneros de su alegría. Nadie diga que es pequeño,... ¡Estad en la misma sintonía de Cristo!... Debéis ser los primeros misioneros de los demás jóvenes, los apóstoles de vuestros coetáneos. Sedlo con sencillez y espíritu de solidaridad y amistad<sup>476</sup>. Ensanchad vuestro espíritu frente a los grandes desafíos (América, África, Asia, Europa del Este) se os pide que sepáis apreciar profundamente el don de la fe y la alegría de descubrir en Cristo el fin de las aspiraciones más elevadas del corazón humano... Estad dispuestos a acoger la invitación de Cristo, «Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación» (Mc 16, 15.20). ¡Id por las calles de Roma! ¡Id por las calles del mundo!<sup>477</sup>
- Permaneced fielmente en el amor de Cristo (cf. Jn 15, 9)... Él os ha constituido sus embajadores, primeros evangelizadores de vuestros coetáneos... Queridos jóvenes, sentíos directamente implicados en la tarea de la nueva evangelización, que compromete a todos. Anunciad a Cristo<sup>478</sup>.
- A vosotros, jóvenes, se os pide que seáis los apóstoles de la esperanza evangélica;... (en Denver), entregaré la antorcha de la nueva evangelización<sup>479</sup>.
- Estamos todos invitados a abrir de par en par las puertas de la vida, sin miedos ni titubeos, para acoger la Palabra, que es camino, verdad y vida (cf. Jn 14, 6), y proclamarla valientemente al mundo entero. Sobre todo vosotros, los jóvenes, estáis llamados a convertirlos en misioneros de esta nueva evangelización<sup>480</sup>.

---

<sup>474</sup> ÍD., 6.

<sup>475</sup> ÍD., Homilía, 12 abril 1992, 5.

<sup>476</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 9 abril 1992, 2.3.5.

<sup>477</sup> ÍD., 6.

<sup>478</sup> ÍD., Mensaje *VIII-jmj*, 15 agosto 1992, 6.

<sup>479</sup> ÍD., *Ángelus*, 4 abril 1993.

<sup>480</sup> ÍD., Mensaje *X-jmj*, 21 noviembre 1993, 3.

- La Iglesia... os confía una tarea apostólica exultante: ser los protagonistas de la nueva evangelización... la tarea de proclamar al mundo la alegría que brota de haberse encontrado con Cristo... dejaos seducir por Cristo; aceptad su invitación y seguidlo. Id y anunciad la buena nueva que redime (cf. Mt 28, 19); hacedlo con la felicidad en el corazón y convertíos en comunicadores de esperanza..., comunicadores de fe... y comunicadores de amor... a vuestros coetáneos comunicadles, con el testimonio de vuestra vida y vuestras obras, el mensaje evangélico de la reconciliación y la paz<sup>481</sup>.
- Se os ha confiado de manera especial la tarea de convertirlos en comunicadores de esperanza y artífices de paz (cf. Mt 5, 9)... Sabed hablar al corazón de vuestros coetáneos que tienen sed de verdad y felicidad<sup>482</sup>.
- Jóvenes de lengua rusa, estad siempre abiertos a la luz de Cristo, a fin de convertirlos en sus testigos fieles<sup>483</sup>.
- *Con la grazia di Cristo, siate testimoni della Buona Novella della Salvezza... desidero incoraggiare voi che parlate portoghese a divenire efficienti apostoli e missionari della parola di Cristo nel Vangelo. Spero che porterete con voi la gioia di un nuovo impegno per la Chiesa e per lo sviluppo umano dei vostri fratelli e delle vostre sorelle*<sup>484</sup>.
- Decid a todos vuestros coetáneos que él (Cristo) los espera y que únicamente él tiene palabras de vida eterna (cf. Jn 6, 68)<sup>485</sup>.
- Querido pueblo de Dios que estás en Filipinas: con el poder del Espíritu Santo, sigue renovando la faz de la tierra; ante todo tu mundo, tus familias, tus comunidades y la nación a la que perteneces y que amas; luego, el vasto territorio de Asia, con respecto al cual la Iglesia de Filipinas tiene una responsabilidad especial ante el Señor. Vosotros, los jóvenes filipinos, tenéis una responsabilidad especial ante el Señor por lo que atañe a Asia. Y todos vosotros, no sólo los filipinos, tenéis la misma responsabilidad ante el Señor y ante el resto del mundo, trabajando, por la fe, para la renovación de toda la creación de Dios<sup>486</sup>.

---

<sup>481</sup> ÍD., 4.

<sup>482</sup> ÍD., 5.

<sup>483</sup> ÍD., Discurso *Fiesta de Acogida en 'Mile High Stadium'*, Denver, 12 agosto 1993, 2.

<sup>484</sup> ÍD., *Saluto Alla conclusione della GMG*, Denver, 15 agosto 1993.

<sup>485</sup> ÍD., *Homilía Domingo de Ramos*, 27 marzo 1994.

<sup>486</sup> ÍD., *Homilía Eucaristía en 'Rizal Park'*, Manila, 15 enero 1995, 8.

- Preguntaos quién es Jesús para vosotros, qué quiere de vosotros, que buscáis y encontráis vosotros en él. Y, mientras os convertís a él continuamente, proponedlo a aquellos amigos vuestros a quienes tal vez nadie lo ha anunciado, o que lo han conocido y luego lo han abandonado<sup>487</sup>.
- Sed los apóstoles de la Roma joven. No dejéis que vuestra Roma, la Roma del año 2000, sea menos cristiana que la de los siglos que han precedido. Anunciad a vuestros coetáneos el Evangelio de Jesús,... Emplead para esto todos los medios y ocasiones. Testimoniad la fe donde haya jóvenes como vosotros. Sabed ser críticos, cuando sea preciso, con respecto a la cultura en la que crecéis y que no siempre está atenta a los valores evangélicos y al respeto del hombre... Esforzaos para que la cultura cristiana se transforme cada vez más en la cultura de los jóvenes. Animad la cultura con vuestra creatividad... A vuestra creatividad, queridos jóvenes romanos, confío la tarea de pensar y realizar las formas más adecuadas para anunciar el Evangelio en nuestra ciudad, que juntos para evangelizar sea el lema de vuestros programas; acompañad, seguid y acoged, en comunidades abiertas y disponibles, a quien se acerque a la fe. Cread centros, lugares de acogida para caminos de fe personales... Sed misioneros para que podáis gustar la belleza del Evangelio, que también hoy es capaz de convertir los corazones y cambiar el mundo, de dar a todos razones de vida y de esperanza... perseverad, no os desalentéis ante las dificultades<sup>488</sup>.
- Estáis llamados a acoger y gritar a vuestros coetáneos: «¡El hombre es amado por Dios!»<sup>489</sup> «Misión quiere decir: ¡transmite la Palabra!»<sup>490</sup>.
- Acoged el fuego del Espíritu del Señor, para convertirlos en celosos heraldos de la buena nueva<sup>491</sup>. El Espíritu Santo os envía, como «una carta de Cristo», a proclamar en cada uno de vuestros países las obras de Dios y ser testigos celosos del evangelio de Cristo entre los hombres de buena voluntad, hasta los confines de la tierra. La misión que se os confía exige que, durante

---

<sup>487</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 28 marzo 1996, 5.

<sup>488</sup> ÍD., 7-8.

<sup>489</sup> ÍD., Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 9.

<sup>490</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 20 marzo 1997, 1.

<sup>491</sup> ÍD., Homilía *A los delegados del Foro internacional de los jóvenes*, París 23 agosto 1997, 4.

toda vuestra vida, dedicuéis el tiempo necesario a vuestra formación espiritual y doctrinal, a fin de profundizar vuestra fe y convertirlos, también vosotros, en formadores<sup>492</sup>.

- Queridos jóvenes, vuestro camino no se detiene aquí. El tiempo no se para hoy. ¡Id por los caminos del mundo, sobre las vías de la humanidad permaneciendo unidos en la Iglesia de Cristo! Continúad contemplando la gloria de Dios, el amor de Dios, y seréis iluminados para construir la civilización del amor, para ayudar al hombre a ver el mundo transfigurado por la sabiduría y el amor eterno. Perdonados y reconciliados, ¡sed fieles a vuestro bautismo! ¡Testimoniad el Evangelio! Como miembros de la Iglesia, activos y responsables, ¡sed discípulos y testigos de Cristo que revela al Padre, permaneced en la unidad del Espíritu que da la vida!<sup>493</sup>
- Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. Y Jesús de Nazaret, el crucificado ha resucitado. Si este es el contenido del Evangelio, requiere que lo «transmitamos» a los demás. Esta es la misión, misión apostólica,... y, ahora, la misión ciudadana; misión de los ciudadanos, de todos vosotros los romanos. Jesús es un don de Dios que hay que llevar a todos. Id, jóvenes a los jóvenes. Id a todo el mundo. Jesús dio a conocer el Evangelio a los Apóstoles y después les dijo: Id a todo el mundo. Os lo digo a vosotros, jóvenes de Roma: Id a todo el mundo que es Roma<sup>494</sup>.
- Queridos jóvenes, convertíos vosotros mismos en una familia para ellos, en un punto de referencia para vuestros coetáneos. Sed amigos de quien no tiene amigos, familia de quien no tiene familia y comunidad de quien no tiene comunidad. Esta es la misión ciudadana de los jóvenes ciudadanos de Roma<sup>495</sup>.
- Dad a conocer el Evangelio de Jesús a vuestros amigos, a los demás jóvenes que hoy no están aquí y que, habitualmente, no frecuentan vuestros grupos; os pido a todos un compromiso generoso en este sentido. Debéis escuchar y seguir a Jesús en serio, y testimoniar lo que creéis. Ver, juzgar y actuar: también estas tres palabras os han de acompañar. No basta ir a la parroquia o a los grupos. Ha llegado el momento de salir al encuentro de

---

<sup>492</sup> ÍD., 6.

<sup>493</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa XII-jmj*, París, 24 agosto 1997, 6.

<sup>494</sup> ÍD., 3-4.

<sup>495</sup> ÍD., 5.

quien no viene a nosotros, de quien busca el sentido de la vida y no lo encuentra porque nadie se lo anuncia; ha llegado el momento de abrir las puertas y salir al encuentro de los hombres y las mujeres, los muchachos y las muchachas que viven en esta ciudad como si Cristo no existiera. Haced vuestra esta frase de san Pablo a los Romanos: «*No me avergüenzo del Evangelio, que es una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree*» (Rm 1, 16). Así escribió san Pablo a los Romanos, y a nosotros. ¡No tengáis miedo, porque Jesús está con vosotros! ¡No tengáis miedo de perderos: cuanto más os entreguéis, tanto más os encontraréis a vosotros mismos!<sup>496</sup>

- Dejaos «*formar*» en la escuela de Jesús. Sed testigos creíbles del amor del Padre, tanto en la Iglesia como en los diversos ambientes donde se desarrolla vuestra existencia diaria. Manifestadlo en vuestras opciones y actitudes, en vuestro modo de acoger a las personas y de ponerlos a su servicio, y en vuestro respeto fiel a la voluntad de Dios y a sus mandamientos<sup>497</sup>.
- «*Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo*». Llevad este anuncio gozoso, y al mismo tiempo exigente, a todos vuestros compañeros<sup>498</sup>.
- Remar mar adentro ¿para ir a dónde? La respuesta es clara: para ir al encuentro del hombre, misterio insondable; y para ir a todos los hombres, océano ilimitado. Esto es posible en una Iglesia misionera, capaz de hablar a la gente y, sobre todo, capaz de llegar al corazón del hombre porque allí, en ese lugar íntimo y sagrado, se realiza el encuentro salvífico con Cristo<sup>499</sup>.
- Un papa de 80 años pide a los jóvenes una auténtica revolución cultural y espiritual, que lleve el Evangelio a los ámbitos de la vida. Queridos jóvenes, convertíos en promotores de esta revolución pacífica, capaz de testimoniar el amor de Cristo a todos, comenzando por los más necesitados y los que sufren<sup>500</sup>.
- Os animo a trabajar en constante comunicación entre vosotros... organizad momentos formativos sobre las cuestiones actuales más importantes... procurad llevar (a vuestros coetáneos) el anuncio

---

<sup>496</sup> *Ibíd.*

<sup>497</sup> *Íd.*, Mensaje XIV-jmj, 6 enero 1999, 3.

<sup>498</sup> *Íd.*, Ángelus, 8 abril 2001.

<sup>499</sup> *Íd.*, Discurso A los jóvenes de Roma, 5 abril 2001, 2.

<sup>500</sup> *Íd.*, 4.

liberador del Evangelio. Reactivad los oratorios, adaptándolos..., como puentes entre la Iglesia y la calle, con particular atención a los marginados, a quienes atraviesan momentos de dificultad,... En la pastoral de la escuela y de la universidad esforzaos por organizar grupos estudiantiles y laboratorios culturales que sean un punto de referencia para vuestros amigos. No olvidéis tampoco acompañar a quienes viven momentos de dolor y enfermedad: en esas situaciones es más fácil que nunca abrirse al Dios de la vida<sup>501</sup>.

- Queridos jóvenes, ¡a vosotros os corresponde ser los centinelas de la mañana (cf. Is 21, 11-12) que anuncian la llegada del sol que es Cristo resucitado!<sup>502</sup>.
- Es necesario que precisamente vosotros, queridos jóvenes, reafirméis que la fe es una decisión personal que compromete toda la existencia. ¡Que el Evangelio sea el gran criterio que guíe las decisiones y el rumbo de vuestra vida! De este modo os haréis misioneros con los gestos y las palabras y, dondequiera que trabajéis y viváis, seréis signos del amor de Dios, testigos creíbles de la presencia amorosa de Cristo. No lo olvidéis: «*¡No se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín!*» (Mt 5,15)<sup>503</sup>.
- Sí, es la hora de la misión. En vuestras diócesis y en vuestras parroquias,... Cristo os llama, la Iglesia os acoge como casa y escuela de comunión y de oración. Profundizad en el estudio de la Palabra de Dios y dejad que ella ilumine vuestra mente y vuestro corazón. Tomad fuerza de la gracia sacramental de la Reconciliación y de la Eucaristía. Tratad asiduamente con el Señor en ese «*corazón con corazón*» que es la adoración eucarística. Día tras día recibiréis nuevo impulso, que os permitirá confortar a los que sufren y llevar la paz al mundo<sup>504</sup>.
- Difundir la buena nueva. Sobre todo, testimoniad a vuestros coetáneos a Jesucristo, el Señor crucificado y resucitado, que confiere a nuestra vida plenitud y luz<sup>505</sup>.
- Sabed también vosotros, queridos amigos, que esta misión no es fácil. Y que puede convertirse incluso en imposible, si sólo con-

---

<sup>501</sup> ÍD., 5.

<sup>502</sup> ÍD., Mensaje XVII-jmj, 25 julio 2001, 3.

<sup>503</sup> *Ibid.*

<sup>504</sup> ÍD., 4

<sup>505</sup> ÍD., Ángelus, 24 marzo 2002.

táis con vosotros mismos... Los verdaderos discípulos de Cristo... ponen toda su confianza en la gracia de Dios que acogen con corazón indiviso, convencidos de que sin Él no pueden hacer nada (cfr Jn 15,5)... ¡Sed sus imitadores así como ellos lo fueron de Cristo!<sup>506</sup>.

- Poned vuestros talentos al servicio de la nueva evangelización, para recrear un entramado de vida cristiana<sup>507</sup>.
- Sed testigos intrépidos del amor más fuerte que la muerte. Os toca a vosotros recoger este desafío. Poned vuestros talentos y vuestro ardor juvenil al servicio del anuncio de la Buena Noticia. Sed los amigos entusiastas de Jesús que le presentan al Señor todos aquellos que desean verlo, sobre todo a los más alejados de él... Sentíos responsables de la evangelización de vuestros amigos y de todos vuestros coetáneos<sup>508</sup>.
- María, Madre atenta y paciente, modelará en vosotros un corazón contemplativo y os enseñará a fijar la mirada en Jesús para que, en este mundo que pasa, seáis profetas del mundo que no muere<sup>509</sup>.
- Son tantos nuestros compañeros que todavía no conocen el amor de Dios... es urgente ser testigos del amor contemplado en Cristo<sup>510</sup>.
- La Iglesia necesita auténticos testigos para la nueva evangelización: hombres y mujeres cuya vida haya sido transformada por el encuentro con Jesús; hombres y mujeres capaces de comunicar esta experiencia a los demás<sup>511</sup>.
- Ayudad a los hombres a descubrir la verdadera estrella que nos indica el camino: Jesucristo. Tratemos nosotros mismos de conocerlo cada vez mejor para poder guiar también, de modo convincente, a los demás hacia él<sup>512</sup>.
- Aspiráis a cosas grandes, queréis comprometeros por un mundo mejor. Demostrádselo a los hombres, demostrádselo al mundo,

---

<sup>506</sup> Íd., Mensaje *XVIII-jmj*, 8 marzo 2003, 6.

<sup>507</sup> Íd., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 1 abril 2004, 6.

<sup>508</sup> Íd., Mensaje *XIX-jmj*, 22 febrero 2004, 7.

<sup>509</sup> *Ibid.*

<sup>510</sup> Íd., Mensaje *XX-jmj*, 6 agosto 2004, 6.

<sup>511</sup> *Ibid.*

<sup>512</sup> BENEDICTO XVI, Homilía *Santa Misa XX-jmj en 'Marienfeld'*, Colonia, 21 agosto 2005.

que espera exactamente este testimonio de los discípulos de Jesucristo y que, sobre todo mediante vuestro amor, podrá descubrir la estrella que como creyentes seguimos<sup>513</sup>.

- Debemos hacer que Dios esté nuevamente presente en nuestras sociedades, en nuestra vida. Encontrar a Dios, encontrar al Dios que se reveló en Jesucristo, caminar en compañía de su gran familia, con nuestros hermanos y hermanas que forman la familia de Dios (Respuesta a Inélida, estudiante de 17 años que pregunta: ¿cómo deben ser estos nuevos apóstoles?)<sup>514</sup>.
- Que cada uno de vosotros tenga la valentía de prometer al Espíritu Santo llevar a un joven a Jesucristo, como mejor lo considere, sabiendo «*dar razón de vuestra esperanza, pero con manse-dumbre*» (cf. 1 P 3, 15)<sup>515</sup>.
- Sed santos, sed misioneros, porque nunca se puede separar la santidad de la misión (cf. *Redemptoris missio*, 90). Non tengáis miedo de convertirlos en santos misioneros... estad listos a poner en juego vuestra vida para iluminar el mundo con la verdad de Cristo; para responder con amor al odio y al desprecio de la vida; para proclamar la esperanza de Cristo resucitado en cada rincón de la tierra<sup>516</sup>.
- Os veo como embajadores de esperanza para otros en una situación similar<sup>517</sup>.
- Sed por doquier testigos gozosos del Evangelio de Jesús, que hace felices. Hablad con valentía de vuestra fe, aunque a veces encontréis dificultades, pues se rechaza la cruz. El Señor,... estará cerca de vosotros... la misión de ser testigos del Señor en todos los lugares de la tierra... exige acoger su palabra e identificarse con él, compartiendo con los demás la alegría de haber encontrado al verdadero amigo que nunca defrauda. Que este reto agrande vuestra generosidad<sup>518</sup>.
- Sed testigos de Cristo resucitado, esperanza de los jóvenes y de

---

<sup>513</sup> *Ibid.*

<sup>514</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 6 abril 2006.

<sup>515</sup> ÍD., Mensaje *XXIII-Jmj*, 16 marzo 2008, 7.

<sup>516</sup> *Ibid.*

<sup>517</sup> ÍD., Discurso *Comunidad de Recuperación de la Universidad de Nôtre Dame*, Sydney, 18 julio 2008.

<sup>518</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes en el 'Hipódromo de Randwich'*, 19 julio 2008

toda la familia humana<sup>519</sup>. Con la fuerza del Espíritu, id ahora a renovar la faz de la tierra<sup>520</sup>.

- La Iglesia cuenta con vosotros para esta misión exigente. Que no os hagan retroceder las dificultades y las pruebas que encontréis. Sed pacientes y perseverantes, venciendo la natural tendencia de los jóvenes a la prisa, a querer obtener todo y de inmediato... sed testigos del Resucitado. Dadlo a conocer a quienes, jóvenes o adultos, están en busca de la «*gran esperanza*» que dé sentido a su existencia. Si Jesús se ha convertido en vuestra esperanza, comunicadlo con vuestro gozo y vuestro compromiso espiritual, apostólico y social<sup>521</sup>.
- Aprendamos de él (San Pablo) a ser testigos creíbles de la esperanza cristiana<sup>522</sup>.
- Dar testimonio con la fuerza suave y luminosa de la verdad, para que a los hombres y mujeres del tercer milenio no les falte el modelo más auténtico: Jesucristo<sup>523</sup>.
- En la era de la globalización, sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero:... si creéis, si sabéis vivir y dar cada día testimonio de vuestra fe, seréis un instrumento que ayudará a otros jóvenes como vosotros a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo<sup>524</sup>.

### **3.14. Profetas de la Vida - Amor - Alegría - Nueva Era. Constructores de la civilización del Amor**

- Sed fuertes... llegar a los mecanismos ocultos del mal,... conseguiréis cambiar el mundo gradualmente, transformarlo, hacerlo más humano, más fraterno<sup>525</sup>.
- ¡Una civilización del amor requiere temples recios y perseverantes, dispuestos al sacrificio e ilusionados en abrir nuevos cami-

---

<sup>519</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwich'*, 20 julio 2008.

<sup>520</sup> ÍD., Discurso *A los voluntarios de JMJ*, Domain, Sydney, 21 julio 2008.

<sup>521</sup> ÍD., Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>522</sup> *Ibid.*

<sup>523</sup> ÍD., Ángelus, 28 marzo 2010.

<sup>524</sup> ÍD., Mensaje *XXVI-jmj*, 6 agosto 2010, 5.

<sup>525</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 15.

nos de convivencia humana... responsabilidad de los jóvenes de hoy... Poneos en marcha!<sup>526</sup>.

- Os pido que os transforméis en profetas de la vida (desde el inicio hasta el fin). Sedlo con las palabras y obras, rebelándoos contra la civilización del egoísmo<sup>527</sup>.
- Os he invitado a ser profetas de la vida y del amor. Os pido también que seáis profetas de la alegría: el mundo nos debe reconocer por el hecho de que sabemos comunicar... el signo de una gran esperanza ya realizada, la de Jesús<sup>528</sup>.
- Sed artífices de la paz; unid vuestros corazones y esfuerzos para edificar la paz. Sólo así,... seréis verdaderos y felices constructores de la civilización del amor<sup>529</sup>.
- Estad dispuestos a entregar cotidianamente la vida para transformar la historia... construir una nueva sociedad, más justa, más fraterna,... la nueva civilización del amor,... de la vida y la verdad, la libertad y la justicia, del amor, la reconciliación y la paz<sup>530</sup>.
- ¡Recibid el E. Santo y sed fuertes en la fe!... Renacidos en el bautismo y fortalecidos en la confirmación, son los primeros constructores de una nueva civilización, la civilización de la verdad y del amor... la luz del mundo y la sal de la tierra (Mt 5, 13-16)<sup>531</sup>.
- Vivir dentro de la historia, al lado de nuestros contemporáneos,... el cristiano... no se evade a otra dimensión, ignorando los dramas de su época<sup>532</sup>.
- Debemos poner en práctica el «*mandamiento nuevo*». Nos opondremos... a... la derrota de la civilización, para reafirmar con energía la civilización del amor<sup>533</sup>.
- Mostradles, con la vida más que con las palabras, la grandeza del don de Dios que habéis recibido y que ha transformado vuestra existencia. Aprended a trazar proyectos de vida inspirados en el

---

<sup>526</sup> ÍD., Mensaje *II-jmj*, 30 noviembre 1986, 3. 4.

<sup>527</sup> ÍD., 6.

<sup>528</sup> ÍD., 8.

<sup>529</sup> ÍD., Discurso *Vigilia de oración*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 3; BENEDICTO XVI, Discurso *A los jóvenes en 'Poller Rheinwiesen'*, Colonia, 18 agosto 2005.

<sup>530</sup> JUAN PABLO II, Discurso *Vigilia de oración*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 3; ÍD., Mensaje *IV-jmj*, 27 noviembre 1988, 2.

<sup>531</sup> ÍD., Mensaje *VI-jmj*, 15 agosto 1990, 2.

<sup>532</sup> ÍD., Mensaje *XI-jmj*, 26 noviembre 1995, 4.

<sup>533</sup> ÍD., 5.

Evangelio... Hacedos compañeros de camino de todos los jóvenes que viven en Roma<sup>534</sup>.

- Un mensaje que vosotros, jóvenes de hoy, estáis llamados a acoger y gritar a vuestros coetáneos: «¡El hombre es amado por Dios! Este es el simplicísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora respecto del hombre» (*Christifideles laici*, 34). Recorred con ella el camino humilde y sencillo de la madurez cristiana, en la escuela del Evangelio. Permaneced con ella en el «corazón» de la Iglesia, viviendo radicalmente la opción por Cristo<sup>535</sup>.
- Estáis llamados a vivir la fraternidad como posibilidad real; estáis llamados a construir, como verdaderos misioneros de Cristo, la civilización del amor<sup>536</sup>.
- Hacedos artífices de diálogo y de colaboración con todos los que creen en un Dios que gobierna con infinito amor el universo; convertíos en embajadores de aquel Mesías que habéis encontrado y conocido en su «casa», la Iglesia, de forma que otros muchos de vuestros coetáneos puedan seguir sus huellas, iluminados por vuestra fraterna caridad y por la alegría de vuestra mirada que ha contemplado a Cristo<sup>537</sup>.
- Emprended iniciativas concretas de solidaridad y comunión con los más pobres. Participad con generosidad en alguno de los proyectos que en los diversos países han puesto en marcha otros jóvenes con gestos de fraternidad y solidaridad<sup>538</sup>.
- ¡Seguid al Señor con alegría y entusiasmo! Él tiene palabras de vida eterna... Llevad siempre grabadas en vuestros corazones (jóvenes españoles) las palabras de Jesús: »*Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo*» (Mt 5,13-16)<sup>539</sup>.
- Que no haya en vuestra existencia lugar para el egoísmo y la pereza. Ahora más que nunca es urgente que seáis los «centinelas de la mañana», los vigías que anuncian la luz del alba y la nueva primavera del Evangelio, de la que ya se ven los brotes. La humanidad tiene necesidad imperiosa del testimonio de jóvenes libres y valien-

---

<sup>534</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 28 marzo 1996, 6.

<sup>535</sup> ÍD., Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 9; ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999, 3.

<sup>536</sup> ÍD., Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 8; ÍD., Mensaje *XV-jmj*, 29 junio 1999, 4.

<sup>537</sup> ÍD., Mensaje *XII-jmj*, 15 agosto 1996, 5.

<sup>538</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999, 6

<sup>539</sup> ÍD., *Ángelus*, 24 marzo 2002.

tes, que se atrevan a caminar contra corriente y a proclamar con fuerza y entusiasmo la propia fe en Dios, Señor y Salvador<sup>540</sup>.

- Sed alegres y comunicadores de alegría, adoradores de Cristo en el corazón, llevando en él la luz de su amor, dad razón de la esperanza, mantened viva la llama de la fe, siempre en amistad con Jesús, sembradores de paz y de fraternidad. Acompañadme de cerca con vuestra oración. Caminad unidos. Sed siempre fieles a Cristo y a la Iglesia. Que la paz y la alegría de Cristo estén siempre con vosotros<sup>541</sup>.
- Manifestad el amor de Dios en tres ámbitos de la vida diaria: la Iglesia...; vuestra preparación...; en el noviazgo... Crecer en el amor... cultivad vuestros talentos... Desarrollad vuestras capacidades,... ser «*testigos de la caridad*». Unid a la formación profesional... conocimientos religiosos, útiles para poder desempeñar... vuestra misión... Que el Espíritu Santo os haga creativos en la caridad, perseverantes en los compromisos... y audaces en vuestras iniciativas, contribuyendo así a la edificación de la «*civilización del amor*»<sup>542</sup>. Esforzaos por difundir la luz de Cristo<sup>543</sup>.
- Estamos llamados a dar testimonio, caminando siempre iluminados por su luz<sup>544</sup>.
- Contribuid a la edificación de un mundo en el que la vida sea acogida, respetada y cuidada amorosamente... Una nueva era en la que el amor sea puro, fiel y sinceramente libre, abierto a los otros, respetuoso de su dignidad, que promueva su bien e irradie gozo y belleza. Una nueva era en la cual la esperanza nos libere de la superficialidad, la apatía y el egoísmo que degrada nuestras almas y envenena las relaciones humanas... el Señor os está pidiendo ser profetas de esta nueva era, mensajeros de su amor, capaces de atraer a la gente hacia el Padre y de construir un futuro de esperanza para toda la humanidad<sup>545</sup>.
- Recursos... ecología, justa distribución de los bienes, control de los mecanismos financieros, solidaridad con los países pobres...

---

<sup>540</sup> ÍD., Mensaje XVIII-jmj, 8 marzo 2003, 6

<sup>541</sup> BENEDICTO XVI, Ángelus, (Después del rezo del Ángelus), 21 agosto 2005.

<sup>542</sup> ÍD., Mensaje XXII-jmj, 27 enero 2007.

<sup>543</sup> ÍD., Audiencia *Palabras a los jóvenes con vistas a las XXIII-jmj*, 4 julio 2007.

<sup>544</sup> ÍD., Discurso *Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling'*, Sydney, 17 julio 2008.

<sup>545</sup> ÍD., Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwick'*, Sydney, 20 julio 2008.

lucha contra el hambre, promoción de la dignidad del trabajo humano, servicio a la cultura de la vida, construcción de la paz..., diálogo interreligioso, buen uso de los medios de comunicación social. Son retos a los que estáis llamados a responder para construir un mundo más justo y fraterno... que requieren un proyecto de vida exigente y apasionante,... actuar haciendo fructificar los propios talentos y posibilidades, comprometiéndose a progresar... en la fe y en el amor<sup>546</sup>.

- Cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz, se construye concretamente la civilización del amor<sup>547</sup>.

### 3.15. Tened fuerza para decir no. Remad mar adentro

- No al criticismo exasperado, escepticismo de los valores tradicionales, mercado de la diversión, pasividad, egoísmo, aislamiento, el mal uso de las técnicas publicitarias, eludir el esfuerzo, (los mitos) del consumismo, los ilusorios mundos del alcohol y de la droga, efímeras relaciones sexuales, indiferencia, cinismo y hasta la violencia. Estad alerta contra el fraude de un mundo que quiere explotar o dirigir mal vuestra energía y ansiosa búsqueda de felicidad y orientación<sup>548</sup>.
- No al terrorismo programado<sup>549</sup>, al hedonismo, egoísmo, indiferencia y escepticismo, la violencia e ideologías que niegan a Dios<sup>550</sup>.
- No al enfrentamiento entre hermanos, secuestros ni desaparecidos, odio, violencia<sup>551</sup>.
- No a la seducción de la cultura dominante, superficialidad, a las esperanzas débiles y efímeras<sup>552</sup>. No dejar solas a las personas que están atravesando dificultades<sup>553</sup>.

<sup>546</sup> Íd., Mensaje *XXV-jmj*, 22 febrero 2010, 7.

<sup>547</sup> Íd., Mensaje *XXV-jmj*, 6 agosto 2010, 3.

<sup>548</sup> Íd., Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 13; Íd., Mensaje *III-jmj*, 13 diciembre 1987, 3; Íd., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 9 abril 1992, 5.

<sup>549</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 15.

<sup>550</sup> Íd., Mensaje *II-jmj*, 30 noviembre 1986, 2.

<sup>551</sup> Íd., Discurso, *Vigilia de oración*, Buenos Aires, 11 abril 1987.

<sup>552</sup> Íd., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 9 abril 1992, 5.

<sup>553</sup> Íd., *Ángelus*, 27 marzo 1994, 6.

- No al dinero, éxito en la carrera, sexo sin freno, la droga, satisfacción inmediata, afán de buscar la seguridad, la felicidad en las sectas, en la magia<sup>554</sup>.
- No al éxito, carrera rápida y afirmación de sí a toda costa; a... una sexualidad vivida sin responsabilidad y a una existencia carente de proyectos y de respeto a los demás<sup>555</sup>.
- No a la lógica del éxito y del poder, usada a menudo por el mundo como criterio de verificación de sus proyectos y acciones<sup>556</sup>.
- A los especuladores de emotividad, que,... tienden a exaltar la despreocupación y a proponer opciones inmorales como valores. Reducen todo umbral entre el bien y el mal, y presentan la verdad con el perfil mudable de la oportunidad<sup>557</sup>.
- Estad atentos a lo que se os propone. Cuando os presenten palabras y estilos de vida antievangélicos, tened la fuerza de decir no... «*Remar mar adentro*» significa rechazar todo lo negativo que se os ofrece, y poner vuestra creatividad y vuestro entusiasmo al servicio de Cristo<sup>558</sup>.
- «*No os acomodéis al mundo presente*» (Rm 12, 2)... ¡No os contentéis con nada que esté por debajo de los ideales más altos! No os dejéis desanimar... No resignaros a diversiones insulsas, modas pasajeras y proyectos insignificantes... evitar la mediocridad y el conformismo, tan extendidos en nuestra sociedad<sup>559</sup>.
- No al egoísmo, el poseer, el placer y las apariencias<sup>560</sup>. No uséis mal vuestra libertad. No arruinéis la gran dignidad de hijos de Dios que os ha sido dada. Someteos únicamente a Cristo, que quiere vuestro bien y vuestra alegría auténtica<sup>561</sup>.
- Rechazad las seducciones del dinero, del consumismo y de la violencia solapada que a veces ejercen los medios de comunicación<sup>562</sup>.

---

<sup>554</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 28 marzo 1996, 3.

<sup>555</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 2 abril 1998, 3.

<sup>556</sup> ÍD., Mensaje *XVI-jmj*, 14 febrero 2001, 2.

<sup>557</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001, 3.

<sup>558</sup> ÍD., 4-5.

<sup>559</sup> ÍD., Mensaje *XVII-jmj*, 25 julio 2001, 2.

<sup>560</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001. «*El placer es pasión de un momento*», BENEDICTO XVI, Homilía *Domingo de Ramos*, 1 abril 2007.

<sup>561</sup> JUAN PABLO II, Mensaje *A los jóvenes de Roma*, 21 marzo 2002, 4.

<sup>562</sup> ÍD., Mensaje *XX-jmj*, 6 agosto 2004, 5.

- No prácticas religiosas incompatibles con la fe cristiana; creer en los falsos mitos del éxito y del poder; es peligroso abrazar conceptos evanescentes de lo sagrado que presentan a Dios bajo la forma de energía cósmica, o de otras maneras no concordes con la doctrina católica. ¡Jóvenes, no creáis en falaces ilusiones y modas efímeras que no pocas veces dejan un trágico vacío espiritual!<sup>563</sup>.
- No debemos, por ejemplo, abandonar a los ancianos en su soledad, no debemos pasar de largo ante los que sufren<sup>564</sup>. No dejarse llevar simplemente de un lado a otro en la vida, no contentarse con lo que todos piensan, dicen y hacen<sup>565</sup>.
- El abuso de alcohol y de drogas, la exaltación de la violencia y la degradación sexual, presentados a menudo en la televisión e internet como una diversión... las experiencias, separadas de cualquier consideración sobre lo que es bueno o verdadero... No os dejéis engañar por los que ven en vosotros simplemente consumidores en un mercado de posibilidades indiferenciadas, donde la elección en sí misma se convierte en bien, la novedad se hace pasar como belleza y la experiencia subjetiva suplanta a la verdad<sup>566</sup>.
- No violencia, corrupción, sobornos; fingir, mentira, hipocresía, dobleces, embriaguez del poder. El culto a los bienes materiales, el culto al amor posesivo y el culto al poder, lleva a menudo a la gente a «*comportarse como Dios*»... sin prestar atención a la sabiduría y a los mandamientos que Dios nos ha dado a conocer<sup>567</sup>.
- No os dejéis enredar por las asechanzas del mal. Más bien, buscad una existencia rica en valores, para construir una sociedad más justa y abierta al futuro. Haced fructificar los dones de Dios... la fuerza, la inteligencia, la valentía, el entusiasmo y el deseo de vivir<sup>568</sup>.

---

<sup>563</sup> *Ibíd.*

<sup>564</sup> BENEDICTO XVI, Homilía *Santa Misa XX-jmj en 'Marienfeld'*, Colonia, 21 agosto 2005.

<sup>565</sup> *Íd.*, Homilía *Domingo de Ramos*, 1 abril 2007.

<sup>566</sup> *Íd.*, Discurso *Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling'*, Sydney, 17 julio 2008; *Íd.*, Mensaje *XXIV-jmj*, 22 febrero 2009.

<sup>567</sup> *Íd.*, Discurso *Comunidad de Recuperación de la Universidad de Notre Dame*, Sydney, 18 julio 2008.

<sup>568</sup> *Íd.*, Discurso *A la población de Brindisi*, Brindisi, 14 junio 2008.

- No absolutizar la realidad terrena, sintiendo que Dios nos prepara un horizonte más grande, y a repetir con san Agustín: «*Deseamos juntos la patria celeste, suspiramos por la patria celeste, sintámonos peregrinos aquí abajo*» (*Comentario al Evangelio de San Juan, Homilía 35, 9*)... no olvidar esta perspectiva en vuestro proyecto de vida: estamos llamados a la eternidad... Cumplid los mandamientos: Dios nos da los mandamientos porque nos quiere educar en la verdadera libertad, porque quiere construir con nosotros un reino de amor, de justicia y de paz<sup>569</sup>.

Todas estas prohibiciones llevadas a la práctica «*no sería el camino que lleva a la alegría y a la vida sino a la senda que conduce al pecado y a la muerte*»<sup>570</sup>. «*Un veneno que amenaza corroer lo que es bueno, modificar lo que somos y desviar el objetivo para el que hemos sido creados*»<sup>571</sup>.

### 3.16. No tengáis miedo. ¿A qué no hay que tener miedo?

- A llamar al Maligno por su nombre<sup>572</sup>.
- A responder «sí» a Jesús y seguirle (en el sacerdocio o vida religiosa)<sup>573</sup>. A servirlo con todo vuestro ser!<sup>574</sup>. De acercaros a Él (Jesús), de cruzar el umbral de su casa, de hablar con Él cara a cara, como... con un amigo. No tengáis miedo de la «*vida nueva*» que Él os ofrece. ¡Abatid las barreras de la superficialidad y del miedo!<sup>575</sup>.
- No os sintáis solos. Junto a vosotros están vuestras familias, vuestros educadores y vuestros sacerdotes. También el Papa... Y, sobre todo, está cerca de vosotros Jesús<sup>576</sup>. No os asusten las tinieblas del mundo;...como centinelas del amanecer, mantened en

<sup>569</sup> ÍD., Mensaje XXV-jmj, 28 marzo 2010, 5-6.

<sup>570</sup> JUAN PABLO II, Discurso *A los jóvenes de Roma*, 2 abril 1998, 3.

<sup>571</sup> BENEDICTO XVI, Discurso *Acogida de los jóvenes en 'Barangaroo East Darling'*, Sydney, 17 julio 2008.

<sup>572</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 15.

<sup>573</sup> Cf. ÍD., Mensaje V-jmj, 26 noviembre 1989, 2; ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001, 6; Mensaje XX-jmj, 6 agosto 2004, 6.

<sup>574</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 9 abril 1992, 4.

<sup>575</sup> ÍD., Mensaje XII-jmj, 15 agosto 1996, 3.

<sup>576</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001, 6.

alto la luz de Cristo y defended la vida: «*Vosotros sois la luz del mundo y la sal de la tierra*»<sup>577</sup>.

- En los momentos difíciles,... Jesús os entrega también a vosotros su Madre, para que os conforte con su ternura<sup>578</sup>. ¡Abridle a ella (María) las puertas de vuestra existencia! No tengáis miedo de abrir de par en par las puertas de vuestro corazón a Cristo a través de ella, que quiere llevaros a él, para que seáis salvados del pecado y de la muerte<sup>579</sup>.
- ¡No tengáis miedo de ofrecer vuestra vida como respuesta total a Cristo!<sup>580</sup>, de emprender caminos nuevos de entrega total al Señor y de misión<sup>581</sup>, de proclamar en toda circunstancia el evangelio de la cruz, ¡ir contra corriente!<sup>582</sup>
- No tener miedo de defender a Cristo, dejando que la verdad del Evangelio impregne nuestro modo de ver, pensar y actuar<sup>583</sup>.
- ¡No tengáis miedo a enfrentaros con estas preguntas! (¿Qué es una vida plena? ¿Qué tengo que hacer?...). Esperan respuestas que no sean superficiales. Decidle con confianza: «*Señor, ¿cuál es tu designio de Creador y de Padre sobre mi vida?*»... os responderá. ¡No tengáis miedo de su respuesta!<sup>584</sup>
- ¡No os desaniméis, ni renunciéis a vuestros sueños! Al contrario, cultivad en el corazón grandes deseos de fraternidad, de justicia y de paz... Comprometeos a construir vuestro futuro siguiendo proyectos serios de formación y de estudio<sup>585</sup>.

### 3.17. Otros imperativos

- Preguntad por tanto a Cristo, como el joven del Evangelio: «*¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?*»<sup>586</sup>.

---

<sup>577</sup> ÍD., Ángelus, 24 marzo 2002; ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 5 abril 2001.

<sup>578</sup> ÍD., Mensaje *XVIII-jmj*, 8 marzo 2003, 2.

<sup>579</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma. Consagración a María*, 10 abril 2003, 3.

<sup>580</sup> ÍD., Homilía *Domingo de Ramos*, 13 abril 2003, 5.

<sup>581</sup> ÍD., Discurso *A los jóvenes de Roma*, 1 abril 2004, 4.

<sup>582</sup> ÍD., Homilía *Domingo de Ramos*, 4 abril 2004, 4.

<sup>583</sup> BENEDICTO XVI, Homilía *Santa Misa de la XXIII-jmj en el 'Hipódromo de Randwick'*, Sydney, 20 julio 2008.

<sup>584</sup> ÍD., Mensaje *XXV-jmj*, 28 marzo 2010, 3.

<sup>585</sup> ÍD., 7.

<sup>586</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 5.

- Debéis adquirir en la escuela las capacidades intelectuales, técnicas y prácticas que os permitan ocupar útilmente vuestro lugar en el gran taller del trabajo humano<sup>587</sup>.
- Conviene que la juventud sea un «*crecimiento*» que lleve consigo la acumulación gradual de todo lo que es verdadero, bueno y bello<sup>588</sup>.
- Debéis preguntaros, podéis y debéis preguntar justamente a las generaciones anteriores: ¿Por qué se ha llegado a esto? ¿Por qué se ha alcanzado tal grado de amenaza contra la humanidad en nuestro planeta? ¿Cuáles son las causas de la injusticia que hierre nuestra vista? ¿Por qué tantos mueren de hambre? ¿Por qué tantos millones de prófugos en diversas fronteras? ¿Tantos casos en los que son vilipendiados los derechos elementales del hombre? ¿Tantas cárceles y campos de concentración, tanta violencia sistemática y muertes de personas inocentes, tantos maltratos al hombre y torturas, tantos tormentos infligidos a los cuerpos humanos y a las conciencias humanas? ¿Por qué un progreso tan grande de la humanidad... se dirige en tantos aspectos contra el hombre? Justamente preguntáis también, aun con miedo interior: ¿Es quizás irreversible este estado de cosas? ¿Puede ser cambiado? ¿Podremos cambiarlo nosotros?... ¿Qué debemos hacer? Y aún más: ¿Sabremos hacerlo?<sup>589</sup>
- No permanezcáis pasivos: asumid vuestras responsabilidades en todos los campos<sup>590</sup>.
- Crecer en humanidad. Poner como prioridad absoluta los valores del espíritu. Transformarse en hombres nuevos<sup>591</sup>.
- Hacer particularmente vivos y operantes los lazos con aquellos jóvenes que sufren las consecuencias del desempleo, que viven en la pobreza o la soledad, que se sienten marginados o llevan la pesada cruz de la enfermedad... Sensibles al hambre, la guerra, a las escandalosas disparidades entre minorías opulentas y pueblos pobres, los atentados a los derechos del hombre y legítimas libertades, incluida la libertad religiosa, contra las actuales y potenciales manipulaciones de su dignidad... Los actuales pro-

---

<sup>587</sup> ÍD., 12.

<sup>588</sup> ÍD., 14.

<sup>589</sup> ÍD., 15.

<sup>590</sup> ÍD., 16.

<sup>591</sup> ÍD., Mensaje *II-jmj*, 30 noviembre 1986, 2.

blemas y desafíos exigen de las nuevas generaciones capacidad y competencia en los diversos campos; mas, por encima de los intereses o visiones parciales ha de colocarse el bien integral del hombre... Se requiere que los enormes progresos científicos y tecnológicos de nuestro tiempo sean orientados, con sabiduría ética, para bien de todo el hombre y de todos los hombres<sup>592</sup>.

- Caminad unidos desde vuestras parroquias y comunidades cristianas<sup>593</sup>.
- Oponerse (los jóvenes argentinos especialmente) a cuanto atente contra una convivencia fraterna de todos los argentinos, basada en los valores de la paz, de la justicia y de la solidaridad. Comprometeos personalmente, desde vuestra fe en Cristo, en la construcción de una nación de hermanos, hijos de un mismo Padre que está en los cielos. Agradecer al Señor el patrimonio de la fe y que vivifique vuestra generación.
- «¡América Latina: sé tu misma! Desde tu fidelidad a Cristo, resiste a quienes quieren ahogar tu vocación de esperanza»<sup>594</sup>.
- Recordad la deuda que tenéis hacia vuestros padres... Os pido que *construyáis puentes de diálogo y comunicación con vuestros padres*. Nada de espléndido aislamiento. ¡Comunicación! ¡Amor! Ejerced un influjo positivo en la sociedad, ayudándola a derribar las barreras que se han levantado entre las generaciones. Nada de barreras. Comunión entre generaciones, entre padres e hijos. Comunión<sup>595</sup>.
- *Gioisci popolo filippino. Gioisci, santa Chiesa a Manila, Cebu, Caceres, Nueva Segovia! Gioite diocesi e parrocchie nelle Filippine! Gioite, famiglie filippine tutte! Gioite perché il Padre ha voluto donarvi il Regno! Questa promessa del Padre viene mantenuta sempre attraverso la forza di Cristo: a Lui onore e gloria nei secoli!*<sup>596</sup>.
- Mirar hacia la frontera epocal del año 2000<sup>597</sup>.
- Encomiendo esta preocupación y esta esperanza (un examen de conciencia y oportunas iniciativas ecuménicas), como compromiso y como tarea<sup>598</sup>.

---

<sup>592</sup> ÍD., 3.

<sup>593</sup> ÍD., 4.

<sup>594</sup> ÍD., Discurso, *Vigilia jmj*, Buenos Aires, 11 abril 1987, 2.

<sup>595</sup> ÍD., Homilía *Eucaristía en 'Rizal Park'*, Manila, 15 enero 1995, 5.

<sup>596</sup> ÍD., Homilía *IV Centenario dell'elevazione ad archidiocesi di Manila e Della creazione Delle Diocesi di Cebu, Nueva Segovia e Caceres*, Manila, 14 enero 1995, 7.

<sup>597</sup> ÍD., Mensaje *XI-jmj*, 26 noviembre 1995, 2-3.

<sup>598</sup> ÍD., Mensaje *XIII- jmj*, 30 noviembre 1997, 6.

- Deber irrenunciable de cada uno buscar y reconocer, día tras día, el camino por el que el Señor le sale personalmente al encuentro. Queridos amigos, planteaos seriamente la pregunta sobre vuestra vocación, y estad dispuestos a responder al Señor que os llama a ocupar el lugar que tiene preparado para vosotros desde siempre<sup>599</sup>.
- (Director espiritual): elegid una persona competente y recomendada por la Iglesia, que os escuche y acompañe a lo largo del camino de la vida, que esté a vuestro lado tanto en las opciones difíciles como en los momentos de alegría<sup>600</sup>.
- Seamos también una sola cosa entre nosotros<sup>601</sup>.

### 3.18. Toma y lee. Leedlo, medítadlo y esforzaos por ponerlo en práctica

No han olvidado los papas indicarnos bibliografía para estar en formación permanente. ¿Qué tenemos que leer, profundizar o releer?

- Leer en el libro admirable, que es el «*libro de la naturaleza*»,... ¡Buscad tiempo para ello! ¡No lo escatiméis! Aceptad también la fatiga y el esfuerzo<sup>602</sup>.
- Tratad de conocer mejor la Iglesia, su naturaleza, su historia y su espiritualidad<sup>603</sup>.
- Reflexionar, a la luz de la fe, sobre las figuras de los apóstoles y misioneros, sobre los primeros que llevaron la cruz de Cristo a vuestros países. Tratad de sacar de su ejemplo el celo y el valor necesarios para afrontar mejor los retos de nuestro tiempo<sup>604</sup>.
- Constitución *Gaudium et Spes*<sup>605</sup>.
- Releer atentamente la Parábola del hijo pródigo<sup>606</sup>.

<sup>599</sup> ÍD., 8.

<sup>600</sup> *Ibid.*

<sup>601</sup> BENEDICTO XVI, Homilía *Santa Misa XX-jmj en 'Marienfeld'*, Colonia 21 agosto 2005.

<sup>602</sup> JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Dilecti Amici*, 31 marzo 1985, 14.

<sup>603</sup> ÍD., Mensaje *V-jmj*, 26 noviembre 1989, 2.

<sup>604</sup> Mensaje *VII-jmj*, 24 noviembre 1991, 5.

<sup>605</sup> «*Releedlo atentamente. Encontraréis en él luz para descifrar vuestra vocación de hombres y mujeres llamados a vivir, en este tiempo maravilloso y a la vez dramático, como artífices de fraternidad y constructores de paz*» ÍD., Mensaje *XI-jmj*, 26 noviembre 1995, 3. Cf. Ángelus, 10 septiembre 1995.

<sup>606</sup> ÍD., Mensaje *XIV-jmj*, 6 enero 1999.

- El Ángelus<sup>607</sup>.
- Conocer la santidad de Pier Giorgio Frassati<sup>608</sup>.
- Carta Apostólica *Novo Millennio Inneunte*<sup>609</sup>.
- El *Evangelio*, personal y comunitariamente, medítadlo y vivíadlo<sup>610</sup>.
- La Constitución dogmática *Lumen Gentium*, cap. VIII<sup>611</sup>.
- JUAN XXIII, *Pacem in terris*: leedlo, medítadlo y esforzaos por ponerlo en práctica<sup>612</sup>.
- El *Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Compendio de ese Catecismo*<sup>613</sup>.
- Leed *la vida de los santos*, sobre todo *santos sacerdotes*<sup>614</sup>.
- Meditad a fondo *la Pasión, muerte y resurrección de Cristo*<sup>615</sup>.

Obviamente, los libros por sí solos no bastan: «*Construid comunidades basadas en la fe... Buscad la comunión en la fe como compañeros de camino que juntos continúan el itinerario de la gran peregrinación que primero nos señalaron los Magos de Oriente. La espontaneidad de las nuevas comunidades es importante, pero es asimismo importante conservar la comunión con el Papa y con los obispos. Son ellos los que garantizan que no se están buscando senderos particulares, sino que a su vez se está viviendo en aquella gran familia de Dios que el Señor ha fundado con los doce Apóstoles*»<sup>616</sup>.

Pero leyendo, meditando, orando... «*podréis adquirir una fe madura, sólida, que no se funda únicamente en un sentimiento religioso o en un vago recuerdo del catecismo de vuestra infancia. Podréis conocer a Dios y vivir auténticamente de Él, como el apóstol Tomás, cuando profesó abiertamente su fe en Jesús: “¡Señor mío y Dios mío!”*»<sup>617</sup>.

---

<sup>607</sup> «*Tratad de rezar, cuando sea posible, el Angelus Domini*»: ÍD., Discurso, A los jóvenes de Roma, 25 marzo 1999, Palabras finales, 3; «*Meditadla cada día para que, a ejemplo de la Virgen de Nazaret, lleguéis a ser auténticos discípulos de Jesús y testigos de su Evangelio*»: ÍD., Ángelus, 16 abril 2000.

<sup>608</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes de Roma, 5 abril 2001, 6.

<sup>609</sup> ÍD., Mensaje XVII-jmj, 25 julio 2001, 4.

<sup>610</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes de Roma, 21 marzo 2002, 5.

<sup>611</sup> ÍD., Discurso A los jóvenes de Roma, 10 abril 2003, 2.

<sup>612</sup> ÍD., Homilía Domingo de Ramos, 13 abril 2003.

<sup>613</sup> BENEDICTO XVI, Homilía Santa Misa XX-jmj en 'Marienfeld', Colonia 21 agosto 2005.

<sup>614</sup> ÍD., Mensaje XXII-jmj, 27 enero 2007; ÍD., Mensaje XXV-jmj, 28 marzo 2010, 7.

<sup>615</sup> ÍD., Ángelus, 28 marzo 2010.

<sup>616</sup> ÍD., Homilía Santa Misa XX-jmj en 'Marienfeld', Colonia 21 agosto 2005.

<sup>617</sup> ÍD., Mensaje XXVI-jmj, 6 agosto 2010, 4.

## 4. CONCLUSIÓN

1. Al finalizar estas páginas no albergamos duda de que los Pontífices y el Magisterio de estas dos últimas centurias han mostrado una especial predilección por los niños, adolescentes y jóvenes, como esperanza y futuro de la sociedad y de la Iglesia.

2. La pastoral, paternal y amigable solicitud de los Papas y pastores hacia los jóvenes no ha escatimado condenas, advertencias, e imperativos a fin de proteger de los inmensos peligros que rodean siempre a las nuevas generaciones.

3. Las JMJ ponen de manifiesto que tan necesario como los documentos es encontrarse con Jesucristo, compartir y celebrar la fe y la vida, reflexionar, comprometerse. En este sentido tanto Juan Pablo II como Benedicto XVI, con acentos y tonos peculiares, han sabido ganar el corazón de los jóvenes a causas nobles, porque antes juntos han estado contemplando el misterio amoroso de la cruz de Jesucristo.

4. Los imperativos utilizados en los Mensajes de las JMJ nos están indicando todo un programa teológico de conversión, estudio, oración, vida y acción. El éxito del mismo pasa porque se ponga a Dios en el centro de la vida, se busque y se encuentre a Jesucristo cada vez más y se le ame, para lo cual la lectio divina, la oración y la participación en los sacramentos serán medios muy saludables.

5. La gran aportación o lo revolucionario, si se quiere, de estos imperativos pontificios es la apremiante y repetida llamada que se hace a los jóvenes a que descubran su puesto dentro de la Iglesia (sobre todo diocesana, parroquial, comunidades, etc.) y la responsabilidad que se les asigna como apóstoles, testigos, misioneros, profetas, centinelas, de sus coetáneos, al tiempo que constructores de la nueva evangelización, nueva era o nueva civilización del amor, siendo al mismo tiempo lo más revolucionario y urgente el no tener miedo a ser santos.

6. Estos nuevos apóstoles, que tendrán que anunciar la buena noticia que redime y hablar de Cristo en todos los ambientes de la vida, no están solos. Les acompaña en primer lugar Jesús, la Virgen María y los santos, los Papas (a partir de mayo desde los altares Juan Pablo II y Benedicto XVI, como acertadamente señala F. Sebastián, con todo su «*magisterio que desarrolla en clave de evangelización*»<sup>618</sup>), sus padres, maestros, catequistas y amigos, una verdadera comunión de los santos.

---

<sup>618</sup> F. SEBASTIÁN, *Evangelizar* [Ensayos 426], Madrid 2010, 38.

7. Tanto la valoración que hacen los Papas de las JMJ como los apremiantes imperativos que dedican a los jóvenes nos muestran con claridad que las JMJ son, como el título de estas Jornadas Agustinianas indican, auténticos encuentros de fe y los horizontes de (nueva) evangelización que esperan a los centinelas del mañana, los jóvenes, son los cinco continentes.

8. Hago mías las palabras pontificias, a modo también de conclusión:

*«No defraudéis a Cristo que, lleno de amor, os llama a su seguimiento y os envía, como al apóstol Santiago, hasta los confines de la tierra. Tomad en vuestras manos el bordón del peregrino —que es la Palabra de Dios— y andad los senderos de Europa anunciando con valentía la Buena Noticia de Cristo, el Hombre perfecto, el Hombre nuevo, que revela a los hombres y mujeres de todos los tiempos su grandeza y su dignidad de hijos de Dios. Este es hoy el mejor servicio que podéis prestar a la sociedad: ofrecer el Evangelio de Cristo encarnado en vuestra vida con toda su radical novedad. Una novedad capaz de seducir el corazón de la juventud por su belleza, su bondad y su verdad... Jóvenes de Europa: ¡Dejaos renovar por Cristo! La nueva evangelización —de la que debéis ser protagonistas— empieza por uno mismo, por la conversión del corazón a Cristo. Vivid en intimidad con él; descubrid en la oración las riquezas de su persona y de su misterio; volved a él cuando necesitéis la gracia del perdón; buscadle en la Eucaristía, fuente de la vida; y servidle en los pobres y necesitados que esperan su paso benefactor... ¡No tengáis miedo a ser santos! Tened el coraje y la humildad de presentaros ante el mundo decididos a ser santos»<sup>619</sup>.*

*«Queridos amigos, construid vuestra casa sobre roca, como el hombre que ‘cavó y ahondó’. Intentad también vosotros acoger cada día la Palabra de Cristo. Escuchadle como al verdadero Amigo con quien compartir el camino de vuestra vida. Con Él a vuestro lado seréis capaces de afrontar con valentía y esperanza las dificultades, los problemas, también las desilusiones y los fracasos. Continuamente se os presentarán propuestas más fáciles, pero vosotros mismos os daréis cuenta de que se revelan como engañosas, no dan serenidad ni alegría. Sólo la Palabra de Dios nos muestra la auténtica senda, sólo la fe que*

---

<sup>619</sup> JUAN PABLO II, Mensaje A los participantes en el encuentro europeo de jóvenes en Santiago de Compostela, 8 agosto 1999.

*nos ha sido transmitida es la luz que ilumina el camino. Acoged con gratitud este don espiritual que habéis recibido de vuestras familias y esforzaos por responder con responsabilidad a la llamada de Dios, convirtiéndoos en adultos en la fe. No creáis a los que os digan que no necesitáis a los demás para construir vuestra vida. Apoyaos, en cambio, en la fe de vuestros seres queridos, en la fe de la Iglesia, y agradeced al Señor el haberla recibido y haberla hecho vuestra»<sup>620</sup>.*

Ojalá que estas palabras (imperativos) de los Papas de las JMJ, Juan Pablo II y Benedicto XVI sean vivenciadas cada día más por los jóvenes —y por todos nosotros— y se conviertan, por lo mismo, en textos proféticos.

---

<sup>620</sup> BENEDICTO XVI, Mensaje XXVI-jmj, 6 agosto 2010, 3.



# **LAS JORNADAS MUNDIALES DE LA JUVENTUD, OPORTUNIDAD PASTORAL Y DESAFÍO**

---

JOSÉ MARÍA HERRANZ MATE, OSA  
Adjunto a la Secretaria General de la JMJ 2011.  
Coordinador de la Sección de Religiosos.  
Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial



#### RESUMEN:

Partiendo de las reflexiones del Siervo de Dios Juan Pablo II que ideó las Jornadas Mundiales de la Juventud como dinamizadoras de la pastoral juvenil, se presenta de forma sintética los dos grandes objetivos de las mismas. Así mismo se apuntan las particularidades perspectivas propias de la JMJ que tendrá lugar el en Madrid en Agosto del 2011.

#### PALABRAS CLAVE:

Jornada Mundial de la Juventud, Iglesia, Santo Padre, Comunión, Encuentro, Juventud, Pastoral.

**ABSTRACT:**

Starting with John Paul the Second intuition about the World Youth Day as a specific youth ministry experience, the text presents the main objectives of this special event. To sum up it explains the peculiarity of the one which is going to be placed this summer in Madrid.

**KEY WORDS:**

World Youth Day, Church, Communion, Holy Father, Meeting, Youth, Pastoral.

Hace aproximadamente dos meses recibí una llamada del Director del Centro, el P. Domingo Canet, con el que prácticamente no había vuelta a hablar desde que acabé mis estudios en el CTSA, y entre sorprendido e inconsciente me comprometía a redactar estas cuatro ideas sobre la Jornada Mundial de la Juventud.

Sorprendido porque un foro académico como son las Actas de las Jornadas Agustonianas, parece mucho arroz para tan poco pollo, e inconsciente porque a cualquier persona sensata se le hubiesen ocurrido diez nombres que habrían desempeñado mucho mejor el cometido.

Ahora bien como acepté no me queda más remedio que cumplir la palabra dada, y presentaros en unos cuantos folios, las reflexiones, más o menos depuradas, a las que he llegado después de trabajar desde hace año y medio en la preparación de la JMJ Madrid 2011.

A finales del 2009, el Secretario General de la JMJ; Don Gregorio Roldán, delegado episcopal de pastoral juvenil de la Archidiócesis de Madrid, me pidió que trabajase con él dentro de la Secretaría General de la JMJ como coordinador de la Sección de religiosos, sección que pretende coordinar la presencia de la Vida Religiosa dentro de la Jornada, tanto en cuestiones locales de Madrid (selección de alojamientos, programas culturales...) como en cuestiones internacionales (acogida de los grupos internacionales, información...)

Desde entonces la JMJ ha ocupado un aparte de mi mente y de mi tiempo, gracias también a la generosidad de los provinciales y de las comunidades en las que he vivido que me han permitido trabajar en este proyecto.

Una de las cosas que lleva implícito el trabajo es presentar la JMJ en todos los foros de religiosos que os podáis imaginar. Ahora bien normalmente cuando me llaman a presentar la JMJ, lo que me están pidiendo es que hable de las cosas concretas, que explique dónde van

a comer dos millones de personas, dónde se van a alojar, dónde serán los actos centrales... y con lo que en muchos momentos he corrido el riesgo personal, y creo que es el primer riesgo al que todos nos enfrentamos que es valorar la JMJ por la magnitud logística del evento, y no tanto por su dimensión espiritual.

Desde el punto de vista espiritual la JMJ supone como enuncia el título de esta comunicación una oportunidad y a la vez un desafío. Pero para poder descubrirlos tenemos que dejar un poco de lado las cosas de Dios, y centrarnos en Él.

Vamos pues allá. Cuando nos remontamos a los orígenes de la JMJ, la figura de Juan Pablo II, su fuerza espiritual y su ejemplo vital impregnan este evento. El papa tuvo la intuición de que en una sociedad en la que el secularismo se estaba apoderando del mundo civilizado era necesario que el testimonio se convirtiese en el punto de referencia de los nuevos cristianos, era necesario que el joven cristiano que lucha en su realidad concreta contra la corriente social, se sintiese arropado por otros jóvenes que en distintas realidades viven situaciones similares de «abandono social».

Incluso más allá de esta experiencia de comunión, lo que el papa quería es habilitar un espacio de encuentro con Dios, hacer de una ciudad, durante unos días, lugar sagrado. Podríamos compararlo con la tienda del encuentro, para el pueblo de Israel durante la travesía del desierto. La tienda no se asienta en un lugar fijo, es nómada en el desierto, supone la presencia de lo sagrado en un ambiente hostil, el que entra en ella sale transformado...

Hay por tanto dos dimensiones claves en una Jornada Mundial de la Juventud, según las entendió Juan Pablo II<sup>1</sup>: el encuentro de los participantes con el centro de su fe, es decir, Jesús y la experiencia de la comunión eclesial.

Una experiencia pastoral intensa nos remarca la necesidad que existe en nuestra sociedad de lugares para el encuentro con Dios. Desde cualquier estrato social encontramos que nuestra sociedad posmoderna está sedienta de trascendencia y de eternidad. Pero la reacción contra todo lo que está institucionalizado ha provocado que esta necesidad, de lo que Rudolf Otto llama lo sagrado, esta necesidad de trascendencia se intente saciar con las alternativas más variopintas.

---

<sup>1</sup> JUAN PABLO II, *Carta del S.P. Juan Pablo II con motivo del seminario de estudio sobre las JMJ*, Vaticano a 8 de Mayo de 1986.

Esto no es un fenómeno social nuevo, si analizamos la vida de San Agustín, podemos observar esta misma tensión que nosotros consideramos propia de la posmodernidad, es verdad que mientras Agustín se hizo escéptico y maniqueo, en nuestra sociedad triunfa interpretaciones naif del budismo, o los horóscopos, sin embargo en ambos casos hay un sustrato común la búsqueda de la Verdad, la búsqueda de la trascendencia y el cristianismo que Agustín recibió de su madre y Europa de sus más profundas raíces, ambas garantizan la posibilidad de la conversión.

Si nos fijamos en la población joven esta realidad se multiplica por diez mil. En mi experiencia como docente, he encontrado jóvenes de todos los pelajes, pero sobre todo he encontrado jóvenes que después de años de catequesis, grupos parroquiales, charlas cuaresmales no habían conocido a Dios, y se presenta por tanto en sus vidas el drama o la lucha de afirmación que hoy ha pasado de ser puntual en la adolescencia a enquistarse porque el hombre y la mujer se empeñan en ser un eterno *puer*, que no se atreve a dar un paso al frente sino que prefiere refugiarse en las comilonas y borracheras de las que nos habla San Pablo es su carta a los romanos, y cuya lectura reposada impulsaron a San Agustín a convertirse.

El Cardenal Jorge Bergoglio lo expresaba de esta manera en la Misa Crismal del 2009:

*«Nuestra ciudad necesita ser ungida en todos sus habitantes. Signados nuestros niños con la pertenencia a Cristo, signados nuestros jóvenes con el sello del Espíritu, sello que anhelan inconscientemente en todos sus tatuajes, esas marcas que no sacian la sed de identidad profunda que ellos tienen.*

*Nuestros jóvenes anhelan más que la vida ese sello del Espíritu que hace que se vuelva visible el Nombre de Cristo que está sellado en su corazón de carne y que busca mil maneras de manifestarse. Necesitan y reclaman a gritos que alguien los unja y les revele que pertenecen a Cristo, que sus dueños no son ni la marihuana, ni el paco, ni la cerveza, sino que es Cristo su Señor, el que los puede convocar y plenificar, misionar y acompañar».*

Por tanto es una responsabilidad nuestra, de todos y cada uno los que estamos trabajando en pastoral juvenil, de todos los que estamos trabajando para la organización de la JMJ que realmente sea un lugar de encuentro y que se den las condiciones para que nuestra ciudad y sus jóvenes descubran el rostro de Jesús, en la Iglesia.

El segundo gran objetivo es la experiencia de Iglesia, sentir y vivir la universalidad del mensaje de salvación de Cristo. Y ese mensaje entendido desde la *communio* de la que tanto se habla en el ecumenismo, y que muchas veces es la gran ausente de nuestra realidad eclesial.

Comunión con el obispo de Roma, sucesor de Pedro y factor de unidad entre las iglesias de todo el mundo. La JMJ es momento para recordar a Pedro pastor, al Pedro que confiesa su amor a Cristo y promete apacentar a sus ovejas y corderos.

Exégesis bíblicas aparte, entender el ministerio de Pedro también como guía espiritual, como Padre que cuida de sus hijos, nos permite mirar nuestra Iglesia con ojos familiares, con cariño de hijos; y que nuestros jóvenes se sientan así acogidos supone una alternativa de vida ante un mundo que fomenta la competitividad y el individualismo.

Comunión universal de y en la Iglesia, que se experimenta cuando el eslovaco, el camerunés y el español unen sus voces para pedirle a Dios su bendición, cuando juntos se acercan a la Eucaristía y viven lo que comulgan: la unidad en un solo Cuerpo, en el Cuerpo de Cristo.

Comunión entre la vida religiosa, los nuevos carismas y las diócesis del mundo renunciando a muchos prejuicios y miedos partidistas, intentando que la pluralidad que existe en la Iglesia como don del Espíritu Santo haga que todos y cada uno de nosotros veamos más allá de nuestro pequeño huerto, y trabajemos juntos en las mieses de Dios.

Si bien es verdad que estas dos características son la clave de las JMJ, cada una de ellas presenta unos rasgos específicos que la distinguen y marcan los acentos sobre lo que el Santo Padre considera más conveniente. Intentaré a continuación dar dos ideas sobre las particularidades de la JMJ en Madrid.

## 1. ESPECIFICIDAD DE MADRID

Me gustaría afrontar la especificidad de la JMJ de Madrid, desde dos documentos ya publicados el Mensaje del Santo Padre para la Jornada, como la carta pastoral de D. Antonio en la que son presentadas las líneas maestras de trabajo para el curso pastoral.

El punto de partida de ambas es el lema de la Jornada: «*Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*» versículo de la carta a los Colosenses, en el que compendia la vida cristiana y así lo expresa el documento:

*«El lema es una apretada síntesis de la vida cristiana, el apóstol apela a la tradición que los cristianos han recibido cuyo centro es Cristo. La fórmula “habéis recibido a Cristo” es paralela a “tal como se os enseñó”, y se refiere a la fe en Cristo, heredada de los apóstoles, gracias a la cual los cristianos pueden caminar en Él, es decir, vivir en Él. La vida cristiana aparece, por tanto, como la puesta en práctica de la tradición apostólica.*

*Este carácter existencial de la fe aparece en las metáforas de las que se sirve san Pablo para describir la vida cristiana como un arraigarse y edificarse en Cristo, imágenes ambas que se refieren a los fundamentos de la vida del cristiano. La firmeza de la fe no alude sólo a la estabilidad de la doctrina, sino a la consistencia de toda la vida en Cristo, que hace de los cristianos la casa edificada sobre una roca firme, o el árbol plantado junto a las corrientes de agua viva. Quien vive así, concluye el apóstol, se desborda en la acción de gracias, porque experimenta la solidez de su vida, que puede resistir todo tipo de amenazas y embestidas de los poderes del mal».*

Nuestro Cardenal en su carta pastoral, profundiza en el camino de integración necesario para que la Jornada dinamice la vida de la archidiócesis, es precisamente en el empeño evangelizador, que ha marcado su servicio a la Iglesia de Madrid, donde encontramos ese nexo de unión.

No es por tanto la JMJ una estructura externa que se coloca sobre nosotros, o una pesada carga que ahogue nuestra actividad cotidiana, sino un elemento dinamizador de la misma. La estructura organizativa de la jornada responde a la estructura organizativa eclesial, siendo las parroquias, los arciprestazgos y las vicarías los referentes de su estructura.

Pero no es sólo en materia organizativa, sino en materia espiritual, porque en sus propias palabras:

*«Podemos decir sin arrogancia que en este tiempo no nos hemos avergonzado del Evangelio (cf. Rom 1,16), sino que, a pesar de nuestras insuficiencias, hemos querido proclamarlo a tiempo y a destiempo (cf. 2Tim 4,2). Providencialmente el Señor nos ha ido preparando a través de todas estas iniciativas a vivir la experiencia eclesial de la Jornada Mundial de la Juventud como una ocasión más de nuestro empeño misionero, de forma que la diócesis viva la tarea de anunciar a Cristo a cuantos viven en Madrid y a los jóvenes peregrinos que participen en los actos convocados y presididos por el Sucesor de Pedro. Dicho de otro modo: preparar la Jornada Mundial de la Juventud es para nosotros un nuevo llamamiento a la misión, que reclama nuestro dinamismo y toda nuestra generosidad».*

Es interesante también, plantearse de forma breve las líneas de acción que el lema recoge y que podríamos estructurar de la siguiente manera:

- **Arrraigados:** nos pone ante las fuentes de nuestra fe, objetivo específico de la Jornada de Madrid será volver a las fuentes de la fe, al mismo Jesús de Nazaret, al mismo Dios-hombre de Calcedonia, al redentor del mundo.
- **Edificados:** sólo la oración es el camino del encuentro, la experiencia de una fe viva se enriquece en la relación personal e íntima con Dios, alimento cotidiano sin el cual no podemos subsistir. Recordando al teólogo Karl Rahner, sin el cristiano del futuro no es místico, no será, sino se sumerge en el corazón de Cristo, sino le conoce como Él nos conoce, cualquier esfuerzo será baldío.
- **Firmes en la fe:** el testimonio, siempre que reflexiono sobre el testimonio en la Iglesia me vienen a la mente dos nombres, la Beata Teresa de Calcuta, y el Cardenal Van Thuan. Hoy el verdadero evangelizador es el testigo que experimente en su vida el Amor de Dios y que como los primeros discípulos sale corriendo a presentarlo a la comunidad.

El mensaje del Santo Padre, recoge pinceladas de su enorme sabiduría vital y espiritual. En su comentario inicial sobre la juventud remarca el insaciable deseo y tensión que tienen los jóvenes de reafirmar su ser y no perderse en el *mare magnum* de la mediocridad, es precisamente la pérdida de esa tensión la que nos sumerge en dinámicas de tristeza o en dinámicas de pasividad y conformismo que tanto nos desesperan a los educadores de nuestros días.

Nos jugamos por tanto que nuestros jóvenes no pierdan la tensión existencial a la que les lleva el Evangelio, a ese estar siempre en camino junto a los más pobres y necesitados, ese ideal de cambiar el mundo y mantenerse fiel a las creencias reflexionadas y vividas. Y esto implica que nosotros que le hemos visto, que le conocemos demos lo mejor de nosotros en este empeño. Somos los compañeros de camino de un montón de corazones inquietos que buscan a Dios, y esto es una responsabilidad ineludible para el cristiano sincero.

No puedo por último obviar el párrafo final del Mensaje del Santo Padre, que sintetiza el sentido de parte de lo que esta tarde os he comentado:

*«Queridos jóvenes, la Iglesia cuenta con vosotros. Necesita vuestra fe viva, vuestra caridad creativa y el dinamismo de vuestra esperanza. Vuestra presencia renueva la Iglesia, la rejuvenece y le da un nuevo impulso. Por ello, las Jornadas Mundiales de la Juventud son una gracia no sólo para vosotros, sino para todo el Pueblo de Dios».*



# **LOS ENCUENTROS AGUSTINIANOS DE JÓVENES**

---

**GABRIEL ALEJANDRO MORENO, OSA**  
Comisión Internacional para el Apostolado  
de la Juventud de la Orden de San Agustín.  
Parroquia San Agustín. Mendoza (Argentina)



#### RESUMEN:

En el contexto del Congreso de Animadores Agustinos y la Jornada Mundial de la Juventud (Madrid 2011), el autor propone algunas notas, para ayudar a entender qué son los «Encuentros Agustinos de Jóvenes» y dar alguna razón de por qué son convenientes. Ubica los mismos desde la misión de la Comisión Internacional para el Apostolado de la juventud y hace un recorrido por la literalidad del título de estas jornadas «Encuentro Agustino de Jóvenes» haciendo especial énfasis en la idea de encuentro.

#### PALABRAS CLAVE:

Jóvenes, Encuentros Juveniles, Espiritualidad Agustina, Amistad, Santidad.

**ABSTRACT:**

In the context of the World Youth Day (Madrid 2011) and the Augustinian Ministries Congress, immediately finishing it, the author propose some notes to help to understand what are the «Augustinian Youth Encounters» and he give some reason about convenience. He places the encounters from the mission of International Commission on the Youth Apostolate and he makes a route by the title's literality «Augustinian Youth Encounter» doing special emphasis in the idea of encounter.

**KEY WORDS:**

Young, Youth Encounters, Augustinians Spirituality, Friendship, Holiness.

Cuando tratamos de los Encuentros Agustonianos de Jóvenes, no son pocos los que se preguntan sobre qué son, cuál es su finalidad y su función, así como otras inquietudes y preguntas que se multiplican si los llevamos al plano internacional. Extrema sería mi arrogancia si me propusiera contestar a todos estos interrogantes, por eso me limitaré a dar una serie de ideas que surgieron del diálogo entre los miembros de la «Comisión Internacional para el Apostolado de la Juventud», y mi experiencia personal en el trabajo con jóvenes.

Hace más de dos años se me invitó a participar en la Comisión Internacional para el Apostolado de la Juventud. Grande fue mi sorpresa ante tal propuesta y no menor el interrogante de cuál sería nuestra función. El título abarca mucho y, por lo tanto es impreciso, por lo que todos los convocados a esta comisión teníamos en común este interrogante, así como algunas seguridades, como que trabajaríamos con y para los jóvenes en el ámbito internacional. Buena parte de la primera reunión se dedicó a tratar de delinear nuestro ámbito de trabajo.

Es así que tras mucho diálogo llegamos a formularlo de la siguiente manera:

### **Nuestra misión<sup>1</sup>**

*«La misión de la Comisión Internacional para el Apostolado de la Juventud es doble:*

- 1. Promover la Pastoral Juvenil como una actividad central de la Orden de San Agustín*
- 2. Y, alentar a los jóvenes a seguir a Jesús en el Espíritu de San Agustín a través del servicio a la Iglesia, en la interioridad y la vida común».*

---

<sup>1</sup> Minute of International Commission on the Youth Apostolate. Meeting in Clare Priory. October 27-29, 2009.

## Plan de Acción

«Esta misión será posible a través de:

1. La organización de Encuentros Juveniles Agustonianos Internacionales, que incluye atender a:
  - a. El intercambio de las diversas experiencias de los jóvenes agustinos en todo el mundo.
  - b. Procurar que la oración y la liturgia [de los jóvenes] sean proféticas y contemporáneas.
  - c. Educación en la Justicia y Paz y la formación espiritual.
  - d. Promoción de encuentros regionales de jóvenes.
2. Promoción y diálogo permanente con los Animadores Juveniles en apostolados Agustinos (por ejemplo, el intercambio de ideas y recursos a través de Internet y otros medios de la tecnología moderna).

Como se ve a simple vista, un aspecto importante que atiende esta comisión internacional es el de los encuentros masivos de jóvenes. Todo esto intenta justificar el que se me pidan estas líneas acerca de las jornadas de jóvenes.

Para intentar exponer estas ideas voy a usar un recurso sencillo, partiré del título mismo de estas jornadas: «Encuentros Agustonianos de Jóvenes», explayándome en la idea de encuentro ya que el eje de estos artículos son las jornadas, pero tratando de no descuidar los otros elementos.

## 1. ENCUENTRO DE JÓVENES

*«Había en mis amigos otras cosas que me hacían más cautivadoras su compañía: charlar y reír juntos, servirnos mutuamente unos a otros, leer en común libros bien escritos, bromear dentro de los límites de la estima y respeto mutuos, discutir a veces, pero sin asperezas, como cuando se discute consigo mismo. Incluso estas mismas diferencias de pareceres, que por lo demás era algo poco frecuente, era la salsa con la que aderezábamos muchos acuerdos. Instruirnos mutuamente en algún tema, sentir nostalgia de los ausentes, acogerlos con alegría a su regreso: estos gestos y otros por el estilo, que proceden del corazón de los que se aman y se ven correspondidos, y que hallan su expresión en la boca, lengua, ojos y otros mil gestos, muy gratos, eran incentivos que iban fundiendo nuestras almas en una sola»<sup>2</sup>.*

---

<sup>2</sup> Conf. IV,8,13c.

Si bien estas líneas están en un contexto incompleto como el mismo san Agustín afirma poco antes: «*Con ellos [los amigos] amaba lo que amaba en lugar de Ti*». No obstante, no podemos negar el aprecio con que Agustín describe estos momentos. Posteriormente, el tiempo y su crecimiento espiritual completará lo que faltaba, pero no reemplazará la experiencia. Esta experiencia personal de la amistad es la descripción de la experiencia común de los jóvenes sobre la amistad. Me arriesgo a decir que es hasta imprescindible el paso por ella de todos los jóvenes. De ahí, que el encuentro con los amigos sea un lugar tan valorado y, por extensión, el lugar donde hacer nuevos amigos. No son accesorios o notas pintorescas los lugares actuales de encuentro de los jóvenes, sea el ciberespacio, las plazas, los boliches o los bares. Son actualizaciones de las necesidades humanas.

Partiendo de esto, comienzo a jugar con imágenes que me permitan llegar a exponer mi propuesta. No es nada extraño que cuando pensamos en los jóvenes reunidos lo asociemos con la idea de «manada». De hecho nos referimos por lo general a «los jóvenes» (en plural), y se hace difícil pensar en un joven aislado, solitario, al punto de considerar en una posible inmadurez o, porque no, una patología cuando sucede lo contrario. ¿Podrá la ciencia médico/psicológica darle mejores explicaciones a este fenómeno? A esta altura considero mejor solo dar cuenta del hecho. No sé si será más riguroso aunque sí muy ilustrativo usar lo que dice el diccionario de la Real Academia Española<sup>3</sup>:

«Manada» (*De mano*): 1. f. Hato o rebaño pequeño de ganado que está al cuidado de un pastor. 2. f. Conjunto de ciertos animales de una misma especie que andan reunidos. Manada de pavos, de lobos. 3. f. Porción de hierba, trigo, lino, etc., que se puede coger de una vez con la mano. 4. f. ant. Cuadrilla o pelotón de gente.

Sin deseo de ofender o ser peyorativo, sino con el único deseo de usar imágenes, el concepto «manada» es muy bueno para jugar con la riqueza y flexibilidad del idioma, y por supuesto la buena disponibilidad del lector. Tres de estas acepciones nos permiten buscar un hilo conductor de esta tarea imaginativa. Partiendo de la noción de rebaño se pretende llegar a una propuesta que incluye la idea de un pastor que cuida y guía a los jóvenes. Ya desde los primeros coletazos de la pubertad, la «manada» se convierte en un lugar de desarrollo, que debe ser purificado, pero es necesario en el camino del desarrollo personal. Nos juntamos con aque-

---

<sup>3</sup> [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=manada](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=manada).

llos que comparten este novedoso estadio etario, que con el pasar del tiempo se convertirán en algo más que colegas, en compañeros de camino y otros en amigos. Es difícil pensar en la posibilidad de que surja la amistad si no se genera el encuentro. En muchos de los casos esto se da de manera «natural», los mecanismos sociales actuales lo facilitan: la escuela, el barrio, el club. Hay otros lugares «novedosos» para quienes hemos crecido en un contexto diferente, aunque la diferencia no sea mayor a una década, es el caso del ciberespacio, que ayuda a mantener una relación viva aunque ésta sea muy diferente a lo que hasta ahora era el modo tipo. Aunque la sociedad ofrezca lugares de encuentro, no quiere decir que en ámbitos eclesiales debamos descuidar esta propuesta. Por el contrario es nuestra misión ofrecer lugares encuentro, para que el futuro del proceso de maduración en la amistad sea saludable y favorable a la propuesta de Dios como amigo.

Todo esto no debe hacernos perder de vista que el bien al que aspiramos es el absolutamente superior don de la amistad. Y por supuesto que la amistad a la que nos referimos es la amistad purificada por Dios que es fuente, medio y fin de la misma. Es aquí donde podemos incorporar la imagen del pastor, sin recurrir en este momento al «Buen Pastor» evangélico puesto que dispara un campo de meditación que excede las dimensiones de este trabajo. El pastor como custodio y guía. Convengamos que los mecanismos sociales asignan esta función a muy diversos agentes, cada uno de los cuales tiene sus propios fines. Nosotros que nos movemos principalmente bajo la luz de la fe tenemos como fin responder al llamado de la amistad más perfecta que es la santidad<sup>4</sup>, y como estamos entre jóvenes nos corresponde pensar en la custodia y guía del proceso que nos lleve a ella. Desde muy pequeños debemos procurar, alentar y alimentar este deseo profundo del corazón, la amistad verdadera, y esto implica respetar el proceso «natural» que comienza con un encuentro, que poco a poco crece y llega a madurar en amistad.

## **2. ENCUENTROS AGUSTINIANOS**

### **2.1. La amistad**

Nosotros crecemos en la medida que crecen y maduran nuestras relaciones, y si bien es muy difícil la idea de una amistad «católica»,

---

<sup>4</sup> Cf. LG 33.

porque la experiencia nos muestra que es *más cotidiana* la amistad con los íntimos, no es imposible. Ampliamos nuestros horizontes con cada persona que conocemos. Cada una de ellas nos muestra un rostro de nosotros mismos, y si lo vemos —como es propio en los cristianos— con ojos de fe, nos muestra un rostro nuevo del mismo Dios. Y si estamos en el papel de pastores de este rebaño de jóvenes es necesario ofrecer la posibilidad de encuentro, desde los círculos más íntimos de la comunidad juvenil primaria, ampliándolos a círculos mayores como el ámbito parroquial, el colegio, el barrio, la diócesis, el país —y como no puedo dejar de lado mi misión internacional— el continente, el mundo. Por supuesto que daremos prioridad a los círculos primarios de relaciones, pero no debemos cercenar (y pido licencia para abandonar mi intención propositiva y enfatizar la idea de deber), limitar los horizontes de relación. La posibilidad de una preocupación «católica» no es de las comisiones internacionales, es propio de una mirada eclesial, cuyas fronteras son «todos los pueblos» (Mt 28,19) a los que hay que llevar la buena noticia de que «el encuentro», y por supuesto la amistad, con Dios, es decir, la santidad es posible.

No es común relacionar amistad con vocación (entendiendo esta como «llamado personal»). Sin entrar en demasiados detalles, la vocación es el modo de alcanzar la plenitud de sentido de nuestra vida, recordando que nuestra primera vocación es a la santidad<sup>5</sup> como ya dijimos anteriormente. Así, si la santidad es ese trato de amistad con Dios, entonces, en una lógica ligera se podría decir que nuestra vocación es a la amistad. Y todo lo que nos conduzca a la amistad será un modo de concretar nuestra vocación. Es sabido que la vocación personal necesita de mediaciones y éstas son muchas y muy diversas. Por el interés de este artículo solo mencionaré aquel que está a lo largo del proceso de amistad: el encuentro. Así las *Confesiones* de san Agustín nos ofrecen un camino y posibilidad de encuentro. Quizá a esta altura solo pueda dar testimonio de las innumerables amistades que surgieron de encuentros generados a diferentes niveles, que hoy están vivas y se mantienen gracias a los medios que las tecnologías actuales ofrecen. Sin embargo, me impresiona aún más la cantidad de vocaciones personales que surgieron de este tipo de encuentros, que conocieron nuevos horizontes, nuevos rostros, nuevas necesidades, nuevas amistades y sintieron el llamado personal a atenderlas. Por esto es bueno

---

<sup>5</sup> Cf. LG 33.

preguntar, ante tan estimable meta, ¿vale la pena desperdiciar oportunidades para alcanzarla?

## 2.2. La comunidad

Nos movemos en el espíritu de Agustín y por eso enfatizamos tanto énfasis en la amistad, aunque no podemos dejar pasar de largo un pilar básico de nuestra espiritualidad, «la comunidad», que favorece todo lo antes dicho, por ser un terreno fértil para su desarrollo. Por ser una palabra autorizada y una expresión más precisa, cito literalmente lo que expresa el documento «Un Itinerario de Evangelización con los Jóvenes»:

*«Las ciencias humanas también han dicho su palabra sobre los grupos, particularmente la antropología, la psicología y la sociología. Son más necesarios en la etapa juvenil cuando la sociedad es plural. Los jóvenes reclaman ámbitos cercanos y familiares de comunicación. Buscan espacios que aseguren un rol a cada individuo y faciliten la satisfacción de unas relaciones primarias que no pueden atender los grandes grupos. Desde su propio territorio, reivindican autonomía, participación, corresponsabilidad»<sup>6</sup>.*

Esto multiplica su riqueza si le agregamos valor evangélico-teológico-pastoral como lo explica el mismo documento en los números 80-85. Así mismo es un instrumento eficaz para combatir algunos problemas de la sociedad actual, cito:

*«Mientras las sociedades modernas continúen provocando el anonimato generalizado de las personas, no tiene que extrañarnos que los jóvenes busquen en el grupo, además de otras cosas, un lugar cálido de encuentro»<sup>7</sup>.*

Estas citas me ayudan a enfatizar la importancia y la necesidad de la comunidad. Ese espacio donde poner todo en común, donde mi riqueza enriquece a los demás y mi pobreza es enriquecida con las riquezas de los otros, y en este rico intercambio el bien principal es la misma persona. Ésta solo puede donarse en la medida que se posee a

---

<sup>6</sup> Pastoral Juvenil Agustiniana - Un Itinerario de Evangelización con los Jóvenes, Pubblicazioni Agostiniane, Roma, 2001, n° 84.

<sup>7</sup> Ídem, n° 79.

sí misma en el complejo proceso de interiorización, en el que la persona, cual inextinguible mina, mientras más adentro va, más de ese valioso material interior adquiere para riqueza propia y bien de los hermanos. Es bueno atender a la generosa disponibilidad de los hermanos, para aportar ese tesoro en aquel lugar donde la necesidad lo requiera. Así, el tan mencionado servicio a la Iglesia se pone en acto, cobra cuerpo.

Todo esto, que parece tan trillado, se pone en juego como las piezas de un engranaje, en el camino a la concreción del destino divino de lo humano, la tan preciada amistad con Dios.

### **2.3. Encuentros masivos**

Creo conveniente no descartar las diferentes posibilidades de encuentro por considerarlas fugaces o pasajeras, como son los encuentros masivos, porque este es un punto de vista diverso al de la realidad juvenil. Así como la mirada del adulto ya tiene incorporado el hábito de la búsqueda de lo permanente y estable, los jóvenes, en mayor o menor medida, aspiran a este hábito, y en muchos casos están probando la mejor vía para alcanzarlo. Estos espacios tienen mucho de ensayo y precariedad pero también tienen valor pedagógico y son buenos medios para construir la personalidad propia en compañía de otros, en comunidad.

## **3. A MODO DE CIERRE**

El año pasado el Papa Benedicto XVI, bajo el sugestivo título «Los necesitamos» lanzaba una exhortación que los jóvenes (aunque es perfectamente transferible al mundo adulto) no podemos dejar pasar.

*Quien vive hoy la condición juvenil tiene que afrontar muchos problemas derivados de la desocupación, de la falta de referencias ideales seguras y de perspectivas concretas para el futuro. Entonces se puede tener la impresión de ser impotentes ante las crisis y a sus consecuencias actuales. ¡A pesar de las dificultades, no os dejéis desanimar y no renunciéis a vuestros sueños! Cultivad en cambio en el corazón deseos grandes de fraternidad, de justicia y de paz. El futuro está en las manos de quienes saben buscar y encontrar razones fuertes de vida y de esperanza. ¡Si queréis, el futuro está en*

*vuestras manos, porque los dones y las riquezas que el Señor ha puesto en el corazón de cada uno de vosotros, plasmados por el encuentro con Cristo, pueden traer auténtica esperanza al mundo! Es la fe en su amor la que, haciéndoos fuertes y generosos, os dará el valor de afrontar con serenidad el camino de la vida y asumir responsabilidades familiares y profesionales. Empeñaos en construir vuestro futuro a través de itinerarios serios de formación personal y de estudio, para servir de modo competente y generoso al bien común*<sup>8</sup>.

Esto, que es una invitación eclesial, tiene un color particular al mirarlo desde nuestra espiritualidad. No voy a repetir las ideas que propuse. No es necesario un análisis erudito, la sola lectura puede traslucir la concordancia de nuestro propósito para con los encuentros de jóvenes y el latir de la Iglesia. Nuestros encuentros de jóvenes pueden —y deben— ser lugares de encuentro, con uno mismo, con los hermanos, con Cristo, con el cosmos, y de esos encuentros confío surgirá la mirada profética que necesita nuestra historia, mirada transformadora, mirada vivificadora y esperanzada. Dando testimonio de mi experiencia personal, y pudiendo citar el testimonio de muchos que están «haciendo camino» en el encuentro amistoso, vuelvo a preguntar: si hay tanto en juego ¿vale la pena dejar pasar la oportunidad?

---

<sup>8</sup> BENEDICTO XVI, *Mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud*, 6 de agosto de 2010, 7 (las negritas son mías).

**SAN RAFAEL,  
MODELO DE VIDA CRISTIANA  
PARA LA JUVENTUD**

---

DOM ENRIQUE TRIGUEROS CASTILLO, OCSO  
Abad del Monasterio Cisterciense de San Isidro de Dueñas



#### RESUMEN:

Vivimos en una sociedad en la que ser cristiano no es un valor en alza, que suscita más rechazo que compromiso o seducción. La familia se desestructura, y en su mayoría, ya no trasmite los valores cristianos; los hijos cada vez más críticos con sus padres y con la sociedad, y en fin, los valores éticos y morales están cada vez más en baja. El ejemplo de Rafael, un joven universitario, que se enamora de Cristo al que sigue sin condiciones hasta la muerte, es un ejemplo claro para la juventud de hoy. Amante de sus padres, con una relación tan especial con sus tíos los Duques de Maqueda, con sus compañeros de universidad, y en fin con todos los que tuvieron relación personal con él. Cristiano convencido, como lo demuestra su amor a Cristo, su devoción a la Virgen María, y su amor a la eucaristía, le llevaron a tal altura en su vida espiritual, que sintiendo la llamada de Dios a la vida monástica, a pesar de su enfermedad y sus continuos abandonos del monasterio por esta causa, fue fiel hasta la muerte a una llamada que sintió segura por parte de Dios, y aunque la prudencia humana le pedía que se quedase en el mundo, siguió los dictados de su conciencia para dar un ejemplo de fidelidad a un compromiso que le llevó a la muerte. Un ejemplo claro para el mundo de hoy, que con tanta facilidad lo relativiza todo, y se ve cada día más incapaz de compromisos estables y definitivos.

#### PALABRAS CLAVE:

Jesucristo, María, Eucaristía, Vida Cisterciense, Fidelidad a la vocación, Amor filial.

#### ABSTRACT:

We live in a society where being a Christian is not only slightly valued but even produces rejection rather than seducing and fostering commitment. Dysfunctional families find it hard to convey Christian values; children have become overcritical with their parents as well as with society, and moral values are plummeting. Saint Raphael, a young university student that falls in love with Christ, whom he follows unconditionally until death, is a good example for today's youth. He was a loving son with a deep connection with his uncle and aunt -the Dukes of Maqueda-, with his classmates and with all who related to him. A committed Christian, his love to Christ and to the Eucharist, as well as his devotion to the Virgin Mary took him to such heights in spiritual life that, hearing God's calling to monastic life -and in spite of a serious illness and frequent leaves from the monastery as a consequence of it- was faithful until death to a calling he always thought to be firm. Even when human prudence asked him to stay in the world, he followed his conscience and thus gave an example of faithfulness to a commitment that would eventually lead him to death. An engaging example in this world of ours that so easily sees many things as relative, and finds itself increasingly unable of enduring commitments.

#### KEY WORDS:

Jesus, Mary, Eucharist, Cistersian life, Faithfulness to God's calling, love.

La figura de Rafael, es una de esas figuras que con el paso del tiempo parece que se va agrandando, en la medida que se profundiza en sus escritos, y en la medida en que va saliendo del ámbito reducido de su monasterio y se va extendiendo, a lo largo de la Iglesia universal, el conocimiento de su santidad, a través de sus escritos y de la devoción de tantas personas que se encomiendan a su intercesión.

Para nuestra comunidad ha sido siempre una figura entrañable, diría que doméstica, y casi parece que fue ayer cuando se le veía caminar por nuestros claustros, o estar confinado en la enfermería. Y, sin embargo, en la medida que su figura va tomando nuevos contornos, y se va dando a conocer más y más, al menos yo, tengo la impresión que se nos va escapando. Nuevos estudios, nuevos libros sobre el Santo, nuevas canciones..., va perdiendo algo de su íntima sencillez de oblatto de San Isidro, para irse convirtiendo poco a poco en un gran santo de la Iglesia universal, en el orante, el escritor delicado y perspicaz de su experiencia de Dios, amante de la eucaristía, de María Santísima, y, en fin, en el seguidor incansable, del Señor Jesús que le llamó a su seguimiento, y al que amó con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas.

Siempre he manifestado mi admiración y mi sorpresa por este joven de 26 de años, que con una estancia tan corta en la vida monástica haya podido tener una experiencia de Dios tan profunda, y el don tan grande que le concedió el Señor al darle una pluma tan fácil y tan fecunda para expresar todo lo que vivió en lo hondo de su corazón y que hoy edifica a tantas almas. Nadie puede dudar de su facilidad para escribir, y sobre todo para expresar su experiencia de Dios. Cuando comienza a escribir su cuaderno titulado «Meditaciones de un trapense», él mismo nos escribe:

*Comienzo este cuaderno donde pretendo dejar algo de la mucha «verborrea» que el Señor me ha dado.*

*Efectivamente, no hay momento en que cogiendo la pluma en mis manos, no se me ocurra algo que decir, algo que contar...*

*Y a su padre desde san Isidro le dirá: No quiero prolongarme como el otro día, porque yo con una pluma en la mano, no descanso<sup>1</sup>.*

Hoy podemos agradecer a esa divina verborrea que el Señor le concedió las más de 900 páginas que ocupan sus escritos en las «obras completas», y que nos transmiten de modo inigualable su experiencia de Dios, que junto con la devoción tan intensa que profesó a Jesucristo y a la Santísima Virgen, y el modo como aceptó la enfermedad y los sufrimientos que le acarreó, serán sin duda los aspectos principales de su espiritualidad.

En estas reflexiones sobre Rafael quería mostrarle como ejemplo y modelo de vida cristiana para los que le conocieron y trataron en los distintos ambientes en los que se desarrolló su vida: en la familia, en la sociedad y en el monasterio. Así quería presentarle como buen hijo, buen cristiano y buen monje.

## 1. RAFAEL, EJEMPLO EN LA FAMILIA

Como preámbulo o ambientación a esta conferencia, quería hacer una descripción de cómo era la persona de Rafael Arnáiz. Y para ello, creo que no hay mejor fuente que la noticia que nos da su madre en el primer libro recopilatorio de sus cartas y escritos que se escribió de él y elaborado por su madre y que se tituló «*Rafael. Vida y escritos de Fray María Rafael*». Aunque podríamos pensar que la pasión de madre nos llevaría a una descripción laudatoria del personaje biografiado, nada más lejos de la realidad, y creo que es la mejor descripción de Rafael que tenemos. Sólo recojo algunos retazos de dicha biografía:

*Rafael puede quedar así definido:*

*Niño: Inteligente, alegre, travieso en los juegos. Formal en los estudios. Hondamente piadoso.*

*Joven: elegante, espíritu selecto, artista; alegría de Cielo en el que pensaba a través de la Trapa con fe viva, y ardiente deseo de poseerlo,*

---

<sup>1</sup> *Hermano Rafael. Obras completas.* (Maestros de espiritualidad cristiana 9). Burgos 2002, 4ª edición; nº 161, p. 187.

*entregando su vida precaria en salud, con el mismo ardor que el robusto religioso la entrega a la observancia*<sup>2</sup>.

*Jamás hubo que reñirle por nada importante. Nunca recibió de sus padres el menor castigo corporal.*

*Rafael era extremadamente cariñoso con los suyos, pero sin manifestaciones externas. Sus servidores nunca recibieron de él una palabra áspera. Y sin embargo, tenía vivo el genio, era impaciente por verse bien y prontamente servido; molestábale en grado sumo los movimientos nerviosos de los demás, o los pequeños ruidos producidos a su alrededor; era escrupuloso en la limpieza de sus ropas, objetos y utensilios que afectaban a su persona*<sup>3</sup>.

Como vemos una acertada descripción de la personalidad de Rafael, y de la que quería resaltar ese aspecto cariñoso con los suyos pero sin afectación que intentaremos profundizar en esta primera parte de nuestro estudio.

El amor intenso que Rafael tuvo a todos sus parientes queda ampliamente reflejado en la larga correspondencia que se nos ha conservado, y a la cual tendremos que recurrir para desgranar algunas reflexiones sobre este aspecto de la vida interior de nuestro santo. En especial, habrá que destacar el amor a sus padres y hermanos y la relación tan especial, y tan cariñosa que tuvo con sus tíos los duques de Maqueda.

Conservamos cartas de Rafael a sus padres, desde que tenía 10 años, hasta sus últimos días en la Trapa, y siempre que se dirige a ellos, lo hace con esa expresión suya de «queridísimos padres», algo que para él no era una frase retórica sino una realidad de amor. Esa expresión de «queridísimo» es habitual en él al inicio de sus cartas como es fácil de comprobar. En la correspondencia que dirige a sus padres, (ya sea a ambos, ya sea tanto a su padre como a su madre por separado), a sus tíos los Duques de Maqueda, a sus hermanos,... es la expresión más repetida.

El amor intenso a sus padres lo manifestará en muchas ocasiones. En carta dirigida a su padre desde el monasterio le dice:

*Si hay algo que pueda interesarme en el mundo son mis padres..., y desde que estoy aquí os quiero más... Dios no me obliga a dejar de quererlos, al contrario... Solamente me dice: «Amarás al Señor tu Dios sobre todas las cosas». Por tanto, lo que me pide esa amarle a*

---

<sup>2</sup> *Rafael. Vida y escritos del Beato Fray María Rafael Arnáiz Barón.* Madrid 2000. 12 edición, p. 65.

<sup>3</sup> *Ib.* P. 70.

*Él primero y después a mis padres... Supongo que no tendréis celos de tan gran Señor<sup>4</sup>.*

*Mis sacrificios han sido aceptados por Dios, y yo los he ofrecido en vuestro nombre, y mientras vosotros creáis que vuestro hijo no servía para nada, estaba a los pies de Jesús pidiendo por sus padres. Por tato, ya veis que de alguna manera cumpla el mandamiento de honrar padre y madre<sup>5</sup>.*

Por sus frutos los conoceréis, nos ha afirmado el Señor. Y Rafael el amor a sus padres ha sabido expresarlo de muchos modos, con frutos sazonados de caridad en sus distintas manifestaciones. Podemos resaltar la confianza entrañable que le llevaba a contar a sus padres los mínimos detalles de su vida diaria, tanto cuando estaba en el monasterio, como antes de su ingreso. Realmente pintorescos son los detalles con que ilustra sus cartas. Cuando está buscando pensión en Madrid, detallando el precio de las distintas pensiones<sup>6</sup> que ha visitado; la descripción detallada de su horario durante su estancia en el monasterio<sup>7</sup>; o la carta que escribe a su madre a los 15 días de estar en la Trapa, en la que le cuenta por menudo su vida diaria<sup>8</sup>.

Amante de la verdad, nunca oculta a sus padres sus dificultades económicas y como un hijo confiado en la generosidad de sus padres, sabe expresarles, no sin cierto rubor, sus penurias de estudiante: «*Referente a este punto, que ya sabes me cuesta siempre tratar..., necesito dinero como fácilmente podéis comprender, y que acto seguido os voy a demostrar*»<sup>9</sup>. Y a continuación les hace una detallada descripción de todas sus cuentas pendientes. La confianza sin límites que tiene en sus padres le lleva a contarles los menores detalles de su vida con una gran sinceridad fruto del amor. En sus cartas ha dejado tantos detalles de este aspecto de su vida interior que sería imposible detallarlos todos. Basten estos para confirmar lo dicho.

Hay un momento importante, y difícil en Rafael, que es cuando toma la decisión de ingresar en el monasterio. Tiene claro que se lo tiene que decir a sus padres, antes que a nadie, pero el sufrimiento que sabe les va a ocasionar, le tiene atormentado, y le paraliza para hablar

---

<sup>4</sup> *Hermano Rafael. Obras completas.* (Maestros de espiritualidad cristiana 9). Burgos 2002, 4ª edición; n° 141, pp. 168-169.

<sup>5</sup> *Ib.*, n° 159, p. 186.

<sup>6</sup> *Ib.*, n° 54, p. 54.

<sup>7</sup> *Ib.*, n° 49, p. 49-50.

<sup>8</sup> *Ib.*, Carta n° 51, n° 125-128, pp. 147-152.

<sup>9</sup> *Ib.*, n° 72, pp. 77-78.

con ellos. Tiene el respaldo y el consuelo de confiar este asunto a su tío Polín, al que puede contarle sus penas, así el 17 de diciembre de 1933, le escribe:

*No sé hasta cuándo me dará Dios fuerzas, pues te aseguro que estoy en un estado de ánimo que cualquier cosa me desarma; un cariño, una atención de mi madre, la ilusión de mi padre, y estoy sosteniendo un esfuerzo violento, pues mi cuerpo está en mi hogar con mi familia, y mi espíritu está cada vez más lejos<sup>10</sup>.*

Este sufrimiento es grande pues va a pasar las navidades en su casa con sus padres, pero sabe que serán las últimas navidades que pasará con ellos, y durante esos días de Navidad tendrá que soltar la «bomba» de que se marcha al monasterio, una vez que reciba la carta de admisión del P. Abad. Las cosas salieron mejor de lo que esperaba, aunque el sufrimiento de la separación no se pudo evitar. Así le dirá a su tío Polín: *Mi padre no solamente me da el permiso, sino que él mismo va a ofrecerme; yo no salgo huido de mi casa, sino que me despediré de mi madre... Cuento, no con mis fuerzas, ni con la de mis padres..., cuento con el auxilio de la Virgen, y con las fuerzas que da un Dios, como el nuestro<sup>11</sup>.*

Será su padre el que le acompañe al monasterio en su ingreso. En la intención de Rafael sería una entrega para toda la vida, pero los designios de Dios serán distintos. Pasados poco más de cinco meses, y desatada su enfermedad tendrá que abandonar el monasterio para iniciar un tiempo de recuperación en casa de sus padres. Con todo, nunca le abandonará la idea de volver cuando recupere su salud, tanto es así el que P. Abad le permitió que se llevase su hábito de novicio. El 11 de enero del 1936 volverá a ingresar, ya en calidad de oblat. En los días anteriores a su partida, en varias cartas que escribe a su tía la Duquesa de Maqueda le manifiesta sus sufrimientos, y aunque percibe que en su casa «todo está en calma», sabe que sus padres también sufren ante su inminente partida. Después de otros ocho largos meses, con motivo de la movilización a causa de la guerra civil, tiene que salir de nuevo. Meses después volverá a ingresar, una vez que le han dado inútil total para la guerra, y volverá a salir por causa del agravamiento de su enfermedad. Y en fin, el 15 de diciem-

---

<sup>10</sup> Ib., nº 104, p. 115.

<sup>11</sup> Ib., nº 115, p. 134.

bre de 1937 volverá a ingresar en lo que será su cuarta y última entrada en el monasterio. Con motivo de este último arrancón de su familia escribirá en su cuaderno de meditaciones titulado «Dios y mi alma», lo siguiente:

*Ayer, al dejar mi casa, a mis padres y hermanos, fue uno de los días que más sufrí. Es la tercera vez que por seguir a Jesús abandono todo, y yo creo que esta vez fue un milagro de Dios, pues por mis propias fuerzas, es seguro que no hubiera podido*<sup>12</sup>.

En estas sucesivas despedidas, Rafael refleja su calidad humana, el amor a sus padres, y el sufrimiento que supone, abandonar una y otra vez la casa paterna, cuando han sido ellos los que han puesto todo el empeño en atender a su salud, y consentirle sus caprichos en los meses de su convalecencia. Pero sintiendo siempre la fidelidad a la llamada a la vida monástica, por mucho que su corazón sufra, cuando se siente con fuerzas, y el Abad de San Isidro, le permite el regreso, no dudará en volver a rasgar su corazón, y retornar al monasterio.

Los mismos detalles de amor, de confianza, de sinceridad y sobre todo de confidencias tendrá con sus tíos los Duques de Maqueda. Su tío don Leopoldo Barón (tío Polín) será quien le aconsejará visitar el monasterio de San Isidro para un retiro y conocer la vida monástica, y a partir de ahí, será su confidente en sus impresiones de la Trapa, y en su decisión de ingresar allí. Con su tía María hará un pacto de romper su mutua correspondencia, pero ella comprendiendo la calidad espiritual de su sobrino, no lo hizo, con lo que nos ha conservado una amplia correspondencia en la que Rafael ha dejado mucho de su altura espiritual.

Fue a instancias de su tío Polín, como vino por primera vez al monasterio, y después de su corta estancia, le escribe una amplia carta contándole sus impresiones, describiendo con unos tonos tan vivos y encendidos lo que ha visto allí, que merecería la pena leerla entera. Le cuenta los pormenores de su viaje, su entrada en el monasterio, y sobre todo el momento tan importante para él que fue asistir al coro de la comunidad, y su impresión al escuchar la Salve. La confianza e intimidad que tiene con su tío le permite contarle su estado interior, pero no puede describirlos mejor porque las vivencias del espíritu no se pueden describir. Por ello termina su carta diciéndole:

---

<sup>12</sup> Ib., n° 993, pp. 785-787.

*No sé explicarme, pues cuando se tiene un sentimiento un poco delicado, o siente el alma algo sobrenatural, el quererlo expresar con palabras resulta algo grotesco, pues yo creo que hablar de Dios en ciertos sentidos, el lenguaje humano es muy pobre y todo lo afea o por lo menos, no se le puede dar el verdadero sentido<sup>13</sup>.*

Cuando viene la prueba, y tiene que salir de su amado monasterio, será a su tío Polín a quien le contará de sus sufrimientos y de su estado de ánimo. A él podrá derramar su alma:

*Yo en la Trapa era muy feliz, me consideraba el más dichoso de los mortales, había conseguido desprenderme de las criaturas y no ambicionaba más que a Dios... Pero me quedaba una cosa, el amor a la Trapa, y Jesús... también ha querido que me desprendiese de mi amado Monasterio... Dura, muy dura, es la prueba que estoy pasando, pero ni tiemblo, ni me asusto, ni desconfío de Dios. Cada vez veo su mano en todo lo que me ocurre y me acontece, y te aseguro que es muy dulce abandonarse en manos de tan buen Padre<sup>14</sup>.*

Su tía María llegará a hacer con Rafael un hermanamiento espiritual, por lo que tendrán una amplia correspondencia en la que se cuentan todas sus inquietudes, su progresos y por supuesto todas sus dificultades humanas y espirituales, a las que Rafael siempre dará consejos acertados, en los que sobresale sin lugar a dudas, el Don de Consejo, del que el Espíritu Santo le dotó. En carta del 8 de noviembre de 1935, le dirá:

*Y créeme, queridísima hermana, ¿no te importa que te llame así?, créeme, el día que lo veas..., el día que estés desprendida de todo y de ti misma, entonces verás que todo lo que a nosotros nos pase, nos tendrá sin cuidado. Ni el sufrir, ni el gozar atraerán nuestras miradas... Entonces veremos mejor a Dios<sup>15</sup>.*

A partir de entonces, siempre que escriba a la Duquesa de Maqueda la llamará «Mi queridísima hermana», «queridísima hermana en el Señor» o «querida hermanilla», ratificando sus confidencias en el camino del espíritu. Paradójicamente el discípulo se convirtió en maestro y con el paso del tiempo, será Rafael el confidente de sus tíos, y a él recurrirán a pedir consejo y luz en el camino del Señor.

---

<sup>13</sup> Ib., nº 25, p. 32.

<sup>14</sup> Ib., nº162, pp. 190-191.

<sup>15</sup> Ib., nº 335, p. 356.

## 2. RAFAEL, EJEMPLO EN SU VIDA CRISTIANA

Educado por sus cristianos padres (como él decía), Rafael fue un buen cristiano desde su más tierna infancia. «Hondamente piadoso» le ha calificado su madre, y no resisto a transcribir el testimonio del P. Pascual Arroyo s.j., prefecto del colegio de los Jesuitas en Oviedo, que conoció bien a Rafael:

*Por la piedad intensa que observaba perteneció a la Directiva de la Congregación de San Estanislao, cuya medalla llevaba años más tarde consigo, y que me mostró, cuando por su enfermedad, vuelto a la Trapa en el año 1934, nos vimos de nuevo después de muchos años... Habían pasado ocho años y lo encontré, dignísimo, artista, y sobre todo ello de Dios, a quien buscaba inquietamente, como magnetizado, para ocultarse con Él en el silencio y rigidez trapense. Vi que estaba ante un misterio. ¿Qué había en aquella alma? Buscaba la nada para ocultarse desapareciendo, y dejar paso a la Divinidad que lo poseyera...<sup>16</sup>.*

Este carácter hondamente piadoso se refleja en la seriedad de su vida cristiana. Baste repasar los distintos horarios de su vida personal para ver su fidelidad a la eucaristía diaria, visitas al Santísimo y el rezo del Santo rosario. En su intimidad con el Señor, fruto de su ferviente oración personal, nos ha dejado tanto en sus meditaciones como en sus cartas páginas bellísimas, que han sido suficientes para calificarle como uno de los grandes místicos del siglo pasado. Todo lo bello, lo noble, de la creación o de las personas será suficiente para elevarle a Dios y hacer una meditación de ello. Fruto de sus lecturas espirituales son las muchas alusiones a San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús y Teresa de Lisieux, San Ignacio de Loyola, Tomás de Kempis, y ya estando en el monasterio, a San Benito y San Bernardo, por citar sólo los más frecuentes. De su relación íntima con el Señor quisiera destacar tres aspectos, su amor a Jesucristo, a la Santísima Virgen, y a la Eucaristía.

### 2.1. Amor a Jesucristo

Rafael, como San Pablo es un místico: el centro de su contemplación, la razón de su vida, no es otra sino Cristo. Son las palabras que

---

<sup>16</sup> *Rafael. Vida y escritos del Beato Fray María Rafael Arnáiz Barón.* Madrid 2000. 12 edición, p. 64.

han marcado toda una espiritualidad: «*Para mí la vida es Cristo y morir una ganancia*». Y al igual que San Pablo percibe la muerte no como el final de una vida que se acaba, sino el momento culminante de una vida que terminará en «estar con Cristo», que es «lo mejor».

También para Rafael no hay otra sabiduría superior, ni otro conocimiento más excelso, ni otra posibilidad de alcanzar la salvación que Dios nos regala que conocer a Jesucristo. Tampoco para él no hay nada, ni tesoros, ni oropeles, ni prebendas, ni honores, que puedan compararse al conocimiento de Cristo. Conocer a Cristo es amarle; amarle es seguirle; seguirle es dejar que tu vida deje de pertenecerte para que pertenezca a otro. Pudo decir con San Pablo: «*Todo lo tengo por pérdida ante el sublime conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor*» (Filp 3, 8).

Repetirá hasta la saciedad su amor a Jesucristo en sus escritos; y también expresará su convicción del amor que Jesús le tiene a él. Todo en su vida tiene una referencia a este amor. «Ansias» de amar a Jesús repetirá una y otra vez, y tanto en las alegrías como en el sufrimiento, siempre verá la mano del Señor. En la flores, en los campos, en la siega, en la pirueta de los nabos..., o cuando pasa una tarde dibujando a Jesús: «*¡Qué bien se pasa el tiempo dibujando a Jesús! Nunca creí que un lápiz y un simple cartón me pudieran proporcionar tanto consuelo... He pasado un día feliz, arrimado al tablero, y acariciando el perfil de una figura de Cristo*»<sup>17</sup>. Se sentirá fuerte con Jesús a su lado, pues con Él todo lo puede y cumplir su voluntad es lo único que ocupa su vida<sup>18</sup>; y su acendrado amor a Jesús le llevará a formular un voto, *el voto de amar siempre a Jesús*<sup>19</sup>. Deseo cerrar este apartado con un texto, un poco extenso, en el que Rafael con un estilo brillante, sencillo y muy íntimo y personal, expresó de modo admirable este amor a Jesús hasta aceptar su enfermedad y amarlo incluso más por ella. Dice así:

*Había en cierto Monasterio un novicio, ni muy piadoso ni muy disipado; cumplía con regularidad su Regla, y no se metía con nadie..., ni más más, ni más menos.*

*Este novicio era feliz. Tenía lo que él llamaba «mucho paz». Nada del mundo le atraía; nadie con él se metía. En su silencio amaba a Dios, se enternecía con los trinos de los pájaros del cementerio... En fin, no le faltaba más que comer perdices como en los cuentos de hadas.*

---

<sup>17</sup> *Obras completas*, n° 879-880, pp. 704-705.

<sup>18</sup> *Ib.*, n° 1085, p. 837.

<sup>19</sup> *Ib.*, n° 1004, p. 795.

*Nuestro Señor que le quería y le quiere mucho, le mimaba y se reñía de él... También se reían los ángeles del cielo, con aquel novicio tan cándido, que decía tenía paz y era feliz porque hacían muy bonito las cogullas blancas de los monjes, mezcladas a las notas del órgano y a las campanas del Monasterio... ¿Se puede dar más inocencia? Tenía paz del mundo... y algo de la de Dios.*

*Aquel novicio... ya no es novicio, Dios le quiere mucho..., mucho más de lo que él se figura. A aquel novicio, Dios le quitó la salud... La hizo ver que las campanas a veces tienen grietas y suenan mal...que el sol, también a veces se oculta, y que enmudecen los pájaros... Le cambió el paisaje. Le mandó la cruz... Ya no tiene fuerzas para trabajar..., pero sigue cantando coplas. Llegaron las pruebas, las tentaciones..., a veces le pesa la cruz...*

*Hoy no me cambiaría por aquel novicio de antaño. Hoy bendigo desde el fondo de mi alma a ese Dios que tanto me quiere, y me lo demuestra porque me quiere como es Él..., clavado en la Cruz, besando sus llagas, y acompañándole en sus agonías...*

*Amo más a Cristo, cuanto más me prueba... Goza mi alma de paz... quizás en la agonía; no sé cuánto sufro, pues sufro por Cristo, y sufro con gusto. Por nadie me cambio pues tengo lo mejor que un cristiano puede tener..., la Cruz de Jesús muy dentro del corazón<sup>20</sup>.*

## **2.2. Amor a María**

La devoción a la Santísima Virgen, a la Señora como afectivamente la llamará Rafael, ha sido una constante en su vida. Desde su más tierna infancia la figura de María estará presente en el corazón de Rafael. Ya hemos visto el testimonio del P. Arroyo que nos afirmaba que fue congregante, hecho que recordará a su tío Polín en carta desde Villasandino:

*Yo también les estoy muy agradecido a los PP. Jesuitas, aquella iniciación en la devoción a María, en nuestros primeros años.*

*¿Te acuerdas del solemne mes de las flores?... Los congregantes con sus cintas blancas y azules. Aquellos cánticos algo ingenuos, que cantábamos en la capilla..., nuestros libros muy forrados en papeles de colores y muy leídos que hablaban de san Estanislao, san Luis Gonzaga..., san Juan Berchmanns, todos tan amantes de María Inmaculada<sup>21</sup>.*

---

<sup>20</sup> Ib., nº 871-873, pp., 699-701.

<sup>21</sup> Ib., nº 960, p. 758.

Una grave pleuresía puso en riesgo de muerte a Rafael, de la que se restableció por intercesión de la Virgen. Su padre le llevó a Zaragoza para consagrarle a la Virgen del Pilar por esa feliz curación en el año 1921. Desde entonces su vida estará marcada por el amor a María. Recurrirá a ella en todas sus necesidades, y por supuesto estará presente en los momentos importantes de su vida. En la enfermedad de su hermana Mercedes, le cuenta a su tía María:

*Merceditas cuando estaba tan mala... se ponía la pobrecita en un estado en que daba pena... En aquellos momentos yo la veía morir; se nos iba de las manos... Y ella me miraba de una manera..., si vieras, como si me dijera: ¿Pero qué haces, Rafael, no le rezas a la Virgen?... Entonces yo, como un loco me marchaba al Sagrario, y ofrecía a la Virgen la oración de mi hermana, la mía no valía nada<sup>22</sup>.*

Otro momento importante y doloroso fue su primera salida del monasterio a causa de la diabetes. Sólo Rafael supo lo que le costó y el sufrimiento que le causó la ausencia de su monasterio y de sus hermanos; pero en carta a su tía María lo deja traslucir cuando la dice:

*Cuando yo estaba en mis momentos difíciles después de salir de la Trapa..., cuando creía que el mundo me había aplastado y me veía derrotado, y creía que no iba a resistir, e incluso me veía condenado... No sé, en fin, también en una pequeña agonía, acudía a la Virgen de la Trapa; a aquella Virgen en quien descansaba cuando, agotado del día, me acostaba en la incómoda camarilla del Monasterio... Me acordaba de que aún me quería, y que me escuchaba en mi tribulación... Si vieras, es el único consuelo que he tenido en los casi dos años que he estado así..., mi Virgen de la Trapa... Cuántas veces cuando nadie me veía, la hablaba de mis proyectos, de mis deseos... La hablaba de su Hijo Jesús.... ¡Qué consuelo tan grande es tener a la Virgen!<sup>23</sup>.*

Sabemos del impacto que le produjo su primera visita al monasterio y del canto de la Salve. Un texto demasiado conocido, en el que expresa su admiración por la devoción de los monjes y cómo piensa que él no sabe rezar. Con su estancia en San Isidro su devoción se irá fortaleciendo, haciéndose más adulta, ya que toda la jornada monástica transcurre bajo el amparo y la protección de la Virgen: Los monas-

---

<sup>22</sup> Ib., nº 373, p. 383.

<sup>23</sup> Ib., nº 376, p. 385.

terios están dedicados todos a la Asunción de María, el Oficio Parvo diario, las fiestas marianas del años litúrgico, y las devociones de aquellos tiempos, como las novenas y el mes de mayo, e incluso todos los monjes anteponían el nombre de María al suyo, por eso Rafael en el monasterio sería Fray María Rafael. En ese ambiente no era difícil que estableciese la comparación y llegase a afirmar «yo antes tampoco sabía lo que era la devoción a la Virgen..., pero en la Trapa me enseñaron a quererla mucho, y desde entonces, quisiera que todo el mundo la conociese y la reverenciase... Al fin y al cabo, la vida de un monje del Císter no es otra cosa que Dios y la Virgen»<sup>24</sup>. El contacto con la doctrina mariana de San Bernardo le hará meditar sermones tan conocidos como el del acueducto, o la estrella faro de navegantes a la que hay que mirar en las turbulencias de la vida. Se reflejará en los textos de Rafael que aparecerá con frecuencia la doctrina de la mediación de María. Pero ya no quiero acumular más textos.

Deseaba terminar este apartado recordando la carta que dirige a su tío el Duque de Maqueda desde Villasandino el 11 de octubre de 1937 (que ya hemos citado), toda entera dedicada a la Virgen. Su lectura bastaría para confirmar la acendrada devoción de Rafael a María. Por ello a su tía María le hará la siguiente confidencia:

*Cuando empecé a amar a María, me propuse no escribir nada a nadie, sin por lo menos, mencionar una vez a la Virgen... Y he llegado a la costumbre de que siempre que escribo, primero me encomiendo a Ella, después siempre me busco algún resquicio en las ideas, para hablar de Ella con cualquier motivo y después, cuando acabo, la doy gracias por todo...*

*Dice san Bernardo que todo lo recibimos por mediación de María y es verdad*<sup>25</sup>.

Y así lo cumplió pues siempre hace referencia en sus escritos a la Virgen, y cuando comienza sus cartas y sus meditaciones, en el encabezado siempre pone ¡Ave María! La piedad mariana de Rafael, vivida desde su infancia en su casa, en el colegio y en el monasterio ha sido tan tierna y tan recia, que su huella es imborrable.

---

<sup>24</sup> Ib., nº 354, p. 371.

<sup>25</sup> Ib., nº 346, p. 364.

### 2.3. Amor a la Eucaristía

Si como dice la *Lumen Gentium*, la Eucaristía es la «fuente y cima de toda vida cristiana»<sup>26</sup>, debe de ser algo primordial en la vida de quien quiera progresar en la misma. Y así lo fue para el Hermano Rafael como se puede comprobar en los distintos horarios de su jornada, en la que lo primero es la asistencia a la Misa<sup>27</sup>. La devoción que tenía a la Eucaristía se puede intuir en un texto largo que merecería la pena transcribirlo entero, pero que lo recortaré en razón a la brevedad. En su visita al monasterio queda impresionado en el momento de la Misa, y escribe en sus «impresiones de la Trapa»:

*A las diez de la mañana es la Misa conventual en el Monasterio, celebrada con tanta unción, y oída por los monjes con tan profundo respeto, que el hombre de poca fe no tiene más remedio que bajar la cabeza y exclamar: ¡Señor, Señor!!, cuántas veces he asistido al divino Sacrificio estando mi alma ausente... Señor, perdóname, que no sabía lo que hacía... Mi pequeñez y miseria nunca llegará a comprender el inmenso amor de un Dios que se humilla a descender en medio de sus criaturas para ser maltratado, o pasar desapercibido... Pero en un Monasterio Cisterciense no se puede decir lo mismo, los monjes asisten al divino Sacrificio, no solamente con sus cuerpos, sino con sus almas... Todo es respeto, todo indica veneración y amor a su Dios*<sup>28</sup>.

Su deseo de intimidad con el Señor a través de la Eucaristía, y de la adoración del Santísimo, le llevó a buscar y conocer las iglesias de Oviedo, Ávila, Burgos o Madrid, para encontrar el lugar adecuado para sus ratos de oración. En la declaración del proceso de beatificación, su amigo y compañero de estudios, Don Juan Vallaure. Así lo atestiguará<sup>29</sup>. Asistir a la eucaristía y recibir la santa comunión era lo primero que hacía en su jornada diaria. De los muchos textos que podríamos citar, solo algunos a este respecto para que sea el mismo Rafael quien nos lo asegure:

---

<sup>26</sup> LG, nº 11.

<sup>27</sup> Cfr. *Obras Completas*, nº 49 y 74.

<sup>28</sup> *Ib.*, nº 47, p. 46.

<sup>29</sup> En su declaración procesal, afirma: *Desde el punto de vista religioso, sé que todos los días iba a misa temprano, y visitaba el Oratorio del Caballero de Gracia, calle paralela a la Gran Vía, donde el Santísimo se encuentra permanentemente expuesto.*

*Me levanto todos los días a las siete y media de la mañana, podéis creerlo o no, pero es verdad, pues antes tenía la buena costumbre de ir a comulgar todos los días, y he comprobado que empezando el día entregándote en manos de Dios, sale todo mucho mejor, el estudio aprovecha más, y si no fuese por el Amo que tanto me ayuda, yo no serviría para nada<sup>30</sup>.*

*Te aseguro que con una verdadera comunión tendríamos bastante para toda la vida, si supiéramos hacerla... Pero después somos tan miserables, ¡qué pena! Pero no nos desanimemos, aun en sequedad... ¡qué buenos es también Jesús!<sup>31</sup>.*

*Hoy en la santa comunión, cuando tenía a Jesús en mi pecho, mi alma nadaba en la enorme e inmensa alegría de poseer la Verdad... Me veía dueño de Dios, y Dios dueño de mí... Nada deseaba más que amar profundísimamente a este Señor que en su inmensa bondad consolaba mi corazón sediento de algo que yo no sabía lo que era y que en la criatura buscaba en vano, y el Señor me hace comprender, sin ruido de palabras, que lo que mi alma desea es Él... Que la Verdad, la Vida y el amor es Él... Y que teniéndole a Él... ¿Qué busco, qué pido..., qué quiero?<sup>32</sup>.*

La devoción a la eucaristía fuera de la misa era algo muy frecuente y arraigado en la espiritualidad de su tiempo. Rafael no fue ajeno a ello, y desde muy joven, se inscribió en la Adoración Nocturna de Oviedo y de Madrid, permaneciendo fiel a este carisma de adoración eucarística, hasta que entró en la Trapa. En sus escritos dejó consignado: «*Quisiera estar arrodillado ante el sagrario día y noche*»<sup>33</sup>. Sentía vivo dolor, al ver a los hombres distraídos en sus vanidades e intereses terrenales, olvidados de la presencia sacramental de Cristo.

Al visitar la Trapa por primera vez, consignó en sus anotaciones:

*«Alrededor del sagrario, gira toda la actividad del monje cisterciense (...) Las horas que se pasan en la iglesia parecen minutos; la fe nos dice que estamos alabando a Dios, y Dios está allí, muy cerca, a unos pasos, en el Sagrario»<sup>34</sup>.*

Más tarde, cuando ya formaba parte de la comunidad monacal, vuelve a insistir:

---

<sup>30</sup> *Hermano Rafael. Obras Completas*, nº 70, pp. 75-76.

<sup>31</sup> *Ib.*, nº 368, p. 379.

<sup>32</sup> *Ib.*- Meditación del Martes Santo, día 12 de abril, 14 días antes de su muerte. Cf., nº 1154, pp. 877-878.

<sup>33</sup> *Ib.*, nº 1102, p. 848.

<sup>34</sup> *Ib.*, nº 126, p. 148.

*«He venido a la Trapa, para permanecer en silencio delante del sagrario»<sup>35</sup>. Y añade: «A veces dejo la pluma que no dice lo que quiero porque no sabe, y no puede, y me postro ante el sagrario y allí escribo, canto, rezo o lloro..., lo que Dios me da a entender...y lo que nadie leerá jamás»<sup>36</sup>.*

Termino esta sección con un texto que Rafael pone en una estampa que dedica a su tío Leopoldo Barón:

Multitud de Sagrarios existen en la redondez de la tierra, pero solamente un Dios, que es Jesús sacramentado. Consoladora verdad que hace estar unidos el monje en su coro, el misionero en tierra de infieles, y el seglar en su parroquia. Ni hay distancia, ni hay edades..., al pie del Sagrario estamos todos cerca, Dios nos une. Pidámosle, por mediación de María, que algún día allá en el cielo podamos contemplar a ese Dios que por amor al hombre, se oculta bajo las especies de pan y vino. Así sea<sup>37</sup>.

### **3. RAFAEL, EJEMPLO DE VIDA MONÁSTICA**

Nuestro Padre San Benito en el capítulo 58 de su Regla, cuando nos habla del «modo de admitir a los hermanos» que desean abrazar la vida monástica, pide que no sean admitidos con facilidad y que se haga un serio discernimiento para ver «si son de Dios». Y como ayuda a ese discernimiento Benito nos da 4 pistas que en realidad son 4 criterios de discernimiento, emanados de la sabiduría monástica y espiritual del Santo Legislador: «si busca de verdad a Dios, si es solícito para la Obra de Dios, si es pronto a la obediencia y si ama las humillaciones».

Nuestro hermano Rafael, fiel discípulo de la escuela del servicio divino que es el monasterio benedictino-cisterciense, llegó a encarnar de modo admirable estos 4 criterios. Dom Félix Alonso, cuando le recibió en el monasterio seguro que hizo un buen discernimiento y captó muy bien que era el «Espíritu de Dios» el que movía a Rafael.

Rafael era consciente del valor de la obediencia en la vida monástica y así lo deseaba vivir. Afirma «*ser el último menos en obedecer*»<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup> Ib., n° 631, p. 553.

<sup>36</sup> Ib., n° 867, p. 697.

<sup>37</sup> Ib., n° 83, p. 96.

<sup>38</sup> Ib., n° 994, p. 788.

A la Duquesa de Maqueda la escribe: *«Mi renuncia aún no es lo perfecta que debe ser, pero mi deseo es entregarme a Jesús en todo, y el modo de hacerlo, veo claro no está más que en la obediencia... Si vieras que apenas cuesta, cuando de veras se ve la voluntad del Señor en los menores detalles»*<sup>39</sup>. Esta conciencia clara de cumplir la voluntad de Dios, a través de la obediencia, es lo que le motivó una y otra vez a dejar a sus padres e ingresar en el monasterio. Cuando entra por tercera vez en su cuaderno «Dios y mi alma» escribe:

*Vuelvo de nuevo a la Trapa para seguir cumpliendo mi vocación, que es solamente amar a Dios, en el sacrificio y en la renuncia, sin otra regla que la obediencia ciega a su divina voluntad. Creo hoy cumplirla, obedeciendo sin votos y en calidad de oblato, a los superiores de la abadía cisterciense de San Isidro de Dueñas*<sup>40</sup>.

Encarecer la humildad en Rafael es obligatorio, ya que le vino sin que la tuviese que buscar. Es consciente de que *«Dios nos quiere humildes»*<sup>41</sup> y en ese espíritu aceptó la gran humillación que fue la enfermedad, que le obligó a dejar el monasterio y a solicitar una y otra vez el ingreso en el mismo, tal como lo reflejan sus cartas. Su vivencia de la humildad le lleva a afirmar: *«Toda la ciencia que necesitas es..., amor por dentro y humildad por fuera y nada más»*<sup>42</sup>.

Desde la primera vez que visitó el monasterio quedó impresionado por el Oficio divino. Son muy conocidas las expresiones que escribe a su tío Polín después de su primera visita al monasterio: *«desde este momento es cuando yo comencé a ver y sentir una íntima vergüenza de mi mismo, cuando al entrar a saludar al Señor en la iglesia, vi a los monjes cantar en el coro, y aquel altar con aquella Virgen, vi el respeto que tienen los monjes en la iglesia y, sobre todo, oí una salve que... querido tío Polín, solo Dios sabe lo que sentí... Yo no sabía rezar»*<sup>43</sup>.

Y a su madre la dice: *«Alrededor del sagrario gira toda la actividad del monje cisterciense: los oficios divinos en el coro, no cansan nunca; las horas que se pasan en la iglesia parecen minutos... la fe nos dice que estamos alabando a Dios y Dios está allí, muy cerca, a unos pasos en el sagrario... Yo cada vez le doy más gracias a Dios por*

---

<sup>39</sup> Ib., n° 631, p. 553.

<sup>40</sup> Ib., n° 992, p. 785.

<sup>41</sup> Ib., n° 516, p. 482.

<sup>42</sup> Ib., n° 520, p. 484.

<sup>43</sup> Ib., n° 19, p. 25.

*mi vocación, y le pido que me lleve de Venta de Baños al cielo, para que allí, cara a cara con El, como decía santa Teresita, poder seguir cantando»<sup>44</sup>.*

Pero en lo que sobresale Rafael como discípulo de San Benito, es en ser un gran buscador de Dios. En este sentido es en el que ha escrito sus páginas más bellas que es imposible citarlas todas, pero le llevaron a acuñar su expresión favorita del «Sólo Dios... sólo Dios... sólo Dios. A través de sus cartas y meditaciones nos dejó «tantos testimonios de sus ansias de cielo».

El 4 de marzo de 1938, en el cuaderno «Dios y mi alma» escribe:

*Cojo hoy en nombre de Dios la pluma, para que mis palabras al estamparse en el blanco papel sirvan de perpetua alabanza al Dios bendito, autor de mi vida, de mi alma y de mi corazón.*

*Quisiera que el universo entero, con todos los planetas, los astros todos y los innumerable sistemas siderales, fueran una inmensa superficie tersa donde poder escribir el nombre de Dios.*

*Quisiera que mi voz fuera más potente que mil truenos, y más fuerte que el ímpetu del mar, y más terrible que el fragor de los volcanes, para sólo decir, Dios.*

*Quisiera que mi corazón fuera tan grande como el cielo, pero como el de los ángeles, sencillo como la paloma para en él tener a Dios...*

*¿Por qué no decir a las gentes y a todo el que quiera oírlo?... ¿Ves lo que soy? ¿Veis lo que fui? ¿Veis mi miseria arrastrada por el fango?... Pues no importa, maravillaos, a pesar de todo, yo tengo a Dios..., Dios es mi amigo..., que se hunda el sol, y se seque el mar de asombro..., Dios a mí me quiere tan entrañablemente, que si el mundo entero lo comprendiera, se volverían locas todas las criaturas y rugirían de estupor...*

*¡Qué grande es la misericordia de Dios! ¡Quererme a mí..., ser mi amigo..., mi hermano..., mi padre, mi maestro..., ser Dios y ser yo lo que soy!*

*¡Ah!, Jesús mío, no tengo papel ni pluma. ¡Qué diré!... ¿Cómo no enloquecer?... ¿Cómo es posible vivir, comer, dormir, hablar y tratar con todos? ¿Cómo es posible que aún tenga serenidad para pensar en algo que el mundo llama razonable, yo que pierdo la razón pensando en Ti?..*

*¡Cómo es posible, Señor!... Ya lo sé, Tú me lo has explicado..., es por el milagro de la gracia...*

*Qué dulce es vivir así, sólo con Dios dentro del corazón. Qué suavidad tan grande es verse lleno de Dios. Qué fácil debe ser morir así<sup>45</sup>.*

---

<sup>44</sup> Ib., nº 126, p. 148.

<sup>45</sup> Ib., nº 1073-1077, pp. 831-833.

Rafael, obediente, humilde, solícito para la obra de Dios, nos demostró que era un gran buscador de Dios y que llegó a realizar de modo eximio el ideal de la Regla de San Benito.

#### 4. CONCLUSIÓN

Vivimos en una sociedad en la que ser cristiano no es un valor en alza, que suscita más rechazo que compromiso o seducción. La familia se desestructura, y en su mayoría, ya no trasmite los valores cristianos; los hijos cada vez más críticos con sus padres y con la sociedad, y en fin, los valores éticos y morales están cada vez más en baja. El ejemplo de Rafael, un joven universitario, que se enamora de Cristo al que **sigue sin condiciones** hasta la muerte, es un ejemplo claro para la juventud de hoy. **Amante de sus padres**, con una relación tan especial con sus tíos los Duques de Maqueda, con sus compañeros de universidad, y en fin con todos los que tuvieron relación personal con él. Cristiano convencido, como lo demuestra su **amor a Cristo**, su devoción a la **Virgen María**, y su amor a **la eucaristía**, le llevaron a tal altura en su vida espiritual, que sintiendo la llamada de Dios a la vida monástica, a pesar de su enfermedad y sus continuos abandonos del monasterio por esta causa, fue fiel hasta la muerte a una llamada que sintió segura por parte de Dios, y aunque la prudencia humana le pedía que se quedase en el mundo, siguió los dictados de su conciencia para dar un **ejemplo de fidelidad** a un compromiso que le llevó a la muerte. Un ejemplo claro para el mundo de hoy, que con tanta facilidad lo relativiza todo, y se ve cada día más incapaz de compromisos estables y definitivos.

## ÁMBITOS DE FE



# **CAPACITAR PARA LA FE: UNA TAREA PRIMERA**

PEDRO JOSÉ GÓMEZ SERRANO  
Universidad Complutense. Madrid



## RESUMEN:

Partiendo de la extraordinaria transformación experimentada por la cultura en las últimas décadas y sus repercusiones en el ámbito religioso, el artículo se enfrenta al hecho de que la evangelización en nuestro entorno social tiene que asumir nuevas tareas y afrontar cuatro cuestiones fundamentales. En primer lugar, el alejamiento masivo de la fe cristiana por parte de las generaciones más jóvenes. En segundo término, las causas por las que el Evangelio de Jesús no tiene por qué ser percibido como Buena Noticia por nuestros contemporáneos. En un tercer momento, se realizan algunas precisiones sobre el sentido ambiguo de la expresión «transmisión de la fe» para situarla en su verdadero lugar. Por último, y ocupando la parte más larga de la exposición, el autor enumera 10 tareas educativas básicas, relativamente contraculturales, que, de llevarse a cabo con éxito, permitirían a nuestros niños, adolescentes y jóvenes captar mejor la verdad, bondad y belleza que encierra el Evangelio y la capacidad que tiene la propuesta de Jesús de Nazaret para abrir caminos de felicidad, justicia y solidaridad en nuestro mundo. Naturalmente, capacitar para comprender la experiencia religiosa cristiana no implica que los individuos vayan, de hecho, a acceder a ella, algo que entra ya, plenamente, en el terreno de la libertad y de la gracia.

## PALABRAS CLAVE:

Cambio cultural, indiferencia religiosa juvenil, evangelización, transmisión de la fe, Buena Noticia, capacidad para la fe, experiencias vitales, educación

#### ABSTRACT:

Based on the extraordinary transformation experienced by culture in recent decades and its religious implications, the article considers that evangelization in our social environment has to assume new tasks. Therefore, it faces four key issues. The first of them is the mass abandonment of the Christian faith by younger generations. Secondly, it faces the causes why the Gospel of Jesus is not necessarily perceived as good news by our contemporaries. In a third stage, it clarifies some points about the ambiguous meaning of «transmission of faith». Finally, being the largest part of the article, the author lists 10 basic educational tasks, relatively countercultural, which, if carried out successfully, would not only provide our children and young people with a better grasp of the truth, goodness and beauty contained in the Gospel, but also with the ability of the proposal of Jesus of Nazareth to open paths of happiness, justice and solidarity in our world. Surely, training to understand the Christian religious experience does not mean that people will, in fact, reach it, for getting such a experience falls entirely in the field of freedom and grace.

#### KEY WORDS:

Cultural change, youth religious indifference, evangelization, transmission of faith, Good News, ability for faith, life experiences, education

*Puedes llevar a tu caballo,  
incluso a la fuerza,  
hasta el río.  
Lo que no conseguirás de él es que beba  
si no tiene sed*

Proverbio antiguo

La acción evangelizadora tiene múltiples dimensiones y depende extraordinariamente del contexto social, cultural, político y religioso en el que se lleve a cabo. El entorno de Europa occidental es hoy muy diferente al de hace pocas décadas y ello obliga a repensar completamente el anuncio de la fe<sup>1</sup>. En concreto, resulta evidente que la connaturalidad social de la experiencia religiosa se ha perdido. Como todos constatamos cada día, no vivimos en un mundo en el que se escuche el «rumor de ángeles»<sup>2</sup>, sino en otro en el que, más bien, se perciben el «silencio» o el «eclipse» de Dios o, con otras palabras, donde Dios «brilla por su ausencia»<sup>3</sup>. Tres datos parecen poco cuestionables al respecto. En primer lugar, la pérdida de un clima religioso ambiental que, en otra época, podía sostener o arropar las convicciones religiosas de quienes no tenían una experiencia de fe muy personalizada ni una formación religiosa sólida. En segundo lugar, la incapacidad —por múltiples motivos— de los agentes de socialización religiosa tradicionales —familia, escuela y parroquia— para llevar a cabo su labor. Por último, la instalación de la mayor parte de la sociedad en un género de vida que no facilita el acceso a la experiencia cristiana.

---

<sup>1</sup> GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio: «Crisis de credibilidad en el cristianismo. España como síntoma», *Concilium* 311, junio 2005, Verbo Divino, pp. 323-332.

<sup>2</sup> BERGER, Peter: *Rumor de ángeles: la sociedad moderna y el descubrimiento de lo sobrenatural*, Herder, Barcelona, 1975.

<sup>3</sup> MARTÍN VELASCO, Juan: *La experiencia cristiana de Dios*, Trotta, Madrid 2007.

A analizar este último aspecto, de importancia radical para la misión de la Iglesia pero que no ha sido suficientemente destacado, y a buscar caminos para superar los retos que plantea, se van a dedicar las reflexiones que siguen. Eso sí, sin dejarnos seducir por una tentación que ya Dietrich Bonhoeffer denunciaba hace más de medio siglo: suponer que resulta necesario hacer de los hombres y mujeres contemporáneos personas piadosas, para que les sea posible ser cristianas<sup>4</sup>. Pero, si para que los destinatarios de la propuesta evangélica puedan llegar a ser cristianos tenemos que conseguir primero que asuman la cosmovisión propia de la religiosidad tradicional, el futuro de la fe está condenado a la marginación social. Hemos de buscar, más bien, el modo de ser auténticos seguidores de Jesús, siendo radicalmente contemporáneos. Sabiendo, con todo, que para poder considerar plausible el anuncio del Evangelio será necesario haber desarrollado en los destinatarios de ese anuncio la capacidad de entender el mensaje y sintonizar con la frecuencia en la que está emitido. Ya puede ser *El Quijote* una obra cumbre de la literatura universal, que si lo leo en castellano a un chino, tales virtudes le pasarán completamente inadvertidas.

## 1. LA CRISIS RELIGIOSA: PÉRDIDA DE CREDIBILIDAD E INDIFERENCIA

Muchas cosas han cambiado en demasiado poco tiempo como para que los creyentes hayamos podido asumirlas lúcida y creativamente. Aunque los diagnósticos sobre la situación religiosa actual son muy plurales, todos coinciden en señalar la profundidad y celeridad del cambio. Sin pretender abundar en detalles, al comparar la religiosidad juvenil española de 1960 —esto es de hace sólo 50 años— con la actual, se obtienen los siguientes datos. Según el reciente informe *Jóvenes Españoles 2010*, el porcentaje de jóvenes españoles que cree en Dios es del 52,8%, los que se definen como católicos el 53,5%, los que consideran importante o muy importante la religión en sus vidas asciende al 27%, confían mucho o bastante en la Iglesia como institución el 23%, los que asisten a la iglesia mensualmente son un 5,1%, los que participan frecuentemente en la Eucaristía el 6,8% y los que creen que

---

<sup>4</sup> BONHOEFFER, Dietrich: *Resistencia y sumisión*, Sígueme, Salamanca, 2004, p. 197-198.

en la Iglesia se dicen cosas importantes para la vida el 3,3%<sup>5</sup>. Para que caigamos en la cuenta del tremendo «cambio climático» al que hemos asistido puede ser bueno recordar algunos datos de la vivencia religiosa de los jóvenes en 1960: se autodenominaban *fervientes* el 7% de los varones y el 17% de las mujeres; *normales* el 69% de los varones y el 74% de las mujeres; *tibios* el 16% de los varones y el 6% de las mujeres; y *no practicantes* el 7% de los varones y ninguna mujer. En ese mismo año, declaraban *no faltar ningún domingo a la misa*, el 71% de los jóvenes y el 40% de los varones, a quienes faltaban una vez al mes se les denominaba *practicantes ocasionales* y los que lo hacían varias veces al año, eran calificados de *practicantes rutinarios*<sup>6</sup>.

Resulta evidente que, más allá de la cifras, lo que se ha modificado completamente es la relevancia y la credibilidad de la experiencia religiosa en nuestro entorno. Si cuando yo era joven eran las personas sin fe las que debían justificar de algún modo su postura vital, hoy en día la carga de la prueba recae indudablemente sobre los creyentes. Y todos tenemos experiencia cotidiana de que, esta carga, no es liviana para los jóvenes creyentes. Una de nuestras hijas, Luna, lo expresaba hace muy pocos años gráficamente cuando comentaba su vivencia como universitaria: «Yo no tengo ningún problema en decir que soy cristiana en público, pero sólo lo hago si tengo más de media hora libre por delante». Se refería, naturalmente, al hecho de que, por autodefinirse como creyente, se veía en la necesidad de realizar múltiples aclaraciones ante sus sorprendidos compañeros. Hoy ya no se es cristiano en nuestro entorno por inercia, sino a contracorriente. Lo cual modifica un presupuesto básico de la evangelización. Proponer hoy a un joven ser cristiano es invitarle a ser distinto a la mayoría, no a sumarse a la normalidad. Y ello habrá de hacerse mostrando la credibilidad y bondad de la fe, características que hoy no pueden darse, sin más, por supuestas.

A mi parecer, el profundo impacto de la cultura actual respecto a la vivencia religiosa no radica primariamente en la existencia de un ataque articulado contra la fe, sino en una notable pérdida de su comprensión, relevancia y prestigio. La «desertización» de la experiencia religiosa se produce por paulatina «deforestación». El clima se va al-

---

<sup>5</sup> VALLS IPARAGUIRRE, Mayte: «Las creencias religiosas de los jóvenes», en GONZÁLEZ-ANLEO, J. M<sup>a</sup>, (coord) y AA.VV.: *Jóvenes españoles 2010* Fundación SM, Madrid 2010, pp. 177-228

<sup>6</sup> DE MIGUEL, Amando: *Dos generaciones de jóvenes 1960-1998*, Madrid, Instituto de la Juventud 2000.

terando y a la fe le falta terreno nutricio, lluvia, sol y la temperatura adecuada para florecer. Me gusta utilizar una imagen sencilla para ilustrar el fenómeno al que nos estamos refiriendo. La cultura actual erosiona las convicciones creyentes poco a poco, pero de forma no por ello menos demoledora. Al igual que la ausencia de oxígeno en una habitación cerrada pasa desapercibida hasta que ya es demasiado tarde, así la experiencia religiosa que no encuentra cauces que la alimenten acaba sin poder desarrollarse. En este contexto, el vigor inicial de la fe de los adultos va perdiendo intensidad hasta que, en numerosísimas personas, acaba disolviéndose sin que se lleve a cabo, propiamente, una decisión consciente y libre de abandono de la adhesión a Jesús o el rechazo del credo cristiano. En los más jóvenes, el clima espiritual de nuestra época hace que, mayoritariamente, no lleguen a acceder a la fe.

De hecho, los estudios sociorreligiosos recientes concluyen señalando que más del 40% de los jóvenes españoles manifiesta no tener «oído» para lo religioso además de que, aunque un porcentaje parecido se autodefine como cristiano, tal posicionamiento no parece tener incidencia alguna en su vida cotidiana: ni en el cultivo de la práctica específicamente religiosa en sus diversas manifestaciones, ni en la configuración del propio estilo de vida o en los valores asumidos para orientarla. Podemos decir que se trata de una autocalificación de tipo cultural, sociológico o ambiental, con muy poco calado existencial.

No es el lugar para profundizar en las causas profundas del avance de la indiferencia religiosa y de la desimplantación social del cristianismo y de la Iglesia en España, pero sí debemos reconocer que, en este terreno, parecen confluír «el hambre con las ganas de comer»<sup>7</sup>. Si, por una parte, la Iglesia no ha sabido en las últimas décadas adaptar su mensaje y su estructuración a la nueva sensibilidad cultural, no es menos cierto que se ha extendido en nuestra sociedad una forma de vida que resulta muy poco receptiva a la propuesta del Evangelio. Existe un indudable desajuste cultural del mensaje cristiano pero, al mismo tiempo, la mayor parte de nuestros contemporáneos carece de la infraestructura espiritual que los haga sensibles a una propuesta como la cristiana. Es conocida la anécdota referida a un par de pintadas realizadas en el metro de Nueva York, donde debajo de la frase «Cristo es la respues-

---

<sup>7</sup> GONZÁLEZ-CARVAJAL, Luis: *Cristianismo y secularización*, Sal Terrae, Santander, 2003. MARTÍN VELASCO, Juan: *El malestar religioso en nuestra cultura*, Paulinas, Madrid, 1993.

ta» que había dibujado un joven, otro había escrito: «¿Y cuál era la pregunta?».

En los últimos tiempos, el descrédito de la organización eclesial ha venido a sumarse a los problemas ya mencionados. Como es sabido, desde hace más de una década la Iglesia es la institución social menos valorada por los jóvenes españoles. Aquí, nuevamente, se dan cita motivos muy variados que van desde la actitud refractaria de los jóvenes hacia las instituciones muy estructuradas, al rechazo masivo a las posiciones oficiales de la jerarquía en materia de género y de ética sexual, pasando por el tratamiento despectivo o caricaturesco que la comunidad cristiana recibe en los medios de comunicación social y terminando por el impacto negativo generado por los recientemente divulgados casos de pederastia o la vigencia del tópico sobre el exceso de riqueza de la Iglesia. Reconozcamos que, hoy en día, no resulta fácil para los jóvenes pertenecer a una organización tan desprestigiada.

## **2. EL EVANGELIO: ¿BUENA NOTICIA? DEPENDE. ¿DE QUÉ DEPENDE?**

Con frecuencia damos por sobrentendido que el Evangelio es «Buena Noticia». Y así es, naturalmente, si nos referimos a la traducción al castellano de la expresión griega: **Eu-aggelion** (*Eu-angélion*), que significa mensajero que trae noticias positivas. Pero, en realidad, la cuestión es más compleja. Para quienes somos cristianos, haber conocido a Jesús y su mensaje ha constituido, sin duda, una magnífica noticia, pero para la mayor parte de nuestra sociedad las cosas no están tan claras. Y hemos de tomar conciencia de ello para articular un mensaje que llegue de verdad a sus destinatarios, trascendiendo las dificultades ambientales.

Por lo que se refiere a lo de «buena», la visión mayoritaria de los jóvenes es compleja y plural. Si bien no son pocos los que valoran muy positivamente a Jesús de Nazaret y su mensaje, y que podrían coincidir en que la fe construye un valioso punto de apoyo para la vida, también perciben que el cristianismo comporta un nivel alto de compromiso ético de corte solidario que muchos de ellos no están por la labor de asumir. Más generalizada aún está la opinión de que el cristianismo tal y como lo presenta la Iglesia constriñe la vida, resta autonomía moral y conlleva una ubicación ideológica de corte netamente conservador o

tradicionalista. Muchos son los que contemplan con sumo escepticismo las convicciones cristianas básicas y las valoran como ingenuas o idealistas. Son pocos, por el contrario, los jóvenes que identifican el cristianismo con un posicionamiento progresista ante la vida y la sociedad. Y, por supuesto, para quienes tienen por único horizonte vital la mejora en el bienestar o el mayor disfrute posible de sensaciones emocionantes y placenteras, lo del Evangelio no parece tan bueno.

Pero tampoco está claro lo de «noticia», pues esta palabra evoca siempre un elemento de novedad, asombro o sorpresa que no parece generar el cristianismo en nuestro entorno. Al contrario se percibe como cosa sabida, conocida e, incluso, caduca o pasada de moda. La imagen de la Iglesia se asocia a lo antiguo, en definitiva, al pasado mucho más que al futuro. Más de uno pensará «¿Es que de la Iglesia puede venir algo nuevo?» Y no es porque los españoles posean un conocimiento amplio y profundo de la fe cristiana. Al contrario, lo que predomina de un modo creciente es el analfabetismo religioso rampante. Escuché en un programa de televisión contar la siguiente anécdota a un profesor de religión. Habiendo preguntado a sus alumnos cómo había muerto Jesús uno de ellos respondió: «A Jesús primero le quemaron y después le colgaron en una cruz». Sorprendido el profesor por tan insólita respuesta le preguntó: «¿Dónde has leído o quién te ha dado esa información?». A lo que el estudiante, con tono desenvuelto, contestó: «No me lo ha dicho nadie. Viene en el Evangelio: A Jesús le *prendieron* en el Huerto de los Olivos y luego le crucificaron...». Sin comentarios.

En alguna ocasión he señalado que los relatos simbólicos de la infancia de Jesús que nos presentan los evangelistas Lucas y Mateo permiten deshacer fácilmente este malentendido<sup>8</sup>. No es verdad que el nacimiento de Jesús fuera una buena noticia para todos. De entrada, se produjo en un remoto lugar perdido en la periferia del Imperio Romano, por lo que pasó completamente desaparecido para casi todo el mundo. En segundo lugar, Mateo subraya como, para Herodes, aquel nacimiento no tuvo nada de buena noticia. Al contrario, representaba una amenaza que había que eliminar. Desde su nacimiento hasta su muerte, y en la misma actualidad, la memoria de Jesús y su causa es percibida como peligrosa —con razón— por parte los poderosos y ricos del mundo, cuyas vidas se asientan en la explotación, exclusión y dominio de la inmensa mayoría de masas empobrecidas, aquellas que

---

<sup>8</sup> GÓMEZ SERRANO, Pedro José: «La transmisión de la fe: una tarea nueva», *SÍNITE* n° 147, enero-abril 2008, pp. 31-59.

constituyeron para Jesús sus preferidos. El Evangelio es denuncia de sus acciones y omisiones. En tercer lugar, tampoco para las «clases medias» el Evangelio es tan deseable. Recordemos cómo Lucas indica que Jesús nació en un portal, cueva o establo porque «no hubo sitio en la posada» para José y María. Efectivamente, para quienes vivimos satisfechos en nuestras casas, rodeados del confort propio de las sociedades económicamente desarrolladas, el Evangelio más que una amenaza es un incordio, porque pone de relieve nuestra mediocridad y nos anima a salir de nuestra pequeña y bien protegida burbuja de bienestar para abrirnos a las grandes necesidades del Reino: la justicia, la libertad, la paz y la fraternidad. Y lo cierto es que «la comodidad tira mucho». La respuesta negativa del «joven rico» (Lc 18, 18-27) a la invitación de Jesús a cambiar de vida es también la que damos hoy la mayoría de los acomodados.

Por eso hay que concluir que, en definitiva, la venida de Jesús al mundo sólo fue buena noticia para dos tipos de personas. En primer lugar, para los pobres representados por los pastores que, en la época de Jesús, no tenían la aureola bucólica que nuestras representaciones navideñas les han otorgado, sino que, por el contrario, constituían un colectivo despreciado y marginal sobre el que recaía la sospecha de todo tipo de comportamientos reprochables. En segundo lugar, tenemos la figura de los magos —nuevamente un oficio de mala fama— que, además de ser extranjeros —nadie es profeta en su tierra— tienen una actitud especial: la búsqueda de la verdad. Son capaces de salir de sus tierras de origen para seguir a «una estrella» que sospechan les llevará a donde podrían saciar la sed de su corazón. Entonces como hoy, el Evangelio sólo puede ser buena noticia para los pobres que esperan la liberación y para los buscadores insatisfechos que buscan una luz que ilumine su existencia. Los poderosos o los acomodados, instalados en su postura vital, están constitutivamente incapacitados para entender a Jesús.

Para rematar este segundo apartado de la exposición podemos señalar que la evangelización presupone tres cosas: una «sed» que anida en el corazón humano pero que otras realidades pueden apagar o saciar parcialmente; un «agua viva» capaz de ser percibida en su «frescor y transparencia» por los sedientos, y una «fuente» que pueda ser captada como «manantial» de «agua corriente» y no como «charca» de «aguas estancadas». Para poder llegar a interesar a nuestros contemporáneos, la fe experimentada por los miembros de la Iglesia habrá de

presentarse ante ellos como una luz orientadora de la existencia, como una fuente de alegría profunda y como una fuerza para vivir<sup>9</sup>.

### **3. EN SENTIDO ESTRICTO, NO ES POSIBLE REALIZAR LA «TRANSMISIÓN DE LA FE»**

Puede parecer sorprendente que en una reflexión sobre la capacitación para la fe afirme que la fe no puede transmitirse. Pero esto es así, en términos rigurosos, por un motivo obvio. La fe es una relación interpersonal de amor y confianza y este tipo de vínculos, por su propia naturaleza no pueden transmitirse: son «personales e intransferibles». Todos percibimos el carácter absurdo de expresiones como «te presto un amigo» o «te doy a mi pareja». Los sujetos no somos posesión de nadie y, en consecuencia, nadie puede traspasarnos. Menos aún podría ocurrir con la relación con Dios, que representa la experiencia humana culminante de la libertad, la gratuidad y el amor. Dios no podrá ser nunca objeto directo de nuestra experiencia sensible ni resultado necesario de ningún tipo de razonamiento lógico. En contra de la expresión popular, nadie hereda «la fe de sus padres» como acontece con las fincas, casas y demás posesiones.

Dios no es propiedad de nadie y nadie puede manipularle a su antojo. La experiencia de Dios se produce, de regalo, cuando alguien percibe su propia existencia y la totalidad del universo como referidas a un poder amoroso y creador que los creyentes llamamos Dios y que nos sostiene. Esta convicción se experimenta al percibir que la existencia que, a primera vista parece frágil, azarosa y contingente, posee una consistencia, valor y sentido que no puede proceder de ella misma. Esto es lo que los expertos denominan «iluminación» o «conversión» religiosas. Al igual que ocurre en el enamoramiento, este acontecimiento sólo puede ser narrado como resultado de un encuentro sorprendente e improgramable que dota a la vida de un nuevo color, pero que no puede aprisionarse, ni merecerse. Nadie puede acceder a la fe sin arriesgarse en primera persona, sin ejercer la propia libertad para confiarse al misterio bondadoso en el que «vivimos, nos movemos y existimos» (He 17, 28).

---

<sup>9</sup> ASAMBLEA DE OBISPOS DE QUÉBEC: *Proponer hoy la fe a los jóvenes. Una fuerza para vivir*. Marzo 2000. en AA.VV.: *Proponer la fe hoy. De lo heredado a lo propuesto*. Sal Terrae, Santander, 2005.

Pero, el hecho de que hablemos de la gratuidad de la fe no quiere decir que sea superflua<sup>10</sup> o, menos aún, que Dios sea arbitrario en la elección de los destinatarios de su autocomunicación seleccionando a una reducida elite, o que, como pensaba Calvino, los seres humanos nos encontremos predeterminados a la salvación o a la condenación<sup>11</sup>. Algo está absolutamente fuera de toda duda para los discípulos de Jesús: «Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1ª Tim 2, 4-5). Su amor no practica la acepción de personas: «Él hace salir el sol sobre malos y buenos y envía la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5, 45). Por lo tanto, la gratuidad de la fe ha de entenderse en dos sentidos muy precisos: el primero, consiste en que no puede forzarse o producirse mecánicamente en nadie; el segundo, radica en que nunca será mérito o derecho nuestro, sino sorprendente regalo de un Dios que, como insiste Andrés Torres Queiruga, «Sólo sabe, sólo quiere y sólo puede amar»<sup>12</sup>.

Lo que no impide reconocer que el acceso a la fe, como el acceso a cualquier otra experiencia humana, está profundamente condicionado por las circunstancias particulares en las que vive cada persona. La fe no cae del cielo como un rayo un día cualquiera; acontece siempre en el medio de procesos históricos y socioculturales determinados. Empezando por el hecho elemental de que difícilmente puedo optar por algo si lo desconozco completamente. Así que, si bien es cierto que tenía razón León Felipe cuando afirmaba que «Nadie fue ayer, va hoy o irá mañana hacia Dios, por el mismo camino que yo voy. Para cada hombre guarda un rayo nuevo de luz el sol y un camino virgen Dios»<sup>13</sup> no es menos cierto que hay situaciones vitales que facilitan la experiencia religiosa cristiana y, otras, que la hacen muy difícil, aunque sin desechar naturalmente que, muchas veces, «los caminos del Señor son inescrutables».

¿Qué nos cabe hacer entonces si, por definición, el Espíritu sopla donde quiere y la libertad de los seres humanos y la intimidad de su conciencia no deben violentarse en modo alguno? A mi modesto entender algo sencillo: ser «organizadores de citas». El evangelizador narra

---

<sup>10</sup> GONZÁLEZ RUIZ, José M<sup>a</sup>: *Dios es gratuito pero no superfluo*, Marova, Madrid, 1970.

<sup>11</sup> GONZÁLEZ-CARVAJAL, Luis: *Evangelizar en un mundo postcristiano*, Sal Terrae, Santander, 1993.

<sup>12</sup> TORRES QUEIRUGA, Andrés: Entrevista en la revista *Alandar* n<sup>o</sup> 274, enero 2011 p. 24.

<sup>13</sup> FELIPE, León: «Prologuillos», *Obra poetica escogida*, Espasa, Madrid 1977, p. 40.

lo que le ha sucedido, el encuentro que cambió su vida para siempre, la amistad que estableció con Jesús y que ha transformado de raíz su existencia y ofrece a través de su testimonio la oportunidad de que otros conozcan al Señor. Su tarea no es adoctrinar o hacer proselitismo sino contar lo que «ha visto y oído» (1ª Jn 1, 3) porque «no puede callarlo» (He 4, 20) y para que pueda ser, también para otros, ocasión de alcanzar una vida nueva. No somos responsables de la respuesta que dé cada persona a la invitación que representa el Evangelio, pero sí de presentar el acontecimiento de Jesucristo con pasión, en toda su integridad, en términos culturalmente inteligibles y de un modo adaptado a la situación de cada destinatario. Con el añadido fundamental de que, el evangelizador, no se acerca a su interlocutor como si éste careciera de algo que sí tiene él. Al contrario, dado que Dios habita en todas sus criaturas, la tarea del creyente consiste, básicamente, en ayudar a tomar conciencia a todos los seres humanos con los que convive de ese «estar habitado por la presencia amorosa de Dios»<sup>14</sup>.

Entendida en su globalidad, la labor evangelizadora implica muchas dimensiones interdependientes<sup>15</sup>: experiencia personal, conocimiento del destinatario, inserción comunitaria, formulación adecuada de la fe, testimonio de vida, capacidad de acompañamiento, familiaridad con la pedagogía de la vivencia de la fe, etc. Con todo, en lo que sigue vamos a preguntarnos exclusivamente por la labor educativa que debería preceder o acompañar a la presentación del mensaje cristiano para que éste pudiera ser comprendido y valorado. Voy a tener en el horizonte el modo de vida compartido por las generaciones más jóvenes de nuestra sociedad, comunes por otra parte, en lo fundamental, al que predomina en el mundo occidental.

#### **4. ¿EN QUÉ CONSISTIRÍA HOY CAPACITAR PARA LA FE EN NUESTRO ENTORNO?**

Los tres evangelios sinópticos recogen la célebre parábola del sembrador (Mateo 13, 1-9; Marcos 4, 1-9 y Lucas 8, 4-8)<sup>16</sup> que presenta,

---

<sup>14</sup> MARTÍN VELASCO, Juan: *La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea*. Sal Terrae, Santander 2002.

<sup>15</sup> PABLO VI: *Evangelii nuntiandi* (EN), Exhortación apostólica post-sinodal (8-12-1975).

<sup>16</sup> RAMOS, Felipe F. : *El Reino en parábolas*, Universidad Pontificia de Salamanca, 1996 pp. 223-229.

de modo esquemático, el proceso que se produce desde las primeras fases de la predicación hasta que tiene lugar la opción definitiva por Jesús (aunque esta experiencia no deba ser entendida de modo unidireccional ya que, cada uno de nosotros, podemos atravesar este itinerario muchas veces en la vida y en distintos sentidos). Olvidémonos ahora de las tres últimas etapas y concentrémonos en la primera que, como es sabido, recoge la imagen de la semilla echada al borde del camino. La tierra está tan dura que los granos no pueden arraigar y los pájaros se la comen. No puede visualizarse mejor el asunto sobre el que queremos detenernos: ¿Cómo ayudar a que la «tierra» que son nuestros jóvenes se esponje para que pueda ser receptiva a la Buena Nueva?

Teniendo en cuenta que, según nuestra propia experiencia, la fe aporta profundidad y calidad a la existencia, será un adecuado preámbulo para la fe todo aquello que ayude a dotar a la vida de esa profundidad y de ese deseo de plenitud. Como señalaba hace años José Gómez Caffarena: *«Esperar que pueda creer en Dios una persona que no sabe como vivir, es pedir demasiado. Esperar que pueda ser cristiana una persona que no es capaz de ser humana, es una presunción inútil. Lo ordinario no es que el ser humano rechace a Dios, sino que se rechace a sí mismo. No podemos esperar de alguien que no ha reconocido su propia humanidad, viva en la filiación divina, ya que ésta se basa en la profundidad humana»*<sup>17</sup>.

Por su parte, Julio Lois describía perfectamente los rasgos del ambiente en que vivimos: *«Hay una nueva crisis provocada por algunos de los rasgos de lo que hemos convenido en llamar cultura postmoderna que genera una situación en la que Dios y la fe cristiana aparecen con más dificultad en el horizonte de la existencia de los seres humanos, sobre todo en las generaciones más jóvenes. En el seno de esta cultura una indiferencia creciente con respecto a la fe parece envolvernos. Esta cultura postmoderna a la que nos referimos presenta como aspectos más configuradores su instalación en lo inmanente —«cultura de la intrascendencia»—; su recurso a la diversión en sentido pascaliano; la sustitución del ser por el tener propio de nuestras sociedades seriamente consumistas; la ambigüedad y el desencanto, con su cuestionamiento de los «grandes relatos» y su propuesta de relatos*

---

<sup>17</sup> GÓMEZ CAFFARENA, José.: *La entraña humanista del cristianismo*, Estella, Verbo divino 1987, citado por TOLSADA PERIS, Diego, en su excelente artículo «Qué Dios anunciamos y a qué convocamos» en *La fe perpleja: ¿Qué creer?, ¿Qué decir?* Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, p. 325.

*temporales y cambiantes; el «paso» del pluralismo al relativismo y a la indiferencia; el individualismo hedonista y narcisista...»<sup>18</sup>.*

En este contexto nos preguntamos cómo desarrollar en las nuevas generaciones cierto oído para el Evangelio, sabiendo que nuestra sociedad educa y capacita para muchas cosas (conocimiento científico, dominio de las nuevas tecnologías, afición por la música o el deporte, cuidado de la imagen y le estética, deseo de consumo, preocupación por la salud, etc.), pero que no estimula con la misma intensidad otro amplio conjunto de capacidades que, siendo genuinamente humanas, facilitarían la apertura religiosa. Todo en el terreno de lo humano es potencialidad hasta que la labor educativa lo desarrolla. Nadie nace apreciando la ópera, la literatura, la política o la matemática aunque, cuando se cultivan adecuadamente, puedan llegar a constituir experiencias extraordinariamente plenificantes y humanizadoras.

Y, aunque podrían ser muchas las experiencias y actitudes humanas que los educadores cristianos —familias, movimientos, parroquias, comunidades, colegios— podríamos intentar desarrollar para capacitar o sensibilizar hacia la fe a niños, adolescentes y jóvenes, voy a presentar un decálogo, en honor al significado bíblico de los números, teniendo especialmente en cuenta las carencias que observo a nuestro alrededor:

**1.** Lo primero de todo es facilitar una *experiencia positiva de la vida* y de la *propia individualidad*. ¿Cómo podrá creer en Dios quien perciba la vida fundamentalmente como casualidad, amenaza o absurdo o quien carezca de una mínima autoestima por haberse visto privado de reconocimiento personal y de una base de amor adecuada? Éste, que es el primer regalo que todos los padres deberían haber dado a sus hijos, no puede, por desgracia, darse por supuesto. Son muchas las personas que viven con la herida de no haber sido amados lo suficiente, de modo gratuito y en su propia originalidad, de haberse sentido abandonados, utilizados, comparados con otros, culpabilizados, exigidos en exceso, ridiculizados o chantajeados. Cuando esto ocurre, la vida se convierte en una carrera de obstáculos, la confianza deja paso al escepticismo y cualquier tipo de fe se torna difícil. Peor aún, la vida se complica inevitablemente buscando aquello que nos falta: intentan-

---

<sup>18</sup> LOIS, Julio: «La honradez con la realidad: «lugar» de interpretación de la fe» en *La fe perpleja: ¿Qué creer?, ¿Qué decir?* Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, pp. 255-256.

do satisfacer a los demás y ganarnos su aprobación, queriendo destacar por nuestros méritos, criticando las debilidades ajenas, siendo justicieros o legalistas en las relaciones, preocupándonos por las apariencias, creyendo que poseer, disfrutar o tener éxito puede saciar nuestro vacío afectivo. Y este «hueco» nos convierte en centros de nosotros mismos, lo que nos encierra en un círculo vicioso de difícil salida. Mientras no nos sintamos incondicionalmente valiosos y queridos, sufriremos una carencia crónica que nos impedirá vivir sanamente. Ni que decir tiene que la experiencia cristiana más básica es, precisamente, la de sabernos y sentirnos infinitamente amados por Dios: nuestra única «cura» definitiva.

2. En segundo lugar hemos de educar la *actitud de descentramiento*. En contra de lo que suelen creer nuestros niños y adolescentes, ni somos el centro del mundo, ni los demás existen para satisfacer nuestros deseos. El psicólogo Javier Urra denunciaba hace poco en su libro *El pequeño dictador*<sup>19</sup> el aumento de una patología educativa: la de los niños maleducados por unos padres desorientados y permisivos. Estamos creando, en ocasiones, pequeños tiranos que, además de hacer la vida imposible a quienes les rodean, se acaban encontrando desamparados e impotentes cuando la vida presenta sus verdaderos desafíos. Sabernos referidos a los demás, interdependientes y corresponsables de la familia humana nos sitúa en el verdadero lugar al que pertenecemos. Tenemos que universalizar las palabras del famoso discurso pronunciado por J. F. Kennedy en 1961 cuando, al tomar posesión de su cargo como presidente de Estados Unidos, interpelló a sus compatriotas diciéndoles: «No preguntes lo que tu país puede hacer por ti; pregúntate lo que tú puedes hacer por tu país»<sup>20</sup>. Sustituuyamos la palabra «país» por la de «humanidad» y habremos puesto las cosas en su sitio. Trabajemos por difundir entre nosotros la misma convicción expresada en la célebre sentencia de Terencio: «Nada humano me es ajeno»<sup>21</sup>. El extendido narcisismo que nos rodea incapacita para abrirnos de verdad a los otros y, también, al Otro con mayúsculas.

---

<sup>19</sup> URRÁ, Javier: *El pequeño dictador: cuando los padres son las víctimas. Del niño consentido al adolescente agresivo*, La esfera de los libros, Madrid, 2006

<sup>20</sup> KENNEDY, John Fitzgerald: «Discurso de investidura» pronunciado el 20 de enero de 1961.

<sup>21</sup> TERCENIO: *Heautontimoroumenos (El atormentador de sí mismo)*, 77

3. Ayudemos, también a pasar de la *preocupación por las posesiones* al *cuidado de las relaciones*. Porque es en éstas y no en aquellas donde de verdad se realiza la persona. En los últimos tiempos hemos descubierto que somos analfabetos afectivos y que la inteligencia emocional es más importante que la académica para llevar la vida a buen puerto. La concepción consumista de la vida ha dado lugar a paradojas como la que indicaba Teresa de Calcuta: «hay dos tipos de pobres: los que no tienen dinero y los que sólo tienen dinero». También Benedicto XVI recuerda que podemos ser económicamente muy desarrollados y humana y moralmente empobrecidos<sup>22</sup>. Pero ya hace muchos años Erich Fromm denunciaba el proceso de alienación que había generado la obsesión por el tener. He repetido en muchas ocasiones una de sus formulaciones más logradas: «*El hombre puede ser un esclavo sin cadenas, no se ha hecho más que trasladar las cadenas del exterior al interior del hombre. El aparato sugestionador de la sociedad lo atiborra de ideas y necesidades y estas cadenas son mucho más fuertes que las exteriores, porque éstas al menos el hombre las ve... Pero no se da cuenta de las cadenas interiores que arrastra creyendo ser libre. Puede tratar de romper las cadenas exteriores, pero cómo se libraré de unas cadenas cuya existencia desconoce. Si la jaula es tan de oro y tan de goma que no nos damos cuenta de que estamos en la jaula, ¿cómo nos vamos a librar de ellas?*»<sup>23</sup> Mientras el amor no llegue a recuperar el lugar central que debería tener en nuestra vida, será difícil entender que la entrega abre caminos insospechados a la humanización mientras que el acaparamiento los cierra.

4. «*El sonido del silencio*» es el título de una conocida canción de Simon & Garfunkel que nos recuerda otra carencia de la cultura actual en la que la prisa y el entretenimiento parecen coparlo todo. ¿Cuántos chavales disponen de un rato personal de tranquilidad para caer en la cuenta de lo que viven? ¿Cuánto tiempo pasan sin estar conectados física y psicológicamente a una pantalla? ¿Cuántos tienen gusto por el silencio en lugar de temor o aburrimiento? Si el ruido lo domina todo, ¿cómo vamos a poder encontrarnos con quien —como decía San Agustín— es «más íntimo que mi propia intimidad»?<sup>24</sup>. Ya recomendaba en sus escritos: «No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo

---

<sup>22</sup> BENEDICTO XVI: *Caritas in veritate*. Carta encíclica del 29 de junio de 2009.

<sup>23</sup> E. FROMM, *Del tener al ser*, Paidós Ibérica, Barcelona 1994, p. 22.

<sup>24</sup> SAN AGUSTÍN: *Confesiones*, Libro III, capítulo VI, 11.

porque en el hombre interior habita la verdad»<sup>25</sup> Y reconocía cómo él mismo había estado también desorientado durante mucho tiempo: «¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! He aquí que tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba (...) Tú estabas conmigo pero yo no estaba contigo»<sup>26</sup>. Los más jóvenes se preguntarán: ¿Para qué sirve el silencio? Un cuento nos ayudará a recordarlo:

El joven monje se acercó a su maestro y, después de armarse de valor, se atrevió a preguntarle:

—«¿Para qué sirve estar tantos ratos en silencio como tú me recomiendas? Son una pérdida de tiempo. Me aburro, me canso, me distraigo...»

El maestro, comprendiendo las dudas del novicio, le pidió que le acompañara al pozo que había en el centro del patio. Allí sacó agua con un cubo y le pidió a su joven discípulo que se asomara al brocal y mirara hacia abajo.

—«¿Qué ves?».—preguntó el maestro.

—«No veo nada» —contestó el discípulo, mirando sin entender las ondas del agua.

—«Espera un rato tranquilo» —le recomendó el sabio.

Al cabo de unos minutos, el maestro se dirigió otra vez al joven:

—«Vuelve a mirar al fondo del pozo y dime: ¿qué ves ahora?».

—«Veo mi propio rostro reflejado en el agua» —señaló, sorprendido, el monje joven.

—«Ahora has descubierto el tesoro que encierran la calma y el silencio» —señaló el maestro.

Quizá, nosotros añadiríamos que en el silencio descubrimos nuestro verdadero rostro mirado por otro rostro.

**5.** Otra actitud que debemos alimentar en el tiempo presente es la *de la búsqueda*. Cada época tiene sus propias tonalidades y, en la nuestra, parecen predominar la resignación y el conformismo. Por eso resulta conveniente estimular el deseo, la capacidad de soñar con lo nuevo, la actitud utópica que se resiste a que la vida, la sociedad y la historia no den más de sí. El inconformismo y la esperanza están en horas bajas, como la capacidad de interrogarse a fondo por todos los aspectos de la existencia. Pero esas búsquedas dignifican al ser huma-

---

<sup>25</sup> SAN AGUSTÍN: *De vera religione* 39, 72

<sup>26</sup> SAN AGUSTÍN: *Confesiones*, Libro X, capítulo XXVIII, 38

no —aunque no concluyan en certezas seguras— mucho más que la instalación acrítica en lo existente, la negativa a hacerse preguntas incómodas o la aceptación pasiva del status quo. De un modo formidable hace unos años, Mario Benedetti planteaba un interrogante lleno de actualidad: *¿Qué les queda por probar a los jóvenes?* Él mismo ofrecía una hermosísima respuesta<sup>27</sup>:

¿Qué les queda por probar a los jóvenes  
en este mundo de paciencia y asco?  
¿Sólo grafitti? ¿Rock? ¿Escepticismo?  
También les queda no decir amén,  
no dejar que les maten el amor,  
recuperar el habla y la utopía,  
ser jóvenes sin prisa y con memoria,  
situarse en una historia que es la suya,  
no convertirse en viejos prematuros.

¿Qué les queda por probar a los jóvenes  
en este mundo de rutina y ruina?  
¿Cocaína? ¿Cerveza? ¿Barras bravas?  
Les queda respirar, abrir los ojos,  
descubrir las raíces del horror,  
inventar la paz así sea a ponchazos,  
entenderse con la naturaleza  
y con la lluvia y los relámpagos,  
y con el sentimiento y con la muerte,  
esa loca de atar y desatar.

¿Qué les queda por probar a los jóvenes  
en este mundo de consumo y humo?  
¿Vértigo? ¿Asaltos? ¿Discotecas?  
También les queda discutir con Dios,  
tanto si existe como si no existe,  
tender manos que ayudan,  
abrir puertas entre el corazón propio y el ajeno.  
Sobre todo les queda hacer futuro  
a pesar de los ruines del pasado  
y los sabios granujas del presente.

6. «Tu indiferencia te hace cómplice» denunciaba el cartel de una antigua campaña de Manos Unidas. Por eso, desarrollar la *sensibilidad ante la injusticia y el dolor* constituye otra necesidad de nuestra acción

---

<sup>27</sup> BENEDETTI, Mario: *Antología poética*, Alianza editorial, Madrid, 2008, p 293.

educativa. Fue esa sensibilidad de Moisés y los profetas la que les hizo darse cuenta de que Dios había «visto la aflicción de su pueblo y había escuchado su clamor» (Ex 3, 7). La injusticia y el sufrimiento generan en nosotros la indignación moral, la compasión, la respuesta efectiva y la preocupación por el sentido o sinsentido de todo. Cuando la vida palpita no hay que plantearse interrogantes: vienen solos. A no ser, claro está, que practiquemos sistemáticamente la «filosofía del *zapping*» que consiste en cambiar de canal cuando lo que vemos «puede herir —con razón— la sensibilidad del espectador». Quien ha denunciado con mayor contundencia este propósito de «vivir bien» a costa de olvidar a las víctimas pasadas y presentes de la opresión, la explotación, la exclusión y la violencia ha sido el teólogo alemán Johan Baptist Metz<sup>28</sup>. Protegemos a los niños de los aspectos menos agradables de la vida y, con ello, les hacemos un flaco favor: no van a los tanatorios, ni a los hospitales, ni a las residencias «para que no se traumaticen». Craso error, así no madurarán como personas. Leí hace poco que Sigmund Freud afirmó en cierta ocasión: «He sido un hombre afortunado: nada en la vida me fue fácil»<sup>29</sup>. Efectivamente, vivimos en un mundo roto y quienes habitamos en su lado más próspero tenemos la tentación permanente de querer mirar para otro lado cuando la injusticia y sus efectos se hacen patentes, con el fin de conservar el bienestar que la historia y el azar nos han proporcionado. Todos, menores y mayores, tenemos responsabilidad de mirar al lado oscuro de la realidad para preguntarnos si pecamos por acción y omisión en su perpetuación. Acercar a los jóvenes a los lugares donde la vida duele es condición necesaria para que se hagan humanos. Quienes carezcan de esta sensibilidad jamás entenderán a quien, lleno de misericordia, pasó por la vida haciendo el bien (He 10, 38), expulsando demonios y curando todo tipo de enfermedades y dolencias (Mt 9, 35).

7. Escribo estas líneas mientras retransmiten la gala de los Premios Goya y, al contemplar el derroche de emoción y sentimientos que destilan las películas y sus protagonistas, recuerdo la necesidad de educarnos para poder dirigir *una mirada simbólica hacia la realidad*. Ya decía el Principito que «Sólo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invi-

---

<sup>28</sup> METZ, Johan Baptist: *Memoria passionis. Una evocación provocadora en una sociedad pluralista*. Sal Terrae, Santander, 2007.

<sup>29</sup> Citado en ROVIRA, Álex: *La buena crisis*, Aguilar Santillana, Madrid 2009, p. 45.

sible a los ojos». El arte y la belleza abren a dimensiones de la realidad próximas a la experiencia religiosa que la visión científica o práctica no puede percibir. Las profundidades de la trascendencia y de la ética no están lejos de la perspectiva estética. No por casualidad se dice de algo malo: «eso está feo». La finura y la hondura de las personas y su capacidad para contemplar la realidad como misterio tiene mucho que ver con el desarrollo del lenguaje simbólico. Por eso, los artistas poseen un mundo interior tan rico y caen con menos frecuencia en la simplificación del puro racionalismo positivista. El lenguaje simbólico es el único, por otra parte, capaz de respetar a un Dios invisible e inimaginable. Por ello, es el propio de la liturgia. Ésta debería hablar por sí misma, pero no es razonable pensar que pueda hacerlo en toda su profundidad, si no hemos sido iniciados a un tipo de expresión diferente a la coloquial o la pragmática y permanecemos simbólicamente atrofiados.

8. Otro hábito fundamental que el moderno género de vida ha tornado menos familiar es el de *compartir*. Las sociedades menos desarrolladas con las familias extensas, las carencias económicas y la proximidad física, practicaban con mucha mayor intensidad que nosotros la comunicación. En nuestro propio país, hasta hace pocas décadas, las condiciones de vida ordinarias de la mayor parte de los hogares (viviendas reducidas, 3 o 4 hermanos, ingresos poco elevados, etc.) obligaban a compartir de un modo natural los espacios, los juguetes, la ropa, los libros y los demás recursos familiares. Del mismo modo, el tiempo compartido era elevado y frecuente la comunicación de los sentimientos, las preocupaciones y los acontecimientos de la vida. Hoy las cosas son diferentes. Familias en las que los dos progenitores trabajan muchas horas; menor número de hijos; viviendas más amplias; mayor número de rupturas familiares o modelos monoparentales; abundancia de bienes de consumo; multiplicación de los instrumentos de comunicación virtual, etc. Resulta evidente que, sin que nadie lo haya buscado conscientemente, nos encontramos menos capacitados para poner en común tanto los bienes materiales como nuestro mundo interior. Señalan los psicólogos que nuestros hijos se encuentran sin vocabulario para expresar sus sentimientos más profundos y con mucho temor a que los demás no los acojan de un modo respetuoso. Pero, no practicar habitualmente la comunicación «de corazón a corazón» y no descubrir que puede haber más alegría en «dar que en recibir» es privarse de dos de las mayores fuentes de alegría que proporciona la condición humana.

9. Me acerco al final de este decálogo y constato que aún se me ocurren muchas carencias a superar. Voy a enumerar algunas que tienen en común el hecho de referirnos a algo que nos desborda y nos coloca *humilde y felizmente* en nuestra verdadera realidad. No se lleva, pero deberíamos recuperar la capacidad de *asombrarnos* por todo lo creado (del átomo a la ameba, del cerebro al universo, de un paisaje natural, a la desolación posterior a la guerra o a la contaminación, del nacimiento a la muerte, del pensamiento a la emoción); la disposición a sentirnos responsables de lo que pasa y a atrevernos a pedir *perdón* cuando haga falta (aunque, como vemos en televisión todos los días, nadie piensa que tenga que arrepentirse de nada); la actitud de *agradecimiento* (al descubrir que, lo que somos y tenemos, depende mucho más de lo que la vida, la suerte o los demás nos han proporcionado, que de nuestros propios méritos); la capacidad de *reírnos* de nosotros mismos sin considerarnos ridícula y pretenciosamente los «reyes del rock o del mambo»; la disposición para hacer *fiesta* por la vida y los amigos sin necesitar para ello de ningún éxito personal o de la práctica del «doping»; el placer de hacer las cosas *gratuitamente* —no por obligación o por dinero— para demostrar que coincidimos con Antonio Machado en pensar que «sólo el necio confunde el valor de las cosas con su precio»; la sabiduría de *aceptarnos* sana y cordialmente como somos, valorando nuestras cualidades y conviviendo sin acritud con nuestros límites...

10. Y, «por último, pero no en último lugar» como dirían los anglosajones, deberíamos ser capaces de contagiar a nuestros hijos un virus «vital de necesidad», si lo tenemos nosotros. Me refiero al deseo de llevar al máximo en sí mismos el propósito de *crecer en humanidad*, de querer dar de sí todo lo que puedan, de intentar llegar a desarrollarse como personas lo más plenamente posible y hacerlo desde una perspectiva que contribuya al bien de nuestro mundo. Ello sin olvidar que, como señala el psicólogo argentino Jorge Bucay recordando una máxima sufí: «en el mundo de lo humano, todo lo bueno es caro»<sup>30</sup>. Y a este respecto tenemos que reconocer que padecemos una contaminación ambiental partidaria de los «atajos», lo «mas fácil», lo «cómodo», lo «llamativo», las «rebajas», las «ofertas y oportunidades» que genera un tipo de personas que se conforman con ir tirando o saliendo del

---

<sup>30</sup> BUCAY, Jorge: *Cuentos para pensar*, Del nuevo extremo, RBA integral, Barcelona 2002, pp. 17-18.

paso en lugar de aspirar a ser la mejor versión posible de si mismas. De ahí la necesidad de ejercitarnos también en la lucha, la paciencia, la perseverancia, el riesgo, la renuncia, la esperanza y tantas otras actitudes «instrumentales», absolutamente necesarias para avanzar en una vida que aspire a ser humanamente lograda, socialmente útil y, quizá, religiosamente salvada<sup>31</sup>. No estamos hablando, en el fondo, de algo ajeno a la lógica del amor o a la de la dinámica pascual de la cruz y la vida que los seguidores de Jesús conocemos bien.

Quiero realizar una precisión adicional para completar este decálogo. Además de impulsar estas propuestas, que hoy son relativamente contraculturales, quienes nos movemos en la evangelización de los jóvenes hemos de saber aprovechar, también, los muchos valores positivos que ha traído la sensibilidad postmoderna y que brindan grandes oportunidad para facilitar el acceso de los jóvenes a la Buena Noticia. Enumero algunos, para que la frase anterior no parezca una afirmación ingenua, retórica o meramente voluntarista:

- El valor de vivir en el *presente* («No andéis preocupados por el mañana...Cada día tiene sus fatigas») (Mt 6, 25-34).
- Los valores del *placer* y la *alegría* («He venido para que vuestra alegría sea completa...») (Jn 13, 21).
- El valor de lo *afectivo* («Ya no os llamo siervos sino amigos...») (Jn 15, 13-15).
- El valor de la *fiestas y comidas* compartidas con «malas compañías» («Este hombre es comilón y bebedor, amigo de publicanos y pecadores...») (Lc 7, 34).
- El valor de la *naturaleza* y la *belleza* («Mirad los lirios del campo...») (Mt 6-24-34).
- El valor de la *tolerancia* y el *antidogmatismo* («No se lo prohibáis. Quien no está contra nosotros está con nosotros...») (Mc 9, 38-43).
- El valor de los *nuevos lenguajes y medios de comunicación* («Les hablaba en parábolas...») (Mt 13, 10-13).
- El valor de lo *pequeño* y *humilde* («Esa pobre viuda dio de lo que necesitaba para vivir...») (Mc 12, 41).

---

<sup>31</sup> GÓMEZ SERRANO, Pedro José: «La ascética del amor en la vida cotidiana», *Sal Terrae* n° 1.094, octubre 2005, pp. 829-842.

- El valor de la *participación de todos* («Jesús llamó a los Doce y los envió de dos en dos...») (Mc 6, 7-13).
- El valor de la propia *experiencia personal* («Venid y veréis...») (Jn 1, 38-39), «Os contamos lo que hemos visto y oído») (1ª Jn 1, 3).
- El valor de la *no discriminación* («Ya no hay ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer») (Gal 3, 28).
- El valor del *pequeño grupo* y la *comunidad* («Que sean uno como tú y yo somos uno...») (Jn 17, 21).
- El valor de la *solidaridad* y el *voluntariado* («Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó...») (Lc 10, 25-37).
- El valor de...

Realizada la labor educativa que hemos descrito, la tarea de presentar del *kerigma* cristiano estará aún por hacer, pero lo que sí habremos logrado es hacer más aptos para comprender su alcance a los destinatarios, por una parte, y, en todo caso, más capaces a nuestros jóvenes de vivir más plenamente la existencia, lo que vale su peso en oro.

## 5. CONCLUSIÓN: ¿QUIÉN PUEDE HACER QUE AMANEZCA?

Todo lo que he intentado sugerir en las anteriores páginas se encuentra deliciosamente ilustrado y resumido en el conocido cuento de Tony de Mello con el que termino esta dilatada exposición:

«—¿Hay algo que yo pueda hacer para alcanzar la iluminación?  
—preguntó el discípulo.  
—Tan poco como puedes hacer para que amanezca por la mañana  
—contestó el maestro.  
—Entonces, ¿para qué valen los ejercicios espirituales que tú mismo recomiendas? —dijo el primero.  
—Para estar seguro de que no estarás dormido cuando el sol comience a salir —respondió el maestro»<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> MELLO, Tony: *El canto del pájaro*, Sal Terrae, Santander, 1991, p.24.



**... FORMAR EVANGELIZANDO  
Y EVANGELIZAR EDUCANDO...**

---

VÍCTOR FERNÁNDEZ SANTOS, OSA  
Colegio Nuestra Madre del Buen Consejo. León



## RESUMEN:

La evangelización en la escuela no es una cuestión fácil, tampoco imposible. Más bien, es un reto y una tarea que pide de los evangelizadores, firmeza, coraje, coherencia y valentía, para articular la fe y la vida, la creencia y la actividad de tal manera, que no incurramos en la contradicción y el absurdo. A través de un análisis más o menos detallado, presentamos las dificultades más apremiantes que impiden un asentir rotundo, en la disposición de nuestros jóvenes a comprometerse con el Evangelio. Todo análisis conlleva unos resultados, son estos precisamente los datos que nos llevan a considerar un cambio de paradigma en la labor evangelizadora. Los ámbitos sobre los que es viable lanzar hoy, con rigor, el mensaje cristiano, son variados, así como las actividades *ad casum* que cada obra educativa agustiniana tiene y cuida, para dar sentido a su entrega esencial en la formación y en la educación. La evangelización no es presentada hoy como un desvaído proselitismo o un insano adoctrinamiento, sino que busca ser aglutinación total, entre lo humano y lo divino, lo material y lo espiritual, de tal modo que proporcione a nuestros jóvenes la tan necesaria formación integral, en la que todas las dimensiones se aúnan sin prejuicio o detrimento de alguna. La escuela agustiniana goza de salud y dispone de diversas acciones muy concretas encaminadas a la preocupación constante por la evangelización de los jóvenes, como un camino que abre el espacio a la plenitud, la felicidad misma.

## PALABRAS CLAVE:

Búsqueda, Coherencia, fidelidad, compromiso, entrega, decisión, coraje, esperanza, entusiasmo = EVANGELIZACIÓN.

#### ABSTRACT:

To evangelize at School nowadays is not an easy task, but it is not impossible either. We could say it is a challenge and a task that ask the missionaries strength, courage, coherence and bravery in order to combine faith and life, belief and work in a way not to get ourselves contradicted and illogical.

After carrying out an analysis, we present the most urgent handicaps that prevent our teenagers to compromise with the Gospel. According to the results, we are led to get a change in the model of the evangelizing work. The Christian message can be sent out nowadays in varying ways, as well as the activities ad casum that every Agustinian educational system has and cares, in order to make sense to the essential devotion in human building and education.

Evangelization is not presented as dull proselytism or mad lesson, on the contrary, it longs for a mare magnum between the human and the divine, the material and the spiritual, in a way by giving our teenagers the necessary entire education in a multidimensional field without detriments.

The Agustinian School enjoys it and provides varied concrete paths leading to the constant worry about evangelizing teenagers, as a way that opens up to fulfillment, happiness in itself.

#### KEY WORDS:

Searching, coherence, faith, compromise, willing, decision, courage, hope, enthusiasm = EVANGELIZING

Quien quiere influir en el presente tiene que amar el mundo en el que vive.  
No debe mirar al pasado con nostalgia y resignación,  
sino que ha de adoptar una actitud positiva ante el momento histórico concreto...  
Un cristiano encuentra a Dios en la época en que vive, en su generación.  
Quien huye del presente huye de la hora de Dios»

(J. BURGGRAF 2003)

## 1. POR LOS DERROTEROS DE HOY...

Cuentan que, durante la Revolución francesa, uno de los jefes de la República, que había asistido al saqueo de iglesias y a la matanza de sacerdotes, se dijo a sí mismo: «*Ha llegado la hora de reemplazar a Cristo. Voy a fundar una religión nueva y de acuerdo con el progreso*». Pero no funcionó. Al cabo de unos meses «el inventor» acudió desconsolado a Bonaparte, ya primer cónsul, y le manifestó: «*Mi religión es preciosa, pero no arraiga entre el pueblo*». Respondió Bonaparte: «*Ciudadano, ¿Tenéis sinceramente la intención de hacer la competencia a Jesucristo? No hay más que un medio; haced lo que Él: haceos crucificar un viernes y tratad de resucitar el domingo*». (Cfr. A. Hillaire, «La religión demostrada»)<sup>1</sup>.

La belleza o la fealdad no son atributos sustanciales en la noble tarea de una sana evangelización, máxime cuando lo que se pretende es asentar sobre roca firme, un proyecto de vida, un proyecto real. No sería necesario que un magnate de la Francia revolucionaria nos recuerde que los adornos y la estética pueden atraer al principio, pero no convencer al final, precisamente porque son esos abalorios identificativos los que solo quedan en la epidermis, sin tocar fondo ni convertirse en actitudes concretas ante la vida, en la vida y para la vida. Hoy como ocurriera posiblemente siempre, urge la tarea de una nueva ree-

---

<sup>1</sup> AAVV., *Educar. Los retos del siglo XXI*, Madrid 2009, p. 70.

vangelización, un nuevo estilo de ofrecer con clarividencia incuestionable el testamento espiritual de Jesús de Nazaret. Benedicto XVI hace un tiempo así lo sentenció en una de sus audiencias semanales.<sup>2</sup>

Cada vez aumenta el número de jóvenes que apenas conocen algo de Jesucristo. En reuniones de pasillo, de manera informal, se comentaba hace escasos unos meses que un mínimo porcentaje de jóvenes ingleses han oído hablar sobre la cuestión de Jesús. Sin embargo constatamos, casi *vox populi*, de notoria actualidad, un debate permanente sobre asuntos de índole religiosa<sup>3</sup>, sobre luces y sombras del cristianismo, la validez real y actual de su mensaje y lo que ello comporta, sobre todo en los ámbitos de la moral y de la ética. Cabe entonces preguntar ¿Qué pasó con su vida? ¿En qué quedó su mensaje revolucionario y cabal? ¿Por qué hoy son tan pocos los jóvenes que invierten y gastan su tiempo en plantearse con rigor y profundidad el misterio de este hombre tan especial, al tiempo que genial?

Recuerdo hace no más de un año y medio, una alumna de 1º de bachillerato, al indicarles la necesidad de realizar un trabajo para la asignatura de Religión, sobre el papel que ésta juega en la sociedad actual en general y en ellos mismos en particular, ella convencida de sus ideas, poco amiga de cumplimientos, consultó la posibilidad de expresar sinceramente en el trabajo su opinión al respecto. Quería exponer lo que los jóvenes —según su entender— piensan hoy en general de la religión. Yo esperaba su trabajo con cierta expectación lo reconozco, porque generalmente los alumnos no suelen plasmar por escrito, menos aún cuando la nota está por medio, opiniones nacidas de sus propias convicciones personales, sino más bien, en la mayoría de los casos adornan el contenido con estructuras gramaticales poco comprometidas, válidas solo para salir del paso.

Lo cierto es que en dos hojas, esta brillante alumna sentenciaba que *hoy la religión no es necesaria para los jóvenes, es más, en muchos casos ni se lo cuestionan, porque éstos, lo que necesitan es estudiar para poder ser alguien en la vida, trabajar, ganar dinero, formar una fami-*

---

<sup>2</sup> A modo de apunte podemos recordar las palabras que el Santo Padre pronunció en Galicia en noviembre de 2010: «*Es necesario que Dios vuelva a resonar gozosamente bajo los cielos de Europa*».

<sup>3</sup> Llamamos la atención sobre la abundancia de escritos: novelas, ensayos, estrenos cinematográficos que abundan en la actualidad sobre temas, unas veces realizados con rigor, otras veces mera ficción, relacionados con el cristianismo en general o algún aspecto concreto del mismo en particular: (*Código Da Vinci* y otros, *Vaticano 2035*, *El Ángel Perdido*, *La verdad de Nazaret*, *El Cardenal electo*, etc.)

*lia y ser feliz.* Tal respuesta pone en evidencia el sentir, más o menos, general de las conversaciones de patio entre los alumnos. La pregunta que cabe hacerse entonces es: ¿Ha dejado la religión en general y el cristianismo en particular de ser un instrumento válido para conducir al ser humano a la plenitud de la vida? ¿El plan llevado a cabo por Jesús, al incorporar al dossier de la humanidad, nuevos conceptos, un nuevo modo de ver y de vivir la vida, ha llegado a su fin, porque tiene fecha de caducidad como todo lo propiamente humano? Si es así, ¿Por qué? No es fácil recetar cuando el mal se ha trocado en pandemia. Aún así, no es lícito cerrar ventanas, apagar luces y descansar. Con el arriesgo de no ver colmadas las expectativas, de ver truncadas las idealizadas conclusiones, hoy más que nunca la evangelización se ha convertido en un imperativo moral para los cristianos. Precisamente porque cuando estamos convencidos de lo que creemos, cuando conjugamos perfectamente el Altar y la vida, es cuando se impone con más aplomo si cabe, la necesidad de comunicar tan noble experiencia personal.

¿Cuáles son algunos de los inconvenientes más notorios que imperan en los ambientes académicos? ¿Porqué la escuela y el colegio católico-agustiniano no ve cumplidos muchas veces sus objetivos? Tras un análisis pormenorizado, hay algunas claves tipo, fundamentales a tener en cuenta a la hora de firmar un diagnóstico en la actualidad. Estas pondrán de manifiesto que el problema no radica en la persona como tal, ansiosa de conocer y de saber, formateada con una innata actitud tendente a lo desconocido y abierta a lo diferente y por extensión, a lo trascendente.

En primer lugar, cabría hablar de un frío cientificismo, en algunos casos irracional, que se ha convertido en el paradigma explicativo de todos los interrogantes, allí donde no hay respuesta, se intenta por todos los medios obviar la pregunta. Solo lo demostrable objetivamente tiene cabida en el planteamiento intelectual de hoy. El sentir interior, la experiencia personal quedan relegados a un plano calificado cuando menos, de débil y muy superado por las relevantes «adquisiciones» del momento actual.

En segundo lugar, la desleal competitividad y rivalidad cada vez más frecuente, que ha catapultado la idea de fraternidad universal tan evangélica como audaz, en el simple y mero empeño por sobresalir a cual-

quier precio, convencidos de que es justamente lo que vende y lo que está de moda en el escaparate de hoy.

En tercer lugar, resulta innegable al sentido común, que los nuevos aires y los actuales derroteros del mundo social, no consideran necesaria una reflexión profunda y considerada sobre la dimensión espiritual – recluida al ámbito eclesial – y en consecuencia una negación implícita en el mejor de los casos, y real en la ordinariad de la vida, de la apertura a lo trascendente<sup>4</sup>. En aras a la superficialidad, lo verdaderamente auténtico que radica en el ser mismo de todo humano, ha quedado desprogramado por una cultura del *zapping* donde las idas y venidas, lo objetivo y lo subjetivo, lo relativo y lo absoluto acaba siendo una amalgama difícil de desenmarañar.<sup>5</sup>

El mundo académico actual en no pocos sectores, considera superado el estadio religioso, un tiempo aquel, dominado por el temor y el temblor. Jesús de Nazaret fue válido, muy válido para la sociedad de su tiempo, pero hoy poco tiene que decir, cuando el ser humano de a pie ha sido capaz de lograr tanto por sí mismo, viendo saciadas algunas de sus más humanas inquietudes, sin darse cuenta al tiempo, cuan rápido se desvanece su figura real en beneficio de su obra tan genial. Esto repercute sobremanera en las nuevas generaciones, que consideran el hecho religioso como especimen de laboratorio y cuyo destino final es su preservación en el ámbito de la historia y del pasado. Consciente de esto, ya el holandés *Rob Riemen* sentenciaba: «no puede haber civilización sin la conciencia de que el ser humano tiene una doble naturaleza. Posee una dimensión física y terrenal, pero se distingue de los animales por atesorar, a la vez una vertiente espiritual: conoce el mundo de las ideas. Es una criatura que sabe de la verdad, la bondad y la belleza, que sabe de la esencia de la libertad y de la justicia, del amor y de la misericordia»<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Viktor Frankl, un psicoanalista de la mitad del siglo XX, víctima del horror en Auschwitz, señalaba que *el hecho antropológico fundamental es que el ser humano remite siempre más allá de sí mismo, hacia algo que no es él, hacia algo o hacia alguien, hacia un sentido. El ser humano se realiza a sí mismo en la medida en que se trasciende.* Cfr. AA.VV., *Educar...* p. 60.

<sup>5</sup> Suscribimos las palabras de Javier Elzo al respecto: «En la educación de las nuevas generaciones es un error mayúsculo dejar de lado la dimensión espiritual y, obviamente para los creyentes, la religiosa, salvo que queramos hacer de la nueva sociedad una sociedad puramente materialista, volcada en la prosa del inmediato bienestar, arrinconando el espíritu...» Cfr. JAVIER ELZO, *La voz de los adolescentes*, Madrid 2008, p. 229.

<sup>6</sup> ROB RIEMEN, *Nobleza de espíritu. Tres ensayos sobre una idea olvidada*, Barcelona 2006, p. 89.

En cuarto lugar, y no menos importante, está el ámbito familiar, el nuevo modo de entender la vida familiar y la organización de la misma, donde los aspectos religiosos no son necesarios ni fundamentales para una espléndida formación integral. La psicología y también la psiquiatría son asilos recurrentes —en algunos casos necesarios— para cubrir cierto vacío personal, que también convive con esa desafección que constatamos hacia lo religioso, y que rebrota en nuevas formas de asimilar lo que se considera en algunos círculos, como cosas extrañas. La cultura del sacrificio y del desprendimiento no están de moda, porque requieren renuncia y abnegación, suponen complicarse un tanto la vida y ¿para qué?

El seis de julio de 2008 Benedicto XVI con su habitual claridad mental indicaba con cierto aplomo que *el orgullo intelectual provoca ceguera espiritual*. Ciertamente el contexto influye sobremanera en el texto de la propia vida, y la autosuficiencia y el individualismo generan actitudes opuestas cuando menos, a la cuestión de lo religioso.

Finalmente no es de justicia obviar que los planteamientos evangelizadores adolecen en algunos casos de entusiasmo, de firmeza, de objetiva radicalidad y de valentía. Este panorama *a priori* desolador, dificulta enormemente la verdadera exposición de una alternativa viable, posible y factible para la vida, como es la configuración personal, interna y externa, según el modelo de vida propuesto por Jesús de Nazaret.

Ante este paisaje y en medio de este paisanaje, inmersos en esta tesitura, está la posibilidad, el reto y la tarea de llevar a cabo un proyecto evangelizador en el siglo XXI. ¿Qué expectativas de futuro se pueden presentar? De un tiempo a esta parte, ríos de tinta han intentado ofertar en el mejor de los casos, posibles salidas a tan intrincada situación. Los balances y las estadísticas se suceden por doquier. Caminos de salida ha habido muchos, pero resultan insuficientes, incompletos, no ofrecen resultados totalmente favorables en sus conclusiones. ¿Que debe cambiar con premura para que sea posible un retoño evangelizador con pies firmes, que impresione, traspase, enraíce, madure, sea real?

Algunos puntos al respecto resultan incuestionables, teóricamente los sabemos, solo queda buscar el medio para ponerlos en práctica y que funcionen. Añadimos con lo que sigue una aportación más, al amplísimo y vastísimo elenco de alternativas que se han ido presentando con el devenir del tiempo, en el marco de las diferentes vicisitudes en

las que se encuentra hoy la tarea de formar evangelizando y evangelizar educando, más en concreto en la escuela agustiniana.

## **2. AL PASO DE LO QUE HAY...**

### **¿Qué demandan los jóvenes en nuestras obras educativas de los evangelizadores hoy?**

1º Una coherencia real entre lo que se cree y lo que se vive<sup>7</sup>. Liberación absoluta y total de ambigüedades distorsionantes. Un testimonio veraz que en el día a día sea signo de esperanza y nunca de contradicción. Hoy son urgentes los testigos que saben testimoniar, antes que dogmatizar. Ello requiere de nuestra parte una enseñanza religiosa sin miedo ni vergüenza, convencidos de lo que pensamos, creemos y vivimos, tanto en la enseñanza de la religión como en el proceso catequético, para la preparación en primer lugar a la recepción de los sacramentos y de forma permanente como compromiso auténtico.

2º ¿Cómo ofertar tan pretenciosa propuesta evangelizadora? A través de un lenguaje nuevo, una pedagogía nueva. La clave nunca está en desvirtuar el mensaje, tampoco en diluir la realidad creída, en aras a una moderna interpretación de la fe, sino en una aproximación a través de lo accidental para llegar firmes a lo sustancial. En ello es de vital importancia el día a día. El cansancio, la apatía, los problemas foráneos sabemos, no son los mejores condimentos en un proceso evangelizador.

3º Tomar en seria consideración la edad de los destinatarios. Entre los 16-18 años en la mayoría de los casos, comienzan las primeras experiencias personales más fuertes: afectivas, emotivas, sociales, profesionales, ¿religiosas?, etc. La ausencia de una oferta real y radical del mensaje cristiano no favorece la evangelización, entorpece y distorsiona una faceta que debiera ser clave en la configuración estructural de los jóvenes. Ello no se presenta como un adoctrinamiento radical sino

---

<sup>7</sup> *Hace falta que se de una coherencia entre lo que se vive y lo que acertadamente se piensa. Esta visión integral de los dos grandes valores, la verdad y el bien, característica de San Agustín, contrasta fuertemente con la desconexión entre conocimiento y vida, propia de nuestra época. Cfr. AA.VV., Notas para una educación agustiniana, Madrid 1994, p. 41.*

como una alternativa a un mundo desigual, injusto y en el mayor de los casos partidista. Por ello hoy Jesús de Nazaret tiene mucho que decir, es el evangelio hecho vida que cuando no se conoce, se entien-de y aplica al día a día, acaba siendo una reliquia del pasado válido para unos pocos.

4° No ser políticamente correctos en la evangelización, los alumn@s lo notan y lo perciben y acaban asumiendo que es un mero trámite por el que hay que pasar en la etapa adolescente. Al evangelizar de fondo late la idea que está en juego, la propia felicidad, de ahí que la evangelización sea conocimiento, adquisición de las necesarias potencialidades para convertir el presente en un proyecto de futuro válido para toda la vida. La felicidad es sinónimo de plenitud, por ello no se ofrece una ideología interesada en solventar carencias personales del momento, sino una persona: Jesús de Nazaret.

5° Sentido e importancia de la oración como única sabia en la evangelización. Hoy los jóvenes sienten y aprecian la oración como una obligación impuesta y nunca como una necesidad vital. De ahí el sinsentido de la misma y el absurdo como conclusión. No es necesario un manual especializado como texto base para la iniciación a la oración sino la explicación llana y real que se convierte en diario personal donde tú escribes a ti mismo, Dios es el interlocutor confidente de tus revelaciones.

6° Son necesarios modelos insignes sobre los que fijar las propias aspiraciones personales. San Agustín es uno de ellos, fue un hombre adelantado a su tiempo, precisamente porque la nota característica de su grandeza fue la búsqueda insaciable de la verdad, salir al encuentro de lo permanentemente estable. Su vida y su obra son el mejor reflejo de su compleja al tiempo que fascinante, experiencia personal de un Dios, desconocido y lejano al principio y tremendo y fascinante después, en su hijo Jesús de Nazaret.

7° Acercar a los jóvenes al hecho religioso desde el compromiso con lo social o viceversa. Es verdad que *la evangelización lleva a la fraternidad y la fraternidad es responsabilidad social, compromiso con la justicia y con la paz. Algo que va contra la ley fundamental del cristianismo —que es la encarnación— es desentenderse de la historia y del mundo*<sup>8</sup>. Hoy es convincente explicar a los alumnos que cuando

---

<sup>8</sup> SANTIAGO INSUNZA SECO, OSA, *Recrear la escuela. Un proyecto humanista agustiniano*, Iquitos (Perú) 2006, p. 166.

hacemos una opción radical por los más necesitados, no nace esta acción de un afán desmedido por la opción del altruismo o el deseo pretencioso de un cambio inmediato del mundo, sino porque nos consideramos seguidores del autor de la justicia, el humanizador de las relaciones interpersonales y discípulos de quien consideró prioritario la preocupación por el prójimo con todas sus necesidades.

Finalmente es claramente constatable que las huidas constantes en muchos jóvenes ponen de manifiesto una insatisfacción personal. Cuando aparentemente tienen todo, les falta todo. En medio de tan sangrante situación el cristianismo no es sinónimo de negacionismo vital, prohibición permanente y arbitraria, sino opción por una determinada actitud ante la vida, el compromiso y la búsqueda personal de la propia plenitud vital.

A pesar de las ya citadas adversidades, en nuestros centros, abundan en la mayoría de los casos brillantes programaciones encaminadas a la evangelización, al acercamiento del misterio de Jesús y su entorno inmediato, la Iglesia, se trazan objetivos, procedimientos, actividades, dinámicas, campañas solidarias, etc.. Sobreabundan las formas de educar evangelizando. Todo esto es un logro incuestionable, un logro que de manera también incuestionable tiene que compartir los gozos y las tristezas con un ambiente excesivamente mediático que influye estrepitosamente en los jóvenes. Una jornada lectiva, un año académico da mucho de sí. Los resultados pueden ser favorables, pero a la vuelta de unas vacaciones más o menos prolongadas, parece que lo conseguido meritoriamente, se ha ido desvaneciendo con la dejadez del día a día y el enrarecimiento de lo cotidiano.

¿Por qué se diluye y disipa tan rápido lo «asimilado» durante todo un curso académico? ¿Será porque no convence? ¿Será porque no llena? Aún así, la llamada a la evangelización sigue siendo primordial y prioritaria.

### **3. EL COMPROMISO NO TERMINA...**

A nuestro alcance hay una serie de actividades, muy logradas en muchos casos, que ofrecen visos de garantía y se alzan como baluarte esperanzador. Es así que no hay cabida para un pesimismo atroz y definitivo, sino un volver a comenzar. Disponemos de un magnífico escenario donde poner en práctica las mejores obras:

A. Las clases de formación religiosa, contra corriente, en medio de calificaciones denostadas muchas veces, son un magnífico escenario donde dar a conocer con rigor el hecho religioso y las experiencias religiosas de tantas personalidades que han hecho historia

B. Un proceso catequético: la mayoría de nuestras obras educativas complementa la formación religiosa con un proceso catequético, voluntario y comprometido. Teóricamente debiera ser un sí rotundo al compromiso más coherente y contundente del cristiano que se afana por llegar al fondo de la «cuestión». En esto juegan un papel protagonista, clave, los agentes de pastoral, su testimonio, su ejemplo y su formación avalarán sin duda su entrega.

C. Los tiempos litúrgicos. Estos oasis de renovación personal los celebramos y los vivimos cada año, durante tantos años... Son el ciclo vital de la Iglesia. Sus símbolos una riqueza expresiva que debieran conocer como en 3D.

D. Las oraciones / reflexiones diarias, las celebraciones habituales que «acapan» gran parte de nuestra programación académica. Son unos paréntesis sublimes en la ajetreada agenda lectiva. Marco de reflexión único e indiscutible donde es posible conocer el silencio y aprender a convivir con él. Ardua tarea esta, cuando el silencio es sinónimo de tristeza y mal ambiente, sin embargo la experiencia lo avala como un espacio privilegiado.

E. La espina dorsal que vertebra nuestras obras es el legado espiritual de San Agustín. La Orden agustianiana en su origen se adaptó a la situación cambiante de la Europa en plena edad media (s. XIII). Fue solícita a las demandas de un mundo en continuo cambio. Hoy como ayer, a la altura de las circunstancias, no claudica en su misión al servicio de la educación, la formación, la investigación y el compromiso. Cada curso, un recorrido a vuelo de pájaro por tan entrañable historia, ayuda a comprender que el hoy solo tiene sentido cuando aprende del ayer y se proyecta hacia el mañana. Una oferta atractiva, incardinada en la sana búsqueda de la verdad en plena libertad, capacita para la decisión personal de aquellos que sin huir del mundo no quieren mundanizarse sin más.<sup>9</sup> En ello trabaja, muchas veces sin con-

---

<sup>9</sup> El Capítulo General Intermedio de la Orden de San Agustín, celebrado en Filipinas en septiembre del 2010, remarcaba en sus documentos conclusivos que: «*Si creyéramos que nuestra elección de vida religiosa fuera simplemente una opción personal*

seguir los logros trazados, la semana dedicada a la vocación humana, religiosa-agustiniana, sacerdotal y profesional.

F. Como compromiso social más directo, la oferta del voluntariado en muchas de nuestras obras, potencia sin lugar a duda, la importancia real del compromiso con el prójimo. Es una tarea extraordinaria donde se pone sobre el tapete de la mesa la efectividad de las ideas, el amor al semejante y la materialización plástica del mandato evangélico de ser uno con los otros, los más necesitados<sup>10</sup>. Íntimamente unido al voluntariado, están los diversos proyectos de solidaridad, impulsados a través de organizaciones provinciales y generales en zonas emergentes y con los cuales, nuestras obras educativas participan y colaboran activamente en una entrega fiel y desinteresada.

G. Los campamentos de verano, las Pascuas Juveniles, han pasado por su época de plata, su momento áureo y su tiempo decrepito. Aún así, algunos jóvenes, será por aquello del eterno retorno, valoran y aprueban estas actividades como marco de aprendizaje en el comportamiento, las relaciones, la vida más intensa de fe, atravesada por los momentos cruciales del triduo pascual, son espacios muy manidos, lo reconozco, pero algo ocurre cuando la defección a los mismos no es aún generalizada.

H. Finalmente y no menos importante, es la labor realizada por los agustinos en algunas de nuestras obras en seminarios-internados. El 24 de enero de 2010 visitaba el Colegio – Internado Nuestra Madre del Buen Consejo de León, el Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León. Sorprendido se decía, ¿Será de los pocos internados que ya quedan? ¿Qué clase de alumnos llegan? ¿Cuál es vuestra labor? Cuando conocemos por muchos medios afines a nuestra labor educa-

---

*para encontrar un marco apropiado para satisfacer nuestras necesidades humanas, o un contexto conveniente desde el cual ejercer nuestro ministerio pastoral, el imperativo evangélico, e igualmente la larga tradición de la Iglesia, por no decir nada de nuestra herencia agustiniana, nos apartaría rápidamente de tal noción». Cfr. Capítulo General Intermedio 2010. Documentos y determinaciones, Filipinas 2010.*

<sup>10</sup> «Desde esta opción preferencial a favor de los necesitados se reorienta y reestructura todo el resto de actividad pastoral, educativa, asistencial de la Iglesia en ámbitos no pobres, mentalizando sobre la pobreza, fomentando una solidaridad concreta con los necesitados y trabajando por un modelo de sociedad en el que no haya pobres, un modelo de cultura, política, economía o comercio que cultive de tal modo la justicia que vaya erradicando la pobreza...» Cfr. FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA, *La escuela agustiniana y su compromiso con la justicia y la solidaridad*, Madrid 2011.

tiva, que uno de los grandes dramas de hoy, siglo XXI, es el fracaso escolar, el abandono precipitado y constante de tantos jóvenes, el internado-seminario busca ser una alternativa, una opción cualificada para ayudar, acompañar y formar a tantos jóvenes que no siempre disponen de holgadas comodidades o están exentos de problemas. El humanismo cristiano es la máxima, el carácter agustiniano la impronta. Es una tarea lenta, progresiva y recesiva al mismo tiempo, pero un ámbito ejemplar de evangelización, porque alguien escucha y atiende, se comprende y se educa en atención a las necesidades. Son varios los internados que la Orden tiene en España y en ellos se conjuga y se compagina cuidadosamente, la fe y la razón, la libertad y la responsabilidad.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Iniciábamos la comunicación, asentando la no fácil coyuntura en la que se encuentra la evangelización hoy en nuestras obras educativas. A escasos metros de este colegio en León, desde hace unos años reza un *graffiti*, entre otros, en letras capitales, que siempre llama la atención al viandante que por primera vez lo cruza: «*la única guerra que se pierde es la que se abandona*». Llama la atención cuanta sinceridad en medio de un lenguaje tan poco convencional. *Mutatis mutandis*, acontece lo mismo con la tarea evangelizadora. El tiempo y el espacio son los mejores árbitros en esta «empresa» y nosotros somos los jugadores que tenemos en nuestras manos el campo por delante. Pero también somos conscientes y de ello dejamos constancia, que es toda la Comunidad Educativa (religiosos, profesores, padres, alumnos...) la que se sumerge en tan delicada cuestión, empeñando tiempo y ganas de completar la formación plena y total de cuantos jóvenes y familias optan por una determinada educación. La evangelización no caduca, la historia lo confirma, solo necesita una mimada reactualización, deseo y empeño este, de cuantos invierten concienzudamente en oferta lo mejor de sí, Cristo mismo.

*«Te pongo en estos antecedentes para que no des por cierto que he de satisfacer a tus preguntas... sino como alguien que ha de perfeccionarse con los discípulos»*

(SAN AGUSTÍN – Carta 266, 2)

*«La verdad no es heredad de unos pocos, sino país abierto,  
tierra de conquista para todos.  
No hay accesos reservados, ni rutas exclusivas.  
La verdad es monte comunal y quien sepa bosquear,  
quiero decir, buscar con más arrojo,  
se hará con ella...»*

(JOSÉ ANTONIO MARINA, 1993)

**COMUNIDAD AGUSTINIANA EN PORTUGAL:  
UNA EXPERIENCIA DE PASTORAL  
AGUSTINIANA**

---

LUIS J. REYES MARZO, OSA  
Paróquia Santa Iria de Azóia  
Paróquia São Domingos de Rana



## RESUMEN:

La pastoral agustiniana en Portugal está íntimamente unida a la experiencia adquirida a lo largo de los más de 35 años que han pasado desde el regreso de los religiosos agustinos a este país. Un breve recorrido por la historia reciente nos aporta las claves para comprender el actual desarrollo de esta pastoral surgida por fidelidad al mandato fundacional que recibió la comunidad en el Capítulo General de 1971. El empeño por mantener esta fidelidad ha llevado a tomar opciones de comunidad, e a asentar toda la labor pastoral sobre cuatro elementos básicos de la espiritualidad agustiniana. Estas bases serán un sello que marque la catequesis y toda la labor parroquial, constituyendo una parroquia agustiniana. Este empeño impulsó el desarrollo de la pastoral juvenil que se vio necesitada de un itinerario juvenil agustiniano que la orientase. Esta es una pastoral de continuidad que tiene su máxima expresión en la constitución de Fraternidades Agustinianas de laicos.

## PALABRAS CLAVE:

Pastoral agustiniana, Portugal, itinerario juvenil agustiniano, JAP, Fraternidades Seculares Agustinianas, parroquia agustiniana.

#### ABSTRACT:

The Augustinian pastoral in Portugal is closely united to the experience acquired throughout more than 35 years since the return of the Augustinian friars to Portugal. A brief view of the recent History brings to us the keys to understand the current development of this pastoral arisen by a will of fidelity to the mandate given by the General Chapter in 1971 to the community. This fidelity guided the community to take some options and build all pastoral work on four basic elements from the Augustinian spirituality. These bases are the seal that stamps catechesis and all parochial works, constituting the Augustinian parish. This persistence impelled the development of the youthful pastoral that needed an Augustinian Youthful Itinerary. This is a continuous pastoral process has its greatest hit in the constitution of the Augustinian Secular Fraternities.

#### KEY WORDS:

Augustinian pastoral, Portugal, augustinian youthful itinerary, JAP, Augustinian Secular Fraternities, Augustinian parish.

Cualquier actividad pastoral de los religiosos está íntimamente influida por las circunstancias comunitarias de estos hermanos y viceversa. No podemos pretender que haya un compromiso y una inserción de los hermanos de comunidad en la pastoral (o en la actividad que sea), sin que la comunidad se vea ella misma afectada. Sin embargo, la falta de un trabajo profundo y serio conduce, antes o después, a la superficialidad en la acción pastoral y a la irrelevancia del carisma propio de los religiosos.

Esta es una comunicación sobre la experiencia pastoral de los agustinos en Portugal. Esta experiencia tiene más de 35 años en los que ha habido errores y aciertos. Lo que hoy se viene haciendo está marcado por toda la experiencia anterior, con el desarrollo de los logros y la eliminación de los pasos en falso.

## **1. UN RECORRIDO HISTÓRICO**

### **1.1. Mala puntería en Guarda**

La Historia contemporánea de los agustinos en Portugal arranca con el mandato del Capítulo General de 1971 de abrir una comunidad agustiniana en este país. Uno de los requisitos para el lugar a escoger era que contase con una fuerte vitalidad vocacional para establecer futuramente un seminario. El lugar escogido por el asistente General para España fue Guarda, después de una entrevista con el obispo guardense. Sin embargo, cuando finalmente hubo una comunidad estable que pudiese analizar la realidad de la diócesis de Guarda, se pudo comprobar que hacía diez años que no había ordenaciones y el seminario seguía vacío. En estas condiciones, jamás se podría dar respuesta a la demanda del Capítulo General de 1971.

## **1.2. Volver a empezar: Arruda y Sobral**

En 1977 se estableció una nueva comunidad en Arruda dos Vinhos, que asumió la parroquia de esta villa con sus iglesias sufragáneas, y la parroquia de la vecina villa de Sobral de Monte Agraço, con más capillas sufragáneas. En 1979 se cerró la comunidad de Guarda, quedando una única comunidad que asumió el servicio sacramental de ambas parroquias rurales y comenzó un trabajo continuo en la pastoral juvenil en las diversas capillas y aldeas del territorio parroquial. Este fue un esfuerzo paralelo al de diversas casas de la Provincia de España, que cristalizó con un proyecto provincial de grupos agustinianos que incluía un itinerario de temas. En 1985, la comunidad de agustinos de Arruda decide invitar a los diversos grupos de jóvenes a formar una misma entidad, la Juventud Agustiniiana Portuguesa, que pronto se constituyó en la principal plataforma de inserción y expansión del carisma y la espiritualidad agustinianos, junto con la comunidad misma de los agustinos.

## **1.3. Expansión en Santa Iría**

En setiembre de 1986 los agustinos toman posesión de la parroquia de Santa Iría de Azoia, como respuesta del Provincial a la petición del Cardenal Patriarca de Lisboa. Ciudad dormitorio con algunas industrias y bastión del comunismo portugués, la parroquia quedó varios años cerrada e prácticamente descristianizada, hasta la llegada de los padres corazonistas. Estos religiosos realizaron un titánico esfuerzo de re-cristianización que hizo posible que antes de la llegada de los agustinos ya hubiese en las dos iglesias existentes bodas, funerales, catequesis e incluso un grupo de jóvenes, así como una iglesia en construcción en un barrio ilegal de la villa de inmigrantes venidos del norte del país, costeada y realizada por ellos mismos. Los agustinos, al llegar a la parroquia, colaboraron enseguida con esta obra con una campaña realizada en colegios y demás, de la provincia religiosa, que se juntó a las innumerables campañas que los mismos inmigrantes realizaban por los alrededores.

No tardaron en surgir grupos de la J.A.P. en Santa Iría, y con el tiempo, el itinerario de la catequesis fue adoptando los nombres de las etapas de los grupos de niños y preadolescentes del proyecto provin-

cial de pastoral agustiniana. En los siguientes cuatro años se creó la primera institución oficial agustiniana portuguesa, aparte de la misma comunidad: con los estatutos oficiales de la J.A.P., aprobados en el Diario de la República del mes correspondiente, se convierte en el primer fruto institucional en diecisiete años de actividad en la región de Lisboa, y con un crecimiento constante, con nuevos grupos, pascuas juveniles, retiros, etc...

#### **1.4. Crecen los enanos: cierre de la comunidad de Arruda**

La situación comunitaria de 1991 dio pie a una profunda reflexión sobre la presencia de los mismos agustinos. Una consecuencia del desarrollo demográfico portugués fue que las parroquias de Sobral y de Arruda contaban en esos momentos con sendas iglesias parroquiales y otras veintiséis capillas de culto, algunas de ellas con actividades catequéticas y juveniles. Todo ello en un territorio de 125 Km<sup>2</sup> de geografía un tanto abrupta. La necesaria atención a todos estos lugares de culto y la dificultad en enviar más hermanos a la comunidad hacían imposible la atención a la pastoral más propiamente agustiniana en dichas parroquias.

El capítulo tomó la difícil solución de cerrar la comunidad de Arruda y abandonar las dos parroquias saloias, concentrando los esfuerzos en Santa Iría y sin dejar los grupos agustinianos de los ya jóvenes-adultos de Arruda.

La nueva situación comunitaria dejó pequeña la casa recién adquirida en el ilegal barrio de Portela, con lo que la comunidad se trasladó a unos pisos como residencia provisional constituyéndose la casa anterior en la sede oficial de la J.A.P., que desde entonces cuenta con un lugar físico de referencia.

#### **1.5. La consolidación de una línea de acción continuada**

La concentración de esfuerzos en la parroquia de Santa Iría supondría una identificación creciente de los jóvenes con la espiritualidad agustiniana, y con ellos aumentó la inserción de nuestra espiritualidad en todos los ámbitos de la catequesis, coros juveniles e infantiles...

A pesar de los continuos cambios en lo que se refiere a los hermanos que han ido componiendo la comunidad de Santa Iría, la fuerza y

la presencia de la espiritualidad agustiniana provocó en varios jóvenes la inquietud por la vida consagrada, tanto femenina como masculina.

## **1.6. Una expansión por fidelidad a la misión fundacional: San Domingos de Rana**

La comunidad de Santa Iría propuso al capítulo la posibilidad de abrir otra casa religiosa en Portugal, por dos motivos: los logros alcanzados en Santa Iría y la continuidad en edad adulta de un número considerable de aquellos jóvenes de entonces que comenzaron su andadura con nuestra pastoral agustiniana en Arruda y Sobral. Ambos logros eran indicadores de la vitalidad y fecundidad de un trabajo consolidado y siempre en la misma línea.

Si Santa Iría era una parroquia recién salida de una UCI espiritual y pastoral cuando llegaron los agustinos, São Domingos gozaba de una fuerza y un empuje pastoral extraordinarios, con diversos grupos de adultos, jóvenes y niños, tres iglesias en la práctica casi independientes, un colegio y varios centros de día...

La primera tarea al llegar fue la inmediata coordinación de todas las actividades y grupos existentes. También tocó concluir las obras de construcción de una iglesia, esta vez sufragada íntegramente por los propios fieles. Fue en esta comunidad aún en proceso de crecimiento donde se gestó el primer grupo agustiniano integrado en la J.A.P. de esta parroquia. En el ámbito de la catequesis, las actividades especiales que habitualmente se hacían en Santa Iría fueron, en São Domingos, novedades bien recibidas, tanto los encuentros Tagaste como el campamento de setiembre.

## **1.7. La Fraternidad *Cor Unum* y las fraternidades en formación**

El máximo exponente de la continuidad, fuerza y vitalidad del trabajo pastoral desarrollado en estos años es la creación de la Fraternidad *Cor Unum*, en la que muchos miembros fueron en su día artífices e iniciadores de la J.A.P. Por este motivo, la Fraternidad constituye hoy el horizonte de referencia tanto para los grupos de jóvenes de más edad, como para la pastoral laical agustiniana. Si bien es verdad que no todos los grupos de laicos han de acabar en una fraternidad, es un hecho

que en Portugal este es el deseo de los grupos ya consolidados y también de los que acaban de surgir.

Hasta aquí una somera reseña de los últimos treinta y siete años de los agustinos en Portugal y la pastoral realizada. Esta experiencia aporta un bagaje y una riqueza que, con sus logros y fracasos, sirven de referencia en lo que hoy hacemos los agustinos en Portugal, que no es tan radicalmente diferente de lo que se hace en el resto de la Provincia de España, cuyo proyecto pastoral aplicamos con algunas adaptaciones.

## **2. ALGUNAS PREMISAS NECESARIAS**

Antes de exponer más detalladamente lo que en Portugal se realiza, es necesario subrayar algunos principios que han ido marcando nuestra presencia aquí, han orientado nuestra actividad y han sido criterio para ciertas decisiones de calado. Algunos de estos principios llegaron los con los primeros agustinos en Guarda, otros han sido madurados a lo largo de años de experiencia. No es mi intención ser exhaustivo, aunque espero no dejar en el tintero ninguno de los principios más relevantes.

### **2.1. La fidelidad al mandato fundacional**

El motivo de la nueva presencia de los agustinos en Portugal está en el capítulo General de 1971 y su deseo de restaurar la orden en esta nación. Esto exige una fuerte presencia carismática en las acciones y un trabajo en el ámbito vocacional.

### **2.2. La validez del carisma agustiniano, tanto consagrado como laical**

Hoy resulta trivial afirmar que, en cualquier causa, unos líderes que den ejemplo son más necesarios que muchas teorías. Sin embargo, no deja de ser verdad. Una pastoral agustiniana necesita de la firme convicción, por parte de los hermanos consagrados, del valor y la riqueza que supone nuestro carisma para la vida personal, comunitaria y eclesial. Y lo que se dice de la vocación agustiniana consagrada, también se debe afirmar de la vocación agustiniana laical. Esta no es una vocación me-

nor, ni una espiritualidad que surja por despojo y rebaja del carisma agustiniano original. No cabe duda que hay una exigencia y una necesidad de adaptar la espiritualidad de san Agustín a la situación laical actual. Pero tampoco olvidemos que la Orden de san Agustín y su espiritualidad surgieron de la adaptación de la espiritualidad del santo a la vida y al espíritu mendicante del siglo XIII en el que nuestra orden se fundó.

### **2.3. Cuatro pilares de la espiritualidad agustiniana**

La simplicidad ayuda a la comprensión, aunque se pueda caer en el peligro del reduccionismo. Hecha esta salvedad, podemos decir que el desarrollo de la práctica totalidad de la pastoral agustiniana se asienta básicamente sobre cuatro ámbitos que son, a su vez, la base de toda espiritualidad agustiniana:

- La interioridad y la oración: este aspecto se hace patente en el cuidado de la oración en grupo, el trabajo de introspección y de relación profunda con Dios, el aprecio de la liturgia y el cuidado en las celebraciones...
- La comunidad: tanto en el ámbito parroquial como en el ámbito agustiniano laical y religioso.
  - En el ámbito parroquial destacan el papel del consejo pastoral y de la colaboración entre los distintos grupos y campos de trabajo parroquiales. La vitalidad o languidez tanto del consejo como de las relaciones mutuas son un claro termómetro de la vitalidad comunitaria de la parroquia.
  - En el ámbito de la pastoral agustiniana, el elemento comunitario se desarrolla en varias vertientes: el grupo básico de referencia, pues se trata de una pastoral de grupos, el sentido de pertenencia con respecto a la asociación (en el caso de los jóvenes), la relación con la comunidad de religiosos y la participación en la comunidad parroquial...
  - En cuanto a la comunidad religiosa, ha de ser sin duda el modelo y la principal promotora de toda la espiritualidad. El comunitario es uno de los aspectos que debe tratar con más cuidado, dadas las dificultades provocadas por la multiplicidad de actividades de las parroquias donde nos encontramos presentes, así como la diversidad de otros grupos que como equipo sacerdotal debemos acompañar.

- La formación: esta es una necesidad perenne en todas las facetas del ser humano, especialmente en el ámbito religioso. Una formación humana religiosa integral acaba siendo una formación para la vida. Los aspectos más sobresalientes de esta formación tiene relación con la experiencia religiosa, la Biblia, el Magisterio, San Agustín, la ética cristiana, análisis de situaciones sociales actuales, los sacramentos, aspectos teológicos fundamentales, la experiencia de grupo, etc.
- El compromiso: en primer lugar se trata de un compromiso con la propia conciencia y con la comunidad. La parroquia se muestra como un campo eficaz para desarrollar la responsabilidad y la inserción voluntaria de jóvenes y mayores. La apuesta es siempre por un compromiso con una labor de equipo, pues es la mejor expresión del estilo de trabajo agustiniano. Este compromiso puede salir fuera del ámbito parroquial, caso las circunstancias lo aconsejen así.

#### **2.4. La parroquia: campo de trabajo con exigencias y aspectos propios**

El hecho de que la comunidad agustiniana tenga a su cuidado dos parroquias lleva consigo la asunción de ciertas tareas y compromisos que integran y definen la vida parroquial. Estos elementos propios ineludibles deben ser considerados siempre a la hora de aplicar y desarrollar una pastoral agustiniana. Estos compromisos van más allá de los sacramentos e incluye la coordinación de catequistas, animadores, ministros extraordinarios de la comunión, Acción social, despacho parroquial, comisiones de fiestas... Si la parroquia posee un centro social, con colegio y centros de día, la presidencia del centro social es de la responsabilidad directa del párroco.

A todo esto tiene que añadirse la misión de acompañar, siempre que las actividades parroquiales y de la pastoral más propiamente agustiniana lo permitan, algunos grupos presentes en la parroquia que por su dinámica particular requieren la presencia de un sacerdote y no lo tengan, como los cursos de Cristiandad, Equipos de Nuestra Señora, Conferencias de San Vicente...

### **3. LA CATEQUESIS: UN PROCESO DE ÁMBITO NACIONAL CON UN COLOR PARTICULAR**

Una diferencia entre la pastoral infantil y adolescente de España y de Portugal es la continuidad. En el caso luso, todas las parroquias, y no pocos colegios religiosos, siguen un itinerario catequético de 10 años, que comienza a la par con la educación obligatoria. Este proceso está jalonado por la primera comunión, la confirmación, y una celebración intermedia, la profesión de fe. La amplitud de este proceso facilita una mayor formación religiosa de niños y adolescentes, aunque los que acaban el proceso suelen ser la cuarta o quinta parte de los que comienzan.

El secretariado nacional de la catequesis ha realizado un particular esfuerzo en dotar de unos catecismos adecuados a los tiempos actuales, con lo que estamos abandonando los catecismos adaptados por nosotros mismos de otros itinerarios pastorales a medida que van surgiendo los nuevos manuales de catequesis.

A lo largo de estos años se promueve un mayor conocimiento de San Agustín, así como de las organizaciones e instituciones agustinianas presentes en la parroquia por medio de la inserción de temas específicos en algunos años de la catequesis, la Semana Agustiniana, la celebración de días especiales, etc.

Un detalle importante que ayuda a la familiarización e identificación con lo agustiniano es la denominación de las etapas. Después de los tres primeros años, llamada etapa de iniciación, la catequesis adopta la terminología del proyecto provincial de pastoral, con las debidas adaptaciones. De esta manera, los cuatro años entre la primera comunión y la profesión de fe corresponden a la etapa de Tagaste 1; y de 8º a 10º, Tagaste 2. Cada una de las etapas posee una pañoleta identificativa que los chavales reciben en una celebración de paso de etapa.

Otra vertiente del trabajo pastoral en las parroquias, y en la que se ha avanzado mucho en Santa Iría, ha sido la cohesión de las diferentes comunidades de la parroquia. En el caso de Santa Iría de Azoia, las comunidades de Santa Iría y de Portela, están separadas por una distancia de dos kilómetros. Cuentan con trescientos y doscientos chavales en catequesis, respectivamente. Actualmente realizan en conjunto la fiesta del magosto, la peregrinación nacional de los niños a Fátima (los años que la parroquia participa), la salida final de la catequesis, la salida de la etapa de iniciación, los encuentros Tagaste, el retiro de la

profesión de fe, así como las reuniones de catequistas. Para fomentar aún más la relación entre chavales y catequistas de ambas comunidades, se organizan un par de catequesis conjuntas entre los grupos del mismo año de una comunidad y otra. La organización de estas catequesis depende de las posibilidades de movilidad de los chavales, por lo que habitualmente se realizan a partir del 6º año.

En esta misma línea de colaboración, y en aras de una mayor madurez en el momento de asumir los compromisos de la confirmación, la comunidad agustiniana decidió alargar el proceso catequético habitual con un año adicional, específicamente dedicado a la confirmación. Com este fin, se unen los grupos de Santa Iría y Portela, junto con sus catequistas y con el acompañamiento de un religioso agustino. Las reuniones de este grupo tienen lugar en el Centro Agustiniiano de Pastoral y en este año se realiza al menos un retiro con temas específicos de la confirmación. La celebración sacramental, también es única para los jóvenes que siguen el itinerario catequético normal, y se realiza en octubre, para facilitar la inserción de los jóvenes en alguna de las diversas actividades de la parroquia.

En el caso de la parroquia de São Domingos, se han dado algunos pasos de los anteriormente referidos en el campo de la catequesis, presente en las tres iglesias de la parroquia: São Domingos, San José y Madorna.

El esfuerzo por ayudar a los catequizandos en el desarrollo de su propia interioridad, se orienta e un cuidado paulatinamente mayor de las oraciones de grupo de catequesis, en la preparación de la profesión de fe y, sobre todo, de la confirmación. Se introducen tiempos de silencio y reflexión en los retiros de sendas celebraciones, así como espacios de diálogo sobre dichas experiencias, en una medida adecuada a las edades y a las características particulares de cada grupo.

El proceso catequético es importante. No obstante, resulta inviable sin los catequistas adecuados. La experiencia indica que la mayoría de los catequistas que desarrollan con mayor brillantez su misión son aquellos que tienen, además de una experiencia de fe viva, un fuerte sentido de comunidad, una formación suficientemente consistente y un grupo de referencia. En este sentido, el deseo de los neo-confirmados suele corresponder a una admiración por los catequistas de su grupo o del conjunto de los catequistas. Este deseo, cuando está bien ponderado, suele mantenerse durante bastante tiempo. En el momento de la confirmación, los jóvenes cuentan con 16 o 17 años. Por lo general, ellos

mismos se ven muy jóvenes para asumir la responsabilidad como catequistas. Si las circunstancias y las necesidades lo permiten, es conveniente esperar un año. Si no es posible, o se da el caso de que la madurez del joven esté más desarrollada, conviene siempre colocar al nuevo catequista con otro de bastante experiencia.

Los catequistas más jóvenes suelen manifestar un interés mayor por su formación al cabo de uno o dos años como catequistas. Ésta debe tener un formato diferente del académico, porque para ellos viene siendo una rutina casi desde el inicio de sus vidas. La juventud de los catequistas, cuando estos adquieren también una adecuada formación, es una ventaja por la cercanía que muestran los catequizandos hacia ellos. Sin embargo, hay un problema común a catequistas y monitores de estas edades: llega un momento en el que se produce en muchos de ellos el cansancio de la rutina, generalmente al cabo de cuatro o cinco años. Algunos de ellos salvan esta crisis y continúan; otros, abandonan la catequesis. En algunos casos, este alejamiento de la catequesis supone un alejamiento de todo lo demás; en la mayoría de los casos, dejan de ser catequistas y pasan a otro tipo de actividades (coro, acción social...) o bien se centran más en el grupo joven en el que participan.

El valor de los catequistas mayores de treinta años es la estabilidad y firmeza de su compromiso, junto con su experiencia y formación. El buen funcionamiento de la catequesis depende en gran medida de la relación entre los catequistas más jóvenes y los más veteranos. La generación intermedia entre los treinta y los cuarenta y cinco son los que suelen facilitar la cohesión entre unas generaciones y otras, aunque resulta ser la generación con menor participación activa en los diferentes grupos de la parroquia.

En la parroquia de Santa Iría se está produciendo el fenómeno de personas de estas edades que hace muchos años participaron en los grupos agustinianos de jóvenes y mantienen una participación activa en la parroquia y una sensibilidad acentuada hacia todo lo agustiniano. Junto con ellos cobra fuerza otras personas de su generación, que son padres de niños en catequesis y que desean ellos mismos un mayor acercamiento a la comunidad cristiana. Después de un tiempo de alejamiento, deciden entrar en la catequesis de adultos para recibir la confirmación, y en algunos casos incluso el bautismo. El ánimo de estas personas no debe caer en saco roto: suelen integrarse en los grupos de catequesis o en otros ámbitos, en los que demuestran mucho entusiasmo. Este hecho hace que sea importante que en todos los ámbitos for-

mativos propios de la parroquia (formación bíblica, formación de catequistas, etc.) una presencia de san Agustín, aunque sea para referir lo que san Agustín decía sobre el asunto del que versa la formación. Es un detalle que proporciona una fácil familiarización con San Agustín y con el pensamiento agustiniano.

En otro orden de cosas, aunque tenga una relación de hecho con la catequesis, no podemos olvidar los coros de niños. La música es un elemento de primer orden que ayuda a participar más activamente en las celebraciones en general, y en la eucaristía en particular. Los niños que participan en los coros tienen como condición la participación en grupos de catequesis, lo que provoca que los compañeros de grupo que no participan en el coro presten más atención al coro y canten ellos mismos, por una cuestión de simpatía con sus colegas de catequesis.

Otra particularidad de la música es su inestimable aportación en las oraciones comunitarias: vigiliias de oración, retiros, oraciones de grupo, encuentros... No en vano alguien resumió el comentario de San Agustín al salmo 96 con la frase «quien canta, reza dos veces». Aquí radica la importancia del cuidado de la música en la pastoral y, dicho sea de paso, en la misma comunidad consagrada, siempre que las capacidades de sus miembros lo permitan. No es fácil encontrar quien se pueda encargar de un coro, principalmente por falta de instrumentistas con la suficiente soltura y la necesaria responsabilidad. Una medida que contribuye a paliar esta traba es la organización de clases de guitarra, que bien de manera esporádica, bien de forma continua se viene realizando en ambas parroquias.

Además de la música, hay otro campo que por su vitalidad y participación merece un lugar destacado: el acolitado. La situación del acolitado es diferente en la iglesia de São Domingos. En las otras iglesias, la mayoría de los acólitos participan en la catequesis. El acolitado es un ámbito privilegiado de participación y de formación litúrgica. Allí donde los acólitos asumen un mayor número de las funciones que les son propias, el resto de la comunidad, tanto niños como jóvenes y adultos, valora, cuida y se familiariza con los diferentes gestos litúrgicos y su significado. Evidentemente, no se trata de una mera cuestión de formas, sino también de sentido. El origen de todos los formalismos litúrgicos es el respeto hacia la celebración, hacia la asamblea y, sobre todo, hacia Dios que se hace presente. Este respeto emerge en los diferentes gestos y basta un mínimo de sensibilidad hacia ellos para reconocer este respeto.

En el acolitado ocurre lo que con los coros de niños: los grupos de catequesis donde hay acólitos, suelen prestar más atención a la propia celebración y suelen valorar más estos gestos, en mayor medida en los grupos de mayor edad.

El acolitado requiere una formación muy específica, por lo que la coordinación última de los acólitos debe recaer en una persona de amplia formación litúrgica. También es importante la presencia de jóvenes en este campo que asuman funciones de organización.

Todo lo que se ha comentado hasta aquí manifiesta claramente cómo es posible una integración de la pastoral agustiniana en algo tan propio e característico de una parroquia como es la catequesis. Sin embargo, la tarea pastoral agustiniana en Portugal no se detiene aquí, sino que avanza hacia otros ámbitos con un sello todavía más característico.

#### **4. LA PASTORAL JUVENIL AGUSTINIANA: LA PRIMERA INSTITUCIÓN AGUSTINIANA DE LAICOS**

El primer trabajo serio de la comunidad religiosa agustiniana de Portugal en pastoral juvenil comenzó en Arruda y Sobral. Se hizo la opción de asumir una dinámica de grupos, de manera similar a como se estaba haciendo en diversas casas de la Provincia religiosa y en consonancia con el esquema y el estilo provinciales de aquel tiempo. Se trataba de grupos dispersos en diferentes pueblos y aldeas, separados por una cierta distancia geográfica tanto más determinante cuanto menores eran las posibilidades de movilidad y transporte de los jóvenes.

Tras ocho años de presencia en estas parroquias de los montes cercanos a Lisboa, los agustinos lanzan a los diferentes grupos la propuesta de restablecer un nexo común a todos. Se decidió constituir un ideario agustiniano y dar un nombre a esta asociación de grupos: «Juventude Agostiniana Portuguesa». Es el nacimiento formal, aunque no jurídico, de la JAP. Corría el año 1985.

La asociación conocerá un ensanchamiento de su horizonte con la llegada de los padres agustinos a la parroquia de Santa Iría de Azoia, donde encontraron una de las iglesias en construcción. Fue en esta comunidad donde más rápidamente se aceptó la pastoral juvenil agustiniana. La pastoral juvenil anterior no fue suprimida, sino que contó con un acompañamiento que no duró mucho tiempo, debido al proce-

so habitual de desgaste de grupos individuales sin mayores referencias que les pueda marcar retos y vías de desarrollo.

El caso de los grupos agustinianos santairienses fue precisamente el inverso: la J.A.P. contaba con una espiritualidad propia marcada y los grupos que ya existían en Arruda y Sobral dieron todo su apoyo a los que acababan de surgir.

En 1990, la J.A.P. estableció unos estatutos ante notario y se constituyó en una asociación con personalidad jurídica y aprobación publicada en el «Diario de la República», el boletín oficial de la República Portuguesa. Estos estatutos sufrieron una pequeña alteración en 1995 cuando, ya extinguida la comunidad de los padres agustinos en Arruda, se decidió pasar la sede de la J.A.P. al actual Centro Agustiniano de Pastoral, en el barrio de Portela da Azoia, perteneciente a la parroquia de Santa Iría. Actualmente continúa a ser su sede y el espacio físico de referencia de la asociación, y con ella, de la pastoral juvenil agustiniana en Portugal.

Esta pastoral de grupos se desarrolla en dos etapas básicas: grupos casiciaco y grupos inquietudes, ambos de clara inspiración agustiniana. Casiciaco era el nombre de la finca donde san Agustín se retiró con sus amigos para prepararse para el bautismo tratando diversos temas por medio de una reflexión ponderada dialogando con sus amigos buscando respuestas a los diversos asuntos del interés de todos ellos. Los grupos casiciaco son la primera etapa de los grupos juveniles, y los inquietudes son los grupos con un mayor recorrido y experiencia. Estas etapas no son creación de la comunidad de Portugal, sino que fueron propuestas en la tarea provincial de relanzamiento de los grupos juveniles con motivo del XVI centenario de la conversión de san Agustín.

Las líneas maestras de los grupos de la J.A.P. son los mismos de toda la pastoral agustiniana: La oración, la comunidad (referida aquí al grupo y, también, a la asociación misma), la formación y el compromiso.

Uno de los elementos más valiosos que aporta el establecimiento de la asociación en la pastoral juvenil es el ensanchamiento del ámbito de identificación de los jóvenes. El grupo como único horizonte de referencia e identificación acaba por ser pobre y asfixiante. La pastoral de toda la Orden en su conjunto se revela algo muy etéreo y lejano. La J.A.P. ha tenido la virtud de crear una conciencia de agrupación, un sentido de pertenencia a la institución. Evidentemente, esto no ha surgido por generación espontánea. Ha habido un intenso y constante

trabajo hasta lograr esta identificación, primero en Arruda y Sobral, después en los lugares donde hoy está presente la J.A.P.

Todos los grupos eligen un representante, que será el portavoz del mismo ante la dirección de la asociación así como la principal vía de comunicación de la dirección hacia el grupo.

Otro elemento importante de la asociación es su estrecha relación con los padres agustinos. No en vano, los agustinos acompañamos todos los grupos de la J.A.P. Esto hace con que los jóvenes sientan la Orden como algo muy cercano y tengan conciencia que comparten los valores e ideales agustinianos.

A lo largo de los más de 25 años de existencia, la JAP ha experimentado momentos de enorme empuje y desarrollo y momentos de consolidación de lo ya adquirido. Actualmente se encuentra en un momento de crecimiento y desarrollo, con nuevas formas de gestión, formación y organización, fomentando la participación activa de los jóvenes. Un nuevo estilo de dirección, nuevas formas de acompañamiento de los grupos, un proyecto de formación, una reestructuración de las etapas y, sobre todo, un horizonte de continuidad y de crecimiento en el compromiso institucional marcado por las Fraternidades Seculares Agustiniánas, una ya creada y otras en formación.

La dirección de la JAP fue siempre colegiada y tradicionalmente contaba con los religiosos agustinos que acompañan a los grupos y los jóvenes representantes de los mismos. El actual crecimiento de los grupos en São Domingos de Rana y la consistencia de los grupos ya existentes en Santa Iría, hicieron de la dirección tradicional un equipo poco operativo por la excesiva cantidad de miembros. Coincidiendo con el 25º aniversario de la asociación, se acometió una renovación del esquema directivo, creando una dirección con un reducido número de miembros elegidos por la asamblea anual y un religioso agustino designado por la comunidad. La dirección tiene reuniones mensuales. A lo largo del año se reúne con los representantes de los grupos. Este esquema de una dirección más reducida ha facilitado la coordinación de diferentes grupos de trabajo independientes de los grupos: comisión de recogida de fondos para la asociación, etc., formadas por voluntarios de diversos grupos y edades de la asociación.

Cada grupo de la asociación cuenta con un religioso agustino que lo acompaña y anima. El momento actual de consistencia de los grupos más experimentados de la asociación ha permitido la aparición de un número suficiente de jóvenes con una amplia experiencia y forma-

ción con capacidad para acompañar grupos de jóvenes más pequeños. Se da el caso varios grupos que son acompañados también por algunos de estos jóvenes.

Todos los grupos se han adaptado a la revisión del itinerario juvenil agustiniano lanzado en la Asamblea General Ordinaria de 2009. El itinerario surge con la intención de ser la base del desarrollo espiritual y formativo de los grupos agustinianos y con el deseo adaptarse a cada uno de los grupos según las circunstancias. Las etapas del itinerario pasan de las dos tradicionales (casiciaco e inquietudes) a cuatro. En el proceso están asumidas las etapas del proyecto provincial de pastoral juvenil. No obstante, la experiencia de estos años ha puesto de manifiesto la necesidad de un desarrollo más detallado y del establecimiento de un proceso claro que ayude a pasar de los grupos juveniles a las fraternidades seculares agustinianas.

La primera novedad es la inclusión de un año introductorio, donde los jóvenes van creando lazos de grupo y conociendo la espiritualidad y la vida de san Agustín de una manera más profunda de lo que se hace en la catequesis. Sirve también de etapa de conocimiento de la J.A.P. Los miembros de este grupo no pertenecen formalmente a la asociación, aunque participan en todas sus actividades, e incluso están invitados a asistir a la Asamblea Ordinaria Anual; eso sí, sin voto. Este año introductorio mantiene el nombre provisional con el que se presentó: «Quase-ciaco», en español Casi-ciaco. La conveniencia de esta etapa viene dada por la experiencia frecuente en Santa Iría de que después de la confirmación suelen ser muchos los jóvenes que comienzan a participar en los grupos juveniles y a lo largo del primer año suele haber un porcentaje significativo de abandonos (la media de los últimos 7 años está en torno al 25% de abandonos). En estos mismos años, se ha experimentado un mayor porcentaje de jóvenes confirmados que después continúan en el itinerario juvenil agustiniano (rondando el 80%). Al final de esta etapa, antes de las vacaciones de verano, se hace una celebración en la que se produce la entrada del grupo en la J.A.P.

La segunda etapa del itinerario tiene su correspondencia con el proyecto provincial de pastoral juvenil. Es la etapa de Casiciaco, que consta de tres años y que concentra su esfuerzo en la relación con el grupo y el sentido de pertenencia: que los jóvenes hagan suyo el grupo. Este objetivo principal no debe suprimir los demás objetivos propios del itinerario agustiniano, ni la progresiva integración en la aso-

ciación. A lo largo de los tres años de casiciaco, la formación del grupo debe centrarse en la persona, en Dios y en los otros.

La tercera etapa corresponde a los grupos Inquietudes, desarrollado a lo largo de otros tres años. Un aspecto importante de esta etapa es una clara y neta apertura del grupo hacia la asociación, en relación a los demás grupos, así como una participación en las actividades con una mayor carga de responsabilidad, etc. En el aspecto formativo, se hace mayor hincapié en los aspectos más propiamente bíblicos y teológicos. Esta formación debe ser realizada de manera seria y profunda, acorde con la situación de estos jóvenes que por su edad están entrando en el mundo laboral, si es que no lo han hecho ya, y sienten la importancia en sus vidas, tanto de su trabajo como de todo cuanto hacen como jóvenes agustinianos.

El itinerario juvenil agustiniano portugués, guiado por la experiencia, aconseja que el grupo cambie de animador al entrar en esta etapa, para facilitar un ensanchamiento de horizontes con un modo diferente de ver y de hacer las cosas. Este cambio favorece un mejor conocimiento de la comunidad agustiniana. Esto es tanto más importante para el grupo cuanto mayor sean su madurez y su recorrido en este itinerario juvenil agustiniano, abierto a dar un paso más en relación a la Orden de San Agustín.

Ese paso más es la razón de ser de la cuarta y última etapa de este itinerario: las Comunidades Juveniles Agustinianas. Incluidas en la J.A.P., las Comunidades Juveniles Agustinianas constituyen el paso progresivo de un grupo juvenil hacia una fraternidad secular agustiniana.

Los compromisos de la vida laboral y, sobre todo, de la vida matrimonial que estos jóvenes comienzan a asumir, obligan a alterar el ritmo propio de un grupo juvenil y adoptar un formato más propio de un grupo de adultos. No se trata de pasar a ser un grupo de adultos cualquiera, sino de formar una Fraternidad Agustiniana, con el objetivo básico de formar una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios, manteniendo los cuatro elementos de la pastoral agustiniana (interioridad, comunidad-grupo, formación y compromiso).

No hay un itinerario detallado para esta etapa. Cada grupo es diferente, y de momento contamos sólo con un grupo que haya culminado este proceso (la Fraternidad *Cor Unum*) y hay otro grupo que lleva años en este proceso. Existe un salto generacional entre este segundo grupo y los grupos mayores que integran la JAP y que en breve comenzarán a dar los pasos para constituirse en Comunidad Juvenil Agustiniana. No

obstante, tanto la Fraternidad constituida como la Fraternidad en formación surgidas en el seno de la JAP son una referencia ineludible para Comunidades Juveniles.

Estas cuatro etapas se desarrollan a lo largo de siete años con sus objetivos, sus exigencias y su propuesta de temario. La lista de temas de cada año es muy amplia para facilitar una adaptación al bagaje formativo de cada grupo. Si bien los temas para dar a un grupo pueden y deben ser seleccionados, no ocurre lo mismo con los objetivos y las exigencias, cuyo cumplimiento se ve necesario. Cuando se da el caso de que un grupo no alcanza objetivos o exigencias básicas, permanece en la etapa en cuestión hasta que adquiera las competencias previstas. A continuación se presenta un esquema con los objetivos, exigencias y temas para cada uno de estos años.

#### **4.1. Casi-ciaco: año de preparación**

Objetivos:

- 1º. Conocer qué es un grupo agustiniano de la JAP e identificarse con él.
- 2º. Formación del grupo.
- 3º. Realización de un retiro de grupo y de un proyecto personal.
- 4º. Preparación del ingreso en la JAP.

Exigencias:

- 1ª. Asiduidad en las reuniones de grupo.
- 2ª. Participación en las actividades programadas por la JAP.
- 3ª. Lectura de un libro sobre la vida de san Agustín.
- 4ª. Identificación con el grupo agustiniano.

Temas:

En este año, tanto los temas como las oraciones que se realizan antes o después de las reuniones, deben ser preparados por el animador. En este año, todos los temas propuestos estarán destinados principalmente a que los jóvenes conozcan y se identifiquen con la vida de san Agustín y la JAP, y que se los jóvenes profundicen en el conocimiento mutuo. Por este motivo, es importante intercalar reuniones de tema y reuniones con dinámicas de conocimiento y de fortalecimiento del grupo. Los temas propuestos son en su mayoría parte del temario más antiguo de la JAP:

Temas relativos al grupo agustiniano:

- «Cuatro pies para una mesa»: la reunión de grupo»
- ¿Sabes qué es Casiciaco?
- Una gran comunidad
- La interioridad agustiniana
- La amistad y la comunidad según san Agustín
- La formación y el estudio, según san Agustín.
- El servicio a la Iglesia, según san Agustín.
- Presentación de la JAP: grupos, normativa, etc.

Temas referidos a san Agustín:

- Tu amigo Agustín
- Agustín camina con nosotros
- Comprometidos con San Agustín para dar vida.

## **4.2. Casiciaco 1: Yo**

Objetivos:

- 1º. Vivencia de grupo agustiniano.
- 2º. Crecimiento en el conocimiento y aceptación personal, y fomento de la confianza en el grupo.
- 3º. Retiro de grupo, proyecto personal y proyecto de grupo.
- 4º. Participación en la vida de la JAP.

Exigencias:

- 1ª. Asiduidad en las reuniones de grupo.
- 2ª. Participación en las actividades programadas por la JAP.
- 3ª. Preparación de las reuniones de grupo por los jóvenes.
- 4ª. Asumir un compromiso efectivo con la parroquia o con la JAP.

Temas:

En este año, tanto los temas son preparados por el animador y las oraciones por los jóvenes. Además de las dinámicas de conocimiento, se deberían dar los siguientes temas:

- Aprender a vivir
- Actitudes existenciales
- Identidad personal
- Aceptación y auto-estima
- Autoafirmación y agresividad
- Dinámica de grupo

- El sentido de la vida
- Mi historia personal
- Ideal y proceso
- Más allá del proceso
- Equilibrio afectivo y sexualidad integrada
- La sexualidad en la cultura actual
- Antropología y dimensiones de la sexualidad
- La sexualidad cristiana
- Reflexión ética del Magisterio sobre la sexualidad
- Fe cristiana y proyecto de vida en común
- Temas sobre la amistad, la comunidad, el crecimiento del grupo.

### **4.3. Casiciaco 2: el Padre y Jesucristo**

Objetivos:

- 1º. Vivencia de grupo agustiniano.
- 2º. Centralización de la persona en Dios y en Jesucristo.
- 3º. Retiro de grupo, proyecto personal y proyecto de grupo.
- 4º. Participación en la vida de la JAP.

Exigencias:

- 1ª. Asiduidad en las reuniones de grupo.
- 2ª. Participación en las actividades programadas por la JAP.
- 3ª. Preparación de las oraciones de grupo por los jóvenes.
- 4ª. Asumir un compromiso efectivo con la parroquia o con la JAP.

Temas:

Este año se pretende hacer un recorrido por toda la Biblia, (Antiguo y Nuevo Testamento). El itinerario propone una multitud de temas, ente los cuales el animador debe seleccionar y siguiendo siempre un contenido temático

### **4.4. Casiciaco 3: Yo y los otros**

Objetivos:

- 1º. Vivencia de grupo agustiniano.
- 2º. Toma de conciencia del mundo que nos rodea y asunción de un compromiso acorde con la situación. Se fomentarán debates en el grupo con la participación de todos.

- 3°. Retiro de grupo, proyecto personal y proyecto de grupo.
- 4°. Participación en un voluntariado, aunque sea sólo ocasional.
- 5°. Participación en la vida de la JAP.

Exigencias:

- 1ª. Asiduidad en las reuniones de grupo.
- 2ª. Participación en las actividades programadas por la JAP.
- 3ª. Preparación de reuniones y oraciones de grupo por los jóvenes.
- 4ª. Asumir un compromiso efectivo con la parroquia o con la JAP.

Temas:

En este año, unos temas son preparados por el animador y otros por los jóvenes, así como las oraciones. Los temas deben ir orientados al análisis del mundo que nos rodea para ayudar a los jóvenes a adoptar un compromiso de servicio a los demás y de transformación de la realidad. Los temas preparados por los jóvenes pueden ser en formato de debate y con el contenido temático que ellos escojan. Los temas preparados por el animador serían del estilo de los siguientes:

- La misión
- El servicio
- El compromiso
- La vocación cristiana
- La solidaridad
- El voluntariado social: ¿Cómo utilizamos nuestro tiempo libre?

Los temas que preparen los jóvenes pueden ser:

- La guerra
- El hambre en el mundo
- Drogas y alcohol
- El aborto
- La eutanasia
- La familia
- Las otras religiones
- Las sectas
- Etc...

#### **4.5. Inquietudes 1: Formación cristiana**

Objetivos:

- 1°. Vivencia de grupo agustiniano.

- 2º. Preparación de las oraciones por parte de los jóvenes.
- 3º. Fomento de la formación personal y de la costumbre de preparar las reuniones con búsquedas de información, lecturas, etc.
- 4º. Apertura de la experiencia de vida del grupo al contacto y a la relación con otros grupos de la JAP.
- 5º. Ejercicios espirituales para los grupos inquietudes, proyecto personal y proyecto de grupo.
- 6º. Participación en la vida de la JAP.

#### Exigencias:

- 1ª. Asiduidad en las reuniones de grupo.
- 2ª. Participación en las actividades programadas por la JAP.
- 3ª. Preparación de las oraciones de grupo por los jóvenes.
- 4ª. Formación personal en casa.
- 5º. Oración personal diaria.

#### Temas:

En toda la etapa de Inquietudes, los temas deben ser abordados con la profundidad que exige la formación teológica de cristianos activos capaces de dar respuesta de su fe ante las diferentes situaciones concretas que se puedan presentar en su vida diaria de estudio o trabajo.

- Tipos de oración
- La *lectio divina*
- El año litúrgico y sus tempos
- La liturgia de la Iglesia y el oficio divino
- La vida desde la Eucaristía:
  - o la Última Cena
  - o el sacramento de la Eucaristía
  - o Ritos y símbolos de la Eucaristía
  - o Los sacramentos (especialmente la reconciliación)
  - o El sentido de la celebración y del descanso dominical
  - o La devoción de la Eucaristía y la Adoración del Santísimo
  - o Eucaristía y comunidad local
- Maria: figura y espiritualidad mariana
  - o Los dogmas marianos
  - o Las apariciones y el mensaje de Fátima
- La Iglesia y el Espíritu Santo
  - o El Espíritu Santo
  - o La Iglesia Primitiva

- Los *Hechos de los Apóstoles*
- Breve Historia de la Iglesia
- Qué es la Iglesia: Pueblo de Dios, Comunidad de comunidades...
- El Concilio Vaticano II
- La Iglesia local (la diócesis y su obispo) y la parroquia y su párroco
- Carismas y ministerios
- Los laicos en la Iglesia
- La Doctrina Social de la Iglesia

#### **4.6. Inquietudes 2: Formación cristiana**

Objetivos:

- 1º. Vivencia de grupo agustiniano.
- 2º. Preparación de las oraciones por parte de los jóvenes.
- 3º. Fomento de la formación personal y de la costumbre de preparar las reuniones con búsquedas de información, lecturas, etc.
- 4º. Ejercicios espirituales para los grupos inquietudes, proyecto personal y proyecto de grupo.
- 5º. Participación en la vida de la JAP.

Exigencias:

- 1ª. Asiduidad en las reuniones de grupo.
- 2ª. Participación en las actividades programadas por la JAP.
- 3ª. Preparación de las oraciones de grupo por los jóvenes.
- 4ª. Formación personal en casa.
- 5º. Oración personal diaria.

Temas:

Los temas deben ser abordados en la misma línea del año anterior.

Estos temas serán:

- Introducción a la Sagrada Escritura
  - Revelación (Tradición y Escritura), Magisterio y dogmas
  - Autores de la Biblia e inspiración
  - Canon bíblico, géneros literarios...
  - Hermenéutica e interpretación
  - Introducción y formación de ambos Testamentos
  - Formación bíblica continuada

- La Orden de San Agustín: origen, carisma, Historia y regla.
  - Los agustinos en el mundo y en Portugal; la Provincia del SSmo. Nombre de Jesús de España
  - Las Fraternidades seculares Agustonianas

#### **4.7. Inquietudes 3: Proyecto de vida**

Objetivos:

- 1º. Vivencia de grupo agustiniano.
- 2º. Preparación de las oraciones por parte de los jóvenes.
- 3º. Fundamentación de la fe, relación e identificación con la Orden de San Agustín.
- 4º. Ejercicios espirituales para los grupos inquietudes, proyecto personal y proyecto de grupo.
- 5º. Participación en la vida de la JAP.

Exigencias:

- 1ª. Asiduidad en las reuniones de grupo.
- 2ª. Participación en las actividades programadas por la JAP.
- 3ª. Preparación de las oraciones de grupo por los jóvenes.
- 4ª. Formación personal en casa.
- 5º. Oración personal diaria.

Temas:

Los temas deben ser abordados en la misma línea de los años anteriores, con el fin de alcanzar una fe adulta que ayude a hacer opciones de vida con unos sólidos fundamentos capaces de alimentar la fe de la persona más allá de la continuidad del grupo. Estos temas serán:

- Fundamentación de la fe:
  - ¿Es Dios el fundamento de mi vida?
  - El mal escandaliza
  - Niveles de experiencia de pecado
  - Saberse y sentirse limitado
  - Qué es la experiencia fundadora de fe
  - Sólo se vive una vez
  - Lo importante es hacer la voluntad de Dios
  - La espiritualidad de la vida cotidiana
  - Lucidez y confianza incondicional en Dios
  - Madurez humana y fe personalizada

- Proyecto de vida:
  - Vivir en discernimiento
  - Dónde fundamento mi conducta
  - Libertad de conciencia
  - Prioridad de la vida cotidiana
  - El Reino, su dinámica oculta y el secularismo
  - Yo tengo una misión en la vida
  - Es el momento de la opción vocacional
  - Cada forma de vida tiene ventajas e inconvenientes
  - Señales del proyecto de Dios
  - Permanecer en Jesucristo
- Las Fraternidades seculares Agustonianas.

#### **4.8. Comunidad Juvenil Agustiniana**

Esta etapa de transición hacia una fraternidad no cuenta todavía con un temario y una exposición de objetivos y exigencias definidos, más allá de la intención de alcanzar la meta que es la salida de la JAP por parte del grupo para constituir una Fraternidad secular Agustiniiana.

Todo este itinerario cuenta con algunas acciones especialmente sugeridas para el desarrollo del grupo y el fortalecimiento de las relaciones mutuas de sus miembros:

*Noches de oración.* Es un hecho que al principio el animador tiene que imponer para la oración un tiempo mayor de lo que los jóvenes suelen desear y al cabo de un tiempo son los jóvenes los que consideran que el tiempo para la oración debería ser aún más extenso. A partir de ese momento, se puede realizar con cierta frecuencia una oración más profunda que ocupe todo el tiempo de reunión.

*Noches de escucha.* En un local tranquilo, como la terraza del Centro Agustiniiano de Pastoral, y en un ambiente más abierto y relajado, se da la libertad a cada uno para que manifieste los que piensa sobre el grupo, sobre sí mismo o sobre los otros... sin obligar a nadie a intervenir y sin intención de llegar a la solución de algún problema. La actividad consiste principalmente en escuchar lo que el otro quiera decir sin interrumpir, ni corregir, etc.

*Compromiso de grupo con la JAP.* En el transcurso de este itinerario es de enorme valor el hecho de que el grupo como tal quiera asu-

mir un trabajo o una responsabilidad de servicio para la JAP. Esta actividad alimenta y fortalece la relación entre el grupo y la asociación.

*Actividades lúdicas.* Cuando los miembros del grupo tienen una fuerte relación de mutua amistad más allá del ámbito de las reuniones y de las actividades programadas del grupo, este hecho revierte muy positivamente a favor del grupo. De manera natural aprovecharán cumpleaños, salidas por la noche, etc. Siempre con una conciencia muy clara de que hay un tiempo que debe ser ineludiblemente reservado para el grupo: las reuniones y las actividades del mismo. Cuando la relación entre los elementos del grupo se restringe al ámbito formal del grupo, conviene fomentar actividades lúdicas para ayudar a fortalecer los lazos de amistad.

*Paseos y salidas.* Son más importantes cuanto más tiempo de vida tenga el grupo. No serán más de tres o cuatro al año.

*Convivencia con la comunidad de religiosos agustinos.* Especialmente indicado para los grupos mayores, contribuye el conocimiento mutuo y la identificación de los jóvenes con la Orden (aspecto necesario para participar en una futura Fraternidad). Es conveniente que alguno de estos encuentros se realice en la casa religiosa, guardando el debido cuidado para cualquier actividad en una casa de comunidad y siempre que no haya situaciones comunitarias que desaconseje este tipo de actividades.

Como se ha podido comprobar, la pastoral juvenil agustiniana desarrollada en Portugal nace con el relanzamiento de la pastoral juvenil de la Provincia de España de inicios de los años 80 y parte del proyecto provincial de pastoral juvenil para adoptar formas propias acordes con el proceso de consolidación y crecimiento de la pastoral agustiniana en tierras lusitanas.

Hasta ahora poco se ha hablado del compromiso de los jóvenes, uno de los cuatro elementos básicos de toda la pastoral agustiniana. Este compromiso se refleja en los compromisos con la propia asociación, en la catequesis, en la acción social, en los coros, en los grupos de acólitos, en actividades específicas para la comunidad... Esta presencia es mucho más significativa en la parroquia de Santa Iría, por ser la parroquia donde más tiempo lleva presente la JAP. El compromiso con la catequesis es tal que hoy en día casi 40 de los 68 catequistas de la parroquia son jóvenes de la JAP o adultos de la Fraternidad en formación Buen Consejo, de la cual hablaremos más adelante. En la acción

social hay un grupo de unos 20 jóvenes que se turnan para colaborar con la distribución de alimentos y ropa todos los meses. En cuanto a los coros, se depende mucho de la disponibilidad de aquellos que tienen las cualidades necesarias para coordinar un coro. Habitualmente participan los jóvenes en el coro joven de la iglesia matriz y coordinan el coro de la capilla de la Covina. En la parroquia de São Domingos esta presencia es más activa en la iglesia de San José. La coordinación y formación de los acólitos corre a cargo de estos jóvenes junto con un miembro de la Fraternidad Buen Consejo y el párroco.

Cabe destacar en este campo el «Proyecto +65» que se desarrolla todos los Domingos en el salón de la iglesia de Portela de Azoia. Lanzado y coordinado por un grupo de la JAP, el Proyecto +65 sale al encuentro de una necesidad de este barrio que carece de un lugar donde los mayores se puedan reunir para convivir, distraerse y realizar actividades. Este proyecto ha sido capaz de convocar un número extraordinario de colaboradores adultos que hacen posible la tarea de la realización de talleres, salidas, etc., con un servicio gratuito de merienda, entre otros.

También hay que decir que, desde hace muchos años, la JAP organiza junto con los religiosos el campamento Tagaste de Portugal y lo financia. El campamento está abierto a todos los niños de catequesis de Santa Iría y de São Domingos, así como a los niños de las Fraternidades. De hecho suelen participar en torno a 70 u 80 chavales.

Se podría hablar todavía de otros ámbitos de compromiso, aunque estos son suficientes para mostrar una panorámica general sobre el asunto. En cualquier caso, resulta fácil ver que la pastoral juvenil agustiniana exige de los religiosos agustinos un esfuerzo y una dedicación grandes, dificultando el acompañamiento de otros grupos juveniles diferentes. En ningún momento se cierra la posibilidad de este otro acompañamiento, aunque sí se llega a producir un dilema entre el acompañamiento de un grupo u otro, por fidelidad al mandato del capítulo General, nuestra atención debería centrarse en la JAP.

Es cierto que a lo largo de estos 27 años han pasado muchos jóvenes por la JAP y luego han dejado la asociación. Sin embargo, esto no nos debe desanimar en nuestro empeño de formar jóvenes preparados para dar razón de su fe, de nuestra fe, y orientar su vida desde ella. Han sido muchos los que a lo largo del tiempo han abandonado, pero siempre valdrá la pena esta contribución de primer orden de la vida de la Iglesia. También se puede indicar el caso de más de diez religiosas

y religiosos que previamente se formaron de modo activo en la JAP. Sin embargo, el mayor logro y el objetivo institucional de los grupos juveniles son las Fraternidades seculares Agustonianas.

## **5. LAS FRATERNIDADES SECULARES AGUSTINIANAS: UNA NUEVA PRESENCIA INSTITUCIONAL DE LA FAMILIA AGUSTINIANA EN PORTUGAL Y UN COMPROMISO SÓLIDO**

Una Fraternidad Agustiniiana constituida debe contar con unos estatutos aprobados por la Curia General de Roma e posee una íntima relación con la Orden. Actualmente hay una Fraternidad ya constituida (Fraternidad *Cor Unum*) y otras tres en formación: una en São Domingos y dos en Santa Iría. De todas ellas, sólo dos son una continuidad de la JAP.

El origen de la Fraternidad *Cor Unum* está en la formación de un grupo inquietudes a partir de dos grupos casiciaco. En 1984 este grupo participó en la pascua juvenil en La Vid (Burgos) y a su regreso vio como nacieron el retiro de Colares para todos los jóvenes, la pascua juvenil en Arruda y Sobral, los campamento Tagaste para los niños de catequesis. Otro momento importante para estos jóvenes fue el encuentro internacional juvenil agustiniano de la Vid en 1992. Aquí ya participaron también jóvenes de Santa Iría y que hoy pertenecen a la fraternidad en formación *Hipona*.

La comunidad de agustinos religiosos de Arruda se cerró al final de aquel verano. No obstante, los agustinos asumieron la misión de continuar el acompañamiento de este grupo, que ha continuado de manera constante hasta constituirse en la actual Fraternidad *Cor Unum*. Ya desde antes de ese momento, estos jóvenes y ahora adultos, asumieron el compromiso de participar activamente en sus respectivas parroquias, compromiso que hoy mantienen.

A lo largo de todos estos años, tanto el grupo *Cor Unum* de Arruda y Sobral, como el grupo *Hipona* de Santa Iría, han seguido varios temarios y se han ido adaptando a las transformaciones en la vida de sus miembros desde que comenzaron con 15 y 16 años hasta ahora que cuentan con más de cuarenta. La mayoría de las fraternidades sigue un mismo esquema de reuniones, que comienzan por la oración, continúa con el tema, sigue con la puesta en común de sus vivencias a lo largo

del mes y acaba con la evaluación de los compromisos adquiridos por los miembros del grupo. Todos los años se realizan unos ejercicios anuales para todas las fraternidades y en épocas pasadas era frecuente que hubiese algunos temas agustinianos presentados y orientados por agustinos especialistas en la materia venidos de España expresamente para la ocasión.

En el comienzo de este año lectivo, hubo una reunión de todos los coordinadores y animadores tanto de la Fraternidad formada como de las fraternidades en formación. El objetivo era comenzar a marcar pautas comunes en diversos ámbitos de formación, organización de los ejercicios, etc.

Las fraternidades más recientes cuentan una media de edad superior. Siguen un esquema de temas basados en la inquietud, la búsqueda de la verdad, la interioridad, la amistad, la comunidad y el apostolado, conforme lo marcado en la referida reunión de inicio de año lectivo.

La fraternidad en formación *Santa Mónica* surgió en 2008, cuenta con 15 miembros y ya ha iniciado un laborioso proceso de preparación de sus estatutos. La fraternidad en formación *Madre del Buen Consejo* surgió en 2010 y es, de momento, el grupo de más reciente creación.

La fraternidad *Cor Unum* conforme la citada reunión, sigue un temario que gira en torno a la Sagrada Escritura, las vocaciones en la Iglesia y la temática propia agustiniana. Participan en ella 30 miembros con la promesa ya hecha. Para sus reuniones y actividades tienen que contar con los 16 niños y niñas, hijos de los varios matrimonios de la Fraternidad.

Con una vida de más de dos décadas, la fraternidad en formación *Hipona* sigue otra temática aparte de lo que en su día se señaló en la reunión de coordinadores y animadores de fraternidades y de momento no ha dado pasos para elaborar unos estatutos.

La pastoral agustiniana de laicos tiene, pues, un color muy determinado en Portugal. Necesita un acompañamiento no menos continuo y entusiasta que los grupos juveniles, pues el reto que las fraternidades representan es grande. Se trata de un estrecho y definitivo vínculo institucional con la Fraternidad y con ella la Orden de San Agustín. Este vínculo está sellado por medio de una promesa formal y publica.

La Fraternidad Secular Agustiniana constituye una valiosísima presencia de la familia agustiniana en Portugal. Está determinada básicamente por los mismos elementos espirituales que la Orden y asume el

compromiso de compartir el testimonio de aquello que son: agustinos laicos, miembros de una Fraternidad, con todo lo que ello implica.

## **6. CONCLUSIÓN: UNA PARROQUIA AGUSTINIANA**

La parroquia como campo de pastoral y ámbito de encuentro con Dios posee sus características propias. No obstante, se trata de una institución pastoral que admite el sello agustiniano en sus actividades propias e incluso la implementación de los elementos y grupos en los que hoy se desarrolla la pastoral agustiniana: grupos juveniles, fraternidades, voluntariado...

Una parroquia agustiniana no es exactamente lo mismo que una parroquia con agustinos. La mera presencia de presbíteros agustinos no es sinónimo de comunidad parroquial con los valores y el estilo de San Agustín. El hecho de aspirar a una parroquia agustiniana no obliga a desvirtuar la institución parroquial, sino todo lo contrario. Los valores de comunidad, interioridad, formación y compromiso, son elementos básicos para la celebración parroquial, la oración, la catequesis y la pastoral, las formaciones específicas, la acción social, la pastoral de los enfermos, la comunión con la Iglesia, presente en primer lugar en la diócesis...

Hay quien argumente que esto supone contrariar la unidad de las parroquias de una diócesis, confundiendo tal vez unidad con uniformidad. No hay, no puede y no debe haber en una diócesis una parroquia que sea un calco de otra. En todas ellas debería haber una comunidad parroquial en constante crecimiento, que dé respuestas concretas a las situaciones concretas de las personas que la componen y con los medios a su alcance. Cada parroquia se ve obligada a adaptar todas las actividades y todos los servicios que ha de ofrecer teniendo en cuenta sus capacidades y posibilidades. Incluso con el mismo párroco, no hay dos parroquias exactamente iguales.

Otra opinión que impide que incluso algunos agustinos trabajen en la línea de una parroquia agustiniana es la que se asienta en la idea de que una parroquia agustiniana supone la imposición de un estilo y de una manera de hacer a todas las personas de la comunidad parroquial. Es cierto que es un estilo determinado y que tiene sus implicaciones pastorales. Es cierto que en todas las parroquias encontraremos personas a las que no les guste.

Imaginemos que descartamos lo que se ha venido en llamar «parroquia agustiniana». Imaginemos que una parroquia no asume un estilo o una espiritualidad determinada. Imaginemos que no se quiera aceptar una manera de hacer las cosas. En ese caso, ¿cómo se pone en marcha una parroquia? ¿Asumimos única y exclusivamente la práctica diocesana de cada lugar? Sin embargo, en su sabiduría, ninguna diócesis establece absolutamente todos los criterios de funcionamiento de una parroquia hasta el más mínimo detalle. Una diócesis viva se hace con instituciones vivas, especialmente aquellas más numerosas, que son las parroquias. Una diócesis que quisiera ahogar la creatividad parroquial se estaría asfixiando a sí misma.

Así pues, aunque se quiera no asumir un estilo o una determinada espiritualidad para acoger a más gente, la diócesis obliga a tomar opciones. De entrada, al asumir el estilo y la práctica diocesana, siempre habrá quien no esté de acuerdo y a quien no le guste. Ya tenemos los primeros descontentos, y no serán los únicos. Estos descontentos son ineludibles, ya que una parroquia agustiniana debe asumir en sí las prácticas diocesanas e integrar el estilo propio de cada diócesis. Además, cada parroquia debe tomar opciones y determinar qué hacer y cómo hacerlo en todas las cosas que la diócesis deja a su criterio. Llega el momento de decidir estilos acciones y formas. Sería contraproducente no querer asumir criterios claros y determinados, porque la ausencia de estos criterios genera incerteza y desconfianza en las personas, que nunca sabrán a qué atenerse en los asuntos de la parroquia. Esta ausencia de estilo y de criterio, la opción de guiarse únicamente por la situación y decidir sólo con lo que se piensa o se siente en el momento, es ya un estilo con el que se marca una parroquia. Sin lugar a dudas, provocará el surgimiento de una gran cantidad de fieles descontentos.

Por mucho que no se quiera, hay que establecer un estilo, una forma de hacer las cosas, e incluso, en no pocos campos, estipular qué hacer. No cabe duda que esta decisión debe participar la comunidad parroquial. Ahora bien, ¿será que todos pueden hablar excepto los agustinos? ¿Será que no se puede presentar el proyecto de parroquia agustiniana? Estoy convencido de que se puede presentar este proyecto, que se integra coherentemente en la pastoral parroquial. Sea el estilo agustiniano o sea cualquier otro, siempre generará un grupo de personas que no estén de acuerdo con la solución establecida. Es inevitable, porque siempre habrá gustos (y disgustos) para todo.

La ventaja que aporta la pastoral de la parroquia agustiniana, además de su coherencia, es la continuidad. Una comunidad parroquial queda (debería quedar) menos expuesta a bandazos desestabilizadores cada vez que cambia un párroco agustino por otro. La realidad nos dice que ni todas las parroquias con agustinos son agustinianas ni todos los párrocos agustinos están dispuestos a asumir lo dejado por el anterior. Es cierto que en algunos casos, la opción más sensata es la ruptura con lo anterior.

La experiencia parroquial de los agustinos en Portugal es de una continuidad básica, con sus más y sus menos, en lo que se refiere a la parroquia agustiniana. Esta pastoral ha sido aplicada siempre en parroquias que ya existían con anterioridad, unas con párrocos diocesanos, otras con religiosos con su estilo y carisma propios. En todos los casos, la propuesta agustiniana se fue realizando poco a poco, en la medida en la comunidad parroquial iba conociendo el carisma que nos caracteriza, y en esa misma medida iba calando.

El impulso que tiene actualmente la vida pastoral en ambas parroquias se debe en parte a este esfuerzo por un trabajo acorde con el carisma recibido. Carisma que es en sí mismo un enriquecimiento para la vida de la diócesis. Esta vitalidad es más evidente en el ámbito de los jóvenes y de los adultos, con formas y actividades, venidas de España unas, de nuevo cuño otras, que hoy cuentan sus años de existencia por décadas (encuentros Tagaste, Retiro anuales de grupos en diferentes momentos y lugares y conjunto para todos los jóvenes siempre en Colares, Pascuas juveniles...). Este arraigo y esta fuerza participativa hacen que cuando aparecen actividades diocesanas del mismo cariz con posterioridad, o incluso reaparecen en la Provincia religiosa, tengan una relevancia mucho menor que si se tratase de actividades que salgan al encuentro de alguna necesidad no cubierta.

La presencia del carisma agustiniano en la diócesis de Lisboa tiene prácticamente su único exponente en la obra en la que desde hace muchos años está embarcada la comunidad de religiosos agustinos. Hoy realiza su misión con la inestimable colaboración de los jóvenes de la JAP y, especialmente, de las Fraternidades. Es una labor que surge como respuesta al mandato fundacional de la nueva presencia de los agustinos en Portugal y supone una aportación llena de color a la vida de la diócesis. Se suma así a todos los carismas y estilos presentes en ella. Todo el conjunto de carismas y estilos muestra la fuerza y vitalidad de la Iglesia animada por el Espíritu Santo. Espíritu que se nos ha dado y

nos ha congregado para formar un solo corazón y una sola alma orientados hacia Dios. Este es nuestro proyecto como Orden y el tesoro que estamos llamados a compartir también con los laicos y los jóvenes en el seno de la familia agustiniana. Lo hecho hasta ahora es, en pequeña medida, el fruto de un trabajo dedicado e intensivo, y en gran medida, el fruto y el don del Espíritu. Si bien es verdad que hay mucho que agradecer, todavía hay mucho por hacer. Pedimos a Dios que sepamos mantener siempre una fidelidad al carisma agustiniano vivido en comunidad junto con los demás elementos de la familia agustiniana y compartido por todos en una parroquia agustiniana. Y así, juntos, compartamos la experiencia del Dios que nos convoca y nos une.

# **UNA EXPERIENCIA DE FE DESDE LA MISIÓN**

---

**JOSÉ MARÍA NARANJO VENEGAS, OAR**  
Parroquia San Agustín. Pauini, Amazonas (Brasil)



## RESUMEN:

Partiendo de su experiencia en la Prelatura de Lábrea, el autor de este pequeño escrito, nos presenta brevemente la configuración de la misma Prelatura, enclavada en el corazón de la selva amazónica. Después describirá de manera sumaria las características de la Parroquia San Agustín, donde desempeña su trabajo misionero. Ubicado ya en este ámbito, parte de cuatro elementos para referir cómo se capacita para la fe y la evangelización en la misión de Lábrea. Los cuatro temas hablan en primer lugar del testimonio y servicio como «escuela de capacitación en la fe de la Iglesia»; seguidamente expone la Palabra de Dios como elemento de gran importancia para la fe y la evangelización. Presenta la vivencia sacramental, los trabajos que se realizan, y la centralidad que se busca en la vivencia activa y consciente de los sacramentos, donde la Eucaristía ocupa el punto alto de la evangelización. Y finalmente, nos refiere la importancia de la colaboración de los fieles laicos en la misión.

## PALABRAS CLAVE:

Biblia, Eucaristía, Evangelización, Lábrea, Laicos, Misión, Palabra de Dios, Sacramentos.

#### ABSTRACT:

Starting from its experience in the Prelature of Labrea, the author of this small article, it will briefly presents the configuration of the same Prelature, which is in the heart of the Amazon rainforest. Afterwards, he will describe in general the characteristics of the San Augustine´s Parish, where he performs his missionary work.

Located in this area, it begins with four elements in order to tell us how this training gets done for the faith and evangelization in the mission of Labrea. The four items speak in the first place of the testimony and service as «Training School in the Faith of the Church»; then, it preaches out the Word of God as an element of a great importance to the faith and evangelization.

It presents the sacramental experience, the work carried out, and the centrality to be looking in the experience active and conscience of the sacraments, where the Eucharist occupies the high point of the evangelization. And finally, it will refer to us the importance of the collaboration of the lay and faithful people in the mission.

#### KEY WORDS:

Bible, Eucharist, Evangelization, Labrea (Amazon, Brazil), Faithful, Mission, God´s Word, Sacraments.

Escribir no es nada fácil. De eso me he dado cuenta a la hora de ponerme sobre el escritorio y comenzar a digitar. No es fácil por dos cosas. Por un lado hay que conocer suficientemente la lengua y su uso para que el escrito se pueda leer de manera sencilla, y se entienda, cosa que ya es complicada; por otra parte, cuando se escribe, y sobre todo si es sobre la vida en la misión, todo lo escrito debe ser rubricado con la vida, con las vivencias cotidianas del día al día. Y esto segundo es todavía más difícil.

Sería más fácil conocer la vida de los recoletos que han sellado con su vida la causa del Evangelio. Llegan a mi mente el recuerdo de de Fr. Ignacio Martínez, muerto a causa de fiebres malignas, en el año de 1942, estaba en su barco misionero, ejerciendo su pastoreo de almas por el Purús. Recuerdo la entrega heroica de Fr. Jesús Pardo, en el año 1955. Su corazón exhausto no resistió después de salvar a dos niños que estaban a punto de morir ahogados en el Purús, y cual buen pastor, entregó su vida en rescate de sus ovejas. No olvido a Fr. Mario Sabino, misionero en Pauini. Era diciembre el año de 1983. Después de terminada una reunión en Lábrea, los padres volvían a Pauini. Era tarde. Una embarcación se aproximaba por la misma playa por donde ellos debían subir. Fray Mario estaba en la proa intentando desviar con una linterna el barco que bajaba. Todo fue inútil. El barco de la parroquia fue investido, y Mario Sabino fue arrojado fuera. Cayó al río; y su cuerpo jamás apareció. Frei Mario, como todos lo conocen, permanecerá para siempre en la misión. Finalmente, recuerdo a la misionera Agustina Recoleta, Cleusa Carolina Rody. Asesinada trágicamente, en abril de 1985, por su entrega y amor a los pobres, a los indios<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Miguel Ángel PERALTA SORET, *Misión de Lábrea. Caucho, Ríos y Evangelio*, 1991, pp.110-114.

No obstante hay que escribir algo, el padre Domingo Canet me ha pedido muy amablemente que escriba sobre la experiencia en la misión y de cómo incentivar en la fe; he respondido que sí. Entonces, ¡allá vamos!

## 1. CAMINO A LA MISIÓN

Nuestros ojos están acostumbrados a mirar la inmensidad del mar. Allá en la lejanía, parece ser que el mar y el cielo se funden. Aquella raya lejana que el poeta dice que llamamos horizonte, da la sensación que nos está diciendo: este es el fin del mundo. Esta unión del agua del mar con el cielo casi siempre es de un azul muy claro y transparente, por mucho tiempo pensé que era la única muestra de la conjugación el cielo con el mar en una infinitud indescriptible. Pero estaba un poco equivocado.

En el año 2008, después de acabados los estudios teológicos en el Centro Teológico San Agustín, mis superiores me preguntaron si tenía la disposición de andar por otras tierras, las tierras de la misión. Específicamente en Brasil, en Amazonas, en Lábrea. Respondí con mucho gusto que sí. Por lo cual, concluidos unos breves estudios de la lengua portuguesa, en noviembre de 2008, tomé el avión, camino a Lábrea, saliendo de la capital del estado de Amazonas.

Manaus, capital de Amazonas, está ya en el corazón de la inmensidad de la selva amazónica, en esta ciudad nos encontramos los dos inmensos ríos que forman el conocidísimo río Amazonas, es decir, los ríos Negro y el Solimões. En el vuelo de dos horas que se tarda desde la capital a Lábrea, tuve que corregir mi idea del mar y del cielo. Conocí por la primera vez en mi vida un abrazo diferente. El abrazo del verde intenso de la selva con el cielo. Diferente, sí, pero hermoso. Una selva serpenteada por un sin número de ríos, cuyas curvas nos recuerdan las tan temidas y hollywoodenses anacondas.

Después de ese viaje llegaba al corazón de la misión, la ciudad de Lábrea, tan escuchada en nuestros oídos recoletos.

Lábrea es una ciudad a las márgenes del río Purús; el nombre de la ciudad da origen al de la Prelatura. Erigida por el Papa Pío XI, el 1 de mayo de 1925, creada a partir del desmembramiento de territorios que abarcaba la diócesis de Manaus<sup>2</sup>. Este territorio de misión fue en-

---

<sup>2</sup> Miguel Ángel PERALTA SORET, *Misión de Lábrea. Caucho, Ríos y Evangelio*, 1991, p. 71.

comendado a los agustinos recoletos de la Provincia de Santo Tomás de Villanueva<sup>3</sup>; desde entonces los recoletos hemos estado llevando el anuncio del Evangelio a estas tierras.

La Prelatura de Lábrea posee un territorio de 222.995,26 km<sup>2</sup>, dividido en cuatro parroquias. En el municipio de Tapauá, Parroquia Santa Rita de Cassia con 89.324,26 km<sup>2</sup>; en Canutada, Parroquia San Juan Bautista tiene un territorio de 24.027 km<sup>2</sup>; en la misma ciudad de Lábrea, sede de la Prelatura, Parroquia Nuestra Señora de Nazaret, con sus 66.993 km<sup>2</sup> de extensión territorial; y finalmente, en el municipio de Pauini, Parroquia San Agustín.

Desde hace dos años vivo en la última y más alejada parroquia de la Prelatura. Nuestra parroquia de Pauini, fundada en 1949, y dedicada a nuestro grande Agustín de Hipona. Con una extensión territorial de 42.651 Km<sup>2</sup>, y según el censo realizado el año pasado en Brasil, con 18.153 habitantes<sup>4</sup>. Toda una experiencia nueva. Para imaginarse un poco más, hay que decir que la ciudad de Pauini, lo que podría ser explicado como el centro poblacional urbano, está situada a la margen izquierda del río Purús, a una distancia desde Manaus, en línea recta de 915 km y de 2.115 km recorriendo las aguas sinuosas del río Purús<sup>5</sup>. El río es el principal canal de comunicación. En mi primer viaje, como novato, no me espera ni me imaginaba nada, pero para que se pueda pensar las inmensidades de estos territorios, tardamos tres días en el barco de la parroquia desde Lábrea hasta Pauini, haciendo mínimas paradas para el cambio de aceite del motor del barco. Y esto es navegar solamente unos poquíssimos días.

---

<sup>3</sup> La misión ha formado parte de los trabajos la Provincia de Santa Rita, que por diversas circunstancias tuvieron que disminuir la presencia de religiosos en Lábrea, y será a partir de 1979 que la misión de Lábrea pasa a ser sostenida por religiosos de la Provincia de San Nicolás de Tolentino. Ver: Miguel Ángel PERALTA SORET, *Misión de Lábrea. Caucho, Ríos y Evangelio*, 1991, pp. 89-90. En la actualidad se cuenta con la colaboración de agustinos recoletos de Filipinas, pertenecientes a la Provincia de San Ezequiel Moreno

<sup>4</sup> Las cifras de la población pueden verse en la página web del Instituto Braileiro de Geografía e Estatística (IBGE): [www.ibge.com.br](http://www.ibge.com.br).

<sup>5</sup> Juan Cruz VICÁRIO CORRAL, *La Acción Misionera con los Pueblos Indígenas en la Prelatura de Lábrea—Amazonas—Brasil*. Tesina para obtener el Grado de Licenciatura, Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Teología, Sección de Teología Práctica, 2006, pp. 24-27.

## **2. GENTES DE PAUINI**

La parroquia de Pauini, tiene gentes. Gentes de muchos colores. Hay indios, blancos, negros y pardos. Hay diferentes texturas de piel. Piel de niños y jóvenes que nacen a la vida, pieles de trabajadores quemadas y heridas por el la rudeza del clima de Amazonas y de los mosquitos, pieles arrugadas y cansadas por muchos años de existencia, pieles desgarradas por el sufrimiento que causan los vicios como el alcoholismo y la drogadicción, pieles que nunca han experimentado el abrigo caluroso de un verdadero hogar, donde arda el amor de los esposos; pieles sufridas por el hambre y por la explotación de otros hermanos. Sin embargo, también se levantan los rostros de pieles frescas que buscan un futuro mejor en la construcción de una nueva sociedad más humana, fraterna y justa, y muchas veces estos rostros de pieles frescas de esperanza son engendradas, alimentadas y guiadas por la Iglesia, que lleva en su seno la grande esperanza, Cristo, el Señor.

Son gentes con sus historias, con sus nombres, con su vida. Algunas moran a lo largo de las márgenes del río Purús y Pauini, otras viven en las aldeas indígenas, en el interior de la selva amazónica, y muchas de ellas tienen su morada en la ciudad de Pauini. A estas gentes debemos capacitar para la fe, en vistas de los nuevos ardores de la Evangelización, en este inicio de la segunda década del tercer milenio de nuestra fe.

## **3. LA IGLESIA EN PAUINI**

Estamos en pleno siglo XXI. Parece que a la modernidad le ha gustado relegar a Dios al plano del olvido, que quede bien escondido para que nos deje libres de sus mandamientos. Mas en la comunidad parroquial a la que me toca servir, la presencia de Dios y de la religión es muy fuerte. No obstante, la vivencia de este Dios y de la religiosidad es muy superficial, de tintes claramente mágicos e individualista; esto por diferentes circunstancias en el proceso de la formación de los municipios y de la evangelización, por diferentes factores sociales, culturales, educacionales, económicos, etc. Circunstancias que no podemos analizar en este breve escrito.

Las comunidades totales que componen la Parroquia San Agustín, son cerca de cien, esparcidas en las márgenes de los ríos Purús y Pauini, más las aldeas indígenas que están dentro de la selva.

Unido a todo esto debemos de decir que nuestra tierra de misión está llena de pequeñas «iglesias» protestantes, que se proclaman como verdaderas, que confunden la fe de los pequeños, ofreciendo milagros baratos que resuelvan los graves problemas personales y económicos que viven los moradores de Pauini. Ante esto es el Señor de la historia que nos dice: «*Como el Padre me envió, así también yo os envío*» (Jn 20,21), «*Id por todo el mundo y proclamad al Buena Noticia a toda la creación*» (Mc 16,15). Surgen entonces preguntas: ¿Cómo capacitar para la fe a estas personas? ¿Cómo educar para la nueva evangelización, si el envío nace del mismo Señor Resucitado, vencedor del pecado y de la muerte que nos envía a nosotros que formamos parte de su cuerpo?

Caminando hacia delante, desde mi experiencia hay que dar algunas limitadas respuestas a las preguntas suscitadas.

### **3.1. Testimonio y servicio**

Es verdad, nuestra Parroquia San Agustín en Pauini, aunque tiene 60 años de fundada, es muy joven, a pesar de sus muchos años. Camina entre las angustias del mundo y los consuelos de nuestro Dios.

En Pauini sí tenemos la intención para capacitar para la fe, necesariamente debemos dar testimonio de lo que el Maestro nos enseña, y en el centro vital de toda su enseñanza está el amor donado hasta el martirio. El amor es como aquel motor que hace que los resortes internos del ser humano se activen y sea capaz de una completa donación, sin mirar razas, sexo, o pertenencia religiosa. Por ello, el testimonio y el servicio, son una escuela de capacitación en la fe de la Iglesia.

Me parece, que por lo menos en nuestra parroquia intentamos ser signo de testimonio y servicio. ¿Dónde se puede constatar esto? En nuestras pastorales. Pondré el siguiente ejemplo. De las muchas pastorales que tenemos en este momento tres podrían tener una mención especial: la Pastoral del Niño, la Pastoral del Menor y finalmente la Pastoral de la Tercera Edad o de los Ancianos<sup>6</sup>. Son trabajos de la Igle-

---

<sup>6</sup> Los nombres de estas pastorales en portugués son: Pastoral da Criança, Pastoral do Menor, Pastoral da Pessoa Idosa. Información sobre la Pastoral da Criança y la Pastoral da Pessoa Idosa, puede ser obtenida en los web site: [www.pastoraldacrianca.org.br](http://www.pastoraldacrianca.org.br) y [www.pastoraldapessoaidosa.org.br](http://www.pastoraldapessoaidosa.org.br).

sia Católica, pero en ellas se acogen a todas las personas solamente procurando hacerles el bien.

Con la Pastoral del Niño se acompañan a todos, sean blancos, negros o indios, ellos merecen ser acogidos como Cristo nos lo enseña en su evangelio. Lo mismo con los menores a partir de los 12 años hasta los 17 años. Nos preocupamos para que estudien, para que no se envuelvan en situaciones tan problemáticas como la drogadicción o la prostitución, no vemos si son bonitos o feos, si son gordos o delgados, si tienen dinero o no tienen nada, si son católicos o protestantes, lo importante para ello es que los cuidemos y los eduquemos en valores humanos y cristianos, por eso hemos arriesgado fundando desde hace diez años el Centro Esperanza<sup>7</sup>. De igual manera con las personas ancianas, son acompañadas, cuidadas, escuchadas y valoradas. Lo que nos importa es su dignidad como hijos de Dios, que se sientan amados, porque todos los hombres son hijos del mismo Padre y hermanos en Cristo.

En las actividades de estas pastorales, no son únicamente de los religiosos, sino que con nosotros, y muy estrechamente, están un sin número de laicos, sin los cuales el testimonio y el servicio de la Iglesia quedaría muy menguado.

Con estos trabajos damos testimonio de Cristo, y decimos, que queremos servir como Cristo sirvió.

Recuerdo que el hombre de hoy cree más en los ejemplos —los testigos— que en los maestros. No son las muchas palabras las que capacitan para la vivencia de la fe, sino los hechos, y si son palabras y hechos juntos serían mejor, por eso, pienso que capacitar para la fe y la nueva evangelización es necesario el testimonio y el servicio con la propia vida del misionero y su comunidad religiosa, y claro, de la misma comunidad eclesial<sup>8</sup>.

Me anima el hecho de que este testimonio y servicio evangélico de nuestra misión, está unido a lo que el mundo es más sensible, es decir, a la de la atención y a la caridad a favor de los pobres, de los pequeños, de los que más sufren, que está en contradicción con el mundo egoísta y consumista en el que vivimos. Con esto, la misma Iglesia, y esta pequeña porción que está en Pauini, no está detrás de ningún bien

---

<sup>7</sup> El Centro Esperanza no es propiedad exclusiva de Pauini, también existen en Lábrea y Tapauá. Fueron fundados como respuesta a la problemática de los adolescentes que tenían por «escuela» la calle, y toda la inseguridad que ello conlleva.

<sup>8</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Encíclica Redemptoris Missio*, n. 42.

material, o de ningún poder político, sino que se esfuerza por tener su única gloria en Cristo, y no en los bienes pasajeros<sup>9</sup>.

El ejercicio de la actividad testimonial y servicial de la Iglesia en la caridad nunca se podrá acabar, pues este ejercicio de la caridad, a través de la historia de la Iglesia «*se confirmó como uno de sus ámbitos esenciales [...] La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra*»<sup>10</sup>. Claro está, esto tendrá que capacitar para que la misión tome nuevos impulsos inspirados por el Espíritu Santo.

### 3.2. La Palabra de Dios

Desde niño he conocido la Biblia. Alguna vez pensé que era un libro que servía para adornar algún rincón de la casa, o que era un libro casi prohibido; y no porque alguien me prohibiera tocarlo, o cosa parecida, sino que ella contenía la Palabra de Dios. ¡Pero cuánto ha cambiado esto en mi vida!

En general aquí en Brasil hay un grandísimo esfuerzo para que la Palabra de Dios que está escrita sea conocida y amada. Así por ejemplo, el mes de septiembre está dedicado como el Mes de la Biblia. Durante los días de septiembre se despliega una grande actividad en torno a las Sagradas Escrituras.

¡Claro! Nuestra parroquia también entra en esta sintonía bíblica. Este sentir bíblico no se limita a septiembre, sino que se intenta que todas las pastorales beban continuamente de las Sagradas Escrituras.

En Pauini, paso a paso se va entrando en la lectura asidua y meditación de la Biblia, y especialmente de los Evangelios. En la comunidad parroquial hemos intentando de manera sencilla, explicar qué es la Biblia su división y contenido. Y ¿cómo no va entrar la Palabra de Dios en la capacitación para los trabajos de Evangelización?

En el conocimiento de las Sagradas Escrituras, sabemos que Dios no está lejos de nosotros, sino que está de nuestro lado que ve la aflicción de nuestro pueblo y escucha nuestro clamor (cf. Ex 3,7), un Dios que desea que vivamos la fe en comunidad, formando el pueblo de su propiedad (cf. Dt 7,6); un pueblo que se transformará en el nuevo pue-

---

<sup>9</sup> Ibid. nn. 42-43.

<sup>10</sup> BENEDICTO XVI, *Encíclica Deus Caritas est*, n. 22.

blo, la Iglesia, llamada a ser testigo de Cristo por todo las naciones (cf. Hch 1,8).

La Palabra de Dios me capacita a mí, y a todos, a reconocer que el mensaje de nuestra fe que vamos a transmitir, no está basado en unas lindas palabras retóricas o unas muy excelentes y pulidas ideas, sino que el Evangelio, nuestra fe, es ante todo y sobre todo una Persona, que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazaret, imagen del Dios invisible<sup>11</sup>, aquel que fue engendrado por la fuerza del Espíritu Santo en el vientre de Maria de Nazaret (cf. Lc 1, 26-36). Por la Palabra de Dios sabemos que Cristo siendo Hijo de Dios se encarnó, se despojó de sí mismo y asumió la condición de siervo habitando entre nosotros (cf. Jn 1, 1.14; Flp 2,6-7) y que por nosotros fue crucificado, muerto y sepultado, y resucitó al tercer día (cf. Flp 2,8-11; 1Cor 15,3-4), que la cruz y la resurrección del Señor dan sentido a nuestra fe y a nuestra predicación (cf. 1Cor 15,14), y finalmente, que Cristo estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (cf. Mt 18,20).

¿Dónde está el intento del conocimiento bíblico para que los miembros de nuestra parroquia se capaciten en su fe para el anuncio del Evangelio? Dos son los trabajos fundamentales que se realizan para que las personas entren en conocimiento de la Palabra de Dios.

En primero lugar tenemos la catequesis: todas las etapas del catecismo, desde los pequeños de seis años en adelante, hasta los jóvenes que harán su Confirmación, están elaborados desde la Biblia, la selección del material de los encuentros semanales está en vista de entrar progresivamente en el mundo bíblico. A los catequistas se les ofrece formación en la catequesis y en la Biblia.

En segundo lugar están los equipos de liturgia. En la ciudad de Pauini, el trabajo parroquial está dividido en cuatro comunidades, y cada comunidad cuenta con su equipo de liturgia, encargados de la preparación de la celebración eucarística dominical. A su vez cada equipo es acompañado por un religioso o religiosa. La reunión de preparación es semanal. Cada semana en el grupo se leen y se reflexionan las lecturas a ser proclamadas en la Misa de domingo, así las personas que participan de la preparación de la liturgia van conociendo el ciclo litúrgico de las lecturas en los leccionarios y el contenido de las lecturas en una reflexión grupal. Junto con esto, los religiosos hemos comenzado a rezar en la comunidades un Oficio Divino, muy sencillo,

---

<sup>11</sup> JUAN PABLO II, *Encíclica Redemptoris Missio*, n. 18.

para que los fieles además de las lecturas y salmos de la Misa, recen los salmos y la lectura breve de este pequeño Oficio, y así, a fuerza de repetir y escuchar sepan lo que contiene la Biblia.

Y ¿qué pasa con los ribereños, miembros de las comunidades a la vera del río Purús? Ciertamente muchas de estas comunidades tienen celebraciones de la Palabra en ausencia del sacerdote. Pero dentro de las limitaciones, en sus escasas dos formaciones anuales, se les ofrece de manera muy simple conocimientos más que básicos de la Biblia, y en sus celebraciones dominicales, el esquema de la celebración está unido íntimamente a la lectura de textos evangélicos.

Solamente, conociendo la Biblia es como se va contrarrestando el sentido individualista de la fe, se va perdiendo el sentido mágico de Dios y de los sacramentos, y se va madurando la fe, no usando la Biblia como un recetario para remediar los problemas personales o financieros. Por eso, no podemos desentendernos del conocimiento de la Sagrada Escritura, pues como escribe el Papa Benedicto XVI, citando a San Jerónimo: «¿Cómo sería posible vivir sin el conocimiento de las Escrituras, si es por ellas que se aprende a conocer el propio Cristo, que es la vida de los creyentes?»<sup>12</sup>. ¿Cómo se podría capacitar para la fe y la evangelización sin conocer a Cristo, que nos habla en su Evangelio? ¿Cómo podríamos ser servidores del Reino sin el conocimiento bíblico no está unido a la vida cotidiana?

Esto parece muy bonito, sin embargo, el trabajo es lento y requiere de mucha paciencia y dedicación. A nosotros nos toca sembrar, otros recogerán, por la gracia de Dios, la cosecha.

### 3.3. Celebración de los Sacramentos

Por los pocos datos que ofrecí al inicio de este escrito, se puede apreciar que recorrer las distancias de la parroquia no es nada fácil. La presencia casi constante de los padres recoletos en Pauini, es reciente, como dije antes, son 60 años en la parroquia. Las inmensas distancias se han disminuido muy poco, a pesar que estamos en la era de la sociedad tecnológica y cibernética. Para llegar en el barco a la última comunidad de la parroquia, subiendo el Purús, en tiempo de lluvias cuando el río está con todo su caudal nos demanda un día y medio, y

---

<sup>12</sup> BENEDICTO XVI, *Exhortación Post-sinodal Vebum Domini*, n. 72.

en tiempo de seca, cuando el río baja sus aguas, el llegar a la misma comunidad nos exige más de 50 horas en el barco, y esto último con el peligro constante de que el barco quede encallado en la arena del río, o que algún tronco de árbol golpee y dañifique el casco el barco, y se hunda.

No obstante, por qué todo esto. Para poner en consideración que la celebración de los sacramentos en las comunidades del río no es nada fácil. Muchas de estas personas celebran los sacramentos del Bautizo, de la Eucaristía, de la Confirmación, de la Reconciliación y del Matrimonio, una vez por año, cuando el sacerdote, es decir, uno de nosotros, realiza lo que llamamos como *desobriga*, que es la visita anual del padre a las comunidades, un día por comunidad; por la noche se hace una reunión llamada novena, allí se reza, se canta, y también se catequiza, y por la mañana del siguiente día, se celebran los sacramentos, todos cuantos sean necesarios y pedidos, mas el sacramento que nunca falta es la celebración de la Eucaristía.

La fe, principalmente en estos lugares, ha subsistido por la religiosidad popular, por la devoción a la Virgen María y a santos famosos en milagros como San Francisco de Asís, Santa Lucía, San Sebastián, y otros. Por lo cual, y aunque muchas veces la celebración de los sacramentos se ha quedado como una mera costumbre, para retomar nuevos aires evangelizadores, habrá que impulsar la devoción popular, agradeciendo a que por esa devoción la fe ha mantenido viva sus raíces a espera de un nuevo anuncio del Evangelio, que purifique a su vez la misma devoción popular.

En el núcleo urbano de la ciudad, también encontramos la devoción popular y la escasa participación en una vivencia profunda de los sacramentos. El camino de evangelización está andando para una celebración sacramental más consciente y participativa, donde las personas se sientan parte de la Iglesia y comprometidas con la acción misional de la misma Iglesia. Catequesis para niños y para adultos, formación para laicos, visitas a las familias. Todo para que los sacramentos sean la presencia de Cristo en la vida de todos los creyentes.

Aquí no basta con ser bautizados, hay que entrar a ser evangelizados hasta la raíz de la vida misma de la persona. Las quejas son continuas y reales, muchos son los bautizados pero quedan poco evangelizados<sup>13</sup>, esto lo experimentamos continuamente en Pauini. Con el

---

<sup>13</sup> BENEDICTO XVI, *Exhortación Post-sinodal Vebum Domini*, n. 96.

continuo estado de evangelización en nuestra comunidad buscamos que todos los bautizados encuentren la fascinación del encuentro personal con Cristo, pues sólo en Él el ser humano encontrará una liberación integral.

No podemos olvidar que en el capacitar para la fe y los trabajos evangelizadores no podemos relegar la celebración de los sacramentos, como signos eficaces de la gracia de Cristo, confiados a la Iglesia<sup>14</sup>. En la área de misión como la nuestra esto no es nada fácil. Especialmente con sacramentos como el del Matrimonio, tan poco apreciado y valorado, o la misma Eucaristía.

Nuestra parroquia no se olvida de esto. Esta capacitación se da con las preparaciones para las celebraciones del Bautizo, y las diversas catequesis que ya mencioné. El proceso de evangelización debe desembocar en la celebración y participación auténtica de todos los sacramentos, y esta celebración activa debe impulsar la misión.

En el centro de las celebraciones sacramentales deberá de estar la Eucaristía, memorial siempre presente y actuante de la muerte y resurrección del Señor. Esto porque es la fuente y cumbre de toda la vida cristiana e igualmente fuente y cima de toda la evangelización<sup>15</sup>. La Eucaristía toma su verdadero lugar en la evangelización de los pueblos cuando ella es el centro y culmen de la acción evangelizadora de la Iglesia, y desde aquí es de donde la Eucaristía renueva el impulso evangelizador de llevar el mensaje siempre nuevo de Jesús, dentro y fuera de la vida de la Iglesia, ultrapasando el momento ritual de la celebración. Tanto así que la comunión del Sacramento de la Caridad me exige el ejercicio práctico del amor porque «una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí mismo»<sup>16</sup>.

En medio de las dificultades, el amor hacia la Eucaristía, la participación activa y conciente en la misma celebración, y el compromiso que nace de ella se trabajan constantemente en nuestra misión. Así pues, de manera progresiva la conciencia de los bautizados se va despertando a la comprensión de nuestra fe. Aunque estemos llenos de pequeñas «iglesias» protestantes, son cada vez más los católicos que participan de la Misa y van entrando en los trabajos pastorales de nuestra comunidad parroquial.

---

<sup>14</sup> CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, n. 1131.

<sup>15</sup> CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Constitución Dogmática Lumen Gentium*, n. 11, y *Decreto Presbyterorum Ordinis*, n. 5.

<sup>16</sup> BENEDICTO XVI, *Encíclica Deus Caritas est*, n. 14.

Un último apunte en este apartado. Los jóvenes, nuestros jóvenes pauinienses, comienzan a liderar el aprecio por la Eucaristía, por el sacramento de la Reconciliación, y el compromiso constante con la comunidad.

### **3.4. La colaboración y participación de los fieles laicos en la vida eclesial**

Capacitar en la fe desde la misión es experimentar la grande necesidad que tenemos de trabajar codo a codo con los laicos. Tenemos la responsabilidad de velar para que la fe de los laicos vaya madurando en el seno de la misma Iglesia, llamada a llevar la luz de Dios a todos los rincones y situaciones de la vida, pero no sólo eso, en mi vivencia de fe y evangelización yo voy madurando con ellos, aunque sea en ritmos diferentes y ministerios diversos.

Los trabajos de la nueva evangelización están bastante claros en la Iglesia que peregrina en Brasil, y nosotros como una pequeña porción de esta Iglesia, sabemos que no sólo los obispos y sacerdotes son responsables de la obra evangelizadora, ellos —y yo como religioso y sacerdote— somos los primeros testigos de la fuerza de la resurrección, pero todos los bautizados, como discípulos de Cristo, tenemos la responsabilidad de testimoniar la fe<sup>17</sup>.

En nuestra parroquia, en los trabajos de muchos años, los laicos han ido tomando conciencia de su responsabilidad como miembros del cuerpo de Cristo, y paulatinamente se sienten integrados en la pastoral conjunta de la comunidad parroquial, ya la parroquia no es el párroco, él es el guía, el amigo de camino, el testigo primero del amor de Cristo que se entrega.

Los trabajos de Pauini son muy variados y exigentes, nosotros somos únicamente tres agustinos recoletos y dos religiosas, no podríamos cargar ni abarcar con todos los trabajos pastorales de la zona urbana y rural. ¿Quiénes son los que trabajan e intentan que las comunidades a la ribera del río Purús se mantengan vivas, unidas, y con la celebración dominical de la Palabra de Dios, en ausencia del sacerdote? Los laicos comprometidos. ¿Quiénes son los que mes a mes visitan, acompañan, y dan la merienda a decenas de niños? Los laicos capacitados

---

<sup>17</sup> CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Constitución Dogmática Lumen Gentium*, n. 17.

de la Pastoral del Niño. Son los laicos los que ofrecen su tiempo para la formación en la catequesis de muchos niños, para acompañar a las personas de la tercera edad, para organizar muchas actividades en la Parroquia. ¿Qué haríamos sin ellos? Sin embargo, ¡ay de nosotros si no acompañamos y formamos a estos laicos, si no somos ejemplo silencioso y testigos del amor de Dios!

Los recoletos en la medida de nuestras fuerzas y posibilidades económicas ofrecemos formación y acompañamiento a todos los laicos, a los que viven lejos de la ciudad, en las comunidades que llamamos del interior, y a los que están más cerca de nosotros.

La tensión para la capacitación y formación para la evangelización debe ser constante, puesto que esta obra no podrá ser nunca considerada marginal en la Iglesia, al contrario, será central en la vida de todo bautizado, llamado a ser discípulo de Cristo<sup>18</sup>. En este capacitar en la fe se tiene claro que en la formación de los laicos para la misión, la Iglesia se empeña por dar auxilio a los pobres y oprimidos, al desarrollo y defensa de los derechos humanos; y ante todo, a anunciar y testimoniar la salvación en Cristo Jesús<sup>19</sup>. Recordemos con palabras del Papa Juan Pablo II: «*La necesidad de que todos los fieles compartan tal responsabilidad (de la evangelización) no es a penas cuestión de eficacia apostólica, mas es un deber-derecho, fundado sobre la dignidad bautismal*»<sup>20</sup>.

¿Cómo haríamos nuestro trabajo misionero y evangelizador en Pauini sin la colaboración de los laicos? Es necesario, en nuestra Parroquia San Agustín y en todos los sitios donde estemos, convocar y formar misioneros laicos, como nos pide la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, pues solamente trabajando con ellos es como se podrá responder a las exigencias misioneras de hoy<sup>21</sup>.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Soy consciente de que en estos breves apuntes faltan muchos otros temas de importancia para la capacitación en los trabajos evangelizadores desde nuestra misión, desde mi hogar en Pauini, en medio de la

---

<sup>18</sup> JUAN PABLO II, *Encíclica Redemptoris Missio*, n. 83

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> *Ibid.*, n. 71.

<sup>21</sup> V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMÉRICA Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida*, n. 174.

inmensa selva amazónica. Temas como la ecología y la misión, son de gran importancia. Puesto que Amazonas es la región del planeta donde se concentra la mayor biodiversidad de flora y fauna de todo el mundo, y está en constante amenaza por los intereses económicos de unos pocos.

Sin embargo, he tratado de presentar brevemente algunos de los quehaceres, de fácil constatación en la Parroquia San Agustín en Pauini, y de mi experiencia en este mismo lugar.

Como todos los sabemos la experiencia de cada uno será diferente. A lo largo de este tiempo me he dado cuenta que la fe propia no se capacita para la misión solamente dando lo mucho o poco que tenemos, ya sea material o intelectualmente hablando, si no que mi fe se capacita aprendiendo a recibir de las gentes que describí al principio de estas páginas; y no recibir cosas materiales de las que están muy escasos, pero sí recibir de ellos su generosidad y su cariño. Y veo claramente, que aquel que lleve el título de misionero, deberá siempre ser un hombre de Dios, buscando siempre llevar los hombres al mismo Dios, y en medio de todas las actividades mantener un constante trato interior con Dios.

Con todo lo antes dicho, y como agustino recoleto en el Amazonas, dos cosas me hacen temblar. Primero: que en la base del impulso misionero no basta con los organizados, renovados, creativos y articulados proyectos pastorales que tenemos, sino que el fuerte impulso misionero está en la santidad, en una entrega radical a Dios y al prójimo. Segundo: el imperativo paulino que va hasta los huesos: «*Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predico el Evangelio!*» (1Cor 9,16).

Hoy mi destino es Pauini. Mañana, no lo sé. En todo caso, que el Señor siempre me conceda la gracia de ser testigo de su amor en Pauini, o donde quiera que esté.

**LA TIERRA DE JESÚS.  
TRES EXPERIENCIAS DE FE: EGERIA,  
JERÓNIMO Y SANTIAGO DE VERONA, OSA**

---

JESÚS GUTIÉRREZ HERRERO, OSA  
Centro Teológico San Agustín



## RESUMEN:

¿Qué aportaron las peregrinaciones a la piedad judía? Los hebreos peregrinaron, oraron, en sus santuarios más significativos, especialmente en Jerusalén, ¿qué favoreció esta práctica cultural a la piedad judía? Las fiestas mantuvieron vivo el recuerdo de los prodigiosos de Yahvéh hacia su pueblo, y el pueblo se lo agradecía con un conjunto de fiestas de peregrinación al Templo de Jerusalén. En la peregrinación, el hombre se interroga a sí mismo, busca el contacto con el misterio. Para el hombre del Antiguo Testamento, Yahvéh llama en determinados lugares y el hombre le responde dejando todo, peregrina en busca de la promesa. Breve historia sobre esta dimensión religiosa del hombre hebreo y su piedad.

Nosotros, los cristianos, hemos conocido a Dios hecho hombre, vamos a adorarlo en su lugar de nacimiento. Peregrinamos a esos lugares y países para conocer mejor el mensaje comunicado. Se peregrina a la tierra de Jesús, su geografía y historia iluminan nuestra dimensión religiosa, se visitan también lugares que el monje cristiano ha levantado para mantener el recuerdo de su fundador o brilló su santidad tal que nos atrae ese pequeño espacio. Ascendido Jesús a los cielos, el cristiano inmediatamente siente el deseo de visitar los lugares transitados por Jesús. Nace la peregrinación cristiana a la tierra de Jesús, con los siglos, el número aumenta, sin apenas interrupción hasta la fecha. ¿Qué vieron o les impactó a los peregrinos? Algunos han dejado escritas esa experiencia, impresiones. Destacamos tres experiencias de peregrinos: Egeria, Jerónimo y el agustino Santiago de Verona, desde distintas épocas y circunstancias. La tierra de Jesús se hace sagrada para el cristiano, que la visita, se convierte en camino de fe para después anunciar lo visto.

## PALABRAS CLAVE:

Peregrinar, Tierra Santa, Caminos de fe, Peligros, Experiencia de lo lejano, Orar, Ejemplo, Regreso. Egeria, Jerónimo y Santiago de Verona, OSA.

#### ABSTRACT:

What contributed the pilgrimages to the Jewish piety? Hebrews pilgrimaged, prayed, in their most significant sanctuaries, especially, in Jerusalem. What favour did this religious worships to the Jewish piety? The feasts kept alive the prodigious of Yahweh towards His people, and they gave thanks with feasts of pilgrimages to the Temple of Jerusalem. In the pilgrimage, the man asks himself, search the contact with mystery. For the Old Testament man, Yahweh calls him in determined places, and the man respond him leaving everything behind, pilgrimage in search of the promise. A brief history on this religious dimension of man and his piety.

We, the christians, been known the God in the form of a human being, goes to adore Him in His birth place. We pilgrimages to these places and nations in order to know better the message that communicated to us. We pilgrimage to the land of Jesus, it's geography and history illuminate our religious dimension, also visit the places that Christian monks raised in order to keep alive the memories of their founder or shined his sanctity that we are attracted to these small space. Ascended Jesus in to the heaven, immediately the christian feels the desire to visit the places passed by Jesus. Begins christian pilgrimage to the land of Jesus, with passing of centuries, the number increases, without any interruption till today. What they have seen or impacted them the pilgrims? Some have written these experiences and impressions. Among them let's stress on three experiences of pilgrims: Egeria, Jerome and augustinian monk Jacob of Verona, from distinct epochs and circumstances. The land of Jesus becomes holy for the christian, he visits it, it convert into path of faith in order to announce later what he has seen.

#### KEY WORDS:

Pilgrimage, Holy Land, Path of Faith, Dangers, Experience of remote, Pray, Example, Return, Egeria, Jerome and Jacob of Verona OSA.

## 1. INTRODUCCIÓN

«Encuentros de fe. Horizontes de evangelización» es el tema de las XIV Jornadas Agustonianas del presente año y que regularmente celebra el Centro Teológico «San Agustín», desde hace catorce años, precisamente. Ante los encuentros masivos que la juventud cristiana celebra en torno al Papa, las denominadas «Jornadas Mundiales de la Juventud» (a celebrarse este año del 2011, en Madrid), la elección del tema me parece acertada. El objetivo de estas Jornadas Agustonianas, por tanto, es analizar el fenómeno juvenil de esos encuentros: ¿qué hay detrás de ellos y qué ideas o motivaciones les llevan a asistir a esos lugares, tan lejanos de sus casas, a veces? Como son reuniones desde una perspectiva cristiana ¿qué papel desempeña la fe en esas concentraciones masivas y qué consecuencias se siguen para la vida posterior?

El título de las Jornadas emplea, además, dos verbos muy apropiados y precisos para señalar por dónde girará la temática de las mismas, y, más concretamente, la que expondré en esta ponencia que me ha tocado desarrollar a mí. Los dos vocablos son «encontrar y evangelizar». El primero, «encontrar», entre las muchas acepciones que ofrece el Diccionario está la que afirma: «dar con una persona o cosa que se busca». Si a esto añadimos el sustantivo «fe», podemos observar que muchos jóvenes acuden a esos encuentros masivos en torno al Papa en busca de alguien o de algo, manteniéndose dentro del simple significado del verbo «encontrar». El problema será dilucidar quién es ese «alguien» que se busca. El otro término «evangelizar» es más preciso e indica «predicar la fe de Nuestro Señor Jesucristo o las virtudes cristianas». Esto nos aclara más el sentido de las mismas Jornadas y el objetivo de las mismas será analizar un poco esos encuentros masivos de jóvenes cristianos hoy y qué ideas se brindan a esas masas de jóve-

nes cristianos en esos encuentros de fe para que después prediquen a Jesús, «ellos salieron a predicar por todas partes ... y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban» (Mc 16,20). Con otras palabras lo afirmaba claramente Benedicto XVI en la homilía de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud en Sydney: «en estos días, también yo he venido, como Sucesor de San Pedro, a esta estupenda tierra de Australia. He venido a confirmaros en vuestra fe, jóvenes hermanas y hermanos míos, y a abrir vuestros corazones al poder del Espíritu de Cristo y a la riqueza de sus dones. Oro para que esta gran asamblea, que congrega a jóvenes de «todas las naciones de la tierra» (Hech 2,5), se transforme en un nuevo cenáculo. Que el fuego del amor de Dios descienda y llene vuestros corazones para uniros cada vez más al Señor y a su Iglesia y enviaros, como nueva generación de Apóstoles, a llevar a Cristo al mundo».

El hombre de diversas culturas orientales, aunque no en exclusiva, ha buscado esos encuentros de fe en torno al santuario o el lugar sagrado que le recordaba o afianzaba sus creencias religiosas en la divinidad a la que daba culto. Sólo la fe en las respectivas divinidades es lo que ha movido a tantos seres humanos a lo largo de los siglos a «buscar, conocer» esos lugares sagrados para ellos y cómo esas vueltas a la cotidianidad de la vida «evangelizaba» sus creencias, el resto de su existencia. Lugares, santuarios, rutas e incluso acontecimientos han quedado como centrales para muchos pueblos del Oriente Medio y eso los ha caracterizado también como pueblos de «fe» a mantener vivas esas experiencias de sus antepasados y a revivirlas, siempre que fuese posible, con la visita a esos centros tan peculiares y significativos para ellos.

Nada sorprende, por tanto, que el investigador actual analice tan minuciosamente los movimientos o viajes de los hombres de tantas civilizaciones o culturas del pasado, ya que movidos por sus creencias intentaron rendir culto a sus dioses y lugares sagrados para recordar de dónde surgió su fe<sup>1</sup>. Si este fenómeno se producía ya en el pasado, con medios tan rudimentarios de traslados de una zona a otra de la tierra, todo ha cambiado en la actualidad. Así, los nuevos medios de transporte y comunicación, rápidos y confortables, nos trasladan en horas, de una ciudad a otra, a miles de kilómetros, que nos dejan atónitos. Eso

---

<sup>1</sup> Una simple hojeada a los elencos bibliográficos de algunas revistas científicas así lo constatamos: *Elenchus of Biblica*, bajo el epígrafe «narrationes peregrinorum et exploratorum loca sancta», donde se ofrece una amplia literatura sobre esta cuestión.

facilita la movilidad, el conocimiento de otros lugares, en definitiva, los viajes del hombre actual a los lugares más exóticos que uno pueda imaginarse y que Tours Operators saben sacar provecho, ante el ofrecimiento de tantos sitios donde elegir. También esta peculiaridad o facilidad de movimientos ha supuesto el despertar del turismo religioso, las peregrinaciones, los «caminos de fe», hacia países, ciudades o santuarios marianos, de especial significado religioso para muchos creyentes de hoy. Y uno de esos «caminos de fe»: la tierra de Jesús es el centro de nuestro tema, con la experiencia de tres personajes que la visitaron y nos dejaron sus impresiones escritas.

## **2. LA TIERRA DE JESÚS**

### **2.1. Antecedentes**

Para cualquier cristiano visitar la tierra de Jesús es un anhelo indescriptible, único, sumo, en su vida, aunque no es un precepto o pilar de su fe, como sucede en otras religiones, «... porque llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén, adoraréis al Padre... en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad» (Jn 4,21-23)<sup>2</sup>. Los cristianos pronto comenzaron a sentir una fascinación especial por aquellos lugares que Jesús había recorrido en su vida terrena y se aventuraron a transitarlos y conocerlos. Nacían o comenzaban, de alguna manera, a surgir los movimientos o fenómenos de las peregrinaciones a los Santos Lugares, con el deseo íntimo de probar su realidad y, de paso, traerse un recuerdo. Y la peregrinación es un gesto común a muchas culturas y esa manifestación del caminar hacia un país, centro o espacio sagrado, buscando un contacto con el Misterio. Así, el cristianismo se ha dirigido en peregrinación a los lugares consagrados por la vida de Jesús y al cristiano le anima la necesidad espiritual de la trascendencia y de encontrarse con Él, y también de llegar a la meta, donde se recibe el premio después de un largo camino. De hecho, en el Medievo, esta vida es la representación del verdadero camino, el de la vida eterna, el camino hacia Dios. Con el correr de los años, el cristiano ha peregrinado también a aquellos lugares o

---

<sup>2</sup> Las traducciones y notas bíblicas, si no digo lo contrario, las toma de la Biblia de Jerusalén, 1ª edición, 1967.

Monasterios donde se encontraban custodiadas y veneradas las reliquias de los primeros mártires y santos, o allí donde apariciones y milagros se han producido, grandes acontecimientos han subrayado ese diálogo interrumpido entre el Creador y la criatura.

## 2.2. La peregrinación en el pueblo elegido

No pretendemos exponer ahora la historia y la importancia de la peregrinación en el pueblo de la Promesa, sobrepasaría los modestos objetivos de este artículo, sino trazar unas breves consideraciones y su repercusión en el cristianismo. Así, el evangelista Lucas refleja claramente la costumbre judía de «subir» a Jerusalén en determinadas fiestas judías y como la familia de Jesús también la practicaba: «Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volver, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres» (Lc 2,41-43). El segundo ejemplo de la importancia de la peregrinación en el pueblo de la Promesa, dentro del Nuevo Testamento, lo hallamos en la Carta a los Hebreos. Así, afirma su autor: «Por la fe, Abraham, al ser llamado por Dios, obedeció y **salió** para el lugar que había de recibir en herencia, y **salió** sin saber a dónde iba. Por la fe, **peregrinó** por la Tierra Prometida, como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que Isaac y Jacob, coherederos de las mismas promesas» (Heb 11,8-11). El pasaje pertenece a uno de los capítulos más bellos literaria y teológicamente de la Escritura. El autor de Hebreos, c. 11, saca unos ejemplos de la hagiografía del AT para mostrar la paciencia y la fortaleza que la fe proporciona. Así, nuestro autor (Heb 11,8-19) pondera la actitud, obediencia, de Abraham a Dios, que es también mérito y prueba de su fe, porque con ella cree en la Palabra de Dios.

Por ello, el autor de Hebreos afirma que Abraham «por la fe, peregrinó (el verbo griego, significa más bien «vivió, pasó una temporada, se detuvo», aunque teniendo en cuenta el contexto de Génesis 18,1; 21,34, también se le puede traducir por «peregrinar», como leemos en algunas traducciones españolas) por la Tierra de la promesa...» e inicia una peregrinación conducido por la fe en la Palabra de Dios; y eso porque fue llamado por Dios, obedeció y recibió una tierra, como el cumplimiento de las promesas. El abandonar su patria, en los planes

de Dios sobre Abraham, se alaba en la Carta a los Hebreos esta actitud del Patriarca y a todo creyente en el futuro, porque sabe «peregrinar» por su fe, en busca de otra tierra, extraña, lejana, enemiga, hacia la Tierra Prometida por Dios<sup>3</sup>.

Los dos pasajes neotestamentarios que hemos citado aquí transmiten dos ideas fundamentales sobre la peregrinación en el pueblo hebreo: su frecuencia y su claro sentido religioso. Ambos, además, nos sitúan ante el comienzo, la llamada de Dios, que marca el inicio de la historia de nuestras tradiciones religiosas, de hombres y mujeres que las han seguido en el transcurso de la historia sagrada del pueblo elegido, del cristianismo, y de tantos otros pueblos que han peregrinado a las fuentes, lugares de su fe.

La Torá obligaba al hombre hebreo a presentarse tres veces al año delante de Yahvéh y celebrar fiesta, Ex 23, 14-17; 34,23; Dt 16, 16-17; 2 Cro 8,12-13, y era necesario no venir con las manos vacías, Ex 23, 19, sino que cada uno debería traer sus ofrendas, según las bendiciones que Dios le había concedido. Los textos bíblicos describen los ritos y ceremonias que el piadoso hebreo realizaba cada año en las conocidas como las «Fiestas de peregrinación», que cada año se celebraban en el Templo de Jerusalén. Eran las fiestas de Pascua o de los Ázimos, de las Semanas (Pentecostés) o Shavuot y la de las Tiendas o Sukkot. En torno a las mismas se formó una densa legislación e implicaciones para cumplirlas lo mejor posible. Había excepciones para aquellos que no cumplían ciertos requisitos, v. gr. tener menos de doce años, ser cojo, etc. Miles de peregrinos judíos «subían» (aliyat) a Jerusalén anualmente a celebrar una de estas grandes solemnidades del pueblo hebreo, tanto de Israel como de la Diáspora. Como religión centrada en hechos históricos del pasado y ligada a Yahvéh que tomaba parte en los mismos, el celebrar anualmente estas solemnidades, como otras fiestas menores, le recordaba al piadoso hebreo su dependencia y su fidelidad a Yahvéh, manteniendo celosamente esas herencias recibidas y cómo las transmitían a las nuevas generaciones. Peregrinar, pues, para el hebreo, era el recordar que Yahvéh estaba de su lado y la Torá le mandaba cómo había que celebrar las fiestas (Lv 23,5-20. 33-35), sobre todo la Pascua. Una tradición, la celebración de sus

---

<sup>3</sup> Cfr. SPICQ, C., *L'Épître aux Hébreux*. II. Commentaire, París 1953, pp. 346-347; ATTRIDGE, H. W., *La lettera agli ebrei*. Commento storico esegetico (Col. «Lecture Bibliche», 12), Ciudad del Vaticano 1999, 533-534.

fiestas religiosas, que se ha conservado en la historia del judaísmo a través de los siglos hasta el presente, como algo esencial de su credo.

Las peregrinaciones judías tuvieron además otras repercusiones, influencias, en la vida del hebreo, sin olvidar el componente religioso. Así, durante las peregrinaciones, la vida cotidiana de Jerusalén experimentaba notables transformaciones en numerosos aspectos o campos; en el campo social, la presencia de tantos judíos de la Diáspora en sus calles, con sus costumbres, ritos y comportamientos, repercutía en la marcha cotidiana de la ciudad; en el campo económico, la gente sacaba ganancias con la venta de sus productos a la cantidad ingente de gente, que necesitaba comprar para alimentarse, y así esto repercutía en el bienestar de su habitantes y en la caridad hacia los más necesitados. Esto hizo que Jerusalén adquiriese una preponderancia considerable ante el número amplio de judíos que «subían» anualmente a cumplir la obligación de peregrinar al Templo; se convirtió, pues, en el punto y centro especial del judaísmo, concretamente al convertirse en el gran santuario nacional y sede del Arca (2 Sam 6-7). Así, Jerusalén logra no sólo ser la capital religiosa de Israel, sino también la política, cuando después del destierro los reinos del norte y del sur se vuelven a unir. Es la ciudad santa por excelencia del judaísmo, absorbiendo la piedad y peregrinación del hebreo y de otros varios santuarios judíos importantes, como Gabaón (1 Re 3,4-15). Cuando los judíos vuelven del destierro de Babilonia, reconstruyen el Templo, celebrándolo con una Pascua solemne (Esd 6,19-22), en la que intervinieron también los hebreos que se habían quedado en el país.

Sin posibilidad de extendernos más, señalar que el poeta hebreo compuso unos cánticos de peregrinación o de las «subidas» hacia Jerusalén. Es una pequeña colección de quince Salmos, del 120 al 134, que los peregrinos cantaban camino de Jerusalén; así el Ps 122, 1-2: «¡Oh!, qué alegría, cuando me dijeron: vamos a la Casa de Yahvéh! ¡Ya estamos, ya se posan nuestros pies en tus puertas, Jerusalén! Constituían una especie de manual del peregrino. Ello nos muestra la importancia de Jerusalén en la peregrinación que el pueblo realizaba anualmente al Templo.

A la muerte de Salomón, el reino se divide en dos troncos y se produce el cisma de Jeroboam; en el reino del norte se establecieron dos santuarios oficiales, en Dan y Betel, y posiblemente en Siquem (1 Re 12,26-30) para que las tribus septentrionales no pasasen por el reino del sur para dirigirse al Templo de Jerusalén. Pero Jerusalén man-

tuvo su centralidad de culto, incluso en los tiempos de la destrucción de la ciudad y del Templo, grupos de peregrinos de otros santuarios se dirigían al Templo de Yahvéh ya destruido, como leemos en Jeremías 41. Vueltos del exilio y reconstruida la ciudad y el Templo de Yahvéh, en tiempos de Esdras y Nehemías, las peregrinaciones reemprendieron su vigor en los albores de la era mesiánica. La familia de Jesús, lo indicamos antes, como las otras peregrina anualmente a Jerusalén (Lc 2,41). En una de esas ocasiones tiene lugar la epifanía sapiencial e Jesús (Lc 2,45-50), que peregrina a Jerusalén también en su vida pública (Jn 11,55-56). El mismo Lucas nos presenta el gesto salvífico de Jesús como una larga y misteriosa peregrinación a Jerusalén (Lc 9,51; 24, 52-52: «ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios». Así Lucas termina su primera obra en el Templo de Jerusalén, donde comenzó entre alegría y alabanzas divinas por lo que estaban viendo el anciano Simeón y la profetisa Ana (Lc 2,22-38). Y será en una concentración de peregrinos en Jerusalén, y en la fiesta judía de Pentecostés, cuando se produce la expansión misionera de la Iglesia (Hech 2, 1-13)<sup>4</sup>.

### 2.3. La peregrinación en el cristianismo

Con el texto de Lucas, en su obra de los Hechos, terminábamos la breve exposición del fenómeno de la peregrinación en la religión judía. Antes de entrar en la experiencia que tres cristianos experimentaron visitando, peregrinando a Tierra Santa, conviene anotar algo sobre la **novitas** de la peregrinación cristiana, que radica no sólo en el conocimiento de la tierra sagrada, historia, en donde se produjeron ciertos acontecimientos o encuentros de la divinidad con su pueblo, sino en el impacto de una persona, Jesús, el Hijo de Dios, que ahora se encarna y vive y camina por esa tierra sagrada para el judío y ahora igualmente para el cristiano. Y, el año 2009 visitó esa tierra el Papa Benedicto XVI y afirmaba visitando la antigua Basílica del Monte Nebo: «Aquí,

---

<sup>4</sup> Cfr. S. GAROFALO, «Jerusalén», en ROSSANO, P. - RAVASII, G. - GIRLANDA, A. (Eds.), *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*, Madrid 1988, pp. 852-854; «Pilgrimage», *Encyclopaedia Judaica*, 13, col. 510-519. 220-221; «Peregrinaciones», *Enciclopedia de la Biblia*, V, col. 10123-1026; «Pèlerinages dans l' Ancien Orient», DBS VII, col. 567-589.

siguiendo las huellas de los innumerables peregrinos que nos han precedido a lo largo de los siglos, nos sentimos impulsados a apreciar más plenamente el don de nuestra fe y a crecer en la comunión que trasciende todo límite de lengua, raza y cultura.

La antigua tradición de la peregrinación a los santos lugares nos recuerda, además, el vínculo inseparable que une a la Iglesia con el pueblo judío. Ya desde los inicios, la Iglesia en estas tierras ha conmemorado en su liturgia las grandes figuras de los Patriarcas y los Profetas, como signo de su profundo aprecio por la unidad de los dos Testamentos»<sup>5</sup>. Este pasaje de Benedicto XVI muestra la importancia que el cristianismo mostró hacia el peregrinar del pueblo de la promesa y cómo le imitó en esta práctica. Así, la ruina del Templo hebreo de Jerusalén, en el año 70 d.C., como la misma destrucción de su nación, bajo Adriano, no amedrentó el movimiento, peregrinación, de la piedad judía hacia la Tierra Santa. Perdió ciertamente su objetivo litúrgico, pero permaneció marcado por los recuerdos nostálgicos del pasado, la esperanza mesiánica de una vuelta y se enriquece por la devoción hacia los grandes doctores, cuyas catacumbas con veneradas en Palestina.

Cuando el cristianismo comienza su evangelización, sin la presencia física de Jesús, hasta la destrucción del Templo, los Apóstoles suben a Jerusalén a orar precisamente en el santuario por excelencia del judaísmo: su Templo. Es más, bajo la influencia de los Profetas, el Templo de Jerusalén se había convertido en el sólo santuario de Yahvéh. En los días de fiesta prescritos por la Torá, el recinto del Templo estaba lleno de peregrinos, incluso los días normales, no faltaban piadosos visitantes que acudían a contemplar también la belleza del Templo. Los primeros cristianos de Jerusalén «acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu...» (Hech 2,46; 3,1), dentro de la costumbre hebrea. Los cristianos iban formando grupo aparte, único, aunque ellos no tenían aún un santuario que pudiera rivalizar con el Templo hebreo. Los cristianos que visitaban Jerusalén, «subían», como Pablo, «para ver a Pedro» (Gal 1,18), o bien analizar y dilucidar cuestiones complicadas que iban surgiendo (Hech 15,2), según los Apóstoles o los Ancianos. Pudiera haber sido, ante estos relatos del libro de los Hechos,

---

<sup>5</sup> Las citas están tomadas del pequeño folleto que publicó la Editorial BAC de Madrid, de todos los discursos de BENEDICTO XVI en Tierra Santa, durante la peregrinación que llevó a cabo durante el mes de mayo, 5-15, de 2009; BENEDICTO XVI, *Discursos en Tierra Santa*, Madrid 2010, p. 12.

que Jerusalén era un centro administrativo, especialmente para los cristianos del exterior, pero no todavía un lugar de peregrinación.

Destruído el Templo de Jerusalén, año 70 d.C., cumpliéndose la profecía de Jesús, la Iglesia había traspasado ya el territorio de la Palestina y había evangelizado otras partes del Imperio Romano. Tenía otros campos y personas en donde anunciar el mensaje de Jesús y el Templo hebreo era algo del pasado. Pero, Jerusalén sería para la Iglesia joven una ciudad que no podían olvidar nunca y los cristianos nativos tratarían de mantener la memoria, el recuerdo, de Jesús y su muerte y resurrección. Incluso durante tercer período romano en Palestina, del 132 al 324 d. C., cambiado el nombre de Jerusalén en el de Aelia Capitolina, sino antes, cuando Adriano quiso borrar toda huella sagrada de la ciudad, tanto para los judíos como para los cristianos, la antigua Jerusalén estaba viva en el recuerdo de ambas comunidades y no podían olvidar tan fácilmente lo ocurrido en su recinto. Los principales lugares del cristianismo habían sido convertidos en santuarios o foros romanos, pero el cristiano nativo sabía donde seguía oculta la Tamba vacía del Señor. De alguna forma, para los cristianos, el sitio del Sepulcro del Calvario, o del nacimiento, de su Redentor serían inolvidables y nadie ni nada podría nunca borrarlos de la tradición. Así, cuando las circunstancias políticas cambiaron en Siria-Palestina, y el Imperio Romano deja paso al Período Bizantino (324-638 d. C.), el cambio que se produjo fue beneficioso para el cristianismo. Constantino acepta el cristianismo como religión del estado, su madre Elena visita los santos Lugares, el año 326, y Palestina se inunda de lauras, cenobios, monasterios en los desiertos, Iglesias, Basílicas para recordar acontecimientos del Señor. Las peregrinaciones acuden en gran número a Tierra Santa para visitar la geografía de los Evangelios y orar en los sitios santificados por la presencia de su Redentor; todo este fenómeno estimularía el desarrollo socio-cultural-religioso de esta zona del Imperio Bizantino. La misma Jerusalén recobrará su antiguo nombre y crecerá hasta lograr el tamaño que había tenido en tiempos de Herodes el Grande. Esta época floreciente del cristianismo en Palestina verán y visitarán muchos peregrinos, entre ellos Jerónimo y Egeria, como veremos luego<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Para estos aspectos históricos de Palestina histórica, me he servido de: J. A. SOGGIN, *Nueva historia de Israel*. De los orígenes a Bar Kochba, Bilbao 1997; J. BRIGHT, *La historia de Israel*. Edición revisada y aumentada con introducción y apéndice de W. Brown, Bilbao 2003.

## 2.4. Los motivos de los peregrinos hacia Tierra Santa

Cuando una persona se pone en marcha hacia un santuario o tierra sagrados, es decir, cuando peregrina (del latín, «per agrare», es decir, «ir por el campo») hacia las fuentes de su credo, ¿qué motivos le impulsan a ello, a ponerse en ruta, hacia lugares lejanos y arriesgados? Se pueden aludir numerosos, aquí tendremos en cuenta aquellos que impulsaron a los cristianos hacia la tierra de Jesús o países limítrofes. Así:

1. Ver. El primer motivo o causa de ponerse en marcha hacia un lugar sagrada es ver, que va unido a la misma naturaleza de la peregrinación, desplazamiento a un lugar donde «se enseñará alguna cosa (en palabras de Eusebio de Cesarea. El peregrino quiere ver un lugar, una reliquia, una tumba, una Iglesia, un personaje ... que le fascina y le colma su curiosidad. Unos peregrinos verán esos monumentos por curiosidad religiosa, en cambio, otros harán esa peregrinación para conocer los lugares técnicamente, en busca de algunos restos, como fueron los casos de Eusebio u Orígenes. Esta búsqueda apunta, sin embargo, a un objetivo espiritual, que legitima la peregrinación. ; la visión de los Santos Lugares debe llevar a la contemplación de las realidades espirituales y el aumento de la caridad, como le sucedió a Paula cuando visitó Belén: «Me juraba, dice Jerónimo, que podía ver con los ojos de la fe al niño envuelto en pañales y llorando en el pesebre, a los magos adorando a Dios, la estrella brillando desde lo alto, a la Virgen madre, al nutricio solícito, a los pastores que llegaban de noche para ver la Palabra encarnada y poner ya entonces el comienzo del Evangelio de Juan: En el principio era la Palabra. Y la Palabra se hizo carne»<sup>7</sup>. Aunque esto no significaba que Dios se había circunscrito a un solo lugar, como afirmaba Teodoreto de Ciro, se trata de alimentar los ojos de la contemplación en el lugar que ocurrieron esos acontecimientos.

2. Orar, adorar. La contemplación de los Santos Lugares lleva a la oración. Este es otro motivo que mencionan constantemente los peregrinos que nos han dejado escritas sus impresiones en la visita a esos

---

<sup>7</sup> Cf. Jerónimo, Carta 108, 10. Para la Cartas de Jerónimo, me sirvo de la edición: J. B. VALERO, San Jerónimo. *Epistolario. I-II*. Edición Bilingüe, Madrid 1995, y las citaré siempre por esta edición.

lugares, se va en peregrinación «para orar», afirma Egeria. Esta oración, unida a un lugar concreto, toma una modalidad especial, imborrable para muchos peregrinos. Se va a Palestina a adorar los Santos Lugares y la preciosa cruz. Los monjes acentuarán mucho este aspecto a los peregrinos.

3. Cumplir un voto. Tenemos el testimonio de personajes importantes, como el caso de la Emperatriz Eudoxia, que peregrina a Jerusalén en agradecimiento por le matrimonio de su hija. Cumplió ese voto de «subir» a Jerusalén porque todo había salido bien. No tenemos muchos ejemplos de los peregrinos, sobre este punto, más de personajes célebres, que la historia ha conservado; ciertamente que estaría en la base de su peregrinación, sobre todo, a partir del siglo V, cuando el aspecto penitencial tomó una gran importancia para los peregrinos occidentales.

Otros aspectos o motivos de los peregrinos, sin extendernos más en cada uno de ellos, serían: residir en la Tierra Santa hasta la muerte, como fue el caso de Jerónimo y sus acompañantes damas romanas; el obtener un favor, en concreto, una curación; la petición de la conversión de un familiar o conocido del peregrino, o la obtención de un milagro, es decir, la curación de un enfermo y que se realizaba a menudo en las tumbas de algunos santos. Otro motivo de peregrinación era también conseguir reliquias y llevárselas consigo o madera de la cruz, huesos de santos, trozos de una columna donde había vivido un monje estilita<sup>8</sup>.

Todos estos motivos impulsaron a los peregrinos cristianos a peregrinar a la tierra de Jesús y entusiasmar a sus oyentes, cuando les contaron las vivencias experimentadas y los recuerdos traídos de allí. Era la propaganda funcional de aquella época y como ello dio su fruto ante el aumento considerable que se producía con el aumento considerable de peregrinos hacia aquellos lugares geográficos de la vida de Jesús. Y de esa multitud de peregrinos vamos a detenernos en tres y dejarles que nos cuenten sus experiencias y motivos que les llevaron hasta allí.

---

<sup>8</sup> Cfr. MARAVAL, P., *Lieux saints et pèlerinages d'Orient*. Histoire et géographie. Des origenes à la conquête arabe. Préface de Gilbert DRAGON, París 1985, 136-151. El mismo autor en el *Dictionnaire de Spiritualité*, 12, col. 901-909, con muchos más detalles y desarrollo.

### **3. TRES EXPERIENCIAS DE FE: JERÓNIMO, EGERIA Y SANTIAGO DE VERONA**

La segunda parte del artículo está centrado en el análisis de la descripción que dos peregrinos de los primeros años del cristianismo y otro de la Edad Medio nos dejaron escrita y que las tres exposiciones han llegado hasta nosotros. La elección tiene un algo de azar, aunque el hecho que una sea de la península ibérica, el otro se cartease con Agustín y, un tercero, fuese un seguidor del Santo de Hipona, pudo influir algo también. Aunque otros personajes importantes del cristianismo primitivo también recorrieron la tierra de Jesús y dejaron escritas sus experiencias, como Melitón de Sardes, Orígenes, Alejandro, obispo de Capadocia, por citar los más conocidos.

#### **3.1. Jerónimo**

Este Doctor de la Iglesia latina occidental ocupa un puesto de honor a la hora de hablar de los Santos Lugares y su historia. Muchas informaciones, noticias, de esos lugares especiales para el cristianismo de todos los tiempos las conocemos hoy a través de sus Cartas, Homilías y Comentarios a los Libros Sagrados. No en vano, el año 386 decidió establecer en Belén, no sin antes pasar por numerosas tribulaciones, desconfianzas, luchas, persecuciones y rechazos. Su vida está llena de sorpresas de todo tipo, que apenas aludiremos aquí, sólo lo relacionado con nuestro tema, que ya es suficiente. Cuando Jerónimo escribe a Desiderio y a su mujer para que visiten Tierra Santa (Carta 47,2), indica el motivo del por qué ha de visitarse esa tierra, un punto importante en la vida del sabio doctor. Y será lo que le animará a permanecer en dicho lugar tantos años, a pesar de las dificultades que hubo de padecer para no verse expulsado de la misma. Afirma Jerónimo: «y aunque nuestra compañía os disgustara, adorar la tierra que hollaron los pies del Señor forma parte de nuestra fe; lo mismo que contemplar las huellas, aún recientes como quien dice, de su natividad, de su cruz y de su pasión». Es decir, el peregrinar a Tierra Santa, para Jerónimo, forma parte de la fe, de nuestra pertenencia a Jesús, y no es un viaje como pudiera ser a otro país. En la Carta 108, cuando el sabio Doctor hace el elogio fúnebre de Paula, vuelve a la recalcar la idea de que peregrinar forma parte de nuestra fe: «¿qué país hay cuyas gentes no vengán a los santos lugares?».

Jerónimo sintió especial predilección por el Oriente Medio cuando visitó Tréveris y allí conoció la vida monástica, donde Atanasio compuso *La vida de San Antonio*, suscitándole el deseo de conocer la vida real de los monjes orientales, su soledad, oración, penitencias. Un día probar esa clase de vida monástica con algunos amigos, entre ellos Rufino, en Aquileya, que no dio resultado, «un súbito torbellino» dispersa al grupo. Desilusionado de la experiencia de Aquileya, se marcha al Oriente y se retira al desierto de Calcis, donde estudia hebreo y profundiza su griego, en contacto con los monjes del desierto (Carta 22,7). Aquí pasó dos años (375-377) y visto el ambiente de división entre los monjes y los fieles por cuestiones teológicas, abandona su retiro y vuelve a Roma, visitando a varios amigos de camino. El año 382, Jerónimo se encuentra en Roma y goza de la amistad del Papa Dámaso, que le nombra su secretario. Su tiempo en Roma no durará más de tres, porque muerto el Papa Dámaso, el sabio Doctor cae en desgracia y ha de buscarse otros lugares, aunque durante esos tres años comenzó su labor de revisar los textos bíblicos, trabajo que le durará el resto de sus años. Las amistades y contactos que logró en Roma, le servirán a Jerónimo para que le ayuden después en sus desplazamientos, viajes, y asentamiento definitivo en Belén. La vida en Roma se le hizo insoportable y los enemigos de Jerónimo aprovecharon la muerte de Dámaso para que se marchase de la ciudad, lo que hizo el año 385 (Cartas 39 y 45).

Jerónimo emprende un viaje nuevamente por el Oriente, aunque esta vez con paradas en Egipto, Chipre, Egipto y Tierra Santa, que visita detenidamente, estableciéndose definitivamente en Belén lejos del bullicio de Jerusalén, el año 386, con un grupo de amigos y damas romanas que le han acompañado en su viaje (Carta 108). ¿Qué hace Jerónimo en Belén durante casi treinta años? Estudiar la Biblia, traducir literatura bíblica, hagiográfica, vivir en soledad, orar, dirigir su Monasterio de monjes e intervenir en cualquier controversia o disputa teológica que sucediera en cualquier esquina de la Iglesia.

En Belén, Jerónimo sigue los acontecimientos de la Iglesia, recibe noticias de los amigos y les brinda siempre soluciones a los problemas que le plantean, de cualquier tipo. Pero vive su experiencia de fe en Tierra Santa estudiando la Escritura minuciosamente, traduciéndola, traduciendo libros relacionada con ella, esto le llena de satisfacción y alegría, aunque ciertas sorpresas y disputas, le rompen su tranquilidad. En sus Cartas, es donde percibimos al Jerónimo más personal, su finura y elegancia a la hora de abordar cuestiones controvertidas, su sen-

sibilidad a la hora de aconsejar espiritualmente (Cartas 14, 22, 107 y 128), sin olvidar la amplia cultura y cualidades literarias que hallamos en todos sus escritos, especialmente en su Epistolario. En su dirección mística, Jerónimo insiste en la unión de la Escritura con la vida espiritual, como original para su tiempo. De hecho, algunas de sus sentencias se han hecho justamente célebres: «ignoratio scripturarum, ignoratio Christi est» (In Isaiam, prol. 1), «nescitis scripturas, nescitis Christum» (In Ps 77,2). Cada uno de sus comentarios bíblicos le ofrece la oportunidad de sacar algunas lecciones para la vida espiritual del cristiano, aludiendo a lo vivido, enseñado, por Jesús en esa Tierra Santa, que ahora él tiene la oportunidad de conocer y vivir en ella.

A la labor de estudiar y comentar los libros de la Escritura, ingente por otra parte, y literaria de Jerónimo, hemos de añadir la de traductor, particularmente aquí por lo que a nuestro tema toca. Así, el *Onomastikon: Liber locorum, liber nominum*, de Eusebio que gozó desde muy antiguo de una popularidad extraordinaria entre los cristianos de la época, Jerónimo lo tradujo al latín para que los peregrinos conociesen mejor aquello que veían y los guías les indicaban. Pero la cultura del solitario de Belén no se limitó sólo a traducir ordenadamente entrada por entrada la obra de Eusebio, sino que, en muchos casos, corrige las mismas noticias dadas por Eusebio de Cesarea, enriqueciéndolas en multitud de ocasiones, con nuevos datos e informaciones. Incluso Jerónimo traduce términos bíblicos que Eusebio dejó sin traducir, mostrando sus buenos conocimientos filológicos y bíblicos. El solitario de Belén buscaba con su traducción ayudar al estudioso de la Biblia que no pudiera o tuviera intención de viajar a Tierra Santa, o, en caso de visitar esos lugares, disponer de un documento que podía servirles de ayuda para comprender y situar correctamente las tierras a donde viajaban<sup>9</sup>.

Después de este breve presentación de la experiencia de Jerónimo en Tierra Santa podemos acentuar su interés por el Oriente y la vida de los monjes, es decir, la vida monástica. Su interés, estudio, por la Escritura y su geografía como condición indispensable para conocer mejor a Cristo y su mensaje. Sus informaciones y datos sobre la im-

---

<sup>9</sup> Como acertadamente señala R. JIMÉNEZ ZAMUDIO, *Toponimia Bíblica*. El *Onomastikon* de Eusebio de Cesarea y la versión latina de Jerónimo, Madrid 2008, p. 12, nota 4. Egeria llevó en su peregrinación a Palestina una traducción del *Onomastikon* de Eusebio. La obra de Eusebio tuvo muchas traducciones ya en la antigüedad y Jerónimo, con ironía y malevolencia, se ríe de algunas de ellas, porque sus traductores desconocían la lenguas antiguas, los lugares que traducían y las costumbres de los Santos Lugares, en el prefacio a su versión.

portancia del conocimiento del paisaje bíblico, se encuentran diseminados a lo largo de extensa producción literaria. Ello conducirá a Jerónimo a percibir la Tierra Santa como un «quinto Evangelio» de ayuda imprescindible para entender la vida de Jesús que nos han transmitido los otros cuatro. Por eso, el estudio tan intenso y constante que Jerónimo profesó por la Escritura<sup>10</sup>.

### 3.2. Egeria

Frente a la sabiduría de Jerónimo y su incesante aspiración a la cultura, hallamos a esta peregrina, también del siglo IV (años 381-384), no tan sabia, pero sí interesada por la Tierra Santa y sus monumentos y costumbres, como pocos peregrinos. Ella disfrutó al máximo visitando cada rincón posible de la tierra de Jesús y nos ha transmitido sus experiencias a través de un magnífico *Itinerario*, que hace las delicias de cualquier lector actual. No conocemos algo parecido en el relato de un viajero a esos lugares, al menos, que haya llegado hasta nosotros. Por eso, Gamurrini, cuando lo descubrió el año 1884, quedó maravillado de lo que leían sus ojos. Desde entonces miles de estudios se han realizado sobre dicha obra, como cientos de hipótesis se han propuesto. Lo que sí que admite la mayoría de los estudiosos hay es que es obra de una mujer, culta, detallista, conocedora de la Biblia, interesada por todo lo que tuviera que ver con la Escritura y que era Abadesa o Superiora de un convento de monjas de la península ibérica, más concretamente de la zona de la actual Galicia. El programa que seguía en cada lugar que visitaba era meticuloso, no se saltaba nada de lo programado. Era su minuciosidad tan estricta que ha descrito maravillosamente la liturgia que se celebraba en cada lugar visitado, las lecturas bíblicas que se hacían, las explicaciones que la daban los guías o monjes, las oraciones que recitaban, y como se integraba, a veces, todo ello en la liturgia. Un ejemplo vale más que mil palabras, como se dice vulgarmente: «Habiendo llegado nosotros a ese mismo campo (se refiere al Monte Nebo) nos acercamos al dicho lugar, y hecha allí oración, fue

---

<sup>10</sup> La bibliografía sobre la actividad literaria de Jerónimo es inmensa, aquí cito aquello que más me ha servido para elaborar este punto. Así, BERARDINO, A. di (Dir.), *Patrología. III*, Madrid 1986, pp. 249-289; GRIBOMONT, J., «Jerónimo, en *Diccionario Patristico y de la antigüedad cristiana, II* dir. Por A. di BERARDINO, Salamanca 1992, pp. 1143-1147; S. Jérôme, DBS IV, col. 889-897.

leída una parte del Deuteronomio en el mismo lugar, así como el cántico del mismo y las bendiciones que pronunció sobre los hijos de Israel. Y después de la lectura se hizo de nuevo oración; y dando gracias a Dios partimos de allí. Pues fue siempre costumbre nuestra que, en llegando a cualquiera de los lugares deseados, primero se hiciese allí oración, luego se leyese la lección correspondiente del códice, se dijese un salmo apropiado al asunto, y se hiciese de nuevo oración»<sup>11</sup>.

¿Cuál es la originalidad que presente este *Itinerario* tan original, especialmente para nuestro tema? Ante todo una gran devoción por la Biblia, que conocía bien, y que la lleva a lo largo de todo su trayecto. Sigue su interés desmesurado, en sentido positivo, por todos aquellos lugares que aparecen en el texto sagrado y que desea conocer, resultando hoy incomprensible el que pudiera ver tanto, aunque emplease casi más de tres años para ello. A ello, y es lo más novedoso en cuanto a los relatos de este tipo, su interés por la liturgia que se realizaba en determinados santuarios, especialmente en Jerusalén, en la Basílica del San Sepulcro durante la Semana Santa-Pascua. Es una pena que no haya llegado a nosotros todo el manuscrito, falta la primera parte o introducción y tiene también otras lagunas menores. Junto con la liturgia de los distintos santuarios, muestra Egeria una curiosidad por los monjes y su vida monástica, visitó a muchos de ellos, trató con ellos, participó en su culto; la encantaba igualmente la veneración que se daba a destacados personajes del Antiguo Testamento en algunos lugares, participando en algunas de esas liturgias. El lugar donde más estuvo y participó en las funciones litúrgicas fue en Jerusalén, que conoció en todo su esplendor religioso y grandes Basílicas dedicadas al Redentor.

El *Itinerario* tal como ha llegado a nosotros se compone de dos partes: la primera es el diario, descripción, propiamente dicho de todo aquello que ve y ella contempla, es la parte técnica. No se centra sólo en la tierra de Jesús, sino que visita lugares sagrados o tumbas, Iglesias dedicadas a santos o santas, en Siria, Egipto, el Sinaí, Asia Menor, Mesopotamia. En la segunda parte, bien conservada, se da una descripción de la liturgia tal como se celebraba en Jerusalén, en las grandes solemnidades o en los días ordinarios; los oficios especiales de

---

<sup>11</sup> Para casi todo lo relacionado con este tema, especialmente lo concerniente a la traducción, sigo la magnífica edición crítica del franciscano A. ARCE, *Itinerario de la virgen Egeria* (381-384). Constantinopla. Asia Menor. Palestina. Sinaí. Egipto. Arabia. Siria, Madrid 1980, pp. 213-214. Aquí encontrará el lector abundante material sobre esta peregrina y sus vicisitudes y problemas literarios, históricos o de crítica textual.

los domingos, aportando un serie de detalles valiosísimos relativos a la Semana Santa y fiestas de pascua en Jerusalén. Su curiosidad no conoce límites, como ella misma admite.

Pero el impulso que la impulsa a realizar el viaje es única y exclusivamente de carácter religioso: «es el de conocer y venerar los lugares santificados por Cristo, por los santos del Antiguo Testamento y por los Apóstoles y los mártires». Considera que la realización de sus anhelos de peregrinar a los Santos Lugares constituye un don que Dios le ha otorgado inmerecidamente, y siente por ello la necesidad de la acción de gracias. Por eso, todo lo que encuentra por el camino, la cuenta la gente, los más mínimos detalles de las cosas que ve, la maravillan y la llenan de entusiasmo.

La riqueza del *Itinerario* es único desde muchos ángulos o perspectivas, como han destacado muchos estudiosos del mismo. Así, para nuestro tema, recalcar cómo la Tierra Santa representó para esta religiosa un vivo itinerario de fe donde percibía la presencia real del Redentor en distintos monumentos, lugares y en las personas, monjes, que celebraban y vivían ese mensaje. Esto fue lo que transmitió después a sus religiosas del monasterio<sup>12</sup>.

### 3.3. Santiago de Verona, OSA

Este monje agustino también peregrinó a Tierra Santa, año 1335, saliendo de Verona el 7 de mayo y se embarcó en Venecia el 29 de mayo. En la isla de Creta, se detuvo en Creta el barco y le dio tiempo de entablar una discusión teológica con los judíos de esa zona, donde estuvo un mes. Llegó a Jerusalén el 5 de agosto de 1335, visitó la tierra de Jesús durante unos veinte días y el 23 de agosto se marchó para Sinaí, residiendo algún tiempo en el Cairo. El dejó una descripción muy detallada de su viaje, aunque se cree que por el tiempo que empleó para la visita de Tierra Santa, no visitó todo lo que describe en su narración. Ofrece diseños de algunas ciudades que visitó y hace observaciones interesantes, especialmente lo concerniente con las comunidades que vivían allí en aquel y las relaciones o fricciones que tenían entre ellas. Ya observó Santiago de Verona cómo las connivencias entre musulmanes y cristianos eran muy tensas, tanto en Egipto como en Palestina.

---

<sup>12</sup> Para más información sobre los distintos contenidos del *Itinerario* de Egeria, cf. M. STAROWIEYSKI, «Bibliografía Egeriana», *Augustinianum* 19( 1979) 297-318.

En el siglo XIV, fue el primer italiano que visitó la Tierra Santa, al menos que tengamos noticias, y su narración fue traducida al alemán.

Para Santiago de Verona, pues, visitar Tierra Santa significó conocer los lugares que recorrió Jesús, cómo se encontraban en su tiempo (bastante deteriorados y con muchas dificultades para visitarlos) y el ver cómo vivían sus habitantes y se relacionaban entre ellos. También destaca el Liber el aspecto penitencial de su autor, como algo característico de los peregrinos del siglo XIV hacia la tierra de Jesús. De los judíos y su modo de vida en Tierra Santa ofrece datos curiosos Santiago de Verona. Su peregrinación estaba dominada por el recuerdo de los acontecimientos de Jesús y sus seguidores posteriores<sup>13</sup>.

#### 4. CONCLUSIÓN

Al final de esta breve exposición quisiera destacar dos elementos significativos: el primero, la importancia de las peregrinaciones en la historia de la humanidad, desde tiempos muy antiguos, especialmente en las culturas del Oriente Medio. El hombre ha sentido la necesidad de acercarse al Misterio absoluto de su fe, creencia, a través de la visita a determinados lugares y santuarios. Esto es válido para casi todas las religiones. Segundo, la experiencia, ya dentro del cristianismo, de tres personajes enseña cómo una peregrinación a Tierra Santa implica un itinerario de fe, un itinerario de catequesis bíblica, que invade, inunda, al peregrino. El problema no está sólo en el tiempo, sino también en el cómo yo me preparo para ello, vivo *in situ* el ir de una parte a otra de un santuario, ciudad, recorridos por el mismo Jesús. Por eso, «la Tierra Santa sigue siendo todavía hoy meta de peregrinación del pueblo cristiano, como gesto de oración y penitencia, como atestiguan ya en la antigüedad autores como san Jerónimo. Cuanto más dirigimos la mirada y el corazón a la Jerusalén terrenal, más se inflama en nosotros tanto el deseo de la Jerusalén celestial, verdadera meta de toda peregrinación, como la pasión de que el nombre de Jesús, el único que puede salvar sea reconocido por todos (Hech 4,12)»<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> La edición que he consultado de la narración de Santiago de Verona es la realizada por U. MONNERET DE VILLARD, *Liber Peregrinationis di Jacopo da Verona*, La Librería dello Stato, Roma 1950, aunque disponemos de pocos datos sobre la vida y actividad de este monje agustino.

<sup>14</sup> Cfr. El reciente documento la exhortación apostólica de S. S. Benedicto XVI sobre: *Verbum Domini*. La Palabra de Dios, pp. 174-175.

# **ARQUEOLOGÍA Y PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA**

---

FLORENTINO DÍEZ FERNÁNDEZ, OSA  
Centro Teológico San Agustín



#### RESUMEN:

En estas reflexiones he pretendido dos cosas: mostrar que todo cuanto se haga por mantener la memoria y sacralidad de los lugares santos, sean estos cuales fueren: sepulcros de mártires o de santos; o bien, de los llamados Lugares Santos por antonomasia, como son los relacionados con la persona de Jesucristo o la Virgen en Palestina particularmente, es una contribución firme a la fe de los creyentes, y un aliciente en el cultivo de una de las más antiguas costumbres y tradiciones cristianas: la peregrinación. Y, en segundo lugar, hacer ver cómo la investigación arqueológica puede contribuir al mantenimiento de tales tradiciones, cuando no redescubrirlas o recuperarlas para la práctica y servicio de una manifestación exterior y pública de la fe.

#### PALABRAS CLAVE:

Arqueología, Palestina, Peregrinación, Peregrino, Santos Lugares, Tradiciones cristianas.

#### ABSTRACT:

I have tried two things in these reflections: Show that everything that could be done to maintain the memory and sacredness of the holy places, whether they are: the tombs of martyrs or saints, or the so-called Holy Places, as all of those related to the person of Jesus Christ or, in particular, the Virgin in Palestine, is a firm contribution to the faith of believers, and an incentive in the cultivation of one of the oldest traditions and Christian Traditions: the pilgrimage. Secondly, I tried to show how archaeological research can contribute to the maintenance of such traditions, apart from rediscover or recover for practice and service of external and public manifestation of faith.

#### KEY WORDS:

Archeology, Palestine, Pilgrimage, Pilgrim, Holy Places, Christian Traditions.

Vivimos una época de grandes desigualdades económicas por el egoísmo humano y, al mismo tiempo una especie de frenesí de movimiento. Es cierto que han aumentado de forma vertiginosa también la facilidad de medios para movernos. Más que siglos atrás, necesitamos movernos, cambiar de espacio, de ambiente, conocer otros países y culturas. Percibir en directo cómo piensan y se comportan otras gentes del planeta.

No nos basta para saber lo que hay más allá de lo que alcanzamos a ver desde nuestra ventana con lo que nos describen los libros de los pocos afortunados que, hasta no hace mucho tiempo han podido poner en práctica, y luego por escrito, estos sueños. Bien es cierto que tanto determinados escritos del género turístico como los potentes medios de propaganda comerciales están contribuyendo a incentivar, como si de golosinas se tratase, el deseo de salir a ver el resto del mundo, aunque sólo sea por unos pocos días. Para darse cuenta de este fenómeno basta asomarse a las estaciones de tren y más aún a los aeropuertos. O, simplemente, ver moverse desde el aire esas interminables filas de orugas metálicas ambulantes por las grandes autopistas a comienzos de vacaciones y en los fines de semanas.

Hoy se viaja mucho, y con ansia. Y el viajar sería bueno que pudiera hacerlo todo el que lo desee, pero con serenidad. Porque los viajes, en efecto, contribuyen poderosamente a acrecentar la cultura humana, a relacionarse y conocerse; a destruir barreras, tantas veces motivo de conflictos y enemigas de la comprensión y de la paz entre nosotros. Así lo reconocía, refiriéndose al buen turismo, S.S. Juan Pablo II en su mensaje a la *XXII Jornada Mundial del Turismo* en 2001, cuando escribía: «Bien se puede decir que, prácticamente, se han derrumbado las barreras que aislaban a los pueblos y los hacían extranjeros unos de otros». Y en otro lugar, abundando en las mismas ideas,

escribía: «El Turismo como ya he indicado en otras ocasiones, contribuye a incrementar la relación entre personas y pueblos, ya que, cuando es cordial, respetuosa y solidaria, es como una puerta abierta a la paz y a la convivencia.

En efecto, muchas de las situaciones de violencia que sufre la humanidad en nuestro tiempo tienen su raíz en la incompreensión, incluso en el rechazo de los valores y la identidad de las culturas ajenas. Por eso, podrían superarse tantas veces mediante un mejor conocimiento recíproco».

Acabamos de salir, de forma acelerada, del s. XX, tan lleno de tristes y graves acontecimientos bélicos y económicos, aspirando a la creación de medios de locomoción por tierra, mar y aire cada día más rápidos y potentes, sin que pueda ni siquiera conjeturarse donde se llegará a finales del siglo XXI.

Por otra parte, parece como si la triste experiencia de dos grandes guerras mundiales todavía recientes, que tanto han cambiado la sociedad del último siglo, hubieran despertado al hombre de cierta postergación hacia la necesidad de conocerse mejor y acercarse más, para, desde el conocimiento y la cercanía, odiarse menos y amarse más. O, dicho de otra manera: en busca de la paz. Y qué duda cabe que el hecho de viajar, a la vez que es un buen camino para encontrarse, ayuda por lo menos a conocerse. Mucho más si ello conduce a un conocimiento antropológico profundo y sincero, en donde precisamente lo religioso (no digo la religión o religiones, donde los fanatismos de todo signo, tantas veces han sido motivo de desencuentros), puede ser el medio más directo y eficaz que engendre la paz. Porque lo religioso, bien entendido, que es el estrato más realista, profundo y noble de la persona humana, nos pone al nivel de criatura y, por tanto, dependiente del Ser Supremo que lo ha creado. Y sólo esta conciencia puede sacarlo de su estúpida soberbia y ponerlo donde su Hacedor le puso, que es donde le corresponde estar. Y, por ahí sí puede llegarse al encuentro de una relación universal, al introducirnos en lo trascendente, que es el lugar de encuentro del Creador. Podría decirse que sólo así, podría el hombre liberarse de su orgullo o soberbia, origen de tantos males. Y sólo así se situaría en el peldaño que le corresponde y que no es el de ser superior a nadie, sino todos hermanos, bajo la mirada del Ser Supremo en el que reside la armonía total, fundamento de la paz.

En esta situación y con esta conciencia, viajar religiosamente sin duda que le ayudará a conocerse y amarse, que es la fórmula verdadera del camino hacia la paz. Y uno de los fines de toda peregrinación.

## 1. LA PEREGRINACIÓN

Es evidente que, aunque se parezcan en lo accidental, no pueden confundirse viajar y peregrinación. La peregrinación tiene un sentido fundamentalmente religioso desde su inicio o programación hasta su término. Suele tener como meta la marcha organizada hacia un lugar santo y como finalidad última y principal la renovación espiritual o conversión con miras al inicio o refuerzo para acometer una nueva etapa en la vida espiritual. Gérard Defois, arzobispo de Lille, lo expresó de la manera siguiente: «La peregrinación, por sí misma, nos pone en marcha para tomar de nuevo el camino de la salvación»<sup>1</sup>. Es decir, supone en sí misma una conversión, o una serie de renovadas conversiones, como reconoce el Papa Benedicto XVI en la vida de San Agustín.

En los últimos años, particularmente durante los pontificados de los P.P Juan Pablo II y Benedicto XVI, e incluso ya desde el pontificado de S.S Pablo VI, se ha dado un gran impulso en la iglesia a las peregrinaciones, aprovechando el fenómeno del movimiento de masas surgido con el turismo de ocio y cultural tan de moda en nuestro tiempo. No es, sin embargo, un fenómeno nuevo, sino muy antiguo, si nos referimos a los elementos fundamentales de la peregrinación; o de una posible cierta forma de realizarlo.

## 2. PEREGRINACIÓN Y ARQUEOLOGÍA

Se me pidió expresar alguna idea sobre peregrinación vista por un arqueólogo. Pues bien, aunque a primera vista no parezca que tienen mucho que ver una cosa con la otra, creo que hay que reconocer a la Arqueología el que nos haya ayudado a descubrir que la peregrinación es un fenómeno mucho más antiguo de lo que podría pensarse, al situarlo en los albores de la historia, sino antes, como podrían dar a entender ciertos signos.

Seguramente hay que establecer algunas diferencias entre nuestro concepto actual de peregrinación y el sentido que daba a este acto o tipo de encuentro el hombre primitivo, del Neolítico, por ejemplo, Pero,

---

<sup>1</sup> «*Peregrinaciones y Santuarios, caminos de paz, espacios de misericordia*». Comunicación en el V Congreso Europeo de Peregrinaciones y Santuarios celebrado del 10 al 13 de septiembre de 2007, en Lourdes.

ateniéndonos a los signos que nos han llegado de entonces, en algunos aspectos fundamentales las diferencias no son abismales. Es cierto que habrá que profundizar todavía en la recta interpretación de los antiguos signos.

Las piquetas de los arqueólogos descubrieron lo que algunos interpretaron como un altar de ofrendas junto a la caudalosa y famosa fuente de Jericó, capaz de convertir en un fértil y precioso oasis una zona desértica de varios km de superficie, en el extremo suroeste de la margen derecha del río Jordán, cerca del mar de la Sal, o mar Muerto. Y lo mismo en el lado este del mismo río, cerca también del mar Muerto, donde se hallaron una serie de pinturas pertenecientes a lo que se ha denominado la cultura Natufiense, hallada primeramente en Wadi Natuf, al norte de Jerusalén

En el altar (?) o plataforma de junto a la fuente de Jericó, aparecieron algunos instrumentos líticos. ¿Ofrendas a fuerzas superiores, o simplemente utensilios de caza donde el hombre de principios del Neolítico esperaba a las fieras que venían a beber agua? Quizá sea esto último lo que haya que pensar, si no fuera porque dichos utensilios estaban colocados sobre la pequeña plataforma o altar construido junto a la fuente y observando un cierto orden. Lo que no deja de ser ya un signo todavía misterioso para nosotros, pero que puede ir haciéndose luz a medida que la investigación continúa. Y así es como se va clarificando en las excavaciones de los templos ya bien organizados de las ciudades de la época del Bronce, con en Hazor, al norte de Palestina, donde la imágenes objeto de culto y los instrumentos rituales aparecen dispuestas en un perfecto orden.

Pero no necesitamos ir muy lejos, ni es este el momento de buscar las raíces u origen del fenómeno de la peregrinación. Baste decir aquí que la peregrinación no nació con los cultos de los famosos lugares de la Grecia clásica: Eleusis o Delfos, ni en la Meca pre-mahometana de las tribus nómadas y seminómadas de los desiertos de Arabia antes del nacimiento del Islán en el 622 después de Cristo, por citar sólo algunos lugares famosos de la antigüedad.

### **3. LOS PATRIARCAS DE LA BIBLIA YA PEREGRINABAN**

Mucho antes, en la Biblia se insiste ya en el ejercicio y devoción de peregrinar. Lo que dio lugar al relato de visita a los llamados «San-

tuarios Patriarcales». Abrán, por mandato de Dios se pone en camino hacia lo desconocido: «*Sal de tu tierra ...y vete a la tierra que yo te mostraré*». Y Abrán se puso en camino y «*atravesó*» el país de los cananeos «*hasta el lugar Santo de Siquén, hasta el encinar de Moré*». Y allí «*el Señor se apareció a Abrán...*». «*Y Abrán levantó allí un altar al Señor que se le había aparecido*» (Gn 12, 1-7). En este relato tenemos todos los elementos de una auténtica peregrinación; porque a última hora ¿qué es una peregrinación sino un éxodo: el abandono de un lugar seguido de un cambio profundo o de conversión; una marcha o travesía, en la que se van dejando atrás recuerdos, país, «familia», etc. (Gn 12, 1b), todas aquellas cosas que han formado parte de la historia personal, para poder alcanzar un lugar santo, donde se da o debe darse el encuentro con Dios, donde se consumará la conversión. Esto es un éxodo.

Y Dios le dijo: «*A tu descendencia le daré esta tierra*». Y, en efecto, esta promesa se cumpliría —según la Biblia— en el segundo éxodo, el gran Éxodo narrado en el libro de este nombre, y en Deuteronomio y Josué, ateniéndonos al esquema de la Biblia, aunque habría cosas que matizar.

Es significativo que, según el relato bíblico, Abrán no se quedó en Siquén, sino que el relato del Génesis conduce a Abrán a Betel, donde levantó otro altar al Señor hasta llegar a establecerse en el Négueb. (Gn. 12, 8-9). Es decir, que el itinerario de Abrán no fue otro que un itinerario de sucesivas revelaciones, lo que viene a coincidir con lo que recordaba más arriba, aplicado por Benedicto XVI a las sucesivas conversiones en la vida de San Agustín. Conversiones que bien podemos considerar efecto de sucesivas revelaciones, como en el caso de Abrán. Pudiendo establecerse el paralelismo: revelación-conversión repetidas tantas veces cuantas haya habido una revelación previa, pues es evidente que primero es la Gracia de Dios, y después la respuesta del hombre a esa Gracia. A los lugares de esas teofanías divinas se les llamó después santuarios Patriarcales, que vinieron a ser lugares de peregrinación del pueblo hebreo cuando se establecieron en «la tierra de la promesa», después del Éxodo de Egipto.

Después peregrinaban al lugar donde estaba el Arca de Yahveh; y más tarde, en el período de la monarquía, al Templo construido como Casa de Dios. Siempre al encuentro de Dios. De ahí que se conserven en el Texto Sagrado muchos restos de liturgias de peregrinación: los Salmos llamados de peregrinación, más historias y leyendas que nos

permiten introducirnos en los ambientes festivos de peregrinación; de cómo se celebraban éstas, etc. Recordemos, por ejemplo, las celebraciones anuales en el santuario de Silo (Jc 21,20-24; 1Sm, 1-11), e igualmente en la peregrinación que realizaban anualmente las tribus del clan de José desde Siquén al Jordán para recordar y celebrar el antiguo paso milagroso del río (Josué 3,1-4,18), etc.<sup>2</sup>

Naturalmente estos lugares incluidos en la «Ruta Patriarcal» pasaron a ser lugares muy importantes en las tradiciones del pueblo hebreo ya sedentarizado. De ahí que su importancia no haya dejado impasibles a los arqueólogos. Sino que todos ellos han sido objeto de investigación o lo están siendo en el presente, intentando afianzar la identificación histórica y topográfica con el análisis de todo vestigio antiguo que pueda encontrarse y pueda servir para confirmar o no su autenticidad. No podemos adentrarnos en la presentación de los resultados en cada caso, ni en los que la fortuna ha sido diversa. Algunos de dichos lugares son también hoy lugares de peregrinación, visitados por públicos más o menos numerosos, donde todavía se lee el texto sagrado que recuerda la tradición hebrea conservada también por la antigua tradición cristiana, como nos demuestra el Itinerario de la española Egeria.

#### **4. ARQUEOLOGÍA Y SANTUARIOS DE PEREGRINACIÓN**

Peregrinación y arqueología son dos conceptos que, a primera vista, no parece que tengan mucho que ver. Sin embargo, no están muy lejos una de la otra. En ambos casos, como punto de partida, se trata fundamentalmente de una búsqueda con cierta dosis de aventura. En ambos se va de lo poco conocido, o apenas vislumbrado, a lo desconocido. La diferencia fundamental está en que la primera se mueve dentro de un orden espiritual (o investigación espiritual), y la otra se desarrolla en el orden cultural y técnico de pura investigación. Aunque también aquí aparezcan indirectamente valores de orden espiritual o relacionados con temas de carácter religioso. El encuentro con personas de otras creencias provoca, a veces diálogos de fe interesantes entre miembros del equipo de trabajo. Recuerdo algunas pequeñas anécdotas de este tipo en Jordania con musulmanes. También entre jóvenes

---

<sup>2</sup> En Mambré arqueólogos alemanes encontraron una vía sagrada procesional entre santuarios del período de la Monarquía.

nativos cristianos y musulmanes y occidentales cristianos, excavando en Jerusalén.

Pero, sobre todo, en la práctica está claro que la Arqueología puede ser, y es con frecuencia, un medio o ciencia que colabora en el descubrimiento y estudio de los lugares de peregrinación. No son pocos los lugares desconocidos que, gracias a la investigación histórica y arqueológica se han convertido en lugares de visita, y de peregrinación y devoción, después.

Esa secuencia se ha dado, repetidamente, con el encuentro de sepulcros de mártires y de santos. Recuérdense, a título de ejemplo, el hallazgo de los restos de San Pedro, en el Vaticano; o de santa Cecilia y otros mártires en las Catacumbas de Roma. La Arqueología ha contribuido eficazmente en la identificación o confirmación de muchos lugares de peregrinación hoy en Tierra Santa, como el lugar de la Agonía de Jesús en Getsemaní; la confirmación de los Lugares Santos de Nazaret; del pueblo de Cafarnaún y de la llamada «Casa de san Pedro» (allí, entre sus ruinas); confirmándose, además, que ya habían sido lugares de peregrinación en los primeros siglos de la Era Cristiana, etc. Y en esta labor se sigue trabajando, todavía hoy, sin salirnos de Jerusalén: como en el Gallicantó (en el monte Sión), donde el estudio de identificación del lugar de la casa de Caifás sigue en marcha.

También la arqueología ha venido a zanjar planteamientos y discusiones a propósito de la localización e historicidad de determinados lugares santos de peregrinación, suscitando polémicas de larga duración, y a veces acalorada discusión, como ha sido la mantenida durante más de siglo y medio sobre la autenticidad del Gólgota tradicional<sup>3</sup>.

A propósito de este asunto del Santo Sepulcro dos de los estudiosos que más lo estudiaron o trabajaron en su tiempo, aunque partidarios del lugar tradicional, daban por agotados todo tipo de argumentos esgrimidos hasta entonces, para concluir que sólo una investigación arqueológica en el lugar podría aclararlo dicho asunto<sup>4</sup>. Y, en efecto, hoy, después de las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el entorno de la basílica del santo Sepulcro y, últimamente dentro de la misma, apenas se oyen ya voces discordantes y aisladas, como ecos de

---

<sup>3</sup> Cf. F. Díez, *El Calvario y la Cueva de Adán*, Ed. Verbo Divino, 2004, pp. 20-29.

<sup>4</sup> Me estoy refiriendo a C.W. WILSON, *Golgotha and Holy Sepulchre*; y a C. SCHICK. Este último contestaba así a su oponente: «mi convicción que la cuestión del auténtico Calvario, no se zanjará satisfactoriamente por la controversia, sino sólo con excavaciones» (*PEFQS* (1893) 23-25).

los últimos disparos de una lucha a punto de desaparecer. Fruto evidente de la falta de información adecuada y actualizada. Tuve la oportunidad de escuchar todavía estos ecos justamente en lo que ha sido el lugar rival del Calvario tradicional hasta hace todavía pocos años. Un guía extranjero en tono poco conciliador, abogaba todavía por la autenticidad de la llamada «Tumba del Jardín», situada a unos doscientos metros al norte de la actual muralla; pero que ni histórica ni arqueológicamente es hoy defendible, como reconocen, incluso, los actuales propietarios y custodios de dicho lugar y tumba.

## **5. LA ARQUEOLOGÍA AL SERVICIO DE LAS PEREGRINACIONES A TRAVÉS DE LA EXÉGESIS Y DE LA FE**

Limitándome a los santuarios localizados dentro de la geografía de Palestina son muchos los peregrinos famosos que conocemos pertenecientes a la antigüedad cristiana; pero, sin duda, que fueron muchos más. Si a estos unimos los millones que después han seguido y siguen aumentando el número en el seguimiento de aquellas huellas, uno no puede no recordar las palabras gozosas y proféticas de Isaías, cuando, ocho siglos antes de Jesucristo, contemplaba en visión de futuro subir esas riadas de peregrinos, venidas de todas partes del mundo:

«Sucederá en días futuros que confluirán a Jerusalén todas las naciones, y acudirán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al Monte del Señor», que para un cristiano es igual a peregrinar a la cuna de su fe.

De aquí que, aún cuando sólo sea al nivel de un granito de arena, la colaboración de la Arqueología en la puesta a punto y en conocimiento y alcance de los devotos peregrinos, o simples turistas, la existencia de aquellos lugares santos, no puede por menos de ser una satisfacción para el profesional conciente de esta realidad; siéndolo aún más, si dicho profesional es persona de fe.

Ello supone contribuir al enriquecimiento personal y comunitario no sólo cultural, sino, y sobre todo, espiritual de otros, por muy indirectamente que esto pueda parecerle a alguno. Y qué duda cabe de que la satisfacción aumenta si hay en la persona un interés especial por el campo de los estudios bíblicos y de la revelación. Yo, al menos, así lo pienso y lo siento. Pues se trata, además, de conseguir datos o material que corroboren la historia bíblica o la completen, con la importan-

cia que, como consecuencia, tiene todo esto para una mejor comprensión del Texto Sagrado, que es el vehículo de la Revelación y la fe.

No faltan, sin embargo, quienes no le dan importancia, o muy poca, a la labor de la arqueología para el estudio y comprensión del Texto Bíblico. Pero esto es lo mismo que afirmar que los sentidos no son un medio de conocimiento capaz de enriquecer el espíritu y la piedad de la persona creyente en la palabra revelada.

Pero, por otra parte, es evidente que las peregrinaciones aumentan en cantidad e intensidad, lo cual es una señal clara de que el Espíritu de Jesús sigue hablando con más fuerza en determinados lugares, como, por ejemplo: Tierra Santa, Lourdes, Fátima, Roma, etc y en tantos lugares pequeños diseminados por toda la tierra. Y de que el hombre siente necesidad de algo más profundo y necesario que lo que le da la sociedad actual, tan materializada. Y es también una realidad que los que buscan con corazón sincero, como los Apóstoles: van a esos lugares, ven y vuelven con su fe robustecida.

Los Apóstoles fueron, y creyeron (Jn 1, 35ss). No en vano los lugares de peregrinación son lugares donde Dios ha manifestado su gloria, como Jesucristo en Caná de Galilea, «y sus discípulos creyeron en él.»

Gracias a Dios cada día son menos los exégetas que ignoran esto. Lo contrario no deja de ser un verdadero atraso para la exégesis bíblica. Y reconozco, con pena, que España es uno de los países culturalmente avanzados, que menos se ha hecho en este sentido. Basta, para comprobarlo, echar una ojeada a los ficheros de las bibliotecas de nuestros seminarios y universidades, católicas o no, menos aún éstas, lo que constituye una contradicción, por no decir una vergüenza. Porque esto permite suponer que, en términos generales (hay honrosas excepciones), los estudiosos españoles de este campo del saber se han descuidado demasiado. Y permiten suponer que desconocen que el gran empuje de la moderna exégesis lo han dado en buena parte los descubrimientos obtenidos en las excavaciones del Próximo Oriente Bíblico, que nos han proporcionado un horizonte de conocimientos tan amplio de cara a la historia y al texto Bíblico que hace no muchos lustros eran insospechados.

No es extraño que hechos semejantes sean como el chispazo capaz de despertar a los grandes talentos capaces de sacarle fruto a tales descubrimientos.

Raymond E. Brown, por ejemplo, escribe en su libro *Recent Discoveries and the Biblical World* que su vocación y entrega al estudio de la Biblia surgió en él como un chispazo, leyendo los descubrimien-

tos arqueológicos que se venían haciendo desde el siglo XIX en el Próximo Oriente. Fue muy revelador para él observar cómo tales descubrimientos arrojaban luz sobre el texto bíblico. «Y aún llegué a convencerme más de esto —escribe— a medida que leía otros libros de arqueología de Egipto y Mesopotamia, entre cuyos imperios Canaán o Palestina sirvió de barrera». Su sorpresa aumentaría al descubrir la importancia del conocimiento de la geografía bíblica. «Estas cosas —dice— me convencieron de que era necesario, a todo el que quisiera leer inteligentemente la Biblia, conocer algo de las tierras en las que vivió el pueblo de Dios».

Hacer una mención de todo lo que se ha descubierto en este sentido en los últimos 150 años sería excesivamente largo. Pero recordemos algunos: Los primeros Códigos que conocemos nacieron en Mesopotamia, formando parte de inmensas bibliotecas de más de 20.000 tablillas enterradas bajo toneladas de escombros de los grandes *tells* de Irak y Siria principalmente, pero no sólo, y custodiadas por las arenas del desierto. En esa literatura están inspiradas, cuando no copiadas, muchas tradiciones y leyendas bíblicas particularmente del Génesis. En efecto, de allí proceden muchas de las leyendas del Génesis, como la creación del mundo, del hombre y la mujer, el relato del Diluvio, tradiciones y costumbres patriarcales.

No hablemos de cierta literatura sapiencial y piadosa, o de los Salmos, que tiene un buen referente en la literatura ugarítica, en la región mediterránea de lo que hoy es Líbano y Siria. A veces, sin advertirlo, estamos rezando o cantando salmos a Yahvé que fueron himnos compuestos a Baal y que pasaron a la Biblia apenas retocados, etc.

En Mesopotamia nació una de las obras «profanas» más destacada de la literatura Universal antigua: El poema de Gilgamés, que se plantea problemas tan fundamentales como la suerte del hombre, el problema del pecado y del mal existente en el mundo y la imposibilidad del hombre de liberarse de ellos por sí solo, etc., y que aparecerán en la Biblia mucho más tarde. No aparece aquí el episodio de la manzana, pero sí un paralelo más hermoso, como la flor engañosa en el fondo del lago que podía haberle dado la supervivencia y felicidad de los dioses a Gilgamés, si la serpiente, (también aquí la serpiente), no se la hubiera arrebatado. Y tantos temas, tan interesantes, escritos en esos cientos de miles de tablillas de cerámica pobre que siguen almacenadas en los sótanos de los grandes museos aún sin descifrar por falta de investigadores y estudiosos especializados que las traduzcan.

A pesar de todo, es cierto que para el creyente la única explicación que tenemos la encontramos en la Biblia que, en cierto sentido, como libro inspirado, puede considerarse el compendio de la sabiduría del Medio Oriente antiguo. Pero esta aventura no ha hecho nada más que comenzar. Y quizá tendríamos que preguntarnos hoy ¿dónde comienza realmente la inspiración?

No comprenderemos plenamente la Biblia, mientras desconozcamos la literatura que la precedió y en la que se inspira una parte importante de ella. Y aquí la Arqueología sigue teniendo una misión importante, pues queda aún mucho que descubrir.

A este propósito escribe acertadamente J. García Recio en la presentación del libro sobre el *Calvario y la Cueva de Adán*:

«Los documentos arqueológicos y epigráficos de aquellas tierras [se refiere al Próximo Medio Oriente], exhumados ininterrumpidamente desde mediados del siglo XIX, son los testigos a los que hay que preguntar para saber de nuestros parientes más antiguos en línea ascendente directa y del sistema de pensamiento que de ellos hemos heredado.

En Oriente se trazaron las líneas maestras para el debate de las graves cuestiones acerca del hombre, de su mundo y de la trascendencia, tal y como las ha venido abordando la tradición posterior. Es decir, allí comenzó a esbozarse la comprensión del ser humano, terreno por su naturaleza finita, a la vez que ilimitado por su condición divina, siempre pendiente de aclararse ante los problemas del mal, del dolor o de la injusticia que padece, ávido de respuestas a las incógnitas del mundo y sensiblemente abierto al Absoluto que le envuelve.

Amén del legado y de la continuidad cultural que vinculan a Occidente con Oriente, se dispone del singularísimo cordón umbilical de la Biblia...»

Esta reflexión, que resume lo que venimos diciendo, me sirve para atraer la atención del lector y hacerle ver dónde está la cuna cultural y religiosa de Occidente; y, por ende, la importancia de conocerla para apreciarla. También, por supuesto, y principalmente, para un cristiano, como lo han hecho muchos peregrinos, y estudiosos peregrinos, desde la antigüedad cristiana. La arqueología no distingue ni separa de su interés y estudio los lugares relacionados con el Antiguo o el Nuevo Testamento. Y hoy, es ya muy importante lo que la arqueología ha hecho relacionado con lugares del Nuevo Testamento en su entorno histórico, como queda ya insinuado más arriba.

## 6. ANTIGUOS PEREGRINOS DE LA ERA CRISTIANA

Las peregrinaciones al Calvario y al Santo Sepulcro de Jesús se iniciaron el mismo día de la resurrección del Señor. Y han seguido hasta hoy, sin más interrupción que la impuesta por el odio de los pueblos, en algunos momentos de la historia. En este caso más particularmente después de la llegada del Islán.

Pasaré por alto la etapa Apostólica y de la primeras comunidades cristianas, a mi juicio suficientemente ilustrado en los textos bíblicos neotestamentarios, y en otros no bíblicos. Pero creo que es importante aportar alguna luz a los peregrinos de hoy para liberarles del acoso a que son sometidos desde ciertos sectores laicos y enemigos de todo aquello que signifique un encuentro con la fe. A estos les gustaría poder demostrar, entre otras cosas, la falta de legitimidad histórica no sólo de los lugares de peregrinación, sino también de la misma tradición.

La historia, sin embargo, es aquí tenaz al proporcionarnos el testimonio de tantos ilustres peregrinos que han practicado esta encomiable devoción. Ello, sin duda, puede, alentar la fe en esta práctica de los peregrinos de hoy.

Para mayor claridad, y refiriéndome particularmente a los peregrinos a tierra santa, distinguiré tres categorías. Citaré en cada caso a algunos de los personajes más destacados, algunos de los cuales cuadrarían perfectamente en cualquiera de los tres grupos:

1). *La peregrinación de carácter fundamentalmente piadosa.* En este caso tenemos en España a la Berciana Egeria (382-384), que no sólo era piadosa, sino también muy instruida, y siempre con la Biblia en la mano, e interesada en saber y profundizar en todo cuanto veía o visitaba. Además de ser una delicia el leerlo, su libro «*Itinerario de la Virgen Egeria*»<sup>5</sup> es un auténtico modelo de peregrinación, hasta tal punto que su esquema se sigue utilizando en nuestros días.

2). *La peregrinación con el doble fin piadoso y científico.* Los que, además de cumplir con un compromiso de fe fueron buscando documentarse y recoger todo tipo de conocimientos que pudieran ofrecerles los nativos, sabios o no, con sus enseñanzas o simplemente con el testimonio personal. En una palabra, fueron a enriquecerse en las fuen-

---

<sup>5</sup> Cf. A. ARCE, texto original latino y versión española, con estudio y notas.

tes vivas de la tradición, que pudieran servirles para una mejor comprensión del Texto Sagrado y de conocimiento de los lugares santos. Así es como se convirtieron en auténticos eslabones de la cadena de la tradición viva mantenida por la comunidades locales de creyentes y, a veces incluso de no creyentes, como declara el gran exegeta e infatigable investigador y escritor Orígenes<sup>6</sup>, cuando quiere mostrarnos el lugar del nacimiento de Jesús en Belén de Judá.

En este caso tenemos un elevado número de personajes de gran talla que, nos legaron el testimonio personal de lo que vieron y escucharon, dejándonoslo por escrito, aunque desgraciadamente muchas de sus noticias no nos hayan llegado. Algunos de estos ilustres personajes permanecieron algún tiempo en Jerusalén o se instalaron de por vida allí, o en otras ciudades de Palestina. Entre estos podemos citar a Padres de la Iglesia de la talla del obispo Melitón de Sardes<sup>7</sup>, célebre, según palabras del Historiador Eusebio de Cesarea<sup>8</sup>. Durante el gobierno del emperador Marco Aurelio (161-180) pasó un tiempo en Jerusalén, a donde fue para buscar, en la fuente, la tradición apostólica y estudiar los libros de la Sagrada Escritura. Nos dejó un testimonio claro del lugar de la muerte de Jesús: «*En medio de Jerusalén*». «*en medio de la plaza*»<sup>9</sup>, donde en el momento en el que él visitó la ciudad estaba el foro de la ciudad y el templo de Venus. De Alejandro, obispo que fue después de Jerusalén, se dice que peregrinó de Capadocia a Palestina «por motivos de oración y de estudio de los Lugares Santos.»; Acadabo, de Siria, visitó los lugares santos el 205; Gregorio de Neocesarea del Ponto (hacia el año 227); Epifanio de Salamina, nacido en Jerusalén, recogió una serie de datos de gran utilidad para el conocimiento de las primeras comunidades de cristianos. La lista puede alargarse, pero terminaré aquí nombrando sólo otros dos eslabones de primera magnitud en la cadena de esta lista de personalidades sobresalientes que unen la tradición de los testigos del período de Aelia Capitolina con el período Bizantino: El obispo e historiador Eusebio de Cesarea, cuya estancia en Palestina abarcó las últimas décadas del s. III y las primeras del s. IV y San Jerónimo. Ambos consumieron en Tierra Santa una buena

---

<sup>6</sup> Murió probablemente el año 254 en Tiro.

<sup>7</sup> Diccionario Patristico y de la Antigüedad Cristiana.

<sup>8</sup> HE IV, 13, 8.

<sup>9</sup> *Homilía sobre la Pascua*. (Cf. J. IBÁÑEZ-F. MENDOZA, *Melitón de Sardes. Homilía sobre la Pascua*, Pamplona, 1975, pp. 19ss; F. Díez, *El Calvario y la Cueva de Adán*, pp. 40-41). La Arqueología ha venido a confirmar esto recientemente.

parte de sus vidas, enfrascados en la oración y el estudio tanto de la tradición como de la topografía bíblica, como nos demuestran sus valiosas obras escritas, que no citamos por abreviar. Y aunque no como peregrino, no olvidamos a San Cirilo, nativo de Jerusalén y obispo de la ciudad durante largos años.

3) *Quienes visitaron aquellos lugares impulsados por la fe y la devoción*, convirtiéndose después en benefactores para sucesores peregrinos tuvieran la oportunidad de peregrinar con cierta comodidad. Con ese fin emplearon sus bienes en construir iglesias, hospitales, casas de acogida etc. En este tipo de hacer peregrinación benéfica sobresalieron algunos grupos destacados de mujeres de la alta sociedad romana, como Paula y Eustoquia, discípulas de san Jerónimo, quienes a los pocos años de su llegada a Belén ya habían construido dos monasterios: uno para mujeres y otro para hombres; y una hospedería para peregrinos, en reparación de la afrenta recibida por José y María<sup>10</sup>. Y un segundo grupo, de origen español, instalado en la corte de Constantinopla, al amparo del emperador español, Teodosio, en el que habría que comenzar por destacar a la ya mencionada Egeria y a la noble Poemenia, a quien se le atribuye la construcción del santuario de la Ascensión, en el monte de los Olivos<sup>11</sup>.

A parte, merece ser destacada la figura de la emperatriz Eudoxia (401-460), quien, después de una primera experiencia como peregrina (años 438-439), volvió a Jerusalén el año 444 para, finalmente, abandonando el boato de la corte de Constantinopla, instalarse en la Ciudad Santa, donde murió el 20 de octubre del 460 tras realizar diversas obras benéficas dentro y fuera de la ciudad. De entre las cuales, la reconstrucción de la muralla sur de Jerusalén para incluir dentro de la misma el barrio de Sión cristiano y de la colina suroeste. Lo que indica que la zona estaba poblada ya con iglesias y monasterios<sup>12</sup>.

Con estos testimonios sólo he querido proporcionar una muestra de solidez de una de las más antiguas tradiciones piadosas cristianas: la peregrinación a Jerusalén. Tradición, que, de paso, es un sólido argumento a favor de la autenticidad que hoy quisieran destruir algunos; pero cuya veracidad está siendo cada día más sólidamente comproba-

---

<sup>10</sup> Cf. San Jerónimo, Carta 46 DePaula y Eustoquia a Marcela.

<sup>11</sup> Según DEBOIT, debió pertenecer al grupo de mujeres españolas de la familia del emperador Teodosio, como se cree que fue el caso de Egeria.

<sup>12</sup> Cf. EUCHERIUS, *De Situ Hierusolimae*, 3. ed.Fraipont, 1965, 237. PG 92, 805.

da por la investigación arqueológica. Su antigüedad demuestra que no fueron invenciones medievales o posteriores, como quieren hacernos creer otros, basados únicamente en su ignorancia<sup>13</sup>.

## **7. VERACIDAD DE LAS TRADICIONES DE LOS LUGARES SANTOS**

Es normal y es bueno que queramos estar bien informados de todo aquello en lo que creemos. Es incluso un deber buscar y enseñar siempre la verdad.

Y es bueno, por consiguiente, que también los peregrinos quieran saber la verdad de aquellos lugares que visitan y de sus tradiciones, y a los que está implicada, a veces, su fe. De hecho son muchos los peregrinos que se preguntan hasta dónde llega la autenticidad de los lugares santos que visitan. Lo cual significa que no es indiferente para ellos estar o no seguros de encontrarse en un lugar considerado sagrado o no. De ahí también que su actitud interior sea diferente en un caso u otro. La piedad se acentúa hasta el punto de hacerse real en cierto modo la presencia de lo divino, como si en su interior resonaran las palabras de Dios a Moisés delante de la zarza ardiendo: «Descálzate, que la tierra que pisas es sagrada».

Un cristiano bien formado cultural y religiosamente sabe muy bien que para dar culto al Padre, no le hace falta visitar Jerusalén ni cualquier otro lugar concreto de culto. «Ni en este monte ni en Jerusalén» Porque «ha llegado la hora en la que los que rinden verdadero culto al Padre, lo adoran en espíritu y en verdad». Y a Dios, que está dentro de nosotros más que nosotros mismos, como dice san Agustín, no necesitamos ir a buscarlo fuera.

El propio san Jerónimo, contradiciéndose un poco a sí mismo, utiliza una serie de argumentos para disuadir a Paulino de Nola de venir a Jerusalén. Cierto es que no le faltaban razones a san Jerónimo para ello, en un momento en el que la polémica origenista estaba perturbando la paz en aquella región del Próximo Oriente. Temía san Jerónimo que,

---

<sup>13</sup> Es cierto que en toda época ha habido fraudes de todo tipo, y en el campo religioso particularmente en la Edad Media, y aún más tarde. Pero ¡ojo, cuidado con la información de la «literatura morbo» que nos invade hoy por todos los lados, vestida de piel de oveja, pero que está llena de maliciosa intención y movida por el lucro. Nunca produjeron ni llenaron tanto los bolsillos la mentira y el morbo en torno a todo aquello que huele a Iglesia Católica, religión y fe.

siendo Paulino hombre de bastísima erudición y cultura, se mezclara en la controversia en detrimento de una auténtica vida de ascetismo que tanto deseaban Paulino como su esposa Therasia. Y para no vivir bien en Jerusalén —le escribía—, mejor santificarse en su casa de Nola, dedicándose al estudio de la Sagrada Escritura y a la práctica ascética. Para lo cual ya había hecho una sincera retirada del mundo y generosa renuncia a las muchas riquezas que poseía, en favor de los pobres, siguiendo el consejo evangélico<sup>14</sup>.

En su carta 58 le escribía:

«Ni Antonio ni los enjambres todos de monjes de Egipto y Mesopotamia, del Ponto, Capadocia y Armenia vieron jamás a Jerusalén y, sin necesidad de esta ciudad, abierta tienen la puerta del paraíso. El bienaventurado Hilarión, que era Palestinese y vivía en Palestina, sólo un día vio a Jerusalén. No quería, dada la vecindad, dar la impresión de que despreciaba los santos lugares, pero la de que encerraba a Dios en uno determinado»<sup>15</sup>.

Ciertamente que no era san Jerónimo el único en pensar así. Pero, además de que él tenía que justificar su estancia allí, y también para esto tenía argumentos de no menos fuerza, también es cierto y hay que reconocerlo que a muchos creyentes el paso por Jerusalén les ha ayudado a fortalecer su fe y que las peregrinaciones a aquellos lugares santos sean recomendables desde un punto de vista espiritual; haciéndolas, claro está, como se debe. Una larga experiencia en el campo de la peregrinación a Tierra Santa me dice que la visita y peregrinación, a los santos lugares no deja indiferente a casi nadie, si se hace con el corazón abierto a la Gracia. Y también a muchos no creyentes. Repetidamente he oído allí, en Tierra Santa, comentarios como los siguientes: «Este viaje está siendo para mí los mejores ejercicios espirituales que he hecho en mi vida»; o «He recorrido y visitado muchos países, pero si algún día repito alguno vendré aquí». (Escuchado en Jerusalén y refiriéndose a la Tierra Santa).

En otra ocasión, me comentaba una persona, la suerte que había tenido, hablándome de su primera ida a aquella tierra. La empresa en la que trabajaba les organizó un viaje turístico. Pero, por circunstancias imprevistas, aquel turismo se convirtió a última hora en un viaje a tie-

---

<sup>14</sup> Cf. «Cartas de San Jerónimo». Versión de Daniel Ruiz Bueno, *Carta 58*; BAC, Madrid 1962

<sup>15</sup> *Ib.*

rra santa. No había sido de mi elección, comentó, pero ahora le doy muchas gracias a Dios, por el cambio. Es posible que no sea la última vez que venga. Encontré algo que necesitaba y no hubiera encontrado en otro lugar.

Es cierto que Jesucristo habla donde quiere y como quiere, pero la experiencia dice que aquella tierra aún guarda, por lo menos una parte de su misterio, como tantos lugares de peregrinación. Y es cierto que Dios la eligió desde la antigüedad como un lugar de encuentro. Si no, habría sido vana la palabra de los Profetas y la elección de Jesús para morir en ella.

Cuando uno se encuentra con estos testimonios, que en mi estancia en Jerusalén han sido muchos, sólo doy gracias a Dios de ser un colaborador en la recuperación de la historicidad de lugares donde Dios habla y el peregrino puede fortalecer su fe en un encuentro con Dios. Por esto es interesante para un arqueólogo creyente y consciente de que la obra que realiza recuperando un Lugar Santo en el que se da o dará culto a Dios, puede trascender lo puramente histórico y científico.

## **8. SANTA HELENA, MADRE DEL EMPERADOR CONSTANTINO**

En el año 326 Sta. Helena, madre de Constantino el Grande peregrinó a Jerusalén para venerar la tumba de Jesús. La tarea no le fue fácil, pues para lograrlo tuvo que realizar una complicada obra de investigación arqueológica y poner mucho arrojo en el empeño. Y por esto tenemos que estarle muy agradecidos

Su fe abrió las puertas a millones de peregrinos que desde entonces, siguiendo su ejemplo, han podido visitar y venerar tan santo lugar, facilitando un encuentro de fe tan deseado por millones de creyentes, y de muchos que no lo eran.

Le debemos principalmente al Historiador Eusebio, el relato de la hazaña de santa Helena, a quien habría que proclamar patrona de la Arqueología, y nunca con más derecho; y más particularmente patrona de la arqueología Bíblica. Me permito añadir, que el relato de Eusebio responde a la verdad arqueológica tal como hemos podido comprobar en nuestras recientes excavaciones dentro de la basílica del Santo Sepulcro<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> *Vita Constantini*, III, 26-27 (PG XX, 1087);(Cf F. DíEZ, *El Calvario y la Cueva de Adán*. Ed. Verbo.Divino. Estella, 2004, p.49. Aunque la labor arqueológica realiza-

La visión del arqueólogo peregrino a los lugares santos, es normal que encierre aspectos que están fuera de las intenciones o aspiraciones del peregrino tradicional. Igual que puede ocurrirle a un arquitecto turista en Florencia o a un historiador en Roma, etc...

¿Qué preguntas se plantea o puede plantearse un arqueólogo visitando un lugar santo de Palestina; por ejemplo, el Santo Sepulcro?

Un peregrino piadoso, y más si no tiene mucha formación cultural, tiene mayor tendencia a dar por correcto lo que le dice el guía, sobre todo si éste demuestra ser una persona bien informada y, por consiguiente, muchos no se plantean preguntas acerca de la autenticidad del lugar o del hecho que allí se conmemora. Les basta con venerar el lugar y dar rienda suelta a los sentimientos que surjan en su intimidad, al contemplar el misterio que allí se recuerda y viviendo los sentimientos de piedad o conversión que el Espíritu Santo quiera infundir en el alma del peregrino devoto. No siente necesidad de más, ni le interesa. Aún más, son muchos los que sintiéndose a gusto con estos recuerdos y sentimientos, se lamentan de que el tiempo no se pare, para saborear despacio o más largamente una experiencia única en muchos casos.

Por el contrario, el arqueólogo, en un lugar histórico religioso es probable que se sienta más inclinado que el que no lo es a hacerse preguntas a propósito de la autenticidad del lugar, aspecto éste en el que además de la historia puede jugar un papel importante la investigación arqueológica, que puede traducirse después en un sentimiento de piedad, incluso en mayor grado que el del piadoso peregrino.

Es algo así como buscar o asegurarse de la certeza para después profundizar en la dimensión espiritual. Porque es evidente que la certeza en este sentido induce a un sentimiento de piedad más profundo que si uno no sabe a ciencia cierta dónde se encuentra.

Esclarecer o demostrar autenticidad es en este caso de los Lugares Santos la labor del arqueólogo, y también su mayor satisfacción, si los resultados son positivos.

Es cierto que no todos los peregrinos tienen o se plantean las mismas exigencias. A unos les basta saber que por allí anduvo Jesús, que contempló los mismos paisajes que están contemplando ahora ellos mismos en el siglo XXI, que metro más allá o más acá no importan,

---

da recientemente en la basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén, está muy lejos de tener la importancia que tuvo la ingente obra llevada a cabo por santa Helena, lo hecho recientemente, y obra realizada recientemente y aunque incompleta ha valido la pena, aún cuando haya quedado incompleta. Ojalá pueda completarse pronto.

mientras que otros necesitan tocar la piedra en la que el Señor estuvo sentado o pisó yendo de camino. O, como cuentan de San Ignacio de Loyola, que fue tal su interés por saber en que dirección estaba impresa la huella de los pies de Jesús cuando subió al Cielo, que dejando por un momento el grupo con el que caminaba, volvió atrás para cerciorarse, pues parece que no se había fijado bien en el detalle y no se iba a gusto. Y como este, tantos otros casos semejantes.

Fue un día más de los muchos que estuve yendo a mi trabajo. Serían las 14.00h de la tarde. Apenas había peregrinos en la basílica del Santo Sepulcro a esa hora. En el Calvario, donde solía detenerme a hacer un momento de oración antes de proseguir mi trabajo al otro lado de la roca; es decir, en el lado oriental de la misma, solo encontré ese día a un monje griego y un peregrino o turista italiano (por el idioma que empleaba en su intento de hacerse entenderse con el monje griego que hacía la vigilancia). Ambos rondarían los setenta años. Al parecer ninguno de los dos entendía una sola palabra del idioma del otro. Bueno, el griego, ni siquiera pronunciaba palabras, sino que sólo emitía sonidos acompañados de gestos que revelaban que no entendía nada de lo que le preguntaba su interlocutor. De manera que éste último debía pensar que todo era cuestión de volumen y levantaba la voz a medida que el griego hacía gestos de no entender nada.

¿Qué era lo que quería saber el italiano con tanto interés? Algo muy sencillo, pero no fácil de contestar. Quería que su interlocutor griego le señalase dónde había sido clavada la Cruz en la que fue crucificado el Señor. Todo lo que puede verse de la roca del calvario en la cima no llega a cuatro metros cuadrados. Pero aún eso le parecía demasiado impreciso. Quería algo más preciso.

Está claro que los sentidos son también fuente de conocimiento. Y en un caso como éste, motivo de devoción para una persona, y para tantas a las que les sobran los silogismos. Hubiera bastado que el monje le hubiera dicho: ¡aquí! Señalando cualquier punto de la roca y habría marchado feliz, después de haber sacado la fotografía de un punto buscado con tanto interés. Aunque es evidente que aún hubiera sido más satisfactorio y provechoso para él si alguien, en ese caso yo mismo, le hubiera informado en pocas palabras de la historia y significado de todo aquello. Hoy me pregunto por qué no lo hice. Aunque, quizá por ser extranjero como él, no me habría creído

\* \* \*

Como queda dicho, en el 326 d.C. Santa Helena, madre del emperador Constantino, fue a Jerusalén para venerar la tumba de Jesucristo y ¿con qué se encontró? Con una ciudad pagana con nombre pagano, y un sepulcro sepultado bajo un cúmulo de escombros que servía de fundamento a un templo pagano dedicado a la diosa Venus.

¿Qué hubiera pasado si se hubiera cruzado de brazos y después de visitar lo que podía venerarse entonces y hechas sus prácticas religiosas se hubiera vuelto tranquilamente a Constantinopla?

Pero no lo hizo. Y se empeñó en una magna obra que volvería la alegría al mundo cristiano. Eso sí tuvo que comenzar por investigar la existencia de dicho sepulcro, el lugar donde se encontraba y realizar un verdadero trabajo de búsqueda arqueológica similar al que tiene que hacer hoy todo arqueólogo que se precie. Como ya indiqué más arriba, fue el historiador y obispo Eusebio de Cesarea quien nos dejó el relato de esta búsqueda y la alegre impresión producida por la culminación positiva de la búsqueda.

Pues bien, a mi me tocó, sin buscarlo ni soñarlo, realizar allí, 1655 años después, una operación semejante, pero un poco al revés, eso sí, una obra mucho más humilde y sólo en parte, pero importante, y comprobar que los datos que da Eusebio son correctos desde el punto de vista arqueológico. Mi ida a Jerusalén, por razones de estudio, coincidió con la restauración de la basílica y cuando la polémica sobre la localización del Calvario estaba todavía sobre la mesa, pero ya en su última fase. Hubo que aprovechar al máximo las poquísimas cartas que quedaban. Entre otras razones porque es muy difícil asegurar si se daría otra oportunidad, después de haber esperado ésta oportunidad cientos de años.

Recuerdo que cuando había iniciado ya el compromiso de realizar el trabajo, recibí carta de mi Superior Provincial indicándome que era hora de volver a España mi respuesta fue breve: estoy dispuesto, pero mi situación es esta. En mis manos está la oportunidad de que se pueda hacer algo que decenas de arqueólogos desde hace cientos de años han deseado tener esta oportunidad. Después de explicarle muy brevemente en qué berenjenales estaba metido, y las consecuencias de decir un sí o un no, terminaba mi carta con estas palabras: «Para volver a España sólo necesito que me confirme esa orden y un billete de vuelta, ya que mi fortuna no alcanzaba a tanto. No hubo respuesta y yo seguí excavando, a pesar de que había empezado contra mi voluntad y por la insistencia irrenunciable de algunos de mis profesores, hasta el

punto de crearme un problema de conciencia si no aceptaba la oferta que me ofrecían las autoridades griegas y armenias, propietarias de los lugares concretos en los que excavé: en el Calvario y en los alrededores de la capilla de Santa Helena.

Después he comprendido que mis años anteriores en Jerusalén me habían servido fundamentalmente para prepararme a realizar un trabajo, que, por las condiciones ya extremas en cuanto a las pocas posibilidades que quedaban, exigía mucho cuidado en la realización. Por eso no se ahorraron esfuerzos en realizarlo lo mejor posible y con el mayor cuidado. Pues, desde diversos puntos de vista, hacerlo en aquel lugar y condiciones fue un reto complicado. En fin, fue la parte que me tocó a mí. Hoy, de cara a la importancia del lugar y a los cientos de miles de peregrinos que con inmensa fe los visitan, estoy contento y doy gracias a Dios de haber colaborado en algo de gran interés para la fe de muchos piadosos creyentes.



**O SANTUÁRIO DE FÁTIMA.  
MARIA NO CORAÇÃO DO PEREGRINO**

---

LUCIANO COELHO CRISTINO  
Director del Servicio de Estudios y Difusión del  
Santuario de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima



## RESUMEN:

Recorriendo la historia de los acontecimientos de Fátima y de la difusión de su mensaje, el autor se basa en las fuentes documentales originales y en la bibliografía disponible, para discurrir sobre la definición canónica de Santuario, aplicada a Cova da Iria, estatuto jurídico, ordenamiento del espacio, peregrinaciones, estructuras pastorales, mensaje, su expansión por el mundo y aceptación, por los obispos y por los pontífices romanos, desde la época de las apariciones hasta la actualidad.

En el último capítulo hace un resumen sobre las celebraciones del septenario para la conmemoración del centenario de las apariciones (2011-2017). En apéndice: «Benedicto XV a Benedicto XVI: ocho papas en la historia de Fátima».

## PALABRAS CLAVE:

Fátima, Cova da Iria, apariciones, santuario, mensaje, estatuto jurídico, peregrinaciones, pastoral, papas, centenario.

#### ABSTRACT:

Going through the history of the events of Fatima and of the spread of its message, the author looks at the original documental sources and at the available bibliography in order to expound on the canonical definition of Shrine, as applied to Cova da Iria, on its juridical status, space planning, pilgrimages, pastoral structures, message, its expansion throughout the world and its acceptance by bishops and Roman Pontiffs, from the time of the apparitions to the present time.

In the last chapter, he makes a summary of the celebrations to be held during the seven-year period of commemoration of the centennial of the apparitions (2011-2017). In an appendix: «Benedict XV to Benedict XVI: eight popes in the history of Fatima».

#### KEY WORDS:

Fatima, Cova da Iria, apparitions, shrine, message, juridical status, pilgrimages, pastoral, popes, centenary.

## 1. INTRODUÇÃO

Segundo o Código de Direito Canónico, os Santuários são «igrejas ou outros lugares sagrados aonde os fiéis, por motivos de piedade, acorrem em peregrinação, em grande número, com aprovação do Ordinário do Lugar»<sup>1</sup>. Vejamos se esta definição se aplica ao lugar onde, em 1917, se deram as aparições de Nossa Senhora do Rosário, no sítio da Cova da Iria, paróquia de Fátima, concelho de Vila Nova de Ourém, distrito de Santarém e diocese de Lisboa<sup>2</sup>.

### 1.1. Igreja ou lugar sagrado

Nos meses de Maio a Outubro de 1917, a partir das declarações dos pastorinhos, Lúcia, Francisco e Jacinta, as pessoas acreditaram logo que as manifestações tinham carácter sobrenatural: a aparição convida à recitação do rosário, todos os dias; manda construir uma capela sob a invocação de Nossa Senhora do Rosário; logo no princípio, os fiéis solicitaram graças e curas e protegeram a pequena azinheira da aparição com um círculo de pedras, flores, fitas e verduras, e depositavam ofertas, em dinheiro e géneros, recolhidas por uma mulher do povo, Depois do desaparecimento da azinheira, fez-se um arco rústico. Com muita insistência, pediam a construção da capela. À medida que se foi conhecendo a história de Fátima, surgiram outros lugares complementares que alargaram o espaço sagrado do Santuário, por se terem tor-

---

<sup>1</sup> *Código de Direito Canónico (CDC)*, cân. 1230.

<sup>2</sup> CRISTINO, Luciano – «Os Santuários marianos, lugares privilegiados da pregação da palavra de Deus e da vida litúrgica», em: *Maria nos caminhos da Igreja*, Lisboa: Editorial Verbo, p. 153-193.

nado locais de verdadeira peregrinação, ligados à mensagem: o sítio dos *Valinhos*, (aparição de Nossa Senhora, a 19 de Agosto de 1917); desde muito cedo, se erigiu ali uma pequena edícula, e em 1956, inauguração de um monumento evocativo; *Loca do Cabeço* (primeira e terceira aparição do Anjo, na primavera e Outono de 1916), onde foi inaugurado um monumento ao Anjo da Eucaristia (1958); *Via-sacra e Calvário Húngaro* (1959-1964); o chamado *Poço do Arneiro*, no quintal da Lúcia (2ª aparição do Anjo da Guarda de Portugal, no verão de 1916) passou a ser visitado (desde 1946), e adornado com as imagens do Anjo e dos pastorinhos; a *casa da Lúcia*, legada por ela ao Santuário de Fátima, com os espaços envolventes, recuperados por este, com a finalidade de promover as visitas e de criar um verdadeiro espírito de família, que está incluído na mensagem das aparições, porque a Sagrada Família se revelou na Cova da Iria, no dia 13 de Outubro de 1917, depois da última aparição de Nossa Senhora; a *casa do Francisco e da Jacinta*, vendida ou doada pelos sobrinhos dos dois pastorinhos ao mesmo Santuário e também recuperada por este. A *igreja paroquial de Fátima* tornou se lugar de visita, sobretudo pela referência aos videntes, Lúcia Francisco e Jacinta, aí baptizados, e também o *cemitério paroquial*, onde estiveram sepultados os restos mortais do Francisco (1919-1952) e da Jacinta (1935 a 1951), antes de serem trasladados para a basílica.

## 1.2. Peregrinação em grande número, por motivo de piedade

A afluência ao lugar das aparições tornou se cada vez mais numerosa: o pároco de Fátima, no dia 6 de Agosto de 1918, escreveu: «fora realmente maravilhosa a manifestação de fé dos milhares de pessoas, que ocorreram ao local, durante os seis meses de Aparições, calculadas: da primeira vez, somente as três crianças; da segunda aparição, em cinquenta pessoas; da terceira aparição, em quatro a cinco mil pessoas; da quarta aparição, em quinze a dezoito mil pessoas; da quinta aparição em vinte e cinco a trinta mil pessoas; da sexta aparição, em quarenta a cinquenta mil pessoas, de todas as idades, classes e condições»<sup>3</sup>. A grande maioria foi ali, por motivos de piedade, tomando atitudes de oração. A Capelinha das Aparições, concluída a 15 de Junho

---

<sup>3</sup> *Documentação Crítica de Fátima (DCF)* I, Fátima: Santuário, doc. 31, pp. 271-272.

de 1919, foi o ponto de convergência das pessoas que começaram a concentrar-se, junto dela, no dia 13 de cada mês. Desde então, a afluência de grande número de peregrinos a Fátima, nunca mais deixou de crescer até atingir actualmente cerca de 5 milhões, por ano, juntando-se grandes multidões especialmente nos grandes dias de Fátima: na coroação da Imagem de Nossa Senhora (1946), no encerramento do Ano Santo para o estrangeiro (1951), na peregrinação de Paulo VI (1967), nas três peregrinações de João Paulo II (1982, 1991 e 2000) e, mais recentemente, da de Bento XVI (2010).

### 1.3. Aprovação do Ordinário do Lugar

A diocese de Lisboa, nos primeiros tempos (1917-1920), manteve alguma reserva sobre os acontecimentos e proibiu o clero de animar e tomar parte em quaisquer manifestações religiosas, na Cova da Iria, o que não impediu a afluência do povo. Mas D. José Alves Correia da Silva, primeiro bispo da diocese de Leiria, restaurada (1920-1957), logo que entrou na diocese (Agosto de 1920), foi reconhecendo o carácter sobrenatural, ressaltando, porém, os direitos do magistério eclesiástico, quanto à apreciação da natureza dos sucessos reputados maravilhosos: comprou terrenos, à volta do local das aparições, visitou, pela primeira vez, no dia 14 de Setembro de 1921, a Capelinha, rezou ali o terço e autorizou «missa rezada e sermão, nos dias de grande concorrência popular»<sup>4</sup>. Depois do atentado que destruiu a Capelinha das Aparições, na noite de 6 de Março de 1922, abriu o processo canónico diocesano, nomeou uma comissão de inquérito; fundou o mensário «Voz da Fátima», em 13 de Outubro desse ano, que chegou a atingir, a 13 de Maio de 1938, 392.700 exemplares de tiragem, e veio dar maior publicidade ao santuário que estava a surgir, contribuindo grandemente para a difusão da mensagem de Fátima pelo mundo.

Podemos concluir que, já a partir do tempo das aparições, e, sobretudo, depois da Carta Pastoral de 1930 até à actualidade, se verificam todas as condições para se poder considerar a Cova da Iria como um dos maiores santuários de peregrinação do mundo inteiro.

---

<sup>4</sup> SILVA, D. José Alves Correia da, *Provisão episcopal de 3 de Maio de 1922*, p. 3.

## 2. ESTATUTO JURÍDICO-CANÓNICO

### 2.1. De 1917 a 1941

O sítio da Cova da Iria continuou integrado na paróquia de Fátima. O pároco era, para todos os efeitos, responsável dos actos religiosos na Cova da Iria, depois da construção da Capelinha (1919) e depois da autorização de celebração da missa (1921). Em 1927, o bispo criou uma capelania permanente, nomeando capelão o Pe. Manuel de Sousa (1927-1937). Com data de 13 de Outubro de 1930, o Bispo, em carta pastoral, decretou: «Havemos por bem: 1º declarar como dignas de crédito as visões das crianças na Cova da Iria, freguesia de Fátima, desta diocese, nos dias 13 de Maio a Outubro de 1917; 2º permitir oficialmente o culto de Nossa Senhora de Fátima»<sup>5</sup>.

### 2.2. De 1941 a 1958

Em Janeiro de 1941, o Bispo concedeu jurisdição ao capelão, para administrar o Baptismo e o Matrimónio. Desde Agosto do mesmo ano, o Santuário ficou sujeito directamente ao Bispo diocesano, e o segundo capelão foi nomeado reitor (1941-1957). Em Agosto de 1946, desmembrou totalmente o Santuário da paróquia de Fátima e deu ao reitor o poder ordinário de pároco.

### 2.3. De 1958 a 2006

*Conselho Nacional do Santuário de Fátima.* A Sagrada Congregação do Concílio fez um decreto, em 1958, com orientações para o Santuário de Fátima, instituindo um Conselho Nacional, composto pelos três arcebispos metropolitanos de Portugal (Lisboa, Braga e Évora) e pelo Bispo de Leiria, com a competência de supervisionar a pastoral do santuário e dar pareceres sobre a sua estrutura e vida pastoral<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> IDEM, *Carta pastoral sobre o culto de Nossa Senhora de Fátima*, 13 de Outubro de 1930, p. 15.

<sup>6</sup> GOMES, Manuel Saturino, «Estatuto jurídico do Santuário de Fátima», em *Enciclopédia de Fátima*, 2ª ed., 2008, p. 200.

## 2.4. De 2006 à actualidade

*Novos Estatutos do Santuário de Fátima.* Em 2006, a Assembleia Plenária da Conferência Episcopal Portuguesa (CEP) aprovou novos estatutos, para o Santuário, homologados pela Congregação do Clero. O Santuário de Fátima passou a ser Santuário Nacional e não simplesmente diocesano de Leiria-Fátima. A Congregação do Clero homologa os estatutos, recebe um relatório, cada três anos. O Conselho Nacional aprova os estatutos e suas alterações, pronuncia-se sobre o nome do reitor, escolhido pelo bispo diocesano, e apresenta-o à assembleia plenária da Conferência Episcopal Portuguesa, designa as pessoas que devem integrar os órgãos de gestão, aprova os planos de actividades, orçamentos e relatórios de contas e dá parecer sobre assuntos importantes e apresenta um relatório, cada três anos, à Congregação do Clero. O Bispo de Leiria-Fátima mantém jurisdição ordinária no governo do santuário, em comunhão com a CEP e com a Santa Sé. O acolhimento aos peregrinos cristãos, não católicos, rege-se pelas orientações da Santa Sé e da CEP, em matéria ecuménica, e o dos crentes de outras religiões e dos não crentes, pelas orientações sobre o diálogo inter-religioso<sup>7</sup>.

## 3. ORDENAMENTO DO ESPAÇO DO SANTUÁRIO

### 3.1. Do arco rústico à Capelinha

Na noite de 23 para 24 de Outubro de 1917, umas pessoas levaram para a cidade Santarém «uma mesa sobre a qual alguns crentes haviam armado um modesto altar, onde foi encontrada a fotografia de uma imagem religiosa (Nossa Senhora), um arco que a encimava, feito de rama de murta, duas lanternas de folha, duas cruces, sendo uma de madeira e outra de cana, en-volta em papéis de seda»<sup>8</sup>. Entre Abril e Junho de 1919, foi edificada uma pequena capela no local das aparições<sup>9</sup>, onde foi entronizada a uma imagem de Nossa Senhora de Fátima, no dia 13 de Junho de 1920. Essa capelinha foi dinamitada, na

---

<sup>7</sup> Cf. *Estatutos do Santuário de Nossa Senhora do Rosário de Fátima*, Fátima: Santuário, 2006.

<sup>8</sup> DCF 3.1, doc. 176, de 25 de Outubro de 1917, p. 438.

<sup>9</sup> DCF 1, doc. 43, p. 311; DCF 3.2, doc. 398, p. 97.

madrugada de 6 de Março de 1922, e reconstruída entre Dezembro de 1922 e Janeiro de 1923. Ao longo dos anos, foi mantida na sua traça original, embora com reparações e beneficiações, em 1959 e 1964. Em 1981, foi retirado o alpendre, reposto o telhado, como o primitivo, e feita uma cobertura mais ampla, tudo inaugurada pelo Papa João Paulo II, em 1982.

### 3.2. Urbanização e primeiras edificações

Em 1922 ou 1923, surgiu o primeiro ante projecto de urbanização do local, que previa uma avenida central, com 14 capelas, dedicadas aos mistérios do rosário, e, no outeiro dominante da Cova da Iria, uma grande igreja, dedicada à Coroação de Nossa Senhora. Em 1923, foi vedado todo o recinto com um muro de protecção. A 12 de Outubro de 1927, é exposto aos peregrinos um plano de obras a realizar no recinto: «de cada lado do pórtico central, seria levantado outro arco que daria entrada para uma nova avenida. As três avenidas seriam cortadas perpendicularmente, na altura da Capela das Aparições e da fonte. A Capela das Aparições sofreria transformações. Dois hospitais sanitários seriam construídos, um junto do posto de verificações médicas e o outro do lado oposto. Outra capela das confissões seria edificada»<sup>10</sup>, do lado oposto à já existente. Uma portaria governamental de 28 de Maio de 1929, nomeou uma comissão que «recomenda o estabelecimento de uma zona de protecção em volta da Basílica e Hospitais, de um parque de estacionamento, junto de entrada do Santuário, e de hotéis e edificações para vários fins». Foram elaborados diversos projectos de urbanização, ao longo dos anos, que foram modificando a fisionomia do Santuário e da Cova da Iria, até à actualidade: primeira sondagem para a captação de água (1921) e um poço, com água abundante (1922), e um fontanário, no cimo do qual foi colocada uma estátua do Sagrado Coração de Jesus (1932), um albergue para doentes (1924), um posto de verificações médicas (1926), grande pavilhão para doentes (1926), uma grande igreja (1928-1953), uma capela para missas e confissões (1937), uma casa de retiros (1934). A partir do decreto lei n.º 37.008 de 11 de Agosto de 1948, foi iniciada a remodelação

---

<sup>10</sup> LA FUENTE, Maria José, «As construções no recinto do Santuário de Nossa Senhora de Fátima», em: *Expansão Urbanística de Fátima – Expofat – 1917-1985*, Fátima, Santuário de Fátima, 1992, p. 66.

do recinto, retiradas algumas construções, nivelamento do terreno, rectificação da estrada, em frente do Santuário. Com a conclusão de colonatas, a unir a basílica aos dois albergues e casas de retiros, foi instalada uma via sacra de cerâmica policroma e, por cima, estátuas de santos portugueses e de outros santos e santas.

Em 1975, foi criado o Serviço de Ambiente e Construções (SEAC), que preparou um programa global de construções no Santuário e lançou um concurso entre seis gabinetes de arquitectura portugueses. O gabinete vencedor apresentou um projecto: arranjo geral do recinto, remodelação da Capelinha e espaço envolvente, remodelação do altar do recinto, construção de uma basílica subterrânea, reconstrução da Casa de Nossa Senhora do Carmo, com parte destinada à reitoria e serviços do Santuário e a outra para casa de retiros. Deu-se prioridade à construção de um grande espaço para Congressos e outras actividades pastorais, que se denominou Centro Pastoral de Paulo VI, cuja primeira pedra foi a 13 de Maio de 1979 e inaugurado a 13 de Maio de 1982, pelo Papa João Paulo II. Construídas dependências, de apoio à Capelinha: posto de informações, instalação dos Serviços de Associações e de Doentes, sala de atendimento de peregrinos e para outros fins. A Reitoria e a Casa de Retiros de Nossa Senhora do Carmo foram inauguradas, a 13 de Maio de 1986, ficando instalados, no primeiro, todos os outros serviços do Santuário: Reitoria e serviços de Administração, Alojamento, Peregrinos, Pastoral Litúrgica e Estudos e Difusão (SESDI). Nos pisos inferiores, salas de bibliotecas, arquivos, museu e exposições; a casa de Retiros, remodelada e aumentada, dispõe de instalações para alojamentos e para outras actividades de tipo pastoral e religioso.

Em nova fase construtiva e urbanística, por ocasião do 75º aniversário das aparições (1992), foi feito o arranjo de parques e a remodelação e ampliação do Albergue dos Doentes e da Casa de Retiros de Nossa Senhora das Dores.

### **3.3. Da povoação da Cova da Iria à cidade de Fátima**

Começou a surgir uma povoação, na Cova da Iria, com a primeira habitação, em 1922. Em 1943, essa povoação tinha 51 fogos, 208 habitantes, 14 casas de comércio e 8 pensões e casas de pasto e não mais deixou de crescer. Em 1977, a Cova da Iria e lugares vizinhos tinha uma

população fixa de 5.621 habitantes e uma população flutuante de cerca de 4.300, num total de cerca de 10.000. Este crescimento demográfico foi acompanhado de um incremento assinalável no campo económico, social e cultural, de tal modo que, por portaria do Ministério da Administração Interna, de 13 de Agosto de 1977, era «elevada à categoria de vila a povoação de Fátima, sede da freguesia do mesmo nome, do Concelho de Vila Nova de Ourém, considerando se também anexadas na referida vila as povoações de Aljustrel, Cova da Iria, Lomba de Égua e Moita». Dez anos mais tarde, em 1997, vila foi elevada a cidade. Em 2007, foi aprovado o concelho de Fátima, pela Assembleia da República, mas o projecto-lei foi vetado pelo Presidente da República.

## **4. ESTRUTURAS PASTORAIS DO SANTUÁRIO**

### **4.1. Dos inícios a 1974**

Tendo se verificado as aparições de Nossa Senhora, em 1917, os fiéis começaram espontaneamente a deslocar-se à Cova da Iria, nos dias 13 de cada mês. Há referências ocasionais a peregrinações, desde 1918, mas só a partir dos finais de 1922, dispomos de crónicas das peregrinações, publicadas na «Voz da Fátima. A peregrinação tinha início, na igreja paroquial de Fátima, onde os fiéis, vindos de muitos pontos do país, se juntavam, para participar nas missas aí celebradas; depois dirigiam-se, em procissão para a Cova da Iria. Juntavam-se perto da Capelinha, rezavam, cantavam, cumpriam promessas e davam ofertas. O mesmo cronista recolhia alguns casos de cura. A procissão reorganizava-se e punha-se em marcha para a igreja paroquial, onde terminavam os actos.

A partir de 1922, o programa da peregrinação vai se delineando: procissão da igreja paroquial para a Cova da Iria; missa, rosário durante a missa, invocações, comunhão, «Tantum ergo», bênção dos doentes (pela primeira vez, a 13 de Junho de 1923) e sermão. A 13 de Maio de 1925, a procissão da Imagem de Nossa Senhora começou a fazer-se para um pavilhão dos doentes, onde se celebrava a missa, ao fim da qual, se realizava a primeira procissão do Adeus, de retorno à Capelinha.

Desde 1927, começou a fazer-se uma procissão das velas e o canto do credo, no dia 12, pelas 22 horas da noite; seguia-se a vigília nocturna, desde a meia-noite, com exposição do Santíssimo e adora-

ção, por turnos, terminando com a bênção; de madrugada até de manhã, eram celebradas missas pelos sacerdotes inscritos; ao meio-dia, procissão com a Imagem de Nossa Senhora para a Capela das Missas, terço, missa e bênção dos doentes e bênção geral, sermão, procissão do Adeus. Durante a peregrinação, havia confissões.

Desde os anos 40, este esquema manteve-se, introduzindo-se, apenas, a chamada missa da comunhão geral, às 6 horas da manhã, e a consagração dos peregrinos a Nossa Senhora. Mas, a vida do Santuário não se esgotava, nas peregrinações aniversárias e mensais: foram-se organizando retiros, para as mais diversas categorias de pessoas, e outras actividades: cursos, encontros, congressos, etc.

## 4.2. De 1974 a 2007

Após a sua nomeação para a Reitoria do Santuário, a 13 de Fevereiro de 1973, o Pe. Luciano Guerra elaborou, em 1974, um «Estudo de Estruturação Pastoral»<sup>11</sup>, que serviu de base para toda a acção pastoral, actualizado em 1991 e que continua praticamente em vigor, com algumas alterações.

Nos *princípios gerais*, são apresentados os elementos fundamentais da pastoral de Fátima: iniciativa divina e resposta do homem, que resultam numa atmosfera espiritual, que se manifesta e alimenta numa série de temas religiosos (cristologia da Eucaristia e do Coração de Jesus; mariologia, sob as invocações de Nossa Senhora do Rosário, das Dores, do Carmo e do Imaculado Coração de Maria, e da Sagrada Família, culto dos anjos, pecado da Igreja e do mundo, relacionados com a guerra, que podem apagar-se pela reparação; comunismo e sua relação com a Igreja; revelações particulares e seus carismas).

Os *serviços* respondem a um grupo de necessidades afins: Reitoria, Conselhos, Liturgia, Estudos e Difusão, Associações, Economia e Administração, Ordem e Preservação do Ambiente, Retiros e Cursos, Alojamentos, Peregrinos, Peregrinações Aniversárias, Arquitectura e Construções.

Os *agentes pastorais* do Santuário são os mais diversos: *reitor* e seu corpo de *capelães*, *presidentes ou celebrantes principais* das peregrinações aniversárias e mensais, *pregadores* convidados e todos os «*servidores de Nossa Senhora de Fátima*», isto é, os que prestam serviço

---

<sup>11</sup> GUERRA, Luciano, *Estudo de Estruturação Pastoral-Ensaio*, Fátima, 1974.

permanente no Santuário (275 pessoas); *voluntários* (servitas, cruzados de Fátima, auxiliares nas celebrações, cantores e leitores, vigilantes nas procissões, no acolhimento de crianças, dos jovens, dos peregrinos em geral) e outras pessoas contratadas para as mais diversas tarefas (*confessores, irmãs adoradoras e outra pessoas*).

A grande maioria dos peregrinos a Fátima vem em grupo familiar ou em grupos de «excursionistas»; há um número significativo, enquadrado em estruturas eclesiais (paróquias, vigariarias, dioceses, movimentos ou associações). Entre os que vêm a Fátima, por motivos religiosos, há vários milhares que participam em congressos, semanas, cursos, retiros espirituais. Além dos peregrinos, há os turistas, sobretudo nos meses de verão. Raramente vêm ao Santuário não católicos (ortodoxos e protestantes) e não-cristãos.

A Pia União dos Cruzados (actualmente, Movimento da Mensagem de Fátima) e outras organizações de assistência por ele coordenadas, prestam apoio espiritual e de enfermagem aos peregrinos a pé, em dezenas de postos, ao longo dos caminhos. A Pia União (actualmente, Associação) dos Servitas de Nossa Senhora de Fátima, e outros voluntários, à chegada, prestam-lhes serviços curativos e de lava-pés. Desde 1975, existe uma Secção para Acolhimento de Peregrinos a Pé. O Santuário fornece-lhes refeições e distribui-os pelos postos de acolhimento, oferecido pelo próprio Santuário e por casas religiosas.

Podem também considerar-se, justamente, agentes da mensagem todos aqueles que, em Portugal e no Mundo, se dedicam à sua vivência e ao culto e veneração de Nossa Senhora de Fátima: santuários, igrejas, capelas, associações: Exército Azul de Nossa Senhora de Fátima (Apostolado Mundial de Fátima), Cruzada Reparadora do Rosário (Áustria), Círculo dos Amigos de Fátima (Alemanha), Fátima Family Apostolate (USA), Familia Misionera de Nuestra Señora de Fatima (Argentina), etc.

Um dos sinais de atracção do Santuário está nas ordens, congregações e institutos religiosos que se estabeleceram à sua volta (conventos, seminários, noviciados, escolas, lares de 3ª idade, internatos de deficientes, casas de retiro e de alojamento para os peregrinos), em número de 62, sendo 48 de mulheres e 14 de homens e cinco institutos seculares (1998). A primeira finalidade dessas casas é acolher os membros das respectivas famílias religiosas; mas, ao mesmo tempo, prestam serviço à peregrinação, pelo enquadramento ambiental que lhe proporcionam e pela ajuda ao Santuário, em trabalhos, directa ou indirectamente pastorais.

### 4.3. Meios pastorais

#### 4.3.1. Palavra

Entre os meios pastorais de que o Santuário se serve, está, antes de mais, o recurso à Palavra de Deus, sob todas as formas disponíveis, quer nas celebrações litúrgicas, mesmo de semana, quer no terço diário. Recorre-se ainda, a programas audiovisuais, exposições, concertos, publicações e representações cénicas.

#### 4.3.2. Sacramentos

Tem o primeiro lugar a *Eucaristia* que se celebra oficialmente, sete vezes por dia, de verão e de inverno. A seguir à Eucaristia, vem o *Sacramento da Reconciliação*, que tem lugar privilegiado no Santuário de Fátima, em razão da devoção dos cinco primeiros sábados e da forte acentuação da reparação, nas mensagens do Anjo e de Nossa Senhora e na vida dos videntes. O Santuário acolhe também os pais que pedem o *Batismo* para os filhos e os noivos que aqui desejam celebrar o *matrimónio*. Entre as *devoções litúrgicas*, contam-se as *Vésperas*, na basílica, aos domingos (Novembro à Páscoa), e a *Procissão do Santíssimo Sacramento*, no recinto (Páscoa a Outubro), e as *vigílias* (Assunção de Nossa Senhora, Imaculada Conceição, Natal e fim do ano. Entre as *devoções populares* mais comuns, estão o *cumprimento de promessas*, o *acendimento das velas*, o *Rosário*, as *Orações do Anjo e de Nossa Senhora*, a devoção dos *Cinco Primeiros Sábados*, a *consagração* ao Imaculado Coração de Maria. a bênção dos *objectos de piedade* (estampas, medalhas, terços, quadros e imagens) que os peregrinos levam de Fátima, como recordação e apelo ao cumprimento da sua mensagem e a *bênção de viaturas*.

#### 4.3.3. Na pastoral da Caridade

Na *pastoral da Caridade*, incluem-se os *retiros de doentes e deficientes físicos* (3.500 participantes, cada ano), com alojamento, assistência médica e de enfermagem gratuitos); *acolhimento de peregrinações de doentes* e de *peregrinos a pé*; *Fundo de Caridade* para ajuda

a muitas *instituições de caridade* e a *indivíduos* (corporal, espiritual ou pastoral). Há um *posto de socorros médicos e de enfermagem*, um *Centro de Acção Social* (com um lar para meninas, em risco, um *Centro Bento José Labre* (para assistência a peregrinos carenciados).

#### 4.3.4. Meios de comunicação social

*Meios de comunicação social* de que o Santuário dispõe: mensário «*Voz da Fátima*» (actualmente com cerca de 95.000 exemplares), boletim quadrimestral «*Fátima-Luz e Paz*» (6.000 exemplares, em sete línguas: português, espanhol, francês, inglês, italiano, alemão e polaco). O Serviço de Doentes publica o boletim mensal «*Ponto de Encontro*» (11.000 exemplares). O Movimento da Mensagem de Fátima publica um boletim anual com textos programáticos e mantém uma *página mensal* na «*Voz da Fátima*». Editam-se também *obras de conteúdo fatimista ou mariano*, actas de jornadas, simpósios e congressos, assim como *desdobráveis* e outros instrumentos de informação, em diversas línguas. São projectados, *filmes, vídeos e diaporamas*, relacionados com a história e a mensagem de Fátima. São enviados *cartazes mensais*, para 1.600 destinatários de Portugal e até do estrangeiro, com os horários e programas das actividades do Santuário, peregrinações portuguesas e estrangeiras, encontros, cursos e retiros, e *cartazes anuais*, com o tema de cada ano, para 3.000 destinatários.

O Centro de Comunicação Social (CCS), acolhe os meios de comunicação social e dispõe de uma sala de imprensa, que funciona nas peregrinações aniversárias de verão, distribui os textos das celebrações, homilias e outras informações, e envia boletins informativos e comunicados para as redacções de televisões, rádios, jornais e agências noticiosas. Os quatro canais portugueses de televisão (RTP2, RTP2, SIC e TVI transmitem frequentemente as celebrações aniversárias. A *Rádio Renascença* (Emissora Católica Portuguesa) e a nova *Rádio Sim*, com um grande raio de acção em Portugal e estrangeiro, e duas televisões particulares (*Telepace* e *TV Canção Nova*) transmitem diariamente o rosário e a missa das 11 horas. Nos grandes dias de Fátima, muitas televisões do mundo transmitem as celebrações ou fazem reportagens. Recentemente, foi instalada, na Capelinha das Aparições, uma câmara para a internet, 24 horas por dia. O *site*: [www.fatima.pt](http://www.fatima.pt), continuamente renovado, apresenta uma ampla divulgação das actividades do Santuário e dá muitas outras informações, em várias línguas.

## 5. A MENSAGEM DE FÁTIMA E A SUA EXPANSÃO NO MUNDO

### 5.1. Mensagem de Fátima

Para o padre Joaquín María Alonso, CMF, a Mensagem de Fátima define-se: «auto-revelação de Deus aos homens de hoje, realizada pela Virgem Maria, como especial enviada e missionária sua, nos factos e textos autênticos das aparições de Fátima, como continuação da história de salvação que o Espírito de Jesus realiza, de vez em quando e de um modo extraordinário, na Igreja»<sup>12</sup>.

As revelações privadas «têm as suas fases de *revelação*, *redacção* e *comunicação*; no que respeita a Fátima, há mais uma fase: a *interpretação*»<sup>13</sup>.

«No plano da *revelação* [de Fátima], o período alongou-se desde 1917 até 1929, mas propriamente encerra-se com a última aparição de 1917, já que as aparições de Pontevedra [1925-1926] e Tuy [1929] não são mais que o cumprimento do prometido ali [em Fátima, a 13 de Julho de 1917]». «No plano da *redacção* [...], Fátima tem o privilégio de uma vidente, a Irmã Lúcia, com dotes excepcionais de escritora». «No plano *interpretativo*, Lúcia é igualmente excepcional, ainda que seja falível em alguns casos». «No plano da *divulgação*, as manifestações da Rue du Bac e Lourdes não tiveram limitações. Fátima, nisto, parece-se mais com La Salette: teve um texto de segredo, cuja divulgação criou numerosos problemas, não só ao Senhor Bispo de Fátima mas até à Santa Sé»<sup>14</sup>.

### 5.2. Ciclo das aparições angélicas da Loca do Cabeço e Aljustrel (1915-1916)

Até ao fim do primeiro ano, depois da primeira aparição mariana (até 13 de Maio de 1918), houve algumas conjecturas, sobre as visões de um chamado «vulto embrulhado (1915)»<sup>15</sup>. As três aparições do

---

<sup>12</sup> ALONSO, Joaquín María, *Doctrina y espiritualidad del mensaje de Fátima*, Madrid, 1990, p. 10.

<sup>13</sup> *Ob. cit.*, p. 32.

<sup>14</sup> *Ob. cit.*, pp. 35-39.

<sup>15</sup> DCF 1, doc. 17, de 2 de Novembro de 1917, pp. 161-165.

Anjo, em 1916, só foram conhecidas do público pela *Segunda Memória da Irmã Lúcia* (1937)<sup>16</sup>, embora, já no ano de 1922, elas tenham sido comunicadas a uma companheira e, em 1923, ao Senhor Bispo de Leiria<sup>17</sup>.

### 5.3. Ciclo das aparições marianas (13 de Maio a 13 de Outubro de 1917)

A primeira formulação da Mensagem da Virgem Maria, na Cova da Iria, foi a que Jacinta Marto comunicou à sua mãe, Olímpia de Jesus, no fim do dia 13 de Maio de 1917: «Ó minha mãe, *vi hoje Nossa Senhora na Cova da Iria. [...] Vou rezar o terço com o Francisco, que foi o que Nossa Senhora mandou que nós fizéssemos. [...] Minha mãe, tem que rezar o terço, todos os dias*». Esta comunicação só foi referida, por Olímpia de Jesus, no interrogatório oficial de 28 de Setembro de 1923, corroborada pelo pai, Manuel Pedro Marto, e por Maria Rosa, mãe de Lúcia<sup>18</sup>.

Na manhã de 14 de Maio desse ano de 1917, a notícia começou a circular pelo lugar de Aljustrel e chegou rapidamente a Torres Novas e aos concelhos circunvizinhos. As primeiras notícias na imprensa só aparecem a partir de 23 de Julho de 1917. Limitam-se a noticiar os factos. Só a 19 de Agosto de 1917, aparece, uma pequena nota sobre a Mensagem, no jornal democrático e maçónico «O Mundo: «*No dia 13 de Outubro desceria pela última vez do céu à terra para fazer a paz no mundo e acabar com a guerra*»<sup>19</sup> e, a 1 de Setembro, na revista católica «Raio de Luz»: «*a Senhora pedira ao pequenino de 3 anos [sic] que aprendesse a rezar o terço, e às duas pequenas que o rezassem pela pátria e pela sua família, acrescentando que, em 13 de Outubro, lhes dirá o mais que delas quer*»<sup>20</sup>.

A mensagem de 13 de Junho de 1917 aparece, pela primeira vez no mesmo jornal «O Mundo», de 19 de Agosto de 1917: «*deviam aprender a ler e a escrever*»<sup>21</sup>.

<sup>16</sup> *Memórias da Irmã Lúcia*, II, 2, pp. 76-79.

<sup>17</sup> CRISTINO, Luciano, «As aparições do Cabeço e de Aljustrel», em: *Aljustrel e Valinhos – O outro pulmão do Santuário de Fátima*, Fátima, Santuário, 2007, p. 148-150.

<sup>18</sup> DCF 2, doc. 4, de 28 de Setembro de 1923, pp. 64-86.

<sup>19</sup> DCF 3.1, doc. 10, de 19 de Agosto de 1917, p. 50.

<sup>20</sup> DCF 3.1, doc. 20, de 1 de Setembro de 1917, p. 75.

<sup>21</sup> DCF 3.1, doc. 10, de 19 de Agosto de 1917, p. 50.

Em apontamento tomado, no dia 14 de Julho de 1917, o pároco transcreve uma breve referência da Lúcia, sobre o dia anterior («rezem o terço a Nossa Senhora do Rosário que abraque a guerra, que só ela é que lhe pode valer»), e da Jacinta (a Senhora «trazia umas contas brancas nas mãos, seguras entre o dedo polegar e indicador das duas mãos»)<sup>22</sup>. Mas não faz a mínima alusão ao segredo desse dia. Só no relatório final do seu «Processo paroquial», datado de 6 de Agosto de 1918, escreveu que só foi, no dia 13 de Agosto de 1917, que tinha ouvido falar do assunto, e de ter perguntado à Lúcia «se a Senhora lhe tinha dito algum segredo», ao que ela respondeu: «que sim, mas que mo não diz»<sup>23</sup>.

Impedidos de ir à Cova da Iria, no dia 13 de Agosto, os pastori-nhos viram Nossa Senhora, a 19 de Agosto de 1917, no sítio dos Valinhos. Da mensagem deste dia, conhecem-se poucos elementos, publicados na imprensa: «No dia 19 [de Agosto], apareceu Nossa Senhora às ditas crianças, noutra lugar, dizendo-lhes que, *por estarem presas tinha sido mais visível o milagre*»<sup>24</sup>. E, «no domingo imediato [ao dia 13 de Agosto], vi a mesma Senhora no(s) Valinho(s), que me falou assim: «*Voltem á Cova da Iria; se não tivessem abalado contigo seria o milagre mais conhecido; viria S. José com o Menino Jesus*»<sup>25</sup>.

Sobre o que disse a Senhora, no dia 13 de Setembro, Lúcia respondeu ao Padre José Ferreira de Lacerda, no interrogatório que lhe fez, no dia 19 de Outubro: «Já me não recordo bem, mas parece-me que disse: *Continua a rezar o terço à Senhora do Rosário, que abraque esta guerra; que a guerra está para acabar; para o ultimo dia, há de vir S. José dar a paz ao mundo*»<sup>26</sup>.

Sobre a mensagem de 13 de Outubro de 1917, há numerosos testemunhos, que, entretanto, foram publicados, mas alguns ficaram, então, inéditos. Alguns exemplos: Padre Lacerda: «*Que não ofendesse a gente mais a Deus N. Senhor que ele já estava muito ofendido. Que rezasse a gente o terço a N. Senhora do Rosário, para que ele nos perdoasse os nossos pecados, querendo a gente ir para o Céu; que fizesse ali uma capelinha à Senhora do Rosário, querendo; que a guerra acabava ainda hoje e que esperassem pelos nossos militares muito*

---

<sup>22</sup> DCF 1, doc. 3, de 14 de Julho de 1917, pp. 13-16.

<sup>23</sup> DCF 1, doc. 31, de 6 de Agosto de 1918, p. 261.

<sup>24</sup> DCF 3.1, doc. 211, de 27 de Outubro de 1917, p. 504.

<sup>25</sup> DCF 1, doc. 51, de 22 de Novembro de 1917, p. 359.

<sup>26</sup> DCF 1, doc. 51, de 22 de Novembro de 1917, p. 359.

*breve*»<sup>27</sup>. Padre Formigão: «*que rezassem o terço a Nossa Senhora do Rosário que lhes perdoasse os pecados (sic), querendo ir para o Céu*»<sup>28</sup>. Joaquim Gregório Tavares: «Francisco viu a Senhora *com as mãos postas*, mas não ouviu o que dizia. A Lúcia é que falou à Senhora. Diz que era muito linda, que vinha descalça, com vestido e manto branco., e *de mãos postas, donde pendia um terço*. Que abria as mãos quando falava. A Jacinta diz que vira a Senhora da mesma forma e ouviu o que dizia à Lúcia. Esta disse que S. José, dava a paz ao mundo, e que a Senhora na carrasqueira disse «*que era Nossa Senhora dos Rosários, que ia terminar a guerra e esperemos breve o regresso dos nossos soldados, que os homens se emendem e rezem todos os dias o terço, para que Deus perdoe os pecados; que façam uma capelinha no sítio, onde nos falou, conforme a vontade do povo, que por fim abençoou*»<sup>29</sup>. Maria Augusta Campos: «A pequena Lúcia disse que N. Senhora lhe pedira que *fizessem ali uma capelinha com a invocação da Senhora do Rosário; que a guerra ia terminar; que os soldados portugueses em breve regressariam a suas casas; que se unissem os portugueses e fizessem penitência, pois Deus estava cansado de tantas ofensas; que rezassem o Rosário, a fim de evitar os castigos que pesariam sobre Portugal, se os portugueses se não emendassem*»<sup>30</sup>.

À medida que as aparições eram anunciadas, foi aumentando o número de pessoas que se reuniram na Cova da Iria. Na aparição de 13 de Junho, estiveram cerca de 50 pessoas; na terceira aparição, de 13 de Julho, quatro a cinco mil pessoas; no dia 13 de Agosto, 15 a 18 mil pessoas. No dia 19 de Agosto, nos Valinhos, apenas Lúcia, Jacinta, Francisco e o irmão destes, João; no dia 13 de Setembro, cerca de 25 a 30 mil pessoas; no dia 13 de Outubro, de 40 a 50 mil pessoas<sup>31</sup>. O chamado «milagre do sol» foi logo conhecido, dentro e fora de Portugal, por via oral, por cartas particulares e principalmente, através de «O Século»<sup>32</sup> e «Ilustração Portuguesa»<sup>33</sup>.

---

<sup>27</sup> DCF 1, doc. 47, de 19 de Outubro de 1917, p. 342-343. No jornal «O Mensageiro, o Padre Lacerda substituiu a expressão «para que ele perdoasse» por «para que Deus perdoasse os nossos pecados» (DCF 1, doc. 51, de 22 de Novembro de 1917, p. 360)

<sup>28</sup> DCF 1, doc. 17, de 2 de Novembro de 1917, p. 170.

<sup>29</sup> DCF 1, doc. 58, de 18 de Novembro de 1917, p. 409.

<sup>30</sup> DCF 1, doc. 42, de p. 23 de Novembro de 1917, p. 309.

<sup>31</sup> DCF 1, doc. 31, de 6 de Agosto de 1918, p. 272 (pároco de Fátima).

<sup>32</sup> DCF 3.1, doc. 87, de 15 de Outubro de 1917, pp. 237-243.

<sup>33</sup> DCF 3.1, doc. 228, de 29 de Outubro de 1917, pp. 530-533.

O Patriarcado de Lisboa, determinou vários inquéritos: vicariais de Porto de Mós e de Ourém, e paroquial de Fátima<sup>34</sup>. Interrogatórios particulares<sup>35</sup> e muitos outros testemunhos, publicados, em alguns jornais, prenderam a atenção de um grandíssimo número de pessoas.

#### 5.4. Das aparições à carta pastoral do Bispo de Leiria (1917-1930)

A fase da *revelação* da Mensagem das aparições marianas encerrou-se no dia 13 de Outubro de 1917. Depois de algum tempo de quase esquecimento, alguns factos significativos voltaram a chamar, de novo, a atenção para as aparições: o falecimento de Francisco Marto (4 de Abril de 1919); a construção da Capelinha das Aparições (Abril-Junho de 1919); o falecimento de Jacinta Marto (20 de Fevereiro de 1920); a entronização da primeira Imagem na Capelinha (13 de Junho de 1920), que se tornou o centro de convergência para tantos milhões de pessoas.

Entretanto, a diocese de Leiria (depois de 1984, Leiria-Fátima), extinta em 1882, foi restaurada pela bula «Quo vehementius», de Bento XV, de 17 de Janeiro de 1918. A Diocese foi entregue à administração apostólica do Patriarca de Lisboa, até 1920, em que foi nomeado o primeiro bispo, D. José Alves Correia da Silva (1920-1957). Este tomou conhecimento dos acontecimentos de Fátima e recebeu de Lisboa o «dossier de Fátima». Depois de ouvir os consultores diocesanos, mandou comprar, em seu nome, os terrenos da Cova da Iria e foi, pela primeira vez, à Cova da Iria, a 14 de Setembro de 1921, onde rezou o terço na Capelinha, e autorizou a celebração da missa nesse local, nos dias 13<sup>36</sup>.

A 17 de Junho de 1921, a vidente Lúcia, fora enviada para a cidade do Porto, para ser educada no Instituto Van Zeller (Asilo de Vilar), dirigido por religiosas de Santa Doroteia. Aí redigiu, a 5 de Janeiro de 1922, a primeira narração autógrafa, sobre as aparições da Cova da Iria em 1917<sup>37</sup>.

Um facto inesperado veio contribuir para uma nova fase, na evolução da Cova da Iria, no culto e na própria expansão da mensagem de

---

<sup>34</sup> DCF 1, docs. 20-43.

<sup>35</sup> DCF 1, docs. 44-52.

<sup>36</sup> DCF 3.3, doc. 640, de 14 de Setembro de 1921, p. 177

<sup>37</sup> DCF 3.3, doc. 685), de 5 de Janeiro de 1922, pp. 265-270.

Fátima. A 6 de Março de 1922, a Capelinha das Aparições foi destruída por bombas incendiárias. D. José mandou reconstruí-la e, finalmente, nomeou uma Comissão Canónica para a investigar os acontecimentos de 1917, e fundou o mensário «Voz da Fátima», como órgão da mesma Comissão, cujo primeiro número saiu a 13 de Outubro de 1922, com 6.000 exemplares. Como colaborador especial, o Dr. Formigão (sob o pseudónimo de «Visconde de Montelo», que o veio a tornar conhecido), editorial *A que vimos*, relata brevemente os acontecimentos de 1917 e a decisão do Sr. Bispo de Leiria. Conclui: «Cumpre-me advertir os meus benévolo e prezados leitores, e faç-o hoje, de uma vez por todas, de que submeto inteiramente ao juízo da Santa Igreja, como é indeclinável dever de um católico, todos os artigos que publicar nesta revista e, de um modo especial, tudo quanto se referir às aparições e curas da Fátima, cujo carácter sobrenatural, se porventura o têm, só ao magistério eclesiástico assiste autoridade e competência para apreciar e reconhecer». Nas suas crónicas mensais, até 1956, o Dr. Formigão nunca se afastou desta linha de rumo<sup>38</sup>.

Em Outubro de 1925, Lúcia entrou na vida religiosa, no Instituto de Santa Doroteia, em Pontevedra (Espanha), onde, a 10 de Dezembro do mesmo ano, teve novas revelações, relacionadas com a devoção dos cinco primeiros sábados, anunciada a 13 de Julho de 1917, logo comunicada ao confessor, à superiora e ao Bispo de Leiria<sup>39</sup>, que se foi difundindo, progressivamente.

Outros acontecimentos tornaram cada vez mais conhecida a história e a mensagem de Fátima: a concessão da Missa votiva de Nossa Senhora do Rosário para o Santuário (21 de Janeiro de 1927); a inauguração de uma via-sacra, presidida pelo bispo de Leiria (26 de Junho de 1927); a bênção da primeira pedra do grande templo, dedicado a Nossa Senhora do Rosário (13 de Maio de 1928). A crónica deste acontecimento e da peregrinação desse dia, pelo Padre José Galamba de Oliveira, foi publicada em «L'Osservatore Romano», jornal officioso do Vaticano (a 3 de Junho de 1928), com uma grande divulgação em Roma e na Europa, chamando a atenção, por exemplo, do Pe. Ludwig Fischer, que viria a ser o maior apóstolo de Fátima, nos países de língua alemã (Alemanha, Áustria e Suíça). A Santa Sé foi tomando mais conhecimento dos acontecimentos de Fátima, pelo menos, desde a vi-

---

<sup>38</sup> CRISTINO, Luciano, «Voz da Fátima», em: *Enciclopédia de Fátima*, Lisboa, Principia, 2007, pp. 620-623.

<sup>39</sup> DCF 4.3, doc. 714, de 29 de Dezembro de 1925, p. 588, e ALONSO, J. M., 1990.

sita oficial do núncio apostólico, Mons. Beda Cardinale ao Santuário (1 de Outubro de 1928). A 9 de Janeiro de 1929, o Papa Pio XI, em audiência os alunos do Pontifício Colégio Português, ofereceu-lhes pagelas com uma novena de Nossa Senhora de Fátima, enviadas de Portugal. O mesmo Papa benzeu também uma imagem de Nossa Senhora de Fátima, destinada ao Colégio (6 de Dezembro de 1929). Gestos simples, mas que foram considerados como indícios significativos de boa aceitação da credibilidade das aparições, por parte do próprio Papa.

Chegamos ao ano de 1930. O Relatório da Comissão Canónica foi apresentado, a 14 de Abril de 1930, ao Bispo de Leiria, que, por uma *carta pastoral*, a 13 de Outubro de 1930, declarou «como dignas de crédito, as visões das crianças na Cova da Iria, freguesia de Fátima», e permitia «oficialmente o culto a Nossa Senhora de Fátima»<sup>40</sup>.

O conteúdo da mensagem de Fátima, enunciado nesta carta pastoral, pode resumir-se com as palavras do próprio documento: «*A Senhora disse-lhes que o seu lugar era o Céu, confiou-lhes um segredo que a ninguém poderão revelar, ensinou-lhes uma pequena jaculatória, recomendou a recitação do Rosário, aconselhou a Lúcia a aprender a ler, insistiu na necessidade de oração e penitência para a guerra acabar, afirmou que Nosso Senhor está muito irritado com os pecados dos homens e sobretudo com o pecado da carne, ordenou que se edifique ali uma capela em sua honra e declara que é a Senhora do Rosário...*»<sup>41</sup>.

O Dr. Formigão transmitiu, em 1927, uma confidência da Jacinta: «Disse mais que Nossa Senhora *devia ainda aparecer outra vez, mas não a ela, porque com certeza morria*»<sup>42</sup>. Era, provavelmente, um eco da promessa de Nossa Senhora, na aparição de 13 de Maio: «Depois voltarei ainda aqui uma sétima vez»<sup>43</sup> e, mais recentemente, no seu *Diário*, em que Lúcia relata a sua despedida da Cova da Iria, na véspera da partida para o Porto (15 de Junho de 1921): «Solícita, mais uma vez, desceste à terra, e foi então que senti a tua mão amiga e maternal tocar-me no ombro. Levantei o olhar e vi-Te. Eras Tu, a Mãe Bendita,

---

<sup>40</sup> SILVA, José Alves Correia da - *Carta pastoral sobre o culto de Nossa Senhora da Fátima*, de 13 de Outubro de 1930 (DCF 2, doc. 11, de 13 de Outubro de 1930, p. 275).

<sup>41</sup> DCF 2, doc. 11, de 13 de Outubro de 1930, p. 269.

<sup>42</sup> *As grandes maravilhas de Fátima*, Lisboa: União Gráfica, 1927., p. 134.

<sup>43</sup> *Memórias da Irmã Lúcia, Quarta Memória*, II, 3, p. 173.

a dar-me a Mão e a indicar-me o caminho; os teus lábios descerraram-se, e o doce timbre da tua voz restituiu a luz e a paz à minha alma: «*Aqui estou, pela sétima vez. Vai, segue o caminho por onde o Senhor Bispo te quiser levar; essa é a vontade de Deus*»<sup>44</sup>. Excluindo estas últimas referências à «sétima vez», «esta era a mensagem que o Senhor Bispo de Leiria quis que fosse manifestada ao mundo».

## 5.5. Da Carta Pastoral do Bispo de Leiria à actualidade (1930-2011)

Depois de 1930, o conteúdo foi-se explanando: «deixa de ser uma mensagem simples, primitiva, para se carregar com novos elementos, que não são conhecidos, até aos anos de 1940-1942. Como explicar esta notável ampliação? De facto, os críticos de Fátima escandalizaram-se com isso e é necessário dar-lhes uma razoável explicação»<sup>45</sup>.

A partir da Carta pastoral de 1930, intensificaram-se as peregrinações ao Santuário de Fátima, sobretudo por parte das dioceses e paróquias portuguesas, tendo como momento mais significativo a grande peregrinação nacional de 13 de Maio de 1931, promovida pelos bispos portugueses, que fizeram a primeira consagração de Portugal a Nossa Senhora de Fátima. A partir dessa época, surgiram também os movimentos de promoção da Mensagem, na Europa e no mundo inteiro, sendo de destacar, também, a actividade de algumas personalidades, como Ludwig Fischer (1890-1957), no espaço germânico, Casimir Barthas (1884-1973), na França, e Luís Gonzaga da Fonseca, SJ (1878-1963), na Itália e Portugal, José da Silva Cacela (1882-1975) e Harold V. Colgan (1894-1972), nos Estados Unidos, Pascual Arias e Pablo Baussman (1909-1991), na Espanha.

Entretanto, a 12 de Setembro de 1935, foram trasladados os restos mortais da Jacinta, do cemitério de Ourém (onde estavam guardados em jazigo particular, desde Fevereiro de 1920), para o de Fátima. No momento da abertura do caixão, foram feitas algumas fotografias, enviadas pelo Sr. Bispo de Leiria, à Irmã Lúcia. Esta, muito impressionada, deu a entender que guardava ainda muitas recordações da Jacinta. Foi então convidada a pôr por escrito essas recordações, o que levou à redacção de quatro *Memórias*, que introduziram uma nova fase no

---

<sup>44</sup> «Bem-aventurados Francisco e Jacinta Marto – Boletim dos Pastorinhos», 44, Jan.-Mar. 2006, pp. 3-4.

<sup>45</sup> ALONSO, J. M., 1990, p. 29.

conhecimento da história e da mensagem de Fátima, com revelações novas, em relação aos documentos primitivos.

Na primeira *Memória* (1935), Lúcia dá, sobretudo, «um retrato da Jacinta». Na segunda (1937), «os temas são surpreendentes: as aparições do Anjo, graças extraordinárias na sua primeira comunhão, aparição do Imaculado Coração de Maria, em Julho de 1917, e muitas circunstâncias, absolutamente inéditas».

O livro *Jacinta*, coordenado pelo Dr. José Galamba de Oliveira (1903-1984), baseou-se nestas duas *Memórias* e teve um êxito extraordinário, com duas edições, de Maio a Outubro de 1938.

Foi pedido, uma vez mais, à Irmã Lúcia que desse mais informações. Na terceira *Memória* (1941), Lúcia satisfez plenamente esse pedido e revelou finalmente as duas primeiras partes do segredo.

Ainda nesse ano, foi-lhe pedido que «escrevesse tudo o que se recordasse sobre Francisco, como tinha feito para a Jacinta; escrever com mais pormenores, as aparições do Anjo; uma nova história das Aparições; tudo o que ainda pudesse recordar sobre a Jacinta; não deixar de escrever os versos profanos que cantava; ler o livro do P. Fonseca e anotar tudo o que lhe parecesse menos exacto». A Irmã Lúcia respondeu plenamente e redigiu a quarta *Memória*, a mais longa de todas, (1941). No fim, escreveu: «Parece-me, Exmo. e Revmo. Senhor Bispo, ter escrito tudo que, por agora, V. Excia. Revma me mandou». Só manteve silêncio sobre a terceira parte do segredo.

Em conclusão, as características do período de 1937 a 1945 são: os novos e interessantes temas; a profunda renovação espiritual que operam na Igreja as novas revelações: anjos, inferno, Rússia, «ordenados e subordinados ao tema Coração de Maria». «Mais tarde, a atenção dos fiéis desviou-se perigosamente para os aspectos escatológicos»: «falsas esperanças escatológicas [...] jogaram com o «Segredo» que deveria ser revelado em 1960. Como tal não aconteceu, foi enorme a decepção que se seguiu»<sup>46</sup>.

Na literatura de Fátima, vai surgir um novo período que se caracteriza pela atitude crítica de alguns escritores, em relação aos documentos dos dois períodos anteriores: a) os escritos fundados nos documentos primitivos; b) os novos temas, fruto da actividade literária de Lúcia. Vai surgir um grupo de críticos que apresenta «dificuldades e objecções aos acontecimentos de Fátima», aos quais respondeu um grupo de

---

<sup>46</sup> ALONSO, J. M., *História da Literatura sobre Fátima*, 1967, p. 34.

apologetas<sup>47</sup>. Foi o Padre Eduardo Dhanis, jesuíta, professor da Universidade Gregoriana de Roma e consultor da Sagrada Congregação da Fé, o primeiro a iniciar a «crítica moderna à volta dos acontecimentos de Fátima», em quatro escritos» [1944-1953] [...]. «Dhanis afirma querer contribuir «para uma verdadeira piedade fatimista» e «honrar a Santíssima Virgem, esclarecendo a verdade acerca das suas aparições» e «deixar o caminho aberto para a verdadeira devoção a Fátima», confessando-se verdadeiro amigo de Fátima<sup>48</sup>.

O objecto principal da sua crítica é o «Coração de Maria». Por dificuldades diversas, incluindo a guerra, não pôde utilizar nenhum documento original completo, mas só livros, todos «obras de edificação» [...]. Com todas estas limitações, Dhanis apresenta onze pontos críticos: milagre do sol; possível influência de La Salette; «a guerra acaba hoje»; oferecimento da divindade, na oração do Anjo; descrição do Inferno; impossibilidade moral de consagração da Rússia; profecia da segunda guerra; aurora boreal de 25-26 de Janeiro de 1938; Parayle-Monial; história antiga e história nova; os textos corrompidos<sup>49</sup>. Dhanis mantém-se no terreno das puras hipóteses de trabalho, coisa que não fizeram os seus «repetidores» que as converteram em teses [...]. Às críticas respondeu um grupo de apologetas [...]<sup>50</sup>.

Como conclusão deste período crítico, podem considerar-se vários pontos: complexidade do fenómeno Fátima, resultante de novas manifestações de Lúcia que, no entanto, se reduzem a uma «única, indivisível e integral história de Fátima»; excessiva leviandade de quase todos os críticos; inadequado procedimento metodológico dos escritores que, sem necessidade, ocultaram textos ou os interpolaram, com interpolações ou corrupções; a falta de publicações críticas; conhecimento apriorístico contra Fátima, nascidos de princípios teológicos ou sobretudo mariológicos, absolutamente discutíveis; a falta de respeito pelo sagrado que, com evidência, se manifesta em Fátima<sup>51</sup>.

D. João Pereira Venâncio, bispo de Leiria, na preparação do cinquentenário das aparições, afirmava: «Urge regressar às ‘fontes’ de Fátima, a fim de reflectir sempre mais sobre elas e arrancar-lhe todo o seu ‘segredo’, o verdadeiro segredo da sua espiritualidade profunda»<sup>52</sup>. Desde

---

<sup>47</sup> ALONSO, J. M., *Ob. cit.*, p. 35

<sup>48</sup> ALONSO, J. M., *Ob. cit.*, pp. 35-37.

<sup>49</sup> Cf. *ob. cit.*, pp. 38-42.

<sup>50</sup> Cf. ALONSO, 1967, pp. 42-46.

<sup>51</sup> Cf. ALONSO, 1967, pp. 49-51.

<sup>52</sup> ALONSO, 1967, p. 51.

os anos 70, deram-se alguns passos para se alcançar este desiderato, por obra dos sucessores de D. João Pereira Venâncio, até ao presente, e com o patrocínio da Faculdade de Teologia e do Centro de Estudos de História Religiosa da Universidade Católica Portuguesa e das Comissões Científicas que se têm sucedido, desde 1992, com a edição da *Documentação Crítica de Fátima*, da qual já foram publicados onze tomos que incluem os documentos dos anos de 1917 a 30 de Junho de 1929, num total de 2601 documentos: cartas, fotografias e estampas, notas ou apontamentos, documentos de carácter oficial, publicações periódicas e testemunhos. Esta edição documental vai prosseguir com os mesmos critérios, até à documentação de 1930. Surgirá, depois uma outra série, também documental, mas por grupos temáticos.

Depois da redacção da terceira parte do segredo (4 de Janeiro de 1944), até 1948, Lúcia limita-se a responder a cartas e a interrogatórios. Depois da sua entrada no Convento carmelita de Coimbra, os interrogatórios tornam-se mais raros. Mesmo assim, conhecem-se alguns que deram origem a livros e outras publicações. No último período descrito por J. M. Alonso, foram publicadas várias obras de índole histórica, que «constituem um esforço sério em vista do necessário processo crítico»<sup>53</sup>.

No fim do seu estudo de 1967, o Padre Joaquín María Alonso conclui: «Na sua grande simplicidade, o conteúdo dos acontecimentos e da Mensagem de Fátima é tão rico, complexo e profundo que fornece matéria de estudo às mais variadas disciplinas. A história de Portugal e mesmo a história mundial, sobretudo recente, a geografia humana e a fenomenologia religiosa, a toponímia com seus fundamentos semânticos e morfológicos, a crítica textual e a crítica histórico-literária, a «Formengeschichte» encontram aqui campo de estudo valioso, bem como o método de tradições populares, a simbologia religiosa e a psicologia profunda, a teologia e a mística...»<sup>54</sup>. Desde 1967, a bibliografia de Fátima aumentou extraordinariamente, com várias centenas de títulos.

Nos tempos mais recentes, houve grandes dedicações à causa da historiografia e da mensagem de Fátima. Basta recordar os seus nomes: Joaquín María Alonso (1913-1981), claretiano espanhol; Giovanni De Marchi (1914-2003), dos Missionários da Consolata, italiano; Fernan-

---

<sup>53</sup> Cf. ALONSO, 1967, pp. 61-66).

<sup>54</sup> ALONSO, 1967, pp. 69-70.

do Leite (1920-2009), jesuíta português; Sebastião Martins dos Reis (1913-1984), do clero da diocese de Évora; António Maria Martins (1918-1997), jesuíta; Pedro Pavlicek, franciscano da Áustria (1902-1982); Messias Dias Coelho (1927-), do clero da diocese da Guarda; José Geraldes Freire (1928-), do clero da diocese de Portalegre e Castelo Branco; Luís Kondor, verbita húngaro (+ 2009), vice postulador da causa de beatificação e canonização de Francisco e Jacinta Marto e confidente da Irmã Lúcia<sup>55</sup>.

A própria Irmã Lúcia ainda redigiu uma *Quinta Memória*, sobre o seu pai (1989) e uma *Sexta Memória*, sobre a mãe (1993); *Os apelos da Mensagem de Fátima* (2000) e *Como vejo a Mensagem através dos tempos e dos acontecimentos* (2006).

## 5.6. A Virgem Peregrina

Uma breve referência ao que significaram para a difusão da Mensagem e do culto de Nossa Senhora de Fátima, as viagens da Imagem da Capelinha das Aparições e da chamada «Virgem Peregrina» original e suas réplicas, por todos os continentes do mundo, desde 1947 até ao presente. A Imagem de Nossa Senhora de Fátima, da Capelinha das Aparições, fez várias saídas, as principais das quais foram a Roma. Durante o Ano Santo da Redenção, esteve presente na Praça de S. Pedro, no dia 25 de Março de 1984, diante da qual o Papa João Paulo II fez a consagração do mundo ao Imaculado Coração de Maria, que foi considerada como aquela que finalmente preencheu as condições, postas por Nossa Senhora, em Julho de 1917. A 8 de Outubro de 2000, por ocasião do Jubileu dos Bispos, mais uma vez foi levada a Roma e o Papa, rodeado de muitas centenas de Bispos do Mundo inteiro, repetiu essa consagração. A chamada «Virgem Peregrina», desde Maio de 1947 até ao presente, já visitou 63 países. Estas viagens e as numerosas réplicas das Imagens da Capelinha das Aparições, da «Virgem Peregrina» e do Imaculado Coração de Maria têm contribuído para o incremento do culto de Nossa Senhora de Fátima, no mundo inteiro, dando origem a dezenas de milhares de imagens, altares, capelas, igre-

---

<sup>55</sup> CRISTINO, Luciano, «O dinamismo da Mensagem de Fátima», em: *Congresso Internacional: Fátima para o Século XXI* [Actas do Congresso realizado no Santuário de Fátima, de 9 a 12 de Outubro de 2007], Fátima: Santuário de Fátima, 2008, pp. 313-354.

jas, santuários, confrarias, associações, movimentos, alguns com dimensão internacional, centenas de paróquias e até dioceses que a tomaram como padroeira (actualmente onze)<sup>56</sup>.

Em 1952, foram introduzidas as causas de beatificação dos Pastinhos, Francisco e Jacinta Marto. Desde esse ano até ao dia 13 de Maio de 2000, os pastorinhos receberam apenas culto particular. Sobretudo a partir do momento em que foram beatificados, a rápida expansão do seu culto público com imagens, altares e até igrejas, tem contribuído para o conhecimento e vivência da Mensagem de Fátima.

### **5.7. As peregrinações pontifícias ao Santuário de Fátima**

Outros acontecimentos significativos foram as peregrinações dos papas a Fátima, pessoalmente ou por seus legados: a coroação de Nossa Senhora, pelo legado pontifício Cardeal Masella (13 de Maio de 1946); o encerramento do Ano Santo para o estrangeiro, em Fátima, com a presença do legado pontifício, Cardeal Tedeschini (13 de Outubro de 1951); a presença do Cardeal Roncalli (futuro papa João XXIII), no 25º aniversário da consagração de Portugal (13 de Maio de 1956); a declaração de Paulo VI, na aula conciliar, no encerramento da terceira sessão do Concílio Ecuménico Vaticano II, com o anúncio da concessão da primeira rosa de ouro ao Santuário (21 de Novembro de 1964); as peregrinações dos papas ao Santuário: Paulo VI (13 de Maio de 1967); visita do Cardeal Luciani (futuro João Paulo I) (10 de Julho de 1977); e de João Paulo II (13 de Maio de 1982, 1991 e 2000); na terceira peregrinação, beatificou os videntes Francisco e Jacinta Marto, e mandou revelar a terceira parte do segredo de 1917; o cardeal Joseph Ratzinger, prefeito da Sagrada Congregação da Fé e actual Papa Bento XVI (13 de Outubro de 1996), que visitou o Santuário em Maio de 2010.

Todos estes acontecimentos foram marcos significativos que tornaram cada vez mais conhecida a história e a mensagem da Cova da Iria, no mundo inteiro, e deram origem a inúmeras manifestações de culto, em honra de Nossa Senhora de Fátima.

---

<sup>56</sup> CRISTINO, Luciano, «Virgem Peregrina», em *Enciclopédia de Fátima*, Lisboa: Principia, 2007, pp. 605-609.

## 5.8. Conclusão

Como síntese da Mensagem de Fátima, recordemos as palavras do Cardeal Tarcísio Bertone, secretário da Congregação da Doutrina da Fé e actual Secretário de Estado da Santa Sé, que se encontrou três vezes com a Irmã Lúcia: «Voltemos à Mensagem de Fátima. Nela, realiza-se o encontro proveitoso entre carisma e instituição, mistério trinitário e mistério cristológico. Maria, sinal misericordioso de Deus, não abandona os cristãos. Ela dá-nos indicações para combater a batalha titânica entre bem e mal. Maria é o ícone da ternura de Deus por nós. Há, em Fátima, algumas características: da recomendação de práticas de piedade à devoção ao Coração Imaculado de Maria; da espiritualidade a uma visão histórica e política (a Rússia, paz e guerra, o ateísmo); de uma influência limitada geograficamente a uma universal, até chegar aos Pontífices e, de modo particular, ao Papa Vojtyla». [...] O mistério de Fátima é um acontecimento que alcança e impregna a história contemporânea como nenhuma outra aparição mariana, e a densidade da sua Mensagem – não só da terceira parte do segredo - atinge o coração dos homens, convidando-os à conversão e à corresponsabilidade, pela salvação do mundo. Nela, encontramos uma articulação interpretativa do século XX e, num certo sentido, a sua Mensagem obriga os homens e as mulheres do nosso tempo a confrontar-se com uma dimensão sobrenatural, na qual nem sempre se tem vontade de pensar. A ideia de uma «intrusão» sobrenatural nas vicissitudes terrenas, pode ser difícil de aceitar também para quem crê, em relação àquela, em certos aspectos tranquilizadora, que remete para a escatologia qualquer confronto entre o homem e Deus. É mais agradável – como disse várias vezes o Papa Bento XVI – um Deus remoto e distante do que um Deus próximo e acessível»<sup>57</sup>.

## 6. O CENTENÁRIO DAS APARIÇÕES (2010/2011 – 2016/2017)

O Santuário de Fátima, a 1 de Dezembro de 2010, propôs a celebração de um septenário de comemorações, baseado na história das

---

<sup>57</sup> Cardeal Tarcísio BERTONE, *A mensagem de Nossa Senhora é um apelo urgente à conversão e à penitência* (intervenção na apresentação do livro *A última vidente de Fátima. Os meus diálogos com a Irmã Lúcia*, na Pontifícia Universidade Urbaniana, em «L'Osservatore Romano», edição semanal em português, 38 (39-1971) 29 Set. 2007, p. 4 (520), cols. 2 e 3).

aparições de Fátima, tomando, como forte incentivo, o voto expresso por Bento XVI, na Cova da Iria, no dia 13 de Maio de 2010. Disse D. António dos Santos Marto, bispo de Leiria-Fátima, que uma comissão teológica elaborou uma proposta de «itinerário à volta de sete grandes temas, construindo assim uma espécie de candelabro espiritual para nos ajudar a iluminar os cenários do mundo e do coração humano», tendo como base um *acontecimento histórico* de referência, uma *frase inspiradora*, um *núcleo teológico*, um *elemento catequético*, uma *atitude crente*, um *tema*. A partir das raízes bíblicas, diz ainda o Bispo: «recordai-vos do caminho que o Senhor vos fez percorrer nestes cem anos, como Ele esteve próximo de vós, através da mensagem da Senhora, vinda do Céu e da sua protecção materna». Porém, «não se reduz a uma evocação histórica. É, sobretudo, ocasião para tomar consciência de que o apelo de Nossa Senhora em Fátima não ressoou em vão; de que a sua mensagem continua a exercer uma influência benéfica para hoje e para o futuro do nosso caminho de Igreja e da história da humanidade». Seguindo ainda a simbólica bíblica, o número sete dos anos que vão seguir-se, indica «totalidade e plenitude» e evoca «o famoso candelabro sagrado, com sete braços e sete lâmpadas, a arder, colocado no «Santo dos Santos» do templo de Jerusalém».

«Tendo presente toda a riqueza e beleza do simbolismo do candelabro, podemos tomá-lo como ícone dos sete anos de preparação do centenário das Aparições». São sete luzes para o nosso caminho espiritual para avançar com Maria e com os Pastorinhos ao encontro da Beleza de Deus e do triunfo do seu amor misericordioso que salva o mundo, simbolizado no triunfo do Coração Imaculado de Maria». A *primeira luz* deste candelabro espiritual (2010-2011) é a da Beleza do Rosto de Deus, do seu Amor Trinitário, no qual os Pastorinhos foram introduzidos pelo Anjo e pelas mãos de Nossa Senhora»; «a *segunda luz* que se acende (2011-2012) é a de Deus Salvador que nos chama a colaborar na história da salvação e no mistério da redenção do mundo, em Cristo»; «a *terceira luz* (2012-2013) é aquela em que podemos contemplar o Deus fiel da Promessa e da Esperança»; «a *quarta luz* (2013-2014) faz resplender o Deus compassivo que se inclina sobre os sofrimentos da humanidade»; «a *quinta luz* (2014-2015) é o esplendor da santidade de Deus que irradia para nós no rosto de Cristo e de que Maria é espelho e mestra»; a *sexta luz* (2015-2016) leva-nos a abrimos a Deus, plenitude de vida, oferecida, desde já em Cristo»; a *sétima luz* (2016-2017): «um olhar contemplativo e inspirador da beleza

d'Aquela que foi escolhida pelo Deus da aliança para desempenhar uma missão única na história da salvação: ser a Mãe do Redentor, a Arca da Nova Aliança, a Mãe da Igreja. Maria dá-nos olhos e coração para contemplar a ternura de Deus e a sua misericórdia como força e limite divino, face ao poder do mal no mundo. Assim aconteceu em Fátima ao apresentar-se como a Senhora do Rosário, como a Mãe que, através do seu Coração Imaculado, fala coração a coração aos seus filhos, trazendo-lhes uma mensagem exigente e consoladora de paz e deixando-lhes uma promessa: «Por fim, o meu Coração triunfará». Em palavras do Santo Padre Bento XVI: «No final, o Senhor é mais forte do que o mal, e Nossa Senhora é para nós a garantia visível, materna, da bondade de Deus, que é sempre a última palavra da história»<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> SANTUARIO DE FÁTIMA, *Santíssima Trindade, adoro-vos profundamente – Itinerário temático do Centenário das Aparições de Fátima – 1º ciclo*, pp. 5-9)

**Apêndice**

**DE BENTO XV A BENTO XVI:  
OITO PAPAS NA HISTÓRIA DE FÁTIMA**

---

LUCIANO COELHO CRISTINO  
Director del Servicio de Estudios y Difusión del  
Santuario de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima



## **1. BENTO XV (1914-1922)**

No dia 5 de Maio de 1917, sábado, o Papa Bento XV elevava a sua voz angustiada, pedindo preces a Nossa Senhora pela paz, e fixando para o primeiro dia de Junho seguinte, a introdução da invocação «Rainha da Paz, rogai por nós», na ladainha de lauretana- Oito dias depois, domingo, dia 13 de Maio, na Capela Sistina, junto à basílica de São Pedro, em Roma, Monsenhor Eugénio Pacelli (futuro Papa Pio XII), nomeado núncio apostólico na Baviera, Alemanha, era ordenado bispo, pelo papa Bento XV. Poucas horas depois, foi a primeira aparição de Nossa Senhora, na Cova da Iria. Certamente, Mons. Benedetto Aloisi Masella, auditor da Nunciatura de Lisboa, foi acompanhando os acontecimentos da Cova da Iria..

## **2. PIO XI (1922-1939)**

Pio XI certamente teve conhecimento, através do Núncio, dos acontecimentos de Fátima, da sua mensagem e do Santuário. A partir do seu pontificado, vão multiplicar-se as intervenções da Santa Sé, pela pessoa do Papa, dos seus representantes ou legados e de outras pessoas autorizadas. O Núncio, Mons. Nicotra, a 1 de Novembro de 1926, visitou a Cova da Iria, acompanhado pelo Sr. Bispo de Leiria, onde «encontrou um espectáculo edificante de umas 60 pessoas, rezando fervorosamente o santo terço. Acompanhou-as, nessa piedosa devoção, concedendo-lhes 200 dias de indulgência e pedindo-lhes duas Ave-Marias por sua intenção». Seguramente, D. José pôs o Núncio ao corrente do processo em curso e solicitou a missa votiva de Nossa Senhora do Rosário, que obteve despacho favorável, a 21 de Janeiro de 1927.

Também a Sagrada Penitenciaria Apostólica, a 15 de Novembro de 1927, indulgenciava com 300 dias a jaculatória «*Nossa Senhora do Rosário de Fátima, rogai por nós*».

A 13 de Maio de 1928, foi benzida a primeira pedra da grande igreja, na Cova da Iria. O jornal «L'Osservatore Romano», publicou, a 3 de Junho de 1928, na primeira página, uma longa reportagem sobre a bênção e a grande peregrinação desse dia, da autoria do Pe. José Galamba de Oliveira, sacerdote de Leiria. Essa reportagem não podia deixar de impressionar a Santa Sé e teve um impacto extraordinário, em toda a parte. Outro acontecimento teve um extraordinário eco, em Portugal: Pio XI, ao receber, em audiência, os superiores e alunos do Pontifício Colégio Português de Roma, no dia 9 de Janeiro de 1929, distribuiu-lhes uma pagela, recebida de Portugal, com uma novena a Nossa Senhora de Fátima. Passados breves dias, a 20 de Janeiro, o diário católico «Novidades», de Lisboa, publicava uma excelente reportagem desse acontecimento. Logo no início, o articulista pergunta: «Que resta para que esta crença possa ser abraçada, seguramente, por todos, e Fátima seja proclamada oficialmente a Lurdes Portuguesa?». E respondia: «A confirmação autoritativa de quem a Providência constitui depósito infalível de verdade, a aprovação do Vigário de Cristo na terra. Urge, pois, apressar o seu *veredictum solene*».

O ano de 1929 vai terminar com mais um gesto memorável e ainda mais significativo do Papa Pio XI, que benzeu e admirou uma bela Imagem de Nossa Senhora de Fátima, a 6 de Dezembro, que foi entronizada no Colégio Português, no dia 8 de Dezembro, com uma festa soleníssima, que teve grande impacto no Papa e na Santa Sé e em muitas outras pessoas da cidade de Roma.

### 3. PIO XII (1939-1958)

A 2 de Março de 1939, iniciava-se o longo pontificado do Papa Pio XII, que fora consagrado bispo, no dia da primeira aparição de Nossa Senhora na Cova da Iria. Os seus actos e pronunciamentos, em relação a Fátima, foram muito numerosos e significativos, dos quais se destacam: a 13 de Maio de 1942, 25º aniversário da primeira aparição de Nossa Senhora e da sua sagração episcopal, enviou um telegrama ao Bispo de Leiria, a propósito desses aniversários; no dia 31 de Outubro enviou uma radiomensagem aos portugueses, em português, que incluía,

na parte final, a primeira consagração do mundo ao Imaculado Coração de Maria, um dos documentos mais importantes do seu pontificado, relativos a Fátima, repetido por muitos bispos no mundo inteiro.

A 13 de Maio de 1946, o cardeal Masella, legado de Pio XII, co-roou solenemente a Imagem da Capelinha das Aparições. O Papa dirigiu-se também aos peregrinos, através de uma radiomensagem: «basta abrir os olhos e ver esta Cova da Iria, transformada em fonte manancial de graças soberanas, de prodígios físicos e, muito mais, de milagres morais, que, a torrentes, daqui se derramam sobre todo Portugal, e de lá, rompendo pelas fronteiras, se vão espalhando por toda a Igreja e por todo o mundo».

A 30 e 31 de Outubro, a 1 e a 8 de Novembro de 1950, o Papa assistiu, nos jardins do Vaticano, a um fenómeno solar, muito semelhante ao Milagre do Sol, de 13 de Outubro de 1917. A 13 de Outubro de 1951, no encerramento das solenidades do Ano Santo Universal, em Fátima, presididas pelo Cardeal Tedeschini, Pio XII refere-se, em radiomensagem, à Imagem Peregrina de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Fátima: «À sua passagem, na América como na Europa, na África e na Índia, na Indonésia e na Austrália, chovem as bênçãos do Céu, multiplicam-se as maravilhas da graça por tal forma, que apenas podemos crer no que vêm os olhos».

#### **4 . JOÃO XXIII (1958-1963)**

A 13 de Maio de 1956, 25<sup>o</sup> aniversário da consagração de Portugal, o cardeal Ângelo Roncalli, Patriarca de Veneza (futuro Papa João XXIII), na homília que pronunciou em Fátima, diz: «O mistério de Fátima é comparável a um dos grandes trípticos de batentes que enriquecem as nossas igrejas mais antigas. No interior do primeiro, as três aparições do Anjo de Portugal às três crianças de Aljustrel. No grande quadro do meio, as seis aparições da Celeste Senhora na Cova da Iria. No terceiro batente, tudo o que se seguiu às misteriosas visões, isto é, o movimento espiritual que desta província da Estremadura se levantou e propagou, não só em Portugal, mas em toda a Europa e no mundo inteiro». Passados pouco mais de dois anos, o mesmo Cardeal Roncalli foi eleito Papa, com o nome de João XXIII. A 17 de Agosto de 1959, João XXIII, no seu diário pessoal, escreveu que leu a terceira parte do segredo de Fátima, escrito pela Irmã Lúcia, a 3 de Janeiro de 1944, que não quis revelar..

## 5. PAULO VI (1963-1978)

A 21 de Junho de 1963, o Cardeal João Baptista Montini (que esteve presente junto do Papa Pio XII, aquando da radiomensagem de 31 de Outubro de 1942), foi eleito Papa, com o nome de Paulo VI. No final da III Sessão do Vaticano II, a 21 de Novembro de 1964, dirigindo-se aos Padres Conciliares, recordou a consagração ao Imaculado Coração de Maria, feita por Pio XII, e informou que ia conceder ao Santuário de Fátima a Rosa de ouro, a mais alta condecoração pontifícia. E presidiu à peregrinação de 13 de Maio de 1967. Entre as alocações desse dia, recolhemos o que disse na homilia: «Tão grande é o Nosso desejo de honrar a Santíssima Virgem Maria, Mãe de Cristo e, por isso, Mãe de Deus e Mãe nossa, tão grande é a Nossa confiança na sua benevolência para com a santa Igreja e para com a Nossa missão apostólica, tão grande é a Nossa necessidade da sua intercessão junto de Cristo, seu divino Filho, que viemos, peregrino humilde e confinante, a este Santuário bendito, onde se celebra hoje o cinquentenário das aparições de Fátima e onde se comemora hoje o vigésimo quinto aniversário da consagração do mundo ao Coração Imaculado de Maria»

## 6. JOÃO PAULO I (1978)

Depois do seu inesperado falecimento, 33 dias após ter sido eleito, foram lembrados alguns actos relacionados com Fátima, enquanto cardeal patriarca de Veneza: a 6 de Janeiro de 1977, assinalou o 60.º aniversário das Aparições de Fátima: «Alguém perguntará: então o Cardeal interessa-se por revelações privadas? Não saberá ele que o Evangelho contém tudo? Que as revelações mesmo aprovadas não são artigos de fé? Sei isso muito bem. Mas artigo de fé contido no Evangelho é também estoutro: Sinais acompanharão aqueles que crêem (Marcos, 16, 17)»; a 10 de Julho de 1977 presidiu, em Fátima, a uma peregrinação de italianos; e a 11 de Julho de 1977, visitou a Irmã Lúcia, no Carmelo de Santa Teresa, em Coimbra, sobre quem escreveu um artigo numa revista italiana<sup>1</sup>. Não se conhecem mais referências de João Paulo I a Fátima, durante o seu pontificado.

---

<sup>1</sup> LUCIANI, Albino, *A Fatima con Suor Lucia – Il pensiero di un vescovo su Fatima*, em: «Il Cuore della Madre» 15 (1), Jan. 1978, p. 2.

## 7. JOÃO PAULO II (1978-2005)

A 13 de Maio de 1981, na Praça de São Pedro, 64.º aniversário da primeira aparição mariana de Fátima, o Papa sofreu um atentado à bala. Mais tarde, reconheceu publicamente que «uma mão materna» o livrara da morte. Na sua convalescença, pediu que lhe levassem ao hospital a última parte do segredo de Fátima. A 12 e 13 de Maio de 1982, na sua primeira peregrinação a Fátima, João Paulo II rezou a oração do Anjo. «Estas datas encontraram-se entre si de tal maneira, que me pareceu reconhecer nisso um chamamento especial para vir aqui. E eis que hoje aqui estou. Vim para agradecer à Divina Providência, neste lugar, que a Mãe de Deus parece ter escolhido de modo tão particular». Encontrou-se com a Irmã Lúcia, que lhe falou das condições pedidas para a consagração ao Imaculado Coração de Maria».

A 8 de Dezembro de 1983, aproveitando o Ano Santo da Redenção que estava previsto para 1983-84, João Paulo II escreveu uma carta a todos os Bispos do mundo, anunciando-lhes que, no dia 25 de Março de 1984, iria renovar a consagração que fizera em Fátima, a 13 de Maio de 1982, e pedia que fizessem o mesmo nas suas dioceses (nesse dia ou na véspera), facultando-lhes, para isso, a mesma fórmula que em Fátima usara. Para essa celebração pediu que fosse levada a Roma a Imagem de Nossa Senhora de Fátima, da Capelinha. Posso testemunhar que foi um dia de grande multidão, alegria e interioridade espiritual. Na tarde do dia seguinte, 26 de Março, numa cerimónia muito solene e muito simples ao mesmo tempo, diante de uma nova multidão, o Papa despedia-se, filialmente, da Imagem, como se estivesse ali presente a própria Rainha do Céu, agradecendo a sua visita e pedindo desculpa pela ousadia de lhe ter pedido a deslocação, desde o seu altar de Fátima. Nesse mesmo dia, de manhã, O Papa pegou numa caixa e entregou-a, em jeito de oferta, ao Senhor Bispo de Leiria. Este abriu-a, viu que a caixa continha uma bala, e lançou-se nos braços do Papa, num gesto de profunda comoção. Era a bala do atentado, que hoje constitui, «a peça mais preciosa da coroa de Nossa Senhora»<sup>2</sup>.

A 12 e 13 de Maio de 1991, na sua segunda peregrinação de João Paulo II à Cova da Iria, disse: «O Santuário de Fátima é um lugar privilegiado, dotado de um valor especial: contém em si uma mensagem

---

<sup>2</sup> Mon. Luciano Guerra, aos jornalistas, antes da visita de Bento XVI, em Maio de 2010.

importante para a época que estamos a viver. É como se aqui, no início do nosso século, tivessem ressoado, com um novo eco, as palavras pronunciadas no Gólgota»; «Pela segunda vez, estou diante de Ti, neste Santuário, para beijar as Tuas mãos, porque estiveste firme junto da Cruz do teu Filho, que é a cruz de toda a história do homem, também do nosso século».

Na terceira peregrinação ao Santuário de Fátima, a 13 de Maio de 2000, João Paulo II beatificou Francisco e Jacinta Marto e tornou pública, através do Secretário de Estado, Cardeal Ângelo Sodano, a terceira parte do Segredo de Fátima, prometendo, para mais tarde, a sua publicação integral, pela Congregação para a Doutrina da Fé. Nesse dia 13 de Maio, o Papa disse: «No domingo passado, junto ao Coliseu de Roma, fizemos a comemoração de tantas testemunhas da fé do século XX, recordando as tribulações por elas sofridas, através de significativos testemunhos que nos deixaram. Uma nuvem incalculável de testemunhas corajosas da fé legou-nos uma herança preciosa, que deve permanecer viva no terceiro milénio. Aqui em Fátima, onde foram vaticinados estes tempos de tribulação, pedindo Nossa Senhora oração e penitência para abreviá-los, quero hoje dar graças ao Céu pela força do testemunho que se manifestou em todas aquelas vidas. E desejo, uma vez mais, celebrar a bondade do Senhor para comigo, quando, duramente atingido naquele dia 13 de Maio de 1981, fui salvo da morte. Exprimo a minha gratidão também à beata Jacinta pelos sacrifícios e orações oferecidas pelo Santo Padre, que ela tinha visto em grande sofrimento» [...] «Eu Te bendigo, ó Pai, porque revelaste estas verdades aos pequeninos». O louvor de Jesus toma hoje a forma solene da beatificação dos pastorinhos Francisco e Jacinta. A Igreja quer, com este rito, colocar sobre o candelabro estas duas candeias que Deus acendeu para alumiar a humanidade nas suas horas sombrias e inquietas. Bri-lhem elas sobre o caminho desta multidão imensa de peregrinos e quantos mais nos acompanham pela rádio e televisão.

O «comentário teológico» sobre o Segredo de Fátima, publicado a 26 de Junho de 2000, foi escrito pelo cardeal Josef Ratzinger, Prefeito da Congregação para a Doutrina da Fé, que presidira em Fátima à peregrinação de 13 de Outubro de 1996. «Queria, no fim, tomar uma vez mais outra palavra-chave do «segredo» que justamente se tornou famosa: «O meu Imaculado Coração triunfará». Que significa isto? Significa que este Coração aberto a Deus, purificado pela contemplação de Deus, é mais forte que as pistolas ou outras armas de qualquer espé-

cie. O «fiat» de Maria, a palavra do seu Coração, mudou a história do mundo, porque introduziu neste mundo o Salvador: graças àquele «Sim», Deus pôde fazer-se homem no nosso meio e tal permanece para sempre. Que o maligno tem poder neste mundo, vemo-lo e experimentamo-lo continuamente; tem poder, porque a nossa liberdade se deixa continuamente desviar de Deus. Mas, desde que Deus passou a ter um coração humano e deste modo orientou a liberdade do homem para o bem, para Deus, a liberdade para o mal deixou de ter a última palavra. O que vale desde então, está expresso nesta frase: «No mundo, tereis aflições, mas tende confiança! Eu venci o mundo» (Jo 16, 33). A mensagem de Fátima convida a confiar nesta promessa». Na «Via-Sacra» deste século, tem um papel especial a figura do Papa. Na árdua subida da montanha, podemos, sem dúvida, ver figurados conjuntamente diversos Papas, começando de Pio X até ao Papa actual, que partilharam os sofrimentos deste século e se esforçaram por avançar, no meio deles, pelo caminho que leva à cruz. Na visão, também o Papa é morto na estrada dos mártires. Não era razoável que o Santo Padre, quando, depois do atentado de 13 de Maio de 1981, mandou trazer o texto da terceira parte do «segredo», tivesse lá identificado o seu próprio destino? Esteve muito perto da fronteira da morte, tendo ele mesmo explicado a sua salvação com as palavras seguintes: «Foi uma mão materna que guiou a trajectória da bala e o Papa agonizante deteve-se no limiar da morte» (13 de Maio de 1994). O facto de ter havido lá uma «mão materna» que desviou a bala mortífera demonstra, uma vez mais, que não existe um destino imutável, que a fé e a oração são forças que podem influir na história e que, em última análise, a oração é mais forte que as balas, a fé mais poderosa que os exércitos».

## **8. BENTO XVI (2005 -)**

A 19 de Abril de 2005, iniciou-se o pontificado de Bento XVI. Nestes seis anos (2005-2011), já são muitas as intervenções do Papa sobre Fátima.

A 22 de Fevereiro de 2007, na apresentação do livro do Cardeal Tarcísio Bertone, sobre a Irmã Lúcia, diz: «Os diálogos entre a vidente, a última sobrevivente dos três pastorinhos, e Vossa Eminência, como bispo enviado pelo Papa, não foram apenas uma importante constatação da verdade dos factos, mas também a ocasião para conhecer a lín-

pida transparência do ânimo da Irmã Lúcia, a inteligência do coração característica da sua feminilidade, reflectida numa inabalável fé cristã. Também através da experiência desta humilde irmã transparece o papel da Virgem Maria, que acompanha o cristão com mão materna nas asperezas da vida. Eu mesmo me ocupei de redigir o comentário teológico da vicissitude, depois de ter rezado intensamente e meditado profundamente nas palavras autênticas da terceira parte do «Segredo» de Fátima, contidas nas folhas escritas pela Irmã Lúcia. Ficou-me impressa, como síntese e precioso sinal, a consoladora promessa da Virgem Santíssima: «O meu Coração Imaculado triunfará»<sup>3</sup>. E, a 16 de Setembro de 2007, Bento XVI nomeou o mesmo cardeal Tarcisio, como legado pontifício para presidir à celebração dos 90 anos da última Aparição de Fátima e dedicar a igreja da Santíssima Trindade no Santuário de Fátima. A 14 de Outubro, depois da recitação do 'Angelus', Bento XVI dirigiu-se aos peregrinos do Santuário de Fátima, reunidos na recém-dedicada Igreja da Santíssima Trindade, lembrando que no Santuário de Fátima, «desde há noventa anos, continuam a ecoar os apelos da Virgem Mãe que chama os seus filhos a viverem a própria consagração baptismal, em todos os momentos da existência».

No discurso aos bispos portugueses, em visita «ad limina», a 10 de Novembro de 2007, Bento XVI terminou com uma referência a «Fátima como escola de fé». «Apraz-me pensar em Fátima como escola de fé, com a Virgem Maria por Mestre; lá ergueu Ela a sua cátedra para ensinar aos pequenos Videntes e depois às multidões as verdades eternas e a arte de orar, crer e amar. Na atitude humilde de alunos que necessitam de aprender a lição, confiêm-se diariamente, a Mestre tão insigne e Mãe do Cristo total, todos e cada um de vós e os sacerdotes vossos directos colaboradores na condução do rebanho, os consagrados e consagradas que antecipam o Céu na terra e os fiéis leigos que moldam a terra à imagem do Céu»

Num discurso pronunciado no Hospital Infantil de Belém, Terra Santa («Caritas Baby Hospital»), a 13 de Maio de 2009, o Papa Bento terminava: «Nesta Festa de Nossa Senhora de Fátima, gostaria de concluir invocando a intercessão de Maria, enquanto concedo a Bênção Apostólica às crianças e a todos vós».

---

<sup>3</sup> BERTONE, Tarcisio, com. DE CARLI, Giuseppe - *A última vidente de Fátima: As minhas conversas com a Irmã Lúcia*, trd. port., Lisboa: A Esfera dos Livros, 2007, p. 13.

A grande peregrinação de 13 de Maio de 2010, no 10º aniversário da beatificação dos pastorinhos (2000), sete anos antes do primeiro centenário das Aparições, ficou marcada como uma das jornadas mais extraordinárias, nos anais da história de Fátima. Deixou um extraordinário voto: «Iludir-se-á quem pensasse que a missão profética de Fátima esteja concluída». «Mais sete anos, e voltareis aqui para Mestra que introduz os pequenos videntes no conhecimento íntimo do Amor Trinitário e os leva a saborear o próprio Deus como o mais belo da existência humana [...] Possam os sete anos que nos separam do Centenário das Aparições apressar o anunciado triunfo do Coração Imaculado de Maria, para glória da Santíssima Trindade»<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Cf. GUERRA, Luciano, *Fátima e o Romano Pontífice*, em TEIXEIRA, Frei Manuel Luís de Mesquita (org.). *Apelo e Resposta: Semana de estudos sobre a Mensagem de Fátima*. Fátima: Convento dos Capuchinhos, 1983. p. 21-104. (273 referências, de 1918 a Abril de 1983); FREIRE, José Geraldes, *Os Papas e Fátima*. em: SILVA, D. Serafim de Sousa Ferreira e (coord.), *Fátima 75 anos*. Fátima: Santuário de Fátima, 1992. p. 97-145; CRISTINO, Luciano, «*De Bento XV a Bento XVI: Oito Papas na história de Fátima*», em: *Bento XVI e Portugal. Contigo caminhamos na esperança*, Lisboa:Paulus Editora, 2010, pp. 145-180.



**UN PELLEGRINAGGIO DELL'ANIMA:  
CHIARA DA MONTEFALCO, AGOSTINIANA**

---

SOR MARIAROSA GUERRINI, OSA  
Monasterio de Santa Clara de Montefalco (Italia)



## RESUMEN:

Sencillamente, con un estilo fresco y fluido, somos guiados en el conocimiento de Santa Clara de Montefalco, monja agustina que vivió en la Edad Media, a través de una «peregrinación del alma», que nos lleva a leer su vida, transformada por el Amor y por amor, para acoger en profundidad el mensaje que ella nos deja hoy, hombres y mujeres del tercer milenio.

Es un viaje «interior» que tiene como etapas los lugares del monasterio donde vivió Clara de Damián, y que han visto su vida abrirse y madurarse en plenitud, a la luz y al fuego del amor divino, convirtiéndose ella misma en luz y fuego que ha iluminado e inflamado la Iglesia y la historia de los hombres a lo largo de los siglos.

Con los ojos del corazón vemos su camino interior, hecho de oración y de contemplación, de búsqueda continua, encendida de un deseo apasionado de asemejarse totalmente a Cristo, sin olvidar el servicio a los hombres, sus hermanos y hermanas. Un camino interior que la lleva a convertirse en maestra de verdad, de vida, de paz, y modelo de santidad para todos, para las Hermanas de su comunidad, para todos aquellos que llaman a la puerta del monasterio, para la propia Iglesia y sus Pastores, para los que gobiernan y conducen las guerras fratricidas que ensangrientan la tierra de Umbria.

El Amor asemeja el amante al Amado: así ha sido para Clara, mujer enamorada que ha buscado asemejarse siempre más a su Esposo, hasta el punto que la propia cruz se ha impreso en su corazón.

El encuentro salvífico de la cruz de Jesús con el cuerpo de Clara evidencia la luz y el amor de Dios Padre, que ama tanto al mundo que le pide a una criatura Suya que viva la aventura de amor más fascinante junto a Su Hijo Predilecto.

También nosotros, consagrados, estamos llamados, como Clara, a hacer visible y a transparentar aquello en lo que creemos, vivimos y amamos: esto es lo que la Iglesia y el hombre de hoy esperan de nosotros.

## PALABRAS CLAVE:

Corazón, Cruz, Novedad, Peregrinación interior, Santidad, Vida consagrada.

## ABSTRACT:

In a simple way, with a fresh and fluid style, we are led to the knowledge of Santa Clara of Montefalco, Augustinian nun that lived in the Middle Age, through a pilgrimage of the soul that makes us read her life transformed by Love for love, so as to deeply welcome the message she leaves us today, men and women of the third millennium.

It's an inner pilgrimage that has as stages the places of the monastery where Clara of Damiano lived, and that have seen her life opening and maturing in fullness at the light and fire of the divine love, becoming herself light and fire that has illuminated and inflamed the Church and the history of men throughout centuries.

With the eyes of the heart we see her inner way made of prayer and contemplation, of continuous search, inflamed by the ardent desire of resembling her life completely to Christ's, without forgetting the service to men, her brothers and sisters. An inner way that leads her to be a master of truth, of life, of peace and a model of holiness for all, for her sisters of community, for all those who call at the monastery, for the very Church and its shepherds, for those who rule and lead the internal wars that shed blood on the land of Umbria.

Love resembles the lover to the Beloved one: this has occurred to Clara, woman in love who sought to resemble herself more and more to her Spouse, to the point that the very cross got engraved in her heart.

The salvific encounter of the cross of Jesus with the body of Clara clearly shows the light and love of God the Father who loves the world in such a deep way to the point of inviting one of His creatures to live the most exciting adventure of love close to His Beloved Son.

We, too, consecrated men and women, are called, just like Clara, to render visible and transparent that what we believe in, what we live and love: this is what the Church and men expect from us today.

## KEY WORDS:

Heart, Cross, Newness, Inner Pilgrimage, Holiness, Consecrated life.

Prima di tutto rinnovo la mia gratitudine a Padre Domingo Canet e al Centro Teológico San Agustín che mi hanno invitata per questa XIV Giornata Agostiniana e anche a tutti voi per questo momento di condivisione fraterna e per la pazienza che avrete nell'ascoltare queste riflessioni sulla figura di S. Chiara da Montefalco e sulla vita come «pellegrinaggio spirituale» di ogni anima chiamata da Dio ad incontrarlo attraverso un Santuario e in particolare attraverso un Monastero Agostiniano.

In questo incontro desidero fare memoria, con molta semplicità, insieme con voi, di una donna, una nostra sorella agostiniana, che ha vissuto in un luogo reale, presente nella nostra storia, che ci accompagna ancora oggi e che ci aiuta ad entrare in uno spazio «interiore», perché la conoscenza di un santo, la sua storia, la sua vita, non è solo un percorso umano o una visita guidata in un museo, ma si intreccia sempre con il percorso divino che irrompe nella storia reale di ognuno di noi.

Non sarà una conferenza «storica o scientifica», ma una condivisione di quanto il Signore ci dà di vivere in questa esperienza di vita agostiniana.

I santi in fondo chi sono e che cosa ci vogliono dire ancora dopo tanti anni?

*«Sono cieli portatili che imparadisano ogni luogo che calcano»* (Sacra Selva Lecchetana, sec. XVII).

Sono uomini e donne che si sono lasciati trasformare dallo Spirito di Dio, dalla sua Parola, e che ce lo fanno incontrare nel nostro reale vivere quotidiano, ogni momento.

È stato scritto molto su S. Chiara, si dice che è la santa più documentata del Medioevo. Anche la nostra sorella Gemma de la Trinidad del Monastero di S. Mateo ne ha scritto la vita in spagnolo recentemente.

te, la ringrazio molto per questo<sup>1</sup>. Vi invito a leggerla per approfondire la figura e la personalità bella di Chiara di Damiano.

Ora vorrei entrare con voi, per quanto è possibile, nel mondo di una vita trasformata dall'Amore e per amore, nel «cuore» di Chiara da Montefalco, «segno» per noi che sta a ricordare il primato di Dio sull'uomo e il servizio incondizionato alla Chiesa, e dove anche S. Chiara ha vissuto la sua vita donata alla Chiesa e agli uomini del suo tempo e, per riflesso, anche ad ognuno di noi per la comunione dei santi che ci lega a questi nostri fratelli e sorelle che ci hanno preceduto.

Chiara però, senza la sua comunità, senza la Chiesa, senza la città di Montefalco, non sarebbe diventata quella donna che ancora oggi ci sorprende e ci accompagna nel nostro quotidiano, a volte molto faticoso per dirci che stare dalla parte di Dio è possibile, che il Vangelo non è una utopia, ma si è incarnato e vive attraverso di noi ogni volta che il nostro vivere è Cristo e lo mettiamo al centro del nostro essere.

Tutti conoscono la frase di S. Ireneo, uno dei primi Padri della Chiesa, che dice: «*La gloria di Dio è l'uomo vivente*», ma non ci è familiare la sua continuazione: «... *e la vita vera dell'uomo, è vedere Dio*», è avere lo sguardo su Dio, vedere Dio senza dimenticare i propri fratelli, perché è uno sguardo di amore e attraverso questo sguardo la misericordia stessa si incarna anche in noi.

La vita di Chiara è stata questo sguardo su Dio che l'ha fatta camminare e crescere in umanità e santità in compagnia degli uomini del suo tempo, e si potrebbe dire, di tutti i tempi se ancora siamo chiamati e attratti da lei come pellegrini che vanno ad attingere o a bussare al suo Santuario.

Ma chi sono questi nostri fratelli e sorelle che ci hanno preceduto nel cammino con Dio e verso Dio? Cosa possono dire ancora in questa società dove Dio è messo fuori come qualcosa che ormai appartiene al passato?

Andiamo ad ammirare i Santuari e le statue a loro dedicati e poi?... andiamo a chiedere «grazie» solo quando ne abbiamo bisogno?...

I «santi» sono sempre stati e, sempre saranno, «profeti» che vivendo concretamente nella storia, sono sempre «precursori» di intuizioni e fermenti di vita nuova.

Si ripete quello che fu annunciato a Giovanni Battista e l'invito a percorrere la sua strada:

---

<sup>1</sup> Cfr. GEMMA DE LA TRINIDAD, *Clara de Montefalco. Vida y reto*, Madrid, 2008.

«E tu bambino sarai profeta dell'Altissimo, perché andrai innanzi al Signore a preparargli le strade...»

I Profeti (e si potrebbe dire la stessa vita consacrata) vanno sempre «avanti» e precedono oltre ogni schema. Vanno a preparare i cuori dove il Signore sposerà la sua creatura.

Non sono «santi» solo per se stessi, ma una passione, un amore li ha travolti, per essere ancora di più accanto ai loro fratelli e per far incontrare il Signore.

Così non è strana la risposta di Agostino a chi gli chiedeva: «... *perché desideri che le persone a te care vivano e convivano con te*».

«*Affinché possiamo indagare in concorde collaborazione sulla nostra anima e su Dio. Così colui che per primo avrà risolto il problema, indurrà senza fatica al medesimo risultato anche gli altri*» (Soliloqui 1,12,20).

I santi, e ogni cristiano autentico, perché a questo siamo chiamati tutti, in fondo sono i «geni» dell'Amore, perché sono creativi, non solo perché hanno doni «straordinari», ma perché mettono a disposizione dell'Altissimo tutte le potenzialità umane, comprese le loro fragilità.

Il Santo non è quello che non cade mai, ma è quello che è capace di rialzarsi e umilmente di rimettersi in cammino aggrappandosi alla mano di Dio.

Per questo si può parlare di un pellegrinaggio dell'anima parlando di Chiara da Montefalco, attraverso il Santuario a lei dedicato e il Monastero dove ha vissuto e che risuona dei suoi passi.

Allora sono molteplici e varie le angolature dalle quali si può guardare e contemplare la figura di questa nostra santa sorella: Chiara di Damiano, una donna di Dio per gli uomini, non risucchiata in se stessa e nel suo privato mondo interiore, e se dopo 700 anni ci troviamo a parlare ancora di lei, è segno che le meraviglie di Dio fatte in lei e attraverso di lei, continuano e continueranno a stupirci e a farci cercare l'origine di questa forza dell'amore.

Chi è allora Chiara?

Riprendo le parole di M. Alessandra Macajone, Preside della Federazione Agostiniana in Italia e Priora dell'Eremo di Lecceto fino alla sua morte († 2005), che ci aiuta con il suo sguardo contemplativo e le sue intuizioni, ad entrare nel cuore di Chiara.

«Un piccolo essere gettato nell'Oceano di Dio che si allarga in un orizzonte sempre crescente quasi partecipa dell'immensità stessa dell'oceano e contemporaneamente dell'esperienza di tutte le generazioni

umane», facendone l'esperienza sulla propria pelle con le difficoltà di un cammino umano come quello di ognuno di noi.

Infatti non può essere collocata ai margini della storia, quasi che la sua storia, corra parallela alla storia di tutti gli altri uomini. Noi in genere ammiriamo i santi e poi li conserviamo nel cuore come una realtà irraggiungibile, lontano dalla nostra vita reale. O li mettiamo su un altare, solo da contemplare e da ammirare come cose rare.

E così pensiamo che i santi sono di «lassù» e noi di «quaggiù», i santi sono di «là», noi di «qua».

Ma chi è veramente Chiara?

Una donna innamorata che vuole assomigliare e far contento il suo Sposo e i suoi amici, che ha cercato di assomigliarli sempre di più fino al punto che Dio stesso si imprimesse nel suo cuore.

Come noi ha provato l'angoscia, la sofferenza, la malattia, si è sentita lontana da Dio.

Infatti, a un certo punto della sua vita, il Signore «sparisce» perché «*si era sentita qualcosa più delle altre...*», come se i doni ricevuti dipendessero dalle sue forze, dai suoi meriti. Si fa buio per 11 anni, il Signore sparisce completamente dalla sua vita. Fu l'esperienza terribile del deserto, la «notte oscura dell'anima», il silenzio di Dio, durante il quale fu purificata come oro nel crogiolo. E percorse il cammino da sé a Dio, dal dolore sordo per la sua presunzione all'abbandono fiducioso nelle mani di Dio, dalla ricerca di sé in Dio alla vera morte a se stessa nell'umiltà, che diventerà la regola e il fondamento della sua vita.

Proprio attraverso questa esperienza di sofferenza, la «passione diviene compassione».

Chiara si vede senza Dio, capace di tutti gli errori, preda di tutte le debolezze, vuota, arida.

Ma impara a conoscere il cuore degli uomini e ad essere solidale con loro, sperimenta su di sé la misericordia di Dio e quanta allora ne deve avere lei con gli altri.

Si potrebbe dire che proprio da questo momento «umano» comincia la storia umano-divina di Chiara.

In questo momento della sua vita Chiara si fa «donna di Dio» perché non si ribellò, non si estraniò, non si isolò nel suo mondo intimitico, non fuggì. Chiara pianse, soffrì, ma non cambiò pensiero, non cambiò né fede, né speranza: restò dalla parte di Dio, restò con Dio. Rimase fedele nonostante tutto.

A soli 23 anni, dopo la morte della sorella Giovanna, si trovò Ab-

badessa e guida, proprio quando era in un mare di umiliazione e di impotenza, affrontando problemi di sistemazione del suo monastero e vittima di volgari calunnie da parte di chi la osteggiava creandole mille difficoltà.

Così conobbe che cos'è l'uomo senza Dio, ne comprese il cuore con la sua debolezza e con la sua grandezza».

In questi momenti chiave dell'esistenza, quando sei solo e non hai niente dove aggrapparti, quando non hai più nessuna sicurezza e ti sembra che anche Dio ti abbia abbandonato, si scopre il senso della vita, e nasce il «*santo*» che è in ognuno di noi.

La capacità di accettare una realtà diversa da quella che si è programmata è il segno dell'autentica fedeltà, ed è nello stesso tempo segno di maturazione religiosa e umana.

L'uomo scopre che la storia è «sacra».

È l'esperienza di Chiara, ma è l'esperienza di tutti coloro che dimorano in Dio e Dio dimora in loro.

È la «maturità cristiana», che è umana e spirituale insieme.

Cosa succede a questo punto? L'uomo, passato dalla parte di Dio, può correre verso l'uomo, portando Dio. È santificato ed è evangelizzatore.

È sulla croce, sempre; è risorto, sempre!

È solo in questo modo che facciamo esperienza di vera resurrezione: quando non siamo più capaci di vivere, ed è *Cristo che vive in noi* (*Gal 2,20*)».

Con la sua esperienza S. Chiara della Croce, presa dalla totalità dell'amore, si è data a tutti senza misura, si è messa in cammino per preparare i cuori ad accogliere il Signore.

La Chiesa del tempo l'ha vista impegnata come donna di grande preghiera, come un soldato in prima linea nella difesa della fede e nella promozione della vita spirituale.

Ma non solo. Fu una donna di significative relazioni ecclesiali, basta pensare al contatto con i Cardinali Colonna sospesi dal cardinalato da Papa Bonifacio VIII, accompagnati e difesi da Chiara con tanta maternità fin quando, riabilitati nel loro ministero cardinalizio uno di essi si toglie la croce pettorale e la mette al collo di Chiara. Quella Croce custodita fino ad oggi nel Santuario di Montefalco.

Anche l'esperienza del primo «reclusorio», costruito dal padre Damiano, dove entra per seguire la sorella Giovanna, giovanissima, per amare il Signore con tutto il cuore, con tutta l'anima e con tutte le forze

e per servire la Chiesa attraverso la contemplazione, un segno «nuovo» suggerito dallo Spirito.

Infatti il «recluserio», nel secolo XIII, appariva quasi come una novità in assoluto, almeno per la sua larghissima diffusione in Italia, come qualcosa che voleva distinguersi dalla Vita Eremitica così come dalla Vita Monastica tradizionale ormai convenzionale.

Era, si potrebbe dire, una «terza via»: nella ricerca appassionata e sincera di una spiritualità nuova, nel desiderio di adeguamento spontaneo e totale al Vangelo, nell'imitazione di Cristo e nell'ispirazione alla *forma vitae* delle primissime comunità cristiane, con i loro carismi e i loro entusiasmi.

È la storia di sempre, e nell'attualità della storia si inserisce bene l'esperienza spirituale di Chiara da Montefalco, della sua comunità e delle altre comunità del suo tempo.

La tendenza per tutti i reclusori, nati spontaneamente, è identica: passare in breve alla vita monastica, ma ancora intesa in maniera diversa dal passato (pensate che siamo nel 1200...).

Per cui la riflessione del Card. Ratzinger al «Congresso mondiale sui movimenti», può essere riferita benissimo alle esperienze spirituali che si vivevano nei reclusori del Duecento in generale, oltre che ai nostri tempi:

«Ciò che apre alla speranza a livello di Chiesa universale è il sorgere dei nuovi movimenti, che nessuno ha progettato, ma che sono scaturiti spontaneamente dalla vitalità interiore della fede stessa. Si manifesta in essi qualcosa come una stazione di pentecoste nella Chiesa...

È in gioco un fenomeno che si ripresenta periodicamente, in forme disperate, nella storia della Chiesa. E si hanno sempre nuove irruzioni dello Spirito Santo, che rendono sempre viva e nuova la struttura della Chiesa...

È quanto avviene all'originarsi di quasi tutti i movimenti, anche e soprattutto nel nostro secolo: si ricerca non una particolare comunità, bensì il cristianesimo integrale, la Chiesa che, obbediente al Vangelo, viva del Vangelo...

Nella storia i «movimenti» appaiono in forme sempre nuove, e necessariamente, poiché sono precisamente la risposta dello Spirito Santo alle mutevoli situazioni in cui viene a trovarsi la Chiesa.

Devono esser donati, e sono donati. A noi tocca solo esser sollecitamente attenti ad essi, grazie al dono del discernimento, accogliere quanto hanno di buono, imparare a superare quanto vi è di meno adeguato. Uno sguardo retrospettivo alla storia della Chiesa ci aiuterà a constatare con gratitudine che attraverso tutte le difficoltà si è sem-

pre riusciti a dar posto nella Chiesa alle grandi nuove realtà che in essa germogliano...

La sfida oggi è che la fede non si ritiri in gruppi chiusi, ma che illumini tutti e parli a tutti.

Pensiamo alla Chiesa dei primi secoli: i cristiani erano pochi, ma hanno suscitato ascolto, perché non erano un gruppo chiuso, ma portavano una sfida generale per tutti che toccava tutti.

Anche oggi abbiamo una missione universale: rendere presente la vera risposta all'esigenza di una vita corrispondente al Creatore...» (Dalla conferenza d'apertura dell'allora Prefetto della Congregazione per la dottrina della fede Card. Joseph Ratzinger al Congresso mondiale dei movimenti ecclesiali. Roma, 27 maggio 1998).

La storia si ripete; l'attenzione allo Spirito, la lungimiranza e la lettura sapienziale del tempo in cui si vive, passano dallo sguardo di Dio attraverso di noi per una incarnazione di un pellegrinaggio continuo dell'uomo verso il suo Dio.

Intraprenderemo questo pellegrinaggio anche attraverso lo studio e la ricerca di Don Dario Vitali (Professore Ordinario di Teologia Dogmatica nella facoltà di Teologia della Pontificia Università Gregoriana, Cattedra di Ecclesiologia) che ci aiuta ad approfondire questa lettura sapienziale di Chiara e a farne un pellegrinaggio della memoria rileggendo la vicenda di questa donna del tardo Medioevo, per coglierne in profondità il messaggio.

Per affacciarsi sul mondo di Chiara infatti non basta la «lettera». I Padri della Chiesa quando accostavano le Sacre Scritture, distinguevano un senso letterale e un senso spirituale, ed era quest'ultimo a introdurre davvero nei significati nascosti del testo, a dischiuderne il mistero, mostrando come tutto parlasse di Cristo e dispiegasse una storia d'amore di Dio per l'uomo che ha raggiunto il suo apice nella morte e resurrezione del Figlio.

Anche per la vicenda di Chiara è necessario un approccio del genere: oltre la storia, l'agiografia, le indagini scientifiche e teologiche, va raggiunto quel punto in cui non siamo più noi a parlare di lei, ma è lei che parla a noi e ci conduce dentro i segreti della sua anima.

Per questo il Santuario, il Monastero, e soprattutto la Comunità che vive, prega e testimonia, possono diventare luoghi dove si può incontrare Dio.

Le mura, infatti, parlano di Chiara, riverberano ancora la sua voce e i suoi gesti, raccontano le scelte e le esperienze che l'hanno condotta per le vie della santità, a una conformazione a Cristo che ha dell'in-

credibile oggi per noi. Di tutto questo hanno testimoniato minuziosamente tante persone: il loro racconto è pieno di una memoria continuamente rinnovata, nella certezza di aver incrociato il cammino di una donna straordinaria per bellezza e santità e, a cui oggi, è chiamata ad essere la vita consacrata: una testimonianza del Divino in mezzo a noi. Non soltanto una gloria o un racconto del passato!

Il cristianesimo, e tanto più la vita consacrata, non possono vivere di rendita o di abitudini ereditate solo dalla tradizione.

La vita consacrata è come quello scriba saggio del Vangelo che *«dal suo tesoro trae cose antiche e cose nuove»*... Chiamata a trasformare l'acqua in vino per la festa...

Intraprendiamo attraverso questo viaggio reale e interiore insieme, un cammino dentro i luoghi della vita di Chiara che possa accordare i passi al cuore, lo sguardo alla contemplazione: un pellegrinaggio dell'anima.

Entriamo, in punta di piedi, nel monastero di Santa Croce in Montefalco, dove Chiara è vissuta e la sua memoria vive ancora.

Così ci facciamo anche noi pellegrini «interiori».

## 1. LA CHIESA

La chiesa è il luogo più importante dove si inizia in genere un pellegrinaggio interiore, fatto di preghiera e di contemplazione di una vita tutta per Cristo Crocifisso e dove la Comunità, oggi è presente, condividendo la preghiera insieme a quanti salgono al Santuario.

È qui, infatti, che sono esposti alla venerazione il «segno» di una vita incredibile: il corpo della santa collocato incorrotto in un'urna posta nella cappella di destra, incassata nella parete.

È qui che è posto, in una teca, anche il cuore, nel quale le monache, nei giorni che seguirono immediatamente alla morte, il 17 agosto 1308, rinvennero quelli che tutti intesero unanimemente come i segni della passione di Cristo: la croce a forma di *Tau* con la sagoma del Crocifisso, la lancia, la canna con la spugna, i chiodi, ma anche la colonna con la corona di spine e il flagello.

Ma il prodigio non consiste nei segni, che semmai sono un effetto, ma nella straordinaria e inarrivabile intensità dell'amore di Chiara a Cristo «e questi crocifisso».

Ben si applica a questa donna il detto di Paolo: *«non sono più io che vivo, ma Cristo vive in me: questa vita che vivo nella carne, io la*

vivo nella fede del Figlio di Dio che mi ha amato e ha dato se stesso per me» (Gal 2,20).

Si tratta di quella forma di vita che scaturisce dalla «sublime conoscenza di Gesù Cristo, mio Signore, per il quale ho lasciato perdere tutte queste cose e le considero spazzatura, al fine di guadagnare Cristo» (Fil 3,7s).

È questa esclusività dell'amore che riverbera nelle parole di Chiara, continuamente ripetute alle sorelle: «Io ajo Jesu Cristo meo dentro lo core meo» (io ho Gesù Cristo mio Crocifisso dentro il mio cuore).

Anche S. Agostino secoli prima ricordava:

*«Ricordatevi d'amare con tutto il cuore Colui che, tra i figli degli uomini, è il più bello. Considerate la bellezza di colui che amate. Con occhi interiori mirate le piaghe del crocifisso, le cicatrici del risorto, il sangue del morente, il prezzo versato per il credente, lo scambio effettuato dal redentore. Vi si imprima in tutto il cuore colui che per voi fu confitto in croce»* (La Santa Verginità 54.55.5).

La vita di Chiara, raccontata con tenerezza e ammirazione dalle sorelle che hanno condiviso i suoi giorni, è il tracciato fedele di un amore incredibile a Cristo che ha registrato i palpiti e le emozioni della passione in tutti i suoi registri per «il più bello tra i figli dell'uomo» (Sal 45,3), fino all'identificazione con lui nel dolore della croce.

*«È noto, infatti, che voi siete una lettera di Cristo..., scritta non con inchiostro, ma con lo Spirito del Dio vivente, non su tavole di pietra, ma sulle tavole di carne dei vostri cuori»* (2Cor 3,3).

## 2. LA CAPPELLA DI S. CROCE

La Cappella di S. Croce dove il «cuore nuovo» di Chiara trova la sua illustrazione più evidente e incisiva, era la chiesa del Monastero, costruita nel 1303. Qui, in affreschi eseguiti pochi anni dopo la sua morte, è raccontata la vita della santa, da quando, bambina, entra nel reclusorio dove era retrice la sorella Giovanna, a quando, a soli quarant'anni, muore proprio nella chiesa, circondata dalle sorelle.

La parete di sinistra è dominata dalla scena della morte: Chiara è seduta sul lettuccio mobile che le era stato approntato per muoverla dalla cella al coro, a busto eretto, gli occhi fissi in alto nella contemplazione del suo Gesù. Il corpo proteso rende plasticamente il diside-

rio di Chiara: «Portami con te!», diceva al Signore; e alle sorelle: «Tutte le cose ardonò, tutte le cose ardonò, e voi che fate?».

I suoi ultimi detti riflettono questo desiderio in cui si consuma la sua vita: «Bel gli è, bel gli è, bel gli è vita eterna!» (è bella, è bella la vita eterna!); «Tucti noi ci allegriamo e cantiamo Te Deum laudamus, che Jesu meo me se revôle» (Tutti noi ci ralleghiamo e cantiamo Te Deum Laudamus, perché Gesù mio mi rivuole a sé).

La morte non si improvvisa; Chiara muore com'è vissuta: «Io non ajo paura cica» (io non ho paura). Il mistero di questo passaggio di Chiara nella gloria di Dio trova la sua illustrazione più profonda nell'affresco che sta di fronte. Sulla parete di destra è infatti rappresentato Gesù che configge nel cuore di Chiara la sua croce, disegnata con i bracci alzati, come il muscolo del cuore di Chiara identificato con la croce. La scena riprende una visione di Chiara, che Berengario, il suo primo biografo, così descrive: «Giovane bellissimo, il Signore Gesù Cristo, vestito di vesti bianche, portando sulle spalle una croce uguale per forma e grandezza alla croce su cui fu crocifisso, apparve a Chiara in preghiera. E le disse: «Io cerco un luogo forte, nel quale posso piantare la croce, e qui trovo il luogo adatto per piantarla». Così Chiara di Damiano diventa *Clara de Cruce*: «*Quanto a me, non ci sia altro vanto che nella croce del Signore nostro Gesù Cristo, per mezzo della quale per me il mondo è stato crocifisso, come io per il mondo. Non è infatti la circoncisione che conta, o la non circoncisione, ma l'essere nuova creatura*» (Gal 6,14). Lei porta le stigmate di Gesù Cristo nel suo cuore (cfr Gal 6,17): è la croce il segno della sua identità fino al dono totale di sé.

Purtroppo, l'insistenza sui segni della passione nel cuore di Chiara ha distratto l'attenzione da questo lungo cammino di sequela, che ha impegnato Chiara in un vero e proprio innalzamento per la «scala del paradiso», come amavano esprimersi i Padri della Chiesa e i maestri spirituali della tradizione d'Oriente e d'Occidente per descrivere quel processo di conformazione a Cristo attraverso la virtù che conduce alle altezze della comunione con Dio; dimenticando come la croce sia l'altra faccia della resurrezione.

Ci può spaventare a volte il volto della croce, ma è come una medaglia a due facce: da una parte la croce, dall'altra la Risurrezione, perché non c'è croce senza Risurrezione e non c'è Risurrezione senza la croce.

Nel Vangelo di Matteo, al capitolo 16, Gesù ci ricorda: «*se qualcuno vuol venire dietro di me... prenda la sua croce e mi segua*». Se

qualcuno vuole essere cristiano... prenda la sua croce e mi segua! Non è stato detto a qualcuno in particolare, ma a me, a te, a tutti i cristiani.

Solo una persona innamorata non si spaventa di fronte alle difficoltà, ai sacrifici che deve affrontare per raggiungere ciò che ama e ciò che desidera. Così è anche del cristiano verso il suo Signore.

Il Signore non ci ha chiesto di andare a cercare la croce, di salire sulla croce a tutti i costi, ma di «prenderla» e di seguirlo perché Lui ci dà la forza di portarla e il coraggio di accettarla quando ci viene data. Lo ha fatto Lui e ci ha insegnato come: per amore!

Solo l'Amore ci dà la possibilità di accettare le prove e le rinunce in vista di un bene migliore.

Chi non fa sacrifici per raggiungere quello che ama? E Dio ci ha promesso Se stesso.

Non bisogna guardare allora la croce solo come una sofferenza fine a se stessa. La croce è la strada, il ponte, un mezzo che ci permette di arrivare là dove siamo chiamati e destinati ad essere e come direbbe S. Agostino, una scuola di vita che ci fa crescere e ci fa diventare «liberi».

Ma come servirci di questo mezzo che sembra a volte farci paura o da cui vorremmo essere esenti?

«Chi non vede la meta del suo cammino, si attacchi alla croce ed essa lo porterà» ci risponde lo stesso Agostino in un Discorso ai suoi fedeli (Comm. Gv 2,2.3) forse preoccupati come noi.

Nelle visioni di Chiara i suoi dialoghi sono con il Vivente, con una Persona reale, che le appare ora come un bambino sotto il mantello della mamma che gioca con lei bambina; ora come un agnello con il viso di fanciullo che lei tiene tra le braccia e che la riempie di tenerezza con il suo sguardo; o come uno splendido giovane con la testa cinta di fiori che le pone sul capo la corona delle nozze; o come il divin pellegrino che cerca e trova la terra forte dove configgere la sua croce. Tutto in lei è dialogo d'amore, gioia di partecipare alla vita dell'Amato, ricerca appassionata della sua Presenza e timore di perderlo.

È il linguaggio della mistica cristiana, oggi a noi troppo razionalisti fa impressione, ma è il linguaggio della Chiesa delle origini, è il linguaggio di Giovanni, di Paolo, di Agostino, di tutti quelli toccati dalla Parola che si è fatta carne nei loro cuori e non l'hanno potuta contenere e tenere soffocata come un bene privato.

### 3. IL GIARDINO

Dalla cappella di S. Croce, una volta coro delle monache, si entra nel Monastero. Come se il luogo dell'ultimo transito invitasse a riascoltare i passi di Chiara, i movimenti leggeri dei suoi piedi scalzi attraverso spazi familiari, sul ritmo della vita comunitaria...

Di tutti i luoghi del Monastero, quello che forse meglio di ogni altro riflette il lungo processo di maturazione di Chiara è il giardino, che si raggiunge passando dal lato est del chiostro. Qui cresce l'albero di S. Chiara: quel fazzoletto di terra è infatti ombreggiato da alcune piante di specie rara – il nome scientifico è *Melia azeradach* – che cresce sull'Himalaya e che, secondo la tradizione, sarebbe germogliato dal bastone che Chiara avrebbe ricevuto da un pellegrino (indicato come Gesù) e piantato nell'orto, dove sarebbe immediatamente fiorito. Si tratta, comunque, di un dono prezioso, da cui sono state ricevute grazie e perché ancora oggi facciamo con le bacche piccoli rosari che costituiscono una fonte di sostentamento per il Monastero.

Ma, al di là della poesia derivata dall'albero di S. Chiara, il giardino è luogo di una grande forza evocativa: si tratta infatti della natura piegata a un ordine, a un modello di bellezza svincolato da ogni interesse e consegnato alla gioia degli occhi e dell'anima. Il giardino, per rimanere tale, vuole un lavoro ripetuto, una cura continuata. Non è fuori luogo, allora, accostare la simbologia del giardino al lavoro di Chiara su di sé, alla strenua lotta per ordinare i pensieri, gli affetti, le decisioni unicamente a Dio, piegando la natura e le sue passioni all'identificazione con Cristo, «*e questi crocifisso*» (1Cor 1,31).

### 4. IL CHIOSTRO

Anche il chiostro è un giardino «edificato». Intorno al chiostro si sviluppa infatti il Monastero, con i vari ambienti affacciati sul corridoio coperto che li collega in stretta unità: la chiesa, la sala capitolare, il refettorio, i luoghi di lavoro. Si tratta di un microcosmo ordinato che evoca le origini. In effetti, secondo la tradizione monastica, il chiostro è simbolo del giardino dell'Eden o della Gerusalemme celeste.

Al di là dei simboli, un ambiente che si affaccia nel chiostro tra tutti assume una particolare rilevanza e acquista valore di nuovo inizio per la storia di questo gruppo di sorelle e amiche: la sala capitolare. Non

perché la comunità non usasse già riunirsi anche precedentemente, ma perché l'atto formale che sancisce l'erezione del reclusorio a Monastero è la concessione della Regola Agostiniana da parte di Gerardo, Vescovo di Spoleto, il 10 giugno 1290. Da quel momento la riunione capitolare con verifica del cammino comunitario sulla base della regola diventa un momento obbligato della vita del monastero, ogni venerdì. In altre parole, si passa da un'esperienza assai poco strutturata, caratterizzata soprattutto da una dimensione penitenziale, a una vita configurata da una regola, che detta i tempi e gli atti della vita comunitaria, a cui le pratiche personali devono cedere il passo.

La Regola venne a determinare un nuovo e più deciso orientamento alla vita delle sorelle.

Si trattava, infatti, di accordare tutta una serie di consuetudini ormai stabilizzate ai tempi del primo e del secondo reclusorio con il fine stabilito dalla regola: *«essere riuniti insieme affinché viviate unanimi nella casa e sia in voi un'anima sola e un cuore solo protesi verso Dio»* (Reg. 1.2).

In un momento storico in cui i movimenti spirituali dibattevano sulla povertà, la regola di S. Agostino orienta soprattutto all'ideale della vita comune, secondo il modello della comunità primitiva: *«Vivete tutti unanimi e concordi e in voi onorate a vicenda Dio, di cui siete fatti tempio»* (Reg. 1.8); *«E non dite di nulla: È mio, ma tutto sia comune tra voi e il vostro preposito distribuisca il cibo e il vestiario, ma a ciascuno secondo le sue necessità e non in misura uguale a tutti, perché non tutti avete la medesima salute. Così, infatti, leggete negli Atti degli Apostoli: che tutte le cose erano tra loro in comune e a ciascuno era dato secondo la propria necessità»* (Reg. 1.3).

## 5. L'ORATORIO

La porta più importante era quella dell'oratorio. Oggi l'oratorio è situato sul lato nord del chiostro, dove sorgeva la chiesa fatta edificare da Chiara stessa nel 1303. Va rilevata la particolare rilevanza che questo luogo viene ad assumere con l'adozione della Regola Agostiniana. Le indicazioni sono sobrie, ma tali da ritmare la giornata secondo la cadenza delle ore canoniche: *«Applicatevi alla preghiera nelle ore e nei tempi stabiliti»* (Reg. 2.1).

Diversamente dalla consuetudine delle recluse, dove il cammino spirituale era fortemente caratterizzato in senso ascetico e il primato

spettava alla preghiera individuale, con la ripetizione insistita di penitenze per unirsi alla passione di Cristo, il *Praeceptum* fissava con chiarezza il primato della vita comune, che aveva il suo momento più alto nella preghiera comunitaria.

Si capisce in questa prospettiva la prescrizione della regola che impone di adibire l'oratorio «*esclusivamente allo scopo per cui è stato fatto e che gli ha dato il nome. Per cui, se qualcuno avesse tempo e volesse pregare anche fuori delle ore stabilite, non ne sia ostacolato da chi ritenesse di adibire l'oratorio a scopi diversi (Reg. 2.2)*. Non più le penitenze e i digiuni, ma l'amore fraterno diventa l'unità di misura della vita spirituale; non più la ricerca della perfezione individuale a forza di preghiere e di sacrifici, ma l'*opus laudis* diventa l'impegno più consistente della comunità. Coro e sala capitolare sono i «luoghi» per eccellenza del cammino di vita spirituale che le sorelle sono chiamate a condurre.

Nel coro poteva e doveva manifestarsi visivamente il precetto della regola: «Vivete tutti unanimi e concordi e in voi onorate a vicenda Dio, di cui siete fatti tempio» (*Reg. 1.8*). Non avere alcun debito con nessuno se non quello di un amore vicendevole» (*Rm 13,8*), gareggiare nello stimarsi a vicenda (*Rm 12,10*) e nutrire i medesimi sentimenti gli uni verso gli altri (*Rm 13,8*); essere a servizio gli uni degli altri, senza invidiarsi e provocarsi a vicenda» (*Gal 5,26*), ma avendo cura gli uni degli altri (*1Cor 12,25*) e portando i pesi gli uni degli altri» (*Gal 6,2*), sottomessi gli uni agli altri nel timore di Cristo» (*Ef 5,21*), perdonandosi a vicenda (*Col 3,13*), per vivere in pace e cercare il bene gli uni degli altri, senza rendere a nessuno male per male» (*ITs 5,15*) sono tutte espressioni di quella carità vicendevole che trova nella lode corale il punto di sintesi: «Il Dio della perseveranza e della consolazione vi conceda di avere gli uni verso gli altri gli stessi sentimenti ad esempio di Cristo Gesù, perché con un solo animo e una sola voce rendiate gloria a Dio, Padre del Signore nostro Gesù Cristo» (*Rm 15,5s*).

La forza di una comunità che prega con «un cuor solo e un'anima sola» (*At 4,32*) si manifesta nella capacità di intercedere. Se la gente racconta delle capacità taumaturgiche della giovane badessa, Chiara insiste sulla preghiera, nella convinzione che, «qualunque cosa si chiede con affetto, Dio la concede prontamente».

## 6. LA CELLA

Se Chiara condusse con mano sicura la comunità, è perché la regola segnò anche per lei uno spartiacque. Il suo criterio di governo si ispirò certamente al dettato della regola: *«Chi vi presiede non si stimi felice perché domina con il potere, ma perché serve con la carità. Davanti a voi sia tenuto in alto per l'onore; davanti a Dio si prostri per timore ai vostri piedi. Si offra a tutti come esempio di buone opere, moderi i turbolenti, incoraggi i timidi, sostenga i deboli, sia paziente con tutti. Mantenga con amore la disciplina, la imponga con rispetto; e, sebbene siano cose necessarie entrambe, tuttavia preferisca piuttosto essere amato che temuto, riflettendo continuamente che dovrà rendere conto di voi a Dio»* (Reg. 7.3).

In questo esercizio della funzione di Priora, Chiara raggiunge la maturità umana e spirituale: l'ufficio non la distoglie dal cammino spirituale, l'unione con il Signore non la sottrae alla cura delle sorelle; le estasi non la rendono meno concreta nel governo del Monastero, il disbrigo delle competenze non diminuisce la sua contemplazione dei misteri divini, in cui permanentemente «dimora». Se decide di incentivare la preghiera e la contemplazione delle sorelle che più e meglio mostrano tale predisposizione, è perché la sua preghiera è continua; se insiste perché le altre – meno dotate – si santifichino mediante il lavoro, è perché lei continua a impegnarsi per prima, quando la salute lo permette.

E in cella dovette trascorrere molto del suo tempo. I diciassette anni come Madre sono segnati da periodi prolungati di estasi e malattia che la costringono a letto, per cui la cella diventa il centro pulsante del monastero, il luogo dove le sorelle ricevono indicazioni, o direttamente da lei o – più probabilmente – tramite Giovanna, la cugina di Chiara che l'assiste e ne raccoglie l'eredità.

Purtroppo, i molti rifacimenti del monastero rendono impossibile individuare dove la cella fosse situata: forse al pianterreno, sotto il dormitorio delle monache, o forse al piano superiore, comunque vicino al dormitorio.

Se possono impressionare i rapimenti mistici, l'altezza delle visioni, la cella è anche il luogo del travaglio spirituale, del cammino interiore che fa di Chiara il chicco di grano divenuto fecondo perché muore nel solco.

Ma il silenzio di Dio l'ha purificata. La visione dei due arcieri che scagliano contro di lei le frecce del vizio e della virtù esprime plasti-

camente il lungo conflitto interiore a cui fu sottoposta. Non che si trattasse di incertezza nei comportamenti: Chiara era fissa nel bene. E, tuttavia, si giudicava la creatura più abietta, «la donna peggiore del mondo», «un abisso di peccati», «pessima e ripudiata da Dio», e in certo modo disperata.

La tribolazione si risolse quando ebbe la visione di una manciata di paglia messo vicino al fuoco che non ardeva se non quando la paglia veniva immersa nell'olio: Chiara può ardere d'amore per Dio solo quando «la paglia del suo desiderio sarà immersa nell'olio dell'umiltà». «Da quel momento – continua Berengario – si sottomise completamente alla volontà divina e si ritenne profondamente un nulla, egualmente contenta se Dio le avesse tolta o no quella tribolazione». È la maturità dei santi: «nulla anteporre all'amore di Dio».

Chiara stessa dirà: «Oh quanti sono quelli che tramano contro di me! Ci fu un tempo in cui mi turbavo nella tribolazione e nel tremore, un tempo in cui mi turbavo nell'essere onorata e nelle cose prospere: ora non mi curo più né dell'una né dell'altra cosa».

Perdonerà le offese e le calunnie, rifiutandosi di denunciare gli offensori; insegnerà alle sorelle la gratuità, nulla trattenendo per sé e soccorrendo sempre e con abbondanza i poveri.

Per l'abbondanza di grazie non perse il disprezzo di sé e l'umiltà che aveva avuto durante il conflitto». Ma la convinzione di «essere la donna peggiore del mondo» non la porta più a ripiegarsi su di sé, piuttosto la spinge nelle braccia di Dio, per offrirsi come il «luogo forte» dove Gesù potesse configgere la sua croce.

## 7. IL PARLATORIO

Anche la grata del monastero è un «luogo della memoria». Anzi, per certi aspetti è il luogo che più parla di Chiara, la soglia appena socchiusa oltre la quale intuire il mistero della sua vita. Di qui poteva iniziare il pellegrinaggio, ascoltando la sua voce; qui può terminare, incontrando il mondo che cercava colei che aveva crocifisso il mondo per non avere «*altro vanto che nella croce del Signore nostro Gesù Cristo*» (cfr Gal 6,14) e che per questo il mondo ricercava, bisognoso di parole che dicono con fermezza il senso della vita. Nel parlatorio si ammassa una umanità molteplice: uomini e donne, piccoli e grandi, umili e potenti, poveri e ricchi, amici e nemici, chi per bisogno e chi

per gratitudine, chi per ammirazione e chi per curiosità, chi per affetto ma anche per avversione, con l'intento di metterla alla prova. E il saluto è sempre lo stesso, che fosse la sorella portinaia o Chiara stessa: «Dio vi doni pace!».

Qui si presentò fra' Bentivenga, tentando di farla cadere con falsa spiritualità, poi da lei smascherato.

Ma vengono anche i cardinali Giacomo e Pietro Colonna a domandare preghiere e a offrirsi come oblato; vengono vescovi, preti e frati a farsi consigliare; vengono i teologi a porle questioni, alle quali risponde con precisione e competenza; viene Margherita di Provenza che ha sentito della «santa» di Montefalco.

Sorprende la sua conoscenza delle «cose del mondo»: Chiara senza esperienza è una «esperta in umanità», maturata nell'ascolto delle situazioni, i dolori, le ansie, le prove, che un pellegrinaggio ininterrotto di uomini e donne depositava continuamente, domandando spesso l'impossibile.

Apriva il cuore e la dispensa.

L'amore di Dio l'ha sospinta all'amore per i fratelli; e nell'amore ai fratelli trova la via più sicura dell'amore a Dio. Per questo è radicale nella carità, e insegna alle sue sorelle a fare altrettanto, secondo lo spirito della Regola. La scelta di non avere nulla di proprio che applica a sé e a loro non è fine a se stessa: tutto ciò che è superfluo, e spesso anche il necessario, viene donato ai poveri.

Dal Monastero nessuno ripartiva senza aver ricevuto più di quanto avesse immaginato o richiesto, senza che Chiara facesse distinzione se fosse la prima o l'ennesima volta che bussava alla porta. Ciò che sorprende, più degli atti straordinari di carità, è la continuità dell'aiuto ai poveri. Certamente impressiona il gesto di piegarsi sulle lebbrose che curava personalmente, pulendo le loro piaghe, sfamandole con bocconi che lei stessa preparava e baciando devotamente le loro mani. Ma il timbro della carità di Chiara è nel paniere carico di 12 pani per i poveri che ogni giorno usciva da S. Croce per l'ospizio di S. Leonardo, in memoria dei 12 apostoli: come non vedere qui che «*la fede agisce per mezzo della carità*» (cfr *Gal* 5,6)? Il Monastero di S. Croce era diventato il luogo dove Cristo, Buon Samaritano, conduceva i passi di tanti poveri della terra e li curava e soccorreva con le mani amorevoli e generose di Chiara (cfr *Lc* 10,29-37).

Chiunque fosse che si fermava al Monastero, incontrava la voce di Chiara che indicava la via della vera libertà. «Le sue parole, infatti,

parevano parole di vita eterna, parole vive, parole penetranti, conformi alla sacra Scrittura, attinte alla fonte dell'acqua viva che zampilla per la vita eterna. Nel fervore delle parole divine accendeva gli altri e si accendeva lei stessa nel fervore dello spirito».

Così il suo corpo sigillato dalla Croce, che le è stata piantata nel cuore, è reso vero dal dono e dall'offerta di sé, come per Gesù che percorre la sua via verso Gerusalemme con luminosa volontà di consegna nelle mani del Padre, per la salvezza di tutti.

La croce nel cuore non è una decorazione per le anime pie o un gingillo consolatorio da portare al collo, essa autentica l'unione di Chiara con la passione d'amore di Gesù, il quale ha dato tutto per tutti fino alla fine.

Un altro innamorato di Dio, S. Alfonso M. de Liguori, aveva messo un biglietto sulla croce appesa senza il corpo di Gesù: «ecco come si ama». La Croce è la misura dell'amore!

L'incontro salvifico della croce di Gesù con il corpo di Chiara evidenzia la luce e l'Amore di Dio Padre, che tanto ama il mondo da chiedere ad una sua creatura di vivere l'avventura d'amore più affascinante insieme al Suo Figlio prediletto.

Per noi è un segnale stradale che convoca tutti alla pienezza dell'amore.

Qui potremmo concludere questo pellegrinaggio della memoria e continuare poi, personalmente, il pellegrinaggio dell'anima che non finirà fino a quando non arriveremo alla nostra vera Patria:

*«Ora perciò che siamo in questo pellegrinaggio, il nostro fine è là dove siamo diretti. E dove siamo diretti? Alla nostra patria. E qual è la nostra patria? Gerusalemme, la madre dei pii, la madre dei vivi. E' là che siamo diretti; quello è il nostro fine. E poiché non ne conoscevamo la via, lo stesso Cittadino di quella città si è fatto per noi via (Gv 14, 6). Non sapevamo dove passare. C'erano per la via certi anfratti pieni di spine, pieni di sassi, davvero insuperabili. E allora è sceso quaggiù per primo lui che lassù è il primo; è sceso per cercare i cittadini di quella città. Ci eravamo infatti sperduti e, pur cittadini di Gerusalemme, eravamo diventati cittadini di Babilonia, eravamo diventati figli della confusione.*

*Ed egli è sceso quaggiù in cerca dei suoi cittadini e si è fatto cittadino nostro. Noi non conoscevamo quella città, quella regione non la conoscevamo. E poiché non potevamo andare verso di essa, egli è sceso qui, è sceso quaggiù. In che modo è sceso? Nella forma di servo. E il Dio uomo ha camminato quaggiù, in mezzo a noi. Prese la*

*nostra stessa umanità, pur conservando col Padre la divinità. Prese con noi la temporalità, pur conservando col Padre l'eternità. Uguale con noi quaggiù, uguale col Padre lassù. E' sceso quaggiù come concittadino nostro e ha detto:»Che fate, o cittadini di Gerusalemme? L'immagine e la somiglianza di Dio non è creata se non per Gerusalemme. Non in questa vita vengono poste le immagini di Dio. Diamoci da fare, ritorniamo. Per dove ritorniamo? Ecco che io mi stendo sotto di voi, mi rendo per voi via, io che sarò per voi il fine. Imitate me» (Discorso 16A,9).*

Ma non è un viaggio solitario.

Il Signore continua a parlarci attraverso la Chiesa, attraverso i suoi testimoni. Le parole di Papa Benedetto XVI nella sua ultima Esortazione Apostolica «*Verbum Domini*» ci incoraggiano nelle nostre scelte e a restare in ascolto portando frutto:

La vita consacrata nasce dall'ascolto della Parola di Dio ed accoglie il Vangelo come sua norma di vita. Vivere nella sequela di Cristo è in tal modo una 'esegesi' vivente della Parola di Dio. Da essa è sgorgato ogni carisma e di essa ogni regola vuole essere espressione, dando origine ad itinerari di vita cristiana segnati dalla radicalità evangelica.

*La Parola di Dio raggiunge gli uomini attraverso l'incontro con testimoni che la rendono presente e viva (Benedetto XVI, Verbum Domini, 83. 97).*

Sempre e soprattutto oggi, siamo chiamati a dare bella testimonianza del Signore e di quello che compie in noi. Ma soprattutto quello che «*annunciamo*» è fondamentale e primario che sia vissuto, non nella perfezione, ma in autenticità e sincerità e che sia ritrovato attraverso la testimonianza della nostra vita, nelle nostre comunità.

Siamo chiamati a rendere visibile e a far trasparire quello in cui crediamo, viviamo, amiamo.

La Chiesa, l'uomo di oggi, sono in attesa di una nostra risposta e della nostra responsabilità perché ci è stato ricordato che: *Non avete solo una gloriosa storia da ricordare e raccontare, ma una grande storia da costruire! Guardate al futuro, nel quale lo Spirito vi proietta per fare con voi ancora cose grandi...* (Vita Consacrata n.110).

La testimonianza infatti è sempre poi la miglior pastorale vocazionale di tutti i tempi.

Anche Ghandi consigliava: «Non predicate il Dio della storia, ma mostratelo come Dio che vive attraverso di voi».

Questo lo hanno fatto i Santi, nostri fratelli e sorelle che hanno creduto in Colui che dà la vita e la dà in abbondanza, ci hanno indicato un cammino e ce lo hanno mostrato possibile.

Allora possiamo dire con Agostino e pregare perché possiamo essere quello per cui siamo stati creati:

*Noi, o fratelli, siamo cristiani e ci proponiamo tutti di percorrere un cammino, ma anche se non ce lo proponessimo, di fatto lo percorriamo perché lo scorrere del tempo sospinge tutti quelli che vengono in questa vita a procedere oltre, e non permette a nessuno di restare qui. Non è concesso di indugiare pigramente: si deve camminare se non si vuol essere trascinati via. Su questo nostro cammino, a un bivio ci si è fatto incontro un uomo: ma non è un uomo, è Dio, che per gli uomini si è fatto uomo (Discorso 346/A,1).*

## **SEMBLANZA DE LOS COLABORADORES**

---



### **David Álvarez Cineira, OSA**

Estudio Teológico Agustiniano. Valladolid

Nació en Villar del Yermo (León) en 1964. Es Licenciado en Estudios Eclesiásticos por el Instituto Patristico Agustiniano de Roma, en Sagrada Escritura por el Instituto Bíblico de Roma y en Filología Alemana por la Universidad de Valladolid. Es Doctor en Teología por la Universidad de Würzburg. Desde 2006 es Director del Estudio Teológico Agustiniano de Valladolid. Comparte su labor docente en dicha institución junto con la labor investigadora en el ámbito del Nuevo Testamento. Es Secretario de la Asociación Bíblica Española. Entre sus publicaciones, además de numerosos artículos en revistas científicas, destacan *Die Religionspolitik des Kaisers Claudius und die paulinische Mission* (HBS 19), Herder, Freiburg 1999; *Pablo y el Imperio Romano* (BEB m 15), Sígueme, Salamanca 2009. Sus líneas de investigación se centran en los estudios sobre San Pablo y en los Orígenes del Cristianismo.

### **Isaac González Marcos, OSA**

Centro Teológico San Agustín

Nacido en Villalobar (León), en 1959. Licenciado en Historia de la Iglesia por la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma) en 1986, actualmente doctorando en dicha Universidad, Diplomado en Archivística por la Escuela Vaticana de Paleografía y Archivística (Ciudad del Vaticano, Roma 1985), Especialista Universitario «*Los orígenes del cristianismo*» por la Universidad de Valladolid, Valladolid 2011. Ha impartido clases de Historia de la Iglesia en el Seminario Diocesano de Logroño (La Rioja), la Facultad Teológica del Norte de España (Burgos) y en el Centro Teológico San Agustín (Madrid), donde actualmente es Subdirector y Profesor Ordinario de Historia de la Iglesia Medieval y Homilética. Es miembro del Instituto Histórico de la Orden. Entre las publicaciones destacamos: *Agustín Antolínez* [Perfiles 5]. Ed. Revista

Agustiniana, Madrid 1993, 87 pp.; *Gritos del corazón. Notas de Pastoral Universitaria* [Palabra y vida 22]. Ed. Revista Agustiniana, Madrid 2002, 461 pp.; *Clara de Montefalco o la pasión por la Cruz* [Cuadernos de Espiritualidad Agustiniana 44] FAE, Madrid 2004, 16 pp. De sus artículos señalamos: «Datos para una biografía de Agustín Antolínez, OSA»: *Revista Agustiniana* 30(1989)101-142; «Profesiones Simples y Solemnes», en *Los Agustinos en Calahorra. Cien años de historia (1894-1994)* (Colección Historia Viva 7), dirig. por R. Lazcano, Ed. Revista Agustiniana, Madrid 1994, pp. 258-315; «El convento agustiniano de Huelva (1901-1931)», en *Conventos Agustinos. X Congreso Internacional de Historia de la Orden de San Agustín (Madrid, 20-24 de octubre de 1997)* [Studia Augustiniana Historica 11], Ed. por R. Lazcano, Roma 1998, pp. 429-479; «La soledad y el diálogo en la mística agustiniana»: *Soledad, Diálogo, Comunidad. III Jornadas Agustinianas (11-12 de marzo de 2000)*, Ed. Por R. Lazcano, Madrid 2000, pp. 171-220. «Datos para una biografía: Antonio Castro Rodríguez (1808-1870)»: *Revista Agustiniana* 48(2000)777-813; «Agustinos», en *Diccionario de Misionología y Animación Misionera*, dirig. por E. Bueno y R. Calvo, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2003, pp. 44-59; «Documentación inédita de un investigador: P. Saturnino López Zamora»: *Revista Agustiniana* 35(1994)1003-1065.

### **José María Herranz Maté, OSA**

Adjunto a la Secretaria General de la JMJ 2011.  
Coordinador de la Sección de Religiosos.  
Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

Nacido en San Lorenzo de El Escorial el 18 de Agosto de 1982, cursó sus primeros estudios (Primaria y EGB) en el Colegio Ntra. Sra. Del Patrocinio de San Lorenzo de El Escorial y los estudios de BUP y COU en el R. C. Alfonso XII. Realizó el noviciado en el Monasterio de Santa María de La Vid, en el que emitió los primeros votos el 15 de Septiembre del 2001. Traslado al Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, cursó los Estudios Eclesiásticos en el Centro Teológico San Agustín, obteniendo el Bachiller en Teología el curso 2006-2007. En el mismo Monasterio emitió la profesión Solemne y recibió al Ordenación Presbiteral. Tras el fin de sus estudios eclesiásticos comenzó a dar clases en el Colegio Valdeluz de Madrid. En la actualidad es Director de la Escolanía del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y Vicepresidente de la Comisión de Justicia y Paz de la Provincia Matritense. Fuera de las obligaciones de la Provincia, es miembro de la comisión internacional de pastoral juvenil de la Orden y Adjunto a la Secretaría General de la JMJ, desempeñando las funciones de coordinador de la Sección de Religiosos.

### ***Gabriel Alejandro Moreno, OSA***

Comisión Internacional para el Apostolado de la Juventud de la Orden de San Agustín. Parroquia San Agustín. Mendoza (Argentina)

Nació en 1978 en la ciudad de Salta (Argentina). Cursó sus estudios eclesiológicos en Buenos Aires en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina donde obtuvo además el título de Profesor universitario de teología. Profesó votos solemnes en el año 2007 y fue ordenado en 2008 y destinado a la comunidad de Montevideo (Uruguay) donde fue Coordinador de Pastoral del Colegio y Liceo Santa Rita. Miembro de la Comisión Internacional para el Apostolado de la Juventud de la Orden de San Agustín. Desde 2011 es el Responsable de la Pastoral Juvenil del Vicarato de Argentina y Uruguay.

### ***Dom Enrique Trigueros Castillo, OCSO***

Abad de San Isidro de Dueñas (Palencia)

Nacido en Barcelona, en el año 1941. Monje cisterciense de la Estrecha Observancia en el monasterio de San Isidro de Dueñas (Palencia). Ordenación sacerdotal en el 1973. Licenciado en Teología y ciencias Patrísticas por el Instituto Patrístico «Agustinianum». Dedicado a la formación de monjes como Maestro de Novicios, y de Juniores, en el área de espiritualidad monástica y Patrología. Superior y formador en la fundación de San Isidro en México. Abad de san Isidro desde el año 2000.

### ***Pedro José Gómez Serrano***

Universidad Complutense. Madrid

Nacido en Madrid, en el año 1963. Casado con Ana, con dos hijas (Luna y Alba) y un niño en acogida temporal de vacaciones y fin de semana (Alfonso). Vive y colabora como voluntario en el barrio de Pan Bendito (Carabanchel) con una asociación de Mayores –La Rosaleda- que tiene un Centro de Día para 35 usuarios; con otra asociación dedicada a buscar soluciones económicas ante la crisis –Paso a Paso en Pan Bendito- y con la parroquia del barrio: San Benito. Pertenece desde hace 31 años a una pequeña comunidad de base inserta en dicho barrio. Estudió Economía y Teología. Desde hace 20 años, es profesor de Economía Internacional y Desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid e imparte asignaturas relacionadas con la «Economía Mundial», las «Relaciones Económicas Norte-Sur», la «Pobreza, la Desigualdad y la Cooperación al Desarrollo». Dirige también desde hace 12 años el Curso de «Experto en Desigualdad, Cooperación y Desarrollo», Título Propio de la UCM de duración anual. Desde hace tres cursos imparte clase de «Globalización y

Desigualdades Sociales en el Mundo» en las Universidad para los Mayores de la UCM. Así mismo, colabora puntualmente en el Instituto Superior de Pastoral de Madrid en materias que tienen que ver con el trabajo pastoral con jóvenes y en cuestiones relacionadas con economía, política, ética y religión. Participa habitualmente en cursos de formación de Agentes de Pastoral y de Voluntarios Sociales con muchas organizaciones (Intermón, Cáritas, Manos Unidas, Unicef, Intered, Plataforma 0,7, Setem, Entreculturas, IUUDC, IEPALA; Universidad de Comillas, FERE...). Ha publicado unos 100 trabajos tanto de asuntos económicos como de temas teológicos o pastorales: *Jóvenes e Iglesia: caminos para el reencuentro*, Madrid, 2006, en colaboración con José Joaquín Cerezo. *Nos sobran los motivos. Una invitación al cristianismo*, Madrid, 2010.

### ***Víctor Fernández Santos, OSA***

Colegio Nuestra Madre del Buen Consejo. León

Nacido en Moreda, (Aller), Asturias en 1981. Ingresó en el Seminario Menor de los Agustinos de León en 1995 para estudiar el bachillerato. Realizó COU en Madrid en el Colegio La Inmaculada de las MM. Concepcionistas. Emite sus Votos Simples en la Orden de San Agustín, en la VID (Burgos). Realiza sus estudios de filosofía y teología en el Centro Teológico San Agustín (los Negrales – El Escorial), adscrito a la Universidad Pontificia de Salamanca. Emite sus Votos Solemnes en la Orden el 7 de octubre de 2006. Recibe la ordenación presbiteral el 30 de junio de 2007 en Palencia. Al terminar sus estudios eclesiológicos es destinado a la Comunidad del Colegio Nuestra Madre del Buen Consejo en León. Realizó el curso universitario sobre los Orígenes del Cristianismo en la Universidad de Valladolid (2010 – 2011). Actualmente está terminando la Licenciatura en Historia, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de León y desempeña las funciones de Coordinador de Pastoral, Responsable del Internado – Seminario y Administrador del Colegio. Es miembro de varias comisiones de la Provincia de Castilla, de la Comisión Internacional de Promoción Vocacional de la Orden de San Agustín y miembro de la Comisión Interprovincial de Formación y Vida Religiosa para las provincias agustinianas españolas.

### ***Luis Javier Reyes Marzo, OSA***

Parroquia de Santa Iría de Azoia (Portugal)

Nacido en Málaga en 1972 y antiguo alumno del colegio Ntra. Sra. Del Buen Consejo de Madrid, completó los Estudios Eclesiológicos en el Centro Teológico San Agustín en 1997. Ordenado presbítero en La Vid, ha estado en contacto directo con diversos ámbitos de pastoral y con la docencia en Cádiz, Sevilla (en cuya centenaria universidad obtuvo la Licenciatura en Filosofía en

2003) y últimamente en Santa Iría de Azoia (Portugal). Co-autor de un estudio sobre la fe bahá'í en colaboración con el P. Aldo Marcelo Cáceres, OSA; hizo también una pequeña colaboración en la revista *Religión y Cultura*, así como en la obra dirigida por José Demetrio Jiménez, OSA, «La religión y su metamorfosis».

### ***José María Naranjo Venegas, OAR***

Parroquia San Agustín. Pauini, Amazonas (Brasil)

Nació el 23 de agosto de 1980, en Aserrí. San José, Costa Rica. Es religioso de la Orden de Agustinos Recoletos. Ingresó a la Casa de Formación San Ezequiel Moreno en Pozos de Santa Ana (San José), el 10 de febrero del 2000; e inicia los estudios de filosofía en el Instituto Teológico de América Central Intercongregacional (ITAC). En julio del 2003 viaja a España, donde realiza el año de noviciado, en el Convento de Monteagudo (Navarra); y en el mismo lugar emite su primera profesión en agosto de 2004. En septiembre de 2004 se incorpora a la comunidad formativa de Marcilla (Navarra), donde cursa el primer año de teología. Los siguientes tres años de teología los estudiará en el Centro Teológico San Agustín. El 6 de octubre del 2007 hace su profesión solemne. En junio del 2008 obtiene el grado de bachiller en teología otorgado por la Universidad de Navarra. En julio del mismo año es ordenado sacerdote en Pozos de Santa Ana; y posteriormente es destinado a Brasil. De agosto a octubre del año 2008 hace un curso de inculturación y lengua portuguesa en el Centro Cultural Misionero (CCM), organismo de la Conferencia Episcopal de Brasil (Brasil). Y desde noviembre de 2008 ejerce su ministerio en la Prelatura de Lábrea, específicamente en la Parroquia San Agustín, en el municipio de Pauini.

### ***Jesús Gutiérrez Herrero, OSA***

Centro Teológico San Agustín

Agustino. Nació el 31 d agosto de 1950, en Ayuela de Valdavia (Palencia) y fue ordenado sacerdote el año 1977. Estudió la carrera filosófico-teológica en el Real Monasterio del Escorial (Madrid), especializándose en teología bíblica en LA FACULTAD DE CIENCIAS BÍBLICAS Y ARQUEOLOGÍA (Studium Biblicum Franciscanum) de Jerusalén. Defendió su tesis doctoral, en teología bíblica, titulada, *Cristo: la vid verdadera, Jn 15,1-8. Estudio exegético-teológico*, en Jerusalén, año 1984. En la actualidad, es Profesor de Nuevo Testamento, Escritos joánicos, Cartas Católicas y Griego Bíblico, en el Centro Teológico San Agustín, Los Negrales-Monasterio de San Lorenzo del Escorial (Madrid). Colabora especialmente en la revista científica de «LA CIUDAD DE DIOS», y en otras, en la que ofrece un Boletín bibliográfico Neotestamentario, cada número, desde veinticinco años. Ha publicado artículos y traducciones sobre Fray Luis

de León, el Santo Sepulcro de Jerusalén, sobre historia y geografía bíblicas, dirige y acompaña varios grupos anualmente a Tierra Santa, y ha colaborado en varias traducciones.

### ***Florentino Díez Fernández, OSA***

Centro Teológico San Agustín

Nació en Prioro (León). Se licenció en Teología Bíblica, en Jerusalén y es Doctor en Ciencias Bíblicas por la Universidad Católica de París; Realizó estudios de Biblia y Arqueología en el Instituto de la Flagelación y en l'École Biblique et Archeologique Francaise de Jerusalem. Profesor de Sagrada Escritura y Arqueología Bíblica del Centro Teológico San Agustín. Ha impartido Cursos, durante varios años, como Profesor invitado, en las Universidades de Salamanca y de Comillas.

Fue seis años Director del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén. Ha dirigido proyectos de investigación arqueológica, y colaborado en otros, en diversos países del Próximo Oriente.

Ha publicado artículos y algunos libros. El último de los cuales: *El Calvario y la Cueva de Adán*. En este momento prepara la publicación de los resultados de doce campañas de excavaciones en el Gallicantio, en el Monte Sión (Jerusalén).

### ***Luciano Coelho Cristino***

Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Fátima

Nació el 26 de Septiembre de 1938, en Maceira (Leiria). Frecuentó el Seminario Diocesano de Leiria, donde realizó los estudios secundarios, filosóficos y teológicos, que completó en 1962. Fue ordenado sacerdote el 15 de Agosto de 1962. En el mismo año, se matriculó en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, donde obtuvo las licenciaturas en Teología Dogmática y en Historia Eclesiástica. En Marzo de 1967, fue nombrado profesor en el Seminario Diocesano de Leiria, donde fue profesor de las asignaturas de las áreas de teología y de historia. Desde 1970 a 1981, fue también profesor en el Instituto Superior de Estudios Teológicos de Coimbra. Obtuvo la licenciatura en Historia en la Universidad de Coimbra, en 1975. Fue profesor en Pólo de Leiria de la Universidad Católica Portuguesa y en el Centro de Formación y Cultura, de Leiria. Desde 1974, es capellán del Santuario de Fátima y, desde 1976, director del Servicio de Estudios y Difusión (SESDI), del mismo Santuario, teniendo como principal actividad la preparación de la edición de *Documentação Crítica de Fátima*, de los que ya fueron publicados once tomos. Además de sus actividades pastorales y de enseñanza, se dedica a la investi-

gación histórica regional, principalmente de la diócesis de Leiria-Fátima, habiendo publicado algunas decenas de estudios. Es miembro de la Pontificia Academia Mariana Internacional de Roma.

### ***Mariarosa Guerrini, OSA***

Monasterio agustiniano de santa Clara de Montefalco (Italia)

Monja agustina de vida contemplativa. Nació en Siena el 2 de agosto de 1957. Frecuentó el Instituto de Arte de Siena. Una vez que ha completado sus estudios de Arte, trabaja como diseñadora gráfica en el sector de carteles publicitarios. Comienza a frecuentar la Universidad de Arquitectura, en Florencia, pero transcurrido sólo un año académico, entra como monja agustina de vida contemplativa en el convento de Lecceto, en Siena. Ofrece su pluma mágica al servicio del Señor, creando un agradable dibujo humorístico. Llega a presentar sus dibujos en varias exposiciones y a publicar libros con algunas Casas Editoriales, difundiendo así el mensaje evangélico de modo alegre, traducido y difundido en varios continentes. En 1992 crea una Casa Editorial dentro del propio monasterio. En 1994, la ciudad de Siena premió —galardón a sus hijos más destacados— a Sor Mariarosa con la Medalla de Oro: «*Que ha elegido la vida contemplativa, pero que se abre al mundo con un profundo mensaje cristiano, traducido en encantadores dibujos, que demuestran no sólo habilidad, sino, también, amor e inteligencia*». Desde 1995, la Federación italiana le encarga, durante 10 años, primero en calidad de Consejera federal, después como Ecónoma, supervisar las obras de la fundación federal de Bulacán, en Filipinas, aparte de ser ella misma Ecónoma y Vicaria del Monasterio de Lecceto. Desde 2007 es Priora del Monasterio agustiniano de Santa Clara de Montefalco.

